

La Historia ge

NERAL DELAS IN.

• dias y todo lo acaescido en ellas

• dende que se ganaron
hasta agora.

Y

La conquista de Mexico,

y de la nueva España.

de Fernando Cortes



En Anuers por Martin Nucio.

Con preuilegio Imperial.

M. D. LIII.



*Oncede su Magestad a Mar-
tin Nucio, que el solo pueda
imprimir este libro por tiem-
po de cinco años, y veda a todos los o-
tros impressores hazer lo mesmo, so
graues penas, como mas claro parece
en el original preuilegio, subscripto
P. de Lens.*

7 A LOS LECTORES.



Oda historia, aunque no sea bien escrita, deléyta, poren-
da no ay que recomendar la
nuestra, sino auisar, como es
tãaplazible quãtonueua por
la variedad de cosas, y tan no-
table como deleytosa, por sus
muchas estrañezas. El romance que lleva, es
llano, y qual agora vñan. La orden concerta-
da, y yqual. Los capítulos cortos, por aho-
rrar palábras. Las sentencias claras, aunque
breues, y trabajado en dezir las cosas como
passan. Si algun error, o falta viere, suplido
vos por cortesía, y si aspereza. o blandura,
disimulad, considerando las reglas de la histo-
ria, que os certifico no ser por malicia. Con-
tar quando, donde, y quien hizo vna cosa,
bien se acierta, empero dezir como, es dificul-
toso, y assi suele siempre auer en esto diferen-
cia. Por tanto se deue contentar quien lee
historias. de saber lo que dessea en suma, y
verdadero, teniendo por cierto que parti-
cularizar las cosas, es engañoso, y aun muy
odioso. Lo general ofende poco, si es publi-
co, aunque tóque a qualquiera. La breuedad
a todos aplaze. Solamente descontenta a los
curiosos, que son pocos, y a los ociosos, que

LA HISTORIA

son pesados. Por lo qual he tenido en esta mi obra dos estilos: ca soy breue en la historia, y prolixo en la conquista de México. Quanto a las entradas, y conquistas que muchos han hecho a grâdes gastos, y yo no trato dellas; digo, que dexo algunas por ser de poca importancia, y porque las mas dellas son de vna mesma manera, y algunas por no las saber. Que sabiendo las no las dexaría. En lo de mas ningún historiador humano contentó jamas a todos, porque si vno merece alguna loa no se contenta con ninguna, y assi paga con ingratiud: y el que hizo lo que no querria oyr, luego lo reprehende todo, con que se condena de veras.

Escriuió el año de mil y quinientos y treyn-
ta y cinco la primera parte dela general y
natural historia delas Indias:

Francisco Lopez de Gomara, clérigo, escri-
uió la presente historia delas Indias, y con-
quista de Mexico enel año de mil y qui-
nientos y cinquenta y dos.

Estos autores han escrito mucho de In-
dias, y impreso sus obras, q son de substãcia.

Todos los de mãs que ándan impresos, es-
criuen lo suyo, y poco. Por lo qual no en-
tran enel numero de historiadores. Que si
tal fuesse, todos los Capitanes, y Pilotos, q
dan relacion de sus entradas y nauegacio-
nes, los quales son muchos, se dirian Histo-
riadores.

Leyó, y aprobó ésta historia el señor Arçobis-
po de Çaragoça don Hernando de Ara-
gon, y dió licencia para la imprimir.

A DON CÁRLOS

Emperador de Romanos, Rey de España,
Señor de las Indias, y nuevo Mundo,
Francisco Lopez de Gomara
Clérigo.



Vy soberano Señor, la mayor cosa
después de la creación del mundo,
haciendo la encarnación, y muerte,
del que lo crió, es el descubrimien-
to de Indias, y así las llaman Mundo nuevo,
y no tanto le dicen nuevo por ser nueuamen-
te hallado, quanto por ser grandísimo, y casi
tan grande como el viejo, que contiene a Eu-
ropa, África, y Asia. También se puede lla-
mar nuevo, por ser todas sus cosas diferentíssi-
mas de las del nuestro. Los animales en gene-
ral, aunque son pocos en especie, son de otra
manera. Los peces del agua, las aves del áyre,
los árboles, frutas, yerbas, y grano de la tierra,
que no es pequeña consideración del criador,
haciendo los elementos una misma cosa allá, y
 acá. Empero los hombres son como nosotros,
fuera del color: que de otra manera bestias, y
monstruos serian, y no vernian, como vienen,
de Adam, mas no tienen letras, ni moneda, ni
bestias de carga, cosas principalísimas para la
policia, y biuenda del hombre. Que yr desnú-
dos, siendo la tierra caliente, y falta de lana, y
lino

DELAS INDIAS.

5

lino, no es nouedad, y, como no conocen al verdadero Dios y Señor, está en grãdíssimos pecados de ydolatría, sacrificios de hōbres biuos, comída de carne humana, habla con el Diablo, sodomía, muchedūbre de mugēres, y otros así. Aūque todos los Indios, que son vuestros subjetos, son ya Chřistianos, por la misericórdia y bōdad de Dios, y por la vuestra merced, y de vuestros padres, y abúelos, que auęys procurado su conuersion, y chřistianidad. El trabajo, y pelęgro, vuestros Españales lo toman alegremente, así en predicar, y conuertir, como en descubrir, y conquistar. Nūca nacion estediō rãto como la Española sus costūbres, su lenguaje, y armas: ni caminō rã lexos por mar y tierra las armas acuestas. *ad dñto.* Pues mucho mas uierã descubierto, subjetado, y conuertido, si vuestra Majestad no *de* uiera estado tan ocupado en ótras guerras. Aunque para la conquista de Indias no es menester vuestra persona sino vuestra palabra. Quisso Dios descubrir las Indias en vuestro tiēpo, y a vuestros vassallos para que las conuertiesseis a su santa ley, cómo dizen muchos hōbres sábios, y Chřistianos. Començaron las cōquistas de Indios, acabada la de Moros, porque siēpre guerreassen Españoles cōtra infieles. Otorgo la cōquista y conuersion *de* el Papa. Tomastes por letra Plus ultra, dando

a entēder el señorio del nueuo mundo. Iusto
es pues, q̄ vuestra Magestad fauorezca la cōquis-
ta y los cōquistadores, mirādo mucho por los
cōquistados. Y tābiē es razō, q̄ todos ayūden,
y ennoblescā las Indias, vnos cō sāta predica-
ciō, ótros cō buenos cōsejos, ótros cō proue-
*quedara-
gmi* chosas grājerias, ótros cō loābles costūbres y
policia. Por lo qual he yō escrito la histōria,
obra (ya lo conozco) para mejor ingēnio y lē-
gua, q̄ la mia, pero quic ver para quanto era.
Público la tā presto, porq̄ no tratādo del Rey,
no ay q̄ aguardar. Intitūlo la a vuestra Majes-
tad, no porq̄ no sabe las cosas de Indias mejor
que yō, sinō porq̄ las vea jūtas cō algunas par-
ticularidades tan apazibles, como nueuas, y
verdaderas. Y aū porq̄ váya mas segūra, y au-
*prete-
ziona* torizada so el ampāro de vuestro imperial nō-
bre: que la gracia y perpetuidad la mesina his-
toria se la darā o quitarā. Hágola de presente
en Castellano, porq̄ gózen della luego todos
*con jua-
agib* nuestros Españoles. Quēdo haziēdola en La-
tin de mas espacio, y acabarála presto, Dios
mediāte, si vuestra Magestad lo mada y fauore-
ce. Y allí dirē muchas cosas q̄ aquí se cāllan,
pues el léguaje lo sufre, y lo requiere, que así
hago en las guerras de mar de nuestro tiēpo,
que cōpongo. Donde vuestra Magestad, aquíē
Dios nuestro señor dē mucha vida, y victōria
contra sus enemigos, tiene gran parte.

Es

LA HISTORIA DELAS INDIAS 6



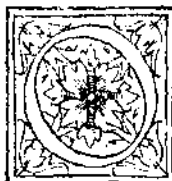
El mundo tan grande y hermoso, y tiene tanta diuersidad de cosas, tan diferentes vnas de otras, q pone admiración a quien bien lo piensa y contempla. Pocos hombres ay, si ya no biuen como brutos animales, que no se pongan alguna vez a considerar sus maravillas, porque naturales a cada vno el desseo de saber: pero vnos tienen este desseo mayor que otros, a causa de auer juntado industria, y arte, a la inclinacion natural. Y estos tales alcançan muy mejor los secretos, y causas de las cosas que naturaleza obra, aunque a la verdad por agudos y curiosos que son, no pueden llegar con su ingenio, ni proprio entendimiento alas obras maravillosas que la sabiduria diuina misteriosamente hizo, y siempre haze. En lo qual se cumple lo del Ecclesiastico, q dize: Puso Dios al mundo en disputa de los hombres, con q ninguno dellos pueda hallar las obras q el mismo obró y obra. Y aunq esto sea assi verdad, segun que rabién lo afirma Salomó, diziendo: Con dificultad juzgamos las cosas de la tierra, y con trabajo hallamos lo que vemos, y tenemos delante: no por esso es el hombre incapaz, o indigno de entender al mundo, y sus secretos, ca Dios crió el mundo por causa del hombre, se lo entregó en su poder, y puso debaxo los pies. Y como Eldras dize: Los que moran en la tierra, pueden entender lo que ay en ella. Assi que pues Dios puso el mundo en nuestra disputa, y nos hizo capaces y merecedores de lo poder entender, y nos dió inclinación volutaria, y natural de saber, no perdamos nuestros preuilegios, y merecedes.

LA HISTORIA DEL MUNDO ES VNO,

y no muchos, como algunos

Filósofos

Philosophos pensaron.



Leila



Pinion, y tema fue de muchos y grandes filósofos hombres en su tiempo tenidos por muy sabios, que auia muchos mundos. Leucipo, Demócrito, Epicúro, Anaximádro, y los otros porfiados, en que todas las cosas se engéndran, y crían del tamo, y átomos, que son vnos pedacicos de nada, como los que vemos al ráyo del Sol, dixérõ, que auia muchos mûdos. Y que assi como de solas véynte, y tantas letras se componen infinitos libros, assi ni mas ni ménos de aquellos pocos, y chicos átomos y menudencias se házen muchos, y diuersos mundos. Esto afirmanan, creyendo, que todo era infinito. Y assi Metrodoro le parecia cosa fea, y desproporcionada no auer en este infinito mas de vn solo mundo, como seria si en vna muy gran viña no vuisse sino vna cepa, o en vna grã pieça vna sola espiga. Orfeo túuo, que cada estrella era vn mûdo, alo que Galéno escriue de historia filosofica. Y lo mesmo dixéron Heraclides, y otros Pytagóricos, segun refiere Theodorito de materia y mûdo. Seleuco filósofo (segun escriue Plutarco) no se contentó con dezir, que auia infinitos mundos, sino que tambien dixo, ser el mundo infinito, como quien dixesse, que no puede tener ca-

DELAS INDIAS.

7

bo donde fenecza su fin. Créo, que de aqui le to- ^{uenne}
mo ansia al gran Alexandre de conquistar el vn ^{uogin}
uerso. Pues claramente (alo que Plutarco cuétra)
 lloró, oyéndo vn dia disputar ésta quíston a A-
naxarco. El qual, preguntada la causa de lágrí-
 mastan fuera de tiempo, respondió, que lloraua
 con justa, y gran razon, pues auiendo tantos mun-
 dos, como Anaxarco dezia, no era el aun Señor
 de ninguno. Y assi después, quando emprendió
 la conquista deste nuestro mundo, imaginaua
 otros muchos, y pretédia señorearlos todos. Mas
 atajóle la muerte los pasos antes q̄ pudiesse subje-
 zar médio. Tambien dize Plinio, creer que áy in-
 finitos mundos, procedió de querer medir el mú-
 do a pies: lo qual tiene por atreuimiento, aunque
 dize, llevar tan sutil y buena cuenta, que sería ver-
 guenza no creerlo. Dela opinion destos filóso-
 fos salio el refran, que, quando vno se halla nue-
 uo en alguna cosa, dize, que le parece estar en otro
 mundo. Poco estimáramos el dicho destos gen- ^{nue. ro. en}
 tiles, pues, como dize sant Augustin, se rebolcas-
ron por infinitos mundos con su vano pēlamiento
to ni el delos heréges dichos Ophios, ni el delos
Thalmudistas, que afirman dezinueue mil mun-
 dos, pues escriuen contra los Euangelios, sino
 vuisse Theólogos que hagan mencion de mas
 mundos. Baruch habló de siete mundos, co-
 mo dize Orígenes. Y Clemente discípulo de
 los Apóstoles, dixo en vna su Epístola, segun
 Orígenes lo acóta en el Periarcon, no es naue-
 gable el mar Océano: y aquellos mundos, que
 detrás del están, se gobiernan por prouidēcia del
 mef

LA HISTORIA

del mismo Dios. También san Jerónimo alega esta misma autoridad sobre la Epístola de san Pablo a los Ephésios, donde dice: Todo el mundo está puesto en malignidad. En muchas partes del testamento nuevo está hecha mención de otro mundo. Y Christo, que es la misma verdad, dixo, que su reyno no era deste mundo: y llamó al Diablo príncipe deste mundo. Diciendo esto, parece, que ay otros: al menos otro. Y por esso erraron los heréges Ophios, que no entendiendo bien la escriptura sagrada, infería, ser innumerables los mundos, y quien creyese, que ay muchos mundos, como el nuestro, erraria malamente, como ellos. Mundo es todo lo que Dios crió, cielo, tierra, agua, y las cosas visibles, y que, como dice san Augustin contra los Academicos, nos mantienen, lo qual afirman todos los filosofos Christianos, y aun los Gêtiles, sino es Aristoteles con sus discípulos, que haze al cielo diferente del mundo, en el tratado que de ellos compuso. Esto pues es el mundo que Dios hizo, segun lo certifican, san Juan Evangelista: y mas largamente Moysen: que si viera mas mundos como el, no los callaran. El reyno de Christo, que no era deste mundo, porque respondamos a ello, es espiritual, y no material, y assi dezimos el otro mundo, como la otra vida, y como el otro siglo. Lo qual declara muy bien Esdras, diciendo: Hizo el Altissimo este siglo para muchos: y el otro, que es la gloria, para pocos. Y san Bernardo llama inferior a este mundo en respeto del cielo. Quanto a los mundos, que pone Clemente detrás del Oceano, digo, que se han de entender y

tos

tomar por órbes y partes dela tierra. Que assi llama Plinio, y otros escriptores, a Scandinavia tierra de Godos, y ala ysla Taprobana, que agora dicen Zamotra. Y Epicuro (segun Plutarco refiere) tenia por mundos a semejantes orbes, y bolas de tierras, apartados dela tierra firme como yslas. Y por ventura estos tales pedaços de tierra son el orbe y redondez, q̃ la escriptura llama de tierras, y la que llama de tierra, ser todo el mundo terrenal. Yo, aunque creo que no ay mas de vn solo mundo, nombrare muchas vezes dos aqui en esta mi obra, por variar de vocablos en vna mesma cosa, y por entenderme mejor, llamando nuevo mundo alas Indias, delas quales escriuimos.

¶ QUE el mundo es redondo,
y no llano.

Muchas razones ay, para prouar, ser el mundo redondo, y no llano, empero la mas clara y mas a ojos vistas, es la buelta redonda, que con increyble presteza le da el Sol cada dia. Siendo pues redondo todo el cuerpo del mundo, de necesidad han de ser redondas todas sus partes, especial los elementos que son, tierra, agua, ayre, fuego. La tierra, que es el centro del mundo (segun lo muestran los Equinócios) está fixa, fuerte, y tan regia, y bién fundada sobre si mesma, que nunca saltará, ni flaqueará: y sin esto tira, y atrae para si los estremos. La mar, aunque es mas alta que la tierra, y muy mayor, guarda su redondez en medio, y sobre la tierra, sin derramarse, ni sin cubrilla por no q̃brantar el mādamiêto, y termino q̃ le fue dado.

LA HISTORIA

dado. Antes ciñe de tal manera, atája y hiende
 la tierra por muchas partes, sin mezclarse con
 ella, que parece milagro. Muchos pensaron ser
 como huevo, o piña, o pera: y Demócrito, res-
 dondo como plato, empero cóncavo. Mas A-
 naximandro, y Anaximónes, y Lactancio, y los
 que niegan los Antipodes, afirman, ser llano éste
 cuerpo redondo que hazen agua, y tierra. Llá-
 man llano en comparacion de redondo, aunque
 veyan muchas sierras, y valles en él. Qualquie-
 ra hombre de razon aunque no tenga letras, cay-
 rá luego en quanto los tales estropeçauan en la
 llanura de su mundo. Y assi no es menester mas
 declaracion.

¶ QUE NO solamente es el mundo
 habitable, mas que tambien
 es habitado.

*seis
cosas
filosofa* NO se hárta la curiosidad humana assi como
filosofa quiera, o que lo hágan los hombres por la-
 bermas, o por no estar ociosos, o porque, có-
 mo dize Salomón, quieren metérse en hondú-
 ras, y trabajos, pudiendo biuir descansados. Bas-
 tariales saber, que Dios hizo el mundo redondo,
 y apartó la tierra delas águas, pára biuienda de
 los hombres, sino que tambien quieren saber, si
 se habita, o no, toda ella. Thales, Pitágoras, Aris-
 tóteles, y tras el casi todas las escuelas griégas,
 y latinas afirman, que la tierra en ninguna mas
 nera se puede toda morar: en vná parte de
 muy caliente, y en otras de muy fria. Otros, que

DELAS INDIAS.

reparten la tierra en dos partes, a quien llamã Hemisférios, dizen que no ay hombres en la vna, ni los puede auer, sino que de pura necesidad han de viuir en la otra, que es dõ de nosotros estãmos. Y aun della quirà tres tercios de cinco, que le ponen. De fuerte que, segun ellos, solas dos partes, de cinco que tiene la tierra, son habitables. Para que mejor entiédan esto los romancistas, que los doctos yã se lo saben, quiero alargar vn poco la plática, queriendo prouar como la mayor parte dela tierra es inhabitable. Fingé cinco faxas, que llaman Zonas en el cielo; por las quales reglan el órbe dela tierra. Las dos son frias, las dos templadas, y la otra caliente: Si quereys saber como son estas cinco zonas, poned vuestra mano yz quierda entre la cara, y el sol quando sale, con la palma ¹⁸ hazia vos, que assi lo entendi Probo Grammatico, tened los dedos abiertos, y estendidos, y mirando al sol por entre ellos, hazed cuenta que cada vno es vna zona. El dedo pulgar es la zona fria de hazia el Norte, que por su demasiada frialdad es inhabitable. El otro dedo es la zona templada y habitable, do esta el trópico de Cancro. El dedo ^{abhen} de medio es la tórrida zona, que por tostar, y que ^{zine} mar los hombres la llaman assi: y es inhabitable. El dedo del coraçõ es la otra zona templada, dõ de esta el trópico de Capricorno. El dedo menor es la otra zona fria, y inhabitable dela tierra, que cae al Sur. Sabiendo pues esta regla es entendido lo habitable, o inhabitable de la tierra, que dizen estos. Y aun Plinio, desminuyendo lo habitado, escribe que de cinco partes, que llaman zonas qui

LA HISTORIA

talastres el cielo ala tierra. Que son lo señalado por los dedos pulgar, y menor, y el de medio. Y que tambien le hurta algo el Oceano. Y aun en otro lugar dize que no áy hombres sino en el zodiaco. La causa que pónen para no poder viuir hombres en las tres zonas y partes dela tierra, es el grandissimo frio, que con la mucha distancia, y ausencia del sol, ay en la region de los polos, y el excessiuo calor, que ay debaxo la torrida zona por la vezindad, y continua presencia del sol. Lo mesmo afirman Durando, Scoto y casi todos los theólogos modernos. Y Iuan Pico dela Mirándula cauallero doctissimo, sustentó en las conclusiones, que túuo en Roma delante el papa Alexandro sexto, como era imposible viuir hombre ninguno debaxo la torrida zona. Prúeua se lo contrario con dicho de los mesmos escritores, y con autoridades de sábios antiguos, y modernos, con sentencia de la diuina escriptura, y con la esperiència. Strabo, Mela, y Plinio, que afirman lo delas zonas, dizen cómo áy hombres en Ethiopia, en la Aurea, Chersoneso, y en Taprobana, q son Guinea, Malaca, y Zamotra: las quales caen debaxo de su torrida. Y que Scándipauia, los montes Hyperbóreos, y otras tierras, que caen al norte, en lo que señala el dedo pulgar, estan pobladas de gente. Estos Hyperbóreos estan debaxo el norte segun dizen Herodoto en su Melpomene, y Solino en el Polyhistor. Mas Ptolomeo no los pone tan vezinos al polo, sino en algo mas de setenta grados dela Equinocial. Y Mathias de Micoy los niega. Por lo qual se marzuillan de

Plinio,

DELAS INDIAS.

10

Plinio, autor grauissimo, que mostrasse contradiccion en lo delas zonas, y descuydo o poco saber, en Geographia, y Matematica. El primero que afirmo ser habitable la tierra dessa parte delas zonas templadas fue Parménides, segun cuenta Plutarco. Solino, refiriendo escritores viejos, pone los Hyperbóreos, donde vn dia dura medio año, y vna noche otro medio, por estar de ochenta grados arriba, viuiendo muy sanos, y tanto tiempo, que hartos de mucho viuir, se matan ellos asi mismos. Tambien dize como los Arimphéos que moran en aquellas partes, andan sin cabello ni caperuça. Ablauio historiador Godo dize como los Adogitas, que tienen dia de quarenta dias nuestros, y noche de quarenta noches, por estar de setenta grados arriba, viuen sin morirse de frio. Galeoto de Narni afirma en el libro de cosas incognitas al vulgo, como ay muchas gentes en la tierra, que cae cerca, y baxo del norte. Saxo Grammatico y Olao Godo, arçobispo de Vpsalia, a quien yo conuersé mucho tiempo en Bolonia y en Venecia, ponen por tierra muy poblada la Scandinauia, que agora llaman Suecia, la qual es setentrionalissima. Alberto magno, que tiene por mala viuienda la tierra de cinquenta y leys grados arriba, cree por imposible la habitacion de baxo el norte, pues donde la noche dura vn mes es incomportable la frialdad. Y assi dize Antonio Bonfinen la historia de Vngaros y Bohemios, que a los lobos se les saltan los ojos de puro frio en las islas del mar Elado. Que la tierra de la torrida zona este poblada, y se pueda morar mu-

LA HISTORIA

chos lo dixeron. Y aun Abenruiyz lo afirma por Aristoteles en el quarto libro de cielo y mundo. Auicena en su doctrina segunda y Alberto magno en el capítulo seys dela natura de lugáres, quieren prouar por razones naturales como lo dela tórrida zona es habitable, y aun mas templada para viuiêda del hombre, que las zonas delos trópicos. Heraclides, y muchos Pitagóricos, segun Theodorito cuenta, pensaron que cada estrella fuesse ymundo con hombres, que morauan en ella. Xenophanes, como refiere Laſtancio, dixo que morauan hombres en el seno, y concavidad dela luna. Anaxagoras, y Democrito dixéron q̄ tenia montes, valles, y campos, y los Pitagoricos que tenia árboles, y animales quinze vezes mayores que la tierra, y que era de color de tierra, pora que estaua poblada y llena de gente como ésta nuestra tierra. De donde nacieron las consejas que trã el fuego cuentan della las viejas. Tambien vuo algunos Stóicos, segun dize el mesmo Laſtancio, acorando con Séneca, que dudaron si auia, o no auia gente, y pueblos en el Sol. Por que penseys a quanto se desmandan los pensamientos y lengua del hombre, quando libremente puede hablar lo que se le antoja. No crió el señor, dize Eſaias a los quarenta y cinco capitulos, la tierra en bálde, ni en vazío, sino para que se more y pueble. Y Zacharias dize al principio de su propheta, que anduuiéron la tierra, y toda ella estaua poblada y llena de gente. Ni es de creer que la mar esté llena de peces en todos cabos, allí frios, y calientes, como templados. Y que la tierra esté vazia

DE LAS INDIAS.

II

vazía, y baldía, sin tener hombres en las zonas, que fingen destempladas. Ni tampoco impiden los fríos, por mas enemigos que son a la vida humana, que no viuan mucho, y se ánden la cabeça al áyre, los Hyperbóreos, y Arimpheos, ca la coluntumbre y natural vivienda se conseruan en lugares pestíferos, quanto mas en frios. Mejor vivienda es en la torrida zona por ser el calor mas amigable al cuerpo humano. E assi no áy tierra despo- blada por mucho calor, ni por mucho frio, sino por falta de agua, y pan. El hombre tambien, allé de lo sobredicho, que fue hecho de tierra, podrá ser que sabrà viuir en qualquiera parte della por fria, o calorosa, que sea: especialmente mandando Dios a Adam, y a Eua que criassen, multipliasen, y hinchessen la tierra. La esperiència, que nos certifica por entéro de quanto ay, es tanta, y tan continúa en nauegar la mar, y andar la tierra, que sabemos como es habitable toda la tierra: y como està habitada, y llena de gente. Glória sea de Dios, y honrra de Españoles, que han descubierto las Indias, tierra de los Antípodas. Los quales descubriendo y conquistando las, corren el gran mar Océano, atrauessan la tórrida, y pasan del círculo Ártico el pantajo de los antiguos.

¶ Que áy Antípodas, y porque se dizen assi.

Laman Antípodas a los hombres, que pisan en la bola, y redondez de la tierra al contrario de nosotros, o al contrario vnos de otros. Los quales, al parecer, aunq no de cierto, tienen las cabeças bajas, y los pies altos. Sobre lo qual áy, como

LA HISTORIA

dize Plinio, gran batalla de letrados. Vnos los niegan, otros los aprueuan, y otros, afirmando que los ay, juran que no se pueden ver, ni hallar. Y assi andan ellos vacillando, y hazen titubear a otros. Strabon y otros antes y despues niegan a pies juntillas los Antipodes, diziendo ser imposible que aya hombres en el emisferio inferior, donde los ponen. Dexando aparte autores gentiles, digo que tambien ay Christianos q̄ niegan auer Antipodes. Los q̄ tenian a la tierra por llana los negaron. Y Lactancio Firmiano los contradize gentilmente, pensando q̄ no auia hombres q̄ hiriesen los pies en tierra al contrario q̄ nosotros. Que si tal fuesse andarian contra natura, los pies altos, y la cabeça baxa: cosa a su juyzio fingida, y para reyr. Y por esso burlaua mucho de los que creyan ser el mundo redôdo, y auer Antipodes. Sant Augustin niega tambien los Antipodes en el libro decimosesto de la ciudad de Dios a los nueue capitulos. Negolos, segun yo pienso, por no hallar hecha memoria de Antipodes en toda la sagrada escriptura. Y tambien por quitarse de ruydo a lo que dizen. Casi confessara que los auia no pudiera prouar que descendian de Adam y Eua, como todos los de mas hombres deste nuestro medio mundo y hemisperio, a quien hazia ciudadanos y vezinos de aquella su ciudad de Dios. Pues la antigua, y comun opiniô de philosophos y theologos de aquel tiempo era, que aunq̄ los auia no se podian comunicar con nosotros, a causa de estar en el otro hemisperio y media bola de la tierra, donde era imposible yr ni venir, por estar
entre

entre medio muy grande, y nonauegable mar: y la torrida zona, que arajauan el passo: Y nuestro san Isidro dixo en sus Ethimologias, no auer razon para creer que vuiesse Antipodes. Ca ni lo sufrela tierra, ni se prueua por historias, sino que poetas, por tener que hablar, lo fingian. Laetacio y Isidro no tuuieron causa para negarlos, sant. Augustin tuuo las que dixe: aunque no auer memoria ni nombre de Antipodes en la Biblia, no es argumento que obligue para creer que no los ay. Pues en ella está, como es redonda la tierra, y como la rodea el cielo y el sol. Y siendo assi, todos los hombres del mundo tienen las cabeças derechas al cielo, y los pies al centro de la tierra, en qualquiera parte della q̄ viuan, y son, o se han en ella como los rayos dela rueda de vna carrera: que si el cubo donde hincados estan estuuiesse quedo quádo anda la carrera, ninguno dellos estaria mas derecho a la rueda, que el otro, ni mas alto ni al reues. Todos casi los Philosophos antiguos tuuieron por cierto que auia Antipodes, segun lo cuentan Plutarco en los libros del parecer de Philosophos, y Macrobio sobre el sueño de Scipion. Y es tan comun este nombre Antipodes que deue auer pocos q̄ no lo ayan oydo, o leydo. Y pienso q̄ siempre lo vuo desde el diluuió aca. Quien primero hizo mencion de Antipodes entre Theologos Christianos, a lo que yo se, fue Clemente, discipulo de san Pedro, segun Origenes, y san Ieronimo dizen, Assi que es muy cierto que los ay.

¶ Donde, quien, y quales son
los Antipodes.

LA HISTORIA

EL elemento de la tierra vn solo cuerpo es, aunque áya muchas Islas en agua, y redondo en proporció, aunque nos parezca llano segun atrás queda dicho. Y assi lo rúuo Thales Milefio, vno de los siete sabios de Grecia, y otros muchos philosophos como lo escriue Plutarco. Mas Occe res otro gran philosopho Pitagórico, puso dos tierras, ésta nuestra y la de los Antípodes. Theopompo historiador dixo, segun Tertuliano cõtra Hermógenes, que Sileno afirmaua al rey Midas como auia otro orbe, y bola de tierra, sin ésta nuestra, y Macrobio, por acortar de autores, trata largo de estos dos hemispérios, y tierras. Empero es de saber, que si bien todos ponen dos pedaços de tierra, que no está cada vno dellos por si, como diferentes tierras, pues no áy mas de vn solo elemento della, sino que estan atajados con la mar, conforme a lo que Solino dize, hablando de los Hyperbóreos: y quien mirare la imágen del mundo en vn globo, o mapa, verá claramente como la mar parte la tierra en dos partes, casi yguales, que son los dos Hemispérios y orbes arriba dichos. Asia, África, y Európa son la vna parte, y las Indias la otra. En la qual están los que llaman Antípodes. Y es certíssimo que los del Perú, que viuen en Lima, en el Cuzco, y Ariquepa son Antípodes de los que viuen a la boca del rio Indo, Calicut, y Zeilan, Isla y tierras de Asia. Los Malúcos Islas de la Especeria son assi mesmo Antípodes de la Eritiopia, que agora llaman Guinéa. Y Plinio dixo muy bien que la Taprobana era de Antípodes. Ca ciertamente los de aquella isla son

Anti

DELAS INDIAS.

13

Antipodes delos Ethio pes, que estan ala ribera del Nilo entre su nacimiento, y Meroe. Tambien aunque no enteramente, son los Mexicanos Antipodes delos de Arabia Felice, y aun de los que viuen en el cabo de Buena esperança. Sin los Antipodes ay otros que llaman Parecos y Antecos, ca en estos tres apellidos se incluyen todos los vezinos del mundo. *Porque se* Antipodes son por *que se* que pisan la tierra al contrario por el derecho *Antipodes* nos de otros, como los de Guinea, y del Peru. Antecos delos Españoles y Alemanes, son los del rio de la plata, y los Paragones que moran en el estrecho de Magallanes. No tenemos viuienda en tierra contraria, como Antipodes, sino en diuerfa. Parecos de nosotros los Españoles, son los de la nueva España, que viuen en Sibola, y por aquellas partes, y los de Chile. No moramos en contraria tierra como Antipodes ni en diuerfa como Antecos, sino en vna mesma zona. Empero aunque propriamente los Antecos ni los Parecos no son Antipodes, se pueden llamar y se llaman. E assi se confunden vnos con otros. Y por tanto señale por Antipodes delos del cabo de Buena esperança, que tambien son Antecos nuestros, a los de la nueva España.

Que ay passo de nosotros a los Antipodes contra la común opinion de Philosophos.

No légan todos los antiguos Philosophos de la gentilidad el passo de nuestro Hemisperio al delos Antipodes, por razón de estar en medio la torrida zona, y el Oceano, q impiden el camino, segun q mas largamente lo trata y porfia Macrobio sobre

LA HISTORIA

el sueño de Scipion, que compuso Tulio. Delos Philosophos Christianos Clemente dize que no se puede passar el Océano de hombre ninguno. Y Alberto, que es muy moderno, lo confirma. Bien creo que nunca jamas se supiera el camino por ellos: pues no tenian los Indios, a quien llamamos Antipodes nauíos bastantes para tan larga, y rezia nauegacion, como hazen Españoles por el mar Océano, empero está yatan andado y sabido que cada dia van allà nuestros Españoles, a ojos, como dizen, cerrados, y assi está la esperiencia en contrario de la Philosophia. Quiero dexar las muchas naos que ordinariamente van de España alas Indias, y dezir de vna sola, dicha la Victória, que dio buelta redonda a toda la redondéz de la tierra, y tocando en tierras de vnos y otros Antipodes, declaró la ignorancia de la sabia antigüedad y se tornó a España, dentro de tres años que partiò, segun que muy largamente diremos quando tratemos del estrecho de Magallanes.

¶ El Sitio de la tierra.

Parecera vanidad querer situarla grandeza de la tierra, y es fácil cosa, pues su sitio está en medio del mudo, sus alcaños es la mar que la rodea no lo se dezir mas breue ni mas verdadero. Mela dize que son Oriente, y Poniente, Setentrion, y Medio dia. Y aun Dauid apunta lo mesmo en el psalmo ciento y seys. Notabilissimas señales, y mojones son éstas quatro para el cielo, donde estan, aunque tambien señalan la tierra marauillosamente, y assi regimos la cuenta y caminos de
lla

Ha por ellas. Eratósthènes no puso sino los polos Norte y Sur por aldeaños, partiendo la tierra con el camino del sol. Y Marcó Varron lo a mucho ésta reparticion, por muy conforme a razon. Ca estan aquellos polos fixos y quédos, como éxes, donde se mueue, y sostiene el cielo. Allende que las quatro señales susodichas, y a todos manifestas, sirven para saber házia qual parte del cielo estamos, aprouecha tambien para entender a quanto. El estrecho de Gibraltar poniendo a España por exemplo, está házia el Norte, y a cinquenta y quatro grados del, o mejor hablando del punto de la tierra, que está o puede estar debáxo del mismo Norte, que son noucientas y ochenta leguas, segun comun cuenta de cosmographos, y matematicos, y a treynta y seys grados dela equinocial, que es nuestra cuenta. Y por ser entendido de quien no sabe que cosa es grados, quiero dezir que son.

¶ Que cosa son Grados.

Antiguamente contauan, y medían la tierra y el mundo por estadios y passos, y pies segun en Plinio, Strabon, y otros escritores se lee. Empero despues que Ptoloméo inuentò los grados, a ciento y cinquenta años que Christo murió, se dexò aquella cuenta. Repartio Ptolomeo todo el *grupo* cuerpo y vulto que hazen la tierra y la mar en trezientos y setenta grados de larguras, y en otros tantos de anchura, que como es redondo es tan ancho quanto largo, y dio a cada grado setenta millas, que hazen dezisiete leguas y media castellanas. De manera que boja el orbe de la tierra, *gira* como derecho por qualquiera delas quatro partes que

LA HISTORIA

que lo midan, seys mil, y dozientas leguas. Es tan cierta ésta cuenta, y medida, que todos la vían y alában. Y tanto es mas de loar quien la inuento, quãto tuvieron por dificultoso lo y el Ecclesiastico q̃ nadie hallasse la medida y anchura de la tierra. Llamam grados de longura a los que se cuentan de sol a sol, que es por la equinocial, que va de Oriete, a Poniente por medio del orbe y bola de la tierra. Los quales no se pueden bien tomar por no auer en el cielo señal estante y fixa; por aquella parte, a que tener ojo. Ca el sol, aunque es clarissima señal muda cada dia, como dizen, hitos, y nunca jamás và por el camino, que otra vez anduuo, segun el parecer de muchos Astrologos. Ni ay número de los que se han desuelado, y gastado en buscar ingenios, y manéra de tomar los grados de longitud sin errar, como se toman los de la anchura, y altura, empero aun ninguno la ha hallado. Grados de altura, o anchura dizen a los que se toman y cuentan del Norte: los quales salen cierta y puntualmente por razon de estar quedado el mesmo Norte, que es el blanco, a quien *versaglio* *firano* encaran. Por éstos grados pues señalaré y o la tierra, que son verdaderos, y que se reparten en quatro partes y iguales. Del Norte a la Equinocial ay nouenta. Dela Equinocial al Sur ay ótros nouenta. Del Sur a la Equinocial ay ótros nouenta grados. Y della al Norte ótros tantos. Empero ninguna relacion ni claridad tenemos delas tierras que ay en tan grandissima distancia de mundo y tierra, como deue auer debaxo el Sur, que es el otro exe del cielo, de cuya vista carecemos.

DELAS INDIAS.

17

Ca si ay Hyperbórcos aurá tambien Hypernor-
cios, como dixo Heródoto, que serán vezinos
del Sur. Y quíça son los que viuen en la tierra
del estrecho de Magallanes, que sigue la via del
otro polo. La qual aun no se sabe, y assi digo que
hasta que alguno rodée la tierra por baxo de am-
bos polos, como la rodeó Iuan Sebastian del
Canal por debaxo la Equinocial, no quedará en-
teramente sabida ni andada su redondez y gran-
deza.

¶ Quien fue inuentor dela Aguja
de marear.

Sebastian del Cano

A Ntes de començar la descripcion y Cosmo-
graphia quiero dezir algo dela nauegacion,
porque sin ella no se pudiera saber. Que por
tierra no se camina tanto, digo tan lexos, como
por agua ni tan presto, y sin naos nunca las In-
dias se hallarán. Y las naos se perderian en el O-
céano si aguja no llevassen: de suerte que la aguja
es principalissima parte del nauio para bien na-
uegar. El primero (segun escriuen Blondo, y Mapheo Girardo) que halló la aguja de marear
y la usó, fue Flauio de Malpha ciudad en el reyno
de Napoles, donde aun oy dia se glórian de
ello, y tienen mucha razon, pues vn vezino suyo
inuento cosa de tanto prouecho y primor, cuyo
secreto no alcançaron los antiguos, aunque tenian
hierro y piedraymàn, que son sus materias.
les. Quien mas a Flauio debe somos Españoles q
nauegamos mucho, el qual deuio ser dozientos y
cinquenta años ha, o quando mucho treientos.
Ninguno

LA HISTORIA

Ninguno sabe la causa por la qual el hierro tocado con piedrayman mira siempre al Norte: todos lo atribuyen a propiedad oculta, vnos del Norte y otros dela mezcla que hazen el hierro y la piedra. Si fuesse propiedad del Norte, ni la aguja segun pilotos cuentan, haria mudança nordesteando, y nordesteando fuera dela Isla Tercera, que es vna de los Açores, y dozientas leguas de España hazia poniente lesteoeste: ni perderia su officio, como Olao dize, en passando dela Isla Magnete, que esta debaxo, o muy cerca del norte. Mas como quiera que ello sea siempre la aguja mira al norte, aunque nauéguen cerca del Sur. La piedrayman tiene pies y cabeça, y aun dizen que braços. El hierro que ceuá con la cabeça, nunca para hasta quedar mirando derechamente al Norte. Que assi hazen los relóxes de aguja, y sol. La ceuadura de los pies sirue para el sur. Y assi lo de mas es para los otros cahos del cielo.

¶ Opinion q̃ Asia, Africa, y Europa son Islas.

Repartían los antiguos este nuestro orbe en Asia y Europa por el Tánais, segun Hócrates refiere en su Panegýrico. Después diuidieron de Asia a Africa por las vertientes del Nilo, y fuera mejor por el mar Bermejo, que casi atrauessala tierra desde el mar Océano hasta el Mediterraneo. Mas el que llaman Beroso dize que Noé puso nombre a Africa, Asia, y Europa. Y las dió a sus tres hijos, Cam, Sem, y Iafet, y que nauegó por el mar Mediterraneo diez años. En fin dezimos agora que las sobredichas tres prouincias ocupan esta media tierra del mundo. Todos en general dizen

dizen que Asia es mayor que ninguna delas otras, y aunque entrámbas: empero Heródoto burla en su Melpomene delos que hazen ygual de Europa a Asia, diziendo que yguala Europa en largura a Asia y Africa, y las passa en anchura, *di. opósito* que no va fuera de ríno. Mas dexando esto aparte, que no es para agora, digo que Homéro el escritor antiquissimo dixo que era Ista el orbe que se diuide en Asia, Africa, y Europa, como relata Pompónio Mela en su tercero libro. Strabon dize en el primero de su Geografia, que la tierra q se habita, es Ista, cercada toda del Océano. Higiano y Solino confirman ésta senténcia; aunque yerra Solino en poner los nombres dela mar, creyendo que el mar Cáspio era parte del Océano, y es Mediterráneo, sin participacion del gran mar. Cuenta Strabon como en tiempo del rey Tolomeo Euergete nauegó tres, o quatro vezes de Caliz ala India, que se nombra del rio, vn Eudoxo, y que las guardas del mar Árabeto, que es el Bermejo, truxeron al mesmo rey Tolomeo vn Indio presentado, que auia aportado allí. Comprueua tambien ésta nauegacion de Caliz ala India el rey Iuba, segun dize Solino, y siempre fue tan celebrada como notable, aunque no tanto como al presente. Y como se haze por tierra caliente no es muy trabajosa. Nauegar dela India a Caliz por la otra parte del Norte, que ay grandissimos frios, es el trabajo, y peligro. Y assi no ay memoria entre antiguos que ay a venido por allí mas de vn naue, que segun Mela y Plinio escriuen, refiriendo a Nepos Cornelio, vino a parar en Alemaña,

LA HISTORIA

maña. Y el rey de los Sueuos, que algunos llaman Saxones, presentó ciertos Indios della a Quinto Merelo Celer, que a la sazón gouernaua en Francia por el pueblo Romano. Si ya no fuesen de tierra del Labrador, y los tuuiesen por Indianos, en ganados en el color. Ca también dizen como en tiempo del emperador Federico Barbarroxa aportaron a Lubec ciertos Indios en vna canoa. El papa Eneas Syluio dize que tan cierto ay mar Sarmatico, y Scithico, como Germanico, y Indico. Agora ay mucha noticia y esperiencia, como se nauega de Noruéga hasta passar por debaxo el mesino Norte. Y continuar la costa házia el Sur, la buelta dela China. Olao Godo me contaua muchas cosas de aquella tierra, y nauegacion.

*Picolas
mina* *termina* **Mojon**es de las Indias por házia el Norte.

LA tierra, que Indias llamamos, es también Isla como ésta nuestra. Començare su sitio por el Norte, que es muy cierta señal. Y contare por grados, que es lo mejor, y lo usado. No mudo ni costeo a Europa, Africa, y Asia porque lo han hecho muchos. Los mojonés o aldeaños que mas cerca y mas señalados tienen por esta parte Setentrional, son Islandia, y Grunlandia. Islandia es vna isla de casi cien leguas puesta en setenta y tres grados de altura. Y aun segun quieren algunos, es mas, diziendo, durar allí vn dia casi dos meses de los nuestrs. Islandia suena isla o tierra elada. Y no solamente se yela el mar al rededor della, *mugahia* pero cargan dentro dela isla tantas eladas y canchizias, que brama el suelo. Y parece que giuen hombres

DELAS INDIAS.

17

bres. Y assi piēsan los Isleños estar allí el purgatorio, o que atormentan algunas almas. Ay tres montes estraños que lançan fuego por el pie, estando siempre neuada la cumbre. Y cerca del vno de ellos, que se dize Hecla, sale vn fuego que no quemala estopa, y arde sobre agua, consumiendola. Ay también dos fuentes notables. Vna que mana ciertoliedr, como cera derretida, y otra de agua hirviendo, que conuierte en piedra lo que dentro échán, quedándose en su propia figura. Son blancos los Ossos, Raposos, Liébres, Halcónes, Cuervos y otras áues, y animales así. Crece tanto la yerua que la rogan para que pazea bien el ganado. Y aun lo sacá del pasto porque no rebiente de gordo. La lana es grossera, y la manteca buena y mucha. La qual, y el pescado, son principal mantenimiento dela gente. Andan por allí muchas valles, y tan endiabladas, q̃ ponen las náos en rebastio. Tienen hecha vna yglesia de costillas, y huesos dellas, y de otros grandes peces. Los Islandeses son muy altos, y tragones. Algunos piensan, que Islandia es la Thyle, y la final, delo que Romanos supieron, házia el norte. Mas no es, porque Islandia a poco tiempo que se descubrio, y es mayor y mas Setentrional. Thyle propriamente es vna Islera que cae entre las Orcades y Fare: algo salida al Occidente, y en sesenta y siete grados. Bien que Tholomeo no las situá tan alto. Está Islandia quarenta leguas de Fare, sesenta de Thyle, y mas de ciento delas Orcades. A la parte Setentrional de Islândia está Grütlandia, y la muy grande. La qual está quarenta leguas de Laponia, y pos

LA HISTORIA

cas mas de Finmarchia, tierra de Scandinauia en Europa. Son valiêtes los Gruntlandeses y lindos hombres. Nauégan con nauios cerrados por arriba de cuero, por temor del frio, y de peces. Esta Gruntlandia, segun dicen algunos, cinquenta leguas delas Indias, por la tierra que llaman del Labrador. No se sabe aun si aquella tierra se continúa con Gruntlandia, o si ay en medio estrecho. Si toda es vna tierra, vienen a estar juntos los dos orbes del mûdo, por cerca del norte, o por baxo, pues no ay mas de quarenta o cinquenta leguas de Finmarchia a Gruntlandia. Y aunque áya estrecho, son harto vezinos. Pues de tierra del Labrador no ay, segun comû dicho de nauegantes, sino quatrociêtas leguas al Faial, y îsla delos Açores. Y quinientas a Irlanda, y seyscientas a España.

¶ El sitio de las Indias.

LO mas setentrional de las Indias està en par de Gruntlandia, y de Islandia. Corre dozientas leguas de costa, que aun no està bien andada, haçta rio Neuado. De rio Neuado, que cae a sesenta grados, ay otras dozientas leguas hasta la baia de Maluas. Y toda ésta costa casi està en los mesmos sesenta grados, y es lo que llaman tierra del Labrador, y tiene al Sur la îsla delos Demonios. De Maluas a cabo de Março, que està en cinquenta y seis grados, ay sesenta leguas. De allí a cabo Delgado ay cinquenta leguas. Desde cabo Delgado, q̃ cae en cinquêta y quatro grados, sigue la costa dozientas leguas por derecho de poniente hasta vn gran rio, dicho san Lorenzo, que algunos lo tienen por braço de mar y lo han nauegado

domas de dozientas leguas arriba. Por lo qual muchos lo llamaron el estrecho de los tres hermanos, aqui se haze vn golfo como quadrado, y baia de san Lorenzo hasta la punta de Bacalláos har to mas de dozientas leguas. Entre aquesta punta y cabo Delgado, estan muchas islas bié pobladas que llaman Cortes Reales, y que cierran y encubren el golfo quadrado, lugar en ésta costa muy notable para señal, y descanso. Desde la punta de Bacalláos pónen ochocientas y setenta leguas, a la Florida contando assi. Dela punta de Ballacos, que cae a quarenta y ocho grados y medio, ay setenta leguas de costa a la baia del Rio. De aquesta baia que está en algo mas de quarenta y cinco grados, ay otras setenta leguas a otra baia, que llaman de los Ysleos, y que está en menos de quarenta y quatro grados. Dela baia de Ysleos a rio Fondo ay setenta leguas. Y dela otro rio, que dizzen delas Gamas, ay otras setenta leguas, y estan ambos rios en quarenta y tres grados. Del rio de Gamas ay cinquenta leguas al cabo de santa Maria. Del qual ay cerca de quarenta leguas al cabo Baxo. Y de alli al rio de san Anton cuentan otras mas de cien leguas. Del rio de san Anton ay ochenta leguas por la costa de vna ensenada hasta el cabo de Arenas, q̄ esta en casi tréynta y nueue grados. De Arenas al puerto del Príncipe ay mas de cié leguas. Y dela al rio Iordan setēta. Y de alli al cabo de santa Elena, q̄ cae en tréynta y dos grados, ay quarēta. De santa Elena a rio Seco ay otras quarēta. De rio Seco, q̄ está en tréynta y vn grado, ay veinte leguas ala cruz. Y de alli al Cañaueral quarē

LA HISTORIA

ta. Y dela punta del Cañaueral, que cae a véynte y ocho grados, ay otras quarenta hasta la pñta de la Florida. Es la Florida vna lengua de tierra metida en la mar cien leguas, y derecha al Sur. Tiene de cara, y a véynte y cinco leguas, la ysla de Cuba, y puerto dela Habana. Y házia Levante, las yslas Bahama, y Lucaya. Y por ser parte muy señalada descansamos en ella. La punta dela Florida, q cae è véynte y cinco grados, tiene véynte leguas de largo. Y della ay cien leguas, o mas hasta el Ancon Baxo, que cae cinquēta leguas de rio Seco, leste o este, que son la anchura dela Florida. Del Ancon Baxo pñnen cien leguas al rio de Nieves. Y dela otro rio de Flores mas de véynte. Del rio de Flores ay setenta leguas ala Baia del espíritu santo, a quien llaman por otro nombre, la Culata, que boja tréynta leguas. Desta Baia, que está en veyntinueve grados, ay mas de setēta leguas al rio de Pescadores. De Pescadores, que cae a véynte y ocho grados y médio, ay cien leguas hasta el rio delas Palmas, por cerca del qual atrauiessa el trópico de Cancro. Del rio de Palmas al rio Panuco ay mas de tréynta leguas. Y de alli ala Villarica o Vera Cruz setenta leguas. Queda en este espácio Almeria. Dela Vera Cruz, que cae en diez y nueve grados, ay mas de tréynta leguas al rio de Aluarado, que los Indios llaman Papaloapá. Del rio de Aluarado al de Coaçacualco pñnē cinquenta leguas. De alli al rio de Grijalua ay mas de quarenta. Y estan los dos rios en poco menos de deziocho grados. Del rio Grijalua al cabo Redondo, ay ochenta leguas de costa. Y estan en ella

Chame

DELAS INDIAS.

19

Champoton, y Lazaro. De Cabo redondo al cabo de Cotoche, o Yucatan, cuentan nouenta leguas. Y estan en cerca de véynte y vn grados. De manera que ay nouecientas leguas de costa desde la Florida a Yucatan, que es otro promontorio, que sale de tierra házia el norte. Y quanto mas se mete al agua, tanto mas ensancha y retuerce. Tiene a sesenta leguas la ysla de Cuba, que le cae al Oriente. La qual casi cierra el Golfo, que ay entre la Florida, y Yucatan. Aquien vnol llamã golfo Mexicano, otros Florido, y otros Cortes. Entra la mar en este golfo por entre Yucatan y Cuba, con muy gran corriente, y sale por entre Cuba, y la Florida, y nunca es al contrario. De Cotoche o Yucatan ay ciento y diez leguas al rio Grãde. Y quedan en el camino la punta delas Mugeres, y la Baia dela ascension. Derio Grande, que cae a deziseys grados y medio, ay ciento y cinquenta leguas, hasta Cabo del Camaron, contrados desta manera: Tréynta del rio a puerto de Higueras, de Higueras al puerto de Cavallos otras tréynta, y otras tréynta de Cavallos al puerto del Triunfo dela Cruz, y del al puerto de Honduras otras tréynta, y de allial cabo del Camaró véynte. De donde ponen setenta al cabo de Gracias a Dios, que està en catorze grados. Quéda en medio desta costa Cartago. De Gracias a Dios ay setenta leguas al defaguadero, que viene dela laguna de Nicaragua. De alli a Corobaro ay quaréta leguas. Y mas de cinquenta de Corobaro al Nombre de Dios, y està en medio Veragua. Estas nouenta leguas están en nueue grados y medio. Tenemos quinien

LA HISTORIA

tas menos diez leguas de síde Lucatan al Nombre de dios, que por la poca tierra, q̄ ay de allí ala mar del Sur, es cosa muy notable. Del nombre de Dios ay setenta leguas hasta los Fallarones del Darien, que cae a ocho grados. Y están por la costa Acla, y puerto de Milas. El golfo de Vraua tiene seys leguas de boca, y catorze de largo. Del golfo de Vraua cuentan setenta leguas hasta Cartagena. Están en medio el rio de Zenu, y Caribana, de donde se nombran los Caribes. De Cartagena pónen cinquenta leguas a santa Marta, que cae en algo mas de onze grados. Y quedan en la costa puerto de Zambra y rio Grande. Ay cinquenta leguas de santa Marta al cabo dela Vela, que está en doze grados, y a cien leguas de santo Domingo. Del cabo dela Vela ay quarenta leguas hasta Coquiboco, que es otro cabo de su mesma altura. Tras el qual comienza el golfo de Veneçuela, que hoja ochenta leguas hasta el cabo de san Roman. De san Roman al golfo Triste ay cinquenta leguas, en q̄ cae Curiana. Del golfo Triste al golfo de Cariari ay cien leguas de costa, puesta en diez grados. Y que tiene a puerto de Cañafistola, Chiribichi, y rio de Cumana, y punta de Araia. Quatro leguas de Araia esta Cubagua, que llaman ysla de Perlas. Y pónen de aquella punta ala de Salinas sesenta leguas. Dela punta de Salinas a cabo Anegado ay mas de setenta leguas de costa por el golfo de Paria, que haze la tierra con la ysla Trinidad. Del Anegado, que cae a ocho grados, ay cinquenta leguas al rio Dulce, que está en seys grados. Del rio Dulce al rio de Orellana, que tambien dizen

rio de las Amazonas, ay ciento y diez leguas. Assi que cuentan ochocientas leguas de costa desde Nombre de Dios al rio de Orellana. El qual entra en la mar, segun dicen, por cinquenta leguas de boca, que tiene de baxo dela Equinocial. Donde, por caer en tal parte, y ser tan grande como dicen, hazemos parada. Y otra talharemos del al Cabo de San Augustin. Del rio de Orellana ponen cien leguas al rio Marañon. El qual tiene quinze de boca, y está en quatro grados dela Equinocial al Sur. Del Marañon a tierra de Humos, por do passa la raya dela reparticion, ay otras cien leguas. De alli al Angla de San Lucas ay otras ciento. Dela Angla al cabo Primero ay otras ciento. Y del al cabo de San Augustin, que cae en casi ocho grados y medio mas allá dela Equinocial, ay setenta leguas. Y a ésta cuenta son quinientas y véynte y cinco leguas las que ay en éste trecho de tierra. El cabo de San Augustin es lo mas cercano de Aphrica, y de España, por aquella parte de Indias. Cano ay mas de quinientas leguas de cabo Verde allá, segun cuenta comun de mareantes, aunque otros la disminuyen. Del cabo de San Augustin hazen cien leguas hasta la Baia de todos Santos, que está en treze grados. Y que va la costa siguiendo al Sur. Quédan entre medias el rio de San Fráncisco, y el rio Real. De todos Santos ponen otras cien leguas a cabo de Abre los ojos, que cae algo mas de diez ochos grados. Desde cabo al que llaman Frio, cuentan cien leguas. Es cabo Frio como yssa, y ay cien leguas del a la

LA HISTORIA

punta de buen Abrigo por la qual passa el tropico
 de Capricorno. Y la raya dela participacion q̄
 son dos señalados puntos. De buen Abrigo ay
 cinquenta léguas ala Baia de san Miguel. Y de alli
 al rio de san Francisco, que cae en veynte y seys
 grados, ay sesenta. De san Francisco al rio Tibi-
 quiri ay cien leguas. Donde quedá puerto de Pa-
 ros, puerto del Faraiol, y otros. De Tibiquiri al
 rio dela Plata pónen mas de cinquenta. Y assi ay
 seyscientas y sesenta leguas del cabo de san Au-
 gustin al rio dela Plata, donde paramos. El qual
 cae en tréynta y cinco grados mas allá dela equi-
 noxial. Ay del, con lo que tiene de boca, hásta la
 punta de santa Elena, sesenta y cinco leguas. De
 santa Elena alas arenas Gordas ay treynta. Y de
 ella a los baros Anegados quarenta. Y de allia tie-
 rra Baxa cinqueta. De tierra Baxa ala Baia sin Fô-
 do ay sesenta y cinco leguas. Desta Baia, que cae
 a quarenta y vn grados, pónen quarenta leguas
 a los Arracifes de Lobos. De Lobos, q̄ tiene de al-
 tura quarêta y quatro grados, ay quarêta y cinco
 léguas al cabo de santo Domingo. Deste cabo a
 otro, que llamâ Bláco, házen veynte léguas. De
 cabo Bláco ay sesenta leguas hasta el rio de loã Ser-
 rano, q̄ cae en quarêta y nueue grados. Y q̄ otros
 llamâ rio de Trabajos. Del qual hazen ochêta le-
 guas al Promôtorio delas onze mil virgines, q̄ es-
 ta en cinquenta y dos grados y médio. Y en
 el embocadero del estrecho de Magallanes, el
 qual dura ciento y diez leguas por vna mis-
 ma altura, y derecho, leste oeste, y mil y dos
 zientas leguas de Veneçuela, Sur a Norte. De
 cabo

DELAS INDIAS.

21

cabo Deseado, que está a la boca del estrecho de Magallanes, en la mar que llaman del Sur, y Pacifico, ay setenta leguas a cabo Primero, que cae en quaréta y nueue grados. De cabo Primero al rio de Salinas, que está en quarenta y quatro grados, pónen mas de cient y cinquenta y cinco leguas. Del rio de Salinas cuentan ciento, y diez leguas a cabo Hermoso, que cae quaréta y quatro grados, y medio dela equinocial al Sur. De cabo Hermoso al rio de san Francisco ay sesenta leguas de costa. Del rio de san Francisco, que está en quarenta grados, al rio Santo, que está en tréynta y tres, ay ciento y véynte leguas. De rio Santo ay poco a Chirinara, que algunos llaman puerto Deseado de Chile. Ay de Chirinara, que cae a tréynta y vn grado, y casi leste o este con el rio dela Plata, doscientas leguas hasta Chíncha, y rio Despoblado, que está en véynte, y dos grados. Del rio Despoblado ay nouenta leguas a Ariquipa, que está en deziocho grados. De Ariquipa, ay ciento y quarenta leguas a Lima, que cae a doze grados. De Lima cuentan mas de cien leguas hasta el cabo dela Enguila, que cae en seys grados y medio. Están en ésta costa Trugillo, y otros puertos. Del Enguila ay quarenta a cabo Blanco, y del a cabo de santa Helena sesenta leguas. Están en medio Túbez, y Tumepumpa, y la ysla Puna. De santa Helena, que cae a dos grados dela equinocial, ay setenta leguas a Quegemis, por do atrauiessa. Quédan en la costa el cabo de san Lorécio, y Pasao. Miden dende ésta costa hasta el cabo de sant Augustin mill leguas de tierra, que por caer debaxo, y cerca

LA HISTORIA

del peru ca dela torrida zona, es riquissima: segun lo han mostrado el Collao, y el Quito, como despues diremos. De Quegemis ay cien leguas al puerto y rio del Peru, del qual tornò nombre la famosa, y rica prouincia del Peru. Està en este trecho de costa, la Baya de san Matheo, rio de Satiago, y rio de san Iuan. Del Peru, q̄ cae a dos grados desta parte dela equinocial ay mas de setenta leguas al golfo de san Miguel, que està seys grados dela equinocial. Y que boja cinquenta leguas. Y que dista véynte y cinco del golfo de Vraua. De san Miguel a Panamá pónē cinquēta y cinco leguas. Està Panamá ocho grados y medio dela equinocial acà y dezisiete leguas del Nombre de Dios, por las quales dexa de ser ysla el Peru, que como dixete tiene de ancho mill leguas y mil y dozientas de largo, y boja quatro mill y sesenta y cinco. De Panamá, que tomamos por paradero, házē seyscientas y cinquenta leguas a Tecoautepec, midiendo setenta leguas de costa desde Panamá, ala punta de Guera, que cae a poco mas de seys grados. Quédan en aquel espacio Paris, y Natan. De Guera a Borica, que es vna punta de tierra puesta en ocho grados, ay cien leguas, costa a costa. De Borica cuentan otras ciento hasta cabo Blanco, donde està el puerto dela Herradura. Del qual ay cien leguas al puerto dela Possession de Nicaragua, que cae acerca de doze grados dela equinocial. Dela Possession ala baya de Fonseca ay quinze leguas. De allia Chorotega véynte. De Chorotega al rio Grãde tréynta. Y del al rio de Guatimala quarenta y cinco. De Guatimala a Citula

LA HISTORIA

Y es algo bermejo. Y por ser cosa tan señalada para
ramos aqui. Dela punta de Vallenar ay cide leguas
de costa ala baya del Abad. Y della otras tantas al
cabo del Engaño, que cde léxos dela equinocial
treýnta grados y medio. Algunos pónen mas le-
guas del Abad al Engaño: empero yo figolo co-
mun. Del cabo del Engaño al cabo de Cruz ay
casi cinquenta leguas. De cabo de Cruz ay ciento
y diez leguas de costa al puerto de Sardinias, que
está en treýnta y seys grados. Cáen en ésta costa el
ancon de san Miguel, Baya de los fuegos, y costa
Blanca. Delas Sardinias a sierras Neuadas házen
cientificinquenta leguas, yendo a puerto de Tos-
dos santos, cabo de Galera cabo Neuado, y baya
de los Primeros. Sierras Neuadas estan en quaren-
ta grados. Y son la postrera tierra, que por aquella
parte está señalada, y graduada. Aunque la costa
toda via sigue al norte, para llegar a cerrar la tier-
ra en ysla, con el Labrador o cō Gruntlandia. Ay
en este postrer remate de tierra quinientas y diez
leguas. Y costéan las Indias tierra a tierra en lo que
ay descubierto, y aqui va notado, nueue mill, y
trezientas y mas leguas. Las tres mill y trezié-
tas, y setéty cinco por la mar del Sur. Y las cinco mil
y nouecientas, y sesenta por nuestra mar, que lla-
man del norte. Y es de saber que toda la mar del
Sur crece y mengua mucho. Y en algunos cabos
dos leguas, y hasta perder de vista la fujere, y des-
crecencia. Y la mar del norte casi no crece. Sino es
de Paria al estrecho de Magallanes. Y en algunas
otras partes. Nadie hasta oy ha podido alcãçar el
secreto, ni causas del crecer, y menguar la mar. Y
mucho

DELAS INDIAS. 23

mucho menos de que crezca en vnas partes, y en otras no crezca. Y assi es superfluo tratar dello. La cuenta que yo lleuo en las leguas, y grados, va segun las cartas de los cosmógrafos del rey. Y ellos no reciben, ni assientan relacion de ningun Piloto, sin juramento, y testigos. Quiero dezir también como ay otras muchas yslas, y tierras, en la redondez del mundo, sin las que auemos nombrado. Vna delas quales es la tierra del estrecho de Magallanes, que responde a oriente, y que segun su muestra es grandissima, y muy metida al polo antártico. Piensan que por vna parte va házia el cabo de buena Esperança, y por la otra házia los Malucos. Ca los delas naos del virrey don Antonio de Mendoça toparon vna tierra de negros que duraua quinientas leguas. Y pësauan que se continuaua cõ aquella del sobredicho estrecho. Assi que la grandeza dela tierra aun no está del todo sabida. Empero las que dicho auemos házen el cuerpo dela tierra que llaman mundo.

— ¶ El Descubrimiento primero delas Indias

NAuegando vna carauéla por nuestro mar Océano, túuo tan forçoso viento de leuante y tan contínuo que fue a parar en tierra no sabida ni puesta en el mapa, o carta de marear. Boluio de allá en muthos mas dias, q̃ fue. Y quando acã llegò no traýa mas de al Piloto, y a otros tres o quatro marineros, que como venian enfermos de hambre, y de trabajo, se murieron dentro de poco tiempo en el puerto. Y aqui como se descubrieron las Indias por desdicha de quien primero las vio,

LA HISTORIA

vio, pues acabó la vida sin gozar dellas. Y sin dexar, aloménos sin auer, memoria de como fellamaua. Ni de donde era. Ni que año las halló. Bien que no fue culpa suya, sino malicia de otros, o inuidia dela que llaman fortuna. Y no me marauillo delas hystorias antiguas, que cuenten hechos grandísimos por chicos, o oscuros principios, pues no sabemos quien de poco acá halló las Indias, que tan señalada, y nueua cosa es. *almeno* *qui alga* *cosa* Quedáranos, si quiera, el nombre de aquel Piloto, pues todo lo al con la muerte fenéce. Vnos hazen Andaluz a éste Piloto, que trataua en Canaria, y en la Madéra, quando le aconteció aquella larga, y mortal nauegacion. Otros, Bizcayno: que cono trataua en Inglaterra, y Fráncia. Y otros, Portugues, que yua o venía dela Mina, o India. Lo qual quadra mucho con el nombre, que tomaron, y tienen en aquellas nueuas tierras. Tambien ay quíe diga que aportó la carauéla a Portugal. Y quien diga que ala Madéra, o a otra delas yslas delos Azores. Empero ninguno afirma nada. Solamente concuerdan todos en que falleció aquel Piloto en casa de Christóual Colon. En cuyo poder quedaron las escrituras de la carauéla. Y la relacion de todo aquel luengo viaje còla marca, y altura delas tierras, nueuamente vistas, y halladas.

¶ Quien era Christóual Colon.

Christóual *Colon* **E**Ra Christóual Colon natural de Cuguréo, o como algunos quieré, de Nerui, aldea de Génoua, ciudad de Italia muy nõbrada. Descendia, alo que algunos dizé, delos Pelestréles de Placencia de Lóbardia. Començó de pequeño a ser mar

vinero, oficio, que vsan mucho los dela ribera de Génoua. Y assi andúuo muchos años en Suria, y en otras partes de Levante. Despues fue maestro de hazer cartas de nauegar, por do le nacio el biẽ. Vino a Portugal por tomar razon dela costa meridional de Africa, y delo que mas Portugueses nauegauan para mejor hazer y vender sus cartas. Casose en aquel réyno: o como dizen muchos, en la ysla dela Madéra, donde pienso que residia ala fazon que llegó alli la carauela suso dicha. Hospedó al patron della en su casa. El qual le dixo el viaje, que le auia sucedido, y las nueuas tierras, que auia visto, para que se las assentase en vna carta de marear, que le compraua. Falleció el Pis *loto en este comedio*, y dexóle la relacion, traça, y altura delas nueuas tierras, y assi túuo Christoual Colon noticia delas Indias. Quieren tambien otros, porque todo lo digamos, que Christoual Colon fuesse buen latino, y cosmografo. Y que se mouio a buscar la tierra delos Antipodes, y la rica Cipágo de Marco Polo, por auer leydo a Platon en el Timẽo, y en el Cricias donde habla dela gran ysla Atlante, y de vna tierra encubierta, mayor que Asia, y Africa. Ya Aristoteles, o Theofraсто en el libro de marauillas q̃ dize, como ciertos mercaderes Cartagineses, nauegando del estrecho de Gibraltar házia poniente, y medio dia, hallaron al cabo de muchos dias, vna grãde ysla despoblada. Empero proueyda, y con rios nauegables. Y que leyó algunos delos autores, atràs por mi cotados. No era doto Christoual Colon, mas era bien entendido. Y como túuo noticia de aquellas
nueuas

LA HISTORIA

nuevas tierras por relació del Piloto muerto, ¹⁴⁹² ~~1491~~ formóse de hombres leydos sobre lo que dezian los antiguos acerca de otras tierras, y mundos. Con quien mas comunicó esto, fue vn fray Iuan Perez de Marchena, que moraua en el monesterio dela Rabida. Y assi creyó por muy cierto lo que le dexó dicho, y escrito aquel Piloto, que murió en su casa. Parece me que si Colon alcáçara por sciencia donde las Indias estauan: que mucho antes, y sin venir a España, tratara con Genoueses, ⁷ ~~7~~ que corren todo el mundo por ganar algo, de yr a descubririllas. Empero nunca pensó tal cosa: hasta ¹⁴⁹² ~~1491~~ que topó con aquel Piloto Español, que por fortuna dela mar las halló.

— ¶ Lo que trabajo Christoual Colon por yr alas Indias.

MVERTOS que fueron el Piloto, y marineros, dela carauela española que descubrió las Indias, propúso Christoual Coló delas yr a buscar. Empero quanto mas lo desseaua tanto menos tenia con que. Porque allende de no tener caudal para bastecer vn nauío, le faltaua fauor de rey, para que si hallasse la riqueza, que imaginaua, nadie se la quitasse. Y viendo al Rey de Portogal ocupado en la conquista de Africa, y nauegacion de Oriente, que vrdia entonces, y al de Castilla en la guerra de Granada, embió a su hermano Bartolome Colon, que tambien sabia el secreto, a negociar con el Rey de Inglaterra Enríque sepTIMO, ⁷ ~~7~~ ¹⁴⁹² ~~1491~~ que muy rico, y sin guerras estaua, le diesse nauíos y fauor, para descubrir las Indias, prometiendo traerle dellas muy gran tesoro en poco tiempo. Y como

como traxo mal despacho, començõa tratar del negocio conel Rey de Portugal, don Alonso el quinto. En quíen tampoco hallõ fauor ni dineros para yr por las riquezas, que prometia. Caele conuadezia el licenciado Calcadilla, obispo que fue de Viseo, y vn maistre Rodrigo, hombres de crédito en cosmografia, Los quales porfiãuan que ni auia, ni podia auer oro, ni otra riqueza al ocidente como afirmaua Colõ. Por lo qual se parõ muy triste, y pensatiuo. Mas no perdiõ por esso punto de animo, ni dela esperança de su buena ventura que despues túuo. Y assi se embarcõ en Lisboa. Y vino a Pálos de Moguer, dõde hablõ con Martin Alonso Pinzon Piloto muy diestro, y que se le ofrecio. Y que auia oydo dezir como nauegando tras el sol por via templada, se hallarian grandes, y ricas tierras, Y con fray Iuan Perez de Marchena, frayle Frãcisco en la Rabida Cosmógrafo, y humanista. A quien en puridad descubrió su co^{ma}raçon. El qual fráy le lo esforçõ mucho en su demanda y empresa, y le aconsejõ que tratasse su negocio conel duque de Medina Sidõnia don Enrique de Guzman, grã señor, y rico, Y luego con dõ Luys dela Cerda duque de Medina Celi, que tenia muy buen aparejo en su puerto de santa Maria para darle los nauios, y gente necessaria. Y como entrambos duques tuuierõ aquel negocio, y nauegacion, por sueño, y cosa de Italianõ burador, que assi auian hecho los réyes de Inglaterra, y Portugal, animõlo a yr ala corte delos reyes Católicos, que holgauan de semejantes auisõs. Y escriuió conela fray Fernando de Talauera, con

LA HISTORIA

no se
 en
 en
 en
 en

 fessor dela Réyna doña Ísabel. Entrò pues Christo-
 val Colon en la corte de Castilla el año de mill
 y quatrocientos ochenta y seys. Dio petición de
 su desseo, y negocio a los reyes católicos don Fern-
 nando, y doña Ísabel. Los quales curaron poco
 della, como tentan los pensamientos en echar
 los Moros del réyno de Granada. Habló con los
 que le dezian priuar, y valer con los réyes en los
 negocios. Mas como era estrangéro, y andaua
 pobremente vestido, y sin otro mayor crédito
 que el de vn frayle menor, ni le creyan, ni aun es-
 cuchauan. De lo qual sentia el gran tormento en
 la imaginacion. Solamente Alonso de Quintanilla
 llacôtador mayor, le daua de comer en su despésa
 y le oya de buena gana las cosas que prometia de
 tierras nunca vistas: que le era vn entretenimien-
 to para no perder esperança de negociar bien al-
 gun dia con los réyes católicos. Por medio pues
 de Alonso de Quintanilla tuuo Colon entrada,
 y audiencia con el cardenal don Pero Gonzáles
 de Mendoza, arçobispo de Toledo: q̃ tenia gran
 diffima cabida y autoridad cõ la réyna, y cõ el rey.
 El qual lo lleuò delante dellos, despues de auer le
 muy bié examinado y entédido. Los réyes oye-
 ron a Colon por esta via, y leyeron sus memoria-
 les. Y aun q̃ al principio tuuieron por vano, y fal-
 so, quãto prometia, le dieron esperança de ser bien
 despachado en acabando la guerra de Granada,
 que teniã entre manos. Con esta respuesta comen-
 çò Christoual Colon a leuátar el pensamiêto mu-
 cho mas que hasta entonces, y a ser estimado, y
 graciosamente oydo, de los cortesanos, que hasta
alli

alli burlauan del. Y no se descuy daua punto en su negociacion quando hallaua coy untura. Y assi aspretò el negocio tanto, en tomandose Granada, que le dieron lo que pidia para yr alas nueuas tierras, que dezia a traer oro, plata, perlas, piedras, especias, y otras cosas ricas. Diéron le assi mesmo los réyes la dezena parte delas rentas, y derechos reales en todas las tierras que descubriessse, y ganasse sin perjuizio del rey de Portugal, como el certificaua. Los capítulos deste concierto se hizieron en santa Fe. Y el priuilegio dela merced en Granada, y en treynta de Abril del año que se ganó aquella ciudad, y porque los réyes no tenían dineros para despachar a Colon les preito Luys de sant Angel, su escriuano de racion, seys cuentos de marauedis, que son en cuenta mas gruessa, deziseys mil ducados. Dos cosas notaremos aqui. Vna que con tan poco caudal se ayan acrecentado las rentas dela corona real de Castilla en tanto como le valen las Indias. Otra que en acabandose la conquista delos Moros, que auia durado mas de ochocientos años, se començò la delos Indios, para que siempre peleassen los Españoles con infieles, y enemigos dela santa fe de Iesu Christo.

¶ El descubrimiento delas Indias, que
hizo Christóual Colon

A Rmo Christoual Colon tres carauélas en Palos de Moguer a costa delos católicos réyes por virtud delas prouisiones, que para ello lleuaua. Merio enellas ciento y veynte hombres entre marineros, y soldados. Dela vna hizo

LA HISTORIA

Piloto a Martin Alonso Pinçon. De otra a Francisco Martin Pinçon con su hermano Vincén-
te y Añes Pinçon. Y el fue por Capitan, y Piloto
de la flota, en la mayor y mejor. Y metio consigo
a su hermano Bartolome Colon, que también era
diestro marinero. Partio de allí viernes, tres de
Agosto. Passó por la Gomera, vna ysla delas Can-
narias, donde tomó refresco. Desde allí siguió la
derrota, que tenía por memoria. Y a cabo de mu-
chos dias topó tanta yerua, que parecia prado. Y
que le puso gran temor. Aunque no fue de peli-
gro. Y dicen que se boluiera sino por vnos celas-
jes que vio muy léxos, teniéndolos por certíssima
señal de auer tierra cerca de allí. Prosiguió su ca-
mino, y luego vio lumbre vn marinero de Lepe,
y vn salcedo. A otro dia siguiente, que fue onze
de Octubre del año de mill y quatrocientos y no-
uēta y dos, dixo Rodrigo de Triana: Tierra, tier-
ra. A cuya tan dulce palabra acudieron todos a ver
si dezia verdad. Y como la vieron comenzaron el
Te deum laudamus, hincados de rodillas, y llo-
rando de plazer. Hizieron señal a los otros com-
pañeros para que se alegrassen, y diessen gracias a
Dios que les auia mostrado lo que tanto dessea-
uan. Allí vierades los estremos de rogozijo, que
fue en hazer marineros. Vnos belauan las manos
a Colon, otros se le ofrecian por criados, y otros
le pedían mercedes. La tierra que primero vieron
fue Guanahani, vna delas yslas Lucayos, q̄ caen
entre la Florida, y Cuba. En la qual se tomó luego
tierra, y la posesion delas Indias, y nueuo mun-
do, que Christóbal Coló descubria, por los reyes
de

de Castilla. De Guanahani fueron a Barucoa, puerto de Cuba. Donde tomaron ciertos Indios y tornando atrasala ysla de Haiti echaron ancores en el puerto que llamó Colon, Real. Salieron muy apriessa en tierra porque la capitana tocò en vna peña. Y se abrio en parte que ningun hõbre perecio, Los Indios, como los vieron salir a tierra con armas, y a gran priessa, huyerò dela costa a los montès, pègando que fueffen, como Caribes, que los yuà a comer. Corrieron los nuestros tras ellos y alcançaron vna sola muger. Dieronle pan, y vino, y confites, y vnacamisa, y otros vestidos, que venia desnuda en carnes. Y embiaron la a llamar la otra gente. Ella fue, y conto a los suyos tantas cosas de los nueuamente llegados, que començaron luego a venir a la marina, y hablar a los nuestros sin entender, ni ser entendidos, mas de por señas como mudos. Traýan aues, pan, fruta, oro, y otras cosas a trocar por cascaueles, cuentas de vidrio, agujas, bolsas, y otras cosillas assi, que no fue pequeño gozo para Coló. Saludaron se Christoual Colon, y Guacanagari Rey, o como alli dizen, Cacique de aquella tierra. Dieròse presentes el vno al otro en señal de amistad. Traxerò los Indios barcas para sacar la ropa, y cosas de la caraua, la capitana, que se quebrò. Andauã tan humildes, tan bien criados y seruiçiales, como si fueran esclauos de los Españoles. Adorauan la cruz, dáuãse en los pechos, y hincauan se de rodillas al aue Maria, como los Christianos. Preguntaua por Cipango, ellos entendian por Cibao donde auia mucho oro. No cabia de plazer Christoual Colon,

LA HISTORIA.

oyendo Cibao, y viendo gran muestra de oro allí, y ser la gente simple y tratable, ni veía la hora de boluera España a dar nueua, y muestra de todo aquello a los reyes católicos, y así hizo luego vn castillejo de tierra, y madera, cō voluntad del Cacique, y con ayuda de sus vassallos. En el qual dexó treynta y ocho Españoles, con el capitán Rodrigo de Arána, natural de Córdoua para entender la lengua, y secretos dela tierra, y gente, entretanto que el venia, y tornaua. Esta fue la primera casa, o pueblo, que hizieron Españoles en Indias. Tomó diez Indios, quarēta Papagayos muchos gallipauos, conejos que llaman hutias, batatas, axies, maiz de que hazen pan: y otras cosas estrañas, y diferentes delas nuestras, para testimonio de lo que auia descubierto. Metió así mismo todo el oro, que rescitado auian, en las carauelas. Y despedido de los treynta y ocho compañeros, que allí quedauan, y de Guacanagari, que lloraua, se partió con dos carauelas, y con todos los demas Españoles de aquel puerto Real. Y con prospero viēto que túuo llegó a Palos en cinquēta días. Dela misma manera, que dicho auemos, hallò las Indias.

¶ La honrra y mercedes que los reyes católicos hizieron a Colon por auer descubierto las Indias.

Estauā los reyes católicos en Barcelona, quando Colon desembarcò en Palos y vno de yr allá. Mas aunque el camino era largo, y el embarço, de lo que lleuaua, mucho, fue muy honrrado, y famoso: porque salian a verle por los camin-

nosala fama deauer descubierto otro mundo, y traer del grandes riquezas, y hombres de nueua forma, color y traje. Vnos dezian que auia hallado la nauegacion que Cartagineſes vedaron.

Otros, la que Plaron en Cricias pone por perdida con la tormêta, y mucho cieno que crecio en la mar: y otros que auia cumplido lo que adeuinò Séneca en la tragédia Medêa: do dize, Vernâ tiempos de aqui mucho que ſe descubriran nuevos mundos, y entonces no ſera Tyle la poſtrera de las tierras. Finalmente el entro en la corte con mucho deſſeo, y còcurso de todos, a tres de Abril vn año deſpues que partio della. Preſentò a los rëyes el oro, y coſas que traÿa del otro mundo.

Y ellos, y quantos eſtauan delante, ſe marauillaron mucho en ver que todo aquello, excero el oro, era nueuo, como la tierra, donde nacia. Loarò los Papagayos por ſer de muy hermoſas colores. Vnos muy verdes, otros muy colorados, otros amarillos con treynta pintas de diuerſa color y pocos dellos parecian a los que de otras partes ſe traê. Las hutias, o conejos erã pequenitos, orejas y cola de raton, y el color gris. Probaron el axi eſpecia de los Indios, que les quemò la lengua. Y las batatas, que ſon rayzes dulces, y los gallinuos, que ſon mejores que paños, y galliñas. Marauillarò ſe que no vnieſſe trigo allà, ſino que todos comieſſen pan de aquel maiz. Lo que mas miraron fue los hombres, que traÿan cercillos de oro en las orejas, y en las narizes, y que ni fueſſen blancos, ni negros, ni loros, ſino como tiriciados e membrillos cochos. Los ſeys Indios ſe bautiz

LA HISTORIA.

zaron, que los otros no llegarò ala corte. Y el rey, la réyna, y el príncipe don Iuan, su hijo, fueron los padrinos, por autorizar con sus personas el santo bautifmo de Christo en aquellos primeros Chřistianos delas Indias, y nueuo mundo. Estos uieron los reyes muy atentos ala relacion, que de palabra hizo Cristoual Colon, y marauillandose de oyr que los Indios no teniã vestidos, ni letras, ni moneda, ni hierro, ni trigo, ni vino, ni animal ninguno, mayor que perro. Ni nauios grandes, sino canóas, que son como artėsas, hechas de vna pieça. No pudieron sufrirse quando oyeron que alla en aquellas yslas, y tierras nuevas, se comian vnos hombres a otros. Y que todos eran idolatras, y prometieron, si dios les daua vida, de quitar aquella abominable inhumanidad, y de arraygar la idolatria en todas las tierras de Indias que a su mando viniessen, vòto de Chřistianissimos réyes, y que cumplierò su palabra. Hicieron mucha honrra a Chřistoual Colon, mandándole sentar delante dellòs, que fue gran fauor, y amor. Ca es antigua costumbre de nuestra España estar siempre en pie los vassallos, y criados, delante el rey por acatamièto dela autoridad real. Còfirmaron le su priuilegio dela dozena parte delos derechos reales. Dieron le título, y oficio, de Almirante delas Indias. Y a Bartolome Colon de Adelantado. Puso Chřistoual Colon al rededor del escudo de armas, que le concedieron, esta letra.

Por Castilla, y por Leon,

Nueuo mundo hallò Colon.

De donde sospècho que la réyna fauorecio mas que

DELAS INDIAS.

29

que no el rey el descubrimiento delas Indias. Y tambien porque no consentia passar a ellas sino a Castellanos, y si algun Aragonés allà yua, era còsulicencia, y espresso mandamiento. Muchos de los q̄ auian acompañado a Colon en éste descubrimiento pidieron mercedes, mas los réyes no las hizieron a todos. Y assi el marinero de Lepe se pasó a Beruería. Y allà renegó la fe, porque ni Colon le dio albricias, ni el rey merced ninguna por auer visto el, primero que otro dela flota, lumbré en las Indias.

¶ Porque se llamaron Indias.

ANtes que mas adelante passemos quiero dezir mi parecer acerca deste nombre Indias. Porque algunos tienen creydo que se llamaron assi por ser los hombres destas nuestras Indias del color que los Indios Orientales. Mas parece me que difieren mucho en el color, y en las faciones. Es bié verdad que dela India se dixerò las Indias. India propriamente se dize aquella gran prouincia de Asia, donde Alexandre Magno hizo guerra. La qual tomo nombre del rio Indo. Y se diuide en muchos reynos a el comarcanos. Desta gran India, que tambien nombran Oriental salieron gr̄as de compañías de hombres, y vinieron, segun cuéta Herodoto, a poblar en la Ethiofia, que esta entre la mar Bermeja, y el Nilo. Y que agora posee el Preste Gian. Preualecieron tanto alli, que mudo aquella tierra sus antiguas costumbres, y apellido en el que traxeron ellos. Y assi la Ethiofia

LA HISTORIA

pie se llamo India. Y por esso dixeron muchos, entre los quales son Aristoteles, y Seneca, que la India estaua cerca dela España. Dela India pues del Preste Gian, donde ya contratauan Portugueses, se llamaron nuestras Indias. Porque o yua, o venia de alla la carauela, que con tiempo forçoso aporreo a ellas. Y como el piloto vido aquellas tierras nueuas llamo las Indias. Y assi las nombraua siempre Christoual Colon. Los que tienen por gran cosmografo a Colon piensan que las llamo Indias por la India Oriental, creyendo, que quando descubrio las Indias yua buscando la ysla Cipango, que cae apar dela China, o Cataio. Y que se mouio a yr tras el sol por llegar mas ayua, que contra el. Aunque muchos creen que no ay tal ysla. De qualquiera manera en fin que fue ellas se llaman Indias.

LA DONACION QUE HIZO EL Papa a los reyes catholicos de las Indias.

LVego que los reyes catholicos oyerō a Christoual Colon despacharon vn correo a Roma con la relacion delas tierras nueuamente halladas, que llaman Indias. Y sus embaxadores, que pocos meses antes auian ydo a dar el para bien, y obediencia al Papa Alexandro Sexto, segun voluntad de todos los Principes Christianos, le hablabaron y dieron las cartas del rey, y reyna, con la relacion de Colon. Nueua fue por cierto de que mucho se holgo el santo padre, los cardenales, cor-
te,

DELAS INDIAS.

30

te, y pueblo Romano. Y marauillaronse todos de oyr cosas de tierras tan aparte. Y que nunca los Romanos, Señores del mundo, las supieron. Y porque las hallaron Españoles, hizo el papa de su propia voluntad, y motiuo, y con acuerdo de los cardenales, donacion, y merced a los reyes de Castilla, y Leon, de todas las yslas, y tierra firme, que descubriessen al Occidente. Con tal que conquistandolas embiasen alla predicadores a convertir los Indios, que ydolatrauan. Inxero aqui la bula del papa, porque todos la lean, y sepan como la conquista, y conuersion de Indias, que los Españoles hazemos, es con autoridad del vicario de Christo.

La bula y donacion

del Papa.



Alexander episcopus seruus ser-
uorum Dei, charissimo in Chri-
sto filio Ferdinando regi & cha-
rissimæ in Christo filiæ Elisabeth
reginæ Castellæ, Legionis, Ara-
gonum, Siciliæ, et Granatæ illu-
sribus salutem & apostolicam benedictionem. In-
ter cætera diuinæ magestati bene placita opera:
& cordis nostri desiderabilia: illud profecto potis-
simum existit, vt fides catholica & Christiana reli-
gio, nostris præsertim tēporibus exaltetur ac vbi-
libet amplietur & dilatetur, animarumq; salus pro-
curetur, ac barbaræ nationes deprimantur & ad
fidem ipsam reducantur. Vnde cum ad hanc sacram
Petri sedem diuina fauente elementia (meritis licet
imparibus) euocati fuerimus: cognoscentes vosta-
quàm veros catholicos reges & principes, quales
semper fuisse nouimus: & à vobis præclare ge-
sta toti pene iam orbi notissima demonstrant, ne diū
id exoptare, sed omni conatu, studio & diligentia,
nullis laboribus, nullis impensis, nullisq; parcendo
periculis, etiam proprium sanguinem effundendo
efficere, ac omnem animum vestrum, omnesq; cona-
tus ad hoc iamdudum dedicasse quemadmodum re-
cuperatio regni Granatæ à tyrannide Saracenorum

hodiernis temporibus per vos, cum tanta diuini nominis gloria, facta testatur. Dignè ducimur non immerito & debemus illa vobis etiam sponte & fauorabiliter concedere per quæ huiusmodi sanctum & laudabile ab immortali Deo acceptum propositum indices feruentiori animo ad ipsius Dei honorem & imperij Christiani propagationem prosequi valeatis. Sane accepimus quod vos qui dudum animè proposueratis aliquas insulas & terras firmas remotas & incognitas ac per alios hætenus non repperitas querere & inuenire vt illarum incolas & habitatores ad colendum Redemptorem nostrum, & fidem catholicam profitendum, reduceretis, hætenus in expugnatione & recuperatione ipsius regni Granatæ plurimum occupati huiusmodi sanctum & laudabile propositum vestrum ad optatū finem perducere nequiuistis: sed tandem sicut Domino placuit, regno prædicto recuperato, volētes desiderium adimplere vestrum dilectū filium Christophorum Colon, virum utiq; dignum & plurimū commendandum ac tanto negotio aptum cum nauigijs & hominibus ad similia instructis non sine maximis laboribus & periculis ac expensis destinastis, vt terras firmas & insulas remotas & incognitas huiusmodi per mare vbi hætenus nauigatū non fuerat, diligenter inquireret. Qui tandem (diuino auxilio facta extrema diligentia in mari Oceano nauigantes) certas insulas remotissimas et etiā terras firmas, quæ per alios hætenus repperitæ nō fuerant,

rant inuenerunt. In quibus quàmplurimæ gentes
pacificè viuentes & ut asseritur nudi incedentes
nec carnibus vescentes inhabitant, & vt præfati
Nuntij vestri possunt opinari gentes ipsæ in insu-
lis & terris prædictis habitantes credunt vñ Deū
creatorem in cœlis esse, ac ad fidem catholicam am-
plexandum, & bonis moribus imbuendum satis ap-
ti videntur, spesq; habetur quòd si erudirentur, no-
men Saluatoris Domini nostri Iesu Christi in terris
& insulis prædictis facile induceretur. Ac præfa-
tus Christophorus in una ex principalibus insu-
lis prædictis, iam unam turrin satis munitam, in qua
certos Christianos, qui secum iuerant, in custodiam
& vt alias insulas ac terras firmas, remotas & in-
cognitas inquirerent posuit, construi & ædificare
fecit. In quibus quidem insulis & terris iam repera-
tis, aurum, aromata & aliæ quàmplurimæ res præ-
tiosæ diuersi generis & diuersæ qualitatis repe-
riuntur. Vnde omnibus diligenter & præsertim fidei
catholicæ exaltatione & dilatatione (prout
debet catholicos Reges & principes) considera-
tis, more progenitorum vestrorum claræ memoriæ
regum, terras firmas et insulas prædictas, illarumq;
incolas & habitatores vobis diuina fauente cle-
mētia subijcere et ad fidē catholicā reducere pro-
posuistis. Nos igitur huiusmodi vestrum sanctū &
laudabile propositū plurimū in Domino cōmendā-
tes ac cupientes, vt illud ad debitum finem perdu-
catur, & ipsum nomen Saluatoris nostri in partia-
bus

Bus illis inducatur, hortamur vos quamplurimum
 in Domino & per sacri lauacri susceptionem, qua
 mandatis Apostolicis obligati estis, & viscera mi-
 sericordie Domini nostri Iesu Christi attentè re-
 quirimus, ut cum expeditionem huiusmodi omnino
 prosequi & assumere prona mēte orthodoxe fidei
 zelo intēdatis, populos in huiusmodi insulis & ter-
 ris degentes ad Christianam religionem suscipien-
 dum inducere uelitis & debeatis, nec periculante
 labores ullo unquam tempore vos deterreant, fir-
 ma spe fiduciaq; conceptis quòd deus omnipotens
 conatus vestros feliciter prosequetur. Et ut tantū
 negotij provinciam apostolicæ gratiæ largitate do-
 nati liberius & audacius assumatis, motu proprio
 non ad vestram uel alterius pro uobis super hoc
 nobis oblatæ petitionis instantiā, sed de nostra me-
 ra liberalitate & ex certa scientia ac de apostoli-
 cæ potestatis plenitudine omnes insulas & terras
 firmas inuentas & inueniēdas detectas & dete-
 gendas uersus occidentem & meridiem fabrican-
 do et cōstruēdo unā lineā a polo arctico scilicet se-
 ptētrione, ad poliū antarcticū, scilicet meridiē, si-
 uē terre firmæ et insulæ inuētæ et inueniendæ sint
 uersus Indiā aut uersus aliā quācūq; partē, quæ li-
 nea diffet à qualibet insularū, quæ uulgariter nūcu-
 pātur de los Açores et Cabo uerde, cētū leucis uer-
 sus occidētē et meridiē. Itaq; oēs insulæ et terræ fir-
 mæ repertæ et reperiēdæ, detectæ et detegendæ à
 præfata linea uersus occidētē et meridiē per aliū
 regem

regem aut principem Christianum non fuerint actualiter possessæ vsq; ad diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi proximè præteritum: à quo incipit annus præsens millesimus quadringentesimus nonagesimus tertius, quando fuerunt per Nuncios & Capitaneos vestros inuentæ aliquæ prædictarum insularum. Auctoritate omnipotentis Dei nobis in beato Petro concessa ac vicariatus Iesu Christi, qua fungimur in terris cum omnibus illarum dominij ciuitatibus, castris, locis & villis, iuribusq; & iurisdictionibus ac pertinetijs vniuersis vobis, heredibusq; & successoribus vestris (Castellæ & Legionis regibus) in perpetuū tenore præsentium donamus, concedimus, & assignamus: vosq; & hæredes ac successores præfatos illarum Dominos cū plena libera & omnimoda potestate, auctoritate, & iurisdictione, facimus, constituimus, & deputamus. Decernentes nihilominus per huiusmodi donationem, concessionem, & assignationem nostram nulli Christiano principi, qui actualiter præfatas insulas & terras firmas possederit vsq; ad prædictum diem natiuitatis Domini nostri Iesu Christi inquisitum, sublatum intelligi posse aut auferri debere. Et insuper mandamus vobis in uirtute sanctæ obedientiæ (ut sicut pollicemini & non dubitamus pro vestra maxima deuotione & regia magnanimitate vos esse facturos) ad terras firmas & insulas prædictas viros probos & Deum timētes, doctos, peritos, & expertos, ad instruendum incol

las

Las & habitatores præfatos in fide catholica, & bonis moribus imbuendū destinare debeatis, omnē debitam diligētiā in præmissis adhibentes. A quibuscunq; personis cuiuscunq; dignitatis, etiam imperialis & regalis status, gradus, ordinis vel conditionis sub excommunicationis latæ sententiæ poenā quam eo ipso si contrā fecerint incurrāt districte ius inhibemus, ne ad insulas & terras firmas inuentas & inueniendas detectas & detegēdas versus occidentem & meridiem, fabricando & construēdo lineam à polo Arctico ad polum Antarcticum siue terræ firmæ, & insulæ inuentæ & inueniendæ, sint versus Indiā aut versus aliā quamcūq; partem, quæ linea distet à qualibet insularum quæ vulgariter nuncupātur delos Açores et Cabo verde centum leucis versus occidentem & meridiem præfertur pro mercibus habendis vel quauis alia de causa accedere præsumant absq; vestra ac heredum & successorum vestrorum prædictorum licētia speciali. Non obstantibus cōstitutionibus, & ordinationibus apostolicis, cæterisq; cōtrarijs quibuscunq;, in illo à quo imperia et dominationes ac bona cuncta procedunt, confidentes quòd dirigēte Domino actus vestros, si huiusmodi sanctum et laudabile propositum prosequamini, breui tempore cum felicitate & gloria totius populi Christiani vestri labores & conatus exitum felicissimum cōsequentur. Verum quia difficile foret præsentēs litteras ad singula quæq; loca in quibus expediens

B fuerit

LA HISTORIA

fuert differrí volumus, ac motu & scientia similis
bus decernimus, quod illarum transumptis manu pu-
blici Notarij inde rogati subscriptis & sigillo ali-
cuius personæ in ecclesiastica dignitate cõstitutæ
seu curiæ ecclesiasticæ munitis ea prorsus fides in
iudicio & extra ac aliàs vbilibet adhibeatur, quæ
præsentibus adhiberetur si essent exhibitæ vel ostē-
sæ. Nulli ergo omnino hominũ liceat hanc pagi-
nam nostræ cõmendationis hortationis, requisitio-
nis, donationis, cõcessionis, assignationis, constitu-
tionis, deputationis, decreti, mandati, inhibitionis
& voluntatis infringere vel ei ausu temerario cõ-
trahere. Si quis autem hoc attentare præsumpserit
indignationem omnipotentis Dei ac beatorum Pe-
tri & Pauli apostolorum eius se nouerit incursu-
rum. Datum Romæ apud sanctum Petrum, anno
incarnationis dominicæ millesimo quadringentesi-
mo nonagesimo tertio, quarto nonas Maij, ponti-
ficatus nostri anno primo.

Buelta

DELAS INDIAS. 34
¶ BVELTA DE CHRISTOVAL

Colon alas Indias.

Como los reyes catolicos tuvieron tan buena respuesta del Papa, acordaron que boluiesse Colon con mucha gente para poblar en aquella nueua tierra. Y para començar la conuersion de los idolatras, conforme ala volútað, y mandamiẽto de su sanctidad. Y assi mandaron a Iuan Rodriguez de Fonseca, Dean de Seuilla, que juntasse, y basteciesse vna buena flota de nauios para las Indias, en que pudiesen yr hasta mill y quinientas personas. El dean apresto luego dezisiete, o dieziocho naos, y carauelas. Y desde alli entendio siempre en negocios de Indias, y vino a ser presidente dellas. Buscaron doze clerigos, de sciencia y conciencia, para que predicassen, y conuertiesseñ juntamente con fray Buyl Calalá, dela ordẽ de san Benito, que yua por ycario del Papa con breue apostolico. A fama delas riquezas de Indias, y por fer buena la armada, y por sentir tãta gana en los reyes, vuo muchos caualleros, y criados dela casa real que se dispusieron a passaralla, y muchos oficiales mecanicos, como dezir plateros, carpinteros, sastres, labradores, y gente assi: compraron sea costa tambien delos reyes muchas yeguas, vacas, ouejas, cabras, puercas, y asnas para casta, porque alla no auia semejantes animales. Comprase assi mesmo muy gran cantidad de trigo, ceuada, y legumbres para sembrar. Sarmientos, cañas de açucar y plantas de frutas dulces, y agras. Ladriaños y cal para edificar. Y en conclusion otras muchas cosas necessarias a fundar y mantener el

E 1 pueblo,

LA HISTORIA

pueblo o pueblos, que se hizieffen. Gastaron muchos los reyes en estas cosas, y en el sueldo de cerca de mill y quinientos hombres, que fueron en esta armada, que fago de Caliz Christoual Colon a Veynte y cinco de Setiembre de mill y quatrocientos nouenta y tres. El qual lleuando su derrota mas cerca dela equinocial que la primera vez, fue a reconocer tierra en la ysla, que nombro la Deseada y sin parar llego al puerto de Plata de la ysla Española, y luego a Puerto real dōde quedarō los treynta y ocho Españoles. Y como supo que los auian muerto a todos los Indios, porque les forçauan sus mugeres, y les hazian otras muchas demasias, o porque no se yuan, ni se auia de yr, se torno a poblar en la llabela, ciudad hecha en memoria dela reyna. Y labro vna fortaleza en las minas de Cibao, dōde puso por alcaide al comēdador mosen Pedro Margarite. Despacho luego con las doze naos, porque no se perdieffen, a Antonio de Torres, que traxo la nueua dela muerte del capitan Arana, y de sus compañeros, muchos granillos de oro, y entre ellos vno de ocho onças, que hallo Alōso de Hojeda, algunos Papagayos muy lindos, y ciertos Indios Caribes, que comen hombres, naturales de Aiay, ysla que llamaron santa Cruz. Y el fuese con tres carauelas a descubrir tierra, como le mandaron los reyes. Y descubrio a Cuba por el lado meridional, y a Iamaica, y otras menudas yslas. Quando boluio hallo muchos Españoles muertos de hambre, y dolécias. y otros muchos muy enfermos y descoloridos. Vfo de rigor cō algunos q̄ auia sido desacatados
a fus

a sus hermanos Bartolome, y Diego Colon, y he-
cho mala Indios. Ahorco a Gaspar Ferriz Arago-
nes, y a otros. Açoto a tantos que blasfemauã del
los de mas. Y como parecia rezio, y malo, aunque
fuesse justicia, ponía entredicho el vicario fray
Buil, para eitoruar muertes, y afrentas de Espa-
ñoles. El Christoual Colon quitauale su racion, y
la delos clerigos. Y assi anduuo la cosa muy res-
buelta mucho tiempo. Y el vno, y el otro escriuie-
ron sobrello a los reyes. Los quales embiaron alla
a luan Aguado, su repostero, que los hizo ve-
nir a España, como presos, a dar raxon de si delan-
te sus altezas. Aunque dizen algunos que prime-
ro se vino el frayle, y otros que xoslos, y querellan-
res, que informaron muy mal al rey, y ala reyna.
Llego Christoual Colon a Medina del câpo don-
de la corte residia. Traxo a los reyes muchos gra-
nos de oro, y algunos de a quinze, y veynte on-
ças, grandes pedaços de ambar cuajado, infinito
brasil, y nacar, plumas, y mantillas de algodón,
que vestian los Indios. Contoles el descubrimien-
to, que auia hecho. Looles grâdemête aqillas y flas
de ricas, y marauillosas, porque en Deziembre, y
quando en España es inuierno, criauan las aues
por los arboles del campo. Que por março madu-
rauan las vuas siluestres. Que granaua el trigo en
setêta dias, sembrado en Enero. Que se fazona-
uan los melones dentro de quarenta dias, y se ha-
zian los rauanos, y lèchugas en menos de veynte
dias. Y que olia la carne de palomas a almizque, y
la de cocroditos, delos quales auia muchos, y en
cadario. Que caçauan en mar peces grâdissimos

LA HISTORIA

con vno muy chiquito, que llaman guaycá, y los Españoles reuerfo. Y que pensaua que auia canela, clauos, y otras especias, segun el olor que muchos valles echauan. Y tras esto dioles los procesos delos Españoles q̄ auia justiciado, por disculparse mejor. Los reyes le agradecieron sus seruicios y trabajo. Reprehêdieronle los castigos, que hizo. Y auisaronle se vuiesse de alli adelante mansamente con los Españoles, que los yua a seruir tan lexos tierras y armaronle ocho naues con que tornasse a descubrir mas, y lleuasse gente, armas, vestidos y otras cosas necessarias.

¶ El tercero viaje que Colon hizo
zo alas Indias.

DE ocho naos que Christoual Colon armaua a costa delos reyes, embio delante las dos con bastimentos, y armas para su hermano Bartolome. Y el se partio con las otras seys de san Lucar de Barrameda en fin de mayo del año de nouenta, y siete, sobre mil y quatrocientos. Y como a fama delas riquezas, que delas Indias venian, andauan coffarios Franceses, fue ala Madera. Despacho de alli las tres naues ala Española por derecho camino, con trezientos hombres desterrados alla, y el echo con las otras tres alas yslas de cabo Verde, por hazer su viaje por muy junto ala equinocial. Passó grã peligro con calmas y calor. En fin llego a tierra firme de Indias, en lo que llamã Paria. Correo trezientas y treynta leguas, que ay de alli al cabo dela Vela. Y luego atrauessó la mar, y vino a santo Domingo, ciudad que su hermano Bartolome Colon auia fundado ala ribera del río Ozama.

ma. Donde fue recebido por gouernador, con forme alas prouisiones q̄ lleuaua. Aunq̄ cō gran murmuraciō de muchos que tenia descontentos, y enojados el adelātado su hermāo, y Diego Colō, q̄ administraua la paz y la guerra en su ausencia.

¶ La hambre, dolencias guerra, y vitoria que tuuieron los Españoles por defender sus personas y pueblos.

PRobola tierra los Españoles con muchas maneras de dolencias. Delas quales dos fueron perpetuas, bubas, que hasta entōces no sabiā que malera, y mudançā de su color en amarillo, que parecian açafranados. Esta color piensā que les vino de comer culebras, lagartijas, y otras muchas cosas malas, y no acostūbradas. Y las comieron por no tener otro, y aun de los Indios murieron mas de cinquenta mil por hambre. Ca no sembrarō maiz pensando que se irian los Españoles, no auiedo q̄ comer. Porque luego conocieron su daño, y perdicion, como los vierō fortificados en la Isabela, y en la fortaleza de santo Tome del Cibao. Desde aquella fortaleza salian a tomar vituallas, y arrebatauā mugeres, q̄ les pegarō las bubas. Los Ciguayos q̄ assi se llamā los de aq̄lla tierra, cercarō la fortaleza por vengar la injuria de sus mugeres y hijas, creyēdo matarlos, como auia hecho la gente de Guacanagari a los del capitan Arana. Retiraron se del cerco, vn mes despues que lo pusieron, por venir al socorro Christoual Colon. Salio a ellos Alonso de Hojeda, que fue alcayde allitas mosen Margarites. Y mato muchos dellos. Embio luego Colon al mesmo Hojeda a tratar

LA HISTORIA

de paz conel Cacique Coanabo, cuya era aquella tierra. El qual negocio tambien que lo traxo ala fortaleza, aunque estauan conel muchos embaxadores de otros Caciques, ofreciendole gente, y bastiméto para matar, o echar dela yslalos Españoles. Christoual Colon lo tomo preso porq̄ auia muerto mas de veynte Christianos. Como fue preso Coanabo junto vn su hermano cinco mill hōbres, los mas dellos flecheros para librallo. Salióle al camino Alōso de Hojeda cō cien Españoles, y algunos caualllos, q̄ le dio Colon. Y aunque venia en gentil concierto, y peleo como valiente capitan, lo desbarato, y prendio cō otros muchos flecheros. Por esta vitoria fuerō Españoles temidos, y seruidos en aquella prouincia. Algunos dizē que la guerra, q̄ Hojeda tuuo cō Coanabo, fue estādo auiente Christoual Colon, y presente Bartolome su hermano. El qual vencio despues desto a Guarionex, y a otros quatorze Caciques juntos, que tenian mas de quinze mill hōbres en campo cerca dela villa del Bonzo. Acometio los de noche tiempo en que ellos no vsan pelear, y matando muchos prendio quinze Caciques conel Guarionex. Y a todos los solto sobre palabra que le dierō de ser sus amigos, y tributarios delos reyes catolicos. Coneste vencimiento, y suelta que dio alos Caciques, fuerō los Españoles tenidos en gran estima. Y començaron a mandar los Indios, y a gozar la tierra.

¶ Prision de Christoual Colon.

ENfoberueciose Bartolome Colō cōla vitoria de Guarionex. Y conel prospero curso que ya lleua

DELAS INDIAS.

37

lleuauan las cosas de su hermano, y las suyas. Y no vsaua dela criança, que primero, con los Españoles. Por lo qual se agrauaua mucho Roldan Ximenez alcalde mayor del almirante. Y no le dexaua vsar de poder absoluto, como queria, contra su cargo, y oficio. En fin que riñeron, y aun dicen que Bartholome Colon le amagò, o le dio. Y assi se aparto del con hasta setenta compañeros, que tambien ellos estauan sentidos, y quexosos de los Colonos. Empero protestaron todos que no se yuauan por deservir a sus reyes, sino por no sufrir a Ginoueses. Y con tanto se fueron a Xaragua, dõ de residieron muchos años. Y despues quando Christoual Colon lollamo, no quiso yr, y assi lo acuso de inobediẽte, desleal, y amotinador, en las cartas que sobrello escriuió a los reyes catholicos. Diciendo que robaua los Indios, forçaua las Indias acuchillaua los biuos, y hazia otros muchos males. Y tambien que le auia tomado dos caraculas, como yuan cargadas de España. Y detenido los hombres con engaños. Roldan y sus compañeros escriuieron tambien a sus altezas mil males de Christoual Colon, y de sus hermanos, certificandoles que se querian alçar cõ la tierra. Que no dexauã saber las minas ni sacar oro, sino a sus criados, y amigos. Que maltratauã los Españoles sin causa ninguna, y que administrauan justicia por antojo, mas que por derecho. Y que auia el almirante callado, y encubierto el descubrimiento de las perlas que hallo en la ysla de Cubagua. Y que se lo tomauan todo y a nadie dauã nada, aunque muy enfermos, y valientes fuesen. Enojose mu-

LA HISTORIA

cho el rey de que anduuiessen las cosas de Indias de tal manera, y la reyna mucho mas, y despacharon luego alla a Francisco de Bouadilla, cauallero del habito de Calatraua, por gouernador de aquellas partes y con autoridad de castigar, y embiar presos a los culpados. El qual fue ala Española con *año de 1493* quatro carauelas el año de mil y quatrocientas y nouenta y nueue. Hizo en santo Domingo pesquisa sobre la comission que lleuaua, y prendio a Christoual Colon, y a sus hermanos Bartholome y Diego, echo les grillos, y embiolos en sendas carauelas a España. Como fueron en Caliz, y los reyes lo supieron embiaron vn correo que los soltasse, y que viniessen ala corte. Oyeron piadosamente las desculpas que les dio Christoual Coló, rebueltas con lagrimas. Y en pena de alguna culpa que deuia tener, o por euitar semejante bullicio, o porque no pensassen que se les deuia de dar para siempre la gouernacion de aquella tierra a ellos, le quitaron de gouernador, cosa que mucho sintio. Y aun quãdo le dexaron tornar alla fue har to, segun sus negocios estauan enconados, y desfauorecidos.

El quarto viaje que alas Indias hizo
Christoual Colon.

1498 *quon* *pass* *en* *colon* Tres años estuuó Christoual Colon desta hecha en España. En fin de los quales que fue el de mil y quinientos y dos, vuo a costa de los reyes catholicos quatro carauelas, en que passó ala Española, y quando estuuó cerca del rio Oçama no le dexó entrar en santo Domingo Nicolas de Ouan

Quando, que ala sazón gobernaua la ysla. Pesele dello, y embiolo a dezir que pues no queria dexarle entrar en la ciudad que auia hecho, que se yria a buscar puerto donde seguro estuuiesse, y así se fue a puerto Escondido. Y de allí, queriendo buscar estrecho para passar dela otra parte de la Equinocial, como lo auia dado a entender a los reyes, fue se derecho al Poniente hasta dar en el cabo de Higueras, siguió la costa Meridional, y corrió la hasta llegar al nombre de Dios. De donde boluio a Cuba, y luego a la mayca, y allí perdio dos carauelas, que le quedauan delas quatro con que fue al descubrimiento, y quedo sin nauios para poder llegar a santo Domingo. Muchos males se le recrecieron allí, ca le adolescieron muchos Españoles. Y le hizieron guerra los sanos, y le quitaron los Indios los mantenimientos. Francisco de Porras capitán de vna carauela, y su hermano Diego de Porras contador dela armada, amotinaron la gente, y tomaron quantas canoas pudieron a los Indios para passarle a la Española. Como esto vieron los dela ysla no querian dar comida a los de Colon, antes tramauán de matar los. Christóbal Colon en ronces llamo algunos dellos, reprehendio los de su poca charidad, rogo les que le vendiesen bastimentos, y amenazolos, si lo contrario hiziesen, que moririan todos de pestilencia. Y en señal que seria verdad les dixo que para tal dia verian la luna sangrienta. Ellos que vieron la luna eclipsada en la mesma ora, y dia señalado, creyeron lo, que no sabian astrologia. Pidieron perdon con muchas lagrimas,

y

LA HISTORIA

Y rogando a Christoual Colon que no estuuiesse enojado con ellos le trayan quanto les demandaua. Y porque los pusiesse en gracia con la luna. Cō el buen proueymiento, y seruicio delos yñeños conualecieron los enfermos. Y estuuiéron para pelear con los Porras q̄ no pudiendo passar la mar en tan chicas barquillas, boluieron a tomar a Colon algun nauio si le vüiesse venido. Salio a ellos Bartholome Colon, y pelearon. Mato algunos, hirio muchos, y prendio al Diego, y al Francisco de Porras. Esta fue la primera batalla entre Españoles delas Indias. Y en memoria dela vitoria llamo Christoual Colon el puerto de santa Gloria, que es en Seuilla de Iamaica. Donde estuuó vn año. Y hasta que tuuo en que yr a santo Domingo.

La muerte de Christoual Colon.

TRas esta pelea se vino Christoual Colō a España porque no le achacassen algo como las otras vezes, y a dar rason dello que de nueuo auia descubierto. Y como no halló estrecho, llegó a Valladolid, y allí murió por Mayo de mil y quinientos y seys. Lleuaron su cuerpo a depositar a las Cueuas de Seuilla, monesterio de cartuxos. Era hombre de buena estatura, y membrudo, carrilungo, vermejo, pecofo, y enojadico, y crudo, y que sufria mucho los trabajos. Fue quatro vezes alas Indias, y boluio otras tantas. Descubrio mucha costa de tierra firme. Conquistó, y poblo, buena parte dela ysla Española, que comunmente dicen santo Domingo. Halló las Indias, aun que

que a costa de los reyes catholicos. Gasto muchos años en buscar con que yr alla, auenturose a nauegar en mares, y tierras, que no sabia, por dicho de vn piloto. Y si fue de su cabeça, como algúos quieren, merece mucha mas loa. Como quiera que a ello se mouio hizo cosa de grandissima gloria, y tal que nunca se oluidara su nombre. Ni España le dexara de dar siempre las gracias, y alabança que merecio. Y los reyes catholicos don Fernando, y doña Ysabel en cuya ventura, nombre, y costa, hizo el descubrimiento, le dieron titulo, y oficio de Almirante perpetuo de las Indias, y la renta que conuenia a tal estado, y tal seruicio, como hecho les auia, y ala honrra que gano. Tuuo Christoual Colon sus ciertas aduersidades entre tan buena dicha, ca fue dos vezes preso, y la vna con grillos. Fue malquisto de sus soldados, y marineros, y assi se le amotinaron Roldan Ximenez, y los Porras, y Martin Alonso Pinçon, en el primer viaje q̃ hizo. Peleo con Españoles, sus propios soldados, y mato algunos en la batalla que vuo con Francisco y Diego de Porras. Truxo pleyto con el fiscal del rey sobre que si no fuera por los tres hermanos Pinçones se tornara del camino sin ver tierra de Indias. Dexo dos hijos, Don Diego Colõ que caso con doña Maria de Toledo, hija de don Fernando de Toledo, comendador mayor de Leon. Y don Fernando Colon que viuio soltero, y que dexo vna libreria de doze o treze mil libros. La qual agora tienen los frayles dominicos de san Pablo de Seuilla. Que fue cosa de hijo de tal padre.

LA HISTORIA

El sitio de la ysla Española y otras particularidades.

EN lengua de los naturales de aquella ysla se dice Haiti, y Quisqueia. Haiti quiere dezir aspera, y Quisqueia, tierra grande, Christoual Colon la nombro, Española. Agora la llaman muchos Santo Domingo, por la ciudad mas principal, que ay en ella. Tiene la ysla en largo leste oeste, ciento y cinquenta leguas. Y de ancho quarenta, y boja mas de quatrocientas. Esta de la Equinocial al norte en diez y ocho, y veynte grados. Ha por aldeaños de la parte de Levante la ysla Boriquen, que llaman sant Ioan. Y del Poniente a Cuba, y Iamayca. Al norte las yslas de los Canibales. Y al Sur el cabo de la Vela, que es en tierra firme. Ay en ella muchos, y buenos puertos, grandes y prouechosos rios, como son, Hatibanico, Yuna, Ozama, Neiua, Nizao, Nigua, Hayna, y Yaques, el que por si entra en la mar. Ay otros menores, como son Macorix, Cibao, y Cotay. Dellos, el primero es rico de pescados, y los otros de oro. Dos lagos ay notables. Vno por su bondad, y otro por su estrañeza. El que esta en las sierras, donde nasce el rio Nizao, a nada le aprouecha, y a todos assombra, y pocos lo veen. El de Xaragua es salado, aunque recibe muchos arroyos, y rios dulces. A cuya causa cria infinitos peces, y entre ellos grandes Tortugas, y Tiburones. Esta cerca de la mar, y tiene diez y ocho leguas. Eran sus riberas muy pobladas. Sin las salinas de puerto Hermoso, y del rio Yaques, ay

DELAS INDIAS.

40

una sierra de sal en Baynoa, que la cauan como en Cardona de Cataluña. Ay mucho color azul, y muy fino. Infinito brasil, y mucho algodón y ambar, riquissimas minas de oro, y aun lo cogian en lagunas, y por los rios. Tambien ay plata, y otros metales, es tierra fertilissima, y assi auia en ella vn millõ de hombres: que todos o los mas, andauan en puras carnes, y si alguna ropa se ponian era de algodõ. Son estos Isleños de color castaño claro, que parecen algo tiriciados. De mediana estatura, y rehechos. Tienẽ ruynes ojos, mala dentadura, muy abiertas las ventanas delas narizes, y las frentes demasiado anchas, ca de industria se las dexan assi las comadres por gentileza y reziura, ca si les dá cuchillada en ella, antes se quiebra la espada, que el casco. Ellos y ellas son lampiños, y aun dicen que por arte, pero todos crian cabello largo, liso y negro.

La religion dela ysla Española.

EL principal Dios, que los de aquesta ysla la tienen, es el Diablo, que lo pintan en cada cabo, como se les aparece. Y aparece se les muchas vezes, y aun les habla. Otros infinitos ydolos tienen, que adoran diferentes mente, y a cada vno llaman por su nombre, y le piden su cosa. A vno agua, a otro maiz, a otro salud, y a otro victoria. Hazen los de barro, palo, piedra, y de algodõ relleno. Yuá en romeria a Loaboina, cueua dõde honrrauan mucho dos estatuas de madera, dichas Maroho, y Bintatel.

Y ofre

LA HISTORIA

Y ofrecian les quanto podian llevar a cuestras. Tra-
ya los el diablo tan engañados que le creyan quã-
ro dezia. El qual se andaua entre las mugeres co-
mo satyro, y como los que llaman Incubos, y en
tocandoles al ombligo desaparecia. Y aun dizen q̃
come. Cuentan que vn ydolo llamado Coroco-
to, que adoraua el cacique Guamareto, se yua del
oratorio, donde atado estaua, a comer, y holgar
con las mugeres del pueblo, y dela comarca. Las
quales parian los hijos con cada dos coronas, en
señal que los engendro su Dios. Y que el mismo
Corocoto salio por encima el fuego, quemandose
la casa de aquel Cacique. Dizen assi mesmo como
otro ydolo de Guamareto, que llamauan Epila-
guanita, y que tenia quatro pies, como perro, se
yua a los montes quando lo enojauan, al qual tor-
nauan en ombros, y con procession a su templo.
Tenian por reliquia vna calabaza, dela qual dezia
auer salido la mar con todos sus peces. Creyan q̃
de vna cueua salieron el sol y la luna. Y de otra el
hombre y muger primera. Largo seria de contar
semejantes embaucamientos. Y tampoco escriuie
ra estos sino por dar alguna muestra de sus grãdes
supersticiones, y ceguedad. Y para despertar el
gusto a la cruel y endiablada religion de los Indios
de tierra firme, especialissimamente de los Mexi-
canos. Ya podeys pensar que tales eran los sacer-
dotes del diablo, a los quales llaman Bohitis, Son
casados tambien ellos con muchas mugeres, co-
mo los demas, sino que andan diferentemente
vestidos. Tienen grande autoridad, por ser medi-
cos, y aduinos, con todos. Aunque no dan res-
puestas

DELAS INDIAS.

41

puestas, ni curan, sino a géte principal y señores. Quando há de adivinar, y responderalo que les preguntan, comen vna yerua, que llaman Cohoba, molida, o por moler, o toman el humo della por las narizes, y con ello salen de seso, y se les representan mil visiones. Acabada la furia, y virtud dela yerua bueluen en si. Cuenta lo que ha visto, y oydo en el consejo de los Dioses, y dize que sera lo que Dios quisiere: empero responde a plazer del preguntador, o por terminos que no le puedan coger a palabras, que assi es el estilo del padre de mentiras. Para curar alguno toman también de aquella yerua Cohoba, que no la ay en Europa, encierran se con el enfermo, rodeanlo tres o quatro vezes, echan espumajos por la boca, hazen mil visajes con la cabeça, y soplan luego el paciente, y chupan le por el tocueto, diziendo que le sacan por alli todo el mal. Passale despues muy bien las manos por todo el cuerpo hasta los dedos de los pies, y entonces sale a echar la dolencia fuera de casa, y algunas vezes muestra vna piedra o hueso, o carne, que lleua en la boca, y dize que luego sanara, pues le sacolo que causaua el mal. Guardan las mugeres aquellas piedras para bien parir, como reliquias santas. Si el doliente muere no les faltan excusas, que assi hazen nuestros medicos, cano ay muerte sin achaque, como dizen las viejas. Mas si hallan que no ay uno, ni guardo las ceremonias, que se requiere para tal caso, castigan al Bohiti. Muchas viejas eran medicas, y echauan las melezinas con la boca por vnos cañutos. Hombres, y mugeres todos son muy deuotos, y

LA HISTORIA

guardauan muchas fiestas. Quando el Cacique celebraua la festiuidad de su deuoto, y principal ydolo venian al oficio todos, atauian el Dios muy garridamente. Ponian se los sacerdotes como en coro, junto al rey, y el Cacique ala entrada del templo con vn atabalejo al lado. Venian los hombres pintados de negro, colorado, azul, y otras colores, o enrramados, y con guirnaldas de flores, o plumajes, y caracolejos, y conchuelas en los brazos, y piernas por cascabels. Venian tambien las mugeres con semejantes sonajas, mas desnudas, si eran virgines, y sin pintura ninguna. Si casadas, con solamente vnas como bragas, entrauan baylando, y cantando al son de las conchas. Saludaua los el Cacique con el atabal assi como llegauan. Entrados en el templo gomitauan metiendose vn palillo por el garguero, para mostrar al ydolo que no les quedaua cosa mala en el estomago. Sentauan se en cuculillas, y rezauan, que parecian auejones, y assi andaua vn extraño ruydo. Llegauan entonces otras muchas mugeres con cestillas de tortas en las cabeças, y muchas rosas, flores, y yeruas olorosas encima. Rodeauan los que orauan, y començauan a cantar vno, como Romance viejo, en loor de aquel Dios. Leuantauan se todos a responder, en acabando el Romance, mudauan el tono, y dezia otro en alabanza del Cacique, y assi ofrecian el pã al ydolo hincados de rodillas. Tomauan lo los sacerdotes, bendezian lo, y repartianlo como nosotros el pan bendito, y con tanto cessaua la fiesta. Guardauan aquel pan todo el año, y tenia por desdi

DELAS INDIAS.

47

desdichada la casa que sin el estaua. Y subjeta a muchos peligros.

¶ Costumbres.

Dicho he como se andan desnudos con el calor, y buena templança de la tierra, auna que haze frio en las sierras, casa cada vno con quantas quiere, o puede, y el Cacique Behechio tenia treynta mugeres, vna empero es la principal, y legitima para las herencias. Todas duermen con el marido, como hazen muchas gallinas con vngallo en vna pieça. No guardan mas parentesco de con madre, hija, y hermana, y esto por temor, ca tenian por cierto que quien las tomaba uamoria mala muerte. Lavan las criaturas en agua fria porque se les endurezca el cuero. Y aun ellas se bañan tambien en fria recien paridas, y no les haze mal, estando parida, y criado, es pecado dormir con ella. Heredan los sobrinos, hijos de hermanas, quando no tienen hijos, diziendo que aquellos son mas ciertos parientes suyos. Poca confiança, y castidad deue auer en las mugeres pues esto dizen, y hazen, facilissimamente se juntan con las mugeres, y aun como cuervos o viuoras, y peor. Dexando aparte que son grádissimos sodomíticos, holgazanes, mentirosos, ingratos, mudables, y ruynes. De todas sus leyes, esta es la mas notable q̃ por qualquiera hurto, empalauã al ladrón, tambien aborrecian mucho los auariensos. Entierran con los hombres, especial con señores, algunas de sus mas queridas mugeres, o las

LA HISTORIA

mas hermosas, ca es gran honrra, y fauor. Otras se quieren enterrar conellos por amor. El enteramiento destos tales es pomposo, assientan los en la sepultura, y ponen les al rededor pan, agua, sal, fruta, y armas. Pocas vezes tenian guerra, si no era sobre los terminos, o por las pesquerias, o con estrangeros, y entonces no sin respuesta de los ydolos, o sin la delos sacerdotes, que adeuinã. Sus armas eran piedras, y palos, que sirven de lanza y espada, a quien llaman macanas. Atan se ala frente ydolos chiquitos, quando quieren pelear. Tiñen se para la guerra con xagua, que es çumo de cierta fruta, como dormideras, sin coronilla, que los para mas negros que azabache. Y con bixxa, que tambien es fruta de arbol, cuyos granos se pegan como cera y tiñen como bermellon. Las mugeres se vntan con estas colores para dançar sus areitos, y porque aprietan las carnes. Areito es como la Zambra de Môros, que baylan cantando romances en alabança de sus ydolos, y de sus reyes, y en memoria de vitorias, y acaescimiẽtos notables y antiguos, que no tienẽ otras historias. Baylan muchos, y mucho en estos Areitos, y alguna vez todo vn dia con su noche. Acaban borrachos de cierto vino de alla, q̃ les dã en el corro. Son muy obedientes a sus Caciques, y assi no siembran sin su voluntad, ni caçan, ni pescã, que es su principal exercicio, y la pesca es su ordinario manjar. Y por esto biuiã orillas de lagunas, que tienen muchas, y riberas de rios, y de aqui venian a ser grandissimos nadadores ellos, y ellas. En lugar de trigo comen maiz, que parece algo al panis

DELAS INDIAS.

43

zo. Tambien hazen pan de yuca que es vna rayz grande, y blanca como nabo, la qual rallan, y estrujan, porque su zumo es ponçõña. No conociã el licor delas vuas, aunque auia vides, y assi hazia vino del maiz, de frutas, y de otras yeruas muy buenas que acanolasay. Como son caymitos, iaiguas, higueros, auzubas, guanabanos, guaiaibos, iarumas, y guaçumas. La fruta de cueico son hobos, hicacos, macaguas, guiabaras, y mameys, que es la mejor de todas. No tienen letras, ni peso, ni moneda, aunque auia mucho oro plata, y otros metales, ni conocian el hierro, que con pedernal cortauan. Por no ser prolixo quiero concluir este capitulo de costumbres, y dezir que todas sus cosas son tan diferêtes delas nuestras, quã tola tierra es nueua para nosotros.

Que las bubas vinieron de
las Indias.

Los de aquesta ysla Española son todos bubos. Y como los Españoles dormian con las Indias hincheronse luego de bubas, enfermedad pegajõsissima, y que atormenta con rezios dolores. Sintiendo se atormentar y no mejorando, se boluieron muchos dellos a España por sanar, y otros a negocios, los quales pegaron su encubierta dolencia a muchas mugeres cortesanas, y ellas a muchos hombres, que passaron a Italia ala guerra de Napoles en fauor del rey don Fernando, el segundo, contra Franceses, y pegaron alla aquel sumal. En fin que se les pego a los Franceses. Y

LA HISTORIA.

como fue a vn mesmo tiempo, pensaron ellos que se les pego de Italianos, y llamaron le mal Neapolitano, los otros llamaron le mal Frances, creyendo auerselo pegado Franceses. Empero tambien vno quien lo llamo Sarna Española. Hazé mécion deste mal loanes de Vigo medico, y Antonio Sabelico historiador, y otros, diciendo que se començo a sentir, y diuulgar en *la América*, el año de mil y quatrociētos y nouenta y quatro, y nouenta y cinco, y Luys Bertoman que en Calicut, por entonces. Pagaron a los Indios este mal de bubas en viruelas, dolencia que no tenían ellos, y que mato infinitos. Assi como vino el mal delas Indias vino el remedio, que tambien es otra razon, para creer que traxo de alla origen, el qual es el palo, y arbol, dicho guaiacā, de cuyo genero ay grandísimos montes. Tambien curan la mesma dolencia con palo dela china, que deue ser el mesmo guaiacan, o palo santo que todo es vno. Era este mal a los principios muy reñio, hediondo, y infame: agora no tiene tanto rigor, ni tanta infamia.

DE LOS COCVYOS: Y NL

guas, animalejos pequeños. Vno bueno, y otro malo.

COcuyos son a manera de escarauajos con alas, o moscas, y son poco menores que morcielagos, tienen cada quatro estrellas, que reluzena marauilla, en los ojos tienen las dos, y las otras debaxo las alas. Alumbran tanto que

DELAS INDIAS.

44

que a su claridad, si buelan, hilan, texen, cosen, pintan, baylan, y hazen otras cosas las noches, caçan de noche conellos hutias, que son conejuelos, oratas, y pescan. Caminan, lleuando los atados al dedo pulgar de los pies, y en las manos, como con hachas, y tédas, Españoles leyan cartas conellos, que es mas dificultoso. Siruen tambien estos Cocuyos de matar los mosquitos, que son fastidiosísimos, y no dexan dormir la gente. Y aun pienso que para esso los traen a casa, mas que para luz. Toman los con tizonas, y llamando los por su propio nombre, ca vienen a la lumbre, y no al chillido, como algunos piensan, tambien los toman con enrramadas, que les paran, ca en cayendo no se pueden levantar, tan torpes son. Quien se vnta las manos, o la cara, con aquellas estrellas del Cocuy, parece que arde, y assi espana tan a muchos, si las destilassen saldria della agua marauillosísima. La nigua es como vna pequeña pulga, saltadera, y amiga de poluo, no pica sino en los pies, metele entre cuero, y carne, pare luego sus liendres en mayor cantidad, que cuera potiene, las quales en breue engendran otras, y si las dexan multiplican tanto, que ni las pueden agotar, ni remediar sino con fuego, o con fierro, pero si de presto las sacan, como arador, es poco su daño. El remedio para que no piquen es dormir los pies calzados, o bien cubiertos. Algunos Españoles perdieron desto los dedos de los pies, y otros todo el pie.

Del pez que llaman en la España
la Manati.

LA HISTORIA.

MAnaties vn pez que no le ay en las aguas de nuestro emisperio. Criase en mar y en rios. Es de la hechura de odre con no mas de dos pies con que nada, y aquellos a los ombros, va estrechado de medio ala cola, la cabeça como de buey aunque tiene la cara mas sumida, y mas carnuda la barua, Los ojos pequenitos, el color perdillo, el cuero muy rezio, y con algunos pelillos, largo veynte pies, gordo los medios, y tan feo es, que mas ser no puede. Los pies que tiene son redondos, y con cada quatro vnias, como Elefante. Parē las hembras, como vacas. Y assi tienen dos tetas, con que dan de mamar a sus hijos. Comiēdo Manati parece carne mas que pescado. Fresco sabe a ternera, salado a atun, pero es mejor, y conserua se mucho. La manteca, que sacan de les muy buena y no se rancia, adouan con ella su mesmo cuero, y sirve de çapatos, y otras cosas. Cria ciertas piedras en la cabeça, que aprouechan para la piedra, y para la hijada. Suelen los matar pasciendo yerua, orillas de los rios, y con redes, siendo pequenios. Que assi tomo vno bien chiquito el Caci que Caramatexi, y lo crio veynte y seys años en vna laguna, que llaman Guaynabo, donde moraua. Salio tan sentido, aunque grande, y tan manso y amigable que mal año para los del fines de los antiguos. Comia de la mano quanto le dauā, venia llamado le Mato, que suena Magnifico, salia fuera del agua a comer en casa, retoçaua ala ribera con los moçachos, y con los hombres, mostraua deleytar se quando cantauan, sufria que le susbiesen encima, y passaua los hombres de vn cabo

DELAS INDIAS.

45

boz otro dela laguna, sin zabullirlos. Y lleuaua diez de vna vez sin peladumbre ninguna, y assi tenian conel grandissimo passatiempo, los Indios. Quiso vn Español saber si tenia rá duro cuero como dezian, llamo Mato, mato, y en viniendo, arrojole vna lança. Que, aunque no lo hirio, lolastimo, y de alli adelante no salia delagua, si auia hombres vestidos, y barbudos, como Christianos, por mas que lo llamassen. Crecio mucho Hatibonico, entro por Guayrabo, y lleuofe al buen Mato matiala mar, donde naciera, y quedaron muy tristes Carametexi, y sus vassallos.

¶ Delos gouernadores dela Española.

Gouerno la ysla ocho años Christoual Colon en los quales el, y su hermano Bartolome Colon, conquistaron la mayor parte della, y poblaron mucho. Repartio la tierra, y mas de vn milló de Indios, que mantenia, entre soldados, pobladores, y criados delos reyes, que fauoridos eran. Y entre sus hermanos, y si, para pecheros, y tributarios, y para traer en las minas y rios, donde auia oro. Señalo tambien la quinta, o quarta parte de ellos para el rey, de manera que todos trabajauan para Españoles, quando fue alla Francisco de Bobadilla por gouernador, que embio presosa Española al Christoual Colon, y a sus hermanos, año de mill, y quiniétos, menos vno. Estuuotres años y mas en la gouernacion, y gouerno muy bien. Entregofe le Roldan Ximenez, con sus compañeros. Sacofe gran suma de oro, aquel tiempo. Sucedióle en el gouierno Nicolas de Ouádo que passó ala ysla el año de quinientos, y dos, con treynta

LA HISTORIA

nauios, y mucha gente. Francisco de Bouadilla metio en aquellas naues, mas de cien mill pesos de buen oro para el rey y otras personas, que fue la primera gran riqueza, que alli se auia visto jūta. Metio tambien muchos granos de oro, y vno para la reyna, que pesaua tres mill, y treciētos cañes llanos de oro puro. El qual se hallo vna India de Miguel Diez Aragones. Embarcose cō ruyn tiempo, y ahogose luego en la mar, cō mas de treciētos hōbres. Entre los quales fueron Roldā Ximenez, y Antonio de Torres, capitan de la flota, no escaparon seys naos, de toda la armada. Perdieron se los cien mill pesos, y el grano de oro, que nunca otro tal se hallara. Nicolas de Ouando gouerno la ysla siete años christianissimamente, y pienso guardo mejor que otro ninguno de quantos años, y despues del han tenido cargos de justicia, y guerra en las Indias, los mandamientos del rey. Y sobre todos el que vedala yda, y viuienda de aquellas partes a hōbres sospechosos en la fe, y que sean hijos, o nietos de infames por la inquisicion. Conquistó la prouincia de Higueri, Zauana, y Guacayarima, que era de gente bestial, ca ni tenían casas, ni pan. Pacificó la de Xaragua cō que mar quarenta Indios principales, y ahorcar al Casciq Guaorocuya, y a su tia Anacaona muger que fue de Caonabo, hembra asoluta, y dissoluta en aq̃lla ysla. Hizo muchos pueblos de Christianos, y embio gran dinero a España para el rey. Y para venir se acabó busco dineros prestados aunque tenia mas de ocho mil ducados de renta y salario, que fue argumento de su limpieza. Fue comendador de

de Larez, y boluio comendador mayor de Alcantara. Tras el fue por gouernador don Diego Colon Almirate delas Indias. El qual rigio la ylla de Santo Domingo, y otras teniendo por su alcalde mayor al bachiller Marcos de Aguilar seys o siete años. Y por quexas, que del al rey catolico dauan, fue remouido del cargo, y llamado a España. Donde litigo con el fical algunos años sobre los priuilegios, y preeminencias de su Almirantazgo, y rétas. El cardenal, y arzobispo de Toledo fray Fráncisco Ximenez de Cisneros, que por muerte del Rey don Fernando, y ausencia de su nieto don Carlos gouernaua estos reynos, embio ala Española por gouernadores a fray Luys de Egueroa prior dela Mejorada, a fray Alófo de santo Domingo, prior de sant luá de Ortega, y a Bernaldino de Mácanedo frayle también Hieronimo, los quales tuuieron por acesor al licenciado Alonso Zuazo, y tomaron cuenta a los oficiales del rey y residencia a los licenciados Marcelo de Villalobos, Iuan Ortiz de Matienço, y Lucas Vazquez de Aillon, juezes de apelaciones. Estos frayles, quitaron los Indios a cortesanos, y ausentes, por que sus criados los maltratauan, y reduxeron los a pueblos para los dotrinar mejor. Mas fueles dañoso venir a poblado con Españoles, porque les dieron viruelas, mal a ellos nueuo, y que mato infinitos. En tiempo destos frayles crecio mucho la granjeria delaçucar. Despues, que los frayles Hieronimos boluieron a España vuo audiencia, y chancilleria, con sello real en santo Domingo, y los primeros oydores della, fueró Marcelo de

LA HISTORIA

de Villalobos. Iuan Ortiz de Matienço, Lucas Vazquez de Aillon, Christoual Lebron. Dende a pocos años, fue presidente Sebastian Ramirez de Fuenleal, nacido en Villafuosa. Y siempre se rige despues aca por presidente, y oydores.

¶ Que los dela Española tenian prognostico dela destrucion de su religion, y libertad.

Contauan los Caciques, y Bohitis, en quien esta la memoria de sus antigüedades a Christoual Colon, y Españoles, que con el passaron, como el padre del Cacique Guarionex y otro reyes que lo, preguntaron a su Zemi, y idolo del diablo lo que tenia de ser despues de sus dias. Ayunaron cinco dias arreo, sin comer, ni beuer cosa ninguna, lloraron y disciplinaron se terriblemente, y sahumaró mucho sus dioses, como lo requiere la cerimonia de su religion. Finalmente les fue respondido, que si bien los dioses esconden las cosas venideras a los hombres por su mejoria, las querian manifestar a ellos por ser buenos religiosos. Y que supiesen como antes de muchos años venian ala ysla vnos hōbres de baruas largas, y vestidos todo el cuerpo, que hendiessen de vn golpe vn hombre por medio con las espadas reluzientes que traerian ceñidas. Los quales hollarian los antiguos dioses dela tierra, reprochādo sus acostumbados ritos, y vertirian la sangre de sus hijos, o catiuos los llevarian. Y que por memoria de tan espantosa respuesta, auian compuesto vn cantar, que llaman ellos Areyto, y lo cantauan las fiestas tristes, y llorosas. Y que acordādose desto huyan
delos

47
delos Caribes, y dellos, quando los vieron. Eche
agora cada vno el juyzio que quisiere, que yo di
go lo que dezian. Todas estas cosas passaron al pie
dela letra, como aquellos sacerdotes contaun, y
cantauan, ca los Españoles abrieron muchos In
dios a cuchilladas en las guerras, y aun en las mis
nas, y derribaró los idolos de sus altares sin dexar
ninguno. Vedaron todos los ritos, y cerimonias,
que hallaron. Hizieron los esclauos en la reparti
cion, por la qual como trabajauan mas de lo que
solian, y para otros se murieron, y se mataron to
dos. Que de quinze vezes cien mili, y mas perso
nas, que auia en aquella sola ysla, no ay agora qui
nientos. Vnos murieron de hambre, otros de tra
bajo, y muchos de viruelas. Vnos se matauan con
cumo de yuca, y otros con malas yeruas, otros
se ahorcauan delos arboles. Las mugeres hajan
tambien ellas, como los maridos, que se colgauan
a par dellos, y lançauan las criaturas con arte, y
beuida, por no parir a luz hijos, que siruiessen a
estranjeros. Açote deuio ser que Dios les dio por
sus pecados, empero grandissima culpa tuuieron
dello los primeros por tratellos muy mal, acodiz
ciandose mas al oro que al proximo.

¶ Milagros en la conuersion.

F Ray Buyl, y los doze clérigos, que lleuo por
compañeros començaron la conuersion delos
Indios. Aunque podriamos dezir que los reyes
catolicos, pues facaron depila los seys y seños,
que recibieron agua de bautismo en Barcelona.
Los quales fueron en la primicia dela nueva conuer
sion. Cōtinuaron la Pero xuares de Deça, que fue

por. obispo
de. S. de
el nro

el primer obispo dela Vega, y Alexandro Geral-
dino Romano, que fue segundo obispo de santo
Domingo, ca el primero, que fue fray Garcia de
Padilla, dela orden Franciscana, murio antes de
passar alla. Otros muchos clerigos, y frayles men-
dicantes entendieron tambien en conuertir. Y asy
si bautizaron a todos los dela ysla, que no se mu-
rieron al principio. Quitarles por fuerza los ido-
los, y ritos cerimoniales, que tenia, fue causa que
escuchassen, y creyessen a los predicadores. Escu-
chados, luego creyeron en Iesu Christo, y se chris-
tianaron. Hizo muy gran efeto el santissimo cuer-
po sacramental de Christo que se puso en muchas
yglesias, porque con el, y con cruces, desaparecie-
ron los diablos, y no hablaban como antes a los
Indios, de que mucho se admirauan ellos. Sana-
ron muchos enfermos con el palo, y deuocion, de
vna cruz, que puso Christoual Colon la segunda
vez, que passo en la Vega que llamaron por esso,
dela vera Cruz, cuyo palo romaua por reliquias.
Los Indios de guerra prouaró de arrancarla, y no
pudieron, aunque cauaró mucho. El Cacique del
valle Caonau, queriendo experimentar la fuerza,
y santidad dela nueva religio de Christianos, dur-
mio con vna su muger, que estaua haziendo ora-
cion, en la yglesia, y que le dixo no enfuizasse la
casa de Dios, ca se enojaria mucho dello. El no cu-
ro de tanta santidad, y respondio con vn menos-
precio del sacramento, que no se le daua nada de
que Dios se enojasse, cumplio su apetito, y lues-
go alli de repente enmudecio, y se valdo. Arres-
pintiose, y fue santero de aquella yglesia miétras
vuiuo

viuio sin dexarla barrer ni adereçar a persona. Tuuieron lo a milagro los Indios, y visitauan mucho aquella yglesia. Quatro y seños se metieron en vna cueua, porque tronaua, y llouia. El vno se encomêdo a santa Maria con temor de rayo. Los otros hizieron burla de tal Dios, y oracion y los mato vn rayo, no haziendo mal al deuoto. Hizieron tambien mucho al caso las letras, y cartas, que vnos Españoles a otros se escriuiian, ca pensauan los Indios que tenian espirito de profecia pues sin verse ni hablarse, se entendian, o que hablaua el papel, y estuuieron en esto abouados y corridos. Acontecio luego a los pñicipios, que vn Español embio a otro vna dozena de hutias, fiambres por que no se corrompiesen con el calor. El Indio que las lleuaua, durmiese, o cansese por el camino, y tardo mucho a llegar adôde yua, y assi tuuo hambre, o golosma, delas hutias, y por no quedar con dêtera, ni de sseo, comiose tres. La carta que traxo en respuesta, dezia como le tenia en merced las nueue hutias, y la hora del dia que llegaron. El as moriño al Indio, el negaua, como dizen, a pie jun tillas. Mas como entendio que lo hablaua la carta confesso la verdad, quedo corrido, y escarmenado. Y publico entre los suyos como las cartas hablauan, para que se guardassen dellas. A falta de papel, y tinta, escriuiian en hojas de Guibara, y Copeicó punçones, o alfileres. Tambien hazian naypes de hojas del mesmo Copey, que sufrian mucho el barajar.

¶ Las cosas de nuestra España, que ay
agora en la Española.

Todos

Todos los pueblos q̄ ay en la ysla auezindā Es-
pañoles, y negros, que trabajan en minas, as-
ucar, ganados, y semejantes haziendas, que co-
mo dixe no ay sino pocos Indios, y aquellos viuē
en libertad, y en el descanso, que quieren, por mer-
ced del emperador para que no se acabe la gente,
y lenguaje de aquella ysla, que tanto ha rentado,
y renta al patrimonio real de Castilla. El pueblo
mas ennoblecido es santo Domingo, que fundo
Bartolome Colon ala ribera del rio Ozama. Pu-
sole aquel nombre porque lleugo alli vn Domini-
go, fiesta de santo Domingo, y porque su padre
le llamaua Domingo. Assi que concurrieron tres
causas para llamarlo assi. En esta ciudad estan las
audiencias real, y arçobispal, y grandissimo trato
y escala, para todas las Indias. Por lo qual toda la
ysla sellama tambien santo Domingo. El primer
obispo, fue fray Garcia de Padilla Francilco, y el
primer Arçobispo Alonso de Fuen mayor, natu-
ral de Yanguas, año de mil y quinientos quaren-
ta ocho. No auia en esta ysla animales de tierra cō
quatro pies sino tres maneras de conejos, o por
mejor dezir ratas, que llamauā hutias, cori, y mos-
huy, quemis que eran como liebres, y gozquejos
de muchas colores que ni gañian, ni ladrauā. Ca-
çauan conellos, y despues de gordos comianse
los. Ay agora toda suerte de bestias, que siruende
carga y carne. Han multiplicado tanto las vacas,
que dan la carne aqui en desuella el cuero, y el de-
an Rodrigo de Bastidas tuuo de vna sola vaca
ochocientos reses en veynte y seys años. Paria ca-
da año y los mas, dos bezerros. A los diez meses
cons

obispo
arçobispo

multiplica-
cion de
una vaca

conciben las nouillas. Y aun las potrancas hazen lo mesmo. Los perros que se han ydo, y criado en los montes, y despoblado, son carniceros, mas que lobos, y hazen mucho daño en cabras, y ovejás. Los gatos, aunque fuerō de España, no inian tanto, como en ella, quando en zelos andan. Ni aguardan al Enero a vozear, sino que a todo tiempo del año se juntan y sin estruendo, ni griteria. Vides auiá en esta ysla, cuyas vuas sazona uá, empero no hazian vino dellas. Que me marauillo, siēdo la gēte amiga de embeodarse. Lleuaron sarmientos de aca, que traē maduras las vuas por naciuidad. Mas aun no hazen vino. No se si por floxedad delos hombres, o por fortaleza delá tierra. Trigo da muy bien aunque se dan poco a el, por fer el maiz facil, y seguro de coger, y pan substancial, y que sirue para vino. Al principio, que sembraron trigo se hazian rezias cañas, y gordas espigas, y que tal dellas produzia dos mil granos, multiplicacion semejante jamas se vio. Por la qual se conoce quan grassa tierra es aquesta, de que hablamos. Por cuya causa deuen ser esteriles los Oliuos, y todos arboles, que lleuan fruta con cuefco, y aun muchos dellos no prenden, como son duraznos, y los de su genero. Las palmas empero maduran sus datiles, aunque no son buenos. Al contrario es en los arboles de pepita, que se crián muy bien, hora sean dulces, hora sean agros. Ay muchos cañafistolos naturales, empero vanos, o malos. Los que se han hecho de pepitas de boticarios, que alla passaron, son excelentissimos, y en grandissimo numero, sino que los destruyen

LA HISTORIA

las hormigas. Todas las yeruas de hortaliza que lleuaron de aca, se hazen muy loçanas y tâto que no granan las mas, como son rabanos, lechugas, cebollas, peregil, berças, zanahorias nabos, y cogombros. Lo que mucho ha multiplicado es açucar que ay al pic de treynta ingenios, y trapiches ricos. Planto cañas de açucar, primero que otro ningun Español Pedro de Atiêça, el primero que lo fago fue Miguel Valleſtero Catalá, y quien primero tuno trapiche de caualllos fue el bachiller Gonzalo de Velofa. Tábien facá balfamo baſtardo, de vn arbol dicho Goaconax, q̃ huele biê, y arde como coraçon de pino. El primero que lo fago fue Anton de Villafanta, por industria y auifo de ſu muger, q̃ era India. Sacanlo aſſi meſmo de otras coſas, y aunque no es quallo de Iudea, es bueno para llagas, y dolores. Infinitas aues ay en eſta yſla que no las ay en Eſpaña, y muchas como en ella, empero ni auia pauos, ni gallinas, aquellos ſe crian poco, y mal, eſtas mucho, y bien, ſin diſcrenciarſe nada de como ſon aca: ſaluo que los galllos no cantan a media noche. Las coſas que como mercaderias, ſe traen ordinario, y en cantidad de aqueſta yſla a eſtas partes ſon açucar, braſil, balfamo, caña fiſtola cueros, y azul. He pueſto eſte capitulo para que todos conozcan quanta diſcrencia, y ventaja haze la tierra con mudar poſſibladores. Heme tambien alargado en contar muchas particularidades della, porque la tema dela historia eſta. Y porque ella fue principio y madre de auerſe deſcubierto las Indias tierra tâ grãdiſſima como viſto y entendido aureys por nueſtra

DELAS INDIAS.

50

tra hydrographia, y porque los mas que a Indias van, entran, o tocan, o miran alli.

¶ QVE todas las Indias han descubierto Españoles.

Entendiendo quan grandissimas tierras eran las que Christoual Colon descubria, fueron muchos a continuar el descubrimiento de todas. Vnos a su costa, otros ala del rey, y todos pésando enriquecer, ganar fama, y medrar con los reyes. Pero como los mas dellos no hizieron sino descubrir, y gastarse, no quedo memoria de todos, que yo sepa. Especialmente de los que nauegaron hacia el norte, costeando los Bacallaos, y tierra del Labrador, que mostrauan poca riqueza. Ni aun de todos los que fueron por la otra parte de Paria, desde el año de mill y quatrocientos, y nouenta y cinco, hasta el de mill y quinientos. Porne los que supiere sin contemplacion de ninguno, certificando que todas las Indias han sido descubiertas y costeadas por Españoles, Saluo lo que Colon descubrio, ca luego procurará los reyes catolicos de las saber y señalar por suyas, tomádo la possession de todas ellas, con la gracia del Papa.

¶ TIERRA del Labrador.

Muchos han ydo a costear la tierra del Labrador por ver adónde llegaua, y por saber si auia passo de mar por alli, para yr alas Malucas, y especierias: que caen, como en otro lugar diremos, sola linea equinocial, creyendo acortar mucho el camino, auiedole. Castellanos lo buscaron primero como les pertenecen aquellas yslas delas especias.



LA HISTORIA

Y por saber, y conocer la tierra por suya, y Portuguesa tambien por atajar nauegacion, si lo viera, y enredar el pleito, que sobre ellas trayan, para nunca lo acabar, y assi fue alla Gaspar Cortes reales, el año de mill y quinientos, con dos carauelas. No halló el estrecho, que buscaba. Dexo su nombre alas yslas, que estan ala boca del golfo Quadrado, y en mas de cinquenta grados. Tomo por esclauos hasta sesenta hombres de aquella tierra, y vino muy espantado delas muchas nieues y eladas, ca se yela el mar por alla reziamente. Son los de alli hombres dispuestos, aunque morenos, y trabajadores. Pintá se por gala, y traen cercillos de plata, y cobre, visten martas, y pieles de otros muchos animales, el pelo adentro de inuierno y a fuera de verano. Aprietanse la barriga y muslos con entorchados de algodón, y neruios de peces, y animales. Comen pescado mas que otra cosa, es pecial salmon, aunque tienē aues, y frutas. Hazen sus casas de madera, que ay mucha, y buena, y cubren las de cuero de peces, y animales en lugar de tejas. Dizen que ay grifos, y que los ossos cō otros muchos animales, y aues, son blancas. En esta tier rapues y yslas andan y viuen Bretones que conforman mucho con su tierra. Y esta en vna mesma altura, y temple. Tambien han ydo alla hombres de Noruega con el Piloto Iuan Scoluo. Y Ingleses con Sebastian Gaboto.

¶ POR QUE razon comienza por aqui el descubrimiento.

Comienço a contar los descubrimientos delas Indias en el cabo del Labrador por seguir la orden

DELAS INDIAS.

51

orden que lleue, en poner su sitio, pareciendome que seria mejor assi, y mas claro de contar, y aun de entender, ca fuera confusion de otra manera, aunque tambien lleuara buena orden començando los por el tiempo que se hizieron.

¶ LOS Bacallaos.

ES gran trecho de tierra, y costa la que llaman Bacallaos y su mayor altura es quarêta y ocho grados y medio. Llaman los de alli Bacallaos a vnos grandes peces, de los quales ay tantos que embaraçan las naos al nauegar, y que los pescan, y comen ossos dentro la mar. Quien mas noticia traxo desta tierra fue Sebastian Gaboto Veneciano, el qual armo dos nauios en Inglaterra, do trataua desde pequeño, a costa del rey Enrrique setimo, que desseaua contratar en la especieria, como hazia el rey de Portugal. Otros dizen que a su costa, y q̃ prometio al rey Enrrique de yr por el norte al Catayo, y traer de alla especias en menos tiempo que Portugueses por el Sur. Y ua tambien por saber que tierra eran las Indias para posblar. Lleuo trezientos hombres, y camino la buelta de Islandia sobre cabo del Labrador. Y hasta se poner en cinquêta y ocho grados. Aunque el dizze mucho mas, contâdo como auia por el mes de Iulio tanto frio, y pedaços de yelo que no oso pasar mas adelante. Y que los dias eran grandissimos, y quasi sin noche, y las noches muy claras. Es cierto que a sesenta grados son los dias de diez y ocho horas. Viendo pues Gaboto la frialdad, y estrañeza dela tierra, dio la buelta hazia poniente. Y rehaziendose en los Bacallaos, corrio la costa

G ; hasta

LA HISTORIA

hasta treynta y ocho grados, y torno se de allia Inglaterra. Bretones, y Daneses hã ydo tambien a los Bacallaos, y Jaques Cartier Frances, fue dos vezes con tres galeones, vna el año de treynta y quatro, y otra el de treynta y cinco, y tanteo la tierra para poblar de quarenta y cinco grados a cinquenta y vno. Dizen que pueblan alli, o que poblaran por ser tan buena tierra como Francia, puesa todos es comun, y en especial de quien primero la ocupa.

¶ RIO de sant Anton.

Año de veynte, y cinco anduuo por esta tierra el Piloto Esteuã Gomez en vna carauela que se armo en la Coruña a costa del Emperador. Yua este Piloto en demanda de vn estrecho, que se ofrecio de hallar en tierra de Bacallaos, por donde pudieffen yr ala especieria, en mas breue que por otra ninguna parte. Y de traer clauos, y canela, y las otras especias, y medecinas que de alla se traen. Auia nauegado algunas vezes alas Indias Esteuã Gomez, ydo con Magallanes al estrecho y estado en la junta de Badajoz que hizieron, como despues se dira Castellanos y Portugueses sobre las yslas de los Malucos, donde se platico quã bueno seria vn estrecho por esta parte. Y como Christoual Colon, Fernando Cortes, Gil Gonçalez de Auila, y otros no lo auian hallado, del golfo de Vraua, hasta la Florida acordo el subir mas arriba, empero tampoco lo hallo ca no lo ay. Anduuo buen pedaço de tierra, que aun no estaua por otro vista. Bien que dizen como Sebastian Gaboto la tenia primero tanteada. Tomo
quan

DE LAS INDIAS.

52

quantos Indios pudieron caber en la carauela, y traxo se los contra la ley y volúntad del rey. Y con tanto se boluio ala Coruña dentro de diez meses, que partio. Quando entro dixo que traya esclauos. Vn vezino de alli entendio clauos, que era vna delas especias, que prometio traer. Corrio la posta, y vino a pedir albricias al rey, de que traya clauos Esteuã Gomez. Desparciole la nueua por la corre có alegría de todos, q holgauã de tan buẽ viaje. Mas como dende a poco se supo la necedad del correo, que por esclauos entendio clauos, y el ruin despacho del marinero, que auia prometido lo que no sabia, ni auia, rieron mucho las albricias y perdieron esperança del estrecho, que tanto deseauan. Y aun algunos que fauorecieron al Esteuan Gomez para el viaje quedaron corridos.

¶ LAS yslas Lucayos.

LAs yslas Lucayos, o Yucayas, caen al norte de Cuba, y de Haiti, y son quatrocientas, y mas segun dizen. Todas son pequeñas sino es el Lucayo, de quien toman apellido, el qual esta entre diez y siete, y diez y ocho grados. Guanahani que fue la primera tierra por Christoual Colon vista, Manigua, Guanima, Çaguareo, y otras algunas. La gente destas yslas es mas blanca y dispuesta que la de Cuba, ni Haiti, especial las mugeres. Por cuya hermosura muchos hombres de tierra firme como es la Florida, Chicora, y Yucatan se yuan a viuir a ellas, y assi auia mas policia entre ellos que no en otras yslas, y mucha diuersidad de lenguas. Y de alli creo que mano el dezir

LA HISTORIA

como por aquella parte auia Amazonas , y vna fuente que remoçaua los viejos. Ellos andan desnudos sino es en tiempo de guerra, fiestas, y bayles, y entonces ponen se vnas mantas de algodón y pluma muy labradas, y grandes penachos. Ellas si son casadas o conocidas de varón, cubré sus verguenças dela cinta ala rodilla, con mantillas, si son virgines traen vnas redezillas de algodón con hojas de yeruas metidas por la malla, esto es después que les viene su purgación, que antes en carnes viuas se andan. Y quando les viene comenbidan los padres a los parientes, y amigos, haciendo fiesta como en bodas. Tienen rey, o señor, y el tiene cuydado del pescar, caçar, y sembrar, mandando a cada vno lo que ha de hazer. Encierran el grano, y rayzes que cogen en graneros publicos, o troxes del rey. De alli reparten a cada vno como tiene la familia. Dan se mucho al plazer. Su riqueza es nacarones, y conchas bermejas, de que hazen arracadas, y vnas pedrezillas, como rubis bermejuelas, que parecen llamas de fuego. Las quales fācan de los fesos de ciertos caracoles muy grandes, que pescan en mar y que comē por muy preciado manjar. Vsan traer fartaes, collares, y cosas que se atā al cuello, braços, y piernas, hechas de piedras negras, blancas, coloradas, y de poco valor, y que se hallan en la arena. Y alas mugeres, que van desnudas todo les parece biē. En muchas yslas destas chiquitas no tienen carne, ni la comen. Su pasto es pescado, pan de maiz, y otras raizes, y frutas. Traydos los hombres a Cuba y a san to Domingo, se morian en comiēdo carne. Y por esto

DELAS INDIAS.

53

esso Españoles no se la dauan, o les dauan muy po-
quita. En algunas dellas ay ráticas palomas, y otras
aues assí, que anidan en arboles, que vienē de tie-
rra firme, y de Cuba, y Haitia caçarlas, y bueluē
con las canoas llenas dellas. Los arboles donde
crian, son como Granados, cuya corteza parece
algo canela en el sabor, gengibre en lo amargo, y
clauos en el olor, pero no es especia. Entre muchas
frutas, que tienen, ay vna que parece guanos, o
lombrizes, sabrosa, y sana, y dicha jaruma. El ar-
boles como nogal, y las hojas como de higuera.
Los cogollos y hojas desta jaruma majados, y pu-
estos con su çumo en qualquiera llaga, aunque sea
muy vieja, la sana. Dos Españoles rñeron alli, y el
vno corto al otro vn braço con la canilla, vino vna
vieja Lucaya, concerto el huesso, y sanolo con so-
lo çumo, y hojas deste arbol. Vn Lucayo carpin-
tero que catiuo estaua en santo Domingo, escauo
vn tronco de jaruma, que de fuy o es hueco a ma-
nera de higuera, hincho lo de maiz, y de calabaz-
ças llenas de agua; atapolo muy bien, y atraueßo
la mar en el con otros dos parientes suyos, que re-
mauan, pero fue desdichado porque a cinquenta
leguas de nauegacion, le tomaron ciertos Españo-
les, y le tornaron a santo Domingo. Destas yslas
pues de los Lucayos o Yucayos como algunos lla-
man catiuaron Españoles en obra de veynte a-
ños, o pocos menos, quarenta mil personas. Enga-
ñauan de palabra los Yleños, diziendoles como
yuan ellos a lleuallos al parayso, ca los Indios de
alli creyan que muertos purgauan los pecados
en tierras frias del norte, y despues entrauan en el

*celo como
villano*

LA HISTORIA

parayso, que estaua en tierra del medio dia. Desta manera acabaron los Lucayos y los mas trayendo los en minas. Dizen que todos los Christianos que catiuaron Indios y los mataron trabajando han muerto malamente, o no lograron sus vidas o lo que conellos ganaron.

¶ R I O Iordan en tierra de Chicora.

Siete vezinos de santo Domingo entre los quales fue vno el licenciado Lucas Vasquez de Ayçlô, Oydor de aquella ysla, armarô dos nauios en puerto de Plata, el año de veynte para yr por Indios alas yslas Lucayos, q̃ arriba digo. Fuerô, y no hallaron en ellas hombres, que rescatar, o saltear, para traer a sus minas, hatos, y grangerias, y assi acordaron de yr mas al norte a buscar tierra, dôde los hallassen, y no tornarse vazios. Fueron pues a vna tierra, que llamauâ Chicora, y Gualdape, la quale esta en treynta y dos grados, y es lo que llaman agora cabo de santa Elena, y rio Iordan. Algunos con todo esto dizen, como el tiempo y no la volûtad los echo alla. Sea dela vna o de otra manera, es cierto que corrierô ala marina muchos Indios a ver las carauelas, como cosa nueua, y estraña para ellos, que tienen chiquitas barcas, y aun pensauan que fuerßen algun pez monstro, y como vieron salir a tierra hõbres con barbas y vestidos, huyerô a mas correr. Desembarcarô los Españoles, aguijaron tras ellos, y tomarô vn hõbre, y vna muger, vistieron los a fuer de España, y soltaron los para que llamassen la gente. El rey de alli como los vio vestidos de aquella suerte marauillose del trage.

trage, ca los suyos andá desnudos, o con pieles de fieras, y embio cinquenta hombres con baltimētos a los bareles. Con los quales fueron muchos Españoles al rey, y el les dio guias para ver la tierra, y a do quier que llegauan les dauan de comer y presentillos de afforros, aljofar, y plata. Filos víta la riqueza, y trage dela tierra, cósiderada la manera dela gente, y auiendo tomado el agua, y baltimento neccessario, cóbidaron a ver las naos a muchos. Los Indios entraron dentro, sin pensar mal ninguno. Entonces alçaron los Españoles las anclas, y vela, y vinieron se con buena presa de Chicoranos a santo Domingo. Pero en el camino se perdió el vn nauio de los dos, y los Indios del otro se murieron no mucho despues, de tristeza y hambre, ca no querían comer lo que Españoles les dauan, y por otra parte comiã perros, asnos, y otras bestias que hallauan muertas, y hediondas tras la cerca, y por los muradales. Con relacion de tales cosas, y de otras que se callan, vino ala corte Lucas Vazquez de Aillon, y traxo consigo vn Indio de alli, que llamauan francisco Chicora, el qual cõta uamarauiillas de aquesta su tierra, pidiola conquista, y gouernacion de Chicora. El emperador se la dio, y el habito de Santiago, torno a santo Domingo, armo ciertos nauios el año de veynte y quatro, fue alla con animo de poblar, y con ymaginacion de grandes tesoros. Mas y do que fue perdió su nao capitana en el rio Iordan, y muchos Españoles, y en fin perrecio el sin hazer cosa dina de memoria.

¶ LOS ritos de Chicoranos.

Los

LA HISTORIA

LOs de Chicora son de color loro o tiriciado, al-
 tos de cuerpo, de muy pocas barbas, traen es-
 llos los cabellos negros, y hasta la cinta, ellas muy
 mas largos, y todos los trençan. Los de otra pro-
 uincia alli cerca que llaman Duhare, los traê ha-
 ta el talon, el rey delos quales era como gigante,
 y auia nombre Datha, y su muger, y veynte y cin-
 co hijos, que tenian, tambien eran disformes. Pre-
 guntados como crecian tanto, dezian vnos que
 con darles a comer vnas como morcillas rellenas
 de ciertas yeruas y hechas por arte de encantamê-
 to. Otros que con estiralles los huesços, quando
 niños, despues de bien ablandados con yeruas co-
 zidas. Assi lo contauan ciertos Chicoranos que
 se bautizaron, pero creo que dezian esto por des-
 zir algo. Que por aquella costa arriba hòbres ay
 muy altos, y que parecen gigantes en compara-
 cion de otros. Los sacerdotes andan vestidos dis-
 tintamête delos otros, y sin cabello: Saluo es que
 dexan dos guedejas alas fienes, que atan por des-
 baxo dela baruilla. Estos masean cierta yerua, y
 con el çumo roscian los soldados, estando para dar
 batalla, como que los bendizen, curâ los heridos,
 entierran los muertos, y no comen carne. Nadie
 quiere otros medicos, que a estos religiosos, o a
 viejas, ni otra cura, que con yeruas, delas quales
 conocen muchas para diuerças enfermedades, y
 llagas. Con vna que llaman Guahireuieflan la co-
 lera, y quanto tienen en el estomago, si la comen,
 o beuen, y es muy comun, y tan saludable, que bi-
 uen mucho tiempo por ella, y muy rezios, y sa-
 nos. Son los sacerdotes muy hechizeros y traen la
 gens

DELAS INDIAS.

55

gente embaucada. Ay dos ydolejos, que no los amuestran al vulgo mas de dos vezes al año. Y la vna es al tiempo del sembrar, y aquella con gran diffima pompa, vela el rey la noche dela vigilia delante aquellas ymagines. Y la mañana dela fiesta, ya que todo el pueblo esta junto, muestra le sus dos ydolos, macho, y hembra, de lugar alto. Ellos los adoran de rodillas, y a voz en grito, pidiendo misericordia. Baxa el rey, y da los cubiertos con ricas mantas de algodón, y joyas, a dos caualleros ancianos, que los lleuen al campo, donde va la procession. No queda nadie sin yr con ellos so pena de malos religiosos. Visten se todos lo mejor q̃ tienen, vnos se tiznan, otros se cubren de hoja, y otros se ponē mascarar de pieles. Hombres, y mugeres cantan y baylan, ellos festejan el dia, y ellas la noche con oracion, cantares, danças, ofrendas, sahumerios, y tales cosas, otro dia siguiente los bueluen a su capilla con el mesmo regozijo, y pien san cō aquello de tener buena cogida de pan. En otra fiesta lleuan tambien al campo vna estatua de maderar, con la solennidad, y orden que a los ydolos, y ponen la encima de vna gran viga, que hincan en tierra, y que cercan de palos, arcas, y banquillos. Llegan todos los casados, sin faltar ninguno, a ofrecer. Ponen lo que ofrecen sobre las arcas, y palos. Notan la ofrenda de cada vno los sacerdotes, que para ello estan diputados. Y dicen q̃tubo quien hizo mas, y mejor presente al ydolo para que venga a noticia de todos, y aquel es muy honrrado por vna año entero. Con esta honrra ay muchos que ofrecen a porfia, comen los

princi

LA HISTORIA

principales, y aun los de mas del pá, frutas, y viandas ofrecidas, lo al reparten los señores, y sacerdotes. Descuelgan la estatua en anocheciendo y echan la en el rio, o en el mar, si esta cerca, para que se vaya con los dioses del agua, en cuyo honor la fiesta se hizo. Otro dia de sus fiestas desentieran los huesos de vn rey, o sacerdote, que tuuo gran reputacion, y suben los a vn cada halfo, que hazen en el campo. Lloran lo las mugeres solamente, andando ala redonda, y ofrecen lo que pueden. Tornan luego al otro dia aquellos huesos ala sepultura, y ora vn sacerdote en alabança de cuyos son. Disputa dela immortalidad del alma, y trata del infierno, o lugar de penas, que los dioses tienen en tierras muy frias, donde se purgan los males, y del parayso, que esta en tierra muy templada, que posee Quexuga, señor grandissimo, manso, y coxo. El qual hazia muchos regalos alas animas, que a su reyno y uan, y las dexaua baylar, cantar y holgar con sus queridas. Y con tanto, quedan canonizados aquellos huesos, y el predicador despide los oyétes, dandoles humo a narizes de yeruas, y gomas olorosas, y soplando los como saludador. Creé q viuen muchas gentes en el cielo, y muchas debaxo la tierra, como sus antipodas, y q ay dioses en la mar, y de todo esto tienen coplas los sacerdotes. Los quales, quando mueren los reyes, hazen ciertos fuegos, como coeres, y dan a entender q son las almas recien salidas del cuerpo, que suben al cielo, y assi los entierran con grandes llantos. La reuerencia, o salutacion, que hazen al Cacique es donosa, porque ponen las
manos

DELAS INDIAS. 56

manos en las narizes , chiflan , y paffan las por la frente al colodrillo . El rey entonces tuerce la cabeça fobre el ombro yzquierdo , fi quiere dar fauor , y honrra , al que le reuerencia . La biuda , fi fu marido muere naturalmente no fe puede casar , fi muere por iufticia , puede . No admiten las rameras entre las cafadas . Iuegan a la pelota , al trompo , y a la ballesta con arcos , y affi fon ciertos . Tienen plata , y aljofar , y otras piedras . Ay muy muchos ciervos , que crian en cafa , y andan al paffo en el campo con pastores , y bueluen la noche al coral . De fu leche hazen quefo .

¶ EL Boriquen.

LA ylla Boriquen dicha entre Chriftianos Sãt Iuan , eſta en diez y ſiete , y diez y ocho grados , y veynte y cinco leguas dela Eſpañola , que la tiene al Poniente . Es larga leſte oeffte mas de cinquenta leguas , y ancha diez y ocho . La tierra de hazia el norte es rica de oro . La de hazia el Sur es fertil de pan , fruta , yerua , y peſca . Dizen que no comian eſtos Boriquenes carne , deuia ſer de animales , que no los tenian , empero de aues ſi comian , y aun morcielagos peſcados en agua caliente . En las coſas antiguas , y naturales fon como los de Haiti Eſpañola , y en lo moderno tambien , fino que fon mas valientes , y q̃ uſan arcos , y flechas ſin yerua . Ay vna goma que llaman Tabunuco , blanda y correofa co-

LA HISTORIA

mo seuo. Con la qual, y azeite, brean los nauios, y como es amarga defiendelos mucho de broma, ay tambien mucho Guaiacan, que llaman palo santo, para curar de buuas, y otras dolécias. Christoual Colon descubrio esta ysla en su viaje segundo, y Iuan Ponce de Leon fue alla el año de nueue, con licencia del gouernador Ouando, en vn carauelon, que tenía en santo Domingo, ca le dixeron vnos Indios, como era muy rica ysla. Tomo tierra donde señoreaua Agueibana, el qual lo acogio muy amigablemente, y se torno Christiano con su madre, hermanos y criados. Diole vna su hermana por amiga, que tales es la costumbre de los señores para honrrar a otros grandes hōbres, que reciben por amigos y hūspedes, y lleuo lo a la costa del norte a coger oro, como buscava, en dos o tres rios. Dexo Iuan Ponce ciertos Españoles con Agueibana, y boluiose a santo Domingo, con la muestra del oro y gente. Mas como era ya ydo a España Nicolas de Ouando, y gouernaua el Almirante don Diego Colon, tornose al Boriquen, que llamo el mismo san Iuan con su muger y casa. Escriuiolo al comendador mayor de Alcázar a Ouando, el qual le recabo, y embio la gouernacion de aquella ysla, pero con sujecion al virey, y Almirante de Indias. El entonces hizo gente, y guerroo el Boriquen, fundo a Caparra, que se despoblo por tener su assiento en cienagas de mucho ajige. Poblo a Guanica, que se desauuezindo por los muchos, y importunos mosquitos, y entonces se hizo Soto mayor, y otras villas. Costo la conquista del Boriquen muchos Españoles, ca los señores

leños eran esforçados, y llamaron Caribes en su defenſa, que tirauan con yerua peſtífera, y ſin remedio. Penſaron al principio, que los Eſpañoles fueſſen inmortales, y por ſáber la verdad Vraioa Cacique de laguaca tomo cargo dello con acuerdo, y conſentimíento de todos los otros Caciques, y mando a ciertos criados ſuyos que ahogaſſen a vn Salzedo, que poſo en ſu caſa paſſandolo el río Guarabo. Los quales lo hundieron ſo el agua, lleuandolo en ombros, y como ſe ahogo tuuieron a los de mas por mortales, y aſſí ſe cófederaron, y ſe rebelaron y mataron mas de cien Eſpañoles.

Diego de Salazar fue quien mas ſe ſeñalo en la cóquiſta del Boriquen, temian le tanto los Indios que no querian dar batalla, donde venia el. Y algunas vezes lo lleuauan en el exercito, eſtando muy malo de buuas porque ſupieſſen los Indios como eſtaua allí. Solian dezir aquellos Iſleños al Eſpañol que los amenazaua, no te temo, ca no eres Salazar, auia eſſo meſmo grãdiſſimo miedo a vn perro llamado Bezerrillo bermejo, bocinegro, y mediano, que ganaua ſueldo, y parte, como balleſtero, y medio, el qual peleaua contra los Indios animoſa, y diſcretamente. Conocia los amigos y no les hazia mal, aunque le tocaſſen. Conocia qualera Caribe, y qual no, trayael huydo, aũ que eſtuuiere en medio del real de los enemigos, o le deſpedaçaua. En diziendole ydo es, o buſcado, no paraua haſta tornar por fuerça al Indio que ſe yua, acometian con el nueſtros Eſpañoles tá de buena gana como ſi tuuieran tres de cauallo. Mu-
rio Bezerrillo de vn flechaço, que le dieron con

LA HISTORIA

yerua, nadando tras vn Indio Caribe. Christianaronse todos los Isleños, y su primer obispo fue Alonso Manso, año de onze. Los que tras Iuan Ponce de Leon, que fueron muchos, rigieron el Boriquen por el Almirante atendieron mas a su prouecho que al de los Isleños.

¶ E L descubrimiento dela Florida.

Q Vito el Almirante del gouierno del Boriquen a Iuan Ponce de Leon, y el viendo se sin cargo y rico, armo dos carauelas, y fue a buscarla ysla Boyuca, donde dezian los Indios estar la fuente que tornaua moços a los viejos. Andauo perdido, y hambriento seys meses, por entre muchas yslas sin hallar rastro de tal fuente, entro en Bimini, y descubriola Florida en Pascua florida del año de doze, y por esso le puso aquel nûbre y esperâdo hallar en ella grandes riquezas, vino a España. Donde negocio con el rey don Fernando todo lo que pidia, con intercession de Nicolas de Ovando, y de Pero Nuñez de Guzman, aydo del infante don Fernando, cuyo paje auia sido. Assi que le dio el rey titulo de adelantado de Bimini, y de gouernador dela Florida, y con tanto armo en Seuilla tres nauios muy de proposito, el año de quinze. Toco en Guacana, que llaman Guadalupe, echo en tierra gente a tomar agua, y leña, y algunas mugeres que lauassen los trapos, y ropa sucia. Salieron los Caribes, que se auian puesto en celada, y flecharon con sus saetas enerboladas los Españoles, mataron los mas, que a tierra salierô, y continuaron las lauâderas. Con este mal principio, y agüero,

DELAS INDIAS.

58

guero, se partio Iuan Ponceal Boriquen, y de alli ala Florida, salto en tierra con sus soldados para buscar assiento, donde fundar vn pueblo. Vinieron los Indios a defenderle la entrada, y estada, pelearon con el, desbarataron lo, y aun le mataron hartos Espanoles, y le hirieron a el con vna flecha. De cuya herida vuo de morir en Cuba, y assi acabó la vida, y consumio gran parte de la mucha hacienda, que allegara en san Iuan del Boriquen. Pasó Iuan Ponce de Leon ala ysla Española cō Christoval Colon, el año de mil y quatrocientos, y noventa y tres. Fue gentil soldado en las guerras de aquella ysla, y capitan en la prouincia de Higüey por Nicolas de Ouado, q̄ la cōquistó. Es la Florida vna p̄ta de tierra, como lēgua, cosa muy señalada en Indias y muy nōbrada por los muchos Espanoles q̄ hā muerto sobre ella. Siendo la Florida tierra segū fama, rica, y abastada, aunq̄ valiētes los hōbres pidió su conquista, y gouernacion, Hernando de Soto, que auia sido capitan en el Peru, y enriquecido en la prision de Atabaliba con la parte que le cupo de hombre de cauallo, y de capitan, y con el coxin de perlas, y piedras, en que se assentaua aquel rico, y poderoso rey. Fue pues alla cō mucha y buena gente, anduuo cinco años buscando minas, ca pensaua ser como el Peru: no poblo, y assi murió el, y destruyo a los que le seguian, nunca habian buen hecho los conquistadores que, ante todas cosas, no poblaren en especial aqui, que son los Indios valientes flecheros, y reynos hombres. Por muerte del Adelantado Soto de mandaron muchos esta conquista, el año de quae

LA HISTORIA

1544 renta y quatro estando la corte en Valladolid, en
mes tre los quales fueron Iulian de Samano, y Pedro
 de Ahumada hermanos, hombres bastantes para
 tal empresa, y el Ahumada muy entédido en mu-
 chas cosas, y muy virtuoso hidalgo, con quien yo
 tengo amistad estrecha. Mas ni el emperador que
 estaua en Alemania, ni el principe don Phelipe su
 hijo, que gouernaua todos estos reynos de Casti-
 lla, y Aragon, la dieron a ninguno, acósejados del
 su consejo de Indias, y de otras personas que con
 buen zelo, a su parecer, contradezian las conqui-
 stas delas Indias, empero embiaron alla a fray Luys
 Cancel de Baluastro con otros frayles Dominicos,
 que se ofrecio de allanar aquella tierra, y con-
 uertirla gente, y traerla a seruicio, y obediencia
 del emperador, có solas palabras. Fue pues el fray
 le a costa del rey el año de quarenta y nueue, salio
 en tierra con quatro frayles, que lleuaua, y con
 otros seglares marineros sin armas que assi tenia
 de començar la predicacion. Acudieron ala maria
 na muchos de aquellos Floridos, y sin escucharle
 lo aporrearon con otro, o con otros dos compa-
 ñeros, y se los comieron, y assi padecieron marty-
 rio por predicar la fe de Christo, el los tenga en su
 gloria. Los otros se acogieron al nanio, y se guar-
 daron para confesores como dixerón algunos.
 Muchos que fauorecieron la intencion de aque-
 llos frayles conocen agora q por aquella via mal
 se pueden atraer los Indios a nuestra amistad, ni a
 nuestra santa fe, aunque si pudiesse ser mejor se-
 ria, entonces se vino ala naue vno, que fue paje de
 Hernando de Soto el qual contaua como los In-
 dios

DELAS INDIAS.

59

dios pusieron los cueros delas cabeças delos fray con sus coronas en vn templo, y que cerca de alli ay hombres que comen carbon.

¶RIO de Palmas.

QViniétas leguas que ay de costa desde la Florida al río Panuco anduvo primero, que otro ningun Español Francisco de Garay. Empero, porque no hizo entonces mas de correr la costa, dexaremos de hablar del, y hablaremos de Pánfilo de Naruæz que fue a poblar y conquistar, cō titulo de adelantado, y gouernador, el río de Palmas, que cae treynta leguas encima de Panuco hacia el norte, y toda la costa hasta la Florida. Y assi no peruertiremos la orden, que comenzamos. Digo pues como el año de veynte y siete partio Pánfilo de Naruæz de san Lucar de Barrameda para su adelantamiento del río de Palmas con cinco nauios, en que lleuaua seyscientos Españoles, cō cauallos y gran suma de bastimentos, armas, y vestidos, ca tenía esperiencia de otras armadas. Tuuo trabajo en el camino, y no acerto a yr donde tenia por ygnoracia de Miruelo, y delos otros pilotos de la flota, que desconocieron la tierra, toda via salio en ella Naruæz con trezientos compañeros, y casi todos los cauallos, aunque con poca comida, y embio los nauios a buscar el río de Palmas, en cuya demanda se perdieron casi todos los hombres y cauallos. Lo qual fue por no poblar luego que salto en tierra con la gente, o por saltar dōde no auia de poblar. Quien no poblare no hara buena conquista, y no conquistando la tierra no se

LA HISTORIA

conuertiera la gente, assi que la maxima del con-
 quistar ha de ser poblar. Vio Naruaez oro a vn^{os}
 Indios, que preguntados dōde lo sacauan, dixe-
 ron, en Apalachen. Fue alla, en el camino topo vn
 Cacique llamado Dulchanchelin que a trueco de
 cascabeles, y farralejos, le dio vn cuero de venado
 muy pintado, que traya cubierto, y venia a cues-
 ras de otro Indio, y con mucha compaña, que
 los mastaban caramillos de caña. Apalachen es
 de hasta quarenta casas de paja, tierra pobre de
 lo que buscauan, mas abundante de otras mu-
 chas cosas, llana, aguaçosa, y arenosa. Ay Laure-
 les, y casi todos nuestros arboles, empero son
 muy altos. Ay leones, osos, venados de tres ma-
 neras, y vn^{os} animales muy estraños que tie-
 nen vn falopeto, el qual se abre, y cierra como
 bolsa, donde meten sus hijos para correr, y huir
 del peligro. Ay muchas aues de las de aca, como
 dezir, garças, y halcones, y las que viuen de
 rapina, pero con todo esto es tierra de mu-
 chos rayos. Los hombres son muy altos forçus-
 dos, y ligeros que alcançan vn ciervo, y que cor-
 ren vn dia entero sin descansar. Traen arcos de
 doze palmos, gordos como el braço, y que tiran
 dozientos passos, y pañan vnascorças, y vn tas-
 blon, y otra cosa mas rezia. Las flechas son por
 la mayor parte de caña, y en lugar de hierro
 traen pedernal, o hueso, las cuerdas son de ner-
 uios de venados. De Apalachen fuero a Aute, y
 mas adelante hallaron mejores casas, y con estas
 ras, y mas polida gente, ca visten de venado, pie-
 les pintadas, y martas, y algunas tan finas, y olo-
 rosas

rosas de suyo, que se marauillauan los nuestros. Traen tambien mantas grosseras de hilo, y cabelllos muy largos, y sueltos. Dã vna saca en señal de amistad, y besan la. En vna ysla que llamaron Malhado, y que boja doze leguas, y esta de tierra dos, se comieron vnos Españoles a otros, los quales se llamauan Pantoxa, Sotomayor, Hernando de Esquinel, natural de Badajoz. Y en Xamho, tierra firme, alli junto, se comieron assi mismo a Diego Lopez, Gonçalo Ruiz, Corral, Sierra, Palacios, y a otros. Andan en aquella ysla desnudos, las mugeres casadas cubren algo con vn vello de arbol, que parece lana, las moças abriganse cueros de venado, y otras pieles. Agujeranle los hombres la vna tetilla, y muchos entrambas, y atrauieslan por alli vn as cañas de palmo y medio. Horadan tambien el rostro baxero, y meten cañuelas por el agujero. Sõ hombres de guerra, y las mugeres de trabajo, y la tierra muy desauenturada. Casan con sendas mugeres, y los medicos con cada dos, o mas si quieren. No entra el nouio en casa de los suegros, ni cuñados el primer año, ni guisa de comer en la suya, ni ellos le hablan, ni le miran ala cara, aunque de sus casas le lleua la muger guisado lo que el caça, y pesca. Duermen en cueros sobreesteras, y ostiones, por cerimonia. Regalan mucho sus hijos, y si se les mueren tiznanse, y entierran los con grandes llantos. Dura les el luto vn año, y lloran tres vezes al dia todos los del pueblo, y no se lauã los padres, ni parientes, en todo aquel tiempo. No lloran los viejos. Entierran se todos, saluo los físicos,

LA HISTORIA

que por honrra los queman, y entre tanto que arden, baylan, y cantan. Hazē poluo los hueslos, y guardan la ceniza, para beuer la al cabo de año, los parientes y mugeres. Los quales tambien se jassan entonces, estos medicos curan con boto- nes de fuego, y sopládo el cauterio, y llaga, jassan donde ay dolor, y chupan la jasadura. Sanan con esto, y son bien pagados, estando alli ciertos Espa- ñoles murieron algunos Indios de dolor de estos mago, y pensauan que a su causa, mas ellos se des- culparon. Y como estauan desperecidos de frio, hambre, y mosquitos, que los comian viuos por andar desnudos, no los mataron, sino mandaron les curar los enfermos. Ellos con temor de la muer- te, començaron aquel oficio rezando, soplando, y santiguando, y sanaron quãtos a sus manos vinie- ron, y assi cobraron fama, y credito de sabios me- dicos. De Malhado, atrauessando muchas tierras, fueron a vna que llaman delos laguzes. Los qua- les son grandes mentirofos, ladrones, borrachos de su vino, y agoreros, que matã, si mal en sueñan, sus propios hijos, y assi mataron a Esquinel, siguiẽ los venados hasta que los matan, tan corredores son. Traen la tetilla y beço horadado, vsan contra natura, mudan se como Alarabes, y lleuã las este- ras, de que arman sus casillas. Los viejos, y muges- res, visten, y calçan de venado, y de vacas, que a cierto tiempo del año vienen de hazia el norte, y que tienen el cuerno corto, y el pelo largo, y son gentil carne. Comen arañas, hormigas, gusanos, salamanqueses, lagartijas, culebras, palos, tierra, y cagajones, y cagarutas, y siendo tan hambrientos andan

DELAS INDIAS.

61

andan muy contentos, y alegres baylando, y cantando. Compran las mugeres a sus enemigos por vn arco, y dos flechas o por vnared de pescar y matan sus hijas por no darlas a parientes, ni a enemigos. Van desnudos, y tan picados de mosquitos, que parecen de san Lazaro. Con los quales tienen perpetua guerra. Traen tizones para oxearlos, o hazen lumbré de leña podrida, o mojada para que huyan del humo. El quales tan incomportable como ellos, mayormente a Españoles que llorauan con el. En tierra de Anauares curó Alonso del Castillo muchos Indios a soplos, como saludador, de mal de cabeça. Por lo qual le dieron tunas, que son buena fruta, y carne de venado, y arcos, y flechas. Santiguó allí mesmo cinco tullidos, que sanaron, no sin grãde admiracion de los Indios, y aun de los Españoles, ca los adorauan como a personas celestiales. A fama de tales curas acudian a ellos de muchas partes, y los de Susola le rogaron fuesse con ellos a sanar vn herido. Fue Aluar Nuñez Cabeça de vaca, y Andres Dorantes que tambien curauan. Mas quando llegaron alla era muerto el herido, y confiados en Iesu Christo, que obra sanidades, y por conseruar sus vidas entre aquellos barbaros, lo santiguó, y soplotres veces Aluar Nuñez, y reuiuio, que fue milagro. Así lo cuenta el mesmo. Entre los Albar daos, estuuieron algun tiempo, que son astutos guerreros. Peleá de noche, y por assecháças. Tirã hablando, y saltando de vn parte a otra, porque no les acierten sus contrarios. Y andan muy abaxados en tierra. Acometen si sienten flaqueza,

LA HISTORIA

y hoyen si veen el fuerço. No siguen la vitoria, ni vātras el enemigo. Veen y oyen muy mucho, no duermen con preñadas, ni con paridas, hasta que passen dos años. Dexan las mugeres que son esteriles, y casan con otras. Maman los niños diez y doze años, y hasta que por si saben bulcar de comer. Ellas hazen las amistades quando ellos riñen vnos con otros. Nadie come lo que guisan las mugeres con su camisa. Quando cuezen sus vinos derraman los vasos passando cerca la muger, si no estan atapados. Emborrachan se mucho, y entonces maltratan alas mugeres. Casan se vnos hombres con otros, que son inipotentes o capados, y que andan como mugeres, y si uen y suplen por tales, y no pueden traer, ni tirar arco. Passaron por ciertos pueblos, donde los hombres eran harto blancos, empero eran tuertos, o ciegos de nuues, cuyas mugeres se alcoholauan, tomauan infinitas liebres a palos, y no comian sin que primero lo santriguassen los Christianos, o lo soplassen. Llegaron a tierra que o por costumbre, o por acatamiento dellos, ni llorauā, ni reyan ni se hablaban. Ya vna muger porque lloro, la punçaron, y rallaron, con vnos dientes de raton por detras, de los pies ala cabeça. Recibian los Españoles, las caras ala pared, las cabeças baxas, y los cabellos sobre los ojos. En el valle, que llamaron de Coraçones, por seyscientos que les dieron de venados, vuieron algunas saetas con puntas de esmeraldas, harto buenas y turquesas, y plumajes. Alli traen las mugeres camisas de algodón fino, mangas de lo mesmo, y faldillas hasta el suelo

DELAS INDIAS.

62

fuelo de venado, adouado sin pelo, y abiertas por delante. Toman los venados, emponçoñandolas balfas, donde beuen, con ciertas mançanillas, y conellas, y con la leche del mesmo arbol vntan las flechas. De alli fueron a san Miguel de Culua, can' que como dicho he esta en la costa dela mar del Sur. De trezientos Españoles que salieron en tierra, cerca dela Florida con Naruaez pienso que no escaparon sino Aluar Nuñez Cabeça de vaca, Alonto del Castillo Maldonado, Andres Dorantes de Bejar, y Esteuanico de Azamor, loro. Los quales anduuieron perdidos, desnudos, y hambrientos nueue años, y mas, por las tierras, y gentes aqui nombradas, y por otras muchas, donde sanaron calenturientos, tollidos, mal heridos, y refucitaron vn muerto, segun ellos dixeron. Este Pamfilo de Naruaez es quien vencio, prendio, y sacó vn ojo Fernando Cortes en Zempoalla de la nueva España, como mas largo te dira en su coronica. Vna Morisca de Hornachos dixo, que auria mal fin su flota, y que pocos escaparian delos que saliesfen ala tierra, donde el yua.

¶ PANVCO.

POR muerte de Iuan Ponce de Leon, que descubrio, y anduuo la Florida, armo Francisco de Garay tres carauelas en Iamaica, el año de mil y quinientos y deziocho, y fue a tentar la Florida, pensando ser ysla, ca entonces mas querian poblar en yslas, que en tierra firme. Salio a tierra, y desbarataronle los Floridos, hiriendo, y matando muchos Españoles. Y assi no paro hasta

Pa-

LA HISTORIA

Panuco, que ay quinientas leguas, de costa. Vio aquella costa, mas no la anduuo tan por menudo como agora se sabe. Quiso rescatar en Panuco mas no le dexaron los de aquel rio, que son valientes, y carniceros. Antes le maltrataron en Chila, comiendo se los Españoles, que mataron, y aun los defollaron, y pusieron los cueros despues de bien curtidos, en los tēplos por memoria, y vfanía. Parecióle bien aquella tierra, aunque le auia ydo mal en ella. Boluio a lamaica, adobo los nauios, rehizo se de gente, y bastimēto, y torno alla luego el año siguiēte de dezinueue. Y fuele peor que la primera vez. Otros dizen, que no fue mas de vna vez. Sino que como estuuo mucho alla la cuētan por dos. Fuese vna, o dos vezes, es cierto q̄ vino lastimado delo mucho q̄ auia gastado, y corrido delo poco que auia hecho. Especialmēte por lo que le auino con Fernando Cortes en la Veracruz, segun en otra parte se cuenta. Mas por emēdar las faltas, y por ganar fama como Cortes, que tan nōbrado era, y porque tenia por muy rica tierra la de Panuco; negocio la gouernacion della en la corte por luá lopez de Torralua, su criado, diziendolo mucho, que auia gastado en descubirla. Y como la tuuo con título de Adelantado armo, y bastecio onze nauios, el año de veynte y tres, como estaua rico. Y como pensaua cōpetir con Fernando Cortes, metio en ellos mas de serecientos Españoles ciēticinquēta, y quatro cauallos, y muchos tiros, y fue a Panuco, dōde se perdió cō todo ello. Ca murio el en Mexico, y matarō los Indios quatrociētos Españoles de aquellos.

Muchos

DE LAS INDIAS

63

Muchos de los quales fueron sacrificados, y comidos, y sus cueros puestos por los templos, curtidos o embutidos, que tales es la cruel religion de aquellos, o la religiosa crueldad. Son assi mesmo grandissimos putos, y tienen mancebia de hombres publicamente, do se acogen las noches mil dellos, y mas o menos segun es el pueblo. Arrancan se las barbas, agujeran se las narizes, como las orejas, para traer algo alli. Liman se los dientes, como sierra, por hermosura y sanidad. No se casan hasta los quarenta años, aunque a los diez, o doze, son ellas dueñas. Nuño de Guzman fue también a Panuco por gouernador, el año de mil y quinientos y veyntisiete. Lleuo dos o tres nauios, y ochenta hombres, el qual castigo aquellos Indios de sus pecados, haziendo muchos esclauos.

¶ LA ysla lamayca.

Estala ysla de lamayca, que agora llaman Santa Iago, entre diez y siete, y diez y ocho grados a esta parte dela Equinocial, y veynte y cinco leguas de Cuba por la parte del norte, y otras tantas, o poco mas, dela Española, por hazia Levante. Tiene cinquenta leguas en largo, y menos de veynte en ancho. Descubriola Christoual Colón en el segundo viaje a Indias, conquistola su hijo don Diego, gouernando en santo Domingo, por luã de Esquivel, y otros capitanes. El mas rico gouernador della fue Francisco de Garay, y porque armo en ella tantas naos, y hombres, para yr a Panuco lo pongo aqui. Es lamayca, como Haiti, en todo, y assi se acabaron los Indios. Cria oro, y algodon

LA HISTORIA

godon muy fino. Despues que la poseen Españoles ay mucho ganado de todas suertes, y los puercos son mejores, que no en otros cabos. El principal pueblo se nombra Seuilla. El primer abad, que tuuo, fue Pedro Martir de Angleria Milanes, el qual escriuió muchas cosas de Indias en latin, como era coronista de los reyes catolicos. Algunos quisieró mas, que las escriuiera en Romance, o mejor, y mas claro, todauia le denemos, y loamos mucho, que fue primero en las poner en estilo.

¶ LA nueva España.

LVego que Francisco Hernandez de Cordoua lleugo a Santiago con las nueuas de aquellas tan ricas tierras de Yucatan, como luego diremos, se acordio Diego Velazquez, gouernador de Cuba, a embiar alla tantos Españoles, que resfittiendo a los Indios, rescataffen de aquel oro, plata, y ropa que tenian. Armo quatro carauelas, y diolas a Iuan de Grijalua, sobrino suyo, el qual metio en ellas dozientos Españoles, y partiose de Cuba el primer dia de Mayo del año de deziocho y fue a Acuzamil, guiando la flota el Piloto Alamimos, que fuera con Francisco Hernandez de Cordoua. De alli, que veyan a Yucatan, echaron a mano yzquierda para bojarla, pensando que fuesse ylla pues ya la auia andado Francisco Hernandez por la derecha. Ca lo dessean por quanto se podian sopear mejor los ylleños, que los de tierra firme. Assi que costeando la tierra, entraron en vn seno de mar que llamaron Baya de la Ascension, por ser tal dia. Entonces se descubrio

brio aquel trecho de tierra que ay de empar de Acuzamil ala fuso dicha Baya , mas viendo que figuia mucho la costa se tornaron atras. Y arrimados a tierra, fueron a Champoton, donde fueron mal recibidos, como Francisco Hernandez, ca sobre tomar agua, que les faltaua, pelearon con los naturales. Y quedo muerto Iuan de Guetaria, y heridos cinquenta Españoles, y Iuan de Grijalua, cõ vn diete menos y otro medio, y dos flechazos. Por esto de Grijalua y por lo de Cordoua llamã aqlla plaia Mala pelea. Partio de alli y bufcado puerto seguro, surgio en el q nõ bro el Deseado. De alli fue al rio q de su nombre se dize Grijalua, en el qual rescato las cosas siguientes. Tres mascararas de madera doradas y con pedreque las turquesas que parecia obra mosayca. Otra mascarara llanamente dorada. Vna cabeza de perro cubierta de piedras falsas. Vn casquete de palo dorado con cabellera, y cuernos. Quatro patenas de tabla doradas, y otra que tenia algunas piedras engastadas al rededor de vn idolo. Cinco armas duras de piernas, hechas de corteza, y doradas. Dos escarcelones de palo con hojuelas de oro, Vnas como tijeras de lo mesmo. Siete nauajas de pedernal. Vn espejo de dos lumbres con vn cerco de oro. Ciento y diez cuentas de tierra doradas. Siete tirillas de oro delgadas. Quarenta arracadas de oro, con cada tres pinjantes. Dos axorcas de oro anchas, y delgadas. Vn par de cercillos de oro. Dos rodela cubiertas de pluma, y con sus chapas de oro en medio. Dos penachos muy gentiles, y otro de cuero, y oro. Vna jaqueta de

LA HISTORIA

ta de pluma. Vn paño de Algodon de colores, a manera de peynador, y algunas mantas. Dio por ello vn jubon de terciopelo verde. Vna gorra de seda, dos bonetes de frisa, dos camisas, vnos çaraguelles, vn tocador, vn peyne, vn espejo, vnos alpargates, tres cuchillos, y vnas tijeras, muchas contezuelas de vidrio, vn cinto con su esguero, y vino, que no lo quiso nadie beuer. Cosa que hasta alli ningun Indio la de fecho, de aquel rio fue Grijalua a san luan de Vihua. Donde tomo possessiõ en nombre del rey, por Diego Velazquez, como de tierra nueua. Hablo con los Indios, que venian bien vestidos a su manera, y que se mostrauan afables, y entédidos. Troco con ellos muchas cosas, que fueron quatro granos de oro, vna cabeça de perro de piedra como calcedonia, vn ydolo de oro con cornezuelos, y arracadas, y moscador de lo mesmo, y en el ombligo vna piedra negra, vna medalla de piedra guarnecida de oro con su corona de lo mesmo en que auia dos pinjantes, y vna cresta. Quatro cercillos de turquesas con cada ocho pinjantes. Dos arracadas de oro con muchos pinjantes, vn collar rico, vna trença de oro, diez sartales de barro dorado, vna gargantilla con vna rana de oro, seys collaricos de oro, seys granos de oro, quatro manillas de oro grandes, tres sartas de piedras finas, y cañutillos de oro, cinco mascararas de piedras con oro ala mosayca, muchos ventales, y plumajes, muchas mantas, y camisetas de algodõ. En recompensa de lo qual dio Grijalua dos camisas, dos sayos de azul y colorado, dos ca perucas negras, dos çaraguelles, dos tocadores,
dos

dos espejos, dos cintas de cuero tachonadas con sus bolsas, dos tijeras, y quatro cuchillos, que tuvieron en mucho, por auer prouado a cortar con ellos, dos alpargates, vnas seruillas de muger, tres peynes, cien alfileres, doze agujetas, tres medallas, y dozientas cuentas de vidrio, y otras cosillas de menos valor. Al cabo delas ferias traxeron por Aluaro que caçuelas, y pasteles de carne, con mucho axi y cestillas de pan fresco, y vna India moça para el Capitan, que assi lo vsan los señores de aquella tierra. Si luan de Grijalua supiera conocer aquella buena ventura, y poblara alli como los de su compañia le rogauan, fuera otro Cortes, mas no era para el tanto bien, ni lleuaua comission de poblar. Despacho desde aquel lugar para Diego Velazquez a Pedro de Aluaredo en vnacarabela con los enfermos, y heridos, y con muchas cosas delas rescatadas porque no estuuiése con pena. Y el siguió la costa hacia el norte muchas leguas sin salir a tierra. Y pareciendole que auia descubierto harto, y temiendo las corrientes, y el tiempo, que siendo por lunio vey a fiera neuadas, y que le faltarian los mantenimientos, dio la buelta por consejo, y requirimiéto del Piloto Alaminos. Y surgió en el puerto de sant Anton para tomar agua, y leña, donde se detuvo seys dias, contratando con los naturales. Y ferio les cosillas de merceria a quarenta bachuelas de cobre rebuelto con oro, que pesaron dos mill Castellanos, y a tres taças, o copas de oro, vn vaso de pedrezicas, y muchas cuentas de oro huecas, y otras cosas menudas, que valian poco, aunque
bien

LA HISTORIA

bien labradas. Vista la riqueza, y manfeditumbre de aquellos Indios holgaran muchos Españoles de assentar alli mas no quiso Grijalua, antes se partio luego, y vino ala baya, que llamarõ de Terminos, entre rio de Grijalua, y puerto Deseado donde saliendo por agua hallaron entre vnos arboles vn idolillo de oro y muchos de barro, dos hombres de palo, caualgando vno sobre otro, a fuer de Sodoma, y otro de tierra cozida con ambas manos alo suyo, que lo tenia retajado, como son casi todos los Indios de Yucatan. Este hallazgo, y cuerpos de hombres sacrificados, no contentaronalos Españoles, cales parecia suzia, y cruel cosa. Quitaronse de alli, y tomaron tierra en Cháporon, por tomar agua, empero no creo que osaron, por veralos de aquel pueblo muy armados. Y tan atreuidos, que entrauan a flecharlos en la mar hasta la cinta, y llegauan con barquillas a combatir las carauelas, y assi dexaron, aquella tierra, y se tornaron a Cuba cinco meses despues que della salieron. Entrego Iuan de Grijalua lo que traya rescatado a su tio Diego Velazquez, y el quinto a los oficiales del rey. Descubrio desde Champoton hasta sant Iuan de Vihua, y mas adelante, y todo tierra rica, y buena.

¶ DE Fernando Cortes.

NVncatanta muestra de riquezas se auia descubierta en Indias, ni rescatado tan breuemente, despues que se hallaron, como en la tierra que Iuan de Grijalua costeo, y assi mouio a muchos para yr alla. Mas Fernando Cortes fue el primero con quinientos, y cinquenta Españoles en
 onze

onze nauios. Estuu en Acuzamil, tomo a Tauasco, fundo la Veracruz, gano a Mexico, prendio a Moteccuma, conquisto, y poblo la nueva España y otros muchos reynos, y por quanto el hizo muchas, y grandes hazañas en las guerras que allí tubo, que sin perjuyzio de ningun Español de Indias, fueron las mejores de quantas se han hecho en aquellas partes del nuevo mundo, las escriuire por su parte a imitacion de Polibio, y de Salustio que sacaron delas historias Romanas, que juntas, y enteras hazian este la de Mario y aquello de Scipion. Tambien lo hago por estar la nueva España muy rica, y mejorada, muy poblada de Españoles, muy llena de naturales, y todos Christianados, y por la cruel estrañeza de su antigua religion. Y por otras nuevas costumbres, que aplazzeran, y aun espantaran al lector.

¶ DE LA ysla de Cuba.

A Cuba llamo Christoual Colon Fernandina, en honrra, y memoria del rey don Fernando, en cuyo nombre la descubrio. Començola de conquistar Nicolas de Ouando, por Sebastian de Ocampo. Y cōquistola del todo, en lugar del Almirante don Diego Colon, Diego Velazquez de Cuellar, el qual la repartio, poblo, y gouerno hasta que murio. Es Cuba dela hechura de hoja de salce, trezientas leguas larga, y ancha setenta, no derecho sino en alpa, va toda leste oeste. Y esta el medio della en casi veynte y vn grado, ha por ale daños al oriente la ysla de Haiti, santo Domingo a quinze leguas, tiene hazia medio dia muchas yslas, pero la mayor, y mejor es la maita por la parte

LA HISTORIA

occidental esta Yucatan . Por hazia el norte mira la Florida, y los Lucayos, que son muchas yslas. Cuba es tierra aspera, alta, y montuosa, y que por muchas partes tienela mar blanca. Los rios no grandes, pero de buenas aguas, y ricos de oro, y pescado . Ay tambien muchas lagunas, y estanios, algunos de los quales son salados. Estier ra templada, aunque algo se siente el frio. En todo son los hombres, y la tierra como en la Española. y por tanto no ay para que lo repetir. En lo siguiente empero difieren, la lengua es algo diuersa, andan desnudos en viuas carnes, hombres, y mugeres, en las bodas otro es el nobio. Que asies costumbre vsada, y guardada, si el nobio es Cacique todos los Caciques conbidados prueuan la nobia primero que no el. Si mercader, los mercaderes, y si labrador el señor, o algun sacerdote, y ella entonces queda por muy estorçada. Con liniana causa dexan las mugeres, y ellas por ninguna los hombres. Pero al regosto delas bodas, disponen de sus personas como quieren, o por que son los maridos sodometicos. Andar la muger desnuda conbida, y incita los hombres presero, y mucho, y vsar aquel aborrecible pecado haze a ellas malas. Ay mucho oro, mas no fino, ay buen cobre, y mucha rubia y colores, ay vna fuente, y minero de pasta como pez, con la qual, rebuelta con azeyte o sebo, brean los nauios, y empegan qualquiera cosa. Ay vna cantera de piedras redondissimas, que sin las reparar mas de como las sacan, tiran con ellas arcabuzes y lombardas. Las culebras son grandissimas empero mansas, y
sin

sin ponçõña, torpes, que ligeramente las toman, y sin asco, ni temor las comen. Ellas se mantienen de Guabiniquinaxes, y tal tiene dentro del buche ocho, y mas dellos quando la toman. Guabiniquinax es animal como liebre, hechura de raposo, sino que tiene pies de conejo, cabeça de huron, cola de zorra, y pelo alto como texo, la color algo roxa, la carne sabrosa, y sana. Era Cuba muy poblada de Indios, agora no ay sino Españoles, boluieron se todos ellos Christianos, murieron muchos de trabajo, y hambre, muchos de viruelas. Y muchos se passaron a la nueva España despues que Cortes la gano, y assi no quedo casta dellos. El principal pueblo, y puerto, es Sãtiago. El primer obispo fue Hernãdo de Mesa, frayle dominico. Algunos milagros vuo al principio que se pacifico esta ysla, por donde mas ysnã se conuertieron los Indios. Y nuestra señora se aparecio muchas vezes al Cacique comendador que la inuocaua, y a otros, que dezian Ave Maria. He puesto aqui a Cuba por ser conueniẽte lugar, pues della salieron los que descubrieron, y conuertieron a la fe de Christo la nueva España.

¶ YVCATAN.

Y Vcatan es vna punta de tierra, que esta en veynte y vn grados. Dela qual se nõbra vna gran prouincia. Algunos la llaman Peninsula, porque quanto mas se mete a la mar tanto mas se ensancha, aunque por do mas ceñida es, tiene cien leguas. Que tanto ay de Xicalanco, o Baya de Terminos a Chetemal, que esta en la baya de la Ascension. Y las cartas de marear que le estres

LA HISTORIA

chan mucho vãerradas. Descubrio la, aunque no toda, Frãcisco Hernandez de Cordoua el año de mil y quinientos y dezisiete. Y fue desta manera que armaron Francisco Hernandez de Cordoua Christoual Morante, y Lope Ochoa de Caizes do, el año de suõ dicho nauios a su costa en Santiago de Cuba para descubrir, y rescatar. Otros dicen que para traer esclauos delas yslas Guanaxos a sus minas, y granjerias, como se apocauan los naturales de aquella ysla. Y porque se los vendauan echar en minas, y a otros duros trabajos. Está los Guanaxos cerca de Honduras, y son hõbres mansos, simples, y pescadores, que ni vsan armas ni tienen guerras. Fue capitan destos tres nauios Francisco Hernandez de Cordoua, lleuoenellos ciento y diez hombres. Por Piloto a vn Anton Alaminos de Palos, y por veedor a Bernaldino Hiniguez dela Calçada, y aun dicen que lleuo vna barca del gouernador Diego Velazquez en que lleuaua pan, herramienta, y otras cosas a sus minas, y trabajadores, para que si algo truxessen le cupiesse parte. Partiose pues Francisco Hernandez, y con tiẽpo que no le dexo y rastro cabo, o cõ volûtad q̃ lleuaua a descubrir, fue a dar cõsigo en tierra no sabida, ni hollada de los nuestros. Do ay vnas Salinas, en vna punta q̃ llama de las mugeres, por auer alli torres de piedra con gradas, y capillas cubiertas de madera, y paja en que por gentil orden estauan pueitos, muchos idolos, que parecian mugeres. Marauillaronse los Españoles de ver edificio de piedra, que hasta entonces no se auia visto, y que la gente vís-
tiesse

tiéssse tan rica, y luzidamente, ca tenian camisetas, y mantas de algodón, blancas, y de colores. Plumas, cercillos, brôchas, y joyas de oro, y plata, y las mugeres cubiertas pecho, y cabeça. No paro alli, sino fuese a otra punta q̃ llamo de Cotoche. Donde andauan vnos pescadores, que de miedo o espanto, se retiraron en tierra, y que respondian Cotohe, cotohe, q̃ quiere dezir casa pêsando q̃ les preguntauâ por el lugar para yr alla, de aquí se le quedo este nôbre al cabo de aq̃lla tierra, vn poco mas adelâte hallarô ciertos hôbres, q̃ preguntados como se llamaua vn grã pueblo alli cerca, dixeron Teçtetan, teçtetan q̃ vale por no tûtiêdo. Pêsaron los Españoles que se llamaua assî, y corrompiêdo el vocablo, llamarô siêpre Yucatâ, y nunca se le caira tal nôbradia. Allî se hallarô cruces de latô, y palo, sobre muertos. De dôde arguyen algunos, q̃ muchos Españoles se fuerô a esta tierra quando la destrucion de España, hecha por los Moros en tiêpo del rey don Rodrigo. Mas no lo creo pues no las ay en las yslas, que nombrado auemos. En alguna delas quales es neçessario, y aun forçoso, tocar antes de llegar alli, yendo de aca. Quando hablare dela ysla Acuzamill tratare mas largo esto delas cruces. De Yucatan fue Francisco Hernandez a Campeche, lugar crecido que lo nombro Lazaro por llegar alli Domingo de Lazaro. Salio a tierra, tomo amistad con el seîor, rescato mâtas, plumas conchas de cangrejos, y caracoles engastados en plata, y oro. Dieronle pèrdizes, tortolas, anas des, y gallipauos. Liebres, ciervos, y otros animales de comer. Mucho pâ de maij, y frutas. Alle

LA HISTORIA

gauanfe a los Españoles, vnos les tocauan las barbas, otros la ropa, otros rentauan las espadas y todos se andauan hechos bouos al rededor dellos. Aquiaui vn torrejoncillo de piedra quadrado y gradado, en lo alto del qual estaua vn idolo con dos fieros animales alas hujadas, como que lo comian. Y vna sierpe de quarenta, y siete pies larga, y gorda quãto vn buey, hecha de piedra como el idolo, q̃ le tragaua vn leon. Estaua todo lleno de sangre de hōbres sacrificados, segun vñsa de todas aq̃llas tierras. De Câpeche, fue Francisco Hernández de Cordoua a Chanpotō, pueblo muy grã de cuyo señor se llamaua Mochocoboc hombre guerrero, y efforçado. El qual no dexo rescatar a los Españoles ni les dio presentes ni virtuallas como los de Câpeche, ni agua, sino a trueco de sangre. Francisco Hernandez, por no mostrar couardia, y por saber que armas, y animo, y destreza, tenian aquellos Indios brauosos sacó sus compañeros lo mejor armados que pudo, y marineros, q̃ tomassen agua y ordeno fue esquadro para pelear sino se la cōsintiesse cogier. Mochocoboc por desuiarlos de la mar, q̃ no tuuiesse tã cerca la guarida hizo señas q̃ fuesse detras de vn collado, dō de la fuēte estaua. Temieron los nuestros de yr alla por ver los Indios pintados, cargados de flechas, y cō semblante de combatir, y mandaron soltar la artilleria de los nauios por los espantar. Los Indios se marauillaron del fuego, y fumo y se atordieron algo del tronido, mas no huyeron. Antes arremetieron con gentil denuedo, y concierto, echãdo gritos piedras varas, y saetas. Los nuestros
mo

DELAS INDIAS. 69

mouieró a passo contado, y en siédo conellos, despertaron las ballestas, arrancaron las espadas, y a estocadas mataron muchos, y como no hallauan hierro, sino carne, danan la cuchilladaza, que los hendian por medio, quanto mas cortarles piernas y braços. Los Indios, aunque nunca tan tieras heridas auian visto, duraron en la pelea, con la presencia, y animo de su capitan y señor, hasta que vencieró, en la batalla. Alalcáce, y al embarcar mataron a flechazos veynte Españoles, y hirieron mas de cinquenta, y prendieron dos, que despues sacrificaron. Quedo Francisco Hernández cō treynta y tres heridas, embarcose a gran prietia, nauego con tristeza, y lleugo a Santiago, destruydo, aúz que con buenas nuevas dela nueva tierra.

¶ CONQVISTA de Iucatan.

FRANCISCO de Montejo, natural de Salamanca, vuela conquista, y gouernacion de Iucatan, con titulo de Adelárado. Pidio al emperador aq̃l adelantamiento a pertuasion de Geronimo de Aguilar, que auia estado muchos años alli, y que dezia ser buena, y rica tierra, mas no lo es, a quanto ha mostrado. Tenia Montejo buen repartimiẽto en la nueva España, y assi lleuo a su costa mas de quinientos Españoles en tres naos, el año de veynte y seys. Entro en Acuzamul, y sia de su gouernacion, y como no tenia lengua, ni entendia, ni era entendido, y assi estaua con pena. Meando vn día tras vna pared se lleugo vn Isteño, y le dixo Chucava, que quiere dezir como se llama, escriuio luego aquellas palabras porque no se le olvidassen, y

LA HISTORIA

preguntado con ellas por cada cosa vino a entender los Indios, aunque con trabajo, y tuuolo por misterio. Tomo tierra cerca de Xamançal. Saco la gente, cauallos, tiros, vestidos, bastimentos, merceria y cosas tales para el rescate, o guerra, con los Indios, y dio principio a su empresa mansamente. Fue a Pole, a Mochi, y de pueblo en pueblo a Conil, donde vinieron a verle, como que querian su amistad, los señores de Chuaca, y le quisieron matar con vn alfange que tomaron a vn negrillo, sino q se defendio con otro. Tenian pefar por ver en su tierra gente estrájera, y de guerra, y enojo de los frayles, que derribauan sus ydolos sin otro comedimiento. De Conil fue a Aque, y encomenço la conquista de Tauasco, y tardo en ella dos años, ca los naturales no lo queria por bien, ni por mal. Poble allí, y nombrolo la santa Maria dela victoria. Gasto otros seys, o siete años en pacificar la provincia. En los quales passo mucha hambre, trabajo, y peligro, especial quando lo quiso matar, en che temal Gôçalo guerrero, q capitaneaua los Indios. El qual auia mas de veynte años que estaua casado allí con vna India, y traya hendidadas las orejas, corona y trença de cabellos, como los naturales. Por lo qual no quiso yrse a Cortes con Aguilar su compañero, poble montejo a san Francisco, Campeche a Merida, Valladolid, Salamanca, y Seuilla y vuose bien con los Indios.

¶ **COSTUMBRES** de Iucatan.

SON los de Iucatan esforçados, pelean con honda, vara, lança, arco con dos aljauas, de saetas de libiça, pez, rodela, casco de palo, y coraças de

de algodõ. Tiñense de colorado, o negro, la cara, braços, y cuerpo, si van sin armas, o sin vestidos, y ponen se grãdes plumajes, que parecẽ biẽ. No dà batalla sino hazen primero grandes complimien-
 tos, y cerimonias. Hienden se las orejas, hazen se coronas sobre la frête, que parecen caluos, y trẽcã se los cabellos, q̃ traen largos, al colodrillo. Retas-
 jan se, aunq̃ no todos, y ni hurtã, ni comẽ carne de hõbre, aunque los sacrificã, que no es poco segun vñça de Indios, vsau la caça, y pesca, que de todo ay abudãcia. Criã muchas colmenas, y assi ay har-
 ta miel, y cera, mas no sabian alũbrar se cõ ella, hasta que les mostrarõ los nuestros hazer velas. Labrã de cãteria los tẽplos, y muchas casas vna piedra cõ otra, sin instrumento de hierro que no lo alcançã, y de argamassa, y boueda, pocos acostũbrã la co-
 domia, mas todos y dolatran, sacrificãdo algunos hombres. Y apareceles el diablo, especial en Acuzamil, y Xicalanco, y aũ despues que son Christia-
 nos los a engañado hartas vezes, y ellos han sido castigados por ello, eran grandes santuarios Acuzamil, y Xicalanco, y cada pueblo tenia alli su tem-
 plo, o su altar, do yua a adorar sus dioses, y en ^{cruces.} ~~ellos~~ muchos cruces de palo, y de laton. De ^{los} ~~ellos~~ ^{y la tv} de arguyen algunos que muchos Españoles se fue-
 ron a esta tierra quando la destrucion de España, hecha por los Moros en tiempo del rey don Ro-
 drigo. Tambien auia grandissima feria en Xicalanco, donde venian mercaderes de muchas, y les-
 xos tierras, a tratar. Y assi era muy mentado lu-
 gar, viuen mucho estos lucataneses, y Alquima-
 pech, sacerdote del pueblo do es agora Mes-
 rida,

LA HISTORIA

rida, binio mas de ciento, y veynte años, el qual aunque ya era Christiano, lloraua la entrada, y amistad de los Españoles, y dixo a Montejo como auia ochenta años que vino vna hinchazon pestilencial a los hombres, que rebentauan llenos de gusanos, y luego otra mortandad de increíble hedor, y que vno dos batallas, no quarenta años antes que fuesen ellos, en que murieron mas de ciento y cinquenta mil hombres, empero que enrian mas el mando, y estado de los Españoles, por que nunca se yrian de alli, que todo lo passado.

¶ CABO de Honduras.

Descubrio Christoual Colon trezientas y setenta leguas de costa, que ponen del rio grande de Higueras al nombre de Dios, el año de mil y quinientos, y dos, dicen empero algunos que tres años antes lo auian andado Vincente Yanez Pinçon, y Iuan Diez de Solis, que fueron grandissimos descubridores. Yua entonces Colon en quatro carauelas con ciento y setenta Españoles a buscar estrecho por esta parte, para passar ala mar del Sur, que assi lo penso, y dixo a los reyes catholicos. No hizo mas que descubrir, y perder los nauios segun en otro cabo lo tengo dicho, llamo Colon puerto de Caxinas alo que agora dizen Honduras, y Francisco delas Casas fundo alli a Trujillo el año de veynte y cinco en nombre de Fernan Cortes, quando el, y Gil Gonçalez mataron a Christoual de Olid, que los tenia presos, y se auia alçado contra Cortes, como lo diremos muy largo en la conquista de Mexico, hablando del trabajo

DELAS INDIAS.

71

josiſſimo camino, que hizo Cortes alas famoſas Hygueras. Es tierra fertil de mantenimientos, y de mucha cera, y miel, no tenian plata, ni oro, teniendo riquiſſimas minas del, ca no lo ſacauan, ni creo que lo preciauan, comen como en Mexico, viſten como en Caſtilla de oro, y participan delas coſtumbres, y religion de Nicaragua, que caſi es la meſma Mexicana. Son mentiroſos, noueleros, haraganes, empero obedientes a ſus amos, y ſeñor, ſon muy luxurioſos mas no caſan comunmẽte ſino con vna ſola muger, y los ſeñores con las que quieren, el diuorcio es facil entre ellos. Eran grãdes ydolatras, y agora ſon todos Chriſtianos, y es ſu obispo el licenciado Pedraça. Fue por gouernador a Honduras Diego Lopez de Salceda, al qual matarõ los ſuyos con yeruas en vn paſtel. Fue luego Vaſco de Herrera, y aſtrarõle deſpues de auer lo muerto a puñaladas. Entro a gouernar Diego de Albiteç, y dieron le yeruas en otro paſtel. Como andauãtan rebueltos no poblaron, antes deſplobaron, y deſtruyeron pueblos, y hombres. Gouerno tras eſtos Andres de Cerezeda, y por ſu muerte Francisco de Montejo, adelantado de lucatan, el qual fue alla el año de treynta y cinco con ciento y ſetenta Eſpañoles entre ſoldados, y marineros. Cerco luego el Peñol de Cerquin, y ganole en ſiete meſes con perdida de muchos Eſpañoles, ca el Peñol era fuerte, y los Indios animoſos. Los quales ahorcaron ala vela, por que ſe durmio, en el mayor heruor del combate, caſtigo fue de hombres de guerra, tomo tambié por hãbre el Peñol de lamala, ca les quemo quin,

LA HISTORIA

ze mil hanegas de maíz Marquillos negro. Poble muchos lugares, y entrellos a Cumayagua, y a san Jorge en el valle de Vlancho y reformo algunos otros, como fuero Trugillo, y san Pedro, cerca del qual ay vna laguna, donde se mudan con el viento, de vna parte a otra, los arboles con sus tierras, o mejor diziendo las lletas con los arboles.

BERAGUA, y Nombre de Dios.

Estaua Beragua en fama de rica tierra, desde que la descubrió Christoual Colon el año de dos, y assi pidió la gouernacion, y conquista della al rey catholico Diego de Nicuesa. El qual armó en el puerto dela Beata de santo Domingo siete naos, y carauelas, y dos vergantines, año de ocho. Embarco mas de setecientos y ochenta Españoles, y para yr alla echo a Cartagena, de quien mas noticia se tenia, por seguir la costa, y no errar la nauagacion. Quando allí llego halló destrozados los compañeros de su amigo Alonso de Hojeda, que poco antes auia ydo a Vraua. Consolole dela pena y tristeza que tenia por auer le muerto los Indios a Iuan dela Cosa, y a otros setenta Españoles en Camairi. Y concertaron entrambos de vengar aquella perdida, assi que fueron de noche, por el mar descuydados los enemigos, adonde fuera la batalla: cercaron vna aldea de cien casas, y pusieron le fuego, auia dentro trezientos vezinos, y muchas mas mugeres, y niños. Delos quales prendieron seys mochachos, y mataron a hierro, o a fuego, casi todos los de mas, que pocos pudieron huyr. Escaruaron la ceniza, y hallaron algun oro que reparir, cõ este castigo se partió Nicuesa para Beragua.

DELAS INDIAS.

71

Estuuo en Coiba con el señor Carera, y de alli se as delanto con los dos vergantines, y vna carauela. Mando a los otros nauios q̃ le siguiessen hasta Beragua. Esta priessa, y apartamiento, le sucedio mal ca se passo de largo sin ver a Beragua, con la carauela, Lope de Olano, como yua en vn vergatín por capitan, llegose a tierra, y pregunto por Beragua. Dixerón le que atras quedaua, boluio la proa, to poa Pedro de Vmbria que traya el otro vergatín, a consejo se conel, y fueron al rio de Chagre, que llamaron de Lagartos, peces crocodillos, que comē hombres. Hallaron alli las naos dela flora, y todos juntos se fueron a Beragua, creyendo que Nicuesa estaria alla. Echaron anclas a la boca del rio, y Pedro de Vmbria fue a buscar donde salira tierra con vna barca, y doze marineros. Andaua la maralta, y perdióse con todos ellos, exceto vno, que por nadador escapo. Viendo esto acordaron los capitanes de salir en los vergantines, y no en las barcas. Sacaron luego a tierra cauallos, tiros, armas, vino, bizcocho, y todos los pertrechos de guerra, y belezos que lleuauan, y quebraron los nauios en la costa, para desafiucar los hombres de partida, y eligen por su capitan y gouernadora Lope de Olano hasta que viniesse Nicuesa. Olano hizo luego vna carauela de la madera delas quebradas, o carcomidas, para si le ocurriesen algunas necessidades, començo vn castillo ala ribera del rio Beragua. Corrio buen pedaço de tierra, y sembro maiz, y trigo tambien, con proposito de poblar, y permanecer alli si Diego de Nicuesa quisiessse, o no pareciesse, entendiend

do

LA HISTORIA

do en estas cosas, y en auer noticia de la tierra, y su riqueza, con inteligencias de Indios naturales, llegaron tres Españoles con el esquife de la carauela de Nicuesa, que le dixeron como el gouernador quedaua en Çorobaro sin carauela, que con mal tiempo se perdio, porfiando siempre yr adelante por tierra sin camino, sin gente, llena de montes y cienagas, comiendo tres metes rayzes, y ueras, y hojas, y quando mucho frutas, y beuiendo agua, no todas vezes buena, y que ellos se auian venido sin su licencia. Olano embio luego alla vn vergatín con aquellos mesmos tres hombres para sacar de peligro a Nicuesa, y traerle al exercito y rio de su gouernació. Diego de Nicuesa holgo con el vergatín, como con la vida, embarcose y vino. En llegando echo preso a Lope de Olano, en pago de la buena obra que le hizo, culpandole de traycion por auer usurpado aquel oficio, y preeminencia, por auer quebrado las naos y porque no le auia ydo antes a buscar. Mostro enojo de otros muchos, y delo que todos hizieron, y dende a pocos dias pregonó su partida, rogaron le todos que se detuuiesse hasta coger lo sembrado, pues no le tardaria a secar, ca en quatro meses sazona. El dixo q̃ mas valia perder el pan que no la vida, y que no queria estar en tan mala tierra. Creo que lo hizo por quitar aquella gloria al Lope de Olano, assi que le partio de Beragua con los Españoles que cupieron en los vergatines, y carauela nueva, y fue a puerto Bello, que por su bondad le dio tal nombre Colon, y como todos acabaron de llegar, tento la tierra, buscando pan y oro. Mataronle veyn

DELAS INDIAS.

79

te compañeros los Indios con factas de yerua. De
 xo allí los medios Españoles, y con los otros me-
 dios fue al cabo del Marmol, dóde hizo vna forta-
 lecilla para repararte de los Indios flecheros, que
 llamo Nombre de Dios, y este fue su principio
 de aquel tan famoso pueblo. Mas con el trabajo de
 la obra y camino, y con la hambre, y escaramu-
 ças no le quedaron cien Españoles de setecientos
 y ochenta que lleuo. Venido pues a tanta disminu-
 cion Nicuela, y su exercito, le llamaron los solda-
 dos de Alonso de Hojeda, para que los gouernas-
 se en Vraua, ca en ausencia de Hojeda, trayan van-
 dos sobre mandar, Vasco Nuñez de Valboa, y
 Martin Fernandez de Enciso. Nicuesa dió las gra-
 cias, que tales nuevas merecian, a Rodrigo Enri-
 quez de Colmenares, que vino por el en vna cara-
 uela, y vn vergatín, no sin muchas lagrimas, y q̃e-
 xas de su desventura, y sin mas pésar en ello se fue
 con el, y lleuo sesenta Españoles en vn vergantín
 que tenia. En el camino, olvidado de su mal conse-
 jo y ventura passada, començo de hablar de masía
 do contra los q̃ le llamauan por capitán general,
 diziendo que auia de castigar a vnos, quitar los ofi-
 cios a otros, y robar a todos con el oro, pues no lo
 podian tener sin voluntad de Hojeda o suya, que
 tenian del rey título de gouernadores. Oyó lo
 algunos que les tocava, de la compañía de Colme-
 nares, y dixeró lo en Vraua. Enciso q̃ tenia la par-
 te de Hojeda, como su alcalde mayor, y Valboa,
 mudaron de proposito, y temieron, oyédo seme-
 jantes cosas, y no solamente no le recibieron, em-
 pero injuriaron le, y amenazaronle rejiamente, y

LA HISTORIA

aun alo que algunos dizen, no lo dexaron desembarcar. No plugo desto a muchos de Vraua, hombres de bien, mas no pudieron hazer al temiendo la apressurada furia del consejo, que Valboa india naua. Assi que Nicuesa se vuo de tornar con sus sesenta companeros, y vergantin, que lleuaua muy corrido, y quexoso de Valboa, y Enciso. Salio del Darien primero de Março del año de onze, con intención de yr a santo Domingo a quejar dellos, mas ahogose en el camino, y comieron le peces. O por tomar agua, y comida, q̄ lleuaua poca, salto en la costa, y comieron se lo Indios, ca o y dezir como en aquella tierra hallaró despues escrito en vn árbol, Aqui anduuo perdido el desdichado Diego de Nicuesa, pudo ser q̄ lo escriuiesse andádo en Corobaro. Fiste fin tuuo Diego de Nicuesa, y su armada, y rica conquista de Beragua. Era Nicuesa de Baeça, passó con Christoual Colon en el segundo viaje. Perdió la honrra, y haziéda que gano en la ysla Española, yendo a Beragua, y descubrióse sesenta leguas de tierra que ay del Nombre de dios a los Fallarones, o roquedos del Darien, primero que nadie, y nóbro puerto de Missas al rio Pito. De quantos Españoles alla lleuo no quedaron bios, en menos de tres años, sesenta. Y aq̄llos murieran de hambre fino los passaran de puerto Beallo al Darien. Comieron en Beragua quantos perros tenian. Y tal vuo que se compro en veynte castellanos, y aun de allia dos dias cozieron el cuero y cabeça, sin mirar q̄ reñia sarna y gusanos, y vendieron la escudilla de caldo a castellano. Otro Español guiso dos sapos de aquella tierra, que v-

fan

fan comer los Indios, y los védio con grandes ruegos a vn enfermo en feys ducados. Otros Españoles se comieron vn Indio que hallaron muerto en el camino, donde yuana a buscar pan. Del qual hallauan poco por el cãpo, y los Indios no se lo querian dar. Andã ellos desnudos, y llaman Omie al hõbre, y ellas cubiertas del ombligo a baxo, y traen cercillos, manillas, y cadenas de oro. Phelipe Gutierrez de Madrid pidio la gouernacion de Beragua por ser rico rio, y fue alla con mas de quatrociẽtos soldados, el año de treynta y seys, y los mas perecieron de hambre, o yerua. Comierõ los cauallos, y perros, que lleuanã. Diego Gomez, y Iuan de Ampudia de Ajofrin se comieron vn Indio de los que mataron, y luego se juntaron cõ otros Españoles hambrientos, y mataron a Hernãdarias de Seuilla, que estaua doliẽte, para comer, y otro dia comieron a vn Alonso Gonçalez, pero fueron castigados por esta inhumanidad, y pecados. Llego a tãto la defuẽtura destos compañeros de Felipe Gutierrez, que Diego de Ocampo, por no quedar sin sepultura, se enterro viuo, el mesmo, en el hoyo que vio hecho para otro Español muerto. El Almirante don Luys Colon embio a poblar, y conquistar a Beragua el año de quarenta y seys, al capitan Christoual de Peña, con buena compaõia de gente Española. Mas tambien le fue mal como a los otros, y assi no se ha podido sujetar aquel rio, y tierra. En el concierto que vno entre el rey y el Almirante sobre sus priuilegios, y mercedes, le fue dada Beragua con titulo de duque, y de marques de la maica.

LA HISTORIA

¶ EL Darien.

Rodrigo de Bastidas armo en Caliz, el año de dos (con licencia de los reyes catholicos) dos carauelas a su propia costa y de Juan de Ledesma, y otros amigos suyos. Tomo por piloto a Juan de la Cosa, vezino del puerto de santa Maria esperto marinero, a quien como poco a conte, mostraró los Indios, y fue a descubrir tierra en Indias. Anduuo mucho por donde Christoual Colon, y finalmente descubrio, y costeo de nueuo cient y setenta leguas, que ay del cabo de la Vela al golfo de Vraua, y Fallarones del Darien. En el qual trecho de tierra estan, contando hazia Leuante, Caribana, Zenu, Carthagena, Zamba, y santa Marta. Como llego a santo Domingo perdio las carauelas con broma, y fue preso por Francisco de Bouadilla, a causa que rescatare oro, y tomara Indios, y embiado a España con Christoual Colon. Mas los reyes catholicos le hizieron merced de dozientos ducados de renta en el Darien, en pago del seruicio, que les auia hecho en aquel descubrimiento. Toda esta costa que descubrio Bastidas, y Nicuesa, y la que ay del cabo de la Vela a Paria, es de Indios que comen hombres, y que tiran con flechas enerboladas, a los quales llaman Caribes de Caribana, o porque son brauos, y feroces, conforme al vocablo, y por ser tan inhumanos, crueles, sodomitas, y dolatras, fueron dados por esclauos, y rebeldes, para que los pudiesen matar, catinar, y robar, sino quisiessen dexar aquellos grandes pecados, y tomar amistad con los Españoles, y la fe de Iesu Christo. Este decreto, y ley

hijo

DELAS INDIAS.

77

hizo el rey catholico don Fernando con acuerdo de su consejo, y de otros letrados theologos, y canonistas, y assi dieron muchas conquistas con tal licencia. A Diego de Nicuesa, y Alonso de Hojeda, que fueron los primeros cõquistadores de tierra firme de Indias, dio el rey vna instruccion de diez o doze capitulos. El primero que les predicassen los Euangelios. Otro que les rogassen con la paz. El otauo que queriendo paz, y se, fuesßen libes, bien tratados y muy priuilegiados. El nono que si perseuerassen en su ydolatria, y comida de hombres, y la enemistad, los catiuassen, y mataban libremente, que hasta entonces no se consentia. Alonso de Hojeda natural de Cuenca que fue capitan de Colon cõtra Caonabo, armo el año de ocho en santo Domingo quatro nanios a su costa, y trezientos hombres. Dexo al bachiller Martin Fernandez de Enciso, su alcalde mayor por cedula del rey, para lleuar tras el otra nao con cient y cinquenta Españoles, y mucha vitualla, tiros, escopetas, lanças, ballestas, y municion, trigo para sembrar, doze yeguas, y vn hato de puercos para criar, y el partio dela Beata por deziembre. Llego a Cartagena, requirio los Indios, y hizoles guerra como no quisieron paz. Mato, y prèdio muchos, vuo algũ oro mas no puro, en joyas, y arreos del cuerpo. Ceuose con ello, y entro la tierra a dentro quatro leguas, o cinco, lleuando por guia ciertos delos catiuos. Llego a vna aldea de ciẽ casaf; y trezientos vezinos, combatiola, y retiro se sin tomarla. Defendieronse tan bien los Indios, q mataron setenta Españoles, y a Iuan dela Cosa, segũda persona

LA HISTORIA

sona despues de Hojeda, y se los comieron, teniã espadas de palo, y piedra. Flechas con puntas de hueso, y pedernal y vntadas de yerua mortal. Varas arrojadizas, piedras, rodela, y otras armas ofensiuas. Estãdo allillego Diego de Nicuesa cõ su flota, de que no poco se holgaron Hojeda, y los suyos, concertaron se todos y fueron vna noche al lugar, donde murio Cosa, y los setenta Españoles. Cercarõlo, pusieronle fuego, y como las casas eran de madera, y hoja de palmas, ardio biẽ, escaparon algunos Indios con la escuridad, pero los mas, o cayeron en el fuego o en el cuchillo de los nuestros, que no perdonaron sino a seys muchachos, assi le vengo la muerte de los setenta Españoles. Hallose debaxo dela ceniza oro, pero no tanto como quisieran los que la escaruaron. Embarcaronse todos, y Nicuesa tomo la via de Beragua, y Hojeda la de Vraua. Passãdo por ysla Fuerte, tomo siete mugeres, dos hõbres, y dozientas onças de oro en axorcas, arracadas, y collarejos. Salio a tierra en Caribana, solar de Caribes, como algunos quieren, que esta ala entrada del golfo de Vraua. Desembarco los soldados, armas, cauallios, y todos los pertrechos, y bastimentos que lleuaua. Començo luego vna fortaleza, y pueblo, donde se recoger, y asegurar en el mesmo lugar que quatro años antes lo auia començado Juan de la Cosa. Este fue el primer pueblo de Españoles en la tierra firme de Indias, quisiera Hojeda atraer de paz aquellos Indios por cumplir el mandado real, y para poblar, y biuir seguro. Mas ellos que son brauos, y confiados de si en la guerra, y

enemigos de estrangeros, despreciaron su amistad, y contratacion. El entôces fue a Tiripi, tres o quatro leguas metido en tierra, y tenido por rico, combatiolo, y no lo tomo, ca los vezinos le hizieron huyr con daño, y perdida de gente, y rescuracion, assi entre Indios como entre Españoles. El señor de Tiripi echaua oro por sobre los adarues, y flechauan los suyos alos Españoles que se abaxauan a cogerlo, y al que alli herian moria rabiendo. Tal ardid vso, conociendo su codicia, sentian ya los nuestros falta de mantenimientos, y con la necesidad fueron a combatir a otro lugar, que vnos cariuos dezia estar muy bastecido, y traxeron del muchas cosas de comer, y prisioneros. Hojeda vuo alli vna muger, vino su marido a tratar le libertad. Prometio de traer el precio que le pidio, fue y torno con ocho compañeros flecheros, y en lugar de dar el oro prometido, dieron facas emponçonadas, hirierô al Hojeda en vn muslo, mas fueron muertos todos nueue por los Españoles que con su capitan estauan. Hecho fue de hombre animoso, y no barbaro, si le sucediera bien. A esta sazón vino alli Bernaldino de Talauera con vna nao cargada de bastimentos, y de sesenta hombres, que apaño en santo Domingo sin que lo supiesse el Almirante, ni justicia. Proueyo a Hojeda en gran coyuntura, y necesidad. Empero no dexauan por esso los soldados de murmurar, y queixar se que los auia traydo ala carneceria, y los tenia dōde no les valiesse sus manos, y esfuerço. Hojeda los entretenia cō esperança del socorro, y prouisiō q̄ auia de llevar el Bachiller En-

LA HISTORIA

cifo, y marauillaua se de su tardança. Ciertos Españoles se concertaron de tomar dos vergantines del Hojeda, y tornar se a santo Domingo, o yse con los de Nicuesa. Entendíolo el, y por estoruar aquel motin y desman en su gente, y pueblo, se fue en la nao de Talauera, dexando por su teniente a Francisco Picarro. Prometio de boluer dentro de cinquenta dias, y fino que se fuesen, donde les pareciesse, ca el les soltraua la palabra. Tanto se fue de Vraua Alonso de Hojeda por curar su herida, quanto por buscar al bachiller Enciso, y aun porque se le morian todos. Partio pues de Caribana Alonso de Hojeda y con mal tiempo que ruuo, fue a dar en Cuba, cerca del cabo de Cruz. Anduuo por aquella costa con grandes trabajos, y hambre, perdio casi todos los compañeros. Ala fin apor to a santo Domingo muy malo de su herida, por cuyo dolor, o por tener aparejo para tornar a su gouernacion, y exercito, se quedo alli, o como dizen se metio frayle Francisco, y en aquel habito acabo su vida.

¶ FVNDACION dela antigua del Darien.

P Assados que fueron los cinquenta dias, dentro de los quales deuia de tornar Hojeda con nueva gente, y comida, segun prometiera, se embarco Francisco Picarro, y los setenta Españoles, que auia en dos vergantines que tenian, ca la grandissima hambre, y enfermedades les forçoa dexar aquella tierra començada de poblar. Sobreuiños nauegando vna tormenta que se anego
ci

el vno, y fue la causa cierto pece grandissimo, que con andar la mar turbada andaua fuera de agua.

Arrimo se al vergantin como a tragárselo, y dióle vn curriagon con la cola, que hizo pedaços el timon, de que muy atonitos fueron, considerando que los perseguia el ayre la mar, y peces, como la tierra. Francisco Piçarro fue con su vergantin ala ysla Fuerte, donde no le consintieron salir a tierra los yñleños Caribes. Echo hazia Cartagena por tomar agua, que morian de sed, y topo cerca de Cochibocoa con el bachiller Enciso, que traya vn vergantin, y vna nao cargada de gente, y bastimentos a Hojeda, y contole todo el suceso, y partida del gouernador. Enciso no lo creya, sospechando que huya con algun robo, o delito. Empero como vio sus juramentos, su desnudez, su color de tiriciados con la ruin vida, o ayres de aquella tierra, creyolo, peso le, y mandoles boluer con el alla. Piçarro, y sus treynta y cinco compañeros le dauan dos mill onças de oro, que trayan, porq̃ los dexasse yr a Santo Domingo, o a Nicuesa, y no los lleuasse a Vraua, tierra de muerte. Mas el no quiso sino lleuarlos. En Caramairi tomo tierra, para tomar agua, y adouarla barca. Saco hasta cien hombres porque supo ser Caribes los de alli. Mas como los Indios entendieron que no era Nicuesa, ni Hojeda, dieron le pan, peces, y vino de maiz, y frutas. Y dexaronle estar, y hazer quanto menester vuo, de que Piçarro se marauillo. Al entrar en Vraua topo la naue, por culpa del timonero, y Piloto, en tierra, ahogaron se las yeguas y puercas. Perdio se casi toda la ropa, y vitualla,

LA HISTORIA

que lleuaua, y harto hizieron de saluar se los hombres. Entonces creyo de veras Enciso los desastres de Hojeda, y temierõ todos de morir de hambre, o yerua, no tenian las armas que conuenia para pelear cõtra flechas. Ni nauios para yrse. Comian yerua, fruta, y palmitos, y datiles, y algun jauali, que caçauan. Es chica manera de puerco, sin cola, y los pies traferos no hédidos, ni con vña. Enciso, queriendo ser antes muerto de hombres, que de hambre, entro cõ cien compañeros, la tierra adentro a buscar gente, y comida. Encõtro con tres flecheros, que sin miedo esperaron. Descargárõ sus carcajes, hirieron algunos Christianos, y fueron a llamar otros muchos, que venidos representaron batalla, diziendo mill injurias a los nuestros. Enciso, y sus cien cõpañeros, se boluieron, maldiziendo la tierra, que tã mortal yerua produzia, y dexaron les algunos Españoles muertos, que comiesse. Acordarõ de mudar hito por mudar ventura. Informaron se de vnos catiuos que tierra era la de allende aquel golfo. Y como les dixeron que buena, y abundante de rios, y labrança, passaron se alla, y comêçaron a edificar vn lugar que nombró Enciso la villa dela Guardia, ca los auia de guardar delos Caribes. Los Indios comarcanos estuuieron quedos al principio, mirando aquella nueva gente. Mas como vieron edificar sin licencia, en su propia tierra, enojaron se. Y assi Cemaco, señor de alli, sacó de su pueblo el oro, ropa, y cosas que valia algo. Metiolo en vn cañaueral espesso. Puso se con hasta quiniêtos hõbres bien armados a su manera en vn cerrillo, y de alli amenas

amenazaua los estrangeros, encarando las flechas y diziendo que no consintiria aduenidizos en su tierra, o los mataria. Enciso ordeno sus cien Españoles. Tomoles juramento que no huyrian. Prometio embiar cierta plata, y oro, ala Antigua de Seuilla si alcagaua vitoria, y hazer vn tēplo a nuestra señora de la casa del Cacique, y llamar al pueblo santa Maria del Antigua. Hizo oracion cō todos de rodillas, arremetierō a los enemigos, pelearon como hōbres, que lo auia bien menester, y vencieron. Cemaco, y los suyos, huyeron mucha tierra, no pudiēdo sufrir los golpes, y heridas de las espadas Españolas. Entraron los nuestros en el lugar, y mataron la hambre con mucho pã, vino, y frutas que auia, tomarō algunos hōbres en cueuros, y mugeres vestidas de la cinta al pie. Corrierō otro dia la ribera, y hallaron el río arriba la ropa, y fardage del lugar en vn cañaueral. Muchos fardes de mñas de camas, y de vestir. Muchos vasos de barro, y palo, y otras halajas, dos mill libras de oro en collares, bronchas, manillas, cercillos, y otros joyeles biē labradas, q̃ vñan traer ellas. Muchas gracias dierō a Christo, y a su gloriosa madre Enciso y los cōpañeros por la vitoria, y por auer hallado rica tierra, y buena. Embiarō por los ochēta Españoles de Vraua, que dexādo aquella pūta tãazar para Españoles, se fuerō a ser vezinos en el Darien, que nombraron Antigua, el año de nueue. Enciso vsaua de capitan, y alcalde mayor conforme ala cedula del rey, q̃ para ser lo tenia. De lo qual murmurauā algunos, agrauiados que los capitaneasse vn letrado y por esso, o por alguna otra
pafs

LA HISTORIA

passioncilla, le contradixo Vazco Nuñez de Valboa negando la prouision real, y alegando que ya ellos no eran de Hojeda. Soborno muchos atreuidos, como el y vedole la juridicion, y capitania. Assi se diuidieron aquellos pocos Españoles dela Antigua del Darié en dos parcialidades: Valboa vandeaua la vna, y Enciso la otra, y anduieron en esto vn año.

¶ VANDOS entre los Españoles del Darien.

Rodrigo Enriquez de Colmenares salio dela Beata de santo Domingo con dos carauelas bastecidas de armas, y hombres, en socorro dela gente de Hojeda, y de mucha vitualla, que comiessen, catenian nueuas de su gran hambre. Tuuo dificultosa nauegacion. Quando llego a Garia echo cinquenta y cinco Españoles a tierra con sus armas para coger agua en aquel rio, que lleuaua falta. Los quales, o por no ver Indios, o por deleytar se echados en la tierra, se descuydarõ de sus vidas. Vinieron ochocientos Indios flecheros cõ gana de comer Christianos sacrificados a sus idolos. Y antes que se rebullessen los nuestros flecharon de muerte quarenta y siete dellos, y prendieron vno. Quebraron el batel, y amenaçaron las naos. Los siete que huyeron o escaparon dela refrega, se escondieron en vn arbol hueco. Quando ala mañana miraron por las carauelas erã ydas, y fueron tãbien ellos comidos. Colmenares quiso antes padecer sed, que muerte, y no paro hasta Caribana. Entro en el golfo de Vraua, Surgio don de Hojeda y Enciso: como no halló mas del rastro
y rans

y rácho delos q buscana, temio ser muertos. Hizo muchas ahumadas aqlla noche en los altos. Y des para vn tiempo la artilleria de ambas carauelas para que le sintiesfen. Los dela Antigua, que oyeron los tiros, respondieron con grandes lumbrés, a cuya señal, fue Colmenares. Nunca Españoles se abraçaron con tantas lagrimas de plazer como estos, vnos por hallar, otros por ser hallados. Recrearonse con la carne, pan, y vino que las naos lleuauan, y vistieronse aquellos trabajados Españoles, que trayan andrajos, y renouaron las armas. Con los sesenta de Colmenares eran casi ciento y cinquenta, y ya no temian mucho a los Indios, ni ala fortuna por tener dos naos, y otros tantos vergantines, ni aun al rey pues trayan vandos. Colmenares, y muchos Españoles de bien, querian embiar por Diego de Nicuesa que los gouernasse pues tenia prouision del rey, y quitar las diferencias, y enojos que allia uia. Enciso, y Valboa, que vandeauan no querian que otro gozasse de su industria, y sudor, y dezian que no solo ellos, pero muchos del pueblo podian ser capitanes, y cabeza de todos tambien, y mejor que Nicuesa. Mas aunque peso a los dos, lo embiaron a llamar con Rodrigo de Colmenares en vn vergantin de Enciso, y en su naue. Fue pues Colmenares, y hallo a Nicuesa en el nombre de Dios tal qual la historia os cuenta, flaco descolorido, medio desnudo, y con hasta sesenta companeros hambrientos, y desarrapados. Todos lloraron quando se vieron, estos de plazer, y aquellos de lastima. Colmenares cō solo a Nicuesa, y le hizo embaxada que de parte
delos

LA HISTORIA

delos hidalgos, y hombres buenos del Dariélla uaua. Diole gran esperança de soldar las quiebras y daños passados, si a tã buena tierra yua, y rogole que fuesse. Diego de Nicuesa que nũca tal pẽso, le dio las gracias q̃ merecia tal nueua y amigo. Y la desuentura en q̃ metido estaua, embarco seluego cõ sus sesenta cõpañeros en vn vergatín, q̃ tenia, y partiõse cõ Rodrigo de Colmenares. Ensoberueciose mas dello que le cõplia, y pẽsando que ya era caudillo, y señor de treziẽtos Españoles, y vna villa, desmando sea dezir muchas cosas cõtra Valboa, y Enciso, y otros que castigaria vnos, que quitaria oficios a otros, y a otros los dineros, pues no los podiã tener sin autoridad de Hojeda, o suya. Oyero lo muchos delos que yuã en compaña de Colmenares aquiẽ aquello tocava por si, o por sus amigos, y en llegãdo ala Antigua dixerõlo en cõcejo, y quiza cõ parecer del mismo Colmenares, que nada le parecierõ biẽ las amenazas, y palabras locas de Nicuesa. Indinarõse grandemente todos los del Antigua cõtra Nicuesa, especial Valboa, y Enciso. Y no le dexarõ salir a tierra, o en saliẽdo, le hizierõ embarcar cõ sus cõpañeros, y lo cargaron de villanias, sin que ninguno se lo reprehẽdiẽse, quãto mas estoruasse. Asĩ que le fue forçado yrse de alli adõde se perdio. Ido Nicuesa quedarõ aquellos del Antigua tã descõformes como primero, y muy necessitados de comida, y de vestidos. Valboa fue mas parte en el pueblo que no Enciso por jũtar se le Colmenares. Prẽdiõle y acusole que auia vlado oficio de juez sin facultad del rey. Cõfiscóle los bienes, y aun lo açotara, quãdo menos, si

no fuera por buenos rogadores. Mejor merecia élaquella pena, y afreça, ca incurria, y pecaua en lo que al otro culpaua, haziédo se juez, capitá, y gouernador. Aúque tábié Enciso pago alli la mucha culpa que tuuo en desechar y maltratar a Nicuesa. El bachiller Enciso no podia mostrar la prouision real que tuuo por auer se le perdido quãdo su nao encallo y quebró entrãdo en Vraua. Y como era menos poderoso no bastaua a cõtrastrar, ni librar se por fuerza, y como se vio libre embarcóse para sãto Domingo, aúque le rogaró de parte de Valboa se quedasse por alcalde mayor, y de alli se vino a España, y dio grandes quexas, y informaciones de Vasco Nuñez de Valboa al rey, el año de doze. Los del consejo de Indias pronúciaron vna rigorosa senténcia contra el. Pero no se efecuto por los grãdes hechos y seruicio que al rey hizo en el descubrimiento dela mar del Sur, y conquista de Castilla de Oro, segun abaxo diremos.

¶ DE Panquíaco que dio nueuas
dela mar del Sur.

LVego que Valboa se vio solo en mandar a tena dio a bien regir, y acaudillar aquellos doziennos, y cinquenta vezinos dela Antigua. Escogió cientitreynta Españoles, y lleuãdo consigo a Colmenares, fue a Coibaa buscar de comer para todos, y oro tambien, que sin el no teniã plazer. Pidió al señor Careta, o Chima (como dizen otros) bastimentos, y porq̃ no se los dio lleuolo preso al Dariẽ ño dos mugeres que tenia, y cõ los hijos, y criados. Despojo el lugar, y hallo tres Españoles detrás, de los de Nicuesa los q̃les siruierõ mediana
menas

LA HISTORIA

mente de interpretes, y dixerón el buen tratamiento que Careta les auia hecho en su casa, y tierra. Soltole Valboa por ello, con juramento que hizo de ayudarle contra Ponca su propio enemigo y bastecer el câpo tras este viaje. Despacharô a Valdiuia amigo de Valboa, y a Zamudio a fâto Domingo por gête, pâ y armas, y con vn processo côtra Martin Fernandes de Enciso, que lleuasse vno dellos a España. Entro Valboa mas de veynte leguas por la tierra con fauor de Careta. Saqueo vn lugar, donde vno algunas cosas de oro, mas no pudo hallar al señor Ponca, que huyo con tiempo, y cò lo mas, y mejor que pudo. No le pareció bié la guerra tan dentro en tierra, y mouio la alos de la costa, fue a Comagre, y hizo pazes con el señor por medio de vn cauallero de Careta, tenia Comagre siete hijos de otras tâtas mugeres, vna casa de maderas grâdes bien entretextidas, cò vna sala de ochenta passos ancha y larga ciétycinquêta, y con el techo que parecia de artesones. Tenia vna bodega con muchas cubas, y tinajas llenas de vino, hecho de grano, y fruta, blanco, tinto, dulce, y agrete de datiles, y arrope, cosa que satisfizo a nuestrs Españoles. Panquiaco, hijo mayor de Comagre, dio a Valboa setenta esclauos, hechos a su manera, para seruir los Españoles, y quatro mill onças de oro, en joyas, y pieças primamente labradas. El junto aquel oro con lo que antes tenia, fundiolo, y sacando el quinto del rey, repartiolo entre los soldados. Pesando las fuertes ala puerta de palacio, riñieron vnos Españoles sobre la particion. Panquiaco entonces dio vna puñalada en

da en el peso, derramo por el suelo el oro de las balanças, y dixo. Si yo supiera (Christianos) que sobre mi oro auíades de reñir, no vos lo diera, ca soy amigo de toda paz, y concordia. Marauillo me de vuestra ceguera, y locura que des hazeys las joyas bié labradas por hazer dellas palillos. Y q̄ siendo tan amigos riñays por cosa vil, y poca. Mas os valiera estar en vuestra tierra, que tan lexos de aquí esta, si ay alla tã sabia, y polida gēte como afirmais que no venir a reñir en la agena. Donde viuimos contentos los grosseros, y barbaros hōbres, que llamays. Mas empero si tanta gana de oro tencys que des asfossigueys, y aun mateys, los que lo tienen, yo vos mostrare vna tierra donde os harteys dello. Marauillarōse los Españoles de la buena platica, y razones de aq̄l moço Indio. Y mas de la libertad cō que hablo. Pregūtarōle aquellos tres Españoles de Nicuesa, q̄ sabíã algo la lēgua, como se llamaua la tierra, que dezia, y quãto estaua de allí. El respōdio que Tumanama, y que era lexos seys soles, o jornadas. Pero que auíã menester mas cōpañia para passar vnas sierras de Caribes que estauã antes de llegar ala otra mar. Como Valboa oyo la otra mar, abraçolo, agradeciendole tales nueuas. Rogole que se boluiesse Christiano, y llamole dō Carlos como el principe de Castilla, que fue despues Emperador. Don Carlos Panquiaco fue siēpre amigo de Christianos, y prometio yr cō ellos ala mar del Sur bien acōpañado de hōbres de guerra, pero cō tal que fuesen mil Españoles, ca le parecia que sin menos no se podria vencer Tumanama, ni los otros reyezuelos. Dixo tambien que

LA HISTORIA

si del no fiauau, lo lleuassén atado, y si verdad no fuesse, quánto auia dicho q̃ lo colgassén de vn arbol y ciertamēte el conto verdad. Capor la via que dixo se halló muy rica tierra, y la mar del Sur, tan desseada de muchos descubridores, y Panquiaco fue quié primero dio noticia de aquella mar, aun que quieré algunos dezir que diez años antes tuuon nueva della Christoual Colon, quando estubo en puerto Bello, y cabo del Marmol, que agora dizen Nombre de Dios.

¶ GVERRAS del Golfo de Vrasna, que hizo Vasco Nuñez de Valboa.

VAlboa se torno al Darien lleno de grandissima esperança que halládo la mar del Sur hallaria muy muchas perlas, piedras, y oro. En lo qual pensaua hazer como hizo, muy crecido seruicio al rey, enriquecer a si, y a sus compañeros, y cobrar vn grã renombre. Comunico su alegría con todos, y dio a los vezinos la parte, que les cupo. Bien que menor que la de sus compañeros, y embio quinze mill pesos al rey, de su quinto, con Valdiuia, que ya era buuelto de santo Domingo con alguna poca de virtualla, y la relacion de Panquiaco para que su alteza le embiasse mill hōbres. Mas no lleuó a España, ni aun ala Española, mas dela fama, ca se perdió la carauela en las Viuoras, y las de lamaica, o en Cuba cerca de cabo de Cruz con la gente, y con el oro del rey, y de otros muchos. Esta fue la primera gran perdida de oro, que vuo de tierra firme. Padecia Valboa, y los otros Españoles del Darien grandissima necesidad de pan,

DELAS INDIAS.

Sr

pan, porque vn toruellino de agua se les lleuo, y anego, casi todo el maiz, que tenian sembrado, y para proueer la villa de mantenimiento, acordo costear el golfo, y por ver tãbien quan grande, y rico era. Assi que armo vn vergantin, y muchas barcas, en que lleuo cien Españoses. Fue a vn gran rio que nõbro sant Iuan. Subio por el diez leguas. Hallo muchas aldeas a la ribera sin gẽte ni comida, ca el seõor de alli, que llamã Dabaiba, huyera por el miedo, que le puso Cemaco del Darien. El qual se acogio alla quando lo vencio Enciso. Busco las casas, y topo con grandes montones de redes de pescar, mantas, y azuar de casa, y con muchos *cañiz* rios meros de flechas, arcos, dardos, y otras armas, y con hasta siete mil pesos de oro en diuersas pieças y joyas, con que se boluio, aunque malcontento, por no traer pan. Tomole tormenta, perdio vna barca con gente, y echo ala mar casi todo lo que traya, sino fue el oro. Vinieron mordidos de *pipito* morcielos enconados, que los ay en aquel rio tan grandes como tortolas. Rodrigo de Colmenares fue al mesmo tiẽpo por otro rio mas al leuante, con sesenta compaõeros, y no halló sino cañas fistola. Valboa se junto con el, que sin maiz no podian passar. Y entrãbos entraron por otro rio, que llamaron Negro. Cuyo seõor se nombraua Abenamaquei. Al qual prendieron con otros principales, y vn Español, a quien el hiriera en la escaravmuça, le cortó vn braço despues de preso, sin que *pipito* nadie lo pudiesse estoruar, cosa fea, y no de Español. Dexo alli Valboa la mitad de los Españoles, y con la otra mitad fue a otro rio de Abibeiba.

LA HISTORIA

Donde hallo vn lugarejo edificado en arboles, de que mucho rieron nuestros Españoles, como de cosa nueva, y que parecia vezindad de cigüeñas, opicaças. Eran tan altos los arboles que vn buen braceró tenia que passarlos con vna piedra, y tan gordos, que apenas los abarcauã ocho hombres, asidos delas manos. Valboariquirio al Abibeyba de paz, sino que le derribaria la casa. El cõfiado en la altura, y gordor del arbol, respondió asperamente. Mas como vio que con hachas, lo cortauã por el pie, temio la cayda. Baxo con dos hijos, hizo pazes, dixo que ni tenia oro ni lo queria, pues no le era prouechoso, ni necessario. Pero como le ahincaron por ello pidio termino para y r a buscarlo, y nunca torno, sino fuese a otro señorcillo dicho Abraybe, que cerca estaua, con quien lloro su deshonrra, y para cobralla, acordaron los dos de dar en los Christianos de rio Negro, y matarlos. Fueron pues alla con quinientos hombres, mas pẽsando hazer mal, lo recibieron. Pelearon, y perdieron la batalla. Huyeron ellos, y quedaron muertos, y presos, casi todos los suyos. No empero escarmentaron desta vez antes sobornaron muchos vezinos, y se conjuraron con Cemasco, Abibeyba, y Abenamaguei, que libre estaua, de yr al rio Dariẽ a quemar el pueblo de Christianos, y comerlos a ellos. Assi que todos cinco armaron cien barcas, y cinco mill hombres por tierra. Señalaron a Tiquiri, vn razonable pueblo, para recoger las armas, y vituallas del exercito. Repartieron entre si las cabeças, y ropa delos Españoles que auia de matar, y concertaron la junta, y salto para

para vn cierto dia. Mas antes que llegasse fue descubierta la conjuracion, por esta manera. Tenia Vasco Nuñez vna India por amiga la mas hermosa de quantas auian catiuado. Ala qual venia muchas vezes vn su hermano, criado de Cemaco, que sabia toda la trama del negocio. Juramento la primero, contole el caso, y rogole que se fuesse conel, y no esperasse aquel trance, ca podia peligrar enel, ella puso achaque para no yr entôces, o por dezirlo a Valboa que lo amaua, o pensando que hazia antes bien que mal a los Indios. Descubrio pues el secreto, porque no muriesen todos. Valboa espero que viniesse, como solia, el hermano de su India. Venido apremiole, y confesso todo lo suyo dicho. Assi que tomo setenta Españoles, y fuese para Cemaco, que a tres leguas estaua. Entro enel lugar, no hallo al señor, y traxo presos muchos Indios con vn pariente de Cemaco. Rodrigo de Colmenares fue a Tiquiri con sesenta compañeros en quatro barcas, lleuando por guia el Indio que manifesto la cõjuracion. Llego sin q̃ alla lo sintiesse, saqueo el lugar, prẽdio muchas personas, ahorco al que guardaua las armas y bastimẽtos, de vn arbol que auia el mesmo plantado. Y hizo lo asactear cõ otros quatro principales. Con estos dos sacos, y castigos, se bastecieron muy biẽ nuestros Españoles. Y se amedrentaron los enemigos en tãto grado que no osaron de alli adelante vrdir semejante tela. Parecioles a Vasco Nuñez, y a los otros vezinos dela Antigua que ya podian escriuir al rey, como tenian conquistada la prouincia de Vraua. Y juntaron se a nombrar

LA HISTORIA

procuradores en regimiento. Mas no se cōcertaron en muchos dias, porq̃ Valboa queria yr, y todos se lo contradexian, vnos por miedo de los Indios, otros del suceso. Escogieron finalmente a Iuan de Quicedo, hombre viejo, hontrado, y oficial del rey, y que tenia alli su muger, prenda para boluer. Mas por si algo le aconteciessse en el camino, y para mas autoridad y credito con el rey, le dieron acompañado, y fue Rodrigo Enriquez de Colmenares, soldado del gran capitan, y capitán en Indias. Partieron pues estos dos procuradores del Darien por Setiembre del año de doze, en vn vergantin, con relacion de todo lo sucedido, y con cierto oro, y joyas. Y a pedir mill hombres al rey para descubrir, y poblar en la mar del Sur, si a caso Valdiuia no fuesse llegado ala corte.

DESCUBRIMIENTO

de la mar del Sur.

ERa Vasco Nuñez de Valboa hombre que no sabia estar parado, y aunque tenia pocos Españoles, para los muchos que menester eran, segun don Carlos Panquiaco dezia, se determino yr a descubrir la mar del Sur, porque no se adelantasse otro, y le hurtaſse la bendicion de aquella famosa empresa. Y por seruir, y agradar al rey que de estaua enojado, adereço vn galeoncillo, que poco antes llegara de santo Domingo, y diez barcas de vna pieça. Embarcóse con ciento y nouenta Españoles escogidos. Y dexando los de mas bien proveydos, se partio del Darien primero de Setiembre, año de treze. Fue a Careta, dexo alli las barcas, y nauio, y algunos compañeros. Tomo cierta

tos Indios para guia, y lengua, y el camino delas
 sierras que Panquiaco le mostrara. Entro en tier-
 ra de Ponca, que huyo, como otras vezes solia. Si-
 guieronle dos Españoles con otros tantos Care-
 tanos, y traxeronle con salvoconduto. Venido
 hizo paz, y amistad con Valboa, y Christianos, y
 en señal de firmeza dioles ciento y diez pesos de
 oro en joyuelas, tomado por ellas hachas de hie-
 rro, cõtezuelas de vidrio, cascaveles y cosas de me-
 nos valor, empero preciosas para el. Dio tambien
 muchos hombres de carga, y para que abriesen
 camino. Por que como no tienen contrataciõ con
 ferranos, no ay sino vnas fendillas, como de oue-
 jas. Con ayuda pues de aquellos hombres hizie-
 ron camino los nuestros a fuerça de braços, y hie-
 rro, por mõtes, y sierras, y en los rios puentes, no
 sin grandissima soledad, y hambre. Llego en fin
 a Quareca do era señor Torrecha, que salio cõ mu-
 cha gente no mal armada a le defender la entrada
 en su tierra, sino le cõtentañen los estrágeros bar-
 budos. Pregunto quien eran, que buiscauan, y a
 do yuan. Como oy oser Christianos, que veniã de
 España, y que andauan predicado nueva religion
 y buiscando oro y que yuan ala mar del Sur, dixos-
 les que se tornassen atras sin tocar a cosa suya, so-
 pena de muerte, y visto q̃ hazer no lo queriã peleo
 con ellos animo físsimamente. Mas al cabo murio
 peleando, con otros sey cientos de los suyos. Los
 otros huyeron a mas correr pensando que las
 escopetas eran truenos, y rayos las pelotas.
 Y espantados de ver tantos muertos en tan
 poco tiempo, y los cuerpos, vnos sin braços,

LA HISTORIA

otros sin piernas, otros hendidos por medio de
 fieras cuchilladas. En esta batalla se tomo preso
 vn hermano de Torrecha en habito real de mu-
 ger, que no solaméte en el traje pero en todo lo al,
 salvo en parir, era hembra, entro Valboa en Qua-
 reca. No hallo pan ni oro, que lo auian alçado an-
 tes de pelear. Empero hallo algunos negros, escla-
 uos del señor. Pregunto de donde los auian, y no
 le supieron dezir, o entender mas de que auia ho-
 bres de aquel color cerca de alli con quien tenian
 guerra muy ordinaria. Estos fueron los primeros
 negros que se vieron en Indias, y aun pienso que
 no se han visto mas. Aperreo Valboa cinquenta
 putos, que hallo alli, y luego quemolos, informa-
 do primero de su abominable, y suzio pecado. Sa-
 bida, por la comarca esta vitoria, y justicia, le tra-
 yan muchos hombres de Sodoma, que los mata-
 se, y segun dicen, los señores, y cortesanos vsan
 aquel vicio, y no el comun, y regalauan a los ala-
 nos, pensando que de justicieros mordian los pe-
 cadores, y tenian por mas que hombres a los Espa-
 ñoles, pues auian vencido, y muerto tan presto a
 Torrecha, y a los suyos. Dexo Valboa alli en Qua-
 reca los enfermos, y cansados, y con sesenta y sie-
 te, que rezios estauan, subio vna gran sierra. De
 cuya cumbre se parecia la mar Austral, segun las
 guias dezian. Vn poco antes de llegar arriba man-
 do parar el esquadron, y corrio a lo alto. Miro ha-
zia medio dia, vio la mar, y en viendola arrodi-
llose en tierra, y alabo al señor, que le hazia tal
merced. Llamo los compañeros mostroles la mar,
y dixoles, Veyssalli, amigos mios, lo que mucho
dessea

desseuamos . Demos gracias a Dios, que tanto bien y hõrra nos ha guardado, y dado. Pidamos le por merced nos ayude, y guie, a conquistar esta tierra, y nueua mar que descubrimos, y que nunca jamas Christiano la vido para predicar en ella el santo Euágelio, y bautismo, y vosotros sed los que soleys, y seguime , que con fauor de Christo serays los mas ricos Españoles que a Indias há pasado, hareys el mayor seruicio a vuestro rey que nunca vasallo hizo a señor. Y aureys la honrra, y prez, de quanto por aqui se descubriere, conquistare, y conuertire a nuestra santa fe catholica. Todos los otros Españoles, que con el yuan, hizieron oracion a Dios, dandole muchas gracias. Abraçaron a Valboa, prometiendo de no faltalle , no cabiã de gozo por auer hallado aquel mar, y ala verdad ellos tenian razon de gozarse mucho, por ser los primeros que lo descubrian , y que hazian tan señalado seruicio a su principe , y por abrir camino para traer a España tanto oro, y riquezas, quantas despues aca se han traydo del Peru . Quedarõ marauillados los Indios de aquella alegre nouedad, y mas quando vieron los muchos montones de piedras, que hazian cõ su ayuda en señal de posesession, y memoria. Vio Valboa ala mar del Sur a los veynte y cinco de Setiembre del año de treze antes de medio dia, baxo la sierra muy en ordenança, llega a vn lugar de Chiape , Caciquero, y guerrero. Rogole por los farautes que le dexasse passar, adonde yua de paz, y le proueyesse de comida por sus dineros, y que si queria su amistad que le diria grandes secretos, y haria muchas mer

LA HISTORIA

cedes de parte del poderosísimo rey su señor de Castilla. Chiape respondió que ni quería darle pã, ni passo, ni su amistad, burlaua, oyendo dezir que le haría mercedes los que las pidiã, y como vio pocos Españoles amenazolos, braueãdo mucho, fino se boluiã. Salio luego cõ vn grã esquadro biẽ armado, y en cõcierto a pelear. Valboa solto los alanos y el coperas arremetio a ellos animosamẽte, y a pocas bueltas los hizo huyr. Siguió el alcance, y prẽdió muchos, q̃ por ganar credito de piadoso no los mataua, huyã los Indios de miedo de los perros, a lo que dixeron, y principalmẽte por el trueno, humo, y olor de la poluora, q̃ les daua en las narizes. Solto Valboa casi todos los q̃ prẽdió en esta escaramuça, y embio cõ ellos dos Españoles, y ciertos Quarecanos, a llamar a Chiape, diziẽdo q̃ si venia lo ternia por amigo, y guardaria su persona, tierra y haziẽda, y si no venia q̃ le talaria los sembrados, y frutales, quemaria los pueblos, mataria los hombres. Chiape de miedo de aquello, y por lo q̃ le dixerõ los de Quareca acerca de la valẽcia y humanidad de los Españoles, vino y fue su amigo, y se dio al rey de Castilla por vassallo. Dio a Valboa quatrociẽtos pesos de oro labrado, y recibio algũas cosas de rescate, q̃ tuuoẽ mucho por ser le cosa nueva. Estuuo alli Valboa hasta q̃ llegarõ los Españoles, q̃ dexara enfermos en Quareca. Fue luego ala marina q̃ aũ estaua lexos, tomo possessiõ de aquel mar en presẽcia de Chiape cõ testigos y escriuano en el golfo de S. Miguel, q̃ nõbro assi por ser su dia.

¶ **DESCVBRIMIENTO** de perlas en el golfo de san Miguel.

REgozijaron nuestros Españoles la fiesta de San Miguel, y auto de possession, como mejor pudieron. Dexo no se quantos Españoles allí Valboa por asseguar las espaldas. Passó en nueve barcas, que le busco Chiape, vn gran rio, y fue con ochenta compañeros, y con el mesmo Chiape por guia a vn pueblo, cuyo scñor se dezia Coquera. El qual se puso en armas y defenfa, pelea y huyo. Empero vino luego a ser amigo de los Españoles por consejo, y ruego de los Chiapeses, que fueron a requerirle con la paz. Dio a Valboa seyscientos y cinquenta castellanos de oro en joyas. Con estas dos vitorias cobraron muy gran fama por aquella costa los Españoles, y con tener por amigos a Chiape, y Coquera, pensauan allanar, y traer a su deuoció toda la comarca. Así que armo Valboa las mesmas nueve barcas, hinchíolas de vituallas, y fue con ochenta Españoles a costear aq̃l golfo, por ver que cosa era la tierra, y las, y peñascos que tenia. Chiape le rogo que no entrasse alla por quanto aquella luna, y las dos siguientes, solia correr tormentas, y vientos rezios de trauesia, que anegauan todas las barcas. El dixo que no dexaria de entrar por esso, ca otras mayores, y mas peligrosas mares, auia nauegado, y que dios, cuya fe se tenia de predicar por alli, le ayudaria, y embarcose. Chiape se metio con el porque no le tuuiesen por couarde, y mal amigo. Apenas se desuiaron de tierra quando se hallaron dentro en tantas, y tan terribles olas, que no podian regir las barcas, ni yr atras, ni adeláte, pefaron perecer alli. Mas quiso Dios que tomaron vna ysla, donde al
bergas

LA HISTORIA

bergaron aquella noche, creció tãto la marea que casi la cubrio. Marauillaronse los nuestrs dello, como en el otro golfo de Vrana, y costa Setentrio nal, no crece nada, o muy poco. Ala mañana quisieron yrse con la jufente: mas no pudierõ por ha llar las barcas llenas de arena, y cascadas, y si mie do tuuieron de morir en agua el dia antes, miedo tuuieron de morir entõces en tierra, ca no les que do que comer. Empero con aquel mesmo miedo limpiaron las barcas, remendaron lo quebrado cõ cortezas de arboles, calafetearon las hendeduras con yerua, y fueron a tomar tierra a vn abrigo. Acudio luego a ellos Tumaco, señor de aquella parte, con mucha gente armada a saber que hom bres eran y que querian. Valboa le embio a dezir, con vnos criados de Chiape, como erã Españoles, que buscauan pan para comer, y oro por su resca te. El viendo pocos, replico ferozmente, pensan do que yalos tenia presos, y apercibiolos ala bata lla. Valboa se la dio, y la vencio. Huyo Tumaco tan brauamẽte como hablo, fueron algunos Espa ñoles, y Chiapeses a rogarle q̃ viniessẽ alas barcas a ser amigo del capitan, dandole se, y seguro, y au rchenes. No quiso venir, empero embio vn su hi jo, al qual vistio Valboa, y le dio muchos dices, cuentas, tijeras, cascaueles, espejos. Y haziendole mucha cortesia, le rogo que llamassẽ a su padre, el mancebo fue muy alegre y garrido, y traxole al tercerodia. Fue Tumaco bien recebido, y pregũ tado por oro, y por perlas, que las trayan algunos delos suyos. El entonces embio por tãto oro que peso seyscientos y catorze pesos y doziẽtas y qua

renta perlas gruesas, y gran summa de menudas. Cosa rica, y que hizo saltar de plazera a muchos Españoles. Tumaco, viendo que tanto las loauan, y que tan alegres estauan conellas, mando a vnos criados suyos yr a pescarlas. Ellos fueron, y pescaron doze marcos de perlas en pocos dias, y tambien se las dieron. Estuuieron admirados los Españoles de tanta perla, y de que no la estimauan los dueños. Ca no tan solamente se las dauan a ellos, mas las trayan engastadas en los remos. Bien que las deuián poner por gentileza, o grandeza, y como despues se supo, la principal renta, y riqueza de aquellos señores, es la pesqueria de perlas. Valboa dixo a Tumaco que tenia muy rica tierra si la supiesse granjear, y que le diria grandes secretos della quando boluiesse por alli. El entonces, y aun Chiape tambien, le dixo que su riqueza era nada en comparacion del rey de Terarequi, y sta abúntissima de perlas, que cerca estaua, el qual tenia perlas mayores, que vn ojo de hombre, sacadas de ostiones tamaños como sombreros. Los Españoles quisieran passar luego alla, mas temiendo otra tormenta, como la passada, lo dexaron para la buelta. Despidieronse de Tumaco, y repusieron en tierra de Chiape, el qual, a ruego de Valboa, hizo q fuesen treynta vassallos suyos a pescar. Los quales en presencia de siete Españoles, que fuerón a mirar como las pescauan tomaron seys cargas de conchas pequeñas. Que, como no era tiempo de aquella pesqueria, ni entraron muy dentro en mar ni muy hondo, donde las grádes estan, y no solamente no pescan el mes de Setiembre, y los

LA HISTORIA

pres.
tres siguientes, mas aun tampoco nauegan, por
fer tempestuosos los ayres, que andan entóces en
aquella mar, y los Españoles se guardá de nauegar
por alli en tal tiépo, aunque vñan mayores nauios.
Las perlas que sacaron de aquellas conchas erá co
mo arbejas, pero muy finas y blancas. Que algu
nas delas de Tumaco erá negras, otras verdes, o
tras azules, y amarillas, que deuia ser por arte.

¶ LO QUE Valboa hizo ala bueltade
la mar del Sur.

Vasco Nuñez de Valboa se despidio de Chia
pe, que vertia muchas lagrimas porque se y
ua. Dexole muy encargados ciertos Españoles.
Partiose muy alegre por lo que auia hecho, y ha
llado, y con proposito de tornar luego en visitan
do sus compañeros dela Antigua del Darien, y
en escriuiendo al rey. Passó vn rio en barquillos,
y fue a vera Teoca, señor de aquel rio, el qual reci
bio alegremente los Españoles por sus prohejas,
y fama. Dioles veynte marcos de oro labrado, y
dozientas perlas bien grandes, aunque no muy
blancas. A causa de assar primero las conchas que
saquen las perlas, para comerla carne, que la pre
cian mucho, y aun dicen ser tal, o mejor que nues
tras ostias. Dioles tambien muchos peces salados
esclauos para el fardaje, y vn hijo, que los guiasse
hasta llegar a tierra de Pacra, tirano, gran señor, y
enemigo suyo. Passaron por el camino grandes
montes, y fed, y los de Teoca mucho miedo des
los tigres y leones que toparon. Pacra huyo con
todos

todos los suyos, sintiendo venir Españoles. Ellos entraron en el pueblo, y no hallaron mas de treyn ta libras de oro en diuersas pieças. Requirio le mucho Valboa con las lenguas que se hablaßen, y fuessen amigos. Rehusó infinito, temiendo lo que despues le vino, al fin vuo de venir, confiado que vsarian con el de clemencia, como de Tamaco, y Chiape. Traxo consigo tres señorcetes, y vn presente. Era Pacra hombre feo, y suzio, si en aquellas partes se auia visto, grandissimo puto, y que tenia muchas mugeres, hijas de señores, por fuerza. Con las quales vsaua tambien cõtra natura, en fin concordauan sus obras con el gesto. Informado Valboa, de todo esto, fue metido en carcel con los tres caualleros, que traxo, ca tambien ellos pecauan aquel pecado. Vinierõ luego otros muchos señores y caualleros dela redonda cõ ricos dones a ver los Españoles, que tanta nombradia tenían. Rogaron a su capitan que lo castigasse, formando mil quezas del. Valboa le dio tormento, pues amenazas, ni ruegos, no bastauã, para que cõfessasse su delito, y manifestasse donde tacaua, y tenia el oro. El confesso el peccado, mas dixo que ya eran muertos los criados de su padre, que trayan el oro dela sierra, y q̃ el no se curaua dello, ni lo auia menester. Echarõlo con tanto a los alanos, q̃ breuemente lo despedaçaron, y juntamẽte con aquel otros tres, y despues los q̃inarõ. Este castigo plusgo mucho a todos los señores y mugeres comarcanas. Venian los Indios a Valboa como a rey de la tierra, y el mandaua libre, y osadamente. Bononiaa siruio bien, y traxo los Españoles q̃ con Chiape

LA HISTORIA

Chiap quedaron, y les dio veynte marcos de oro. Entregolos de su mano a Valboa, dandole muchas gracias por auer librado la tierra de aquel tirano. Estuu vn mes alli en Praca, que llamo Valboa todos Santos, recreando los Españoles y ganando hazienda, y voluntades de Indios, y desfolo aquel lugar vuo treynta libras de oro. De Praca camino Valboa por tierra esteril, y de muchos tremedales, passo tres dias de trabajo, y llego con harta falta de pan, a vn lugar de Buquebuc, que hallo desierto, y sin vitualla ninguna. Embio las lenguas a buscar el señor y dezirle que viniesse sin miedo, y seria su amigo. Respondio Buquebuc que no huya de temor, sino de verguença por no tener aparejo de hospedar varones tan celestiales portanto que le perdonassen y recibiesse aquellas pieças de oro, en señal de obediencia, que eran muchos vasos muy bien labrados. Ellos mas quisieran pan, que oro, caminaró luego por hallar de comer, salieron de traues ciertos Indios bozeado, esperaron a ver que querian, y quien eran. Ellos, como llegaron, saludaron al capitan, y dixeron, según los interpretes. Nuestro rey Corizo, hombres de Dios, os embia a saludar, atêto quâ efforçados, y inuêcibles soys, y como castigays los malos. Por dicho so se tuiera de teneros, y seruiros en su casa, y reyno, ca vos mucho desseá ver las baruas, y traje. Pero pues ser no puede, por qdar atras contentarse ha que lo rêgay s por amigo que por tal se vos da, y en señal de amor os embia estas treynta bronchas de oro fino, y os ofrece to do lo que en casa le queda, si quisiere des yr alla.

Haze vos tambien saber que tiene por vezino, y enemigo, vn grande y rico señor, q̄ le corre, que ma, y roba su tierra cada año. Contra el qual podreys mostrar vuestra justicia, y fuerças. Si podreys yr a nos ayudar fereys vos otros ricos, y nuestro rey libre. Mucho se holgaron los Españoles de oyr aquellos desnudos mensajeros, que tambien hablado auian. Y de ver con quan alegre semblante presentaron las bróchas al capitan. Valboa respondió, que tomara por amigo a Corizo, para siempre lo tener por tal, que le pesaua mucho no poder yr al presente a verle, y remediarle. Pero que prometia, dando le Dios salud, de lo hazer muy presto, y con mas compañeros. Entre tanto que perdonasse, y recibiesse por su amor y remembrança, tres achas de hierro, y otras cosillas de vidrio, lana, y cuero. Los Indios se fueron muy vanos con tales dadiuas a su lugar, y los Españoles con sus patenas de oro, que pesauan catorze libras al de Pocorosa. Dòde ruiéron que coimer, y qué llevar para el camino. Hizo Valboa amistad cō el; y rescátóle hasta quinze marcos de oro, y ciertos esclauos por algunas cosillas de merceria. Dexó con Pocorosa los Españoles doliētes y flacos por que tenían de passar por tierra de Tumanama, de cuya riqueza, y valentia les dixera don Carlos Panquiaco. Hablo a selenta que sanos estauan, y rezios animandolos al camino, y guerra, que cō el esperauan. Ellos respondieron que fuesse, y veria lo q̄ harian. Anduuiéron jornada de dos dias en vno, por no ser barrūtados, lleuādo buenas guias, q̄ les dio Pocorosa. Saltearon, al primer sueño, la

LA HISTORIA

casa del Tumanama. Tomaron le preso con dos
 bardaxas, y ochéta mugeres de entrambas fillas.
 Pudieró hazer tal salto por llegar callados, y por
 estar las casas del lugar apartadas vnas de otras.
 Tantas, y mas querellas tuuo Valboa de Tuma-
 nama como de Praca, y tan contra natura, aun-
 que no tan publicamente, viuia con hombres, y
 mugeres el vno como el otro. Reprehendiole as-
 peramente, amenazolo mucho, hizo como que lo
 queria ahogar en el rio. Empero todo era fingi-
 do por contentar a los querellantes, y sacarle su
 tesoro, que mas le queria viuo, y amigo, q̃ muer-
 to. Tumanama estuuu rezio, y ni declaro minas,
 ni tesoro, o porque no las sabia, o porque no le to-
 massen su tierra a causa dellas. Estuuu también muy
 halagueño, haziendo regalos a Valboa, y a todos,
 y dioles cien marcos de oro en muchas joyas, y ta-
 gas. Estando en esto llegaron los Españoles, que
 con Pocosota quedaran, y tuuieron todos muy
 alegre nauidad. Salieron a mirar si verian algun
 rastro de minas, y hallaron en vn collado señales
 de oro. Cauaron dos palmos, cernieron la tierra,
 y parecieron vnos granillos de oro como negui-
 lla y lentejas. Hizieron la mesma esperiécia en os-
 tros cabos, y tambien hallaron oro. Que no po-
 co ledos fueron en ver que tan somero estaua a
 quel metal amarillo. En todo salio verdadero Pá-
 quiaco, sino que Tumanama estaua desta parte
 delas sierras, y no dela otra. Dio Tumanama vn
 hijo a Valboa que se criasse entre Españoles, y as-
 prendiesse sus costumbres, lengua, y religion, y
 por perpetuar con ellos amistad. Tomaronle, se-
 gun

gun dizen algunos, mucha caridad de oro, y mugeres por fuerza, y vinieronse a Comagre. Los Indios traxeron en ombros a Valboa, que cayo malo de calenturas, y a otros Españoles enfermos. Era ya señor don Carlos Panquiaco, y proueyolos muy bien, y dioles ala partida veynte libras de oro en joyas de muger. Passaron por Ponca, y entraron en la antigua del Darien a diez y nueue de Enero, año de catorze.

¶ VALBOA hecho Adelantado
de la mar del Sur.

Fue recebido Vasco Nuñez de Valboa con processión, y alegrías, por auer descubierto la mar del Sur, y traer muchos dineros, y perlas. El se holgo infinito por hallarlos buenos, bié proueydos, y acrecentados en numero, que ala fama acudian alli cada dia de santo Domingo. Tardó en yr, y venir y en hazer quanto digo, aunque sumariamente, quatro meses y medio. Passó muchos trabajos, y hambre, traxo sin las perlas, mas de cien mil castellanos de buen oro, y esperança, tornando alla, de auer la mayor riqueza, que nunca los nacidos vieron, y con esto estaua tan vifano, como animoso. Dexo muchos señores, y pueblos, en gracia, y seruicio del rey, que no fue poco. No le mataró Español en batalla que viese, y vuo muchas, y todas las vencio, que no hizo tal ningun Romano. Nunca lo hirieron, que atribuyo el mesmo a milagro, y alas muchas rogatiuas y votos, q hazia. Lagéte que hallo andaua en cueros, sino eran señores, cortejanos, y mugeres.

LA HISTORIA

Comen poco, beuen agua. Aunque tienen vinos no de vuas, no vñan meſa, ni manteles, ſaluo los reyes. Los otros alimplanſe los dedos ala punta del pie, o al muſto, y aun alos compañoses, y quãdo mucho a vn trapo de algodõ. Pero cõ todo eſto andan limpios porque ſe bañan muy amenuſdo cada dia. Son vicioſos dela carnalidad, y ay putos. Es la tierra pobre de mãtenimientos, y riquiſſima de oro, por lo qual fue dicha Caſtilla de oro. Cogẽ dos y tres vezes alaño maiz, y por eſto no lo engraneran. Repartio Valboa el oro entre ſus cõpañeros, deſpues de quintado para el rey, y como era mucho alcançoa todos, y aun mas de quinientos Caſtellanos a Leõcillo, perro, hijo de Becerrillo el del Boriquen, que ganaua mas que arca buzero, para ſu amo Valboa. Pero bien lo merecia, ſegũ peleaua cõ los Indios, deſpacho luego para Caſtilla en vna nao a vn Arbolancha de Vilbao cõ cartas para el rey, y para los que entredia enl gouerno delas Indias, y cõ vna muy larga, y deuota relaciõ de lo que tenia hecho, y cõ veynte mil caſtellanos del quinto, y dozientas perlas finas, y crecidas, y porque vieſſen en Eſpaña la grandeza de las conchas, dõde ſe crian las perlas embio algunas muy grãdes. Embio aſſi meſmo el cuero de vn tigre, macho, ateſtado de paja, para moſtrar la fiereza de algun animal de aquella tierra. Tomarõ eſte tigre los del Antigua en vna hoya, o barrãca, hecha enl camino por dõ venia, que no tuuierõ otra mejor maña. Aua comido muchos puercos, dentro el pueblo, ouejas, vacas, yeguas, y aun los perros que las guardauã. Cayo en el hoyo y lazo, da

DELAS INDIAS.

95

na vnosauillidos terribles, quebraua có las manos y boca, quãtas lâças, y palos le arrojaui. En fin murio de arcabuz. Dessollaron lo cerrado, y comierõ felo, no se si por neccessidad, ni si por dele y te. Parecia la carne de vaca, y era de buẽ sabor, fuerõ por el rastro al cubil, do criaua. No hallaron la hẽbra, sino dos cachorrillos que ataron có cadenas de hierro por el pescueço, para llevar al rey despues de criados. Mas quãdo tornaron por ellos no estauã alli, y estauan las cadenas como las dexaron. De q̃ mucho se marauillaron, porque sacar las cabeças, sin soltar las argollas, parecia imposible, y despedarlos la madre, increyble, holgo mucho el rey catolico có la carta quinto presente, y relaciõ dela maraustral, que tanto la desleauan. Reuoco la sentenciada da contra Valboa, y hizo lo Adelantado del mesmo mar del Sur.

¶ M V E R T E de Valboa.

Hizo el rey don Fernando gouernador de Castilla de oro a Pedrarias de Auila, el justador, natural de Segouia, por acuerdo del consejo de Indias. Ca demandauan los Españoles del Darien justicia, y capitan, que tuuiesse poder, y cedula real, y era tambien neccessario para poblar, y conuertir aquella tierra. Estaua entonces Valboa infamado, y aborrecido, por la informacion, y queexas del Bachiller Enciso. Aunque lo abonaua quãto podia Zamudio, procurador del Darien, y todos en España estauã mal có aquella tierra de Beragua, y Vraua, por auer muerto en ella cerca de mil, y quiniẽtos Españoles, que fueron con Diego de Nicuesa, Alonso de Hojeda, Martin Fer-

LA HISTORIA

nandez de Enciso, Rodrigo de Colmenares, y otros. Mas empero con la venida y dicho de Juan de Quicedo, y del mesmo Colmenares, fue Valboa muy alabado, y la tierra deseada, y vuo muchos principales caualleros, que pidierõ al rey aquella gouernacion y conquista, y si no fuera por Juan Rodriguez de Fonseca, obispo de Burgos, presidẽte de Indias, la quitaran al Pedrarias, y la dierã a otro, y certissimo la dierã al Vasco Nuñez de Valboa si vn poco antes llegara ala corte Arbo lancha. Dio pues el rey a Pedrarias muy cumplidos, y lleneros poderes, pago las naos, en que lleuasse mil hombres que pidia Valboa. Mandole guardar la instruccion de Hojeda, y Nicuesa, entre muchas cosas otras, que le encargo, fue la conuersion, y buen tratamiento de los Indios. Que no passasse terrados, ni cõsintiesse pleytos, que requiriesse mucho y solenemente, a los Indios cõ la paz y amistad, antes de hazerles guerra. Que siempre diessse parte de lo q̃ vuisse de hazer, al obispo, clrigos y frayles q̃ lleuaua. Y na por obispo de la Antigua del Darien luã Cabedo, frayle Francisco, *primer pre* predicador del rey, que fue el primer perlado de *lado de* tierra firme de Indias, y mundo nuevo. Partio *tierra fir* Pedrarias de San Lucar de Barameda a catorze *re dimi* de Mayo del año de catorze, con diez y siete naues, y mil y quinientos Españoles, los mil y dozientos a costa del rey. Si pudieran caber en ellas, se fueran conel, otros mil, tanta gente acudio al nombre de Castilla de oro. Lleno a su muger doña Ylbel de Bouadilla, y por piloto a luã Ves pucio Florentino, y a Iuan Serrano, que auia esta do

do ya en Cartagena, y Vraua. Llego a saluamiêto con toda su armada al Darien a veynte y vno de Junio. Salio Valboa vna legua a recibir lo con todos los Españoles, cantando te Deum laudamus. Hospedole, contole quanto auia hecho, y passado de que mucho se marauillo, y holgo, por hallar buena parte de tierra pacificada, donde poblar a su plazer, y despues guerrear con los Indios, callenaua gana de toparse con ellos que auia estado en Oran, y otras tierras de Berueria, pero no lo hizo tambien como blasonaua. Informose bien, y comêço a poblar en Comagre, Tumanama, y Porcorosa. Embio a luã de Ayora con quatrocientos Españoles a Comagre. El qual por desseo de oro, aperreo muchos Indios de don Carlos Panquiasco, seruidor del rey, amigo de Españoles, a quien se deuian las albricias del Sur. Despojole rãbien a el, y atormentó ciertos Caciques y hizo otras crueldades, y demasias, que causaron rebelion de Indios, y muerte de muchos Españoles. De miedo dello qual huyo cõ el despojo en vna nao, no sin culpa de Pedrarias, que dissimulo. Gõçalo de Badajoz fue al Nõbre de Dios con ochêta. El qual y Luys de Mercado, que fue alli dẽde a poco, se fueron ala otra mar, haziẽdo lo que diremos, quãdo lleguemos a Panama. Francisco Bezerra fue con ciẽt y cinquêta compañeros al rio de Dabaiba, y boluio las manos en la cabeça. El capitan Vallejo fue a Caribana con setenta Españoles. Mas presto se torno, porque le mataron quarenta y ocho de ellos los Caribes flecheros. Bartholome Hurtado, que fue con buena compaõia de Españoles a poblar

LA HISTORIA

blara Acla, pidio Indios a Careta, que Christiano se llamo don Fernando, y que siruia al rey por industria de Valboa, y vendio se los despues por esclauos. Gaspar de Morales lleuo ciento y cinquenta Españoles ala mar del Sur, como en su propio lugar diremos, y diose buena maña en la ysla de Terarequia rescatar perlas. Sin estos embio Pedrarias a otros que poblaró en santa Marta, y en muchas partes. Sucedian las cosas del gouernador no muy bien, y burlaua dello Valboa, y aú creo que rehusaua su mayoria, como tenia el cargo, y titulo dela mar del Sur. Pedrarias lo apocaua, desmintuyendo sus hechos. En fin que riñeron, hizo los amigos el obispo Cauedo, y desposó se con hijade Pedrarias. Por donde pensauan todos que perseuerarian en paz, pues a entrambos assi cumplia. Mas luego descompadraron de veras. Estaua Valboa en la mar de su adelantamiento para descubrir y conquistar con quatro carauelejas, que labro. Llamo le Pedrarias al Darien, vino, echo lo preso, hizo le processó, condeno lo, y degollo le con otros cinco Españoles. La culpa, y acusacion fue, segun testigos juraron, que auia dicho a sus trescientos soldados, se apartassen dela obediencia, y soberuia del gouernador, y se fuesen dóde biniesen libres, y señores, y si algúo les quisiessse enojar que se defendiessen. Valboa lo nego y lo juro, y es de creer, ca si temiera, no se dexara prender. Ni pareciera delante del gouernador, aunque mas su fuego fuera. Iunto se le có esto, la muerte de Diego de Nicuesa, y sus sesenta compañeros. La prision del bachiller Enciso, y que era vādolero, reboltofo,

*marta
la vascu
nueva de
al con-*

DELAS INDIAS.

97

boltofo, cruel, y malo para Indios. Por cierto si no vuo otras causas en secreto, sino estas publicas a fin razon le mato. Affiacabo Vasco Nuñez de Valboa, descubridor de la mar del Sur, de donde tantas perlas, oro, plata, y otras riquezas se han traydo a España hombre tal como aueys visto y que siruio tanto a su Rey. Era de Xerez de Badajoz, hijo de algo y de honrrados parientes. En el Darien se hizo cabeça de vando, y por su propia autoridad. Anduuo muy deuoto en las guerras. Fue amado de soldados, y assi les peso de su temprana muerte, y aun lo echaron menos.

Aborrecian a Pedrarias los soldados viejos, y en Castilla fue reprehêdido y poco a poco remouido del gouierno. Biê que lo suplicaua el, sintiêdo disfauor, Poble Pedrarias el Nôbre de Dios, y a Panama. Abrio el camino que vâ de vn lugar a otro, con gran fatiga, y maña, por ser de montes muy espessos, y peñas. Auia infinitos leones, tigres, osos, y onças alo que cuentan, y tanta multitud de monas de dinerla hechura, y tamaño, que alegres cocauan, y enojadas gritauan de tal manera que enfordecian los trabajadores. Subian piedras a los arboles, y tirauâ al que llegaua, y vna quebro los dientes a vn valletero. Mas cayo muerta, que acertaron a soltar a vn tiempo, ella la piedra, y el la saeta. Santa Marta dela Antigua del Dariê, fue poblada por el bachiller Enciso alcalde mayor de Hojeda, con voto, que hizo dello, si venciessa a Cemaco, señor de aquel rio. Despoble se por ser muy enfermo humedo, y caliente. Tal que en resgandola casa se hazian sapillos. Falto demantenis

LA HISTORIA

mientos. Subjeto a tigres, y a otros animales dañosos, y brauos. Ponianse los Españoles de color de terçicia, o mal amarillo. Aunque tambien toman esta color en toda la tierra firme, y Peru. Puede ser que del deileo, que tienen al oro en el coraçon, se les haga en la cara y cuerpo aquel color. No es buena tierra para sembrar, que ay aguaceros, y vienen muchos diluuios, y auenidas que anegã lo sembrado. Caen muchos rayos, y que man las casas, y matã los moradores. Embio el Emperador dõ Carlos, suçessor a Pedrarias, y fue Lope de Sosa de Cordoua, que ala sazõ era gouernador en Canaria, el qual murio en llegando al Dariẽ, año de veynte. Fue tras el Pedro delos rios, tambien de Cordoua, y fue se Pedrarias a Nicaragua. El licenciado Antonio dela Gama fue a tomar la residencia. Proueyeron de gouernador a Francisco de Varrionuevo, vn cauallero de Soria, que fue soldado en el Boriquen y capitã en la Española contra el Cacique don Enrrique. Luego fue el licenciado Pero Vazquez, y despues el doctor Robles, que administro justicia derechamente, que hasta el poca vuo.

¶ FRVTAS y otras cosas que ay en el Darien.

AY arboles de fruta, muchos y buenos. Como son mamais, guanabanos, houos y guaiabos. Mamay es vn hermoso arbol, verde como nogal, alto, y copado, pero algo auñado como cipres. Tiene la hoja mas larga que ancha, y la mas derafosa. Su fruta es redonda, y grande, sabe como durazno parece carne de membrillo, cria tres, quas

DELAS INDIAS.

94

quatro, y mas cuefco juntos como pepitas, que amargan mucho. Guanabo es alto y gentil arbol y la fruta que lleva, es como la cabeça de vn hombre. Señala vnas escamas, como piñas, pero lianas y lisas, y de corteza delgada. Lo de dentro es blanco, y correoso, como manjar blanco, aunque se deshaze luego en la boca, como nata. Es sabrosa, y buena de comer, sino que tiene muchas pepitas leonadas por toda ella, como badeas, que algo enojan al mascar. Es fria, y por esso la comen mucho en tiempo caloroso. Houo es tambien arbol grande, fresco, sano de sombra, y assi duermen los Indios, y aun Españoles debaxo del, antes que de otros ningunos. Delos cogollos hazen agua muy olorosa para piernas, y para afeytar, y de la corteza, aprieta mucho la carne, y cuero. Por lo qual se bañan con ella, y aun los caminantes se lauan los pies por ello, y aun porque quita el cansancio. Salse del arayz, si la cortan, mucha agua, y buena de beuer. La fruta es amarilla, pequeña, y de cuefco, como ciruela. Tiene poquita carne y mucho hueso. Es sana y digestible, mas dañosa para los diétes por hiliillos que tiene. Guayabo es arbol pequeño, de buena sombra, y maderá, enuejece presto. Tiene la hoja como laurel, pero mas gorda, y ancha. La flor parece algo de naranjo, y huele mejor que la de jazmin. Ay muchas diferéncias de guayabos, y por configuiéte de la fruta que es como camuesa. Vnas son redôdas, otras largas, mas todas verdes por de fuera cõ vnas coronillas, como nispolas. Dentro son blancas, o rosadas, y de quatro quartos, como nuez, con muchos granillos en cada

LA HISTORIA

da vno. Sazonadas son buenas, aunque agrillas. Verdes restriñen como seruas, maduras pierden color y fabor, y crían muchos gusanos. Ay palmas de ocho o diez maneras. Las mas lleuandas, tiles como huevos, pero de grandes hueffos. Son agretes para comer. Mas sacan razonables vinos. Hazen los Indios lanças, y flechas de palma por fertan rezias, que sin hender, ni remachar, ni les poner pedernal entran mucho. Palmas ay que paecen en el tronco cañas de cebollas, mas gordo en medio, que a los estremos. En el qual, como es madera floxa, anida el pito, picando con el pico. Es vn paxaro como zorzal varreado al traues vna varra verde y otra negra, q̄ declina en amarillo. Tiene colorado el cogote, y algunas plumas de la cola. Españoles lo llamã carpintero. No es mucho ser el pico de quien Plinio cuenta que caua, y anida en lo macizo de los arboles, y que viendo atacado el agujero de su nido trae cierta yerua, que puesta sobre la piedra, o cuña, la haze saltar por fuerza de su virtud. Otros dizen que el mesmo pito tiene tal propiedad que cae luego el cuño, o clauo del agujero en tocandole, ay muchos Paspagayos, y de muchos tamaños. Grandísimos, y chicos, como paxaros. Verdes, azules, negros, colorados, y manchados, que parecen remendados. Tienẽ lindo parecer, gorjean mucho, y son de comer. Ay muchos gallipauos, caferos, y monteses que tienen grandes papos, o barbas, como gallos, y las mudã de muchas colores. Morcielagos ay tamaños como gangas, que muerden reziamente a prima noche. Matan los gallos, que pican

DELAS INDIAS

99

pican en la cresta, y aun dicen que hombres. El remedio es lauar la llaga con agua de la mar. O darle algun boton de fuego. Ay muchas garrapatas, y chinchas cõ alas. Lagartos de agua, o crocodillos que comen hõbres, perros, y toda cosa viua. Puer-
cos derrabados, gatos rabudos, y los animales que enseñan a sus hijos para correr. Vacas mochas, y
que siendo patihedidas, parecen mulas con gran-
des orejas. Y tienen lo que dicen vna trompilla como elefante. Son pardas, y buena carne. Ay onças, si lo son las que assi llaman Españoles, y tigres muy grandes. Animal fiero, y carnicero, si lo enojan. Pero de otra manera es medroso, y pesado en correr. los leones no son tan brauos como los pintan. Ca muchos Españoles los han esperado, y muerto en el campo, vno a vno, y los Indios tenían a sus puertas muchas cabeças y pieles dellos, por valentia, y grandeza.

¶ COSTUMBRES delos del Darien.

Son los Indios del Darien y de toda la costa del golfo de Vraua, y Nõbre de dios de color entre leonado, y amarillo. Aunque como dixe, se hallaron en Quareca negros, como de guinea. Tienen buena estatura, pocas barbas, y pelos, fuera de la cabeça, y cejas. En especial las mugeres. Dizẽ que se los quitan y matan, con cierta yerua, y poluos de vnas como hormigas. Andan desnudos en general, principalmente las cabeças. Traen metido lo suyo en vn caracol, caña, o cañuto de oro. Y los compañeros de fuera. Los señores, y principales, visten mantas de algodón, a fuer de gitanas, blan-

cas.

LA HISTORIA

cas, y de color. Las mugeres se cubren dela cinta ala rodilla. Y si son nobles, hasta el pie, y estas tales traen por las tetas vnas varras de oro, que pesan algunas dozientos pesos, y que estan primamente labradas de flores, peces, pararas, y otras cosas releuadas. Traen ellas, y aun ellos cercillos en las orejas, anillos en las narises, y beçotes en los beços. Casan los señores con quantas quieren, los otros con vna o con dos, y aquella no hermana, ni madre ni hija. No quieren las estrangeras, ni desyguales. Dexan, truecan, y aun venden sus mugeres, especial sino paren. Empero es el diuorcio, y apartamiento, estando ella con su camisa, por la sospecha del preñado. Sô ellos celosos, y ellas buenas de su cuerpo, segun dizen algunos. Tienen mancebias publicas de mugeres, y aun de hombres en muchos cabos, que visten, y sirven como hembras sin les ser afréta. Antes se escusan por ello queriendo, de yr a la guerra. Las moças, que yerran echan la criatura con yeruas que para ello comen sin castigo ni verguença. Mudase como alarabes, y esta deue de ser la causa de auer chicos pueblos. Andan los señores en mantas a ombros de sus esclauos como en andas. Son muy acatados, vltujan mucho los vassallos, hazen guerra justa y injustamente sobre acrecentar su señorio. Consultan las guerras los señores, y sacerdotes, sobre biê borrachos: o enalabriados con humo de cierta yerua. Ván muchas vezes con los maridos a pelear las mugeres: que tambien saben tirar de vn arco, aun que mas deue yr para seruicio, y deleyte. Todos se pintan en la guerra, vnos de negro, y otros de

colores

DELAS INDIAS

96

colorado, como carmè, los esclauos dela boca arriba, y los libres de alli abaxo. Si caminando se cantan jassan se delas pantorrillas con lanceras de piedra, con cañas, o colmillos de culebras, o lauarr se con agua dela corteza del houo. Las armas que tienen son arco, y flechas, lanças de veynte palamos, dardos con amiento, cañas con lengua de palo, huesso de animal, o espina de peces, que mucho enconan la herida, porras, y rodela. Casques res no los han menester, que tienē las cabeças tan rezias que se rompe la espada, dâdo en ellas. Y por esso ni les tirâ cuchilladas, ni se dexan topetar. Lleuan en ellas grandes penachos por gentileza, vsan arabales para tocar alarma, y ordenança, y vnos carâcoles, que suenâ mucho. El herido enia guerra es hidalgo, y goza de grandes franquelas. No ay espia que descubra el secreto, por mas tormentos que le den. Al catiuo de guerra señalan en la cara, y le facan vn diente delos delanteros. Son inclinados a juegos, y hurtos, son muy haraganes, algunos tratan yendo, y viniendo a ferias truecâ vna cosa por otra, que no tienen moneda. Venden las mugeres, y los hijos. Son grandes pescadores de red todos los que alcançan rio, y mar, ca se mantienen assi sin trabajo y con abundancia. Nâdan mucho y biē hōbres, y mugeres. Acoştubran lauarse dos o tres vezes al dia. Especial ellas q van por agua, ca de otra manera hederian a sobaquina segun ellas cōfiesan. Los bailes q vsan son areitos, y los juegos, pelota. La medecina esta en los sacerdotes, como la religion. Por lo qual, y porque ha
blan

LA HISTORIA

blancôel diablo son en mucho renidos. Creē que ay vn dios en el cielo, pero que es el sol. Y que tienepor muger ala luna. Y assi adoran mucho estos dos planetas. Tienē en mucho al diablo. Adorāle, y pintanle como se les aparece, y por esto ay muchas figuras suyas. Su ofréda es pan, humo, frutas y flores con gran deuociō. El mayor delito es hurto. Y cada vno puede castigar al ladron que hurta maiz, cortando le los braços y echando se los al cuello. Concluyen los pleytos en tres dias, y ay justicia efecutoria. Entierranse generalmente todos. Aunque en algunas tierras, como la de Comagre, dessican los cuerpos de los reyes, y señores, al fuego poco a poco, hasta cōsumir la carne. Assan los en fin despues de muertos, y aquello es embalsamar. Dizen que duran assi mucho. Arauian los muy bien de ropa, oro, piedras, y pluma. Guardan los en los oratorios de palacio colgados o arrimados alas paredes Ay agora pocos Indios, y aquellos son Christianos. La culpa de su muerte cargan a los gouernadores. Y la crueldad a los pobladores, soldados, y capitanes.

¶ ZEN V.

Zenn es rio, lugar y puerto grande y seguro. El pueblo esta diez leguas dela mar. Ay en el mucha contratacion de sal y pesca. Gentil platearia de Indios. Labran de vazia dize, y doran con yerua. Cogen oro en do quiere, y quando llueue mucho paran redes muy menudas en aquel rio, y en otros. Y alas vezes pescan granos, como huesuos, de oro puro. Descubriolo Rodrigo de Bastidas como dixe, el año de dos. Juā dela Cosa entro en el

DELAS INDIAS.

97

en los dos años despues, y en el año de nueue acon-
teciolo siguiente al bachiller Enciso, yendo tras
Alonso de Hojeda. El qual echo gente alli para
rescatar con los naturales, y tomar légua, y mues-
tra dela riqueza de aquella tierra. Vinieron luego
muchos Indios armados con dos capitanes en son
de pelear. Enciso hizo señas de paz, y hablo les
por vna lengua que Francisco Piçarro lieuaue de
Vraua, diziédo como el y aquellos sus compañe-
ros eran Christianos Españoles, hombres pacifi-
cos, y que auiendo nauegado mucha mar, y tiem-
po, trayan neccessidad de vituallas, y oro. Por tan-
to que les rogaua se lo diessen a trueco de otras co-
sas de mucho precio, y que nūca ellos las auia vís-
ta tales. Respôdierô que biē podia ser que fues-
sen hōbres de paz, pero que no trayan tal ayre. Que
se fues-
sen luego de su tierra, ca ellos no sufrian
cozquillas, ni las demasias que los estrāgeros con
armas suelē hazer en tierras ajenas. Replicole sen-
tonces el q̄ no se podia yr sin les dezir primero alo
que venia. Hizo les vn largo sermō que tocaua su
cōuersion ala fe, y bautismo, muy fundado en vn
solo Dios, criador del cielo, y dela tierra, y delos
hōbres, y al cabo dixo como el s̄nto padre de Ro-
ma, vicario de Iesu Christo en toda la redōdez de
la tierra, que tenia mando assoluto sobre las almas
y religiō, auia dado aquellas tierras al muy podes-
roso rey de Castilla su señor, y q̄ yua ela tomar la
possessiō dellas. Pero q̄ no los echaria de alli si que-
riā ser Christianos, y vassallos de tā soberano prin-
cipe, cō algun tributo de oro, que cada vn año le
diessen. Ellos dixerô a esto, sonriédo se, que les pa-

N

recia

LA HISTORIA

recia bié lo de vn Dios, mas q̄ no queriã disputar, ni dexar su religiõ. Que deuia ser muy frãco delo ageno el padre santo, o reboltofo, pues daua lo q̄ no era suyo, y el rey q̄ era algũ pobre, pues pidia, y el algũ atreuido, que amenazaua aquíe no cono- cia, y q̄ llegasle a tomar les su tierra, y pornian le la cabeça en vn palo a par de otros muchos enemis- gos suyos, que le mostrarõ con el dedo jũto al lu- gar. Requirioles otra y muchas vezes, que lo res- cibieffen cõ las cõdicionẽs sobredichas, si no q̄ los mataria, o prõderia por esclauos para vèder. Pelea- rõ por abreuia, y aunq̄ murierõ dos Españoles cõ flechas en cerboladas, matarõ muchos. Saquearõ el lugar, y catiuarõ muchas personas. Hallaron por las casas muchas canastas, y espuestas de palma lle- nas de cangrejos, caracoles sin cascara, cigarras, grillos, langostas delas que destruyẽ los panes, se- cas, y saladas para lleuar mercaderes la tierra a dẽ- tro, y traer oro, esclauos, y cosas de que carecen.

¶ CARTAGENA.

1504 **I** Van dela Cosa vezino de santa Maria del puer- to, Piloto de Rodrigo de Bastidas, armo el año de quatro, quatro carauelas con ayuda de Iuan de Ledesma de Seuilla y de otros, y cõ licẽcia del rey porq̄ se ofrecio a domar los caribes de aq̄lla tierra. Fue pues a desembarcar en Cartagena, y creo que hallo alli al capitã Luis Guerra, y entrãboshizie- rõ la guerra, y mal que pudieron. Saltearõ la ysla de Codego, q̄ cae ala boca del puerto, tomarõ seiscie- tas personas, descurrierõ por la costa, pensã- do rescatar oro, entrarõ en el golfo de Vraua, y en vn arenal hallo Iuan dela Cosa oro. Que fue lo pri-
me

meró que de allí se presentó al rey. Lleuauá muy llenos de gēte los nauios. Dierò buelta a santo Domingo, que ni hallauan rescate, ni mantenimientto. Alonso de Hojeda fue alla dos vezes, y la postrera le mataron sesenta Españoles, y el como ya estauan dados los Caribes por esclauos, cogio la gente oro, y ropa que pudo. Pedro de Heredia, natural de Madrid, passó a Cartagena por gouernador, el año de treynta y dos con cien Españoles y quarenta caualllos en tres carauelas bien artilladas, y battecidas. Poblo y cōquistó, mató Indios, y mataron le Españoles en el tiēpo que gouerno. Tuuo emulos, y pecados, por donde vinieron a España el y vn su hermano presos, y anduuieron fatigados muchos años tras el cōsejo de Indias en Valladolid Madrid, y Aráda de Duero. Nóbrarò la assí los primeros descubridores, porq̃ tiene vna ysla en el puerto como nuestra Cartagena, aunque mayor, y que se dize Codego. Es larga dos leguas y ancha media. Estaua muy poblada de pescadores quãdo los capitanes Christoual, y Luys Guerra, y Iuan dela Cosa la saltaron. Los hombres y mugeres desta tierra son mas altos, y hermosos que yslēnos. Andã desnudos como nacē, aunque se cubrē ellas la natura cō vna tira de algodō, y vñcabellos largos. Traen cercillos de oro, y en las muñecas, y touillos, cuentas, y vn palillo de oro atraueñado por las narizes, y sobre las tetas, bronchas. Ellos se cortan el cabello encima delas orejas, no crían barbas, aunque ay hombres barbados en algunas partes. Son valientes, y bellicosos. Precian se mucho del arco, tiran siem-

LA HISTORIA

pre con yerua al enemigo, y ala caça. Pelea también la muger, como el hōbre. Vna tomo presa el Baschiller Enciso, q̄ siēdo de veynte años auia muerto ocho Christianos. En Chimitao vā las mugeres ala guerracō huso y rueca, comē los enemigos q̄ matā, y aū ay muchos que mercā esclauos para comerse los. Entierrā se cō mucho oro, pluma, y cosas ricas. Sepultura se hallo en tiēpo de Pedro de Heredia que tuuo veynte y cinco mill pesos de oro. Ay mucho cobre, oro no tanto, ca lo traen de otras partes por rescate, y trueco de cosas. Los Indios que ay son Christianos, y tienen su obispo.

¶ SANTA Marta.

año de 1524. Rodrigo de Bastidas, que descubrio a Santa Marta, la gouerno tábíe. Fue a esso el año de veynte y quatro, poble, y cōquistó buenamēte. Que le costó la vida, ca se enojaro del los soldados en Taibo, pueblo rico, porque no se lo dexorobar. Enojados pues, y descōtentos, murmurauan del terriblemēte, diziēdo que queria mas para los Indios que para ellos. Entro ambició en Pedro de Villafuerte nacido en Eciija, aquíe Bastidas hōrra-ua mucho, y procuraua de leuātár, y aquíe confiaua sus secretos, y haziēda. El qual pēsaua, que muriendo Bastidas, se quedaria el por gouernador, puestenia la mano en los negocios, así de guerra como de justicia, por la gota, y otros males de Bastidas. Con este pensamiēto rento a ciertos soldados, y como los hallo aparejados para seguir su voluntad, propuso de matarlo. Juramento se con cincuenta Españoles de los quales erā los principa-
les.

les, Môtéfinos de Librixa, Môtaluo de Guadalarjara, y vn Porras. Fue cõellos vna noche a casa del gouernador Bastidas, y diole cinco puñaladas en su propia cama, estãdo durmiẽdo, de que alcabo murio. Despues fuerõ gouernadores, los adelantados de Tenerife, don Pedro de Lugo, y su hijo don Alonso Luis de Lugo, que se vuo en la prouincia, como fue lẽ codiciosos. Alonso de Hojeda pacifico al Cacique laharo mucho antes que fue se a Vraua. Al qual robo Chriitoual Guerra a, quiẽ despues matarõ Indios. Yendo Pedrarias de Auila por gouernador al Dariẽ quiso tomar puerto, tierra, y lẽgua aqui. Junto los nauios ala costa por assegurar la gẽte que salia en los bateles. Acudieron muchos Indios ala marina con armas para defender la tierra e carmentados de semejàtes nauios, y hõbres, o arregostados ala carne de Chriistianos. Començaron a chiflar, y tirar flechas, piedras, y varas alas naos. Encõdidos en ello entrauan en el agua hasta la cinta. Muchos descargaron sus carcajes nadando, rãta es su braueza, y animo. Em pauesaron se muy biẽ los nuestros, por miedo de la yerua, y aun con todo esso fueron heridos dos Espaõoles, que despues murieron dello. Iugaron en los Indios la artilleria, con que hizieron mas miedo, que daño, ca pẽsauan que delas naos salian truenos, y relampagos como de nuues. Tuuo Pedrarias consejo si saldrian a tierra, o ala mar, vuo diuersos pareceres. Al fin pudo mas la honrrada verguença, que la sabia couardia. Salieron a tierra echarõ dela marina a los Indios, y luego ganaron el pueblo, y mucha ropa, oro, niños, y mugerẽs.

LA HISTORIA

Cerca de santa Marta es Gayra, donde mataron cinquenta, y cinco Españoles a Rodrigo de Colmenares. Ay en santa Marta mucho oro, y cobre que dorã cõ cierta yerua majada, y esprimida, fregan el cobre con ella, y tēcan lo al fuego. Tãto mas calor toma quãto mas yerua le dã, y es tã fino que engaña muchos Españoles al principio. Ay ambar, jaspe, calcidonias, zafis, esmeraldas, y perlas. La tierra es fertil, y de regadio, multiplica mucho el maiz, la iuca, las batatas, y ajos. La iuca q̃ ay en Cuba, Haiti, y las otras yslas, es mortal, estãdo cruda, aqui es sana. Comē la cruda, assada, cozi da en caçuela, o potajes, y como quiera es de buē fabor. Es plãta, y no finiēte. Hazē vnos mōtones de tierra grãdes, y enhila como cepas de viñas. Hincan en cada vno dellos los palos de iuca, que les parece, dexando la mitad fuera. Prēden estos palos, y lo que cubre la tierra, hazese como nabo galiciano, y es el fruto lo que no cubre. Crece vn estado, mas o menos. La caña es maciça, gorda, y ñudosa, pardisca, la hoja es verde, y q̃ parece de cañamo, es trabajosa de sembrar, y el cardar, pero segura, y cierra por ser raiz. Tarda vn año a venir, y si la dexan dos es mejor. Los ajos, y batatas son casi vna misma cosa en talle, y fabor, aunq̃ las batatas son mas dulces, y delicadas. Plantanse las batatas como la iuca, pero no crecē assi, cala rama no se leuãta del suelo mas q̃ la de rubia, y echa la hoja a manera de yedra. Tardã medio año a sanjarse para ser buenas, sabē a castañas cõ açucar, o a maçapã. Ay muy gran exercicio de pescar con redes, y de texer algodõ, y pluma. Por causa de lo

tos dos officios se hazian gentiles mercados. Preciáse de tener sus casas bié adereçadas con esteras de júco, y palma teñidas, o pintadas, paramentos de algodón y oro, y aljofar, de que mucho se mara uillaró nuestros Españoles. Cuelgáen las puntas de las camisas farras de caracoles marinos, para que fuenen. Los caracoles son de muchas maneras, y gentiles, muy grandes, y mas resplandecientes, y finos que nacar, van desnudos, pero cubren lo suyo en vnos como embudos, de calabaza, o cañutillos de oro. Ellas se ciñen vnos delantales. Las señoras traē en las cabeças vnas como diademas de pluma grandes. Delas quales cuelgan por las espaldas vna chia hasta medio cuerpo. Parecen muy bié conellas, y mayores dello que son, y por esto dizē q̃ son dispuestas, y hermosas. No son menores las Indias q̃ las mugeres de aca. Sino que como no traē chapines de a palmo ni de palmo y medio, como ellas, niaun çapatos, parecen chicas. La obra de las diademastiene arte, y primor, las plumas son de tãtas colores, y tã vivas que atraē mucha la vista. Muchos hōbres vistē camisetastres chas, cortas, y con medias mágas. Ciñen faldillas hasta los touillos, y atan al pecho vnas capitas. Sō muy putos y preciáse dello, ca en los fartaes, que traen al cuello ponen por joyelal dios Priapo, y dos hōbres vno sobre otro por detras, releuados de oro. Tal pieçade aq̃stas ay q̃ pesã treynta Castellanos. En zamba que los Indios dizen Nao, y en Gaira criã los putos cabelloy atapã sus verguēças como mugeres q̃ los otros traē coronas como frailes, y assil los llamã los Coronados. Las q̃ guardan

LA HISTORIA

virginidad allí, siguen mucho la guerra con arco, y aljaua. Van a caça, solas, y pueden matar sin pena al que se lo pide. Caponá los niños porque enternezcan para comer. Sô estos de santa Marta caribes, comé carne humana, fresca, y cecinada. Hincá las cabeças delos que matá y sacrificá alas pueras, por memoria, y traen los dientes al cuello, como saca muelas, por brauofidad, y cierto ellos son brauos, belicosos, y crueles. Ponen por hierro en las flechas hueſſo de raya, que de ſuyo es enconado, y vntanlo con çumo de mançanas ponçoñasas. O con otrá yerua hecha de muchas cosas, que hiriendo mata. Son aquellas mançanas del tamaño, y color que nueſtras magrillas. Si algun hombre, perro, o qualquier otro animal come dellas, se les bueluen gusanos, los quales en breuiffimo tiépo crecen mucho, y comen las entrañas sin que aya remedio, alomenos muy poco. El arbol que las produze es grande, comun, y de tal pestilencial ſombra, que luego duele la cabeça al que se pone a ella. Si mucho se detiene allí, hinchase le la cara, y turbase la vista, y si duerme, ciega. Morian, y aun rabiando, los Españoles heridos della, como no ſabian ningun remedio. Aunque algunos ſa nauan con cauterios de fuego, y agua de mar. Los Indios tienen otra yerua, que con el çumo de ſu rayz remedia la põçoña desta fruta, y reſtituye la vista, y cura todo mal de ojos. Esta yerua q̃ay en Cartagena, dizen que es la Hyperbaton con que Alexandro ſano a Ptolomeo, y poco a ſe conocio en Cataluña por industria de vn eſclauo moro, y la llaman Eſcorçonera.

DELAS INDIAS.
DESCUBRIMIENTO
delas Esmeraldas.

101

PAra yr ala nueua Granada entran por el rio que llaman Grande, diez o doze leguas de santa Marta al Poniente. Estáo en santa Marta el licenciado Gonçalo Ximenez, teniente por el Adelantado don Pedro de Lugo, gouernador de aquella prouincia, subió el rio Grande arriba por descubrir, y cõquistar en vna tierra que nombro san Gregorio, dieron le ciertas esmeraldas. Pregunto de donde las auian, y fuese al rastro dellas. Subio mas arriba, y en el valle delos Alcaçares se topo con el rey Bogota, hombre auisado, que por echar de su tierra los Españoles, viendo los codiciosos, y atreuidos, dio al licenciado Ximenez muchas cosas de oro, y le dixo como las esmeraldas que buscaba, estauan en tierra, y señorio de Tunja. Tenia Bogota quatrocientas mugeres, y cada vno de su reyno podia tomar quantas pudiesse tener, pero no auian de ser parientes. Todas se auia muy bien, que no hazian poco. Era Bogota muy acatado, ca le boluian las espaldas por no le mirar al cara, y quando escupia se hincauan de rodillas los mas principales canalleros a tomar la saliuá en vnas touallas de algodón muy blancas, porque no tocasse a tierra cosa de tan gran principe. Allí son mas pacíficos que guerreros, aunque tenían guerra muchas vezes cõ los Panches. No tienen yerua, ni muchas armas. Iustifican se mucho en la guerra, que toman. Piden respuesta del successo della a sus ydolos y dioses, pelean de tropel, guardan las cabeças delos que prenden. Y dolatran res

LA HISTORIA

ziamente, especial en bosques, adoran el sol, sobre todas las cosas. Sacrifican aues, queman esmeraldas, y sahuman los y dolos con yeruas. Tienen oraculos de dioses, a quien piden consejo, y respuesta para las guerras temporales, dolencias, calamidades, y tales cosas. Ponense para esto por las coyunturas del cuerpo vnas yeruas que llaman jop, y osca, y toman el humo. Tienen dictados meses al año, como quaresima, en los quales no pueden tocar a muger, ni comer sal. Ay vnos como monesterios, donde muchas moças, y moços se encierran ciertos años, castigan rezo los pecados publicos, hurtar, matar, y sodomia, que no consienten putes. Açotan, deforejan, defnarian, ahorcan, y a los nobles y horrados cortan el cabello por castigo, o rasganles las mangas de las camisetas. Visten sobre las camisetas ropas, que ciñen, pintadas de pinzel, traen en las cabeças, ellas guirlandas, y los caualleros cofias de red, o bonetes de algodón. Traen cercillos, y otras joyas por muchas partes del cuerpo, mas han primero de estar en monesterio. Heredan los hermanos, y sobrinos, y no los hijos. Entierran se los Bogotas en araudes de oro. Partió Ximenez de Bogota, pasó por tierra de Conçota, que llamo valle del Spiritusanto, fue a Turmeque, y nombrole valle de la Trompeta. De allia otro valle, dicho san Iuan, y en su lenguaje Tenesucha. Hablo con el señor Somondoco, cuya es la mina, o cantera de las esmeraldas, fue alla que ay siete leguas, y sacó muchas. El monte donde esta el minero de las esmeraldas, es alto, rafo, pelado, y a cinco grados de la

de la Equinocial a nosotros. Los Indios para sacarla hazen primero ciertos encantos, y hechizos, por saber qual es buena veta. Vinieron a môtón para sacar el quinto, y repartir mil y ochocientas esmeraldas entre grâdes y pequeñas, que las comidas, y hurtadas, no se contaron. Riqueza nueva, y admirable, y que jamas se vio tanta, ni tã fina piedra junta. Otras muy muchas se han hallado despues aca por aquella tierra, empero este fue el principio. Cuyo hallazgo, y honrra se deue a este letrado Ximenez. Notarò mucho los Españoles, que auiendo tal bendicion de Dios en lo alto de aquel ferrejon fuesse tan esteril tierra, y en lo llano, que criassen los moradores hormigas para comer, y tan simples los hombres que no saliesse a trocar aquellas ricas piedras por pan, creo que los indios se dan poco por piedras. También vuo el licenciado Ximenez en este viaje, que fue de poco tiempo trezientos mil ducados en oro. Gano assi mesmo muchos señores por amigos, que se ofrecierò al seruicio y obediencia del Emperador. Las costumbres, religion, traje, y armas dello que llaman nueva Granada son como en Bogota. Aunque algunas gentes se diferencian. Los Panchos, enemigos de Bogotas, vsan pañes grandes y liuanos, tiran flechas como Caribes, comen todos los hombres que catiuan, despues, y antes de sacrificados en vengança. Puestos en guerra nunca quieren paz, ni concierto, y si les cumple, sus mugeres la pidèn, que no pierdèn animo, ni hõrra, como perderiàn ellos. Llenã sus y dolos a la guerra por deuociò, o esfuerço. Quando se los tomauan Españoles

LA HISTORIA

les pensauan que lo hazian de deuotos, y era por fer de oro, y por quebrallos de que se mucho en tristecian. Sepultan se los de Tunja con mucho oro, y assi auian ricos enterramientos. Las palabras del matrimonio es el dote en mueble, que raizes no dan, ni guardan mucho parentesco: Llevana la guerra hombres muertos, que fueron valiétes, para animarse con ellos, y por exemplo que no hã de huyr mas que ellos, ni dexarlos en poder del enemigo. Los tales cuerpos estan sin carne, con sola el armadura de los huesos asidos por las coyunturas. Si son vencidos, lloran y piden perdon al sol dela injusta guerra que començaron, si ven cen, hazen grandes alegrías, sacrifican los niños, catiuan las mugeres, matan los hombres, aunque se rindan, sacan los ojos al señor, o capitan, que prenden, y hazen le mil yltrages. Adorã muchas cosas, y principalmente al sol y luna, ofrecen tierra, haziendo primero della cierras cerimonias, y bueltas con la mano. Los sahumerios son de yeruas, y arrebuerta della quemã oro y esmeraldas, que es su deuoto sacrificio. Sacrifican tambien aues, para rosciar los ydolos con la sangre. Lo santo es sacrificar en tiempo de guerra hombres catiuos en ella, o esclauos comprados, y traydos de lexos tierras. Atan los malhechores a dos palos por pies braços, y cabellos, ay guerras sobre caça. Dizen que ay tierra donde las mugeres reynan, y mãdã. No miran al sol por acato, ni al señor. Reprehendian mucho a los Españoles, que mirauan de hito a su capitan. Cient y cinquenta leguas el rio arriba hazen sal de raspaduras de palma, y orinas de hombre

DELAS INDIAS. 103

hombre, y es la gente de Indias que menos sin voz y ruydo compran y venden. Es tierra que ni enfada la ropa, ni la lumbre, aunque esta cerca de la torrida zona. El año de quarenta y siete puso el emperador Chancilliria en la nueva Granada, como esta en la vieja, de solos quatro oydores.

VENEÇVELA.

TOdo lo que ay del cabo dela Vela al golfo de Paria, descubrio Christoual Colon el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho. Caen en costa Veneçuela, Curiana, Chiribichi, y Cumana, y otros muchos rios, y puertos. El primer gouernador que passo a Veneçuela, fue Ambrosio de Alfinger Aleman, en nombre delos Belçares mercaderes riquissimos, a quien el emperador empeno esta tierra. Fue año de veynte y ocho, hizo algunas entradas con los que lleuo. Còquisto muchos Indios, y al fin murio de vn flechazo con yerua, que le dieron Caribes por la garganta, y los suyos vinieron a tanta hambre, que comieron peras, y tres Indios. Sucediole Iorge Spira, tambien Aleman, y que fue alla el año de treynta y cinco. La reyna doña Ysabel no consentia passara Indias sino a gran importunacion, hombre que no fuese su vassallo. El rey Catholico dexó yr alla, despues que murio ella, a los suyos delos reynos de Aragón. El emperador abrio la puerta a los Alemanes, y estrangeros en el concierto que hizo con la compañía destos Belçares. Aunque agora mucho cuydado y rigor se tiene para que no vayan, ni viuan en las Indias sino Españoles. Veneçuela es obispas

LA HISTORIA

obispado, y la silla esta en Coro. El primer obispo fue Rodrigo de Bastidas, y no el descubridor. Dixo Veneçuela, porque esta edificada dentro en agua sobre vna peña llana, y en vn lago que llamã Maracaybo, y los Españoles de Nuestra Señora. Son las mugeres mas gẽtiles que sus vezinas. Pintanle pecho, y braços, van desnudas, cubren solo con vn hilo. Es les verguença sino lo traen, y si alguno se lo quita, las injuria. Las donzellas se conocen en el color, y tamaño del cordel, y traello asĩ, es seña certissima de virginidad, en el cabo dela Vela, traen por la horcajadura, vna lista de algodõ, no mas ancha que vn xeme. En Tarare vñan sayas hasta en pies con capillas, son texidas en vna pieza, que no lleuan costura ninguna. Ellos en general meren lo suyo en cañurillos, y los Enotos atan la capilla por cubrir la cabeça. Ay muchos Sodometicos que no les falta para ser del todo muger sino tetas, y parir, adoran y dolos. Pintan al diaz blo como le hablan, y veen. Tambien se pintan todos ellos el cuerpo, y el que vence, prende, o mata a otro, ora sea en guerra, ora en desafío, con que a traycion no sea, se pinta vn brazo, por la primera vez, la otra, los pechos, y la tercera con vn verdugo de los ojos alas orejas, y esta es su caualleria. Sus armas son flechas con yerua, lanças de aveynte y cinco palmos, cuchillos de caña, porras, hondas, adargas muy grandes de corteza y cuero. Los sacerdotes son medicos, preguntan al enfermo si cree que lo puedẽ ellos sanar, traen la mano por el dolor, llaga o apostema. Gritã, y chupan cõ vna paja. Sino sana, echã la culpa al paciente, o a los

DELAS INDIAS.

104

alos dioses, que allí hazen todos los medicos, Lloran de noche al señor que muere, el lloro es cana ras sus palabras, tuestan le al fuego, muelenlo, y echado en vino se lo beuen, y esto es gran honrra. En Zompachai, entierran los señores cō mucho oro, piedras, y perlas, y sobre la sepultura hin can quatro palos en quadro, emparamentan los, y cuelgan allí dentro armas, plumajes, y muchas cosas de comer y beuer. En Maracaybo ay casas sobre postes en agua, que pasan barcos por debajo, Allí aprendio Francisco Martin a curar con humo, soplos, y bramidos.

DEL DESCUBRIMIENTO

to delas perlas.

ANtes que mas adelante passemos, pues ay perlas en mas de quatrocientas leguas de costa, que ponen del cabo dela Vela al golfo de Paria, es bien dezir, quien las descubrio. Enel viaje tercero que Christoual Colon hizo a Indias, año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, o segū algunos siete, llego ala ysla Cubagua, que llamo de perlas, embio vn batel con ciertos marineros a tomar vna barca de pescadores, para saber que pescauā, y que gente eran. Los marineros y siguieron la barca, que de miedo, auiendo visto aquellos gran des nauios auia, no la pudieron alcançar. Llegaron a tierra, donde los Indios vararon su barca, y aguardaron. No se alteraron, ni llamaron gente, antes mostraron alegria de ver hombres barbados, y vestidos ala marinesca. Vn marinero quēbro vn plato de Malaga, y salio a rescatar cō ellos,

y a

LA HISTORIA

y a mirar la pesca, porque vio entrellos vna muger con gargantillas de aljofar al cuello. Vuo a trueco del plato, que otra cosa no fago ciertos hilos de aljofar blanco, y granado, con que se tornaron alas naos muy alegres. Colon, por certificarse mas y mejor, mando yr otros con cascaueles, agujas, tijeras, y cascos de aquel mesmo barro Valenciano, pues lo querian, y preciauan. Fueron pues, y traxeron mas de seys marcos de aljofar menudo y grueso, con muchas buenas perlas entre ello. Digo vos que estays, dixo Colon entonces a los Españoles, en la maxima tierra del mundo, demos gracias al señor. Marauillose de ser tan crecido todo aquel aljofar, ca de ver tanto no cabia de plazer. Entendio que los Indios no hazian caso delo muy menudo, por tener harto delo granado o por no saber agujerarlo. Dexo Colon la ylla, y acercofe a tierra que andaua mucha gente por la marina, para ver si auia también alla perlas. Estaua la costa cubierta de hombres, mugeres, y niños, que salian a mirar los nauios, cosa para ellos estrañia. El señor de Cumana, que assi llaman aquella tierra y rio, embio a rogar al capitá dela flota que desembarcasse, y seria bien recebido. Mas el, aun que hazian gestos de amor los mensajeros, no quiso yr, temiendo alguna çalagarda, o porque los suyos no se quedassen alli, si auia tantas perlas, como en Cubagua. Tornaron luego muchos Indios alas naos, entraron en ellas, y quedaron espantados delos vestidos, espadas, y baruas delos Españoles, delos tiros, xarcias, y obras muertas delas naos, y aun los nuestros se santiguaron, y gozáró
en

DELAS INDIAS. 105

en ver que todos aquellos Indios trayan perlas alcuello, y muñecas. Colon les demandaua por señas, donde las pescauan, ellos señalaua con el dedo la ysla, y la costa. Embio entonces Colon a rrearrados bateles con muchos Españoles, para mayor certificacion de aquella nueua riqueza, y por que todos le importunaron. Vuo tanto concurso de gente a ver los estrangeros que no se podian valer. El señor los lleuo al lugar a vna casa redonda, que parecia templo, donde los sento en banquillos muy labrados de palma negra. Sento se también el vn hijo suyo, y otros, que decian ser caualteros. Traxeron luego mucho pan, y frutas de diuersas suertes, y algunas, que aun no las conocian Españoles, traxeron esto mismo razonable vino tinto, y blanco, hecho de datiles, grano, y rayzes. Dieron les al cabo perlas en colacion, por cofites, llevaron los despues a palacio a ver las mugeres, y aparato de casa. No auia ninguna dellas, aun que auia muchas, que no tuuiesse axorcas de oro, y gargantillas de perlas. Holgaron teniendo palacio con ellas, y vna gran pieça que eran amorosas, y para yr desnudas, blancas, y para ser Indias, discretas, los que van al campo están negros del sol. Boluieron se los Españoles a los nauios, admirados de tantas perlas, y oro, rogaron a Colon que los dexasse alli, mas el no quiso, diziendo ser pocos para poblar. Algo velas, corrio la costa hasta cabo de la Vela, y de alli se vino a santo Domingo con proposito de boluer a Cubagua, en ordenando las cosas de su gouernacion. Dissimulo el gozo que sentia, de auer hallado tanto bien, y no escribió al rey

LA HISTORIA

el descubrimiento de las perlas, o alomenos no lo escriuio hasta que ya lo sabian en Castilla. Lo qual fue gran parte que los reyes catholicos se enojassen, y lo mandassen traer preso a España, segun ya contamos. Dizen que lo hizo por capitulo de nueuo, y auer para si aquella rica ysla, que no era tal que pensasse encubrir el descubrimiento al rey, que tiene muchos ojos. Mas tardó a dezir, y tratarlo con la ocupacion que tuuo en lo de Roldan Ximenez.

OTRO GRAN RES

cate de perlas.

Los mas de los marineros que yuan con Christoual Colon, quando hallo las perlas, eran de Palos. Los quales se vinieron luego a España, y dixerón en su tierra lo de las perlas, y aun mostraron muchas, y las lievaron a vender a Seuilla, de dōde se supo en corte, y en palacio. A la mucha fama armaron algunos de alli, como fueron los Pinçones, y los Niños. Aquellos se tardaron por llenar quatro carauelās, y fueron al cabo de sant Augustin, como despues diremos. Estos, levantando el pensamiento ala codicia, aprestaron luego vn nauio, hizieron capitan del a Peralonso Niño. El qual vno de los reyes catholicos licencia de yr a buscar perlas y tierra, con tal que no entrasse en lo descubierto por Colō cō cinquēta leguas. Embarcose pues el Agosto de mil y quatrocientos nouenta y nueue con treynta y tres cōpañeros que algunos fueran cō Christoual Colon. Nauēgo hasta Paria, visito la costa de Cumana, Maracapanā, Puerto Flechado, y Curiana, q̄

cae

cae junto a Veneçuela. Salio alli en tierra, y vn cauallero que vino ala marina con cinquenta Indios lo lleuo amigablemente a vn gran pueblo, a tomar el agua, refresco, y rescate que buscava. Como y rescato en vn mométo quinze onças de perlas a trueco de alfileres, sortijas de cuerno, y otrasño, cuentas de vidrio, calcaueles y semejantes cosasillas. Otro día surgio con la nao en par de aquel lugar. Acudio tanta muchedumbre de Indios ala ribera por mirar la naue y por auer quinquilleria, que los Españoles no osauan salir. Còbidauanlos a rescatar ala nao, y ellos ala tierra, salieron en fin, como se metiã dentro en ella sin armas, y por ver a los mäsos, simples y ganefos de llevarlos a su pueblo. Estuvieron en el pueblo veynte dias, ferião perlas, dauãles vna paloma por vna aguja, vna tortola por vna cuenta de vidrio, vn sayian por dos, vn gallipauo por quatro. Dauan les tambien por aquel precio conejos, y quartos de venado. Preguntauan de que les seruirian las agujas, pues andando desnudos, no tenian que coser, dixeronles que desfacar espinas, pues y uan descalços. No auia cosa en la tienda que mas les agradasse, que cascaveles, y espejos, y assi dauan mucho por ellos. Trayan los hombres anillos de oro, y joyales con perlas hechos antes, peces, y animalejos. Preguntaron del oro, respondieron que lo trayan de Caucheto, feys soles de alli. Fueron alla, pero no truxeron sino monas, y papagayos, vieron empero cabeças de hòbres clauadas alas puertas por vfanía. Tenian aquestos de Curiana toque para el oro, y peso para pesarlo, que no se a visto en otro ca

LA HISTORIA

bo delas Indias. Andan los hombres desnudos, si no lo que cubren con cuellos de calabaca, o caña, o caracol. Algunos empero ay que se lo atan para dentro, traen los cabellos largos, y son algo crespos, traen muy blancos diéres, con traer siempre cierta yerua en la boca que hiede. Sō gentiles olle ros, las mugeres labran la tierra, que los hōbres atienden ala guerra, y caça, y fino dan se al placer, yfan vino de datiles. Crian en casa conejos, patos, tortolas, y otras muchas aues, produce la tierra orchilla, y cañafistola. Cargo dello su nao Peraló so Niño, y vino a España en sesenta dias de nauegacion. Aporto a Galicia con nouenta y seys libras de aljofar, en que auia grandissima cantidad de perlas finas Orientales, redondas, y de cinco y seys quilatas, y algunas de mas. Empero no estauan bien agujeradas, que era mucha falta. Riñerō enel camino sobre la particion, y acusaron ciertos marineros al Peralonso Niño, delante Hernando de Vega, señor de Grajales, que ala sazón era gouernador allien Galicia, diziendo que auia hurta do muchas perlas, y engañado al rey en su quinto, y rescutado en Cumana, y otras partes, q̄ auia Colon andado. El gouernador prendio al Peraló so, mas no le hizo al que tenerlo en la carcel mucho tiempo. Donde se comio hartas perlas, y dixo como auia costado tres mil leguas de tierra hazia Poniente, que feria yr hasta Higueras.

¶ CUMANA: Y MARA
capana.

Cumana es vario, queda nombre ala prouincia, donde ciertos frayles Franciscos hizieron vn monesterio, siendo vicario fray Iuan Garzes, año de diez y seys, quando los Españoles andauã muy dentro en la pesqueria delas perlas de Cubagua. Fueron luego tres frayles Dominicos, que andauan en aquella ylla, a Piritu de Maracapana, veynte leguas al Poniente de Cumana. Començaron a predicar como los Franciscos, y a conuertir, mas comieron selos vnos Indios. Sabida su muerte y martyrio, passaron alla otros frayles de aquella orden. Y fundaron vn monesterio en Chiribichi, cerca de Maracapana, que llamaron santa Fe. Los religiosos que residian en ambos monesterios, hizieron grandissimo fruto en la conuersion, enseñaron a leer, y escreuir, y responder a missa, a muchos hijos de señores, y gente principal. Estauan los Indios tan amigos delos Españoles, que los dexauan yr solos la tierra adentro, y cien leguas de costa. Duro dos años y medio esta conuersion, y amistad, ca en fin del año de diez y nueue se rebelaron, y renegaron todos aquellos Indios por su propia malicia, porque los echauan al trabajo y pesqueria de perlas. Maracapaneles mataron en obra de vn mes cien Españoles, reziẽ llegados al rescate. Fuerõ capitanes dela rebelion, dos caualleros mancebos criados en santa Fe, y donde mas crueles se mostraron, fue en el mesmo monesterio, ca mataron todos los frayles, a vno diziendo missa, y a los de mas, oficiandola. Mataron assi mismo quantos Indios dentro estauan, y hasta los gatos. Quemaron la casa, y la yglesia,

LA HISTORIA

Los de Cumaca pusieron también fuego al monesterio de Fránciscos, huyeron los frayles con el sacramento en una barca a Cubagua. Asolaró la casa, talaron la huerta, quebraron la campana, despedaçaron un crucifixo, y pusieron lo por los caminos como si fuera hombre. Cosa que hizo téblar a los Españoles de Cubagua, martirizaron a un fray Dionisio, q̃ turbado no supo o no pudo entrar en la barca con los otros sus compañeros, estuvo seys dias escondido en un carrizal sin comer, esperando que viniesen Españoles, salio con hambre, y con esperança q̃ los Indios no le harian mal, pues muchos eran sus hijos en la fe, y bautismo, fue al lugar, y encomédoseles. Ellos le dieron de comer tres dias, sin le dezir mal, en los quales estuvo siempre de rodillas llorando, y rezando, segun despues confessaron los malhechores. Debatieron mucho sobre su muerte, ca unos lo queria matar, y otros salvar. Mas ala fin le arrastraró del pescueço por consejo de uno, q̃ Christiano llamauan Ortega. Acoccaronlo, y supieronle otros vituperios, estava de rodillas puesto en oracion quando le dieron con las portas en la cabeça para matalle, que así lo rogo el El Almirante don Diego Colon, audiencia, y oficiales del rey, que supieron esto, despacharon luego alla a Gonçalo de Ocápo con trezientos Españoles, el qual fue año de veynte a

1620. Cumana, uso de mañoso ardid para tomar los malhechores. Surgio con sus nauios junto a Cumana, y mando q̃ ninguno dixesse como venian de santo Domingo, porque los Indios entrassen a las naos, y allí los prédiessse sin sangre, ni peligro. Preguntas

guntaron los Indios desde la costa de donde venían. Respondieron que de Castilla. No lo creyá, y dezian Haití, Haití, no Castilla. Replicaró Castilla, Castilla, España, y combidauan los alcazaes, ellos embiaron a mirar si era verdad, con achaque de llevarles pan, y cosas de rescate. Gonçalo de Ocampo metio los soldados so fota, dissimulo, e agradeçioles su yda, y comida, rogandoles, que le traxessen mas. Creyeron los Indios que venía de Castilla muy boçales, como no vieron soldados, y tornaron alla muchos de los rebeldes, con pensamiento de sacarlos a tierra y matarlos. Gonçalo de Ocampo sacó los soldados, y prendio los Indios, tomolos su confesião. Confessaron la muerte de los Españoles, y quema de los monesterios. Ahorcolos de las antenas, y fuese a Cubagua, quedaron los Indios, que mirauan dela marina, aironitos y medrosos. Assento Gonçalo de Ocampo real en Cubagua, y venia a Cumana a hazer guerra y correrias. Mato muchos Indios en vezes, y los mas que prendio, justicio por rigor. Vieronse perdidos los mezquinos si aquella guerra duraua, y pidieron perdon y paz. Ocampo la hizo con ellos, y con el Cacique don Diego, el qual le ayudo a fabricar la villa de Toledo, que hizo a la ribera del rio, media legua del mar.

¶ LA MUERTE DE muchos Españoles.

Estaua el licenciado Bartolome de las Casas de rigo en Santo Domingo, al tiempo que floreciá los monesterios de Cumana, y Chiribichi, y os

LA HISTORIA

yo loar la fertilidad de aquella tierra, la manfédúbre dela gente, y abundancia de perlas, vino a España. Pidió al emperador la gouernacion de Cumana, informole como los q gouernauan las Indias le engañauan, y prometiote de mejorar, y acrecentar las rentas reales. Iuan Rodriguez de Fonseca, el licenciado Luys Capata, y el secretario Lope de Conchillos, que entendian en las cosas de Indias le contradixeron con informacion, que hizieron sobre el, y lo tenian por incapaz del cargo, por ser clérigo, y no bien acreditado. Ni fabor de la tierra, y cosas que trataua, el entonces fauoreciose de Mossiur de Laxao, camarero del emperador, y de otros Flamencos, y Borgoñones, y alcanço su intento, por llevar color de buen Christiano, en dezir, que conuertiria mas Indios que otro ninguno, con cierta orden que pornia, y porque prometia enriquecer al rey, y embiarles muchas perlas. Venian entonces muchas perlas, y la muger de Xeures, vno ciento y sesenta marcos dellas que vinieron del quinto, y cada Flamen-
co las pidia, y procuraba. Pidió labradores para llevar diziendo no harian tanto mal como soldados, de suellacaras, auarientos, y inobedientes. Pidió que los armaße caualleros de espuela dorada, y vna cruz roja, diferente dela de Calatrana, para que fuesen francos, y ennoblecidos. Dieronle a costa del rey en Seuilla nauios, y matalotaje, y lo que mas quiso, y fue a Cumana, el año de veyn

*no debe ante, con obra de trezientos labradores, que lleuaua
no clérigo cruces, y luego al tiempo que Gonçalo de Ocam
no le. 1520. po hazia a Toledo. Pesele de hallar alli tantos Es
paño*

pañoles con aquel cauallero, embiados por el almirante, y audiencia, y de ver la tierra de otra manera que pensaua, ni dixera en corte. Presento sus prouisiones, y requirio que le dexassen la tierra libre, y desembargada para poblar, y gouernar. Góçalo de Ocampo dixo que las obedecia, pero que no cumplia cumplirlas, ni lo podia hazer sin mandamiêto del gouernador. y oydores de santo Domingo que lo embiaran. Burlaua mucho del clérigo que lo conocia de alla dela Vega por ciertas cosas passadas, y sabia quie era. Burlaua esto mesmo de los nuevos caualleros, y de sus cruces, como de san Benitos. Corria se mucho desto el licenciado, y pesaua le delas verdades, que le dixo. No pudo entrar en Toledo, y hizo vna casa de barro, y palo junto a do fue el monesterio de franciscos, y metio en ella sus labradores, las armas, reſcate, y bastimento que lleuaua, y fuese a querellar a santo Domingo. El Gonçalo de Ocampo se fue tambien. No se si por esto, o por enojo que tenia de algunos de sus compañeros, y tras el se fueron todos, y assi quedo Toledo desierto, y los labradores solos. Los Indios, que holgauan de aquellas passiones, y discordia de Españoles, combatieron la casa, y mataron casi todos los caualleros dorados. Los que huyr pudieron acogieron se a vna carauela, y no quedo Español viuo en toda aquella costa de perlas. Bartolome delas Casas como supo la muerte de sus amigos, y perdida dela hazienda del Rey, metiose frayle Dominico en santo Domingo, y assi no acrecento nada las rentas reales, ni ennoblecio los labradores, ni embio

LA HISTORIA

perlas a los Flamencos.

¶ CONQVISTA de Cumana,
y poblacion de Cubagua.

PERDIA mucho el rey en perderse Cumana, por
que cessaua la pesca, y trato de las perlas de Cu
bagua, y para ganarla embiaron alla el Almirante
y audiencia, a la comete Casteillon con muchos Es
pañoles, armas, y artilleria. Este capitan enmêdo
las faltas de Gonçalo de Ocampo, Bartolome de
las Casas, y otros que auian ydo con cargo, y gen
te a Cumana. Guerreó los Indios, recobró la tier
ra, rehizo la pesqueria. Hinchó de esclauos a Cu
bagna, y aũ a santo Domingo, edificó vn castillo
a la boca del rio, que asseguó la tierra, y la agua.
ende. 1523. Desde allí, que fue año de veynte y tres, andó la
pesca del aljofar en Cubagua. Donde tambien
començó la nueva Caliz para morar los Españoles.
A Cubagua llamo Colon y isla de perlas. Boja
tres leguas, está en quasi diez grados, y medio de
la equinocial aca, tiene a vna legua, por hazia el
norte, la ysla Margarita, y a quatro, hazia el Sur,
la pũta de Araya tierra de mucha sal. Es muy este
ril, y seca, aunque llana. Solitaria, sin arboles, sin
agua. No auia sino conejos, y aues marinas. Los
naturales andauan muy pintados, comian ostias
de perlas. Trayan agua de tierra firme por aljo
far, no se sabe que ysla tan chica como esta ren
te tanto, y enriquezca sus vezinos, han valido
las perlas que se han pescado en ella, despues aca
alor de perlas que se descubrió, dos millones. Mas cuestan mu
chos Españoles, muchos negros, y muchísimos
Indios. Traen agora leña de la Margarita, y agua
de

DELAS INDIAS.

110

de Cumana, que ay siete leguas. Los puercos que lleuaron, se han diferenciado, ca les crecen vn xeme las vñas hazia arriba, que los afea. Ay vna fuente de licor oloroso, y medicinal, que corre sobre la agua del mar, tres y mas leguas. En cierto tiempo del año esta la mar alli bermeja, y aun en muy gran trecho de la tierra firme, a causa que desfouan las ostias o que les viene su purgacion, como a muger segun afirman. Andan assi nel mporque no falten fabulas, cerca de Cubagua peces, que de medio arriba parecen hombres en las baruas, y cabello, y brazos.

¶ COSTUMBRES de Cumana

Los desta tierra son de su color. Van desnudos, sino es el miembro, que atan para dentro, o que cubren con cuellos de calabças, caracoles, cañas, listas de algodón, y cañutillos de oro. En tiempo de guerra se ponen mantas, y penachos. En las fiestas, y bayles se pintan, o tiznan, o se vntan con cierta goma, y vnguento pegajoso, como liaga, y despues se empluman de muchos colores, y no parecen mal los tales emplumados. Cortan se los cabellos por empar del oydo, si en la barua les nace algun pelo, arrancan selo con espinzas. Que no quieré alli, ni en medio el cuerpo, pelos, aunque de suyo son del baruados, y lampiños. Precian se de tener muy negros los dientes, y llaman mugeral que los tiene blancos, como en Curiana, y al que sufre barua, como Español, animal. Hazen negros los dientes con çumo, o poluo de hojas del arbol que llaman hay. Las quales son blandas como de terrebyntho, y hechura de

LA HISTORIA

de arrayan a los quinze años, quando comiençan a levantar la cresta, toman estas yeruas en la boca, y traen las hasta ennegrecer los dientes, como el carbon. Dura despues la negrura toda la vida, y ni se pudren con ella, ni duelen. Mezclan este poluo con otro de cierto palo, y con caracoles quemados, que parece cal, y assi abraça lengua, y labrios al principio. Guardarlo en espuertas, y cestas de caña, y verga, para vender y contratar en los mercados que de muy lexos vienen por ello con oro, esclauos, algodón, y otras mercaderias. Las donzellas van de todo punto desnudas, traen senogiles muy apretados por baxo, y encima delas rodillas, para que los muslos, y pantorrillas engorden mucho, que lo tienen por hermosura. No se les da nada por la virginidad. Las casadas traen çaraguelles, o delantales, viuen honestamente. Si cometen adulterio lleuá repudio. El cornudo castiga a quien lo hizo. Los señores, y ricos hombres toman quantas mugeres quieren. Dan al huesped que a su casa viene, la mas hermosa. Los otros toman vna, o pocas, los caualleros encierran sus hijas dos años antes que las casen, y ni salen fuera, ni se cortan el cabello, durante aquel encerramiéto. Combidan alas bodas sus deudos, vezinos, y amigos. Delos combidados, ellas traen la comida, y ellos la casa. Digo que presentan ellas tantas aues, pescado, frutas, vino, y pan, ala nouia, que baltta y sobra para la fiesta, y ellos traen tanta madera, y paja que hazen vna casa, donde meter los nouios. Baylan, y cantan ala nouia mugeres, y al nouio hombres. Corta vno los cabellos a el, y vna a ella,

por

por delante solamente, que por detras no les tocan. A tauian los muy bien segun su traje. Comen y beuen hasta emborrachar. En siendo noche dan al nouio su esposa por la mano, y assi quedan velados. Estas deuen ser las mugeres legitimas. Pues las de mas que su marido tiene, las acatan, y reconocen. Con estas no duermen los sacerdotes, que llaman piaches, hombres santos, y religiosos, como despues dire, a quien dan las nouias a deluir, gar, que lo tienen por honrrrosa costumbre. Los reuerendos padres toman aquel trabajo por no perder su preminencia, y deuocion, y los nouios se quitan de sospecha, quexa, y pena. Hombres, y mugeres traen axorcas, collares, arracadas de oro y perlas, si las tienen, y sino de caracoles, huesos, y tierra, y muchos se ponē coronas de oro, o guirlandas de flores, y conchas. Ellos traen vnos anillos en las narizes, y ellas bronchas en los pechos, con que a prima vista se diferencian. Corren, saltan, nadan, y tiran vn arco las mugeres tambien como los hombres, que son en todo diestros, y sueltos. Al parir no hazen aquellos estremos que otras, ni se quexan tanto. Aprietan a los niños la cabeça muy blando, pero mucho, entre dos almohadillas de algodón para ensancharles la cara, que lo tienen por hermosura. Ellas labran la tierra, y tienen cuydado dela casa. Ellos caçan, o pescan quãdo no ay guerra. Aunque ala verdad son muy holgazanes, vanagloriosos, vengatiuos, y traydores. Su principal arma es flecha enarbolada. Aprēden de niños, hombres y mugeres, a tirar al blanco con bodoques de tierra, madera, y cera. Comen:

LA HISTORIA

men erizos, comadrejas, morciélagos, langostas, arañas, gusanos, orugas, auejas, y piosos crudos, cozidos, y fritos. No perdonan a cosa biua, por satisfacer ala gula, y rãto mas es de marauillar que coman semejantes sauandijas, y animales suzios, quanto tienen buen pan, y vino, frutas, peces, y carne. El agua del rio Cumana engendra nuues en los ojos, y assi veen poco los de aquella ribera, o que lo haga lo que comen. Cierran los huertos y heredades, con vn solo hilo de algodón, o bexuco, que llaman, no en mas alto que ala cintura. Es grandissimo pecado entrar en tal cercado por encima, o por debaxo de aquella pared, y tienē credo que muere presto quien la quebranta.

¶ LA caza y pesca de Cumaneſes.

SON Cumaneſes muy continos, y certeros cazadores. Matan leones, tigres pardos, venados, jaulis, puerco espin, y toda quatro pea con flecha, red, y lazo. Toman vn animal que llaman Capa, mayor que asno, velloſo, negro, y brauo, aunque huye del hombre. Tiene la pata como capato frances, aguda por detras, ancha por delante, y algo redonda. Persigue los perros de aca, y vna capa mata tres, y quatro dellos juntos. Vſan vna monteria de leytoſa con otro animal, dicho Aranata, que por su gesto, y astucia deue ſer del genero de monas. Es del tamaño de galgo. Hechura de hombre en boca, pies y manos. Tiene honrrado gesto, y la barua de cabron, andan en manadas. Ahullan rezio, no comen carne. Suben como gatos, por los arboles. Huyen el cuerpo al montero. Toman la flecha, y arrojanla al que la tiro,

DELAS INDIAS

111

tiro, graciosamente. Paran redes a vn animal que se mantiene de hormigas, el qual tiene vn hocico de palmo, y vn agujero por boca. Ponense en los hormigueros, o hueco de arboles, donde las ay. Sacala lengua, y tragalas que suben. Arran las zos en sendas, y benederos, a vnos gatos monteses como monos. Cuyos hijos son de gran passatiempo, y recreacion, graciosos, y regozijados. Andan conellos las madres abraçadas de arbol en arbol. Caçan otro animal muy feo de rostro, gesto de zorro, pelo de lobo farnoso, hediondissimo, y que caga culebras delgadas, y largas, y de poca vida. Los frayles dominicos cogierõ vno dellos en santa Fe, que por no poder sufrir el hedor le mataron, y vieron yr al cõpo las culebrillas, que cago. Mas luego se murieron y siendo tal lo comen los Indios. Tãbien ay otro animal cruel de que se mucho espantan, de miedo del qual lleuã tizonas de noche por el camino, do los ay. Nunca parece de dia, y pocas vezes de noche, y entõces muy temprano. Anda por las calles, llora muy rejoy, como vn niño para enganar la gẽte, y si alguno sale a ver quiẽ llora cõme se lo. No es mayor q galgo segun fray Thomas Ortiz y otros frayles Dominicos y Franciscos contauan. Comen encubertados, que ay muchos. Ay tantas yaguanas que destruyen la hortaliza, y sembrados. Son golosas por melones, que lleuaron de aca. Y assi matan muchas en melonares, son mañosos en tomar aues con liga, redes. y arco. Estanta la volateria, especial de papagayos, que pone admiracion. Y vnos como cuervos, pico de aguilã, grandor de pato, pere:

LA HISTORIA

perezosos en volar como auutardas, mas que viuen de rapiña, y huerfen a almizcle. Los morcielos son grandes y malos, muerden rezio, chupan mucho. *En santa Fe de Chiribichi acaecio a vn criado de los frayles, que teniendo mal de costado, no le hallaron vena para sangrar, y dexaron lo por muerto. Vino vn morcielago, y mordiolo aquella noche del touillo, que topo descubierto. Hartose, dexo abierta la vena, y salio tanta sangre por alli, que sano el doliente. Caso gracioso, y que los frayles contanan por milagro.* Ay quatro fuertes de mosquitos daniosos, y los menores son peores. Los indios porque no los piquen durmiendo en el campo, se entierran, o se cubren de yerua, o rama. *Ay dos maneras de auispas. Vnas malas que andan por el campo, y otras peores, que no salen de poblado.* Tres diferencias de abejas. Las dos crian en colmenas buena miel, y la otra es chiquita, negra, siluestre, y saca miel sin cera por los arboles. *Las arañas son mucho mayores que las nuestras, de diuerlas colores, y hermosas ala vista. Texen sus telas tan rezias que han menester fuerza para rompellas.* Ay vnas salamandras como la mano que mordiendo matan, y cacarean de noche como pollas. *Pescan de muchas maneras, con enzuelos, con redes, con flechas, fuego, y oxeo. No pueden pescar todos, ni en todas partes, ca en Año antal donde anduuo Antonio Sedeño, al que pesca sin licencia del señor, es pena que le coman. Iuntan se para pescar a oxeo muchos que sean grâdes nadadores, y todos lo son por amor desto, y de las perlas, y a los tiempos de cada pescado, como*

de befugos en Vizcaya o en Andaluzia de atunes, entran en la mar, ponen fe en hila, nadan, chiflan, apalean el agua, cercan los peces, encierran los como en xauega, y poco a poco los facan a tierra, y en tanta cantidad que espâta. Esta es la mas nueva manera de pescar que he oydo. Peligran muchos, porque o se los comen lagartos, o los destripan otros peces por huyr, o se ahogan. Otra manera de pescar tienen estraña, empero segura, y como ellos dizen cauallerosâ. Van de noche en barcas con tizonas, y tedas ardiendo, encandilan los peces, que abouados, o ciegos dela vislumbre se paran, y vienen alas barcas, y alli los flechan, y harponan. Todos los peces desta pesca son muy grandes, falan los, o defecâ los al sol, enteros, o en tassajos. Vnos assan para que se conseruê, y otros cuezen, y amassan. Adobanlos en fin porque no se corrompan, para vender entre año. Toman grandissimasenguilas, o congrios que se subende noche alas barcas, y aun alos nauios. Matan los hombres, y comenfe los.

¶ DE como hazen la yerua ponçosa
ñosa con que tiran.

Las mugeres, como dize, tienen por la mayor parte el cuydado, y trabajo dela labrâça. Siembran maiz, axi, calabaças, y otras legûbres. Plâtan bataras, y muchos arboles, que riegan de ordinario. Pero el de que mas cuydado tienê es del Hay por amor delos diêtes. Crian tunas, y otros arboles, que punçados lloran vn licor como leche, que se buelue goma blanca, muy buena para fahu

LA HISTORIA

marlos y dolos. Otro arbol mana vn humor que se pone como quaxadillas, y es bueno de comer. Otro arbol ay que algunos llamã guarcima, cuya fruta parece mora, y aunque dura, es de comer. Y hazen della arrope, que sana la ronquera. De la madera, estando seca, sacan lûbre como de peder-
nal. Otro arbol ay muy alto, y oloroso, q̃ parece cedro. Cuya madera es muy buena para caxones, y arcas de ropa, por su buen olor. Empero si metē pandētro no ay quiē lo coma de amargo. Es esso mesmo buena para naos q̃ no la come broma, ni se carcome. Ay tãbien otro arbol que echa liga, con que tomã paxaros, y cō que se vntã, y empluman. Es grãde, y no passa de diez años, lleva de suyo la tierra cañafistolos. Mas ni comen la fruta, ni conocen cō su virtud. Ay tantas rosas, flores, y olorosas yeruas q̃ dañan la cabeça, y que vécen el alimizcle aunq̃ lo traygã en las narizes. Ay tãtas lãgostas, orugas, cocos, arañuelos, y otros gusanos q̃ destruyan los frutales, y sembrados, y gorgojo que roe el maiz. Ay vn manadero de cierto berũ, q̃ encendido arde, y dura como fuego de alquitran, del qual se aprouechan para muchas cosas. Tiran con yerua de muchas maneras. Simple, y compuesta, simples son sangre delas culebras, que llaman aspidēs. Vna yerua que parece sierra. Goma de cierto arbol. Las mançanas pōco ñosas, que dixe, de san-
ta Marta. La mala es hecha dela sangre, Goma, yerua, y mançanas, que digo, y cabeças de hormigas venenosissimas. Para cōficionar esta mala yerua, encierran alguna vieja. Dan les los materiales, y leña cō q̃ lo cueza. Ella los cueze dos, y tres dias y hasta

DELAS INDIAS.

114

y hasta que se purifiquen. Si la tal vieja muere del tufo, o se desmaye reziamente, loan mucho la fuerça dela yerua. Mas fino derramála, y castigá la muger. Esta deue ser con q̃ tirá los Caribes, y a la q̃ remedio no hallauan Españoles. Qualquiera hombre q̃ dela herida escapa, viue doloroso. No á de tocar muger que no se refresque la llaga. No á de beuer, ni trabajar, que no lllore. Las flechas son de palo rezio, y tostado. De juncos muy duros, y creo q̃ de los que traenaca para gotosos, y viejos. Ponéles por hierro, pedernal, y huesos de peces duros, y enconados. Los instrumentos que tañen en guerra, y bayles, son flautas de huesos de venados. Flautones de palo comola pãtorrilla. Caramillos de caña. Atabales de madera muy pintados y de calabazas grãdes, bozinas de caracol. Sonajas de cóchas y ostiones grãdes, puestos en guerra son crueles. Comen los enemigos q̃ matan y prenden, o esclauos que cõpran. Si estan flacos engordan los en caponera. Que assi hazen en muchos cabos.

¶ BAYLES y idolos que vsan.

EN dos cosas se deleytan mucho estos hombres. En baylar, y beuer. Suelen gastar ocho dias arreo, en bayles, y banquetes. Dexo las danças, yorros, q̃ hazen ordinariaméte, y digo que para hazer vn areyro a bodas o coronaciõ del rey, o señor alguno, en fiestas publicas, y alegrías se jũtan muchos. Y muy galanes, vnos con coronas, otros con penachos, otros con patenas al pecho, y todos con caracoles, y conchas alas piernas,

LA HISTORIA

para que fuené como cascaveles, y hagan ruydo. Tiznan se de veynte colores, y figuras. Quié mas feo vales parece mejor. Dancan sueltos, y trauados dela mano, en arco en muela, adelante, atras. Passcan, saltan, boltean, callan vnos, cantan otros gritā todos. El tono, el compas, el menco es muy conforme, y a vn tiempo, aunque sean muchos. Su cantar, y el son tiran a tristeza quando comiençan, y paran en locura. Baylan feys horas sin descansar. Algunos pierden el haliento. El que mas bayla es mas estimado. Otro bayle vsan harto de ver, y que parece vn ensayo de guerra. Alleganse muchos mancebos para festejar a su Cacique. Limpian el camino sin dexar vna paja, ni yerua. Antes vn rato que lleguen al pueblo, o a palacio comiençan a cantar baxo, y a tirar los arcos al passo dela ordenança, que traen. Suben poco a poco la boz hasta gañir. Canta vno, y respóden todos, truecā las palabras, diziēdo Buen señor tenemos. Tenemos bué señor, Señor tenemos bueno. Adelanta se quien guia la dança, y camina de espaldas hasta la puerta. Entran luego todos, haziēdo feys cientos monerías. Vnos hazé del ciego, otros del coxo, qual pesca, qual texe, quien rie, quié llora, y vno ora muy en seño las prohezas de aquel señor, y de sus antepassados, tras esto sientan se todos como fastres, o en cucullas. Comē callando, y beuen hasta emborrachar, quien mas beue, es mas valiente, y mas honrrado del señor, que les da la cena. En otras fiestas, como de Baco, que acostumbran emborrachar se todos, estan las mugeres, y aun las hijas, para lleuar borrachos a casa
sus

fus maridos, padres, y hermanos, y para escanciar aunque muchas vezes se dan vno a otro de beuer por la orden que assentados estan. Que casi es y o beuo a vos de Francia. Empero siempre al primer roda vino vna muger. Riñen despues de beodos, apuñeanse, desafiãse, tratanse de hieldsputas, cornudos, couardes, y semejantes afreças. No es hõbre el que no se embriaga, ni alcança lo venidero, como Piaches dicen. Muchos gomitã para beuer de nueuo. Beuen vinos de palma, yerua, grano, y frutas. Para mas abundancia toman humo por las narizes de vna yerua que mucho encalabria, y quita el sentido. Cantan las mugeres cãtares tristes, quando los lleuan a casa, y tañen vnos fones que prouocan a llorar. Idolatran reziamente los de Cumana. Adoran sol y luna, tienen los por marido y muger, y por grandes dioses. Tienen mucho al sol quando truena, y relampaguea, diciendo que esta dellos ayrado. Ayunan los Eclipses, en especial mugeres, que las casadas se mecesan, y arañan, y las donzellas se sangran de los brazos con espinas de peces. Pienzan que la Luna esta del sol herida por algun enojo. En tiempo de algun cometa hazen grandissimo ruydo con vozinas, y atabales, y grita, creyendo que assi huye, o se consume. Creen que las cometas denotan grandes males. Entre los muchos ydolos, y figuras, que adoran por dioses, tienen vna aspa como la de sant Andres, y vn signo, como de escriuano, quadrado, cerrado, y atrauessado en cruz de esquina a esquina, y muchos frayles, y otros Españoles dezian ser cruz, y que con el se defendian

LA HISTORIA

dian delas fantasmas de noche , y lo ponian a los niños en naciendo.

¶ SACERDOTES medicos y nigromanticos.

A Los sacerdotes llaman Piaches . En ellos esta la honrra delas nouias. La sciencia del curar, y la de adivinar . Inuocan al diablo , y en fin son magos, y nigromáticos. Curá có yeruas, y raizes, crudas, cozidas, y molidas con sain de aues, y pēces, y animales, có palo, y otras cósas que el vulgo no conoce, y con palabras muy reuessadas, y que aun el mesmo medico no las entiende : que vñança es de encantadores. Lamen , y chupan, do ay dolor, para sacar el mal humor , que lo causa. No escupen aq̃llo, donde el enfermo esta, sino fuera de casa. Si el dolor crece, o la calétura, y mal del doliente , dicen los Piaches que tiene espiritos, y passan la mano por todo el cuerpo . Dizen palabras de encante . Lamen algunas coyunturas. Chupan rezio y menudo, dando a entender que llaman y sacan el espiritu . Toman luego vn palo de cierto arbol, que nadie , sino el Piache sabe su virtud. Freganse con el la boca, y gáznates, hasta que lança quãto en el estomago tiene, y muchas vezes echan sangre tanta fuerça ponē . O tal propiedad es la del palo. Sospira, brama, tiembla, pateo y haze mill vascas el Piache. Suda dos horas hilo a hilo del pecho, y en fin echa por la boca vna como siema muy espessa . Y en medio della vna pelotilla dura, y negra, la qual lleuá al campo los dela tasa del enfermo . Y arrojan la diziendo Alla iras demonio , Demonio alla iras. Si acierta el doliente

liente a sanar, dan quãto tienen al medico, si muere dicen que era llegada su ora, dan respuesta los Piaches, si les preguntan. Mas en cosas importantes, como dezir si aura guerra, o no, y si la vuere que fin terna, el año si sera abundante, o falto, o enfermo. Si aura mucha pesca, si la venderan bien. Preuienen la gête antes que végan los Eclipses, auisan delas cometas. Y dicen muchas otras cosas. Los Españoles estando en desseo, y necesidad les preguntaro vna vez si vernia presto naos, y les dixeron que para tal dia vernia vna carauela con tantos hombres, y con tales bastimentos, y mercaderias, y fue assi como dixeron, que vino el mesmo dia que señalaron, y traxo los hombres puntualmẽte y cosas que dixerõ. Inuocã al diablo desta manera. Entra el Piache en vna cueua, o camara secreta, vna noche muy escura. Lleua consigo ciertos mancebos animosos, que hagan las preguntas sin temor. Sientase el en vn banquillo, y ellos estan en pie. Llama, vozea, reza versos, tañe sonajas, o caracol. Y en tono lloroso dicen muchas vezes, Prororure, prororure, que son palabras de ruego, si el diablo no viene a ellas, buelue el son. Canta versos de amenazas, con gesto enojado. Haze, y dize grandes fieros, y meneos. Quando viene, que por el ruydose conoce tañe muy rezio y apriessa, y luego cae, y muestra estar preso del demonio, segun las bueltas que da, y visajes q haze. Llega entonces a el vno de aquellos hõbres, y pregũtalo q quiere, y el responde. Fray Pedro de Cordoua, frayle Dominico quiso aclarar este negocio. Y quando el Piache estuuó en el

LA HISTORIA

fue lo, arrebatado del espíritu maligno, tomo vna
 Cruz, estola, y agua bendita. Entro con muchos
 Indios, y Españoles. Echo vna parte dela estola al
 Piache, fantiguole, conjurole en latin, y en ro-
 mance. Respondio el endemoniado en Indio muy
 concertadamente. *opues de* Preguntole al cabo, donde
habla de y uan las almas delos Indios, y dixo que al infier-
as animas no, y con tato se fenecio la platica, y el frayle que
de los indios do fatisfecho, y espantado, y el Piache atormen-
 rado, y quexoso del diablo, que tanto tiempo lo
 tuuo assi. Esta es la fantidad delos Piaches. Lleuã
 precio por curar, y adeuinar, y assi son ricos. Van
 a los banqueres, pero sientanse aparte, y por si.
 Embriaganse terriblemente, y dicen que quan-
 to mas vino tanto mas adeuino. Gozan la flor de
 niugeres, pues les dan que prueuen la nouias, no
 curan a parientes, y nadie puede curar sino es Pia-
 che. Aprenden la medecina, y magica, desde mu-
 chachos, y en dos años que estan encerrados en
 bosques, no comen co'a de sangre. No veen mu-
 ger, ni aun a sus madres, ni padres, no salen de sus
 choças, o cueuas. Van a ellos de noche los maes-
 tros, y Piaches viejos, a enseñarles. Quando aca-
 ban de aprender, o es passado el tiempo del silen-
 cio, y soledad, toman testimonio dello, y comien-
 gan a curar, y dar respuestas, como doctores. Tato
 como dicho tengo, y mas que callo afirmaron en
 consejo de Indias fray Thomas Ortiz, y otros
 frayles Dominicos, y Franciscos. Y diose les cre-
 dito, por ser cierto que los diablos entran algu-
 nas vezes en hombres, y dan respuestas, que fue-
 ren salir verdaderas. Digamos ya de las sepulturas
 donde

DELAS INDIAS. 117

donde todos ymos a parar, y concluyamos con las costumbres de Cumana. Endechan los muertos cantando sus prohezas, y vida, y o los sepultan en casa, o dessecados al fuego los cuelgan, y guardan, lloran mucho al cuerpo fresco. Al cabo del año, si es señor el que se enterro, juntan se muchos, que para esto son llamados, y combidados. Contal que cada vno se trayga su comer, y en anocheiêdo desentierran el muerto con muy gran llâto. Trauâ se de los pies con las manos, meten las cabeças entre las piernas, y dan bueltas al rededor, des hazen la rueda, patean, mirâ al cielo, y lloran boz en grita, queman los hueslos, y dan la cabeza ala mas noble, o legitima muger, que la guarde por reliquias, en memoria de su marido. Creem juntamête con esto que la anima es immortal, em pero que come, y beue alla en el campo donde anda, y que es el Eco que responde al que habla, y llama.

PARIA.

ARmo Christoual Colon seys naues, a costa de los reyes catholicos, sin otras dos que delante despachara a su hermano Bartholome. *1497* Paratío de Caliz, año de mil y quatrocientos y nouenta y siete, algunos añaden vn año, y otros lo quitan. Dexo el camino de Canaria, por vnos collados Franceses, que robauan yentes y viniêtes de Indias, y de aquellas yslas. Fue derecho ala madeira, otra ysla mas al Norte. Embio de alli tres caraelas ala Española, y el torno la via de cabo Verde con otras tres naos. Lleuaua proposito de topar la torrida Zona nauegando siempre al medio dia, y

LA HISTORIA

saber que tierras ternia. Salio de la ysla Buena
 vista, y auiedo corrido mas de dozientas leguas
 al Sudueste, hallose a cinco grados dela Equino-
 cial, y sin viento ninguno. Era por Junio, y hazia
 tanto calor que no lo podian sufrir. Rebentauan
 las pipas, vertia se el agua, ardia el trigo, y por mie-
 do que no se aprendiessse fuego en los nauios, echa-
 ron lo en la mar con otra mucha ropa, y aun con
 todo esso cuydaron perecer, y se acordaron de los
 antiguos que afirmauan, como la torrida tostaua,
 y quemaua los hōbres, y se arrepētieron por auer
 ydo alla. Duro la calma, y calor, ocho dias, el pri-
 mero fue claro, y los otros anublados, y llouios-
 sos, con que se auiaua el ardor, como el fuego de
 la fragua con el ysope del herrero. Estando en esto
 embio les dios vn solano, con que nauegaron has-
 ta ver la ysla que llamo Colō Trinidad, por deuoc-
 cion, o voto que hizo a su Magestad en la tribula-
 cion, y porque a vn mesino tiempo vio tres mon-
 tes altos. Tomo tierra por tomar agua, que moria
 de sed, entre vnos grandes palmares, era el rio sa-
 lobre y malo. Por lo qual se llamo Salado. Rodeo
 la ysla, y entro en el golfo de Paria, por la boca, q̄
 llamo del Drago. Hallo agua, frutas, flores, mu-
 chas aues, y animales nuevos. Era la tierra tan fres-
 ca, y olorosa, q̄ tuuo creydo ser alli el parayso ter-
 renal, y assi lo afirmaua quando a España preso vi-
 no. Afirmaua esto mesmo, que no era redondo el
 mundo, como pelota, sino como pera, pues en to-
 do aquel viaje auia siempre nauegado hazia arri-
 ba, y que Paria era el peçon del mundo, pues della
 no se vey a el norte, Tres cosas dezia harto notas
 bles,

bles, si verdaderas, cierto es que la tierra toda en
 sí, juntamente con la mar, es redonda, segú al prin-
 cipio lo proueyó dios, que de otra manera, y he-
 chura, no la pudiera alumbrar toda el sol, como la
 alumbra, de vna sola buelta que le da. Que Paria
 este mas alta que España ser no puede, pues en fi-
 gura redonda no ay vn punto mas alto que otro,
 reboluiendola. El mundo es redondíssimo, luego
 y qual, y assi esta nuestra España tan cerca del cielo
 como su Paria, aunque no tan debaxo el sol. De a-
questa falsa opinion de Christoual Colon deuio
 quedar creydo entre hōbres sin letras, que yuā de
 España alas Indias cuesta arriba, y venian cuesta
 abaxo. Tenia tanta gana, y necesidad de ver se en
tierra, que se le antojo Paria parayso, y quien no
 ternia por parayso tal tierra, saliendo de tan traba-
 joso mar? Ninguno se atreue a señalar lugar cierto
 a parayso, aunque san Augustin, sobre el Genesis,
 apunta q̄ toda la tierra es el parayso de deleyte, y
 otros asidos del, lo creen assi. Esto es entendiendo
 la letra dela escriptura al pie, que alegoricamente,
 vnos dizen que el parayso es la yglesia, otros que
 el cielo, y otros que la gloria. Nombro Coló boca
del Drago, porque lo parece a aquel embocamiēto
 del golfo, y por q̄ pento ser tragado al entrar dela
 grandissima corriente. Allí comienza la mar a cre-
 cer hazia el estrecho de Magallanes, que muy po-
 co crece en lo que auemos costeadó, el suelo, tēple
 y abundancia de Paria es como de Cumana, y
 aun las costumbres, traje, y religion, y assi no ay
 q̄ repetirlo aqui. Año de treynta fue a Paria por
 gouernador y adelātado dela Trinidad, Atonio Se-
 deño

LA HISTORIA

deño con dos carauelas, y setenta Españoles. Hizo algunas entradas, mas murio malamente, fue luego el año de treynta y quatro a gouernar alli, y poblar, Ieronymo de Ortal Çaragoçano, con ciento y treynta Españoles, y poblo en lo de Cumana, a san Miguel de Neueri, y a otros lugares. Christoual Colon costeo de Paria hasta el cabo dela Vela, y descubrio a Cubagua, y isla de perlas, que lo infamo, y este fue el primer descubrimiento de tierra firme de Indias.

¶ EL descubrimiento que hizo Vicente Yañez Pinçon.

Y Adixe que con las nuevas delas perlas, y gran des tierras, que descubriera Colon se acodiaron algunos a yr por lana, y vinieron, como diz en, traquilados. Estos fueron Vicente Yañez Pinçon, y Arias Pinçon, su sobrino, que armaron quatro carauelas a su costa en Palos, donde nacieron. Bastecieron las muy bien de gente, artilleria, vituallas, y rescate, que ricos estauan delos viajes que auian hecho a Indias con Christoual Colon. Vuieron licencia delos reyes catholicos, para descubrir, y rescatar, en donde Colon no uiesse estado. Partieron pues de Palos a treze de Nouiembre del año de mil y quinientos menos vno, con pensamiento de traer muchas perlas, oro, piedras y otras grandes riquezas. Llego a Santiago, y isla de cabo Verde, lleuo de alli su derrota mas al mediodia que Coló atrauesso la torrida, y fue a dar al cabo llamado de sant Augustin, la flota. Estos descubridores salieron a tierra por fin de Enero.

Tomas

DELAS INDIAS. 119

Tomaron agua, leña, y la altura del sol, escriuieron en arboles, y peñas el dia que llegaron, y sus propios nombres, y del rey y reyna, en señal de possession, marauillados, y penfosos, de no hallar gente por alli para tomar lengua, y tino de aquella tierra, y su riqueza, La segunda noche, que alli durmieron, vieron no muy lexos muchos fuegos, y en la mañana quisieran feriar algo con los que al fuego estauan en ranchos, pero ellos no acarrearon a ello. Antes tenian talante de pelear con muy buenos arcos y lanças que trayan. Los nuestros huyeron dello por ser hombres mayores que grandes Alemanes, y de pies muy largos. Ca segund despues contauan los Pinçones, los tenian por tanto, y medio que los suyos. Partieron de alla, y fueron a surgir en vn rio poco hõdable, por que muchos Indios estauan en vn cerro cerca de la marina. Salieron a tierra con las barcas, adelantose vn Español, y arrojoles vn cascabel para ceuarlos. Ellos, que armados estauan echaron vn palodorado, y arremeticron que se abaxo por el, a prenderlo. Acudieron los de mas Españoles, y trauose vna pelea en que murieron ocho dellos. Los Indios siguieron la vitoria hasta meterlos en las naos, y aun pelearon en el rio, tan secutiuos, y brauos eran, quebraron vn esquife. Valio Dios que no tenian yerua, sino pocos escaparan de muchos que heridos quedaron. Vicente Yañez conocio, quan diferente cosa es pelear, que timonear. Castuaron treynra y seys Indios en otro rio, dicho Mariatambal, y corrieron la costa hasta llegar al golfo de Patia. Tocaron en cabo primero, angla
de

LA HISTORIA

de san Lucas, tierra de Humos, rio Marañon, rio de Orellana, rio Dulce, y otras partes. Tardaron diez meses en yr, descubrir y tornar, perdierton dos carauelas, con todos los que dentro yuan. Trazeron hasta veynte esclauos, tres mil libras de brasil, y sandalo, muchos juncos delos preciados, mucho anime blanco, cortezas de ciertos arboles que parecia canela, y vn cuero de aquel animal que metelos hijos en el pecho, y contaua por gran cosa auer visto arbol que no le abraçaran diez y seys hombres.

¶ RIO de Orellana.

EL rio de Orellana, si es como dizem, es el mayor rio delas Indias, y de todo el mudo, aunq metamos entre ellos al Nilo, vnos lo llaman mar Dulce, y le poné de boca cinquêta y mas leguas. Otros afirmâ ser el mesmo q Marañon, diciendo que nasce en Quito cerca de Mullubamba, y que entra en la mar pocas mas de trezientas leguas de Cubagua. Pero aû no esta del todo aueriguado, y por esso los diferenciamos, corre pues este rio, siépre casi por baxo la Equinocial, mil y quiniêtas leguas y aun mas, segû Orellana, y sus compañeros cõtauan, a causa delas muchas, y grandes bueltas que haze, como vna culebra, ca de su nacimiêto a la mar, en que cae, no ay seteciêtas. Tiene muchas yslas. Crece la marea por el arriba mas de cien leguas alo que dizê, cõ la qual subê treziêtas leguas manatis, bufeos, y otros pescados de mar. Bié pue de ser que crezca en sus tiêpos como el Nilo, y como el rio dela plata, pero como aun no esta poblado, no esta sabido. Nûca jamas, alo que piêso, hõ
bre

DELAS INDIAS. 116

bre ninguno nauego tantas leguas por rio como Francisco de Orellana por este. Ni de rio grãde se supo tan presto el fin y principio como deste. Los Pinçones lo descubrieron el año de mil y quiniẽtos. Orellana lo anduuo quarenta y tres años despues. Yua Orellana con Gonçalo Piçarro ala conquista, que llamarõ dela Canela, dela qual adelante diremos. Fue por bastimẽtos a vna y ña deste mesmo rio en vn vergãtin, y algunas canoas, con cinquẽta Españoles, y como se vio lexos de su capitã, fuele por el rio abaxo con la ropa, oro y esmeraldas, q̃ le cõfiaron. Aũque dezia el aca q̃ cõstreñido dela gran corriẽte, y cayda del agua, no pudo tornara arriba, hizo delas canoas, otro vergantinejo. Desistio dela tenencia que de Piçarro lleuaua, y eligieron le por capitã, dixo que queria prouar vẽtura por sî, buscãdo la riqueza, y cabo de aquel rio. Assi que baxo por el, y quebraron le vn ojo los Indios, peleando, vino por abreuiar a España. Vendio por suyo el descubrimiento, y gasto, presentãdo en consejo de Indias, que ala sazõ en Valladolid, vna larga relacion de su viaje, la qual era, segun despues parecio, mintirosa. Pidio la conquista de aquel rio, y dieronle la con titulo de Adelantado, creyendo lo que afirmaua. Gasto las esmeraldas, y oro que traya. Y para boluer alla cõ armada, no tenia posibilidad, ca era pobre. Casose, y tomo dineros prestados de los que con el querian passar, prometiendoles cargos y oficios en su casa, gouernaciõ y guerra. Estuuo algũos años buscãdo y aparejãdo como yr, al fin junto quinientos hombres en Seuilla, y partiose. Murio en la mar, y

des

LA HISTORIA

despartose fugéte, y nauios, y assi cesso la famosa conquista delas Amazonas. Entre los disparates que dixo, fue afirmar q̃ auia en este rio Amazonas, con quien el y sus compañeros pelearan, que las mugeres anden alli con armas y peleen, no es mucho, pues en Paria que no es muy lexos y en otras muchas partes de Indias, lo acostumbran, ni creo que ninguna muger se corte, y queme la teta derecha para tirar el arco, pues con ella lo tiran muy bien, ni creo que maten, o destierren sus propios hijos, ni que viuan sin maridos, siendo luxuriosissimas. Otros sin Orellana, han leuantado semejante hablilla de Amazonas despues que se descubrieron las Indias, y nunca tal se ha visto, ni se vera tampoco en este rio. Con este testimonio pues escriuen, y llaman muchos, rio delas Amazonas, y se juntaron tantos para y ralla.

¶ RIO Marañon.

Esta Marañon tres grados allende la Equinocial. Tiene de boca quinze leguas, y muchas yslas pobladas. Ay en el mucho incienso, y bueno y mas granado y crecido, que en Arabia. Amañan el pan, alo que dizen, con balfamo, o con licor que le parece, han se visto en algunas piedras finas, y vna esmeralda, como la palma, harto fina. Dizen los Indios de aquella ribera, que ay peñas dellas el rio arriba, tambien ay muestras de oro, y señales de otras riquezas. Hazen vino de muchas cosas, y de vnos datiles tan grandes como membrillos, el qual es bueno y durable. Traen los hombres arracadas, y tres o quatro anillos en los labrios, que también

bien se los agujerá por gentileza. Duerme en cama mas colgadizas, y no en el suelo que son vna máta, medio red, colgada delas pútas en dos pilares o arboles, y sin otra ropa ninguna, y esta manera de cama es general en Indias especial del Nóbre de Dios, hasta el estrecho de Magallanes, andan por este terio malos mosquitos y Niguas, que suelen mácar alos q̃ picá, sino las sacan luego, como en otro cabo esta dicho. Algunos, segun poco antes apúte, di- zé que todo es vn rio el Marañón, y el de Orellana, y que nace alla en el Peru. Muchos Españoles han entrado, aunque no poblado, en este rio despues q̃ lo descubrio Vicēte Yañez Pinçõ, año de mil quinientos, menos vno, y el año de mil y quiniētos y treynta y vno, fue alla por gouernador, y adelantado Diego de Ordas capitán de Fernão Cortes, en la conquista de la nueua España, mas no lleugo a el. Ca primero se murio en la mar, y le echaron en ella, lleuo tres naos con seysciētos Españoles, y treynta y cinco caualllos. Por muerte de Ordas fue alla Ieronymo Ortal de Çaragoça, el año de treynta y quatro, con ciento y treynta hōbres, y tã poco lle go alla, sino que se quedo en Paria, y poble a sant Miguel de Neueri, y otros lugares, como se dixo.

¶ EL cabo de san Augustin.

C Ae ocho grados y medio, mas alla dela Equi- nocial, el cabo de san Augustin. Descubriolo Vicente Yañez Pinçon, en Enero de mil y quiniētos años, con quatro carauelas, que sacó de Palos dos meses antes. Fueron los Pinçones gran- disimos descubridores, y fueron muchas vezes a

Q descus

LA HISTORIA

descubrir, y esta nauegaron mucho. Americo Vespucio Florentin, que tambien el se haze descubridor de Indias por Castilla, dize como fue al mismo cabo, y que lo nombro de san Augustin, ²~~en~~ ¹⁵⁰¹ el año de vno, con tres caraueas que le dio el rey dō Manuel de Portugal, para buscar estrecho en aquella costa por do yr alas Malucas, y que nauego desta echa hasta se poner en quarenta grados, allende la Equinocial. Muchos tachan las nauegaciones de Americo, o Alberico Vespucio, como se puede ver en algunos Tolomeos de Leō de Frācia, yo creo que nauego mucho, pero tambien se que nauegaron mas Vicente Yañez Pinçon, y luā Diez de Solis, yendo a descubrir las Indias. De Christoual Colon, y de Fernādo Magallanes, no hablo, pues todos saben lo mucho que descubrieron. Ni de Sebastian Gaboto, ni de Gaspar Cortes reales, ca eran, este Portugues, y aquel Italiano, y ninguno fue por nuestros reyes. Vnos ponen quinientas leguas, y otros mas, desde el rio Marañon al cabo de san Augustin. Estan en este trecho de costa la tierra, o pūta de Humos por do es la raya dela reparticion de Indias entre Castilla, y Portugal. La qual cae grado y medio tras la Equinocial, y cabo Primero, cinco, que suele parecer siempre el primero a los que van de aca. No han poblado esta tierra por la poca muestra de oro, ni plata, que da. Pienso que no estan pobre, ni esteril, como la hazen, pues esta so buen cielo, y aun tambien lo dexan por ser del rey de Portugal. Ca le cupo a su parte en la particion, segū mas largo lo cuento en otro lugar.

DEL RIO dela Plata.

DEl cabo de san Augustin, que caea ocho gra-
dos, ponen setecientas leguas de costa hasta
el rio dela Plata. Americo dize que las anduuo, el
año de mil y quinientos y vno, yendo a buscar es-
trecho para las Malucas, y especieria por mādado
del rey don Manuel de Portogal. Iuan Diez de
Solis, natural de Librixa, las costeo legua por le-
gua, el año de doze, a su propia costa. Era piloto *año de 151.*
mayor del rey, fue con licēcia, siguió la derrota de
Pinçon. Llegó al cabo de san Augustin, y de allí
tomo la via de medio dia, y costeando la tierra, an-
duuo hasta ponerse casi en quarenta grados. Pua-
so cruces en arboles, que los ay por allí muy gran-
des. Topo con vn grandissimo rio, que los natura-
les llamā Paranaguaçu, que quiere dezir rio como
mar, o agua grande. Vido en el muestra de plata, y
nombrólo della, parecióle bien la tierra y gente,
Cargo de brasil, y boluiose a España. Dio cuen-
ta de su descubrimiento al rey, pidió la conquista
y gouernacion de aquel rio, y como le fue otorga-
da, armó tres nauis en Lepe. Metio en ellos mu-
cho bastimento, armas, hombres para pelear, y
poblar, e rno alla por capitán general, en Setiembre *año de 154.*
bre dela año de quinze por el camino, que primero.
Salio a tierra en vn batel con cinquēta Españoles,
pensando que los Indios lo recibirā de paz, como
la otra vez, y segun entonces mostrauan. Pero en
faliendo dela barca dieron sobrel muchos Indios,
que estauan en celada, y lo mataron, y comieron
cō todos los Españoles, q̄ sacó, y aun quebraron
el batel. Los otros, q̄ de los natios mirauā, alçaron

LA HISTORIA

anclas, y velas, sin osartomar vengáça dela muerte de su capitan. Cargaron luego de brasíl, y aní me blanco, y boluieron sea España corridos, y *1526* gastados, año de veynte y seys, fue Sebastian Gaboto al río dela Plata, yendo alos Malucos, con quatro carauelas, y dozientos y cinquenta Españoles, el emperador le dio los nauios, y artilleria. Mercaderes, y hombres, que con el fueron, le dieron, segun dizen, hasta diez mil ducados con que partiese con ellos la ganancia por rata. De aquellos dineros proueyo la flota de vituallas, y rescates, llego en fin al río dela plata, y en el camino topó vna nao Francesa que contrataua con los Indios del golfo de todos Santos. Entro por el muchas leguas, en el puerto de san Saluador, que es otro río, quarenta leguas arriba, que entra en el de la Plata, le mataron los Indios dos Españoles, y no los quisieron comer, diziendo como eran sol dados. Que ya los auian prouado en Solis, y fus compañeros, sin hazer cosa buena se torno Gaboto a España destrocado, y no tanto, alo que algunos dizen, por su culpa, como por la de su gente. Don Pedro de Mendoça, vezino de Guadix, fue *1536* tambien al río dela Plata, el año de treynta, y cinco, con doze naos, y dos mil hombres, este fue el mayor numero de gente, y mayores naues, que nunca passó capitan a Indias, y uo malo y boluendo se aca por su dolécia, murio en el camino. Año *1542* de quaréta y vno fue al mesmo río dela Plata por adelantado, y gouernador Aluar Nuñez Cabeçade vaca, natural de Xerez, el qual, como en otra parte tengo dicho, auia hecho milagros, lle-

DELAS INDIAS.

127

uo quatrocientos Españoles, y quarenta y seys
cauallos. No se vuobien con los Españoles de don
Pedro que alla estauan, ni aun con los Indios, y
embiaron lo preso a España con informacion de
lo que hiziera. Pidieron gouernador los que le
truxerõ, y dieron les a Iuan de Sanabria de Mede
llin. El qual se obligo de llevar trezientos hom
bres casados a su costa, porque le diessẽ cada vno
dellos por si, y por sus hijos y mugeres, siete duc
cados y medio. Murio Iuan de Sanabria en Scuis
lla, adereçando su partida, y mandaron en conse
jo de Indias, que fuesse su hijo, Tienen muchos
por buena gouernacion esta, porque ay allim
chos Españoles, hechos ala tierra. Los quales sa
ben la lengua de los naturales, y han hecho vn lu
gar de dos mil casas, en que ay muchos Indios, y
Indias Christianadas, y esta cien leguas dela mar
ala riberade medio día en tierra de Quirandies,
hombres como jayanes, y tan ligeros que corriẽs
do a pie toman a manos los venados, y que biuen
cient y cinquenta años. Todos los deste rio comẽ
carne humana, y van casi desnudos. Nuestrs Es
pañoles visten de venado curtido con sayn de pes
ces, despues que se les rompieron las camisas, y sa
yos. Comen pescado, que ay mucho, y gordo, y
es principal vianda de los Indios. Aunque caçan
venados, puercos javalis, ouejas, como del Peru,
y otros animales. Son guerreros, y vsan los deste
rio traer en la guerra vn pomo con rezio, y largo
cordel. Con el qual cogen, y arrastran al enemigo
para sacrificar, y comer, es tierra fertilissima.
Ca Sebastian Gaboto sembro cinquenta y dos

LA HISTORIA

*multiplica
ción de tri.* granos de trigo en Setiembre, y cogio cinquenta mil en Deziembre. Es sana, aunque a los principios prouaua los Españoles, y echauan lo al pescado. Mas engordauan infinito despues con ello mismo. Ay peces puercos, y peces hombres, muy semejables en todo al cuerpo humano. Ay tambien en tierra vnas culebras, que llamá de cascabel, por que suenan assi quando andan. Ay muestra de plata, perlas, y piedras. Llaman a este rio dela Plata, y de Solis en memoria de quien lo descubrio. Tiene de boca veynte y cinco leguas, y muchas yslas que tanto ay del cabo de Santa Maria al cabo Blanco. Los quales está entreynta y cinco grados mas alla dela Equinocial, qual mas qual menos. Crece como el Nilo, y pienso que a vn mismo tiempo. Nace enel Peru, y engruesanlo Abancay, Vilcas, Purina, y Xauxa que tiene sus fuentes en Bombon, tierra altissima. Los Españoles que moran enel rio dela Plata han subido tanto por el arriba que muchos dellos llegaró al Peru en rastro, y demandan delas minas de Potosí.

¶ P V E R T O de Patos.

Seria muy largo de contar los rios, puertos, y puntas que ay desde cabo de San Augustin al rio dela Plata, y assi no porne mas dello que baste a señalarla costa, trecho a trecho, casi por vn yguual golfo de Todos santos. Cabo delos Baxos, que cae a deziocho grados, cabo frio, que es casi ysla, y boja setenta leguas, y esta en veynte y dos grados y medio, punta de buen Abrigo, por do passa el tropico de Capricorno, y por do atrauiessa la
raya

DELAS INDIAS.

114

raya dela demarcacion. Cosa que le hazen muy notable, tiene segun nuestra cuenta, el rey de Portugal en esta tierra certa de quatrocientas leguas, Norte a Sur, ciento y setenta, leste oeste, y mas de setecientas de costa. Es tierra de infinito brasil, y aun de perlas, a quanto dizen algunos. Los hombres son grandes, brauos, y comen carne humana. Puerto de Patos esta en veynte y ocho grados, y tiene frontero vna ysla, que llama santa Catalina. Nombrarôlo assi por auer infinitos patos negros sin pluma, y con el pico de cueruo, y gorrillos, y otros muchos de comer peces. El año de treynta y ocho, apor to alli vn naao de Alonso Cabrera, que yua por veedor al rio dela Plata, el qual hallo tres Españoles que hablaban muy bien aquella lengua como hombres que auian estado alli perdidos del de Sebastian Gaboto. Fray Bernaldo de Armendra, que yua por comissario, y otros quatro frayles Franciscos començaron a predicar la santa fe de Christo, tomâdo por farautes aquellos tres Españoles, y bautizarô, y casaron hartos Indios en breue tiempo, Anduieron muchas leguas conuertiendo, y eran bien recebidos donde quiera, que llegaua. Porque tres o quatro años antes auia pasado por alli vn Indio santo llamado Otiguara, pregonando como presto llegarian Christianos a predicarles. Por tanto que se aparejassen a recibir su ley, y su religion q̃ santissima era, dexando las muchas mugeres, hermanas y parientas, y todos los otros aborrecibles vicios. Compuso muchos cantares, que cantan por las calles, en alabança de la inocencia. Acôsejo que tratassen bié a los christia

153

LA HISTORIA

nos, y fuese. Por la amonestacion deste creyeron luego la palabra de Dios, y se bautizaron, y aun antes auian hecho mucha honrra a los Españoles, que vinieron huyendo alli del rio dela Plata, de vn recuento que con Indios vuieron. Barrian les el camino, y ofrecianles comida, plumajes, y incienso, como a dioses.

NEGOCIACION de Magallanes sobrela especeria.

Fernando Magallanes, y Ruy Falero, vinieron de Portogala a Castilla a tratar en consejo de Indias, que descubrieran, si buen partido les hiziessen, las Malucas, que producen las especias, por nueuo camino, y mas breue, que no el de Portugueses a Calicut Malaca, y China. El Cardenal fray Francisco Ximenez de Cisneros, gouernador de Castilla, y los del consejo de Indias, les dieron muchas gracias por el auiso, y voluntad, y gran esperança, que venido el rey don Carlos de Flandes serian muy bién acogidos, y despachados. Ellos esperaron con esta respuesta, la venida del nueuo rey, y entre tanto informaron assaz bastantemente al obispo don Iuan Rodriguez de Fonseca presidente delas Indias, y a los oydores, de todo el negocio, y viaje. Era Ruy Falero buen cosmografo, y humanista, y Magallanes gran marinero. El qual afirmaua que por la costa del Brasil y rio dela Plata, auia passo a las yslas dela especieria mucho mas cerca q̃ por el cabo de buena Esperança. Alomenos antes de subir a setenta grados, segun la carta de marear, que tenia el rey de Portugal,
hecha

hechapor Martin de Boemia, aunque aquella cartano ponía estrecho ninguno alo que oy dezir, sino el assiento de los Malucos. Si ya no puso por estrecho el rio dela Plata, o algun otro gran rio de aquella costa. Mostraua vna carta de Fráncisco Serano Portugues, amigo, o pariente suyo, escripta en los Malucos, en la qual le rogaua que se fuesse alla si queria ser presto rico, y le auisaua como se auia y do dela India a laua donde se casara, y despues alas Malucas por el trato delas especias. Tenia la relacion de Luys Bertoman, Boloñes, que fue a Bandan, Borney, Bachian, Tidore, y otras yslas de especias que caen sola equinocial, y muy lexos de Malaca, Zamotra, Chantam, y costa de la China. Tenia tambien vn esclauo que vuo en Malaca, que por ser de aquellas yslas lo llamauan Enrique de Malaco, y vna esclaua de Zamotra, que entendia la lengua de muchas yslas, la qual vujera en Malaca. Otras cosas fingia el por ser creido, como en el viaje lo mostro, presumiendo que aquella tierra boluia hazia poniente ala manera que a leuante la de buena Esperança pues ya luan de Solis auia nauegado por alla hasta ponerse en quarenta grados del otro cabo dela Equinocial, lleuando la proa algo ala puesta del sol. Y ya que por aquella enderecera no hallasse palo, que costee ando toda la tierra yria a salir al cabo que responde al de Buena esperança. Y descubriria nuevas, y muchas tierras, y camino para la especieria, como prometia. Era larga esta nauegacion, dificil, y costosa, y muchos no la entédian, y otros no la creyã empero los mas le dauan fe, como a hombre que

LA HISTORIA

guia estado siete años en la India, y trato de las especias, y porque siendo Portugueses dezian que Zamatra, Malaca, y otras mas orientales tierras donde se ferian las especias, eran de Castilla, y cabian a su parte bien dentro de la raya, que se tenia de echar por trezientas y setenta leguas mas al poniente de las yslas de cabo Verde o Açores. Afirmauan assi mismo que las Malucas estauan no muy lejos de Panama, y golfo de san Miguel, que descubriera Vasco Nuñez de Valboa. Dezian como en aquellas tierras, y islas, que pertenecian al Rey de Castilla, auia minas, y arenas de oro, perlas, y piedras, allende la mucha canela, clauos pimienta, nuezes muscadas, gengibre, ruibaruo, sandalo, câphora, ambargris, almizcle, y otras infinitas cosas de grã valor, y riçza, assi para medicina, como para gusto, y deleyte. Los del cõsejo de Indias, oydas, y biẽ pẽsadas todas estas cosas acõsejaron al Rey don Carlos, que aun no era Emperador, en llegando a España, que hizicse lo que le suplicauan aquellos Portugueses. El Rey les dio sendos habitos de Santiago, y la gente y nauios que pidian no obstante que los embaxadores del Rey don Manuel le dixeron muchos males dellos, como de hombres desleales a su Rey, y que le harian mill engaños, y trampas. Ellos dieron suficientes desculpas, y satisfacion de si, y aũ quexas del Rey dõ Manuel, mas prometierõ de no yr alas Malucas por su camino, y con tanto quedo algo contento el Rey don Manuel pensando que no auian de hallar otro passo, ni nauigacion para la especieria, sino la que el hazia. Hize

DELAS INDIAS.

116

zieronse pues los poderes, libranças y despachos para su viaje en Barcelona, y fueronse con ellos a Sevilla. Donde se caso Magallanes con hija de Duardo Baruosa, Portugues, alcayde delas Atarazanas, y enloquecio Ruy Falero, de pensamiẽto deno poder cumplir con lo prometido, o como dizen otros de puro descontento por enojarse, y deservir a su Rey. En fin el no fue a los Malucos.

EL estrecho de Magallanes.

Los dela casa dela contratacion armaron cinco naos, bastecieron las muy cumplidamente de vizcocho, harina, vino, azeite, queso, tocino, y cosas assi de comer, y de muchas armas, y rescates. Hizieron dozientos soldados, y todo a costa del Rey. Partio con tanto Magallanes de Sevilla por Agosto, y de san Lucar de Barrameda a veynte de Setiembre, año de mill y quiniẽtos y *año de 1519* dezinueue. Y casi tres años despues que començó a negociar en Castilla esta empresa. Lleuo dozientos, y treynta, y siete hombres, entre soldados, y marineros. Delos quales algunos eran Portugueses. La nao capitana se nombrava Trinidad, y las otras, sant Anton, Vitoria, Concepcion, y Santiago. Yua por Piloto mayor Iuan Serrano, experto marinerero. De san Lucar fue a Tenerife, vna delas Canarias, y de alli alas yslas de cabo Verde, y dellas al cabo de sant Augustin por entre medio dia, y poniente, ca su intento era seguir aquella costa hasta topar estrecho, o ver donde paraua, costeando muy bien la tierra.

Estos

LA HISTORIA

Estauierō muchos dias en tierra de veynte y dos y veynte y tres grados allende la equinocial, comiendo cañas de açucar, y antas que parecen vacas. Lo mejor que rescataron fue papagayos. Comen los de alli pan de madera rallada, y carne humana. Visten de pluma con largas colas, o van desnudos. Agujeranse las mexillas, y beços baxeros, como las orejas, para traer alli piedras, y huesos. Pintanse todos, ellos no traen barua, ni ellas pelos, case los quitan cō arte, y maestria. Duermen en hamacas de cinco en cinco, y aun de diez en diez hombres con sus mugeres, tan grandes son aquellas camas, y tal su costumbre, y hermandad. Vsan vender sus hijos, las mugeres siguen a sus maridos cargadas de pan, o flechos, y los hijos de redes. Llegaron postrero de Março a vna baya que esta en quarenta grados, donde invernaron aquellos cinco meses siguientes de Abril, Mayo, junio, julio, y Agosto, que como el sol entonces anda por aca, reyna el frio alli, neuando reziamen te. Fueron algunos Españoles a mirar que tierra, y gente fuesse, y sacaron espejos, calcaueles, y otras cosillas de fierro, cuero, y vidrio, para rescatar. Los Indios se llegaron ala marina, marauillados de tan grandes nauios, y de tan chicos hombres. Metian, y sacauanse por el garguero vna flecha para espantar los estrangeros, alo que mostrauan, aunque dizen algunos que lo vsan para gozar mitar estando hartos, y quando han menester las manos, o los pies. Trayan coronas como clérigo, y el de mas cabello largo, y trençado con vn cordel, en que suelen atar las saetas, yendo a caça,

DE LAS INDIAS

117

o guerra. Venian con abarcas, y vestidos de pelles
 jas, y algunos muy pintados. Todo lo qual, espe-
 cial en Yayanes como ello, psonia temor, quanto
 mas admiracion. Començaron a entrar en platica
 por señas, que no aprouechaua hablar. Nuestros
 Españoles les combialauan alas naos, y ellos a los
 nuestros a su casa. En fin fueron siete arcabuzeros
 dos leguas dentro en tierra a vna casilla tejada de
 cuero, y en medio vn espeſso bosque. La qualesta
 ua repartida en dos quartos, vno para hombres,
 y otro para mugeres, y niños. Viuiã en ella cinco
gigantes, y treze mugeres, y muchachos. Todos
 mas negros que requiere la frialdad de aquella
 tierra. Dieron de cenar a los nuevos huespedes
vna anta mal assada, o alno saluaje, sin beuer gota.
 Y fendos camarrones, en que dormir, y echaron
 se al calor del fuego. Estuuieron todos aquella no-
 che alerta, recatandose vnos de otros, en la mañan-
 a les rogaron mucho los nuestros que se fuesſen
 con ellos a ver las naues, y capitan y como rehus-
 sauan, asieron les para lleuar los por fuerza a que
 los viesſe Magallanes, ellos mucho se enojaron
 desto. Entrarõ al aposento delas mugeres, y dẽde
 a poco salierõ pintadas las caras muy fea, y fieras
 mēte cõ muchas colores, y cubiertos cõ otras pe-
 llejas estrañas hasta media pierna, y muy feroces
 blãdeauã sus arcos, y flechas amenazando los eſtrã-
 geros si no se yuande su casa. Los Españoles despa-
 rarõ por alto vn arcabuz por los espãtar. Los laya-
 nes entonces quisieron paz, asõmbrados del true-
 no, y fuego, y fueron se los tres dellos con los sie-
 te nuestros, Andauan tanto que los Españoles no
 pos

LA HISTORIA

podian atener con ellos, y cō achaque de yramas
tar vna fiera, que pacia cerca del camino, huyeron
los dos. El otro que no pudo descabullir se entro
en la nao capitana. Magallanes lo trato bien por
que le tomasse amor. El tomo muchas cosas, aun
que con çuño. Beuio bien del vino, vuo pavor de
verse a vn espejo, prouaron que fuerça tenia, y
ocho hombres no lo pudieron atar. Echaronle
vnos grillos, como que se los dauan para lleuar, y
entonces bramaua. No quiso comer de puro cora
ge, y muriose. Tomarō para traer a España la me
dida, ya que no podian la persona, y tuuo onze
palmos de alto. Dizen que los ay de treze palmos
estatura grandissima, y que tienen disformes pies
por lo qual los llamā Paragones. Hablá de papo,
comē cōforme al cuerpo, y réple de tierra, visten
mal para viuir en tanto frio. Atan para dentro lo
fuyo. Tiñense los cabellos de blanco por mejor
color. Si ya no fuessen canas. Alcoholicos se los ojos
pinranse de amarillo la cara, señaládo vn coraçon
en cada mexilla, van finalmente tales que no se
mejauan hombres. Son grâdes flecheros, persiguen
mucho la caça, matan auestruzes, zorras, cabras
monteses muy grandes, y otras fieras. Salio alli
en tierra Magallanes, y hizo cabañas para estar.
Mas como no auia lugares, ni gente, alomenos
no parecia, passauan triste vida. Padecian frio y
hambre, y aun murieron algunos della, ca ponia
Magallanes grande regla, y rassa en las raciones,
porque no faltasse pan, viendo la falta, neçessidad
y peligro y que durauan mucho las nieues, y mal
tiempo, rogaron a Magallanes los capitanes dela
flota

altura de
hombre

flota, y otros muchos, que se boluiesse a España, y no los hiziesse morir a todos, buscando lo que no auia, y que se contentasse de auer llegado donde nunca Español lleo. Magallanes dixo que le seria muy gran verguença tornarse de alli, por aquel poco trabajo de hambre, y frio, sin ver el estrecho que buscava, o el cabo de aquella tierra, y que presto se passaria el frio, y la hambre se remediaría con la orden, y tasla que andaua, y con mucha pesca, y caça, que hazer podian. Que nas negassen algunos dias, venida la primera vera, hañta subir a setenta y cinco grados, pues se nauegaruan Escocia Noruega, y Yslandia, y pues auia llegado cerca de alli Americo Vespucio. Y si no hallassen lo que táto dessea, que se bolueria. Ellos, y la mayor parte de la gente, sospirando por boluerse, le requirieron vna y muchas vezes que finyrmass adelante diessse buelta. Magallanes se enojó mucho dello, y mostrando les dientes como hombre de animo, y de honrra, prendió, y castigó algunos. Reboluiose la heria, diziendo que aquel Portugues los lleuaua a morir por congradarse con su rey, y embarcaróse. Embarcóse tambien Magallanes, y de cinco naos no le obedecian las tres, y estaua con grá miedo no le hiziesse alguna afrenta, o mal. Estando en esta cuita, vino hacia su nao vna de las otras amotinadas, caçado, de noche, y sin aduertencia de los marineros. El aunque al principio tuuo temor, reconoció lo que era, y tomó la fin escandalóni sangre, y luego le le rindieron las otras dos. Justicio a Luis de Mendoza, y a Gaspar Cafado, y a otros, echo, y dexo

LA HISTORIA

dexo en tierra a Iuan de Cartagena, y a vn clérigo, que deuia reboluer el haro con sendas espadas y vna talaga de vizcocho, para que alli, o se muerriessen, o los mataassen. Publico que lo queriã matar. Con este inhumano castigo allano los de mas y se partio de san Iulian dia de san Bartholome. Como miraua las ensenadas, para ver si eran estrecho, tardaua mucho en cada parte, que llegaua. Quando emparejo con la punta de santa Cruz, vino vn toruellino que lleuo en peso la menor nao sobre vnas peñas. Quebrola y saluose la gente ropa, y xarcias. Tuuo entonces Magallanes miedo grandissimo, y anduuo desatinado, como quiẽ andaua atiento. Estaua el cielo turbado, el ayre tempestuoso, la mar braua, y la tierra elada. Nauo go empero treynta leguas, y llego a vn cabo, que nombro delas Virgines por ser dia de santa Vrsula. Tomo el altura del sol, y hallose en cinquẽta y dos grados y medio dela equinocial, y con hasta seys horas de noche. Pareciole grãcala, y creyendole ser estrecho, embio las naues a mirar, y mandoles que dentro de cinco dias boluiessen al puerto, boluieron las dos. Y como tardasse la otra, embocose por el estrecho la nao sant Anton, cuyo capitan era Aluaro de Mezquita, y Piloto Esteuan Gomez, no vio las otras quando boluio al cabo delas Virgines. Soltó los tiros, hizo ahumadas y espero algunos dias. Aluaro de Mezquita querria entrar por el estrecho diziẽdo q̃te por alli yua su tio Magallanes. Esteuan Gomez, con casi los de mas desleaua boluerse a España. Y sobrello dio al Aluaro vna buena cuchillada, y lo echo preso,

acua

LA HISTORIA

Vallenas, cuyos, hueslos sirven de hazer barcas. Las quales tambien hazen de cortezas, y las calas fetean con estiércol de antas.

¶ MVERTE de Magallanes.

C Omo acabo Magallanes de passar el estrecho boluio las proas a mano derecha y tiro su camino casi tras el sol para dar en la equinocial. Por que debaxo della, o muy cerca tenia de hallar las yslas Malucas, que yua buscando. Nauego quatro dias, o mas, sin ver tierra. Tuuo gran falta de pan, y de agua. Comian por onças. Beuian el agua, atapadas las narizes por el hedor, y guisauan arroz cõ agua del mar. No podian comer de hinchadas las encias, y assi murierõ veynte, y adolecieron otros tantos. Estauan por esto muy tristes, y tan descontentos cõmo antes de hallar el estrecho. Llegaron con esta cuyta al otro tropico, y a vnas yslas que los desmayaron, y que las llamaron Desfuenturadas, por no tener gente, ni comida. Passaron la Equinocial, y dieron en la uagana, que nombran de Buenas señales, donde amanfaron la hambre. La qual esta en onze grados, y tiene coral blanco. Toparon luego tantas yslas, que les dixeron el arcipiélago, y alas primeras Ladrones por hurtar los de alli, como gitanos. Y aun ellos dezian venir de Egipto, segun referia la eiclara de Magallanes, que los entendia. Préciãse de traer los cabellos hasta el ombligo, y los dientes muy negros, o colorados de areca, y ellos hasta el touillo, y se los atan ala cintura. Y sombreros de palma muy altos, y bragas de lo mismo. Llegaron en conclusion, de isla en
isla,

iffa a Zebut , que otros nombran Subo. En las quales moran sobre arboles, como picaças. Puso Magallanes vanderas de paz. Desparo algunos tiros en señal de obediencia. Surgio alli en Zebut a diez grados, o poco mas acia dela equinocial. Y hizo sus mensageros al Rey con vn presente, y cosas de rescate. Hamabar, que assi se llamaua el Rey, tuuo plazer de su llegada, y respondió que saliesse a tierra mucho en ora buena. Salio pues Magallanes, y sacó muchos hombres, y merceria. Armaron vna gran casa con velas, y ramos, en la marina donde se dixo missa, el día dela resurreccion de Christo. La qual oyeron el rey, y otros muchos y seños, con atencion, y alegría. Armaron luego vn hombre de punta en blanco, y dieronle muchos golpes de espada, y botes de lança, para que viesse como no auia fierro, ni fuerças que bastasen contra ellos. Los dela ylla se marauillaron de lo vno, y de lo otro, mas no tanto quanto los nuestros pensaron. Dio Magallanes a Hamabar vna ropa larga de seda morada, y amarilla. Vna gorra de grana, dos vidrios, y algunas cuentas de lo mesmo. Dio a vn sobriño, y heredero suyo, vn gorra, vn paño de oláda, y vnataça de vidrio, que tuuo en mucho, pensando ser cosa fina. Predicoles cõ Enrique su esclauo, y hizo amistad, tocandolas manos al Rey, y beuiendo. Al tanto hizo Hamabar. Y diole arroz, mijo, bigos, narájas, miel, açucar, gengibre, pan y vino de arroz, quatro puercos, cabras, gallinas, y otras cosas de comer, y muchas frutas, que no las ay en España. Y certenidad delas

LA HISTORIA

Malucas, y especiería que fue lo principal. Combidolos despues a comer, y fue gentil banquete. Fue tal la amistad, platica, y conuersacion, que se bautizo el Rey con mas de ochocientas personas llamose Hamabar, Carlos, como el Emperador, la Reyna Iuana, la princesa, Catalina, y el heredero, Fernando. Sand Magallanes otro sobrino del Rey, que tenia calenturas dos años auia, y aun dizen algunos, que era mudo. Por lo qual se bautizaron todos los de Sebut, y otros ochocientos de Masana, y su cnyo señor se llamo Iuan. La señora Ysabel, y Christoual, vn Moro, que yua, y venia a Calicut, y que certifico a Hamabar de la grandeza del Emperador Carlos Rey de Castilla, y de lo que era el Rey de Portugal. Embio mensageros Hamabar alas yslas comarcanas, a requesta de Magallanes, rogandoles q̄ viesiesen a tomar amistad cō tan buenos hombres, como los Christianos. Vinieron de algunas pequeñas por ver el sano, y a quien lo sanara con solas palabras, y agua; calo tuuieron por milagro, y ofrecieron se por del Rey de Castilla. Los de Mautan, que es otra ysla, y pueblo quatro leguas de alli, no quisieron venir, o no osaron por amor de Cilapulapo su señor. Al qual embio Magallanes a rogar, y requerir, que viniesse, o embiasse, a reconocer al Emperador con algunas especies, y vituallas. Respondio Cilapulapo que no obedecería a quien nunca conocio, nia Hamabar tampoco. Mas por no ser auido por inhumano, que le daua aquellas pocas cabras, y puercos, que pedia. Passó Magallanes alla con quarenta compañeros,

DELAS INDIAS.

136

ñeros, y despues de muchas platicas, quemo a Bulaya, lugar pequeño de Moros. Afrentados dello aquellos de Mautan pensaron en la vengança. Y Zula, cauallero principal, embio, como en gran secreto, ciertas cabras a Magallanes, rogandole que lo perdonasse pues no podia mas, por causa de Cilapulapo, que contradezia la paz, y contratacion, y que o fuesse, ole embiasse algunos Españoles bié armados, que resisticssen a su cōtrario, y que le daria la y fla. Magallanes, no entēdiēdo el engaño, fue alla de noche cō sesenta compañeros bien apercebidos, en tres bateles, y cō Carlos Hamabar, que lleuo treynta barcas, dichos juncos, llenas de y fleños. Quisiera cōbatir luego a Mautan, mas por lo que obligado era, embio primero a dezir a Cilapulapo con Christoual Moro que fuesen amigos, el respondio brauamente. Saco tres mill hombres al cāpo. Repartio los en tres esquadras, puso se cerca del agua, y dexo passar la priessa delos tiros, y arcabuzes. Salio Magallanes a tierra cō cinquēta Españoles, el agua ala rodilla, ca por las piedras no pudieron arribar las barcas. Mando descargar las pieças de fuego, y arcabuzeria arremetiendo el a los enenigos. Como los vio quedos, y sin daño, se tuno por perdido, y se tornara, si couardia no le pareciera. Andando en la pelea conocio el daño delos suyos y mādolo retirar. Peleauan gentilmente los Mautaneses, y assi mataron algunos Zebutines, y ocho Españoles con Magallanes, y hirieron veynte, los mas con yerua, y en las piernas, ca les tirauan a ellas, viendo las desarmadas, cayo Magallanes de vn

LA HISTORIA

cañazo que le passó la cara, teniendo ya cayda la celada a golpes de piedras y lanças. Y vna herida de yerua en la pierna. Tambien le dieron vna lançada, aunque despues de caydo, que lo atrauesó de parte a parte. Desta mesma manera acabo Magallanes su vida, y su demanda, sin gozar de lo que hallo, a veynte y siete de Abril, año de veynte y vno. Muerto que fue Magallanes eligieron por caudillo a Iuan Serrano, Piloto mayor de la flota. Y conela Baruosa segun dicen algunos, el qual procuro mucho de auer el cuerpo de Magallanes, su yerno. Pero no lo quisieron dar, ni vender, sino guardarlo por memoria q̄ fue mala señal si lo entédieran, para lo que despues les auino. Entendieró en rescatar por la isla oro, açucar, gengibre, carne, pá, y otras cosas para yse alas Malucas entre tanto que sanauan los enfermos, y tramando de conquistar a Mautan. Y como para lo vno, y para lo otro era menester Enrique dauan le priessa a levantar. El como sintia mucho la herida de yerua no podía, o no queria segun algunos pensauan, y refúianle Serrano, y Baruosa, amenazandole con doña Beatriz su ama. Tanto en fin que, o por las injurias, o por auer libertad, hablo con Hamabar, y aconsejole que matasse los Españoles si queria ser, como hasta alli, señor de Zebur diziendo que erā codiciosos a demasia, y que trazauan guerrear al Rey Cilapulapo cō su ayuda. Y usurparle despues el su isla. Que assi hazian do quiera que hallauan entrada, y ocasion. Hamabar lo creyo, y combido luego a comer al Iuan Serrano, y a todos los que quisiessen yr diziendo, les que

ria

ría dar vn presente para el Emperador, pues se querian partir. Fueron pues a casa del Rey Iuan Serrano, y obra de treynta Españoles, sin pensar niente de mal, y al mejor tiempo dela comida los mataron a lançadas, y puñaladas, sino fue a Iuan Serrano. Catinaró otros tantos que andauan por la isla. Ocho de los quales vendieron despues en la China. Y derribaron las Cruces, y imagines, que Magallanes pusiera, sin mirar al bautismo, que recibieron, ni ala palabra, que dieron.

¶ YSLA DE ZEBVT.

Zebut es grande, rica, y abundante isla. Esta desuiada dela equinocial a nosotros diez grados. Lleua oro, açucar y gengibre. Hazen porcelanas blancas, y que no sufren yeruas. Recueze el barro cinquenta años, y algunas vezes mas. Van desnudos por la mayor parte. Vntanse con azeyte de Coco cuerpo, y cabellos, y precianse de tener la boca, y dientes rojos. Y para los embertos mejar malkan Areca, que es como pera, con hojas de jazmin, y de otras yeruas. La Reyna traya vna ropa larga de lienço blanco y vn sombrero de palma con su corona papal dello mesmo. Lo qual, y el color de areca, que tenia en la boca no le parecia mal. El Rey Hamabar vestia solamente vnospañascos de algodón, y vna escofia bien labrada. Traya vna cadena de oro al cuello, y cercillos dello mesmo con perlas y piedras muy finas. Tañia vihuela cõ cuerdas de alambre, y beuia delas porcelanas con vna caña, cosa de riso para los nuestros. Teniêdo ceuada, mijo, panizo, y arroz, comê pan de palmas rallado, y frito, Destilan muy gentil vino

LA HISTORIA

blanco de arroz, y encalabria reziamente. Tambien barrenan las palmas, y otros arboles para beuerlo que lloran. Ay en Zebut vna fruta que llaman Cocos. Es el Coco a manera de melon mas largo que gordo, embuelto en muchas camisillas como palmito, de que hazen hilo, como de cañas mo. Tiene la corteza como de calabaza seca, empero muy mas dura. La qual quemada, y hecha poluos es medicinal. La carne que dentro se haze parece mantequilla en lo bláco, y blando, y es sabrosa, y cordial. Si mencan el Coco al rededor, y lo dexan assi algunos dias, se torna vn licor, como azeite, suaué, y saludable, con que se vntan a menudo. Si le echan agua, sale a sacar. Si lo dexan al sol buelue se vinagre. El arbol es casi palma, y lleva los Cocos en recimos. Dáles vn barreno al pie de vna hoja. Cojen lo q̄ destila en cañas como el muslo, y es gentil beuida, sana, y tenida en lo que aca el vino. Ay peces, que bolá, y vnas aues como grajas, que llaman Laganes, las quales se ponen ala boca delas vallas, y se dexan tragar, y como se ven dentro comen les los coraçones, y matan las. Tienen dientes en el pico, o cosa que lo parecen, y son buenos de comer.

¶ DE SIRIPADA Rey de Borney.

LOs que estauan en las naues alçaron anclas, y velas, como supieron la crueldad, y fueronse de alli sin redemir, a Iuan Serrano, que bozeaua dela marina, temiendo otra tal traycion, y si triste quedaua el capitan, y Piloto, llorando su desastre tristes y uan los soldados, y marineros, temien-
do

do otro mayor. Eran ciento y quinze solamente, y no bastauan a gouernar, y defender tres naos, pararon luego en Cohol, y quemando vna nao, rehizieron las otras dos. Acercauanse ala Equinocial, que debaxo della les dezia estar las Malucas, tocaron en muchas yslas de negros, y en Calegandohizieron amistad conel rey Calauar, sacando sangre dela mano yzquierda, y tocando con ella elrostro, y lengua, que assi se vsa enaquellas tierras. Llegaron a Borney, o segun otros, Porney, que esta cinco grados. El lugar, digo donde desembarcaron, que por otra parte ala Equinocial toca. Hizieron señal de paz, y pidieron licēcia para surgir enel puerto, y salir al pueblo, vinierō alas naos ciertos caualleros en barcas, que tenian doradas las proas, y popas. Muchas vanderas y plumajes, muchas flautas, y atabales, cosa de ver, abraçaron alos nuestros, y dieron les quatro cabras, muchas gallinas, seys cantaros de vino de arroz estilado, hazes de cañas de açucar, y vna galleta pintada, llena de areca, y flor de jazmin y de azaar para colorar la boca. Vinierō luego otros con huevos, miel azaar, y otras cosas, y dixeron les que holgaria el rey Siripada su señor, que saliesse a tierra a feriar, y poragua y leña, y todo quanto menester les hiziessse. Fueron entonces a besar las manos al rey ocho Españoles, y dieron le vna ropa de terciopelo verde, vna gorra de grana, cinco varas de paño colorado, vna copa de vidrio cō sobre copa, vnas escriuanias con su herramienta, y cinco manos de papel. Lleuaron para la reyna, vnas seruilas valēcianas, vna copa de vidrio llena de agujas cordo-

LA HISTORIA

uefasy tres varas de paño amarillo, y para el gouernador vna taça de plata, tres varas de paño colorado y vna gorra. Otras muchas cosas sacaron, q̄ dieron a muchos, pero esto fue lo principal. Cenaron y durmieron en casa del gouernador, y en colchones de algodón, ca por ser tarde, no pudieron ver al rey aquella noche. Otro dia los llevaron a palacio doze lacayos en elefantes por vnas calles llenas de hombres armados, con espadas, lanças y adargas. Subieron a la sala, do estauan muchos caualleros vestidos de seda de colores, y tenian anillos de oro con piédras y puñales con cabos de oro, piedras y perlas. Sentaron se alli sobre vna almohorra, auia mas adentro vna quadra entapizada de seda, con las ventanas cubiertas de brocado, en la qual estauan hasta trezientos hombres en pie y con estoques, que deuián ser de guarda, en otra pieçacomia el rey con vnas mugeres, y con su hijo. Seruiã la mesa damas solamente, y no auia dentro mas de padre, y hijo, y otro hombre en pie. Viendolos Españoles tanta Magestad, tanta riqueza y aparato, no alçauan los ojos del suelo, y hallauan se muy corridos con su vil presente. Hablauan entre si muy baxo de quan diferente gēte era aquella que la de Indias, y rogauan a dios que los sacasse con bien de alli, llegose vno a ellos, a cabo de gran rato que llegó, a dezirles que no podian entrar ni hablar al rey, y que le dixessen a ello que querian. Ellos se lo dixerón como mejor sabian, y ello dixo a otro, y aquel a otro, que con vna zebratana lo dixo al que estaua con el rey, por vna reja, el qual finalméte hizo la embaxada con
gran

DELAS INDIAS.

34

gran reuerencia. Cosa enojosa para Español colerico, y los mas de aquellos ocho no podian tener la rila. Siripada mando que llegassen cerca para ver los, llegaron en conclusion a vna gran reja. Hiziéron tres reuerencias, las manos sobre la cabeça, altas y juntas, que así se lo mandaron, hizierô lu embaxada de parte del emperador por paz, pan, y cõtratation. Respondio Siripada al que le hablo cõ la zebatana que se hiziesse lo que pedian, y marauillose de la nauegacion tan larga que auian hecho aquellos hombres, y nauios. Ellos entonces abrieron su presente, con harta verguença por auer visto mucho oro, plata, brocado, sedas, y otras grandes riquezas en aquella casa, y mesa de rey, y salieron se cõ sendos pedaços de telilla de oro, que les pusieron al ombro yzquierdo por cerimonia. Dieron les colacion de canela, y clauos confitados, y por cõfitar, y boluieron los en caualllos a casa del gouernador, que los festejo dos noches marauillosissimamente. Traxeron les de palacio doze platos y etcudillas de porcelana llenas de fruta y vianda. Siruieron les ala cena treynta platos y mas, y cada treynta vezes de vino de arroz, estilado en pequeños vasos, toda la carne fue assada, o en pasteles, y era ternera, capones y otras aues. Los potajes, y platillos, eran guisados, vnos con especias, otros con vinagre, otros con naranjas, y todos con acucar. Vuo peces muy buenos, q̃ no conocian los nuestros, y frutas ni mas ni menos, y entrellas vnoshigos muy largos. Auia lamparas de azeyte, y blandones de plata con achas de cera, el seruicio fue todo de oro, platã, y porcelanas. Los seruido-

res

LA HISTORIA

res muchos, y bien adereçados a su manera, y el concierto, y silencio mucho. En fin dezian aquellos Españoles que ningun rey podia tener mejor casa, y seruicio. Passearon la ciudad en elefantes, y vieron en ella cosas notables. Dioles el rey dos cargas de especies, quanto pudieron llevar dos elefantes, y muchas cosas de comer, y el gouernador les dio entera noticia delas Malucas, y les dixo como las dexauan muy atras, hazia Levante, y con tanto se despidieron. Borney es ysla grande, y rica segun oydo aueys, carece de trigo, vino, alnos, y ouejas. Abunda de arroz, açucar, cabras, puercos, camellos, bufalos, y elefantes; lleva canela, gégibre, cáfora, que es goma de copei, mirabolanos, y otras medicinas. Vnos arboles cuyas hojas en cayendo, andan como gusanos. Andan casi desnudos, traen todos cosas de algodón, los Moros se retajan, los gentiles mean en cuchillas, que de ambas leyes ay. Bañanle muy amenudo. Limpian se con la yzquierda el traçero, porque comen con la derecha. Vñan letras con papel de cortezas como Tartaros, que hasta alla llegan, estiman mucho el vidrio, lienço, lana, fierro, para hazer clauas çon, y armas y azogue para vnciones, y medicinas, no hurtan, ni matan. Núca niegan su amistad, ni la paz, a quien se la pide, raras vezes pelean. Aborrecen al rey guerrero, y assi lo ponen el delantero en la batalla, no sale fuera el rey, sino esa çaza o guerra. Nadie le habla, saluo sus hijos, y muger, sino por zebratana o caña. Piensen los que ydolan tran que no ay mas de nacer, y morir, bestialidad grandissima. La ciudad donde residen los reyes

*si circosidono
pesci eno coe
colone
sin att. n. uila
le con la mano
sin istora*

de Borney es grandissima, y toda dentro la mar. Las casas de madera con portales fino es palacio, y algunos templos, y casas de señores.

¶ LA entrada de los nuestros
en los Malucos.

Partieron se de Borney nuestros Españoles muy alegres por lo bien que alli les fue, y por estar yacer cerca de los Malucos, que con tanto desseo y trabajo, yuan buscando. Llegaron a Cimbu bon, y estuuiéron en aquella ysla mas de vn mes adobando la vna naue, empegaron la con anime. Hallaron alli crocodilos, y vnos peces estraños. Porque son todos de vn hueso con vna como siliica en el espinazo, barrigudos, cuero durissimo, y sin escamas, hocico de puerco, dos huesos en la frente, como cuernos derechos, y dos espinas, en fin parece mostro, tomaron tambien y comieron muchas ostias de perlas. Algunas delas quales tuuieron veynte y cinco libras de pulpa, y vno tuuio quarenta y quatro, pero no tenían perlas. Preguntando que tamañas perlas criauan tan grandes conchas, les fue dicho que como huevos de paloma, y aun de gallina. Grandeza increyble, y nunca vista. En Sarágan tomaron pilotos para las Malucas, y entraron en Tidore, vna dellas a ocho de Nouiembre del año de veynte y vno. Desparraron algunos tiros por salua, echaron anclas, y armaron las naos. Al mançor rey de Tidore vino a ver que cosa era, en vna barca, vestido solamente vna camisa labrada de oro maravillosissimamente con aguja, y vn paño blanco ceñido hasta tierra

añade

LA HISTORIA

y descalço, y en la cabeça vn velo de seda bien lido, a manera de mitra. Rodeo las naos, mândo a los marineros que andauan adereçando las boyas, entrar en su barca, y dixoles que fuesen bié venidos, y otras muchas buenas palabras. Entro luego en la vna nao, y tapose las narizes por el olor de tocino, como era Moro. Los Españoles le besaron la mano, y le dieron vna silla de carmesí, vna ropa de terciopelo amarillo, vn sayon de tela tallá de oro, quatro varas de escarlata, vn pedaço de damasco amarillo, otro de lienço, vn paño de manos labrado de seda y oro, dos copas de vidrio, seis sartales delo mesmo, tres espejos, doze cuchillos, seis tijeras, y otros tantos peines. Dieron assi mesmo a vn su hijo, que consigo lleuaua, vna gorra, vn espejo, y dos cuchillos, y muchas cosas a los otros caualeros y criados. Hablaron le de parte del Emperador, pidiendo licencia para negociar en su ysla, Almançor respondió que negociassen mucho en buena ora, haziendo cuenta que estauan en tierra del Emperador, y si alguno los enojasse que lo matassen. Estuuo mirando la vandera, que tenia las armas reales, y pidio la figura del emperador, y que le mostrassen la moneda, el peso, y medida que tenían. Y desque lo tuuo bien mirado todo dixoles como el sabia por su astrologia que auian de venir allí, por mandado del emperador de Christianos, en busca delas especias, que nacia en aquellas sus yslas, y que pues eran venidos que las tomasen, cael era, y se daua por amigo del Emperador. Quitose con ráto la mitra, abraçolos, y fuele. Otros dizê que no lo supo por ciencia, sino por sueño,

ño, ca soñara dos años antes, que vey a venir por
 mar vnas naos y hombres, q̄ punto no les mérian
 a los Españoles, a señorear aquellas yslas, y especias.
 Nosotros pensamos que fue conjetura, sabié
 do el mando y trato de Portugueses en Calicut,
 Malaca, Zamotra, y costa dela China. Salieron a
 tierra los nuestros a ferir especias y a ver los arbo
 les que las producen. Estuvieron mas de cinco me
 ses alli en Tidore con mucha conuersacion de los
 Iseños. Vino a verlos, y adarse al emperador, Co
rala señor de Terrenate, que era sobrino de Almä
çor, aunque otros lo llaman Colano, el qual te
nia quatrocientas damas en su casa, gētiles en ley,
y en persona, y cien corcobadas que lo seruian de
pajes. Vino tãbiē Luzfu rey de Gilolo, amigo de
Almançor que tenia seys cientos hijos. Si ya no se
 engañan en vn zero, pues como dizen tanto mōs
 ta ocho que ochenta. Aunque como tienen mu
 chissimas mugeres no era mucho tener tantos hi
 jos. Otros muchos señores de aquellas Isetas vi
 nieron a Tidore por ruego de Almançor a ofres
 cerse por amigos y tributarios del rey de Cas
 tilla, Carlos emperador, que no los cuēto. Tenia
veynte y seys hijos, y hijas Almançor, y doziētas
mugeres, y cenando, mādaua yr a la cama ala que
queria. Era celosissimo, o lo hazia por amor de los
Españoles, q̄ luego mirā y sospirā, y hazē del ena
morado. Aun q̄ ala verdad todos aq̄llos Iseños
son celosos, teniendo muchas mugeres. Traē bras
gas, lo de mas en carnes viuas, juro Almançor so
bresu alcoran de siēpre ser amigo del emperador,
y rey de Castilla. Contrato de dar el fardel de cla
 uos,

*Dr. Bijos.
 Luzfu rey
 Gilolo*

LA HISTORIA

uos, cada y quando que alla fuesfen Castellanos, por treynta varas de liço, diez de paño colorado y quatro de amarillo, y las otras especias conforme a este precio. Ay en Tidore, y por aquellas yslas, vnas aueticas que llaman Manucos, las quales son de mucho menor carne que cuerpo muestran. Tienen las piernas largas vn palmo, la cabeza chica, mas luengo el pico, la pluma de color lindissimo, no tiene alas, y assi no buela sino con ayre, jamas tocan en tierra sino muertas, y nunca se corrompen, ni pudren. No saben donde crian, ni que comen, y algunos pienfan que anidan en parayso, como son Moros, y como creen en el Alcoran, que les pone otras semejantes, y aun peores cosas en su parayso. Pienfan los nuestros que se mantienen del rocío, y flor delas especias, como quiera que sea ellos no se corrompen. Los Españoles los traen por plumajes, y los Malucos por remedio contra heridas, y aslechanças.

¶ DE LOS clauos y canela y otras especias.

MVchas yslas ay Malucas, empero comunmente llaman Malucosa Tidore, Terrenate, Mate, Matil, y Machian. Las quales son pequeñas, y poco distantes vna de otra, caen debaxo, y cerca dela Equinocial. Y mas de ciento y setenta grados de nuestra España, y algunos dicen que Zebut esta ciento y ochenta, que es el medio camino del mundo, andádolo por la via del sol, y como lo anduieron estos nuestros Españoles. Todas estas yslas, y aun otras muchas por alli, producen clauos

uos, canela, gengibre, y nuezes moscadas. Empe-
ro vno se haze mas que otro en cada vna. En Ma
tilay mucha canela, cuyo arboles muy semejan
te al granado, huende, y rebienta la corteza con el
sol, quitanla, y curanla al sol, facan agua dela flor,
muy mucho mejor que la de azaar. Ay muchos
clauos en Tidore, Mate, y Terrenate, o Terrate,
como dicen algunos, donde murio Francisco Ser-
rano, amigo de Magallanes, y capitan de Coras
la fiere meses antes que llegassen alli aquellas dos
naos Españolas. El arbol de clauos es grande, y
grueso, hoja de laurel, corteza de oliua. Echa los
clauos en razimos, como yedra, o espino, y enes-
bro, son verdes al principio, y luego blancos, y
en madurando colorados, y secos parecen ne-
gros como nos los traen. Mojanlos con agua de
mar, cogen se dos vezes al año, y guardan los en
Silos, cogen se en vnos collados, y alli los cubre
cierta niebla vna, y mas vezes al dia. No se hazen
en los valles y llanos, alomenos no lleuan fruto,
y assi es por de mas pensar delos traer, y plan-
tar aca, como algunos ymaginan. Criar en estas
partes que son calientes, el gengibre, que es raiz,
como ruuia, o açafrañ, quiza podrian. Parece car
rafa el arbol que cria las nuezes muscadas, y assi
nacen como bellotas, y aquel dedal que tienen es
alma stiga.

¶ LA FAMOSA NAO

Vitoria.

C Omo nuestros Españoles tuuieron llenas sus
dos naos de clauos, y otras especias aparejas
ron su partida, y buelta para España, tomando
S las

LA HISTORIA

las cartas, y presentes de Almançor, y de los otros señores al Emperador rey de Castilla. Almançor les rogo q̃ le llevassen muchos Españoles para verla muerte de su padre, y quien le enseñasse las costumbres Españolas, y la religion Christiana. No pudieron aver mas noticia de aquellas yslas dela que digo, por falta de lengua, aunque anduvieron muchas para las traer ala deuocion del Emperador, y para saber si aportauâ por alli Portugueses, y de vn Peralfontõ, que toparon en Bandan, entendieron como auia estado alli vna carauela Portuguesa, feriendo clauos. Partieron pues de Tidore muy alegres por llevar noticia de las Malucas, y gran cantidad de clauos, y otras especias a España, y muchas espadas y Mamuscos para el Emperador. Muchos papagayos colorados, y blancos, que no hablan bien, y miel de auejas que por ser pequeñitas, llamauan moscas. Hazia mucha agua la nao capitana, dicha Trinidad, y acordaron que Iuan Sebastián del Cano natural de Guetaria en Guypuzcoa, se viniessse luego a España por la via de Portugueses con la nao Vitoria, cuyo piloto era, y que la Trinidad, en adouâdoie, fuesse a tomar tierra en Panama, o costa dela nueua España, que seria mas corta nauegacion, y por tierras del Emperador. Partio de Tidore Iuan Sebastián por Abril con sesenta compañeros, los treze Iseños de Tidore. Toco en muchas yslas, y en Timor tomo sendalo blanco, yuo alli vn motin y brega, en que murieron hartos dela nao. En Eude tomaron mas canoa, llegaron cerca de Zamotra, y sin tomar tierra pasaron

DELAS INDIAS.

178

ron el cabo de Buenaesperança, y arribaron a Santiago, vna delas yslas de cabo Verde. Echo en ella treze cōpañeros con el esquife a tomar agua, que le faltaua, y a cōprar carne, pan, y negros para dar ala bomba, como venia la nao haziendo agua, que ya no eran sino treyntay vn Español, y los mas enfermos. El cāpitā Portugues, q̄ alli estaua, los echo presos, porque dezian que auian de pagar en clauos lo que comprauan, para saber de donde los trayan, y tomo la barca, y aun procuro de coger la naue. Iuan Sebastian alçó de presto las ancoras, y velas, y en pocos dias llego a sant Lucar de Barrameda, a los seys de Setiembre, de mil *Yañada: 151* quinientos y veynte y dos años, con solamente deziocho Españoles, los mas flacos, y destrozados que podia ser. Los treze que prendieron en Santiago, fueron luego sueltos por mandado del rey don Iuan. Contaúan sin lo que dicho tenemos muchas cosas de su nauegacion, como dezir que los Christīanos que echauan alamar, andauan de espaldas, y los gentiles de barriga, y que muchas vezes les parecia y el sol y la luna, al reues de acá. Lo qual era por echar les siempre la sombra al Sur, quando se les antojaua aquello. Ca esta claro que sihe por la mano derecha el sol de los que vienen de treynta grados alla dela Equinocial, mirando el sol, y para mirarlo han de boluer la cara al Norte, y assi parece lo que dizen. Tardaron en yr y venir, tres años menos catorze dias, erraron se vn dia en la cuenta, y assi comierō carne los viernes, y celebrarō la pascua en lunes, trascordarō se, o no cōtaron el bissesto. Bien que algunos andan

LA HISTORIA

philosophando sobrello, y mas verran ellos que los marineros. Anduuieró diez mil leguas, y aun quatorze mil, segú su cuenta, aunq̃ menos andaria quiẽ fuesse camino derecho. Empero ellos andu uieron muchas bueltas, y rodeos, como yua a riẽto. Atraueffaró la torrida zona lęys vezes, cõz tra la opinion de los antiguos sin quemar se. Estu uieron cinco meses en Tidore, donde son antipos des de Guinea, por lo qual se muestra como nos podemos comunicar con ellos, y aunque per a dieron de vista el Norte, siempre se regian porel. Porq̃ le miraua tan de hito la aguja, estãdo en qua rãtagrados del Sur como lo mira en el mar Medi terraneo. Bien que algunos dizen que pierde al go la fuerça. Anda siempre cabo el Sur, o polo antarctico, vna nubecilla blanquilla, y quatro es trellas en cruz, y otras tres alli jũto, q̃ semejá nues tro Septentrion, y estas dan por señales del otro exe del cielo, a quien llamamos Sur. Grãde fue la nauegacion dela flota de Salamó, empero mayor fue la destas naos del Emperador, y rey don Car los. La naue Argos de la son, que pusieron en las estrellas, nauego muy poquito en comparacion dela nao Vitoria, la qual se deuiera guardar en las ataraçanas de Seuilla por memoria. Los ro deos, los peligros, y trabajos de Vlixes fueron na da en respeto de los de Iuan Sebastian, y assi el puso en sus armas el mundo por cimera, y por le tra, Primus circundedit me. Que cõforma muy bien con la que nauego, y ala verdad el rodeo todo el mundo.

DELAS INDIAS.
§ DIFERENCIAS SOBRE
la especieria entre Castella
nos y Portugueses.

139

MVY gran contentamiento tuuo el Empera
dor con el descubrimiento delas Malucas, y
yslas de especias, y que se pudiesse yr a ellas por
sus propias tierras, sin perjuyzio de Portugues
ses, y porque Almançor, Luzfu, Corala, y otros
señores dela especieria, se le dauan por amigos, y
tributarios. Hizo algunas mercedes a Iuan Se
bastian por sus trabajos, y seruicio, y porque le pi
dio albricias de que cayan aquellas yslas delos Ma
lucos, y otras mas ricas, y muy grandes, en su par
te, segun la bula del papa. Assi que se auio el ne
gocio, y debate con Portugueses sobre las espe
cias, y reparticion de Indias, con la venida, y res
lacion de Iuan Sebastian, que tambien afirmaua
como nunca Portugueses entraron en aquellas yf
las. Los del consejo de Indias pusieron luego al
Emperador en que continuasse la nauegacion, y
trato dela especieria, pues era suya, y se auia ha
llado passop por las Indias, como desleauan, y auria
dello gran dinero y renta, y enriqueceria sus vas
fallos, y reynos a poca costa. Y como todo esto es
ra verdad, tuuo se por bien aconsejado, y mando
que se hiziesse assi. Quando el rey don Iuan de
Portugal supo la determinacion del emperador,
la priessa delos de su consejo, y la buelta, y testimo
nio de Iuan Sebastian del Cano, bufaua de coraje,
y pesar, y todos sus Portugueses querian, como
dizen, tomar el cielo con las manos, pensando
que tenian de perder el trato delas buenas espe

LA HISTORIA

especies, si Castellanos se pusiesen en ello, y assi suplico luego el rey al emperador que no embiasse armada alas Malucas hasta determinar cuyas eran. Ni le hiziesse tanto daño como quitarle la tra- to y ganancia, ni diessse ocasion a que se mataren alla Portugueses, y Castellanos, topando se vna flota con otra. El Emperador, aunque conocia ser dilacion todo aquello holgo que se viesse por justi- cia, para mayor justificaciõ de su causa y derecho, y assi fueron entrambos de acuerdo que lo des- terminassén homibres letrados, cõsmographos, y pilotos, prometiendo de passar por lo que juzgassén aquellos, que sobre el mismo caso fuesen nõs- brados, y juramentados.

*hacer a
nuestro
C.*

REPARTICION delas Indias y mun- do nuevo, entre Castellanos y Portugueses.

ERa importãte negocio este dela especieria por su riqueza, y muy graue, por auerse de rayar el nuevo mundo de Indias, y assi fue necesario, y cõueniente, buscar personas sabias, hõrradas, y es- peritas, assien nauegar como en cõsmographia, y mathematica. El emperador escogio, y nombro para juezes de posesiõ, al licenciado Acuña del consejo real, al licenciado Barriẽtos del cõsejo de ordenes, y al licenciado Pedro Manuel, oydor de chancilleria de Valladolid, y por juezes de propie- dad a don Fernando Colon, hijo de Christonãl, al doctor Sãcho Salaya, Pero Ruyz de Villegas, Fray Thomas Duran, Simon de Alcaçaua, y Iuan Se- bastian del Cano. Hizo auogado al licenciado, Iuan

Juan Rodriguez de Pila, Fiscal al doctor Ribera, y secretario a Bartholome Kuyz de Castañeda. Dixo que fuesen Sebastian Gaboto, y Esteuan Gomez, Nuño Garcia, Diego Ribero que eran gentiles pilotos, y maestros de hazer cartas de marear, para dar globos, mapas, y los instrumentos necesarios ala declaracion del sitio delas yslas Malucas, sobre las quales era el pleyto. Mas no auian de votar, ni entrar en la congregacion, sino quando los llamassen. Fueron puestos todos estos, y aun otros algunos, a Badajoz, y vinieron a Elbes otros tantos Portugueses, y aun mas. Porque trayan dos fiscales, y dos abogados, el principal era el licenciado Antonio de Azcuedo Cortiño. Diego Lopez de Sequera almoracen, que auia sido gouernador en la India. Peralonso de Aguiar, Francisco de Melo clerigo, Simon de Taura, que los demas no se. Antes que se juntaassen, estando los vnos en Badajoz, y los otros en Elbes, vuo hartos graciosos dichos sobre dõde teria la primera junta, y quien hablaria primero, ca los Portugueses miran mucho en tales puntos. En fin concluyero q se viesse y saludasen, en Caya, riachuelo, q parte termino entre Castilla, y Portugal, y esta en medio el camino de Badajoz a Elbes, y despues se juntauan vn dia en Badajoz, y otro en Elbes. Tomaron se juramento vnos a otros, de tratar verdad, y sentenciar justamente. Recusaron los Portugueses a Simon de Alcaçaua, Portugues, y a Fray Tomas Durã, que auia sido predicador de su rey, y escluyose por sentencia el Simõ. En cuyo lugar entro el maestro Antonio de Alca

LA HISTORIA

raz, para echar al frayle no dieron causas. Estuvieron muchos dias mirando globos, cartas y relaciones, y alegando cada qual de su derecho, y porfiando terribilissimamente Portugueses dezian que las Malucas, y yslas de especias, sobre las quales era la junta, y disputa cayan en su parte, y conquista, y que primero que Iuan Sebastian las viesse las tenian ellos andadas, y poseydas, y que la raya se auia de echar desde la ysla Buenauista, o dela Sal, que son las mas Orientales de Cabo Verde, y no por la de Santanton, que es la Ocidental, y que estan nouenta leguas vna de otra. Esto era porfia, y lo otro falso, pero quien mal pleya no tiene a bozes lo echa. A qui conocieron entonces el error que auian hecho en pedir que la raya fuesse por trezientas y setenta leguas, mas al Poniente delas yslas de Cabo verde, y no ciento, como el papa señalo. Castellanos dezian, y demostrauan, como no solamente Borne y, Gilolo, Zebut, y Tidore con las yslas Malucas, empero que tambien Zamatra, Malaca, y buena parte dela China eran de Castilla, y cayan en su cõquista y termino, que Magallanes, y Iuan Sebastian fueron los primeros Christianos q̃ las hollaron y adquirieron por el Emperador, segun las cartas, y dones de Al mãgor. Y dado caso q̃ uierã ydo primero Portugueses alla, auian ydo despues dela donacion del papa, y no adquirieron derecho por esso, y que si querian echar la raya por Buena vista, que mucho en buen ora, pues assi como assi cabrian a Castilla las Malucas, y especieria. Empero que auia de ser con aditamento que las yslas de Cabo Verde

Refran

DELAS INDIAS.

141

Verde fuesſen de Caſtellanos, pues rayando por Buena viſta quedauan dentro en la parte del Emperador. Eſtuuieron dos meſes ſin poder tomar reſolucion, ca Portugueſes dilatauan el negocio, rehuyendo de la ſentencia, con achaques, y razones frias por deſbaratar aquella junta ſin con- cluyr coſa ninguna, que aſſi les cumplia. Los Caſtellanos, juezes de la propiedad echaron vna raya en el mejor globo, trezientas, y ſetenta leguas de ſant Anton, y ſla occidental de cabo Verde, conforme ala capitulacion, que auia entre los reyes catolicos, y el de Portugal. y pronunciaron ſentencia dello, llamada la parte contraria en poſtres ro de Mayo, de mill y quinientos y veynte y quatro, y encima de la puente de Caya. No pudieron los Portugueſes eſtoruar, ni quifieron aprouar la ſentencia, que juſta era, diziendo que no eſtaua el proceſſo ſuſtanciado para ſentenciar, y partieron ſe amenazando de muerte a los Caſtellanos que hallaſſen en las Malucas, ca ellos ya ſabian como los ſuyos auian tomado la nao Trinidad, y prendido los Caſtellanos en Tidore. Los nueſtros ſe boluieron tambien ala corte, y dieron al Emperador las eſcrituras, y cuenta de lo que auian hecho. Conforme a eſta declaracion ſe marcan, y deuen marcar, todos los globos, y mapas, que hazen los buenos coſmografos, y maefros, y a de paſſar poco mas o menos la raya de la repartici6 del nuevo mundo de Indias, por las puntas de Humos, y de bu6 Abrigo, como ya en otra parte dixi, y aſſi parecera muy claro que las yſlas de las eſpecies, y aun la de Zamotra, caen, y pertenecen a Caſtilla.

añode I
santan
de la 597
262

LA HISTORIA

Pero cupole a el la tierra, que llaman del Brasil, donde esta el cabo de sant Augustin. La quales de punta de Humos a punta de buen Abrigo, y tiene de costa ochocientas leguas, norte Sur, y dozientas por algunas parres, leste oeste. Acontecio que passeando se vn dia por la riberade Guadiana Francisco de Melo, Diego Lopez de sequeira, y otros de aquellos Portugueses, les preguntaron vn niño que guardaba los trapos, que su madre lauaua, si eran ellos los que repartian el mundo con el emperador, y como le respodierò que si, alçò la camisa, mostrò las naiguillas, y dize, pues echad la raya por aqui en medio. Cosa fue publica, y muy reida en Badajoz, y en la congregacion de los mesmos repartidores. De los quales, vnos se corrian, y otros se marauillauan. Conuenseyo mucho a Pero Ruyz de Villegas, natural de Burgos, que ya no ay brios sino el, y Gaboto. Es Pero Ruyz noble de sangre, y condicion, curioso, llano, deuoto, amigo de andar a lo viejo, con barua, y cabello largo, es gentil matematico y cosmografo, y muy platico en las cosas de nuestra España, y tiempo.

¶ LA causa y autoridad por donde parties con las Indias.

AVian debatido Castellanos y Portugueses sobre la mina de oro de Guinea, q̃ fue hallada el año de mil y quatrociètos, y setenta, y vno, reynando en Portugal don Alòso quinto. Era negocio rico, porque dauan los negros oro apuñados a trueco de veneras, y otras cosillas. Y en tièpo que aquel rey prerèdia el reyno de Castilla por su muger

ger doña Iuana, la excelēte, cōtra los Reyes catolicos Isābel y Fernādo cuyo era, empero cesarō las diferēcias como dō Fernādo vēcio aldō Alōso en Temulos cerca de Toro. El qual quiso antes guerrear cō los Moros de Granada, que rescatar cō los negros de Guinea. Y assi qdaron los Portugueses cōla cōquista de Africa del estrecho a fuera, q̄ comēço, o estendio el infante de Portugal dō Enrrique, hijo del Rey dō Iuā el bastardo, y maestre de Avis. Sabiēdo pues esto el Papa Alexādre sexto, q̄ Valēciano era, quiso dar las Indias a los reyes de Castilla sin perjudicar a los de Portugal q̄ cōquistauā las tierras marinas de Africa, y diōselas de su propio motiuo y voluntad cō obligacion, y cargo que cōuertiesē los idolatras ala fe de Christo, y mādō echar vna raya, o meridiano, norte Sur, del de ciē leguas adelāte de vna de las islas de cabo Verde, hazia poniēte, porq̄ no tocasse en Africa, que Portugueses cōquistauan, y para q̄ fuesse señal, y mojones dela cōquista de cada vno y los quitasse de reyerta. Hizo gran sentimiēto el Rey dō Iuan segūdo de tal nōbre en Portugal quādo leyō la bula, y donaciō del Papa, aunq̄ sus embaxadores lo auian suplicado assi a su santidad. Quexose de los Reyes catolicos q̄ le atajauan el curso de sus descubrimientos, y riq̄zas. Reclamo dela bula, pidiēdo les orras treziētas leguas mas al poniēte, sobre las ciento, y embio naues a costear toda Africa. Los Reyes catolicos holgaron de cōplazerle, assi por ser generosos de animo, como por el deudo q̄ con el tenian, y esperauā tener, y dieronle, con acuerdo del Papa, orras doxientas, y scienta leguas mas que

LA HISTORIA

que la bula dezia, en Tordeſillas a ſiete de Junio, año de mill, y quatrocientos, nouenta y quatro. Ganaron nueſtros reyes las Malucas, y otras muchas, y ricas yſlas, penſando que perdian tierra, por dar aquellas leguas, y el rey de Porrrugal ſe engañó, o le engañaron los ſuyos, que aun no ſabian delas yſlas dela eſpecieria, en pedir lo que pidio, ca le valiera mas demandar que aquellas trezientas, y ſerenta leguas fueran antes hazia leuante de las yſlas de cabo Verde, que hazia poniente, yaun dudo con todo eſſo, que las Malucas entraran en ſu conquiſta, y parte, ſegun comun cuenta y medida de Pilotos, y coſmografos. Aſſi que diuidieron entre ſi las Indias, por no reñir con autoridad del Papa.

¶ SEG V N D A nauegacionalas Malucas.

A Cabada la junta de Badajoz, y declarada la raya dela particion, como dicho auemos, hizo el Emperador dos armadas para embiar alos Malucos, vna empos de otra. Embio aſſi meſmo a Eſteuan Gomez con vna nauio a buscar otro eſtrecho por la coſta de Bacallaos, y del Labrador, que aquel Piloto prometia, para yr por alli mas breuemente a traer eſpecies delas Malucas ſegun en ſu propio lugar ſe conto. Mando poner caſa de contratacion en la Coruña aunque mas reclamaba ſeuilla, por ſer muy buen puerto. Conueniente para la buelta de Indias, y cercano a Flandes para la contrataciõ delas eſpecies con Alemanes y hõbres mas ſetentrionales. Baſtecieron ſe pues en la Coruña a coſta del Emperador ſiete naos, traídas de

DELAS INDIAS

143

de Vizcaya. Y metieron dentro en ellas muchas cosas de rescate, como dezir lienço, paño, y bohoneria. Muchas armas, y artilleria. Nombro el rey por capitan general dellas, a fray Garcijofre de Loaisa, dela orden de sant Iuan y natural de Ciudad Real, y diole quatrocientos y cinquenta Españoles, y por capitanes a dñ Rodrigo de Acuña don Iorge Manrique de Najara, Pedro de Vera, Francisco Hozes de Cordoua. Gueuara, y Iuan Sebastia del Cano, que lleuaua el segúdo lugar en la flota. Hizo Loaisa pleyto homenaje en manos del Conde don Hernando de Andrada, gouernador de Galicia. Los capitanes lo hizieron en las de Loaisa, y cada soldado en las de su capitan. Ben dixerón el pendon real del Emperador. Y partieronse con grande alegria, y estruendo por Setiembre de mill y quinientos, y veynte y cinco. *año de 1525* *my mada p* *la sspe dñe* Pasaron el estrecho de Magallanes. Y la nao menor, que llamauan Pataca, o Patax, apor to a la nueva España. Desparzieron se las otras con el tiempo, y tuuieron mal fin. Murio Loaisa en la mar, y en lio del año adelante. Llego su nao capitana dicha la Vitoria a Tidore el primero de Enero, mill y quinientos veynte y siete. Y el Rey Raxamira, que señoreaua entonces, recibio los Españoles para que le ayudassen contra Portugueses, que le dauan guerra, y Hernando dela torre, natural de Burgos, hizo en Gilolo, y na fortaleza con ciento y veynte Españoles. En Bicaya y la donde apor to don Iorge Manrique entro el Rey. Cotoneo en la nao como de paz, y matole con su hermano don Diego, hiriendo los con cuchillo de yerua, y

LA HISTORIA

dio a los otros Castellanos. En Candiga se perdió otra nao, y en fin vinieron todos a poder de yslanos, y de Portugueles, cuyo capitan era don Garcia Enrriquez de Eborra. El qual hazia guerra de la de Terrenate, donde tenian vn Castillo, a Raxamira, y a los otros que no querian darse al Rey de Portugal, ni darle especias. Entonces se supo como la nao Trinidad de Magallanes, que quedara en Tidore, douandose, camino la via de la nueva España, yendo por capitán vn Espinosa de Espinosa de los Monteros, y que se torno a Tidore por contrarios vientos, que fuuo, cinco meses despues que partiera, y que quando boluio estauan alli cinco naos Portugueles con Antonio de Brito. El qual robo, setecientos, o mill quintales de clauos que la nao Trinidad tenia, y que auian allegado Gonçalo de Campos, Luys de Molina, y otros tres, o quatro, que se quedaron con Almançor, y embio presos a Malaca quarera y ocho Castellanos, quedando el a labrar vna fortaleza en Terrenate, hecho que merecia castigo en Portugal quando en Castilla se supó.

¶ DE otros Españoles que han buscado la especieria.

1492-1528. **F**ernando Cortes embio de la nueva España, el año de mill y quinientos, y veynte y ocho, a Aluaro de Saavedra Ceron con cien hombres en dos nauios a buscar los Malucos, y otras islas por alli, que tuuiesen especias y otras riquezas por mandado del Emperador, y por hazer camino para yr y venir de aquellas yslas a la Nueva España.
Y aun

DELAS INDIAS

144

Yaun pensando de hallar en medio ricas islas, y tierras, solia, el dezir por esto.

De aqui aqui me lo encordonedes,

De aqui aqui me lo encordonad.

Pero aun hasta agora, quẽ sepamos no se ha descubierto por alli lo que imaginaua. Don Antonio de Mendoça virey de Mexico embio al capitan Villalobos con buenas naos, y gente del puerto dela Nauidad, que es en la nueva España, el año de quarenta y dos. Platico Villalobos en muchas islas de coral que estan a diez grados, y en Mindanao, do estuu Saavedra Ceron, vido artilleria. Estuu en Tidore y en Gilolo, donde los Reyes los acogierõ muy bien diziendo que querian mas a Castellanos que a Portugueses. Y le pedian algunos para tenerlos consigo. Perdieronse las naues, y vino la gente a poder de Portugueses. Entõces hallõ Bernaldo dela Torre, de Granada, quierien do boluer a la nueva España, vna tierra q duraua quinientas leguas, muy cerca dela equinocial, de negros. Y junto della islas de blancos. Tambien yua Sebastian Gaboto alas Malucas quãdo el año de veynte y feys se boluio del rio dela Plata, como ya diximos, pẽsando traer la especieria a Panama o Nicaragua. Americo Vespucio fue a buscar las Malucas por el cabo de sant Augustin cõ quatro carauelas que le dio el Rey de Portugal el año de vno, mas no llegõ ni aũ al rio dela Plata. Simon de Alcaçana yua cõ dozientos y quarẽta Españoles alas Malucas, el año de treynta, y quatro. No se supo valer, ni lleuar, con la gente, y assilomascaron a puñaladas, diez o doze de los suyos en el cabo

LA HISTORIA

cabo de santo Domingo, que es antes de llegar al estrecho de Magallanes. Otro año siguiente embio alla ciertas naos don Gutierre de Vargas, obispo de Placencia, por amor, y consejo del mesmo don Antonio su cuñado, y pensando enriquecer mas que otros, pero tambien se perdieron sin llegar a ellos. Aunque vna nao de aquellas passo el estrecho de Magallanes. Y aporrio en Arequipa, y fue la primera que dio certidumbre dela costa que ay de aquel estrecho hasta Arequipa del Peru. Fueron assi mesmo a buscar estas islas por hazia el norte, Gaspar Cortes reales, Sebastian Gaboto, y Estevan Gomez, segun al principio contamos.

¶ DEL passo que podrian hazer para yr mas breue alas Malucas.

ES tan dificultosa, y larga la nauegacionalas Malucas de España por el estrecho de Magallanes, que hablando sobrela muchas vezes con hombres plasticos de Indias, y con otros historiales, y curiosos, auemos oydo vn buen passo, aunque costoso. El qual no solamente seria prouechoso, empero honrrroso para el hazedor, si se hiziesse. Este passo se auia de hazer en tierra firme de Indias abriendo de vn mara otro, por vna de quatro partes. O por el rio de Lagartos, que corre ala costa del Nombre de Dios, naciendo en Chagre, quatro leguas de Panama, que se andan con carreta. O por el delaguadero dela laguna de Nicaragua, por do suben, y baxan grâdes barcas. Y la laguna no esta dela mar sino tres o quatro leguas, por qualquiera destos dos rios, esta guiado, y medio hecho

hecho el passo. También ay otro rio de la vera Cruz a Tecoantepec, por el qual traen, y lleuan barcas de vn mar a otro los de la nueva España. Del Nóbre de diosa Panama ay dezisiete leguas, y del golfo de Vraua al golfo de san Miguel veynte y cinco. Que son las otras dos partes, y las mas dificultosas de abrir. Sierras son, pero manos ay. Dad me quien lo quiera hazer, que hazer se puede. No falte animo que no faltara dinero, y las Indias, donde se ha de hazer lo dá. Para la còtratacion de la especieria, para la riqueza delas Indias, y para vn Rey de Castilla poco es lo possible. Impossible parecia, como de verdad era, atajar veynte leguas de mar que ay de Brindez a la Belona. Mas Piro, y Marco Varron lo quisieron, y tentaron para yr por tierra de Italia a Grecia. Nicanor comenzó de abrir cò leguas, y mas, que ay de tierra sin los rios, para portear especias, y otras mercaderias del mar Caspio al mayor, o Pontico. Empero como lo mató Tolomeo Cerauno, no pudo effectuar su generoso y real pensamiento. Nicocres, Sefòstre, Samnietico, Dario, Tolomeo, y otros Reyes, intetaron echar el mar bermejo en el rio Nilo, abriendo la tierra con hierro para que sin mudar nauis fuesen, y viniesen con las especias, olores, y medicinas del Oceano al mediterraneo. Mas temiendo que anegaria la mara Egipto, si rebentasse las acequias, o creciesse mucho, lo dexarò, y porque la mar no estragasse el rio, pues sin el no valdria nada Egipto. Si este passo que dezimos se hiziesse, se atajaria la tercia parte de nauergacion. Los que fuesen a los Malucos, y riã siem

T

pre,

LA HISTORIA

pre delas Canarias alla, por el Zodiaco, y cielo sin frio, y por tierras de Castilla, sin contraste de enemigos. Aprovecharia esso mismo para nuestras propias Indias, ca yrian al Peru, y a otras prouincias, en las mesmas naues que sacassen de España, y assi se escufaria mucho gasto, y trabajo.

EMPEÑO dela especieria.

Como el Rey de Portugal, don Iuan el tercer, supo que los cosmografos Castellanos auian echado la raya por donde nombramos, y que no podia negar la verdad temio perder el trato delas especias, y suplico muy de veras al Emperador, que no embiasse a Iofre de Loaísa, ni a Sebastian Gaboto alas Malucas, porque no se arregostassen los Castellanos alas especias, ni viesse los males, y fuerças que a los de Magallanes auian hecho sus capitanes en aquellas yslas. Lo qual el mucho encubria, y pagaua todo el gasto de aquellas dos armadas, y hazia otros grandes partidos. Mas no lo pudo acabar con el Emperador, que bien aconsejado era. Caso el Emperador có Doña Ysabel hermana del Rey don Iuan, y el Rey don Iuan con doña Catalina hermana del Emperador. Y refrio se algo el negocio dela especieria, aunque no dexaua el Rey de hablar en ella, mouiendo siempre partido. El Emperador supo de vn Vizcayno, q fue có Magallanes en su nao capitana, lo que Portugueses hizieron en Tidore a Castellanos, y enojo se mucho, y confronto al marinero con los embaxadores de Portugal, que lo negauan a pie juntillas, y que vno dellos era capitan mayor, y gouern

gouernador en la India, quando Portugueses prendieron los Castellanos en Tidore, y robaron los clauos, canela, y cosas que trayan en la nao Trinidad para el Mas como fue grande la negociacion del Rey y nuestra necesidad, vino el Emperador a empeñarle las Malucas, y especieria, para yr a Italia a coronarse, año de mill y quinientos y veynte y nueue, por treientos, y cinquenta mill ducados, y sin tiempo determinado quedando el pleyto en el estado que lo dexaron en la puente de Caya, y el Rey dó luan castigo al licenciado Ayç uedo porque dio los dineros sin declarar tiempo. Empeño fue ciego, y hecho muy contra la voluntad de los Castellanos, que consultaua el Emperador sobrello, hombres que entendian bien el prouecho, y riqueza de aquel negocio de la especieria. La qual podia rentar en vn año, o endos, y fueran seys mas dello que daua el Rey sobrella. Pero Ruiz de Villegas, q̃ fue llamado al contrato dos vezes, vna a Granada, y otra a Madrid, dezia ser muy mejor empeñar a Estremadura, y la Serena, o mayores tierras, y ciudades que no a los Malucos, Zamatra, Malaca, y otras riberas orientallissimas, y riquissimas, y aun no bien sabidas. Por razon que se podria olvidar aquel empeño con el tiempo, o parétesco, y no esto tro que se estaua en casa. En cõclusion no miro el Em perador lo que empeñaua, ni el Rey entendia lo que tomaua. Muchas vezes han dicho al Emperador q̃ desempeñe aquellas islas, pues cõ la ganancia de pocos años se desquitara. Y aũ el año de mil y quiniētos y quarēta y ocho, quisierō los pro

LA HISTORIA

curadores de Cortes, estando en Valladolid, *pe*dir al emperador que diese al reyno la especieria por seys años en arrendamiento, y que pagarian ellos al Rey de Portugal sus trezientos y cinquenta mill ducados, y traeria el trato della ala Coruña como al principio se mando, y q̄ passados los seys años, su magestad la continuasse, y gozasse. Mas el mando desde Elâdes dōde ala fazon estaua, que ni lo diessen por capitulo de Cortes, ni hablasen mas en ello. De lo qual vnos se marauillarō, otros se sintieron, y todos callaron.

¶ DE como vuieron Portugueses
la contratacion delas
especias.

HAziêdo guerra los Portugueses alos Moros de Fez, reyno de Berueria, començaron a cōfear, y guerrearla tierra de Africa del estrecho a fuera, y como les sucedia biê cōtinuaron lo mucho especialmente don Enrrique, hijo del Rey don Iuan el bastardo, y primero. Hallaron la mina de oro en Guinea, y contratacion de negros, el año *añ. de 1472* de mill y quatrocientos, y setenta y vno, siendo rey dō Alôso quinto. El qual, como nauegaua mucho por alli y sin cōtradicion casi ninguna, propuso de embjar armada al mar Bermejo, y auer la cōtratacion delas especias, para si, y antes de armar embio a Pedro de Couillada, y Alonso de Payua *añ. de 1475* el año de mill y quatrocientos y ochenta y siete, a buscar y saber el precio, y tierra dela especieria, y medecinas, que de India venian al mar Medireraneo por el Bermejo. Embio estos porque sabia
Arabis

Arabigo, desconfiando de otros que antes embia
 ra que no lo sabiã. Dioles dineros y credito, y vna
 tabla por do se rigessen, que sacarõ el licenciado
 Calçadilla, obispo de Viseo, el doctor Rodrigo
 maestre Moy sen, y Pedro de Alcaçaua, de vntua
 pa, que deuia ser de Martin de Boemia. Y de vn
 memorial, que quiza era el mesmo de Christoual
 Colon, donde se ponía el camino por poniente.
 Ellos fueron a Ierusalê, y al Cairo, y de alli a Aden
 Ormuz, Calicut, y otras grãdes Ciudades y ferias
 de aquellas mercaderias en Ethiopia, Arabia, Per
 sia, y India. Payua murio luego, andando por su
 cabo, y Couillana, como lo detuvo el Preste Gíá,
 no pudo boluer, mas escriuió al rey lo que passaua
 sobre la especieria. Rabi, Abrahã, y Iosepe de La
 mego çapatero, fueron a Persia y dieron nueuas
 al Rey del trato delas especias. El los tornó a em
 biar en busca de Couillana, y boluierõ con cartas,
 y auisos del. El rey dõ luã, el segũdo de Portugal
 que recibio las cartas de Couillana, siẽdo ya mu
 erto el Rey don Alonso, su padre. Embio caraue
 las en busca dela especieria, año de mill y quatro
 cientos y nouenta y quatro. Pero no passaron el
 cabo de Buena esperança, hasta el de nouenta y
 siete. q̃ don Vasco de Gama lo passo, y lleuó a Cas
 licur, pueblo de grandíssimo trato de medecinas,
 y especias, que era lo que buscauã. Traxo muchas
 dellas a buẽ precio. Y vino marauillado dela grã
 deza y riçza de aquella ciudad. Y delos muchos
 nauios, aunque chicos, que auia en el puerto, ca
 eran cerca de mill y quinientos. Y todos, o los
 mas, andauan en el trato delas especias, y mede

LA HISTORIA

Medicinas. Mas no son buenos para nauegar, sino es con viento en popa, ni para pelear con nuestras naos, que dio auilanteja a los Portugueses de tomar aquella contratacion. Ni tienen aguja de marear, ni buenas ancoras, ni velas en respeto de las nuestras. Año de mil y quinientos embio el Rey don Manuel doze carauelas con Pero Aluarez a Calicut, y traxo el trato de las especias a Lisboa y gano despues a Malaca estendiendo su nauegacion ala China. Don Iuan su hijo la ha mucho acrecentado. En la manera, y tiempo que digo, se truxo a Portugal el trato de la especieria, y se renouo la nauegacion que antiguamente tenian los Españoles en Ethiopia, Arabia, Persia, y otras tierras de Asia, por causa de mercaderias. Y principalmente, segun creo, por especias, y medicinas.

¶ **LOS** Reyes y naciones que han tenido el trato de las especias.

E Españoles trayan antiquissimamente especias, y medicinas, del mar bermejo, Arauigo, y Gágetico, aunque no en tanta cantidad como agora, que a esso yuá allá segun muchos, con mercaderias, y cosas de nuestra España. Los Reyes de Egipto tuuieró la cõtrataciõ de las especias, olores, y medicinas oriẽtales mucho tiẽpo, cõprando las de Alaraues, Persas, Indianos, y otras gentes de Asia. Y vendiendolas a Scitas, Alemanes, Italianos, Frãceses, Griegos, Moros, y otros hombres de Europa. Valia el trato de la especieria al rey Tolomeo Aulera, padre de Cleopatra la de Marco Antonio, doze talẽtos, segũ Estrabõ, cada vn año que

*Doze talẽtos son agora siete milio-
nes*

que son siete millones de nuestra moneda. *Ros vafurde un talento*
 manos tomaron aquel trato con el mismo reyno
 y dicen que les valia mas: empero fuese dimi-
 nuendo con la inclinacion del Imperio, y en fin
 se perdio. Mercaderes, q corren mar, y tierra por
la ganancia, hizierõ la cõtratacion en Cafá y otros
lugares dela Tana, o Tanais, pero con grãdissimo
trabajo, y costa, ca subia las especias por el rio In-
do, al rio Oxo, atrauessando a Bater, que es la
Batriana, en camellos por Oxo, que agora dicen
Camu, las metian en el mar Caspio, y de alli las lle-
uauã a muchas partes, mas la principal era Citra-
ca en el rio Ra dicho al presente Volga, dõde yuã
por ellas Artmenios, Medos, Partos, Persinos, y
otros. De Citraca las subian a Tartaria, que antes
era Scitia, por la Volga, y en cauallos la ponian en
Cafá, que antiguamente se dixo Theodosia, y en
otros puertos allicerca dela Tana. De donde los
tomauan Alemanes, Latinos, Griegos, Mos-
ros, y otras gentes de nuestra Europa. Y aun po-
co ha yuan alli por ellas Venecianos, Ginoueses,
y otros Christianos. Traxeron despues las espe-
cias, y otras mercaderias dela India, que llega-
uan al mar Caspio, a Trapisõda, baxandolas al
mar Mayor, o Pontico, por el Fasis, que agora
nombran Fasso. Mas perdiose la contratacion
con aquel imperio, que des hizieron los Turcos
poco ha. Entõces las portearon por Eufrates arri-
ba que cae dẽtro el mar Persico, y por cargas des-
de aquel rio a Damasco, Alepo, Barut y otros
puertos del mar mediterraneo. Y los Soldanes
del Cairo tornaron el trato delas especias al mar

LA HISTORIA

Bermejor y Alexandria por el Nilo, como solia ser pero no en tanta abundancia. Los Reyes de Portugal la tienén al presente, por la via, y negociacion que oistes, en Lisboa, y Emberes, no sin inuidia de muchos codiciosos, y ruynes, que importunan al Turco, y a otros Reyes que se lo estoruén, y quiten. Mas con ayuda de Dios no podran. Pablo Centurion de Genoua fue a Mosconia, el año de veynte, a induzir al Rey Basilio que truxesse a su Reyno el trato, y mercaderia delas especias, prometiéndole grãde ganãcia con poco gasto. Empero el rey no lo quiso têtar, quãto mas hazer, entendiendo el grande camino, y trabajo que seria, ca las tenian de subir por el lndo a tierra de Bater. Y de alli en camellos al Camu, y por aquel rio a Estracia, y luego a Citraca que estan en el Caspio. De Citracalleuarlas por la Volga, a Occa, rio grãde, y despues a Mosco, siempre rio arriba, porque todos tres vienen a ser vno, hasta Moscouia ciudad. Y de alli por su tierra al mar Germanico, y Venedico, dõde son Ribalia, Riga, Danuic, Rostoc, y Lubec, pueblos de Liuania, Polonia, Prusia, Saxonia prouincias de Alemania que gastã muchas especias. Mas molidas, y estragadas vinieran por este camino las especias que no vienen en las carauelas de Portugal, que no se tocã hasta Lisboa desde que las cargan en la India. Digo esto porque afirmaua este Ginoues corromperse las especias en tan larga nauegacion. Soliman Turco ha tambien procurado echar de Arabia, y de la India, los Portugueses para tomar el aquel negocio delas especias, y no ha podido. Aunque
junta-

año de 1520

Mosca

moscouia

con el rio

Moscouia

de la

DELAS INDIAS.

149

juntamente con ello pretendia dañar a los Persianos, y estender sus armas y nombre por alla. De manera pues que Soleyman Eunuco, Bassa, passo galeras del mar Mediterraneo al Bermejo, y al Oceano por el Nilo, y por tierra, el año de treynta y siete. Fue a Dio, ciudad y ysla cabo el rio Indo con flota y exercito. Sitiola, combatiola reziamen-
te, y no la pudo ganar, ca los Portugueses la defendieron gentilmente, haziendo marauillas por tierra, y por agua, era medroso como capado, y cruel como medroso. Lleuo a Constantinopla las narizes y orejas de los Portugueses que mato para mostrar su valentia.

DESCUBRIMIENTO

del Peru.

DE mil y trezientas leguas de tierra que ponen costa a costa del estrecho de Magallanes al rio Peru, las quinientas que ay del estrecho a Chirina ra, o Chile, costeo vn galeon de don Gutierrez de Bargas, obispo de Placencia, el año de quarenta y quatro, y las otras descubrieron, y conquistaron en diuersas vezes y años, Francisco Pizarro, y Diego de Almagro, y sus capitanes y gente. Quisiera seguir en este descubrimiento, y conquistas la orden que hasta aqui, dando a cada costa su guerra, y tiempo, segun continuamos la geographia, mas dexolo por no replicar vna cosa muchas vezes. Así que trastrocando nuestra propuesta orden di go que residiendo Pedrarias de Auila, gouernador de Castilla de oro en Panama, vuo algunos vezinos de aquella ciudad codiciosos de buscar

T 5 nue

LA HISTORIA

*Almagro y
Pizarro*

nueuas tierras, empero vnos querian yr hazia Leuante, al rio Peru, a topar con las tierras que debaxo la linea Equinocial estan, y imaginando sus muchas riquezas, y otros querian yr hazia Poniente, alo de Nicaragua q̄ tenia fama de rica, y fresca tierra con muchos jardines, y frutas. Que tal informacion, y lengua tuuo Vasco Nuñez de Valboa, y aun para yr alla auia hecho, y comêçado quatro nauios. Pedrarias se inclino mas a Nicaragua que alo Oriental, y embio alla, segū despues diremos, aquellos nauios. Diego de Almagro, y Francisco Pizarro, que ricos eran, y antiguos en aquellas tierras, hizieron compania con Hernādo Luque señor dela Taboga maestrescuela de Panama clerigo rico, y que llamaron Hernando loco por ello. Juraron todos tres de no apartar cōpañia por gastos, ni reuefes, que les viniesſen, y de partir y agualmente la ganancia, riquezas y tierras que descubriesſen, y adquiriesſen, todos juntos y cada vno por ſi. Entro en la capitulaciō, alo que algunos dizen, Pedrarias de Auila, mas ſalio ſe antes de tiēpo, por las ruynes nueuas que delas tierras dela linea traxera ſu capitan Francisco Bezerra. Concertada pues, y capitulada la compania, ordenaron q̄ Francisco Pizarro fueſſe a descubrir, y Hernando Luque quedasſe a granjear las haciendas de todos, y Diego de Almagro que anduuieſſe a proueer de gente, armas, y comida al Pizarro donde quiera que descubriesſe, y poblasſe, y aun tambié que conquiſtaſſe el pōr ſu parte ſi hallasſe coyuntura, y diſpoſicion en la tierra q̄ llegasſe. Año pues

1492 de 1525.

de mil y quinientos y veynte y cinco fueron a descubrir

cubrir y poblar con licencia del gouernador Pedrarias, segun dicen algunos, Francisco Pizarro, y Diego de Almagro, El Pizarro partio primero con ciento y quatorze hombres en vn nauio. Navego hasta cien leguas, y tomo tierra en parte que los naturales se le defendieron, y le hirieron de flecha siete vezes, y aun le mataron algunos Españoles. Por lo qual se boluio a Chinchama, que cerca es de Panama, arrepétido de la empresa, Almagro que por acabar vn nauio, partio algo despues, fue con setenta Españoles, a dar en el rio que llamo de san Iuan, do vuo dos mil pesos de oro, y como no halló rastro de su compañero, torno atras, salió a tierra donde vio señales de auer estado allí Españoles, y fue al lugar que hirieron a Pizarro, y por que peleando le quebraron los Indios vn ojo, y le maltrataron su gente, quemó el pueblo, y dio buelta a Panama, pensando que otro tanto auia hecho Pizarro. Mas como entêdio que estaua en Chinchama, fuele luego alla, para comunicar cō el la buelta ala tierra q̄ auia descubierto. Ca le pareciera biẽ, y cō oro. lûtaron alli hasta doziẽtos Españoles, y algunos Indios de seruicio, embarcaron se cō ellos en sus dos nauios, y en tres grãdes canoas q̄ hizierõ, nauegarõ cō muy grã trabajo y peligro delas corriẽtes q̄ causa el cõtino viẽto Sur e aq̄llas riberas, mas ala fin tomarõ tierra en vna costa anegada, llena de rios, y máglares, y tã llouiosa, q̄ casi nũca escãpaua, biuẽ alli los hõbres sobre arboles, a manera de picaças, y son guerreros, y efforçados, y assi defendieron su tierra, matando hartos Españoles. Acudian tantos ala marina con armas, q̄
la

LA HISTORIA

la hinchian, y bozeauan reziamente alos nueſtros, llamando los hijos dela eſpuma del mar, ſobre que andauan, o que no tenian padres. Hóbres deſterrados, o haraganes que no parauan en cabo ninguno a cultiuar la tierra para tener que comer, y dezian que no querian en ſu tierra hombres de cabellos en las caras, ni vagamundos, que corrompieſſen ſus antiguas y ſantas coſtumbres, y eran ellos muy grandes putos, por lo qual tratan mal a las mugeres. Son todos muy ajudiados en geſto, y habla, ca tienen grandes narizes, y hablan de papo, ellas andan treſquiladas, y faxadas, y con anillos ſolamente, ellos viſten camiſas cortas, que no les cubren ſus verguenças, y traen coronas como de frayles ſino que cortan todo el cabello por delante, y por detras, y dexan crecer los lados. Traen aſſi meſmo eſmeraldas, y otras coſas en las narizes, y orejas. Sartales de oro turqueſas, piedras blancas y coloradas. Picarro y Almagro deſſeauan conquistar aquella tierra por la mueſtra de piedras, y oro, que los naturales tenían. Mas como la hambre, y la guerra, les auia muerto muchos Eſpañoles, no podian ſin nuevo ſocorro, y aſſi fue Almagro a Panama por ochenta Eſpañoles. Con los quales, y con la comida y refreſco, q̃ tambien truxo, cobraron animo los hambrientos que biuos eſtauan. Auian ſe mantenido muchos dias con palmitos amargos, maríſco, peſca, auiſ que poca, y fruta de manglares, que es ſin çumo, ni ſabor, y ſi alguno tiene es amargo y ſalado. Nacen eſtos arboles ribera dela mar, y aun dentro en ella, y en tierras ſalobres. Lleuan muy gran fruſta,

ta, y pequeña hoja, aunque muy verde, son muy altos, derechos, y rezios. Por lo qual hazen dellos mastiles de naos.

¶ CONTINUACION del desc
cubrimiento del Peru.

Estauan los Españoles tan flacos, y desesperados en aquellos manglares, y sentianse tan desyguales para con los naturales de alli, que aun con los ochenta compañeros, rezien venidos, no se atrevieron a guerrearlos. Antes se fueron luego a Catamez, tierra sin manglares y de mucho maiz, y comida, y que restauo a muchos la vida, y alegro a todos, porque los de alli trayan sembradas las caras de muchos clauos de oro. Ca se las horas dan por muchos lugares, y meten vn grano, o clauo de oro por cada agujero, y muchos meten turquesas, y finas esmeraldas, ya pensauan Picarro, y Almagro fenecer alli sus trabajos, y enriquecer lo bre quantos Españoles en Indias auia, y no cabian de gozo ellos, ni los suyos, mas luego se les desto plo su plazer con la muchedumbre de Indios armados que a ellos salieron, y ni osaron pelear con ellos, ni estar alli. Sino que sobre acuerdo Almagro torno a Panama por mas gente, y Picarro ala ysla del Gallo alo esperar. Andauan los Españoles tan medrosos, descontentos y ganosos de Panama que renegauan del Peru, y delas riquezas dela Equinocial, y quisieran muchos dellos yrse con Almagro. Mas no los dexaró yr, ni aun escusuir, porque no infamasen aquella tierra, y estoruasen el socorro porque Almagro yua. Empero

LA HISTORIA

ni pudieron encubrir a los de Panama los trabajos, y muertes, que les auian sucedido en aquella mala tierra, ni estoruar las cartas de nuevas y quejas: que algunos escriuieron. Porque vn Sarauia de Trugillo embio cartas de ciertos amigos suyos o como dizen otros vna suya firmada de muchos, a Pascual de Andagoya embuelta en vn gran ouillo de algodón, so color q̃ le hizieffen del vnaman ta, que andaua desnudo. Dizen otros que Anton Quádrado embio la carta firmada de quarenta Pedro delos Rios. Contenia la carta todos los males, muertes, y trabajos passados en el descubrimie to, agrauios y fuerças, y q̃xas delos capitanes q̃ les impidiã la buelta. Era en fin peticion para q̃ les diese licencia, y mādamiento el gouernador, que no les forçassen a estar alli, y al pie dela carta puso.

¶ Pues señor gouernador

Mirelo bien por entero

Que alla va el recogedor

Y aca queda el carnicero.

¶ Era ya venido a Panama por gouernador, quã do Almagro llego, Pedro delos Rios, el qual dio mandamiento, y embio a su criado Tafur, para que cada vno, delos que con Piçarro estauan en la ysla del Gallo, pudiesse libremente boluerse a su casa, poniendo grandes penas a quien se lo impie diese. Con este mandamiento de Pedro delos Rios, huyeron de Almagro todos los que queriã yr con el, que gran tristeza le fue, y de Piçarro quantos con el estauan, sino fuero Barrolome Ruyz de Moguer su piloro, y otros doze, entre los quales fue Pedro de Candia Griego y natural de aque

aquella ysla. Quanto pensamiento, y pesar cargo desto a Piçarro, no se puede contar. Dio muchas graçias y promessas alos que se quedaron conel, loandolos de buenos, y constantes amigos, y por ser pocos se passó a vna ysla despoblada, seys leguas de tierra, que llamo Gorgona, por sus muchas fuentes, y arroyos, enla qual se sustentarõ sin pã ninguno comiêdo cãgrejos leonados de tierra cãgrejos de mar, culebras grandes, y algo que pescauan, hasta que torno de Panama el nauio de Almagro, y luego que fue buelto nauego Piçarro para Motupe, que cae cerca de Tangarara, de alli boluió al rio Chira, y tomo muchas ouejas ceruales para comer, y algunos hombres para légua, enlos pueblos que llamauan Pohechos. Hizo salir a tierra en Tumbez a Pedro de Candia que boluió espantado delas riquezas dela casa del rey Atabaliba, nueuas que alegraron mucho a todos. Piçarro que auia hallado la riqueza, y tierra tanto por el deseada, se fue luego a Panama, para venir en España a pedir al emperador la gouernacion del Peru. Dos Españoles se quedaron alli, no se si por mãdado de Piçarro, para que apriendiessen la lengua, y seçretos deaquella tierra, entre tanto que el yua y venia, o si por codicia del oro y plata, que Cãdia certificaua. Mas se dezir que los mataron Indios. Anduuo Francisco Piçarro mas de tres años en este descubrimiento, que llamaron del Peru, passando grandes trabajos, hambre, peligros, temores, y dichos agudos.

¶ FRANCISCO Piçarro hecho gouernador del Peru.

Como

LA HISTORIA

Como Piçarro lleuó a Panama, comunicó con Almagro, y Luque, la bondad y riqueza de Tumbez, y rio Chira. Ellos holgaron mucho con tales nuevas, y le dieron mil pesos de oro, y aun buscaron emprestada buena parte dellos. Porque aunque todos eran de los mas ricos vezinos de aquella ciudad estauan pobres con los muchos gastos que auian hecho aquellos tres años en el descubrimiento. Vino pues a España Francisco Piçarro, pidió la gouernacion del Peru, presentádo en consejo de Indias la relacion de su descubrimiento, y gasto. El emperador lo hizo por ello adelantado, capitán general, y gouernador del Peru, y nueva Castilla, que tal nombre pusieron alas tierras alli descubiertas. Francisco Piçarro prometió grandes riquezas, y reynos por sus mercedes, y títulos. Publicó mas riqueza que sabia, aunque no tanta como era, porque fuesen muchos con el, y embarcase muy alegre, y acompañado de quatro hermanos, que fueron Fernando, Iuan, y Gonçalo Piçarro, y Francisco Martin de Alcantara, hermano de madre. Fernando Piçarro era solamente legitimo. Gonçalo Piçarro, y Iuan Piçarro eran hermanos de madre. Entraró los Piçarrós en Panama con gran fausto y pompa, mas no fueron bien recibidos de Almagro, que muy corrido, y que xoto estaua de Francisco Piçarro. Porque siendo tan amigos lo auia escluydo de los honores, y títulos que para sí traya, y porque siendo compañeros en los gastos, queria echarlo dela ganancia como dela honrra, pues no le dexaua parte en el mando, ni gouieruo, y lo que mucho sentia era, que

los piçarrós.

que auiendo el puesto mas hazienda, y perdido vn ojo en el descubrimiento, no lo auia dicho al Emperador. Dezia en fin que queria mas honrra que hazienda. Francisco Piçarro se le desculpaua, con que no auia querido el Emperador darle para el, sino la alcaidia de Tumbes, aunque se lo auia suplicado. Prometia de negociarle otra gouernaciõ en la mesma tierra, y renunciarle luego el Adelantamiento, y de no apartar compaña, y dezia que siendo compañeros, era tambien el gouernador, y assi podria mandar, y disponer de todo como le pluguiesse. Mas aun con todo esto no se aplacaua nada Diego de Almagro. Tãto era su odio, o q̃xa, que con razon le parecia tener, y creyendo que todo era palabras de cumplimiento, y imposible, y como tenia en su poder la poca hazendilla que les auia quedado, hazia padecer mucha necesidad a los Piçarrros, q̃ trayã grãde costa, y pocos dineros. Fernando Piçarro, que mayor de todos era, sentia mucho aquello, tomando por afrenta que Almagro los tratasse assi. Reprehendio al gouernador su hermano, porque lo sufria, y indino a los otros hermanos, y a muchos contra el, de donde nacio vn perpetuo rãcor entre Almagro, y Fernando Piçarro, q̃ sus hermanos mas blãdos, y amorosos erã. Frãcisco Piçarro desleuã mucho tora naren gracia de Almagro, porq̃ sin el no podia yr a su gouernacion tan presto, ni tan hõrrõsa, ni provechosamente, y busco medios para la reconciliacion. Entreuinieron en ella muchos, especial de los nueuamente venidos de Espaõa, que ya se auian comido las capas, y concertaron los en fin cõ me-

LA HISTORIA

dios de Antonio dela Gama juez de residencia. Almagro dio setecientos pesos, y las armas, y vi-
ruallas que tenia, y Piçarro se partio con los mas
hombres, y cauallos que pudo, en dos nauios. Tu-
uo contrario viento para llegar a Tumbez, y des-
embarco en la tierra propriamente del Peru, de la
qual tomaron nombre las grandes, y ricas prouin-
cias, que se descubrieron, y conquistaró, buscádo
a ella sola. Quien primero tuuo nueua del rio Pe-
ru fue Francisco Vezerra, capitan de Pedrarias de
Auila, q partiendo de Comagre, con cient y cina-
quenta Españoles, llegó ala punta de Piñas. Mas
boluiose de alli, porque los del rio Iumeto le dixe-
ron, que la tierra del Peru era aspera, y la gente be-
licola. Algunos dizen, que Valboa tuuo relacion
de como aquella tierra del Peru tenia oro, y esme-
raldas, sea assi, o no sea, es cierto que auia en Pana-
ma gran fama del Peru, quando Piçarro, y Alma-
gro armaron para yr alla, era tan mala tierra don-
de Piçarro salio, y lleuaua ojo ala de Tumbez, que
no paro alli. Siguió la costa por tierra, que como
es aspera se despeauan en ella hombres, y cauallos,
y como tiene muchos rios, ala fazon crecidos, se
ahogaron algunos, que no sabian nadar, y aun
Francisco Piçarro, segun cuentan, passaua los en
fermos a cuestras, que muchos adolecieron luego
con la mudança de ayres, y falta de comida. Andá-
do assi, llegaron a Coaque, lugar bien proueydo,
y rico, donde se refrescaron assaz cumplidamente,
y viuieron mucho oro, y esmeraldas, delas quales
quebraron algunas para ver si eran finas, porque
hallauã tãbien muchas piedras falsas de aquel mes-
mo

mo color. Apenas auian fatisfecho al canfancio, y hambre, quando lesobreuino vn nueuo, y feo mal, que llamauan Berrugas, aunque segun atormentauan, y dolian, eran buuas. Salian aquellas berrugas, o pupas alas cejas, narizes, orejas, y otras partes dela cara, y cuerpo, tan grandes como nuezes, y muy sangrientas. Como era nueua enfermedad, no sabian que hazerfe, y renegauan de la tierra, y de quien a ella los traxo, viendo se tan feos, pero como no tenian en que tornarse a Panama sufrian Piçarro, aunq sentia la dolécia, y muertes de sus compañeros, no dexo la empresa, antes embio veynte mil pesos de oro a Diego de Almagro, para que le embiasse de Panama, y de Nicaragua, los mas hõbres, caualllos, armas, y virtuallas que pudiesse, y para abonarla tierra de su cõquista, que tenia ruyn fama. Camino tras este despaçho hasta Puerto viejo, a vezes peleado con los Indios, y a vezes rescutando. Estãdo alli vinieron Sebastian de Benalcaçar, y Iuan Fernandez, cõ gente, y caualllos de Nicaragua. Que no poca alegria, y ayuda fueron para pacificar aquella costa de puerto Viejo.

¶ LA GVERRA que Francisco Piçarro hizo en la ysla Puna.

Dixerona Francisco Piçarro sus lenguas, que eran Philippe, y Francisco, naturales de Pohechos, como cerca de alli estaua Puna, y isla rica, aunque de hombres valientes. Piçarro, que tenia ya muchos Españoles, acordo yr alla, y mado a los Indios hazer balsas en que paissar los caualllos, y aun hombres. Sop las balsas hechas de cinco, o

LA HISTORIA

fiete, o nueve vigas largas y liuianas, a manera de la mano de vn hombre, porque la madera de medio es mas larga que las otras por entrambas partes, y cada vna delas otras es mas corta quâto mas al cabo esta, van llanas, y atadas, y es ordinario nauegar en ellas. Al passar de tierra ala vlla quisieron los Indios cortar las cuerdas alas ballas, y ahogar los Christianos, segun a Piçarro auisaron sus fauantes, y ansí mando a los Españoles que lleuassén defenuaynadas las espadas por meter miedo a los Indios. Fue Piçarro biẽ, y pacificamẽte recibido del gouernador de Puna, mas no mucho despues ordeno de matar los Españoles por lo que hazian en las mugeres, y ropa. Piçarro lo prædio luego que lo supo, sin alboroto ninguno. Los seños cercaron otro dia en amaneciendo el real de Christianos, amenazando los de muerte si no les dauan su gouernador y hazienda. Piçarro ordeno su gente para la batalla, y embio corriendo ciertos de caualllo a socorrer los nauios, que tambien los Indios combatian en sus ballas, pelearon los Indios, como efforçados que eran, por cobrar su capitan, y ropa, empero fueron vencidos, quedando muchos dellos muertos, y heridos, murieron tambien tres o quatro Españoles, y quedaron heridos muchos, y peor que ninguno Fernando Piçarro en vna rodilla. Con esta victoria uieron mucho despojo en ropa y oro, la qual repartio luego Piçarro entre los que tenia, porque despues no pidieffen parte dello, los que veniã de Nicaragua con Fernando de Soto. Començaron tras esto a enfermar los Españoles como la tierra
los

los prouaua. A cuya causa, y porque se andaua los Iseños con balsas entre los Manglares, sin hazer paz ni guerra, determino Piçarro de yr a Tumbez, que cerca estaua. Pero antes que digamos lo que le auino alla, es biê dezir algo desta ysla, pues en ella tuuo Piçarro la primera nueua de Atabaliba. Puna boja doze leguas, y esta de Tumbez otras tantas, estaua llena de gente, de ouejas ceruales, y de venados. Erã los hombres amigos de pescar, y de caçar, eran efforçados, y en la guerra diestros, y tenudos de sus comarcanos. Peleauan con hondas, porras, varas arrojadizas, hachas de plata y cobre, lanças con los hierros de oro, vistien algunos de muchas colores. Ellos traen por caperuças vnas madexas de color, y muchas sortijas, caracillos, y joyas de oro y piedras finas como sus mugeres. Tenian muchas vasijas de oro, y plata para su seruicio, vnã nouedad hallaron en Puna harto inhumana, de que vsaua el gouernador, como zeloso, que cortaua las narizes y miembro, y aun los braços a los criados que guardauan, y seruian sus mugeres.

¶ GUERRA de Tumbez y poblacion de san Miguel de Tangarara.

HAllo Piçarro en la Puna mas de seyscientas personas de Tumbez catiuas, que segun parecio eran de Atabaliba, el qual, guerreando el año atras aquella tierra contra su hermano Guascar, quiso ganar la Puna. Iunto muchas balsas en que passar a ella con gran exercito. El gouernador que alli estaua por Guascar, Inga, y señor de todos a

LA HISTORIA

quellos reynos, armo todos los yfleños y vna gran flota de balsas, saliole al encuentro, y diole batalla, y venciola, como eran los suyos mas diestros en mar, que los enemigos, o porque Atabaliba fue mal herido en vn muslo, peleando: y conui-
nole retirar se, y luego yr se a Cazamalca a curar, y
ajuntar su gente para yr al Cuzco, donde su her-
mano Guascar estaua con gran exercito. El gouer-
nador de Puna, de que supo su yda, fue a Tumbez
y laqueolo. No desplugo nada a Piçarro, ni a sus
Españoles, la dissençõ, y rebuelta entre los herma-
nos, y reyes de aquellas tierras, y auiedo de passar
a ellas, quisieron ganar la voluntad, y amistad del
Atabaliba, q̃ masa mano les caya, y embiaron a
Túbez los seyscientos catiuos, que prometian haz-
zer mucho por ellos, mas como se viero libres pos-
pusieron la obligacion de su libertad, diziendo, co-
mo los Christianos se aprouechauan delas muger-
es, y se tomauan quãta plata, y oro topauan, y lo
hazian barrillas, con lo qual indinaron el pueblo
contra ellos. Embarco se pues Piçarro en los na-
uios para Tumbez, embio delante tres Españoles
cõ ciertos naturales en vna balsa, a pedir paz, y en-
trada. Los de Tumbez recibieron aquellos tres Es-
pañoles deuoramente, ca luego los entregaron a
vnos sacerdotes, que los sacrificassien a cierto ydo-
lo del sol, llamado Guaca, llorando, y no por
compassion, sino por costumbre que tienen de
llorar delante la Guaca, y aun Guaca es lloro, y
guay, boz de rezien nacidos. Quando los nauios
llegaron a tierra, no auia balsas para salir, que las
traiportaron los Indios, como se pusieron en ara-
mas.

mas. Salio Piçarro a tierra en vna balsa con otros feys de cauallo, que ni vuo lugar, ni tiempo para mas, y no se apearon en toda la noche, aunque venian mojados, como andaua maretta, y se les trastorno la balsa, al tomar tierra, no la sabiendo regir. Otro dia salieron los de mas a plazer, sin que los Indios hiziesſen mas de mostrarſe, y boluieron los nauios por los Españoles que auian quedado en Puna, y Francisco Piçarro corrió dos leguas de tierra, con quatro de cauallo, q̃ no pudo auer habla con ningun Indio. Aſſento real ſobre Tumbez, y hizo menſageros al capitan, rogándole con la paz y amistad. El qual no los eſcuchaua, y hazia burla de los baruudos, como erá pocos, y dauales cada dia mil rebates con los del pueblo, y mataua con los que fuera tenia los Indios de ſeruicio q̃ por yerua, y comida ſalian del real, ſin recebir daño ninguno. Piçarro vuo ciertas balsas, en que paſſo el rio con cinquêta de cauallo vna noche, ſin que fueſſe de los enemigos ſentido. Anduuo por mal camino, y eſpeſſura de eſpinares, y amanecio ſobre los enemigos, que deſcuydados eſtauan en ſu fuerte. Hizo gran daño, y matâça en ellos, y en los vezinos, por los tres Españoles que ſacrificarâ. El gouernador entôces vino de paz, y ſe le dio por amigo, y aun dio vn gran preſente de oro y plata, y ropa de algodón, y lana. Piçarro, que tan bien auia acabado eſta guerra, poblo a ſan Miguel en Tâgarara, riberas de Chira. Buſco puerto para los nauios, que fueſſe bueno, y hallo el de Payta que eſta. Repartio el oro, y partioſe para Caxamalca a buſcar a Atabaliba

LA HISTORIA

PRISION de Atabaliba.

Viendo Piçarro tanto oro y plata por alli, creyola grandissima riqueza que le dezian del rey Atabaliba, y concertando las cosas dela nueva ciudad de sant Miguel, y sus pobladores, se partio a Caxamalca. Atraxo de paz enel camino los pueblos que llaman Pohechos por medio de Philipillo, y de su compañero Francisquillo, que eran de alli, y sabian Español. Entonces vinieron ciertos criados de Gualcar a pedir su amistad, y fauor contra Atabaliba, que tyranicamente se le alçaua con el reyno, y le prometierõ grandes cosas si lo hazia. Passaron nuestros Españoles vn despoblado de veynte leguas sin agua, que los fatigo. En subiendo la tierra toparon vn mensagero de Atabaliba que dixo a Piçarro se boluiesse con Dios a su tierra en sus nauios, y que no hiziesse mala sus vassallos, ni les romasie cosa ninguna por los dientes, y ojos que traya en la cara, y que si ansi lo hiziesse, le dexaria yr con el oro robado en tierra agena, y sino que lo mataria, y despojaria. Piçarro le respondió que no yua a enojara nadie quanto mas a tan grande principe, y que luego se boluiera ala mar: como ello mandaua, si embaxador no fuera del papa, y del Emperador, señores del mundo, y que no podia sin gran verguença suya, y de sus compañeros boluerse sin verle, y hablarle alo que venia, que eran cosas de dios, y prouechosas a su biẽ y honrra. Atabaliba vio por esta respuesta la determinaciõ que los Españoles lleuauan de ver se conel, por mal, o por bien. Pero no hazia caso dellos por ser tan pocos,

cos, y porque Maicabelica, señor entre los Pohechos, le auia hecho cierto, que los estrangeros barundos no tenían fuerças, ni haliêto para caminar a pie, ni subir vna cuesta sin yr encima, o asidos de vnos grandes pacos que assi llamauan a los cauallos, y que ceñian vnas tablillas reluzientes, como las que vsauan sus mugeres para texer. Esto dezia Maycabelica, que no auia prouado el corte delas espadas, y presumia de gran corredor exercicio, y prueua de Indios nobles, y efforçados. Empero otra cosa publicaua los heridos de Tumbez, que en la corte estauan. Assi que Atabaliba torno a embiar otro mensagero a ver si caminauian toda via los barundos, y a dezir al capitán que no fuesse a Caxamalca, si amaua la vida. Respondio Piçarro al mensagero, como no dexaria de llegar alla. Entôces el Indio le dio vnos çapatos pintados, y vnos puñetes de oro, que se pusiesse, para que Atabaliba su señor lo conociesse, quando a el llegasse. Señal, alo que se presumio, para le mandar prender, o matar, sin tocar en los demas. El los tomo y dixo riendo, que assi lo haria. Llego Piçarro cō su exercito a Caxamalca, y ala entrada le dixo vn cauallero, que no se aposentasse hasta que lo mãdasse Atabaliba. Mas el se aposento sin boluer le respuesta, y embio luego al capitán Hernando de Soto con algunos otros de cauallo, en que yua Filipillo, a visitar a Atabaliba, que de alli vna legua estaua en vnos baños y dezirle como era ya llegado: que le diesse licencia y ora de hallarle. Llego Soto haziendo coruetas con su cauallo, por gentileza, o por admiracion dēlos Indios

LA HISTORIA

dios, hasta junto ala silla de Atabaliba, que no hizo mudança ninguna, aunque le resollo en la cara el cauallo, y mando matar a muchos delos que huyeron dela carrera, y vezindad delos caualllos, cosa de que los suyos escarmentaron, y los nuestros se marauillaron. Apeose Soto, hizo gran reuerencia, y dixo le alo que yua. Atabaliba estubo muy graue, y no le respondio dela el, sino hablaua con vn su criado, y aquel con Felipillo, que referia la respuesta al Soto. Dezian que se enojo del, porque se le llego tanto con el cauallo, caso de gran desacato para la grauedad de tan grandissimo Rey. Fue luego Fernando Piçarro, y hablole por ser hermano del capitan, respondiendo en pocas palabras alas muchas, y por conclusion dixo, que seria buen amigo del Emperador, y del capitan, si boluiesse todo el oro, plata, y otras cosas que auia tomado a sus vassallos, y amigos, y se fuesse luego de su tierra, y que otro dia siguiente seria con el en Caxamalca para dar orden en la buelta, y a saber quien eran el Pappa, y el Emperador, que de tan lexos tierras le embiaua embaxadores, y requirimientos. Fernando Piçarro boluio espantado dela grandeza, y autoridad de Atabaliba, y dela mucha gente, armas, y tiendas que auia en su real, y aun dela respuesta que parecia declaracion de guerra. Piçarro hablo a los Españoles, porque algunos ciscauan con ver tan cerca tantos Indios de guerra, efforçando los ala batalla, con exemplo dela vitoria de Tumbes, y Puna. En esto, y en adereçar sus armas, y caualllos passaron aquella noche, y en assestar la artilleria

ria a la puerta del Tambo, por do auia de entrar Atabaliba, y como dia fue, puso Francisco Pizarro vna eiquadra de arcabuzeros en vna torrezilla de ydolos, que señoreaua el patio, metio en tres casas a los capitanes Fernando de Soto, Sebastian de Benalcazar, y Fernando Pizarro, que general era, con cada veynte de cauallo, y el se estuuó a la puerta de otra, con la infanteria, que sin los Indios de seruicio serian hasta ciento y cinquenta, mando que ninguno hablasse, ni saliesse, a los de Atabaliba, hasta oyr vn tiro, o ver el estandarte. Atabaliba animo tambien los suyos, que braueauan, y tenian en poco los Christianos, y pensauan hazer dellos, si peleassen, vn solenissimo sacrificio al sol. Puso a su capitan Ruminaguy con cinco mill soldados por la parte que los Españoles entraron en Caxamalca por si huyessen que los prendiesse o matasse. Tardo Atabaliba en andar vna legua quatro horas, tan de reposo yua, o por cansarlos enemigos, venia en litera de oro chapada, y aforrada de plumas de papagayos de muchas colores, que trayan hombres en ombros, y sostenido en vn tablon de oro sobre vn rico coxin de lana guarnecido de muchas piedras. Colgauale vna gran borla colorada de lana finissima de la fréte, que le cubria las cejas, y sienes, insignias de los Reyes del Cuzco. Traya trezientos o mas criados con libre para la litera, y para quitar las pajas y piedras del camino, y baylauan, y cantauan delante, y muchos señores en andas y hamacas, por magestad de su corte. Entro en el Tambo de Caxamalca, y como no vio los de cauallo ni

LA HISTORIA

menear a los peones, penso que de miedo. Algo se en pie, y dixo: Estos rendidos estan. Respondieron los suyos que si, teniendo los en poco. Miro ala torrezilla, y enojado mando echar de alli, lo matar los Christianos que dentro estauan. Llego entonces a el Fray Vincente de Valverde, dominico, que lleuaua vna Cruz en la mano, y su vicario, o la Blibia, como algunos dicen. Hizole reuerencia, santiguole con la Cruz, y dioxole: Muy excelente señor, cumple que sepays como Dios trino, y vno, hizo de nada el mundo, y formo al hombre de la tierra, que llamo Adam, del qual traemos origen, y carne todos. Peco Adam contra su criador por inobediencia, y enel quantos despues han nacido, y naceran, excepto Iesu Christo, que siendo verdadero Dios, baxo del cielo, a nacer de Maria virgen por redimir el linage humano del pecado. Murio en semejante Cruz, que a questa, y por esso la adoramos. Resucito al tercero dia Subio dende a quarenta dias al cielo, dexando por su vicario en la tierra, a sant Pedro, y a sus sucessores, que llaman Papas. Los quales auian dado al potétissimo Rey de España la conquista, y conuersion de aquellas tierras. Y assi viene agora Francisco Pizarro a rogaros, seays amigo, y tributario del Rey de España, Emperador de Romanos, Monarca del mundo, y obedezcays al Papa, y recibays la fe de Christo, si la creyeredes, que es santissima, y la que vos teneys es falsissima, y sabed que haziendolo contrario vos daremos guerra, y quitaremos los idolos para que dexeys la engañosa religion de vuestros muchos y falso

DELAS INDIAS

159

y falsos dioses. Respondio Atabaliba muy enojado, que no queria tributar siendo libre, ni oyr que vuisse otro mayor señor que el, empero que holgaria de ser amigo del Emperador, y conocerle ca deuia ser gran principe, pues embiaua tantos exercitos, como dezian, por el mundo. Que no, obedeceria al Papa porque daua lo ageno, y por no dexar a quien nunca vio el Reyno, que fue de su padre, y en quanto ala religion dixo, que muy buena era la suya, y que bien se hallaua con ella, y que no queria, ni menos deuia poner en disputa cosa tan antigua, y aprouada. Y que Christo murio, y el sol, y la luna nunca morian, y que como sabia el frayle, que su Dios delos Christianos cria el Mundo. Fray Vicente respondio que lo dezia aquel libro, y diole su breuiario. Atabaliba lo abrio, miro, hojeo, y diziendo, que a el no le dezian nada de aqullo, lo arrojó en el suelo. Tomo el frayle su breuiario, y fue a Piçarro, bozeando los Euâgelios en tierra. Vengâça Christianos, a ellos, a ellos que no quieren nuestra amistad, ni nuestra ley. Piçarro entonces mando sacar el Pendon, y jugar la artilleria, pensando que los Indios arremeterian. Como la seña se hizo corrieron los de caualllo a toda furia, por tres partes a romper la muela de gente que al rededor de Atabaliba estaua, y alancearon muchos. Llego luego Francisco Piçarro con los de pie, que hizieron gran rîça en los Indios con las espadas, a estocadas. Cargauan todos sobre Atabaliba, que todauia estaua en su litera, por prenderle, desseando cada vno el prez, y gloria de su prision. Como estaua alto no alcançauan,

LA HISTORIA

gauan, y acuchillauan a los que la tenian, pero no era caydo vno que luego no se pusiessen otros, y muchos a sostener las andas, porque no cayesse a tierra su gran señor Atabaliba. Viendo esto Pizarro echole mano del vestido, y derribolo, que fue rematar la pelea. No vno Indio que peleasse, aunque todos tenian armas, cosa bien notable contra sus fieros, y costumbre de guerra. No pelearon porq̃ no les fue mandado, ni se hizo la señal que cócertaran para ello, si menester fuesse, con el grandissimo rebato, y sobrefalto, que les dieron, o porque se cortaron todos de puro miedo, y ruydo que hizieron a vn mesmo tiempo las trompetas, los arcabuzes, y artilleria, y los cauallos que lleuauan pretales de cascabeles para los espátar. Con este ruydo pues, y con la priessa y heridas, que los nuestros les dauã, huyerõ sin curar de su rey. Vnos derribauan a otros por huyr, y tantos cargaron a vna parte que arrimados ala pared derrocarõ vn lienço della, por dõde tuuieron salida. Siguieron los Fernando Pizarro y los de cauallo hasta que anocheçio, y mataron muchos dellos en el alcançe. Ruminagui huyo tambien, quando sintio los truenos del artilleria, que barrunto lo que fue, como vio derribado dela torre al que le tenia de hazer señal. Murieron muchos Indios ala prision de Atabaliba, la qual acontecio año de mill y quinientos y treynta y tres, y en el Tambo de Caxcalmalca, que es vn grã patio cercado. Murieron rãz toz, porque no pelearõ, y porque andauã los nuestros a estocadas, que assi se lo aconsejaua fray Vicente, por no quebrar las espadas, hiriendo de ca-

jo,

jo, y reues. Trayan los Indios morriones de maderá dorados cō plumajes, que dauã lustre al exercito, jubones fuertes embastados, porras doradas picas muy largas, hondas, arcos, hachas y alabardas de plata, y cobre y aun de oro, que a marauilla relumbrauan. No quedo muerto, ni herido, ningun Español, sino Francisco Piçarro en la mano, que al tiempo de asir a Atabaliba tiro vn soldado vna cuchillada para darle, y derribarle, por donde algunos dixeron que otro lo prendio.

¶ EL grandissimo rescate que prometio Atabaliba, por que le soltassen.

HArto tuuieron que hazer aquella noche los Españoles en alegrarse vnos con otros de tan gran vitoria, y prisionero, y en descansar del trabajo, ca en todo aquel dia no auian comido: y ala mañana fueron a correr el campo, hallaron en el vaño, y real de Atabaliba cinco mil mugeres, que aunque tristes y desamparadas, holgaron con los Christianos, muchas, y buenas tiendas infinita ropa de vestir, y de seruicio de casa, y lindas piezas, y vasijas de plata, y oro, vna delas quales peso, segun dizen, ocho arrobas de oro. Valio en fin la baxilla sola de Atabaliba cien mil ducados, sintio mucho las cadenas Atabaliba, y rogo a Piçarro que le tratasse bien, ya que su ventura assi lo queria, y conociendo la codicia de aquellos Españoles, dixo que daria por su rescate tanta plata, y oro labrado, q̃ cubriessse todo el suelo de vna muy grã quadra, dōde estaua preso, y como vio torcer el rostro a los Españoles, que presentes estauan
pento

LA HISTORIA

penso que no le creyá, y afirmo que les daria dentro de cierto tiempo tantas vasijas, y otras piezas de oro, y plata, que hinchiesen la sala hasta lo que el mesmo alcanço con la mano en la pared. Por donde hizo echar vna raya colorada al rededor de toda la sala para señal. Pero dixo que auia de ser con tal cõdicion, y promessa, que si le hundiessen ni quebrassen las tinajas, cantaros y vasos, que alli metiessen, hasta llegar ala raya. Piçarro lo conorto, y prometio tratarlo muy bien, y poner en libertad, trayendo alli el rescate prometido. Con esta palabra de Piçarro despachó Atabaliba mensajeros por oro, y plata, a diuerlas partes, y rogoles que tornassen presto si desseaua su libertad. Començaron luego a venir Indios cargados de plata, y oro. Mas como la sala era grande y las cargas chicas aunque muchas, abultaua poco, y menos henchian los ojos, que la sala, y no por ser poco sino por tardarse a repartir. Y assi dezian muchos que Atabaliba vsaua de maña, dilatando su rescate por juntar entretanto gente, que matasse los Christianos. Otros dezian que por soltalle, y algunos que le matassen, y aun diz que lo hizieran, sino por Fernando Piçarro. Atabaliba, que se temia cayo en ello, y dixo a Piçarro que no tenian razon de andar descontentos, ni de acusarle. Pues el Quito, Pachacama, y Cuzco, de dõs de principalmente se auia de traer el oro de su rescate, estauan lexos, y que no auia quien mas priesa diessse a su libertad que el mesmo preso, y que si querian saber como en su reyno no se juntaua gente, sino a traer oro, y plata que fuesen a verlo

verlo, y se llegassen algunos dellos al Cuzco a ver y traer el oro, y como tampoco se confiauán de los Indios, con quien auian de de yr, se rio mucho diziendo que temian, y desconfiauán de su palabra, porque tenia cadena. Entonces dixerón Hernando de Soto, y Pedro del Barco que yrían y fueron al Cuzco que ay doziétas leguas en Hasmacas, casi por la posta, porq̃ se mudá los hamaqueros de trecho en trecho, y assi como vā corriendo tomá al ombro la hamaca que no pará vn passo, y aquellos caminar de Señores. Toparon a pocas jornadas de Caxamalca a Guaxcar Inga, que le trayá preso Quizquiz, y Calicuchima, capitanes de Atabaliba, y no quisieron boluer conel, aunque mucho se lo rogo, por ver el oro del Cuzco. Fue tambien Fernando Piçarro cō algunos de cauallō a Pachacama, que cien leguas estaua de Caxamalca, por oro, y plata. Encontro en el camino, cerca de Guachuco, a llelicas que traya trezientos mil pesos de oro, y grandissima quantia de plata, para el rescate de su hermano Atabaliba. Halló Fernando Piçarro gran tesoro en Pachacama. Resdixo a paz vn exército de Indios que alçados estauan. Descubrió muchos secretos en aquella jornada, aunque con grandes trabajos, y traxo harta plata, y oro. Entonces herraron los cauállos con plata, y algunos con oro, porque se gastaua menos, y esto a falta de hierro. De la manera que dicho es, se junto grandissima cantidad de oro, y plata, en Caxamalca para rescate de Atabaliba.

LA HISTORIA

¶ **INVERTE** de Guaxcar por mar
 dado de Atabaliba.

A Vian prendido, como despues contaremos,
 Quizquiz, y Calicuchamaa Guaxcar, sobe-
 ranos señor de todos los reynos del Peru, casi al
 mismo tiempo, que Atabaliba fue preso, o muy
 poco antes. Penso al principio Atabaliba que lo
 mataran, y por esso no quiso matar entonces a su
 hermano Guaxcar, mas como tuuo palabra de su
 libertad, y vida, por el grandissimo rescate que
 prometio a Piçarro, mudo pensamiento, y execu-
 tolo quando supo lo que Guaxcar auia dicho a So-
 to, y Barco. Lo qual en suma fue, q se tornassen có
 el a Caxamalca porque no le matassen aquellos ca-
 pitanes sabida la prision de su amo, que hasta alli
 no la sabian. Que no solamente cumpliria hasta la
 raya, empero q hēchiria toda la sala hasta la techu-
 bre, de oro, y plata, que era tres tanto mas, de los
 tesoros de Guaynacapa su padre, y q Atabaliba,
 su hermano, dar no podria lo que prometio, sin ro-
 bar los tēplos del sol. Y finalmente les dixo como
 el era derecho señor de todos aquellos reynos, y
 Atabaliba tyrano. Que por tātō queria informar,
 y ver, al capitan de Christianos que des hazia los
 agrauios, y le restituyria su libertad, y reynos, ca-
 su padre Guaynacapa le mādara, al tiēpo de su mu-
 erte, fuesse amigo de las gētes blancas y baruudas
 que viniesse alli, porque auian de ser señores de
 la tierra. Era gran señor aquel, y prudēte, y sabien-
 do lo q auian hecho Españoles en Castilla de oro,
 adeuino lo que harian alli, si viniesse. Atabaliba
 pues temio mucho estas razones, q verdad eran, y
 man

mandole matar, y dixo a Piçarro que muriera de enojo, y pesar. Algunos dicen que Atabaliba estuvo muchos dias mustio, lloroso, sin comer, ni dormir porque, para descubrir la voluntad de los Españoles, y engañar, a Piçarro. Al cabo de los quales dixo por muchos ruegos como Quizquiz auia muerto a Guaxcar su señor, y lloro, al parecer de todos muy de veras. Desculpose de aquella muerte, y aun de la guerra, y prision, diziendo que auia hecho aq̃llo por defenderse de su hermano, que le quiso tomar el reyno de Quito, y concertarse conel, que para esso le mandaua traer. Piçarro lo consolo, y dixo que no tuuiesse pena, pues era la muerte tan natural a todos, y porque les llevaria poca vêtaja, y porque, informado de la verdad, el castigaria los matadores. Como Atabaliba conoçio, que no se dauan nada por la muerte de Guaxcar, hizo lo matar. Sea como fuere que Atabaliba mato a Guaxcar, y tuuieron alguna culpa Hernando de Soto, y Pedro del Barco, en no lo acompañar, y traer a Caxamalca, pues le toparon cerca y el se lo rogo. Però ellos quisieron mas el oro del Cuzco, que la vida de Guaxcar, cõ excusa de mensageros, que no podian traspasarla orden, y mandamiento de su gouernador. Todos afirman que, si ellos le tomaran en su poder, no le matarã Atabaliba, ni escondieran los Indios la plata, oro, piedras, y joyas del Cuzco, y otras muchas partes. Que segũ la fama de las riquezas de Guaynacapa, era sin cõparaciõ muy mucho mas q̃ lo que viueron Españoles, aunque fue harto, del rescate de Atabaliba. Dixo Guaxcar quando lo matauan,

LA HISTORIA

yo he reynado poco, y menos reynara el traydor de mi hermano, ca le mataran como me mata.

¶ LAS guerras y diferencias entre Guaxcar, y Atabaliba.

GVaxcar, que sogá de oro significa, reyno pacíficamente por muerte de Guaynacapa, cuyo hijo mayor, y legitimo era, en el Cuzco, y todos los señorios del padre, que muchos eran, y grandes, excepto en el Quito, q de Atabaliba era. Mas no le duro mucho aquella paz, porque Atabaliba ocupó a Tumebâba, prouincia rica de minas, y al Quito vezina, diziendo que le pertenecia como tierra de su herécia. Guaxcar que dello fue presto sabidor, embio alla vn cauallero por la posta a rogar a su hermano que no alterasse la tierra, y que le diese los orejones, y criados de su padre, y a los Cañares (que assi se llamauan los de alli) guardassén la fe, y obediencia, que dada le tenian. El cauallero retuuo los Cañares en obediencia, y como vio en armas a los de Quito, embio a pedir a Guaxcar dos mil orejones para reprimir, y castigar los rebeldes, y en viniendo, se juntaron con el todos los Cañares, Chaparras, y Paltas, que vezinos eran. Atabaliba, que lo supo, fue luego sobre ellos con exercito, pensando estoruar, o del hazer aquella junta. Requirioles antes dela batalla, que le dexassen libre la tierra, que por herencia, y testamento de su padre posscya, y como ellos respondieron ser de Guaxcar, vniversal heredero de Guaynacapa, dió les batalla. Perdió la, y fue preso en la puente de Tumebamba yendo de huyda. Otros dicen que Guaxcar mouio la guerra, y que

que duro la pelea tres dias. En los quales murieron muchos de ambas partes, y ala fin Atabaliba fue preso, por cuya prision, y vitoria, hizieron los orejones del Cuzco alegrias, y grandes borracheras. Atabaliba entonces, como era de noche, rompio vna gruesa pared con vna barra de plata y cobre, que cierta muger le dio, y fuele al Quito, sin que los enemigos lo sintiesen, conuoco sus vassallos, hizo les vn gran razonamiento, persuadiendo los a su vengança, dixoles que el Sol lo auia conuertido en culebra para salir de prision por vn agujeruelo dela camara donde lo tenian cerrado, y prometido vitoria, si guerra diesse. Ellos o porque les parecia milagro, o porque lo amauan, respondieron, que muy presto estauâ a seguirle, y assi allego vn muy buen exercito, con el qual boluio a los enemigos, y los vencio vna, y mas vezes, con tâta matâça de gentes, que aun oy dia ay grandes montones de huesos de los que alli murieron. Entonces metio a cuchillo sesenta mil personas de los Cañares, y assi lo a Tumebamba, pueblo grande, rico y hermoso, que junto a tres caudales rios estaua. Con lo qual le cobraron todos miedo, y el animo de ser Inga en quantas tierras su padre tuuo. Començo luego aguerrear la tierra de su hermano. Destruya, y mataua, a los que se le defendian, y a los que se le rendian daua muchas franquezas, y el despojo de los muertos. Por esta libertad lo seguyan vnos, y por la crueldad otros, y assi conquisto hasta Tumbes, y Caxamalca, sin mayor contradiccion que la de Puna, donde, segun ya conte, fue

LA HISTORIA

herido. Embio muy gran exercito con Quizquiz y Calicuchama, sabios, valientes, y amigos suyos contra Guaxcar, que del Cuzco venia con innumerable hueste. Quando entrambos exercitos cerca estuuieron, quisieron los capitanes de Atabaliba tomar los enémgigos por traues, y apartaronse del camino real. Guaxcar, que poco entés dia de guerra, se desuio a caza, dexando yr su exercito adelante, por hazia donde caminauan los contrarios, sin echar corredores, ni pensar en peligro ninguno, y topo con el campo contrario en parte que huyr no pudo. Pelcaró el, y ochociétos hombres, que lleuana, hasta ser rodeados de los enémgigos, y presos. Apenas eran rendidos, quando a mas andar venian a socorrellos, y eran tantos que ligeramente lo librarán, matando a los de Atabaliba, si Calicuchama, y Quizquiz, no los engañarían, diziendo, estuuiessen quedos, sino que matarían a Guaxcar, y pusieronle a ello. Entonces temio el, y mandoles soltar las armas, y llegar a consejo veynte señores, y capitanes, los mas principales de su exercito, a dar medio entre el, y su hermano, pues lo querian, aú que fingidamente, aquellos dos capitanes. Los quales descabeçarón en llegando a los veynte, y dixeron que otro tanto haría a Guaxcar sino se yuá, cada vno a su casa. Con esta crueldad, y amenaza, se desfizo el exercito, y quedo Guaxcar preso, y solo en poder de Quizquiz, y Calicuchama, que lo mataron, como dicho auernos, por mandado de Atabaliba.

¶ **REPARTIMIENTO** de oro
y plata de Atabaliba.

Dende

DEndea muchos dias que Atabaliba fue preso, dieron priessa los Españoles, que lo prendieron, ala reparticio de su despojo, y rescate, aunque no era tanto quanto prometiera, queriendo luego cada vno su parte, ca temian no se leuataffen los Indios, y se lo quitassen, y aun los mataffen sobre ello. No querian assi mesmo esperar que cargassen mas Españoles antes de repartillo. Francisco Pizarro hizo pesar el oro, y plata, despues de quilatado. *rescate de atabaliba* Hallaró cinquēta y dos mil marcos de buena plata, y vn millon, y trezientos, y veynte y seys mil, y quinientos pesos de oro, Suma, y riqueza, nūca vista en vno. Cupo al rey de su quinto cerquiera de quatrocientos mil pesos. Cupierō a cada Español de cauallo ocho mil y nouecientos pesos de oro, y trezientos y sesenta marcos de plata. A cada peon quatro mil y quatrocientos y cinquenta pesos de oro, y cientiochenta marcos de plata. A los capitanes a treynta, y a quarenta mil pesos. Francisco Pizarro vuo mas que ninguno, y como capitā general tomo del monton el tablon de oro, que Atabalibatra ya en su litera, que pesaua veynte y cinco mil castellanos. Nunca soldados enriquecierō tātō, tã breue, ni tan sin peligro. Ni jugarō tã largo, ca vuo muchos que perdieron su parte a los dados, y doblaciilla. Tambien se encasrecierō las cosas con el mucho dinero, y llegaron a valer vnas calças de paño treynta pesos. Vnos borzeguyes otros tātōs, vna capa negra ciēto, vna mano de papel, diez, vn açūbre de vino veynte, y vn cauallo tres, y quatro, y aun cinco mil ducados. Enel qual precio se anduuieron algunos años des

LA HISTORIA

pues, Tambien dio Pizarro a los que con Almagro vinieron, aunque no era obligado, a quinientos, y a mil ducados, porque no se amotinassen, ca, segun se lo auian escrito, el, y ellos venian con proposito de conquistar por si aquella tierra, y hazerle quanto mal, y enojo, y afrenta, pudiesen. Mas Almagro ahorco al que tal escriuió, y sabida la prision y riqueza de Atabaliba, se fue a Caxamalca, y se junto con Pizarro por auer su mitad, conforme ala capitulacion, y compañía, que tenian hecha, y estuuieron muy amigos, y conformes. Embío Pizarro el quinto, y relacion de todo al Emperador, con Fernando Pizarro, su hermano, con el qual se vinierón a España muchos soldados ricos de veynte, treynta, y quarenta mil ducados. En fin traxerón casi todo aquel oro de Atabaliba, y hinchieron la contratacion de Seuilla de dinero, y todo el mundo de fama, y desseo.

¶ MVERTE de Atabaliba.

VRdiose la muerte de Atabaliba por donde menos pensaua, ca Filipillo lengua se ena moro, y amigo de vna de sus mugeres, por casar con ella, si el moria. Dixo a Pizarro, y a otros, que Atabaliba juntaua de secreto gente para matar los Christianos, y librarse. Como esto se comenzó a sonrroyr entre los Españoles, comenzaron ellos a creerlo: y vnos dezian, que lo mataassen para seguridad de sus vidas, y de aquellos reynos, otros que lo embiassen al Emperador, y no matassen tā grā principe, aunque culpa tuuiesse. Esto fuera mejor, mas hizieron lo otro, a instancia, segun muchos cuentan, de los q Almagro lleuo. Los
quales

quales pensauan, o solo dezian, que mientras Atabaliba biuiesse, no ternian parte en oro ninguno, hasta henchir la medida de su rescate. Pizarro en fin determino matarlo, por quitarse de cuydado, y pensando que muerto, ternia menos que hazer en ganar la tierra, hizole processo sobre la muerte de Guascar, rey de aquellas tierras, y prouosele tambien, que procuraua matar los Españoles. Mas esto fue maldad de Philipillo, que declaraua los dichos delos Indios que por testigos tomaua, como se le antojaua, no auiedo Español que lo mirasse, ni entédiesse. Atabaliba nego siempre aquello, diciendo, que no cabia en razon tratar el tal cosa, pues no podria salir con ella biuo, por las muchas guardas, y prisiones que tenia, amenazo a Philipillo, y rogo que no le creyesen. Quando la sentencia oyo, se quexo mucho de Francisco Pizarro, que auiendo le prometido de soltarlo por rescate, lo mataua. Rogole, que lo embiasse a España, y que no ensangrentasse sus manos y fama, en quien jamas le ofendio, y lo auia hecho rico. Quando lo lleuauan a justiciar, pidio el bautismo por consejo delos que lo yuan consolando, que otra-
mente biuo lo quemaran. Bautizaron lo, y aho-
garó lo a vn palo atado, enterraró le a nuestra vñca entre otros Christianos con pompa, puso luto Pizarro, y hizo le hóradas obsequias. No ay que reprehender a los que le mataron, pues el tiempo, y sus pecados los castigaron despues, ca todos ellos acabaron mal, como en el processo de su historia vereys. Murio Atabaliba con effuerço, y mandó llevar su cuerpo al Quito, donde los reyes sus

LA HISTORIA

antepassados, por su madre, estauan. Si de coraçõ pidio el bautismo, dicho el, y si no pago las muerres que auia hecho. Era bien dispuesto, sabio, animoso, franco, y muy limpio, y bien traydo, tuuo muchas mugeres, y dexo algunos hijos, vsuapo mucha tierra a su hermano Guaxcar, mas nunca se puso la bota hasta que lo tuuo preso, ni escupia en el suelo, sino en la mano de vna señora muy principal, por magestad. Los Indios se marauillaron de su temprana muerte, y lo auia a Guaxcar por hijo del sol, acordandose como adeuinara quan presto auia de ser muerto Atabaliba que matarlo mandaua.

¶ LINAGE de Atabaliba.

Los hombres mas nobles, ricos, y poderosos de todas las tierras, que llamamos Peru, son los Ingas. Los quales siempre andan tresquilados, y con grandes çarcillos en las orejas, y no los traen colgados, sino en xeridos dentro de tal manera, que se les engrandan y por esto los llaman los nuestros Orejones. Su naturaleza fue de Tiquicaca, que es vna laguna en el Collao, quarera leguas del Cuzco, la qual quiere dezir, y si de plomo, ca de muchas y leras que tiene pobladas, alguna lleua plomo, que se llama Tiqui, boja ochenta leguas, recibe diez, o doze rios grandes y muchos arroyos, despide los por vn solo rio, empero muy ancho, y hondo, que va a parar en otra laguna quarenta leguas házia el Oriente, donde se sume, no sin admiracion de quien lo mira. El principal Inga, que sacó de Tiquicaca los primeros, y que los sacaudillo, se nombraua Zapalla, que
signa

significa, solo señor. Tambien dizen algunos Indios ancianos, que se llamaua Viracocha, que quiere dezir, grasia del mar, y que traxo su gente por la mar. Zopalla en conclusion, afirman, que pueblo, y assento enel Cuzco, de donde comenzaron los Ingas a guerrear la comarca, y aun otras tierras muy lexos, y pusieron alli la silla, y corte, de su imperio. Los que mas fama dexaron por sus excelentes hechos, fueron Topa, Opangui, y Guainacapa, padre, abuelo, y bisabuelo de Atabaliba: empero a todos los Ingas passo Guainacapa, que moço rico fuena. El qual, auiendo conquistado el Quito por fuerza de armas, se casó con la señora de aquel reyno, y vuo en ella a Atabaliba, y a Illescas. Murio en Quito, dexó aquella tierra a Atabaliba, y el imperio, y tesoros del Cuzco a Guaxcar. Tuuo, alo que dizen, doscientos hijos en diuersas mugeres, y ochocientas leguas de señorío.

¶ CORTE y riqueza de Guaynacapa.

Residian los señores Ingas enel Cuzco, cabeça de su imperio. Guaynacapa empero cōtinuo mucho su biuienda enel Quito, tierra muy apta, y zible, por auerla el conquistado. Traya siempre consigo muchos Orejones, gente de guerra, y armada, por guarda, y reputacion, los quales andauan con capatos, y plumajes, y otras señales de hōbres nobles, y privilegiados por el arte militar. Seruia se de los hijos mayores, o herederos de todos los señores de su imperio, q̃ muy muchos erā y cada vno se vestia a fuer de su tierra, por q̃ todos supiesse, de dōde erā: y assiauiatāta diuersidad de

tras

LA HISTORIA

trajes, y colores, que a marauilla honrrauan y engrandecian su corte. Tenia tambien muchos señores grandes, y ancianos, en su corte, para consejo, y estado. Estos, aunque trayan gran casa, y seruicio, no eran y guales en los asientos, y honrras, ca vnos precedian a otros. Vnos andauan en andas, otros en hamacas, y algunos a pie. Vnos se sentauan en vanquillos altos, y grandes, otros en baxos, y otros en el suelo: empero siempre, que qualquiera de todos ellos venia de fuera ala corte, se descargaua, para entrar en el palacio, y se cargaua algo a los ombros, para hablar cõ Guainacapa, q̃ pareciesse vassallaje. Llegauan a el con mucha humildad, y hablaban le, teniẽdo los ojos baxos por no lo mirar ala cara, tanto acatamiento le tenian. El estaua con mucha grauedad, y respondia en pocas palabras. Escupia, quando en casa estaua, en la mano de vna señora, por magellad. Comia con grandissimo aparato, y bullicio de gente. Todo el seruicio de su casa, metá, y cozina, era de oro, y de plata, y quando menos de plata, y cobre, por mas rezio. Tenia en su recamara estatuas huecas de oro q̃ pareciã gigantes, y las figuras al propio, y tamaño de quãtos animales, aues, arboles, y yeruas produze la tierra, y de quãtos peces cria la mar y aguas de sus reynos. Tenia assi mesmo fogos, costales, cestas, y troxes de oro y plata, rimeros de palos de oro, que pareciesen leña rajada para quemar. En fin no auia cosa en su tierra, que no la tuuiesse de oro contrahecha: y aun dizen, que tenían los Ingas vn vergel en vna ysla cerca dela Puna, donde se yua a holgar, quando querian mar, que tenia la

la ortaliza, las flores y arboles de oro, y plata, inuēcion y grandēja hasta entonces nunca vista. Allē, de de todo esto, tenia infinitissima cātidad de plata, y oro por labrar enel Cuzco, que se perdio, por la muerte de Guascar, ca los Indios lo escondieron, viendo, que los Españoles se lo tomauā, y embiauan a España. Muchos lo han buscado despues aca, y no le hallan: por ventura seria mayor la fama, que la quantia, aunque le llamauan moço rico, que tal quiere dezir, Guaynacapa. Todas estas riquezas heredo Guascar, juntamente conel imperio, y no se hablā del, tanto como de Atabaliba, no sin agrauio suyo: deue ser, porque no vino a poder de nuestros Españoles.

¶ RELIGION, y dioses de los Ingas,
y otras gentes.

AY en esta tierra tātos y dolos como oficios, no quiero dezir hombres, porque cada vno adora lo que se le antoja. Empero es ordinario al pescador adorar vn tiburon, o algun otro pez. Al cazador vn leon, o vn osso, o vna raposa, y tales animales, con otras muchas aues, y sauandijas. El labrador adora el agua, y tierra. Todos en fin tienen por dioses principalissimos al sol, y luna, y tierra, creyendo ser esta la madre de todas las cosas: y el sol, juntamente con la luna, su muger, criador de todo, y assi quando juran tocā la tierra, y miran al sol. Entre sus muchas Guacas (assi llaman los ydolos) auia muchas con baculos, y mitras de obispos, mas la causa dello aun no se sabe, y los Indios, quando vieron obispo con mitra, preguntauan,

LA HISTORIA

fiera Guaca de los christianos. Los téplos, especial-
méte del sol, sō grâdes, y sūptuosos, y muy ricos.
El de Pachacama, el del Collao, y del Cuzco, y o-
tros estauã aforrados por dētro de tablas de oro, y
plata, y todo su seruicio era de lo mesmo, q̃ no fue
poca riq̃za para los cōquistadores. Ofreciã a los y-
dolos muchas flores, y eruas, frutas, pã, vino, y hu-
mo, y la figura de lo q̃ pediã hecho de oro, y plata,
y a esta causa estauã tã ricos los téplos. Erã esto mes-
mos ydolos de oro, y de plata, aunq̃ muchos aya
de piedra, barro, y palo. Los sacerdotes visten de
blãco, andã poco entre la gēte, no se casan, ayunã
mucho, aunq̃ ningun ayuno passã de ocho dias: y
es al tiēpo de lēbrar y segar, y de coger oro y hazer
guerra, o hablar cō el diablo, y aũ algunos se quie-
brã los ojos, para semejarle habla, y creo q̃ lo haziã
de miedo, por q̃ todos ellos se atapan los ojos quã-
do hablan con el, y hablauan le muchas vezes, pa-
ra respōder a las preguntas, q̃ los señores, y otras
personas hazen. Entran en los téplos, llorando, y
guayãdo, q̃ Guaca esto quiere dezir. Vã de buças
por tierra hasta el ydolo, y hablã con el en lēguaje,
q̃ los seglares no entiēden. No le tocan cō las ma-
nos, sin tener en ellas vnã touallas muy blãcas, y
limpias. Sotieran dentro el templo delas ofrēdas
de oro, y plata. Sacrificã hōbres, niños, ouejas, a-
ues, y animales brauos y siluestres, q̃ ofrecen ca-
dores. Catan los coraçones, que son muy agore-
ros, para verlas buenas, o malas señales del sacri-
ficio, y cobrar reputacion de santos a de uinos, en-
gañando la gente, bozean reziamente a los tales
sacrificios, y no callan todo aquel dia, y noche,

espe

especial si es en el campo, inuocando los demonios. Vntan con la sangre, los rostros del diablo, y puertas del templo, y aun roscian las sepulturas. Si el coraçon, y liuianos, muestran alegre señal, baylan, y cantan, alegremente, y si triste, tristemente: mas tal qual fuere la señal, no dexan de emborracharse muy bien, los que se hallan en la fiesta. Muchas vezes sacrifican sus propios hijos (que pocos Indios lo hazen por mas crueles, y bestiales que son todos ellos en su religion) mas no los comen, sino secan los, y guardan los en grandes tinajas de plata. Tienen casas de mugeres, cerradas como monesterios, de donde jamas salen: capan, y aun castran los hombres que las guardan, y aun les cortan narizes, y beços, porque no los codicia sen ellas. Matan ala que se empuña y peca con hombre, mas si jura que la empuña Pachacama, que es el sol, castigan la de otra manera por amor dela casta. Al hombre que a ellas entra, cuelgan de los pies. Algunos Españoles dizen, que ni eran virgines, ni aun castas; y es cierto que corrompe la guerra muchas buenas costumbres. Hilauan, y texiã estas mugeres ropa de algodõ, y lana, para los ydolos, y quemauã la q sobraua cõ huesos de ouejas blancas, y auentauan los poluos hazia el sol.

¶ LA opinion que tienẽ acercã del diluuiio, y primeros hombres.

Dizen, que al principio del mundo, vino por la parte Septentrional vn hombre, que se llamo Con. El qual no tenia huesos, andaua mucho, y ligero, acortaua el camino, abaxando las sierras, y alçando los yalles, con la voluntad solamente,

LA HISTORIA

te, y palabra, como hijo del sol, que dezia ser. Hen-
 chio la tierra de hombres, y mugeres, que crio, y
 dioles mucha fruta, y pan, con lo de mas ala vida
 necessario. Mas empero por enojo, que algunos
 le hizieron, boluio la buena tierra, que les auia da-
 do, en arenas secos, y esteriles, como son los des-
 la costa, y les quito la lluvia, ca nunca despues aca
 llouio alli. Dexoles solamente los rios de piados
 so, para q̄ se mantuuessen con regadio y trabajo.
Sobreuino Pachacama, hijo tambien del sol, y de
 la luna, que significa criador, y desterro a Con, y
 conuertio sus hombres en los gatos, gesto de nes-
 gros, que ay. Tras lo qual, crio el de nuevo los hõ-
 bres y mugeres, como son agora, y proueyoles de
 quantas cosas tienen. Por gratificacion de tales
 mercedes, tomaronle por dios, y por tal lo tuuie-
 ron, y honrraron en Pachacama, hasta que los
 Christianos lo echaron de alli, de que muy mu-
 cho se marauillauan. Era el templo de Pachacama
 que cerca de Lima estaua, famosissimo en aquellas
 tierras, y muy visitado de todos, por su deuocion
 y oraculos, ca el diablo aparecia, y hablaua con los
 sacerdotes, que alli morauan. Los Españoles que
 fueron alla, con Fernando Piçarro, tras la prision
 de Atabaliba, lo despojaron del oro, y plata, q̄ fue
 mucha, y despues de sus oraculos, y visiones, que
 cessaron con la cruz, y sacramento, cosa para los In-
 dios nueva, y espantosa. Dizen assi mesmo que llo
 uio tanto vn tiempo, que anego todas las tierras
 baxas, y todos los hombres, sino los que cupierõ
 en ciertas cueuas de vnas muy altas sierras, cuyas
 chiquitas puertas taparon, de manera que agua
 no

no les entrase: metieron dentro muchos bastimētos, y animales. Quando llouer no sintieron, echaron fuera dos perros: y como tornaron limpios, aunque mojados, conocieron, no auer menzguado las aguas. Echaron despues mas perros, y tornando enlodados y enxutos, entendierō, que auian cessado, y salieron a poblar la tierra, y el mayor trabajo, que para ello tuuieron, y estoruo, fueron las muchas, y grandes culebras, que dela humedad, y cieno del diluuiο se criaron: y agora las ay tales, mas al fin las mataron, y pudierō biuir seguros. Tambien creen la fin del mundo, empero que precedera primero grandissima seca, y se perderan el sol, y luna, que adoran: y por aquesto dan grandes alaridos, y lloran quando ay eclipses, mayormente del sol, temiendo, que se van a perder, el, y ellos, y todo el mundo.

¶ LA toma del Cuzco, ciudad riquissima.

INformado Francisco Pizarro dela riqueza, y ser del Cuzco, cabeça del imperio de los Ingas, dexo a Caxamalca, y fue alla. Camina a recaudo, porque Quizquiz andaua corriendo la tierra, con gran exercito, que hiziera del agente de Arabas liba, y de otra mucha. Topo con ellos en Xauxa, y sin pelear llego a Vilcas, donde Quizquiz, pensando aprouecharte de los enemigos, por tener la cuesta, dio sobre la vanguardia, que Soto lleuaua, mato seys Españoles, y hirio otros muchos, y aynalos desbaratara: mas sobreuiuo la noche que los despartio. Quizquiz se subio alo alto

Y

con

LA HISTORIA

conalegria, y Soro se rehizo con los que Almagro traxo. A penas era amanecido el dia figuiêre, quâs do ya peleaban los Indios. Almagro, que capi-
taneaua, se retraxo alo llano, para se aprouechar
alli dellos con los caualllos. Quizquiz, no entendi-
endo aquel ardid, ni el nueuo focorro, penso
que buyan: y començo a yr tras ellos, peleando
sin orden. Reboluierô los de cauallo, y alâccaron
infinitos Indios, delos de Quizquiz, que cõ el tro-
pel delos caualllos, y espessa niebla que hazia, no sa-
bian de si, y huyeron. Llego Picarro con el oro, y
resto del exercito, estuuo alli cinco dias, a ver en
que paraua la guerra. Vino Mango hermano de
Atabaliba, a dar se le: el lo recibio muy bien, y lo
hizo rey, poniendo le la borla, que acostumbran
los lngas. Siguió su camino con grâdes compa-
ñas de Indios, que a seruir su nueuo lnga venian. Lle-
gando cerca del Cuzco, se descubrieron muchos
grandes fuegos, y embio corriendo alla la mitad
delos caualllos a estoruar, o remediar el fuego, cre-
yendo, que los vezinos quemauan la ciudad, por
que no gozassén della los Christianos, empero no
era fuego para daño, sino para señal, y humo. Sa-
lieron tantos hombres con armas a ellos, que les
hizierô huyra puras pedradas, la sierra abaxo. Lle-
go en esto Picarro, que amparo los huydos, y pe-
leo con los perseguidores tan animosamente, que
los puô en huyda. Ellos que se veyan heridos y
acossados, dexaron las armas, y pelea, y a mas cor-
rer se metieron en la ciudad. Tomaron su haro, y
salieron se luego aquella mesma noche los que suf-
têtauâ la guerra. Entraron otro dia los Españoles
en el

enel Cuzco, sin contradición ninguna, y luego començaron, vnosa desentablar las paredes del tēplo, que de oro, y plata erā: otros a desenterrar las joyas, y vasos de oro, que con los muertos estauā, otros a tomar ydiolos, que delo mesmo eran. Saquearon tambien las casās, y la fortaleza, que aun tenia mucha plata, y oro delo de Guaynacapa. En fin viuieron alli, y ala redonda mas cantidad de oro, y plata, que con la prision de Atabaliba auian auido en Caxamalca: empero como eran muchos mas, que no alla, no les cupo a tanto: por lo qual, y por ser la segunda vez, y sin prisiō de rey, no se fono aca mucho. Tal Español vno, q̄ hallo, andando en vn espesso feto, sepulchro entero de plata, que valia cinquēta mil castellanos. Otros los hallaron de menos valor, mas hallaron muchos, ca vsauan los ricos hombres de aquellas tierras enterrarse assi por el campo, a par de algun ydolo. Anduuiērō assi mismo buscādo el tesoro de Guaynacapa, y reyes antiguos del Cuzco, que tan afamado era, pero ni entonces, ni despues se hallo: mas ellos, que con lo auido no se contentauan, fatigauan los Indios, cauando, y trastornando quāto auia, y aun les hizieron hartos malos tratamiētos, y crueldades, porque dixessē del, y mostrassē sepulturas.

¶ CALIDADES, y costumbres del Cuzco.

EL Cuzco esta mas alla dela Equinocial dezisiete grados. Es aspera tierra, y de mucho frio, y nieues. Tienē casās de adoues de tierra, cubiertas

LA HISTORIA

con esparto, que ay mucho por las sierras, las que les lleuan tambien de suyo nabos, y atramuzes. Los hombres andan en cabello, mas vendan se las cabeças, visten camisas de lana, y paños. Las mugeres traen sotanas sin mangas, que faxan mucho con cintas largas, y mantellinas sobre los ombros, prendidas con gordos alfileres de plata, o cobre, que tienen las cabeças anchas, y agudas, cō que cortan muchas cosas: comen cruda la carne, y el pescado. Aqui son propiamente los Orejones, que se abren y engrādan mucho las orejas, y cuelgan dellas vnos sortijones de oro. Casan con quantas quieren: y aun algunos con sus propias hermanas, mas los tales son soldados. Castigan de muerte los adulterios. Sacan los ojos al ladrón, que me parece su propio castigo. Guardan mucha justicia en todo, y aun dicen que los mesmos señores la effecutan. Heredan los sobrinos, y no los hijos, solamente heredan los Ingas a sus padres, como mayoraçgos. El que toma la borla ayuna primero. Todos se entierran: los pobres, y oficiales llanamente, aunque les ponen sobre las sepulturas, vna halauarda, o morrion, si es soldado: vn martillo, si piatero, y si caçador vn arco: y flechas: para los Ingas, y señores, hazen grandes hoyos, o bouedas, que cubren de mantas dōde cuelgan muchas joyas, armas, y plumajes. Ponē dentro vasos de plata, y oro con agua, y vino y cosas de comer. Meten tambien algunas de sus amadas mugeres, pages, y otros criados que los siruan, y acompañen, mas ellos no vā en carne, sino en maderā. Cubrenlo todo de tierra, y echan de cōtino por

por encima de aquellos sus vinos. Quando Españoles abrian estas sepulturas, y desparziã los huesos, les rogauan los Indios, q̃ no lo hiziesen, por que juntos estuuiessen al resucitar: ca bien creen la resurreccion de los cuerpos, y la immortalidad de las almas.

¶ LA conquista del Quito.

Ruminaguy, que con cinco mil hombres huyó de Caxamalca, quando Atabaliba fue preso, camino derecho al Quito, y algo se conel, baruntando la muerte de su rey. Hizo muchas cosas como tyrano, mato a llescas, porque no le impidiesse su tyrania, yendo por los hijos de Atabaliba, su hermano de padre y madre, y a rogalle mantuuiesse lealtad, y paz, y justicia en aquel reyno; desfollole, y hizo del cuero vn atambor, que no hazen mas los diablos. Desenterraron el cuerpo de Atabaliba dos mil Indios de guerra, y llevaron lo al Quito, como el mandara. Ruminaguy los recibió en Liribamba muy bien, y con la pompa, y ceremonias, que a los huesos de tan gran principe acostumbran. Hizoles vn banquete y borrachera, y matolos, diziendo, que por auer dexado matar a su buen rey Atabaliba. Tras esto junto mucha gente de guerra, y corrió la provincia de Tumbabá. Pizarro escriuió a Sebastian de Benalcaçar, q̃ por su Teniente estaua en san Miguel, fuesse al Quito a castigar a Ruminaguy, y remediar a los Cañares, que se quexauan, y pedian ayuda. Benalcaçar se partió luego, con dozientos peones Españoles, y ochenta de cauallo, y los Indios de seruicio, y carga, que le pareció. Acudían al Peru, con la fama

LA HISTORIA

ma del oro, tantos Españoles, que ayna se despo-
blaran Panama, Nicaragua, Quauhquemallan, Car-
tagena, y otros pueblos, y yslas, y a esta jornada
fueron de buena gana, porque dejian ser el Quix-
to tan rico como el Cuzco, aunque auian de cami-
nar ciento y veynete leguas, antes de llegar alla, y
pelear con hombres mañosos, y esforçados. Rumi-
naguy, que desto auiso tuuo, espero los España-
les ala raya de su tierra, con doze mil hombres bié
armados, a su manera, hizo muchas cauas, y alba-
rradas en vn mal passo, q̃ guardar propuso. Llega-
rõ los Españoles alli, acometierõ el fuerte los de
pie, rodearon los de cauallo, y passaron a las espala-
das, y en breue espacio de tiempo rompieron el
esquadron, y mataron muchos Indios. Ellos hirie-
ron muchos Españoles, y mataron algunos, y tres
o quatro cauallos, con cuyas cabeças hizieron ale-
grias, ca preciauán más degollar vn animal de az-
quello, que tanto los perseguia, que diez hõbres,
y siempre las ponian despues, donde las vies-
sen Christianos, con muchas flores, y ramos, en señal
de vitoria. Rehizo su exercito Ruminaguy, y
prouando ventura, dióles batalla en vn llano, en
la qual le mataron infinitos, ca los cauallos pudie-
ron bien correr, y reholuer se alli, empero no pers-
dio por esto animo, aũque no oso pelear mas en ba-
talla, ni de cerca. Hincó vna noche muchas estacas
agudas por arriba, en vn llano, y dio muestra de
batalla para q̃ arremetiesen los cauallos, y se man-
cassen. Benalcaçar lo supo delas espías, que traya,
y desuióse dela estacada. Los Indios entonces se re-
tiraron primero quellegassẽ, y hijierõ en otro va-
lle

He muchos hoyos grandes, para que cayessen los cauallos: y enramados, para que no los viesien. Los Españoles passaron muy lexos dellos, ca fueron auisados, y quisieron pelear, mas no tuuieron lugar. Hizieron luego los Indios en el camino mesmo infinitos hoyuelos, del tamaño de la pata de cauallo, y pusieron se cerca, para que los acometriesen, y mancassen los cauallos allizmas como ni en aquel, ni en los otros sus primeros ardides, no pudieró engañar a los Españoles, se fueron al Quito, diziendo, que los baruuos era tan sabios como valientes. Dixo Ruminaguy a sus mugeres, Alegraos, que ya vienen los Christianos, con quien os podreys holgar: riyeron se algunas, como mugeres, no pensando quiza mal ninguno: el entonces degollolas risueñas, quemola recamara de Atabaliba con mucha, y rica, ropa, y desamparola ciudad. Entro en Quito Benalcazar con su exercito sin estoruo, empero no hallo la riqueza publicada, que mucho desplugo a todos los Españoles, desenterraron muertos, y ganaron para la costa. Ruminaguy, o enojado desto, o arrependido, por no auer quemado a Quito, o por matar los Christianos, trasnocho con su gente, y puso fuego ala ciudad por muchos cabos, y sin esperar al dia, ni a los Españoles, se boluio antes que amaneciesse.

¶ LO que acontecio a Pedro de Aluarado en el Peru.

P Vblica la riqueza del Peru, negocio Pedro de Aluarado con el Emperador vna licencia, para descubrir, y poblar en aquella prouincia,

LA HISTORIA

donde no estuuiessen Españoles: y auida, embio a Garci Holguin, con dos nauios, a entenderlo que alla passaua: Y como boluio, loando la tierra, y espantado de las riquezas, que con la prision de Atabaliba todos tenian, y diziendo, que tan bien eran muy ricos Cuzco, y el Quito, reyno cerca de puerto Viejo, determino se de yr alla el mismo Armo en su gouernacion el año de mil y quinientos y treynta y cinco, mas de quatrocientos Españoles, y cinco naos, en que metio muchos cauallos. Toco en Nicaragua vna noche, y tomo por fuerza dos buenos nauios, q se adereçauan para lleuar gente, armas, y cauallos a Piçarro. Los q auian de yr en aquellos nauios, holgaron de pasar con el, antes que esperar otros, y assi tuuo quinientos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en puerto Viejo con todos ellos, y camino hazia Quito, preguntando siempre por el camino. Entro en vnos llanos de muy espessos mōtes, donde ay na periciẽra sus hombres de sed, la qual remediaron a caso, ca toparon vnas muy grandes cañas, llenas de agua. Mataron la hambre cō carne de cauallos, que para esso degollauan, aunque valia a mil, y mas ducados. Llouioles muchos dias ceniza, que lançaua el Volcan del Quito a mas de ochenta leguas, el qual echa tanta llama, y trae tanto ruydo, quando hierue, que se ve mas de cien leguas, y, segun dizen, espanta mas que truenos, y relampagos. Abrierõ a manos buena parte del camino, tales boscajes auia. Passaron tambien vnas muy neuadas sierras, y marauillaron se del mucho neuar, q hazia tan de baxo la Equinocial. Elaron:

DELAS INDIAS.

173

Elaronse allí sesenta personas, y quando fuera de aquellas nieues se vieron, dauan gracias a Dios, que dellas los librara, y dauan al diablo la tierra, y el oro, tras que yua hambrientos, y muriendo. Hallaron muchas esmeraldas, y muchos hombres sacrificados, ca son los de allí muy crueles y dolatras. Bienen como Sodomitas, hablan como Moros, y parecen Indios.

COMO Almagro fue a buscar
a Pedro de Aluárado.

Q Vizquiz, capitan de Atabaliba, viendo enagenarle el imperio de los Ingas, procuro restaurarlo, quanto en su mano fue, ca tenia gran autoridad entre los Orejones. Dio la borla a Paulo, hijo de Guaynacapa, recogio mucha gente que andaua descarriada con la perdida del Cuzco, y puso la en la prouincia que llaman Condesuyo, para dañar los Christianos. Pízarro embio alla a Hernando de Soto con cinquenta cauallos, mas quando llego era partido Quizquiz a Xauxa con pensamiento de matar, y robar, los Españoles que allí estauan con el tesorero Alóso Riquelme. Acometio los, mas defendieron se. Fue Pízarro auisado desto, y despacho corriendo a Diego de Almagro con muchos de cauallo, ca le mucho escoria auer dexado en Xauxa gran dinero con chico recaudo, y tambien para que fuesse, despues de socorrido Xauxa, a saber de Pedro de Aluárado, que tenia nueua, como venia al Peru con mucha gente, y, o no consentirle desembarcar, o, comprarle la armada. Fue pues Almagro, junto se cō Soto, y corrieron entrambos de Xauxa a Quiz-

Y 5 quiz,

LA HISTORIA

quize, y cō tãto se partio para Tūbez, a mirar si venia, o andaua por aq̃lla costa Pedro de Aluarado cō su flota. Supo alli como Aluarado desembarcara en Puerto viejo, boluio a san Miguel por mas hōbres y cauallōs, y camino a Quito. En llegãdo alla se le sometio Benalcazar, comẽço a capitanear, cōquistō algunos pueblos, y palẽques de aquel reyno q̃ no se auia podido ganar. Passō el rio de Liribãba cō mucho peligro, por yr muy crecido, y por auer quemado los Indios la puẽte, los quales estauã alla otra ribera cō armas. Pelco conellos, vēcio, y prendio al capitan, que le dixo, como a dos jornadas de alli, estauan quinientos Christianos, cōbatiendo vn peñol del señor Zepocopagui. Almagro embio luego siete de cauallō a ver, si aquello era verdad, para proueer, lo que conuiniessẽ, siẽdo Aluarado, o alguno otro, que quisiessẽ vsurpar aquella tierra. Aluarado cogio los siete corredores, informose dellos muy por entero de todo lo q̃ Francisco Pizarro auia hecho, y hazia y del mucho oro, y gente que tenia, y quantos erã los Españoles que con Almagro estauan: soltolos, y acerco se al real de almagro, con proposito de pelear conel, y echarlo de alli. Almagro de quello supo temio, y por no arriscar su vida, y su honrra, si alas manos viniessẽ, ca tenia doblada gente menos, acordo yrse al Cuzco, y dexar alli a Benalcazar como primero estaua. Filipillo de Poñechos, que descontento, y enojado estaua, se patio al real de Aluarado, con vn Indio Caciq̃, y le dixo la determinaciō de Almagro, y si le queria prẽder, que fuesse luego aquella mesma noche, y hallaria por

carresistencia, y el sería la guía. Ofreciole assi mesmo de acabar con los señores, y capitanes de toda aquella tierra, q̄ fuesen sus amigos, y tributarios que ya lo auia recabado, con los que tenia presos Almagro, Holgo Aluarado con tales nuevas, camino con su gente, y fue a Liribába con las vanderas tendidas, y orden de pelear. Almagro, que sin gran verguença suya no podia partirse, efforço sus Españoles, hizo dos esquadras dellos, y aguardo los contrarios entre vnas paredes por mas fuer te. Ya estauan a vista vnos de otros, y para rōper, quando començaron muchos de ambas partes a dezir, paz, paz. Estnuieron todos quedos, y pusse rōreguas por aquel dia y noche, para que se viesse sen, y hablasen entriábos capitanes. Tomo la ma no del negocio el licenciado Caldera de Seuilla, y cōcerto los assi, que diesse Aluarado toda su flor ta, como la traya, a Pizarro y Almagro, por cien mil pesos de buen oro, y que se apartasse de aquel descubrimiento, y cōquista, jurando de nūca boluer alla en vida dellos. El qual concierto no se pu blico entōces, por no alterar los de Aluarado que brauos, y desleofos eran, anres dixeron, que auian hecho compañía en todo, con que Aluarado prosiguiesse el descubrimiento por mar, y ellos las cō quistas de tierra, y con esto no vuo escandalo nin guño. Acepto Aluarado este partido, por no ver tan rica tierra como le dezian, y Almagro gano mucho en dar le tantos dineros.

¶ LA muerte de Quizquiz.

NO tuuo Almagro de que pagar los ciē mil pe sos de oro a Pedro de Aluarado por su arma da

LA HISTORIA

da, en quanto se hallo en aquella conquista, aunque vüeron en Caramba vn templo chapado de plata, o no quiso sin Piçarro: o por llevarlo primero, donde no pudiesse des hazer la venta, assi que se fueron ambos a san Miguel de Tangarara. Aluarado dexo muchos de su compañía a poblar en Quito con Benalcaçar, y lleuo consigo los mas, y mejores. Benalcaçar passo mucho trabajo en su conquista, assi por ser mala tierra, como por ser la gente muy guerrera, que tambien pelean cõ honda las mugeres como sus maridos. Almagro, y Aluarado supieron en Tumbabamba, como Quizquiz yua huyendo de Soto, y de Iuan, y Gonçalo Piçarro, que lo perleguian a cauallo, y que lleuaua vna gran presa de hombres, y ouejas, y mas de quinze mil soldados. Almagro no lo creyo, ni quiso llevar los Cañares, que se le ofrecian, dar en las manos a Quizquiz con todo su exercito, y caualgada. Quando llegaron a Chaparra, toparon a deshora con Sotaurco, que yua con dos mil hombres, descubriendo el camino a Quizquiz, y prendieron le peleando. Sotaurco dixo, como Quizquiz venia de tras vna gran jornada con el cuerpo del exercito, y a los lados, y espaldas cada dos mil hombres, recogiendo vituallas, que assi acostumbraua caminar en tiẽpo de guerra. Aguijaron presto los de cauallo, por llegar a Quizquiz, antes que la nueua. Era el camino tan pedregoso, y cuesta abaxo, que se des herraron casi todos los cauалlos, herrarõ se a media noche con lumbre, y aun con miedo, no los tomassen los enemigos embaraçados. Otro dia en la tarde llegaron
a vista

a vista del real de Quizquiz, el qual, como los vio, se fue con el oro y mugeres, por vna parte, y echo por otra, que muy agra era, toda la gente de guerra, con Guaypalcón, hermano de Atabaliba. Guaypalcón se hizo fuerte en vnas altas peñas, y echaua galgas, que dañaro mucho a los nuestros, mas fuele luego aquella noche, porque se vio sin comida, y atajado. Corrieron tras el los de cauallillo, y no lo pudieron desbaratar, aunque le mataron algunos. Quizquiz, y Guaypalcón se juntaron, y se fueron a Quito, pñando, q pocos, o ningunos Españoles quedaron alla, pues venian allitantos. Vuieron vn rencuentro cō Sebastian de Benalcázar, y fueron perdidofos. Dixeron los capitanes a Quizquiz, que pidiese paz a los Españoles, pues eran inuencibles, y que le guardarian amistad, pues eran hombres de bien: y no tentasse mas la fortuna, que tanto los perseguia. El los amenazo, porque mostrauan couardia, y mando que le siguiesen, para rehazerse. Replicaron ellos que diese batalla, pues les seria mas honrra, y descanso, morir peleando con los enemigos, que de hambre por los despoblados. Quizquiz los deshonrra por esto, jurado, de castigar los amotinadores. Guaypalcón entonces le tiro vn bote de lança por los pechos, acudieron luego con hachas, y porras, ^{muer} otros muchos, y mataron lo: y assi acabo Quizquiz con sus guerras, que tan famoso capitan fue entre Orejones.

¶ ALVARADO da su armada, y recibe cien mil pesos de oro.

LA HISTORIA

A Pocas leguas de camino, ya que Quizquiz ayua huyendo, toparon nuestros Españoles su retaguarda, que como los vido, se puso a defender, que no passassen vn rio. Eran muchos, y vnos guardaron el passo, y otros passaron el rio por muy arriba a pelear, pefando matar, y tomar en medio los Christianos. Tomaron vna ferrezuela muy alpera por ampararle de los cauallos, y alli pelearon con animo, y ventaja. Mataron algunos cauallos, que con la maleza de la tierra no podian reboouer se, y hirieron muchos Españoles, y entrellos a Alonso de Aluarado de Burgos en vn muslo, que se lo passaron, y ayna mataran a Diego de Almagro. Quemaron la ropa, que no pudieron llevar. Dexaron quinze mil ouejas, y quatro mil personas, que por fuerça lleuauan, y subieron se alo alto. Eran las ouejas del Sol, catenian los templos, cada vno en su tierra, grandes rebaños dellas, y nadie las podia matar, lo pena de sacrilegio, salvo el rey en tiempos de guerra, y caza. Inuentaron esto los Reyes del Cuzco, para tener siempre bastimento de carne en las continuas guerras que hazian. Llegados que fueron los nuestros a san Miguel, despachó Aluarado a Garci Holguin a puerto Viejo, a entregar los nauios de su flota a Diego de Mora, capitan de Almagro, el qual entôces hizo grandes dadiuas, y socorros en dineros, armas, y cauallos a los suyos, y a los de Aluarado. Fudo luego a Trugillo, como Piçarro escriuió, dexo por teniente a Miguel de Astete y vino se a Pachacama, donde Francisco Piçarro recibio muy bien a Pedro de Aluarado, y le pago de contado los

los cien mil pesos de oro, que Almagro prometio, por la flota. No faltaron ruynes que dixessen a Piçarro, prendiesse a Aluarado, por auer entrado con mano armada en su jurisdicció, y lo embiasse a España, y que no le pagasse, y ya que pagar le quisiessse, no le diessse sino cinquétamil pesos, pues mas no valian los nauios, dos de los quales eran suyos. Piçarro no lo quiso hazer antes le dio otras muchas cosas, y lo dexo yr libreméte, como supo estar las naos en san Miguel, y en poder de Diego de Mora. Fuese Aluarado a Quauthemallan casi solo, y quedarò en el Peru los suyos, q como eran nobles, y valientes, y aun brauosos, llegaron a ser despues muy principales en aquella tierra.

¶ NVEVAS capitulaciones entre

Piçarro, y Almagro.

FRancisco Piçarro poble tras esto la ciudad de los Reyes ala riberade Limario fresco, y apazible, quatro leguas de Pachacama, y cerca dela mar, dia de los Reyes del año de mil quinientos ^{ano de} treynta y cinco, Passò a ella los vezinos de Xauxa que no era tan buena biuienda, embio al Cuzco a Diego de Almagro con muchos Españoles a regirla ciudad, y el fuese a Trugillo, a repartir la tierra, y Indios entre los pobladores. Tuuu nueva y cartas Almagro, estando en el Cuzco, de como el Emperador le auia hecho Mariscal del Peru, y gouernador de cien leguas de tierra mas adelante, que Piçarro gouernaua, y quiso serlo luego, y antes de tener la prouision. Y como el Cuzco no entraua en la gouernació de Piçarro, y auia de caer en la suya, començo a repartir la tierra

LA HISTORIA

tierra, y mandar, y vedar por sí, dexádo los poderes del cópañero y amigo, y no le faltará para ello fauor, y consejo de muchos, entre los quales era Hernando de Soto. Embio corriendo Piçarro, a Verdugo con poder para Iuan Piçarro, y reuocacion de Almagro. Contradixeron le reziasmente Iuan, y Gonçalo Piçarro, y los mas del resgimiento, y assi no salio con su intento. Llego Piçarro en esto por la posta, y apaziguolo todo amigablemente. Juraron de nuevo sobre la hostia consagrada Piçarro, y Almagro su vieja compañia, y amistad, y concertaron, que Almagro fuesse a descubrir la costa, y tierra de hazia el estrecho de Magallanes, porque dezian los Indios ser muy rica tierra el Chili que por aquella parte estaua. Y que si buena y rica tierra hallasse, que pedirian la gouernacion della para el, y fino que partirian la de Piçarro, como la de mas hazienda, entre sí. (Harto buen concierto era, si engañoso no fuera) Juraron empero entrambos de nũca ser el vno contra el otro, por bien, ni mal, que les fuesse, y aun afirman muchos que dixo Almagro, quando juraua, que Dios le confundiesse cuerpo, y alma, si lo que obrantaua, ni entraua con treynta leguas en el Cuzco, aunque el Emperador se lo diesse, otros que dixo Dios le cõfunda el cuerpo, y alma al que lo quebrantare.

¶ LA entrada, que Diego de Almagro hizo al Chili.

A Dereçose Almagro para yr al descubrimiento de Chili, como estaua concertado. Dio, y empresto muchos dineros a los que yuan conel, por

porque lleuassen buenas armas, y cauallos, y assi junto quinientos, y treynta Españoles muy luzidos, y que de buena gana queriá yr tan lexos por su liberalidad, y por la gran fama de oro, y plata de aquellas tierras. Muchos tábien vuo que dexaron su casa, y repartimiéto por yr con el, pêsando mejorarlos. Almagro pués dexo alli en el Cuzco a Iuan de Rada, criado suyo haziendo mas gente, embio delante a Iuan de Saauedra de Senilla con ciêto, y el partiose luego cò los otros quatrociêtos y treynta, y cò Paulo, y Villaoma, grâ sacerdote, Filipillo, y otros muchos Indios honrrados, y de seruicio, y carga, por abril de mil y quinientos y treynta y cinco. Topo Saauedra en los Charcas ciertos Chileses, q̃ trayã al Cuzco, no sabiêdo lo q̃ passaua, su tributo en tejuelas de oro fino, que pesaron ciêticinquêta mil pêsos. Buen principio de jornada, si tal fin tuuiera. Quiso prêder alli al capitã Gabriel de Rojas que por Piçarro estaua, mas el se guardo, y se boluio al Cuzco por otro camino con su gête. Delos Charcas al Chile passo Almagro mucho trabajo, hãbre, y frio, ca peleo con grãdes hõbres de cuerpo y diestros flecheros. Ela ronse le muchos hõbres, y cauallos passando vnã grãdes sierras neuadas, dõde tãbien perdio su faradaje. Hallo rios que corrê de dia, y no de noche, a causa que las nieues se derritê con el sol, y se yelan cò la luna. Vistê los de Chile cueros de lobos marinos, son altos, y hermosos, vñan arcosen la guerra, y caça. es la tierra biê poblada, y del tẽple q̃ nuelz tra Andaluzia, fino que alla es noche quando aca dia, y su verano quãdo nuestro inuierno, en fin po

LA HISTORIA

demo dezir q̄ só antipodes nuestros. Ay muchas ouejas como en el Cuzco, y muchos auestruzes, Españolaes los mataban a cauallo, poniendo se en paradas, que vn cauallo no corre tanto, como trota vn auestruz.

¶ **VBVELTA** de Fernando Piçarro al Peru.

POco despues q̄ Almagro se partio a Chili, lleuo Fernão Piçarro a Lima, ciudad de los Reyes. Lleuo a Fráncisco Piçarro título de marq̄s de los Atauillos, y a Diego de Almagro la gouernació del nueuo reyno de Toledo, ciẽ leguas de tierra, cõta das de la raya de la nueua Castilla, jurisdiciõ, y distrito de Piçarro, hazia el Sur, y Leuãte. Pidio serui cio a los cõquistadores para el Emperador, q̄ dezia pertenecerle como a Rey, todo el rescate de Atabaliba, que tãbiẽ era Rey. Ellos respõdierõ, q̄ yale auian dado su quinto, q̄ le venia de derecho. Y ay na viuera motin, porque los motejauã de villanos en España, y Corre, y no merecedores de tãta parte, y riquezas. Y no digo entõces, pero antes, y despues lo acostũbrã dezir aca, los que no vãn a Indias, hõbres que por vêtura merecen menos lo que riẽ nẽ, y que no se auia de escuchar. Fráncisco Piçarro los aplaco, diziẽdo que mereciã aquello, por su esfuerço, y virtud, y tãtas frãquezas, y preeminencias como los q̄ ay udarõ al Rey dõ Pelayo, y a los otros Reyes aganar a España de los Moros. Dixo a su hermano, que buscasse otra manera para cumplir lo que auia prometido, pues ninguno queria dar nada, ni el les tomaria lo que les dio. Fernão Piçarro entonces tomara vn tanto por ciẽto de lo que fundiã, por lo qual incurrio en grã odio de todos,

des, mas el no alçó la mano de aquello, antes se fue al Cuzco a otro tãto, y trabajo de ganar la volúntad a Mango Inga, para facarle alguna gran quãtia de oro para el Emperador, que muy gastado estaua con las jornadas de su coronacion, del Turco en Viena, y de Tunez, y para si tambien.

¶ LA rebelion de Mango Inga
contra Españoles.

Mango Lijo de Guaynacapa, a quien Francisco Pizarro dió la burla en Vilcas, se mostro bullicioso, y hombre de valor por lo qual fue mesurado en la fortaleza del Cuzco en prisiones de hierro, mas desde alli, y aũ antes que le prúdiessen, tramodó matar los Españoles, y hazer se Rey como su padre fue. Hizo hazer muchas armas de secreto, y grandes sementeras para tener el pan abasto en las guerras, y cercos que poner el se traua. Concerto con su hermano Paulo, con Villaoma, y Filipillo, que matassen a Diego de Almagro, con todos los suyos en los Charcas, o, dõde mas aparejo hallassen que assi haria el Pizarro, y a quantos estauan en Lima, Cuzco, y las otras poblaciones. No podia Mangó executar su proposito, estando preso, y rogo a Juan Pizarro, que cõquistado andaua el Collao, lo soltasse, antes que viniesse Fernando Pizarro, prometiendo ser muy leal, y obediẽte al Gouernador. Como se vio fuelto, hizose muy familiar de Fernando Pizarro, que le pedia dineros para huyr del Cuzco a su saluo con su amistad, y fauor. Assi que pidió licencia a Fernando Pizarro, para yr a vna solene fiella, que se hazia en Hincay, y que le trayria de alla vna estatua de oro

LA HISTORIA

1536. maciza, que al propio, y tamaño de su padre esta-
ua labrada. Fue la semana santa del año de mil
y quiniētos y treynta y seys. Quando en Hincay
estuuo mofaua, y blasfemaua de los Españoles.
Cōuoco muchos señores, y otras personas, y dio
cōclusion en el alcamiento, que pēsaua. Hizo ma-
tar muchos Españoles que andauan en las minas,
y quātos Indios los seruia. Embio vn capitán con
buen exercito al Cuzco. El qual llego, y entro tan
de subito, que tomo la fortaleza, sin que los espa-
ñoles estoruar lo pudiesen, y la tostuuo seys, o sie-
te dias, en fin de los quales la recobraron los nues-
tros peleando reziamente, murieron sobre ella al-
gunos, y Iuan Piçarro de vna pedrada, que de no-
che le dieron en la cabeça. Sobreuiuo Māgo, Cer-
co la ciudad con cien mil hombres, puso le fuego,
y combatia la cada lleno de luna.

¶ ALMAGRO tomo por fuerça
el Cuzco a los Piçarrros.

E Stādo Almagro guerreādo a Chile, llego Iuan
de Rada a Coyaco con las prouisiones de su
gouernaciō que auia traydo Fernādo Piçarro. Cō
las quales, aunque le costarō la vida, se holgo mas
que con quāto oro, ni plata auia ganado, ca era co-
dicioso de honrra. Entrō en cōsejo cō sus capitanes
sobre lo que hazer de uia, y resumiose, con parecer
de los mas, de boluer al Cuzco a tomar en el, pues
en su jurisdiccion cabia, la posseñion de su gouerna-
ciō. Biē vuo muchos que le dixerō, y rogaron po-
blasse alli, o en los Charcas, tierra riquissima, antes
de yr, y embiasse a saber entretanto la volūtad de
Francisco Piçarro, y del cabildo del Cuzco, por-
que

que no era justo descõpadrar primero. Quié mas atizó la buelta fuéró Gomez de Aluarado, Diego de Aluarado, y Rodrigo Orgoñez de Oropelá, su amigo, y priuado. Almagro en fin determino de boluer al Cuzco, a gouernar por fuerça, si de grado los Pícarros no quisiessen, y tãbien porque dezian estar alçado el Inga, lo qual se publico por huyr del cãpo Paulo, y Villaoma, no hallãdo gête, nico yuntura para matar los Christianos, como trayan vrdido. Almagro embio tras Filipillo, que como participãte dela conjuracion, tãbien huyes ra, y hizo lo quartos porque no lo auisó, y porque se passó a Pedro de Aluarado en Liribamba. Conz fessó el maluado, al tiempo de su muerte, auer acufado falsamente a su buẽ rey Atabaliba, por jazer seguro cõ vna de sus mugeres. Era vn mal hombre Filipillo de ~~so~~ hechos, liuiano, incõstante, mētiroso, amigo de rebueltas, y sangre, y poco Christiano, aũque bautizado. Tuuo Almagro muchos trabajos ala buelta, como los cauallos que se le murierõ ala yda, cosa biẽ de notar, porque alcabo de quatro meses o mas tiempo, estauan por corromper, y tan frescos, segun dizen, como rezien muertos. Estauãse tãbien los Españoles arrimados alas peñas, con las riendas en las manos, que parecian biuos. Proueyo de agua su exercito en los despo blados, con ouejas, que lleuauan a quatro, y mas arrovas della en odres, y zaques de otras ouejas, y aun muchos Españoles fueron caualgando en ellas, aunque no es caualleria para su colera. Ma rauillaron se mucho los de Almagro, quando al Cuzco llegaron, en lo ver cercado de Indios, y

LA HISTORIA

el trato con el Inga la paz, diciendo, si alguna el cerco que le perdonaria lo hecho, como Gobernador: y fino que lo destruyria, que a ello venia. Māgo respondio que se viesien, y que holgaua de su venida, y gobernacion. Almagro, sin penlar en la malicia, fue a recaudo por otros inoüeniēres, dexando en guarda de su real alnā de Saauedra. Fernādo Pizarro, que supo estas vistas, salio a hablar con Saauedra, daua le cinquenta mil Castellanos, porque se metiesse con el dentro el Cuzco. Nole oso enojar quē tenia mucha gente, y muy fuerte plaza, y tornose bien triste, y desconfiado. Tampooco pudo Māgo prender a Almagro, y perdio el esperanā de recobrar el Cuzco, y porque nole tomassen entre puertass los de Almagro, y Pizarro, dexo el cerco, y fueſse a los Andes, que llaman, vna gran montañā sobre Guatnāga. Llego Almagro su exercito al Cuzco, las vanderas altas, requirio al regimiento, y hermanos de Francisco Pizarro, que lo recibiesſen luego pacificamente por Gobernador, cōforme alas prouisiones reales del Emperador. Fernando Pizarro, que mandaua respondio, que sin voluntad de Francisco Pizarro, Gobernador de aquella tierra, por cuyo poder el alli estaua, no podia, ni deuia segun honrra, y consciēcia, admitirlo por Gobernador. Mas si entrar queria como privado, y particular, que lo aposentaria muy bien con todos los que traya. Y entres tanto auisarian a su hermano, si biuo era, que estaua en los Reyes, de su llegada, y pedimiēto. Y que cōfiava en su antigua, y buena amistad que se conformatian, declarando la raya y mojoness de cada gouerna

gouernació, a dicho de sabios Cosmografos. Tuuo Almagro por dilacion esta respuestta, y insistio en su demanda. Y como hallaua contraste en Fernão Piçarro, entro le dentro vna noche de gran niebla, y escuridad. Cerco la casa, donde los Piçarros, y Cabildo, estauã fuertes, y puso le fuego porque no se dauã. Ellos por no quemarte, rindieronse. Echo Almagro presos a Fernão, y Gonçalo Piçarro, y a otros. El Regimiento, y vezinos lo recibierõ luego en siçdo dia por Gouernador. Dizen vnos que Almagro quebró las treguas, que auian puesto, para entretanto esperar la respuestta de Francisco Piçarro. Otros que no las vuo, ni las quiso, porque no le auian de recebir sino por fuerça. Otros, que tuuo fauor de los vezinos para entrar, y como fueron vandos, cada vno habla en fauor del suyo, y es cierto que por fuerça entro, y que murieron dos Españoles, vno de cada parte, y que Almagro matara a Fernão Piçarro, segun voluntad de casi todos, sino por Diego de Aluazrado. Esto, y el alcamiento del Inga, passó año de mil, y quinientos y treynta y seys, sin que Francisco Piçarro lo supiesse. *año de 15*

¶ LOS muchos Españoles que Indios mataron, por socorrer el Cuzco.

Bien temio Piçarro quando supo la rebelion del Inga, y el cerco del Cuzco. Mas no pensó al principio que tan de veras era, ni con tanta gente, como fue. Y así embio luego a Diego Piçarro con setenta Españoles, que los mas eran peones, a todos los quales mataron Indios

LA HISTORIA

en la cuesta de Parcos, cinquenta leguas del Cuzco. Mataró allí mesmo al capitan Morgouejo con muchos Españoles, que al socorro lleuaua, en vn mal passo, donde los atajaron. Hizieron el estrago con galgas, que no se atreueron venir alas lanças das. Algunos se escaparon con la escuridad dela noche, mas ni pudieron yr al Cuzco, ni tornara los Reyes. Embio tambien Piçarro a Gonçalo de Tapia con otros ochenta Españoles, y tambien los mataró Indios dichos Fojos, de puro cáfados. Mataró esso mesmo al capitã Gaete con quarenta Españoles en Xauxa. Piçarro estaua espátado como no le escreuiã sus hermanos, ni aquellos sus capitanes, y remiendo el mal que fue, despacho quarenta de cauallo con Frãçisco de Godoy, para que le traxesse nueuas de todo, el qual boluio, como dizê, rabo entre piernas, trayendo cõsigo dos Españoles de Gaete, que se auian escapado a vna de cauallo, y que dieron a Piçarro las malas nueuas, las quales lo pusierõ en muy grã cuyta. Llego luego a los Reyes, huendo, Diego de Aguero que dixo, como los Indios andauan todos en armas, y le auia querido quemar en sus pueblos, y que venia muy cerca vn gran exercito dellos, nueua que atemorizo mucho la ciudad, y tâto mas, quãto me nos Españoles auia. Piçarro embio a Pedro de Lerma de Burgos con ferêta de cauallo y muchos Indios amigos, y Christianos, a estoruar que los enemigos no llegassen a los Reyes, y el salio de trascó los de mas Españoles, que allí auia. Peleo Lerma muy biẽ, y retraxo los enemigos a vn peñol, y allí los acabará de vécer, y de hazer, si Piçarro a reco-

ger

ger no tañera. Murio aquel dia, y baralla vn Espa
ñol de cavallo, fueron heridos muchos otros, y a
Pedro de Lerma quebraron los dientes. Los In-
 dios dieron muchas gracias al Sol, que los escapo
 de tanto peligro, haziendole grandes sacrificios, y
 ofrendas, y passaron su Reala vna sierra, cerca de
 los reyes, el rio en medio, do estuuieron diez dias,
 haziendo arremetidas, y escaramuças, con Espa-
 ñoles, que con otros Indios no querian. Y muchos
Indios Chriſtianos, moços de Españoles, yuan a
 comer, y estar con los contrarios, y aun a pelear,
 contra sus amos, y se tornauan de noche a dormir
 en la ciudad.

¶ EL SOCORRO que vino de mu-
 chas partes a Francisco Piçarro.

C Omo Piçarro se vido cercado, y muertos cer-
 ca de quatrocientos Españoles, y doziētos ca-
 uallos, temio la furia, y muchedumbre delos ene-
 migos, y aun creyo, que auian muerto a Diego
 de Almagro en Chili, y a sus hermanos en el Cuz-
 co. Embio a dezir a Alonso de Aluarado, que dex-
 xasse la conquista delos Cachapoias, y se viniesse
 luego con toda su gente a socorrerle. Embio vn na-
 uio a Trugillo para en q̄ lleuassen de alli las muge-
 res, hijos, y hacienda, mandando a los hombres
 desamparassen el lugar, y viniesssen a los Reyes.
 Despacho a Diego de Ayala en los otros nauios a
 Panama, Nicaragua, y Quauhtemallan por socor-
 ro, y escriuio alas yslas, de santo Domingo, y Cu-
 ba, y a todos los otros gouernadores de Indias,
 el estrecho en que quedaua. Alôso de Fuē mayor
 Z 5 presiden

LA HISTORIA

Presidente, y Obispo de Santo Domingo embió cō Diego de Buenmayor su hermano, natural de Yanguas, muchos Españoles arcabuzeros, que auian llegado entonces con Pedro de Veragua.

Fernando Cortes embió con Rodrigo de Grijalua, en vn proprio navio suyo, desde la nueva España, muchas armas, tiros, jaezes, adereços, vestidos de seda, y vna ropa de martas. El Licenciado Gaspar de Espinosa lleuó de Panama, Nóbres de Dios, y Tierra firme, buena copia de Españoles. Diego de Ayala boluio con harta gente de Nicaragua, y Quahutemallan. También vinieron otros de otras partes, y así tuuo Piçarro vn florido exercito, y mas arcabuzeros que nunca, y aunque no los vuo mucho menester para contra Indios, aprouecharon le infinito para contra Diego de Almagro, como despues diremos. Por lo qual acerto a pedir estos socorros, aunque fue notado entonces de puslanimidad, por pedirlos.

¶ DOS batallas con Indios que Alonso de Aluarado dió, y venció.

A La hora que Alonso de Aluarado recibió las cartas de Piçarro, en que lo llamaua para socorro, dexó la empresa de los Chachapoyas que muy adelãte yua, y se fue a Trugillo, que camino era para los Reyes. Hizo quedar los vezinos, que ya tenian fuera su hato, y mugeres, y se queriã yr a Piçarro, desamparando la ciudad. Llegó a los Reyes con alegría de todos, por ser el primero, que al socorro venia, y Piçarro lo hizo su Capitan general, quitando el cargo a Pedro de Lerma, el qual

quallo tuuo a deshonra; y como valiente, y que lo auia hecho bié, desfinándose delêgua. Era de Burgos, y conoia al Aluarado. Descansó Aluarado, y adereço trezientos Españoles a pie, y a cauallo, para echar de alli los Indios, y no parar hasta los del hazer, y destruyr, y decercar el Cuzco, no sabiendo lo que alla passaua entre los Españoles. Vno vna batalla cerca de Pachacama con Tizoyo, Capitan general de Mango, y aun dizé, que se halla enella chimesino Mango Inga. La qual fue muy rezia, y sangrienta, ca los Indios pelearon como vencedores, y los Españoles por vencer. En Xauxa lo alcanço Gomez de Tordoya, de Barca rota, con dozientos Españoles, que Piçarro le embiaua para engrosar el câpo. Aluarado camino sin embaraço hasta Lumichaca, puente de piedra, con todos quinientos Españoles. Allí cargará muchísimos Indios, pensando matar los Christianos al passo, alomenos del baratallos. Mas Aluarado, y sus compañeros, aunque rodeados por todas partes de los enemigos, peleará de tal manera que los vencieron, haziendo enellos muy gran matança. Costaron estas batallas hartos Españoles, y muchos Indios amigos, que los seruián, y ayudauan. De Lumichaca al puente de Abancay, que aura veynte leguas, vno muchas escaramuças, mas no que de contar sean. Supo Aluarado allí las rebuestras, y mudanças del Cuzco, y la prision de Fernando, y Gonçalo Piçarro, y paro a esperar lo que Piçarro mandaua sobre aquello, pues ya los Indios eran y dos del Cuzco. Fortifico su Real, entretanto que la respuesta,

y m^a

LA HISTORIA

y instruccion venia, por amor de muchos Indios que bulliã por alli con Tizoyo, y Mango: y por si viniessẽ Almagro.

¶ **ALMAGRO** prende al capitan Aluarado, y rehusa los partidos de Piçarro.

Como Almagro entendio que Aluarado estãua con tanta gente, y pujança en Abancay, penso que yua contra el, y apercibiõse. Embiolea requerir cõ las prouisiones, no estuuiessẽ cõ exercito en su gouernacion, o le obedeciesse. Almagro prendio a Diego de Aluarado, cõ otros ocho Españoles, que fue al requerimiento, y respõdio, que las auian de notificar a Frãisco Piçarro, y no a el. Almagro se boluio del camino, que tambien salio con gente, no tornando sus mensageros, a guardar el Cuzco, capodia yr Aluarado alla por otro cabo. Mas luego tuuo auiso, y cartas, que Pedro de Lerma se le queria passar con mas de sesenta cõpañeros, por enojo que tenia de Piçarro, por auerle quitado el cargo de capitã general, y auerlo dado al Alonso de Aluarado, y torno cõ exercito sobre Aluarado, y prẽdio a Peraluarez Holguin, qãdaua corriẽdo el cãpo, en vna celada. Aluarado desq̃ lo supo, quiso prẽder a Pedro de Lerma, empero el se huyo del real, aq̃i mesmo punto dela noche, con las firmas de sus amigos, q̃ a ellos no pudo llevar por la priessã. Llego Almagro cõ la escuridad ala puente, sabiendo q̃ le aguardauan Gomez de Tordoya, y Villalua, y otros, y echo buena parte de los suyos por el vado, a do estauan los

los que se le auian de passar. Quando Aluarado sintio los enemigos en el real, començo a pelear, tocando al arma. Pero como tenia muchos guardados los passos fuera del fuerte, y muchos sin picas, que se las auia echado al rio los amigos de Lerma, no pudo resistir la carga del contrario, y fue roto, y preso sin sangre ninguna, aunq de vna pedrada qbraron los diêtes a Rodrigo de Orgoñez. Recogio Almagro el campo, y tornose al Cuzco, tâ vafanos los suyos, que dezian, que no dexarian Piçarra ninguna en todo el Peru en que tropeçar, y que se fuesse Francisco Piçarro a gouernar los máglares dela costa. Vio Almagro dela vitoria piadosamente, aunque dizen, que trataba mal los prisioneros, Piçarro, que yua con seylcientos Españoles a descercar el Cuzco, supo en Nasca quanto a tras dicho auemos, y hizo gran sentimiento dello, y boluio se a los Reyes para adereçar se mejor, si guerra vuiesse de auer, ca el competidor era reio, y tenia muchos Españoles. Entretanto que se apercebia, quiso concertarle de bien a biê, pues era me jor mala concordia que prospera guerra, y embio al licenciado Gaspar de Espinosa a lo negociar, el qual se declaro, porque otros no gozassen sus trasbajos, las manos enxutas, a que fuesen amigos: y que Almagro soltasse a Fernando, y Gonçalo Piçarro, y a Alonso de Aluarado, y se estuiesse en el Cuzco, gouernâdo, sin baxar a los llanos, hasta tener declaracion por el emperador dello que cada vno vuiesse de gouernar. Murio el licenciado entendiendo en esto, y aun pronosticando la destruccion, y muertes de ambos gouernadores. Almagro

LA HISTORIA

magro, con la pujança, y conſejeros, que tenia, reſuſo aquel partido, diziendo que ama de dar, y no tomar leyes en ſu juridicció, y proſperidad. Dexo a Gabriel de Rojas en guarda del Cuzco, y de los preſos: y llenando conſigo a Fernando Piçarro, baxo cõ exercito, y quintos del Rey ala Marina. Hizo vn pueblo entermino de los Reyes, como en poſſeſſion, y aſſento el Real en Chíncha.

¶ VISTAS de Almagro y Piçarro en Ma la ſobre concierto.

Sabiendo eſto Piçarro ſono atambor en los Reyes, dio grandes pagas, y ventajas, y junto mas de ſeteſcientos Eſpañoles con muchos cauallos, y arcabuzes, que dauan reputacion al exercito, y caſi toda eſta gente era venida, y llamada cõtra Indios en ſocorro del Cuzco, y de los Reyes. Hizo capitanes de arcabuzeria a Nuño de Caſtro, y a Pedro de Vergara, que la traxera de Flandes, donde caſado eſtaua. Hizo Capitã de piçueros a Diego de Urbina, y de cauallos a Diego de Rojas, y a Perançures, y a Alonſo de Mercadillo. Puſo por Maſtre de campo a Pedro de Valdiuia, y por Sargento mayor a Antonio de Villalua. Eſtando en eſto, llegaron Gonçalo Piçarro, y Alonſo de Aluaredo, y hizo los Generales, a ſu hermano dela infanteria, y al otro dela caualleria. Eſtauan preſos en el Cuzco, ſobornaron haſta cinquenta ſoldados, y con ſu ayuda ſalieron dela priſion, quitaron las ſogas delas campanas, porque no repicaſſen tras ellos, y huyeron a cauillo con aquellos cinquenta, y con Gabriel de Ro
jas

jas que prendieron. Publicaua Piçarro que hazia esta gente para su defenfa, como hombre acometido, y hablo en concierto a consejo de muchos. Almagro vino luego tambien en ello, y embio cõ poder para tratar del negocio a don Alonso Enríquez, Diego de Mercado fator, y Iuan de Guzmã Contador. Hablaron con Piçarro, y el lo comprometio en Francisco de Bonadilla, prouincial dela merced: y ellos en fray Francisco Hufando. Los quales sentenciaron, que Almagro soltasse a Fernando Piçarro, y restituysse al Cuzco, que deshi zieslen entrabos los exercitos, embiaslen la gente a cõquistas, cleritueslen al Emperador, y se vies sen, y hablasse en Mala pueblo entre los Reyes, y Chíncha, cõ cada doze caualleros, y q los frayles se hallasse alas platicas. Almagro dixo q holgaua de verse con Piçarro, aunque tenia por muy graue la sentencia, y quando se partio alas vistas cõ doze amigos, encomẽdo a Rodrigo Orgoñez, su General, q con el exercito estuuesse a puerto, por si algo Piçarro hiziesse: y mataste a Fernãdo Piçarro, que le dexaua en poder, si a el fuerçale hizieslen. Piçarro fue al puesto con otros doze, y tras el Gonçalo Piçarro con todo el campo. Si lo hizo con voluntad de su hermano, o sin ella, nadie creo que lo supo. Es empero cierto que se puso junto a Mala, y que mando al Capitã Nuño de Castro se emboscasse con sus quarenta arcabuzeros en vn ca ñaueral junto al camino por donde Almagro tea nia de passar. Llego primero a Mala Piçarro, y en llegando Almagro se abraçaron alegremente, y hablaron en cosas de plazer. Acercose vno de

LA HISTORIA

de Piçarro, antes que comēçassen negocios, a Diego de Almagro, y dixole al oydo, que se fuesse luego de alli, ca le yua en ello la vida. El cauallgo presto, y boluiose sin hablar palabra en aquello, ni en el negocio, a que viniera. Viola emboscada de arcabuzeros, y creyo. Quexose mucho de Francisco Piçarro, y de los frayles, y todos los fuyos dezian, que de Pilatos aca no se auia dado sentençia tan injusta. Piçarro, aunque le acōsejauan que lo prendiesse, lo dexo yr, diziendo, que auia venido sobre su palabra, y se desculpo mucho en que ni mado venira su hermano, ni soborno los frayles.

¶ LA prision de Almagro.

AVunque las vistas fueron en vano, y para mayor odio, y indinacion delas partes, no faltò quien tornasse a entender muy de veras, y sin pafion entre Piçarro, y Almagro. Diego de Aluara do en fin los concerto, que Almagro soltasse a Fernando Piçarro, y que Francisco Piçarro diesse nauio y puerto seguro a Almagro, que no lo tenia, para que libremente pudiesse embiar a España sus despachos, y mensajeros, que no fuesse, ni viniesse vno contra otro, hasta tener nueuo mandado del emperador. Almagro soltò luego a Fernando Piçarro sobre pleytesia, que hizo, a ruego, y seguro de Diego de Aluarado, aunque Orgoñez lo contradixo muy mucho, sospechando mal dela condicion aspera de Fernando Piçarro, y el mesmo Almagro se arrepintio, y lo quisiera detener, mas acordo tarde, y todos dezian que aquel lo auia de reboluer todo, y no erraron, ca suelto el, yuo grã des

des, y nuevos movimientos, y aun Piçarro no andó muy llano en los conciertos, porque ya tenía una provision real, en que mandaua el Emperador que cada vno estuuiese donde, y como la tal provision notificada les fuesse, aunque tuuiesse qualquiera dellos la tierra, y juridicion del otro. Piçarro pues, q̃ tenía libre, y por consejero a su hermano, requirio a Almagro q̃ saliesse dela tierra q̃ auia el descubierta, y poblado, pues era ya venido nuevo mandamiento del Emperador. Almagro respondió, leyda la provision, que la oya, y cumpla, estándose quedo en el Cuzco, y en los otros pueblos, que al presente poseya, segun, y como el Emperador mandaua, y declaraua por aquella su real cedula, y voluntad, y que con ella mesma le requeria, y rogaua, lo dexasse estar en paz, y posesiõ como estaua. Piçarro replicó, que teniendo el poblado, y pacifico el Cuzco, se lo auia tomado por fuerza, diciẽdo, que caya en su gouernacion del nuevo reyno de Toledo. Por tanto que luego se lo dexasse, y se fuesse, sino que lo echaria, sin quebrar el pleyto omenage, que auia hecho, pues, teniẽdo aquella nueva provision del rey, era cumplido el plazo de su pleytesia, y concierto. Almagro estubo firme en su respuesta, que concluya llanamente. Y Piçarro fue con todo su exercito a Chíncha, llevando por capitanes los q̃ primero, y por condeje ro a Fernãdo Piçarro, y por color, que yua a echar sus cõtrarios de Chíncha que manifestamẽte era de su gouernaciõ. Almagro se fue la via del Cuzco por no pelear, empero, como lo seguiã, cortò muchos passos del mal camino, y reparò en Gaytara,

LA HISTORIA

sierra alta, y aspera. Piçarro fue tras el, que tenia mas y mejor gente, y vna noche subio Fernando Piçarro con los arcabuzeros aquella sierra, q̃ le ganaron el passo. Almagro entôces, que malo estaua se fue a grã prieda, y dexo a Orgoñez detras, q̃ se retirasse concertadamente, y sin pelear. El lo hizo como se lo mandô, aunque, segun Christoual de Sotelo, y otros dezian, mejor hiziera en dar batalla a los Piçarrillâs, que se marearon en la sierra, ca es ordinario a los Españoles, que de nuevo, o rezien salidos de los calurosos llanos, suben alas neuadas sierras, marearse, tanta mudança haze tan poca diferencia de tierra. Asî que Almagro, recogida su gente al Cuzco, quebrô las puentes, labro armas de plata, y cobre, arcabuzes, otros tiros de fuego, basteo de comida la ciudad, y reparola de algunos fossados. Piçarro se boluio a los llanos por el inconueniente que digo, y dende a dos meses a los Reyes, empero solo, porque embio todo su exercito al Cuzco, con achaque de restituyr en sus casas, y repartimientos a ciertos vezinos que Almagro auia despojado: y para esto hizo iusticia mayor a Fernâdo Piçarro, que gouernaua el câpo, siêdo General su hermano Gôçalo. Fue pues Fernando Piçarro al Cuzco por otro camino que Almagro, y llego alla a los veynte y seys de Abril de mil y quiniêtos y treynta y ocho años. Almagro, q̃ tã determinados los vio venir, merio los aficiônados a Piçarro en dos cubos de la fortaleza, dôde algunos se ahogârô de muy apretados. Embio al encuentro a Rodrigo Orgoñez con toda su gente, y muchos Indios, ca el no podia pelear de flaco

co, y enfermo. Orgoñez se puso en el camino real entre la ciudad, y la sierra, orilla de vna cienaga. Puso la artilleria en conueniente parte, y los cauallos tambien, q̃ lleuauan a cargo Francisco de Chanes, Vasco de Gueuara, y luã Tello. Por hãzia la sierra echò muchos Indios cò algunos Españoles, que se corriesen ala mayor necesidad, y peligro. Fernãdo Piçarro, dicha la missa, baxo al llano en ordenaça, con pensamieto de tomar vn alto, q̃ sobre la ciudad estaua, y que no lo aguardariã los còtrarios, lleuando tanta pujança. Mas como los vio quedos, y con semblãte de no rehusar batalla, mãdo al Capitã Mercadillo q̃ con sus cauallos anduuiessẽ Sobrefaliẽte, o para contra los Indios còtrarios, o para remediar otra qualquier necesidad, y dixo a sus Indios que arremetiesse a los otros, y por alli se comẽço la batalla, q̃ llamã delas Salinas, obra de media legua del Cuzco. Entraron en la cienaga los arcabuzeros de Pedro de Vergara, y desbaratarò vna compaõia de cauallos còtrarios, que fue gran desinan para los de Orgoñez, q̃ conociẽdo el daõo hizo soltar vn tiro, el qual mato cinco Españoles de Piçarro, y atemorizo los otros. Pero Fernando Piçarro los animo bien, y a sazõ, y dixo a los arcabuzeros, que tirassẽ alas picas arboladas, y quebrarò mas de cinquẽta dellas, que mucha falta hizieron a los de Almagro. Orgoñez hizo seõal de romper con los enemigos, y como se tardauan algo los suyos, arremetio con su esquadro solamẽte a Fernãdo Piçarro, q̃ guiaua el lado yzquierdo de su exercito cò Alonso de Aluaredo. Espero dos Españoles cò su lãca, tiro vna estocada

LA HISTORIA

a vn criado de Fernando Piçarro, pêfando que su amo fuese, y metiolo por la boca el estoque. Hazia Orgoñez marauillas de su persona, mas duro poco tiempo. Por q̃ quãdo arremetio, le passarõ la frẽte con vn perdigon de arcabuz: de que vino a perder la fuerça, y la vista. Fernando Piçarro, y Alõs fo de Aluarado encontraron los enemigos de traues, y derribaron cinquẽta dellos, y los mas juntamente con los cauallos. Acudieron luego los de Almagrõ, y Gonçalo Piçarro por su parte, y pelearon todos, como Españoles, brauissimamente, mas vencieron los Piçarrros, y vsaron cruelmente dela vitoria, aunque cargaron la culpa dello a los vencidos con Aluarado en la puente de Abancay, que no eran muchos, y querianse vengar. Estãdo Orgoñez rendido a dos caualleros, lleugo vno q̃ lo derribo, y degollo: lleuando tambien vno rendido, y alas ancas, al capitã Ruy diaz, le dio otro vna lançada que lo mato, y assi matarõ otros muchos, despues que sin armas los vierõ, Samaniego a Pedro de Lerma a puñaladas en la cama de noche. Murierõ peleãdo los capitanes Moscoso, Salinas, y Hernando de Aluarado, y tantos Españoles, q̃ si los Indios, como lo auian platicado, dierã sobre los pocos, y heridos, que quedauan, los pudierã facilmente acabar. Mas ellos se embeuieron en despojar los caydos, dexãdolos en cueros, y en robar los reales, que nadie los guardaua, por q̃ los vencidos huyan, y los vencedores perseguiã. Almagro no peleo por su indisposiciõ, miro la batalla de vn recuesto, y metiose en la fortaleza, como vio vencidos los suyos. Gonçalo Piçarro, y Alonso de Aluarado

uado lo siguieron, y prendieron, y lo echaron en las prisiones, en que los auia tenido.

¶ MVERTE de Almagro.

ON la victoria y prendimiento de Almagro enriquecieron vnos, y empobrecieron otros, que vsanças de guerra, y mas dela que llaman ciuil, por ser hecha entre ciudadanos, vezinos, y parientes. Fernando Pizarro se apodero del Cuzco sin contradicion, aunque no sin murmuracion. Dio algo a muchos, que a todos era imposible; mas, como era poco para lo q cada vno, que con el se hallo en la batalla, pretédia, embio los mas a conquistar nuevas tierras, donde se aprouecharren, y por no quedar en peligro, ni cuydado, embiaua los amigos de Almagro con los suyos. Embio tambien a los Reyes, en son de presos, a don Diego de Almagro, porque los amigos de su padre no se amotinassen con el. Hizo processo contra Almagro, publicando, que para embiarlo, juntamente con el, preso a los Reyes, y de alli a España. Mas como le dixeron que Mesa, y otros muchos auian de salir al camino, y soltarlo, o porque lo tenia en voluntad, por quitar se de ruydo, sentencio lo a muerte. Los cargos, y culpas fueron, que entro en el Cuzco, mano armada. Que cauó muchas muertes de Españoles. Que se cócertó có Mago cótra Españoles. Que dio, y quito repartimientos, sin tener facultad del Emperador. Que auia quebrado las treguas, y juramentos. Que auia peleado cótra la justicia del rey en Abâcay, y en las Salinas. Otras vuo tambien que callo por no ser tan acriminadas. Al-

LA HISTORIA

magro sintio grandemente aquella sentencia. Dixo muchas lastimas, y que hazian llorar a muy du-
ros ojos. Apelo para el Emperador, mas Fernâdo,
aunque muchos se lo rogaron ahincadamente, no
quiso otorgar la apelacion. Rogo se lo el mes-
mo que por amor de Dios no le matasse, dizen-
do, que mirasse como no le ania el muerto, pudién-
do, ni derramado sangre de pariente, ni amigo fu-
yo, aunque los ania tenido en poder. Que miras-
se como el ania sido la mayor parte para subir Frâ-
cisco Piçarro, su caro hermano, ala cumbre de hõ-
rra y riqueza, q̃ tenia. Dixole que mirasse quã vie-
jo, flaco, y gotoso estava, y que reuocasse la senten-
cia por apelacion para dexalle biuir en la carcel, si
quiera los pocos, y tristes dias que le quedauan, pa-
ra llorar en ellos, y alli sus pecados. Fernando Pi-
çarro estuuo muy duro a estas palabras que ablan-
daran vn coraçon de azero, y dixo, que se marauil-
llaua, que hõbre de tal animo temiesse tãto la muer-
te. El replico que pues Christo la temio, no era mu-
cho temella el, mas que se conortaria con que se-
gun su edad no podia biuir mucho. Estuuo Alma-
gro reziendo de confessar, pensando librar se por alli,
ya que por otra via no podia. Empero confesso se,
hizo testamẽto, y dexo por herederos al Rey, y a
su hijo dõ Diego. No queria cõsentir la sentencia
de miedo dela effecucion. Ni Fernâdo Piçarro o-
torgar la apelacion, porque no la reuocassen en cõ-
sejo de Indias, y por q̃ tenia mandamiento de Frâ-
cisco Piçarro. En fin la consintio. Ahogarõ le, por
muchos ruegos, en la carcel, y despues lo degolla-
ron publicamẽte en la plaça del Cuzco, año de mil

y quinientos y treynta y ocho. Muchos sintieron mucho la muerte de Almagro, y lo echaró menos. Y quien mas la sintio, sacando a su hijo, fue Diego de Aluarado, que se obligo al muerto por el matador, y que libro dela muerte y dela carcel, al Fernando Piçarro, del qual nunca pudo sacar virtud, sobre aquel caso, por mas que se lo rogo, y assi vino luego a España a querrellar de Francisco Piçarro, y de sus hermanos, y a demandar la palabra, y pleytesia a Fernando Piçarro delante el Emperador, y andando en ello murio en Valladolid, dóde la Corte estava, y porque murio en tres o quatro dias, dixeron algunos que fue de yeruas. Era Diego de Almagro natural de Almagro. Nunca se supo de cierto quien fue su padre, aunque se procuró: dezian que era clérigo. No sabia leer. Era esforçado, diligénte, amigo de honrra, y fama, franco, mas con vanagloria, ca queria supieffen todos lo que daua. Por las dadiuas lo amauan los soldados, que de otra manera muchas vezes los maltrataua de lengua, y manos. Perdonó mas de cié mil ducados, rompiendo las obligaciones, y conoció mientos a los que fueron con él al Chili, liberalidad de principe, mas que de soldado. Pero quando murio, no tuuo quien pusiesse vn paño en su degolladero. Tanto pareció peor su muerte, quanto él menos cruel fue, ca nunca quiso matar hombre que tocasse a Francisco Piçarro. Nunca fue casado, empero tuuo vn hijo en vna India, de Panama, que se llamo como él, y que se crió, y enseñó muy bié, mas acabo mal como después diremos.

LA HISTORIA

¶ LAS conquistas que se hizieron
tras la muerte de Almagro.

Pedro de Valdiuia fue con muchos Españoles a
continuar la conquista de Chili, que Almagro
començo. Pobló, y començo a contratar con
los naturales, que lo auian recebido pacificamen-
te, aunque con engaño, ca luego, en cogiendo el
grano, y cosas de comer, se armaron, y dieron tras
los Christianos, y mataron catorze Españoles que
andauan fuera de poblado. Valdiuia fue al socor-
ro, dexando en la ciudad la mitad de la gente con
Francisco de Villagran, y Alonso de Monrroy.
Entretanto vinieron hasta ocho mil Chileses sobre
la ciudad. Salieron a ellos Villagran, y Monrroy,
cō treynta de cauallo, y otros algunos de pie, y pe-
learon desde la mañana hasta que los despartio la
noche, y todos holgaron dello: los nuestros de ca-
sados, y heridos con flechas, los Indios por la care-
neceria, que de los suyos auia, y por las fieras lara-
gadas y cuchilladas que tenian: aunque no por es-
to dexaron las armas, antes dauan guerra siempre
a los Españoles, y no les dexauan Indio de serui-
cio. A cuya falta los nuestros mismos cauaua, sem-
brauan, y hazian las otras cosas que para se man-
tener son necessarias. Mas con todo este trabajo,
y miseria, descubrieron mucha tierra por la costa,
y oyeron dezir que auia vn señor, dicho Leuché
Golma. El qual juntaua dozientos mil comba-
tiētes para contra otro Rey, vezino suyo, y enemi-
go, que tenia otros tantos. Y q̃ Leuchen Golma
posseya vna y sta, no lexos de su tierra, en que auia
vn grandissimo templo cō dos mil sacerdotes, y q̃
mas

mas adelante auia Amazonas. La reyna delas quales se llamaua Guanomilla, q̄ fuen a cielo de oro: de dōde arguyen muchos ser aquella tierra muy rica. Mas pues ella esta, como dizen, en quatroenta grados de altura, no ternia mucho oro. Empero que digo yo: pues aun no han visto las Amazonas ni el oro, ni a Leuchen Golma, ni la ylla de Salomon, que llaman por su gran riqueza. Gomez de Aluarado fue a conquistar la provincia de Guaznuc, Francisco de Chaves a guerrear los Cōchucos, que molestaui a Trugillo, y a sus vezinos, y que trayan vn ydolo en su exercito, a quien ofrecian el despojo de los enemigos, y aun sangre de Christianos. Pedro de Vergara fue a los bracos moros, tierra junto al Quito por el Norte. Juā perez de Vergara fue hazia los Chachapojas, y Alonso de Mercadillo a Mullubamba, y Pedro de Candia a encima del Collao, el qual no pudo entrar donde yua por la maleza de quella tierra, o por la de su gente, ca se le amotinó mucha della, que amigos eran de Almagro, con Mesa, capitan dela artilleria de Pizarro. Fue alla Fernādo Pizarro, y degollo al Mesa por amotinador, y porque auia dicho mal de Pizarros, y tratado de yr a solatara Diego de Almagro, si a los Reyes lo lleuassē. Dió los trezientos hombres de Candia a Pezarçures, y embiolo ala mesma tierra y cōquista. Desta manera se desparzieron los Españoles, y conquistaron mas de setecientas leguas de tierra en largo, leste, o casi oeste, con admirable presteza, aunque con infinitas muertes. Fernando, y Gonzalo Pizarro sujetaron entonces el Collao

LA HISTORIA

tierra rica de oro, que chapã conello los oratorios
y camaras, y abundante de ouejas, que son algo
acamalladas dela Cruz adelante, aunque mas pa-
ouejas de oro recen ciervos. Las que llaman Pacos, crían lana
muy fina, lleuã tres, y quatro arrovas de carga, y
aun sufren hõbres encima, mas andã muy de espa-
cio cosa cõtra la impaciẽte colera delos Españoles.
Canfadas bueluen la cabeza al cauallero, y echãle
vna hedionda agua. Si mucho se canfan, caenle, y
no se leuãtan hasta quedar sin peso ninguno, aun-
que las mataffen a palos. Biuen en el Collao los
hombres cien años, y masticarecen de may, y com-
men vnas rayzes que parecen turmas de tierra, y
que llaman ellos Papas. Tornose Fernando Pi-
çarro al Cuzco, donde se vio con Francisco Pi-
çarro, que hasta entõces no se auian visto desde
antes que Almagro fuesse preso. Hablaron mu-
chos dias sobre lo hecho, y en cosas de gouerna-
cion. Determinaron que Fernando viniesse a Es-
paña a dar razon de ambos al Emperador, con el
proceso de Almagro, y con los quintos, y re-
laciones de quantas entradas auian hecho. Mu-
chos de sus amigos, que sabian las verdades,
aconsejaron al Fernando Piçarro que no viniesse:
diziendo, que no sabian como tomaria el Empe-
rador la muerte de Almagro, especial estando
en corte Diego de Aluarado, que los acusaua,
y que muy mejor negociarian desde alli, que alla.
Fernando Piçarro dezia: que le auia de hazer
grandes mercedes el Emperador por sus muchos
seruicios, y por auer allanado aquella tierra, cas-
tigando por justicia a quien la reboluiera. A la para-
tia

tida rogo a su hermano Francisco, que no se fiasse de Almagrista ninguno, mayormente delos que fueron con el al Chile, porque los auia el hallado muy constantes en el amor del muerto. Y auiso le, que no los dexasse juntar, porque le matarian, ca el sabia, como en estando juntos cinco dellos, tratan de lo matar. Despidiose con tanto, y vino a España, y ala Corte con gran fausto, y riqueza, mas no se tardo mucho, que lo llevaron de Valladolid ala Mota de Medina del campo, de donde aun no ha salido.

¶ LA entrada que Gonçalo Piçarro hizo ala tierra dela Canela.

Entre las otras cosas que Fernando Piçarro tenia de negociar con el Emperador era la gouernacion del Quito para Gonçalo su hermano, y con tal confianza hizo Francisco Piçarro Gouernador de aquella prouincia al fuso dicho Gonçalo Piçarro. El qual, para yr alla, y ala tierra que llamauan dela Canela, armo dozientos Españoles, y acauallo los ciento, y gasto en su persona y compañeros, bien cinquenta mil Castellanos de oro, aunque los mas presto. Tuuo en el camino algunos rencuentros con Indios de guerra. Llego al Quito, reformo algunas cosas de gouierno, proueyo su exercito de Indios de carga y seruicio y de otras muchas cosas necessarias a su jornada. Y partiose en demâda dela Canela, dexâdo en Quito por su Teniente a Pedro de Puelles, con dozientos y mas Españoles, con cientocinquenta cauallos, con quatro mil Indios, y tres mil ouejas.

LA HISTORIA

*sembrados de
caña grande*

y puercos. Camino hasta Quixos, que es al Norte de Quito, y la postrera tierra que Guaynacapa señoreo. Salieron le allí muchos Indios como de guerra, mas luego desaparecieron. Estádo en aquí gar tēblo la tierra terriblemente, y se hundieron mas de sesenta casas, y se abrió la tierra por muchas partes, vuo tantos truenos y relampagos, y cayo tãta agua, y rayos, que se marauillaron. Paso luego vnas sierras, donde muchos de sus Indios se quedaron elados, y aun allende del frio, tuuieron hambre. Apressuro el passo hasta Cumaco, lugar puesto alas faldas de vn Volcã, y bien proueydo, allí estuuó dos meses, que vn solo dia no dexó dellouer, y assi se les pudrieron los vestidos. En Cumaco, y su comarca que cae baxo, o cerca dela Equinocial, ay la canela que buscauan. El arboles grande, y tienela hoja como de Laurel, y vnos capullos, como de bellotas de Alcornoque.

arboles de canela

Las hojas, tallos, corteza, rayzes, y fruta son de sabor de canela, mas los capullos es lo mejor. Ay montes de aquestos arboles, y crían muchos en heredades para vender la especieria, que muy gran trato es por allí. Andan los hombres en carnes, y atan losuyo con cuerdas que ciñen al cuerpo, las mugeres traen solamente pañicos. De Cumaco fueron a Coca, dóde reposaron cinquenta dias, y tuuieron amistad con el señor. Siguiéron la corriente del rio, que por allí passa, y que muy caudaloso es. Anduuieron cinquenta leguas sin hallar puente, ni passo: mas vieron como el rio hazia vn salto de dozientos estados, con tanto ruido que enfordecia, cosa de admiracion para los nuestr

*salto de río
grande*

nuestros. Hallaron vna canal de peña tajada, no mas ancha que veynte pies, por do entraua el rio, la qual, a su parecer, era honda otros dozientos estados. Los Españoles hizieron vna puente sobre aquella canal, y pasaron ala otra parte, que les dezian ser mejor tierra, aunque algo se lo defendieron los de alli. Fueron a Guema tierra pobre, y hambrienta, comiendo frutas, y veruas, y vnos como sarmientos que sabian a ajos. Llegaron en fin a tierra de gente de razon, que comian pan, y vestian algodon, mas tan llouiosa, que no tenian lugar de enxugar la ropa. Por lo qual, y por las cienagas, y mal camino, hizieron vn vergantin, que la necesidad los hizo maestros. La brea fue resina, la estopa camisas viejas, y algodon: y delas herras duras delos caualllos muertos, y comidos, labraron la clauazon, y atanto llegaron que comieron los perros. Metio Gonçalo Piçarro en el vergantin el oro, joyas, vestidos, y otras cosillas de rescate, y dio lo a Francisco de Orellana, en cargo, con ciertas canoas, en quelleuasse los enfermos, y algunos sanos para buscar prouision. Caminaron dozientas leguas, segun les parecio, Orellana por agua, y Piçarro por la ribera, abriendo camino en muchas partes a fuerça de manos, y fierro. Passaua de vna ribera a otra por mejorar camino, mas siempre paraua el vergatin do el hazia su rancho. Como en tanta tierra no hallasse comida, ni riqueza ninguna de aquellas del Cuzco, Collao, Xauxa y Pachacama, renegauan los suyos. Pregunto si auia el rio abaxo algun pueblo abastado, donde repasar, y comer pudiesen. Dixeron le que a diez

LA HISTORIA

Orellana

Soles, auia vna buena tierra, y dieron por señal que se juntaua en ella otro gran rio cõ aquel. Con esto embio a Orellana que le traxesse comida de alli, o le esperasse ala junta de los rios. Mas ni boluio, ni esperõ: sino fuese como en otra parte se dijo, el rio abaxo, y el camino sin parar, y con gran trabajo, hãbre, y peligro de ahogarse en rios que topo. Quando llego al puestro, y no hallo el vergantín, en que lleuaua su esperança y hacienda, cuyas daron el, y todos, perder el seso, ca no tenian pies, ni salud, para yr adelante, y temian el camino, y montañas passadas, donde auian muerto cinquenta Españoles, y muchos Indios. Dieron finalmente la buelta para Quito, tomãdo ala ventura, otro camino, el qual aunque vellaco, no fue tã malo como el que lleuaron. Tardaron en yr, y boluer, año y medio, caminaron quatrocientas leguas. Tuvieron gran trabajo con las continuas lluias. No hallaron sal en las mas tierras que anduuieron. No boluieron cien Españoles de dozientos, y mas que fueron. No boluio Indio ninguno de quantos lleuaron, ni cauallo, que todos se los comieron y aun estuuieron por comerse los Españoles que se morian, ca se vsa en aquel rio. Quando llegaron donde auia Españoles, besauan la tierra. Entraron en Quito desnudos y llagadas las espaldas y pies, porque viesseñ quales venian, aunque los mas trayan cueras, caperuças, y abarcas de venado. Venian tã flacos, y disfigurados, que no se conocian, y tan eltragados los estomagos del poco comer, que les hazia mal lo mucho, y aun lo razonable.

¶ LA muerte de Francisco

Pizarro.

Buelto que fue Francisco Pizarro a los Reyes, procuró hazer su amigo a don Diego de Almagro, mas el no queria, ni aun mostro serlo, pora que de suyo, y por cõsejo de Iuã de Rada, a quien el padre le encomendara quando murio, estaua puesto entomar vengança del, marãndole. Pizarro le quitó los Indios, porque no tuuiesse quedar de comer a los de Chile, que se le llegauan, pensando necessitarlo por alli a que viniessse a su casa, y estoruar la junta, y monipodio que contra el podian hazer. El, y ellos se indinaron mucho mas por esto, y trayan, aunque a escondidas, quantas armas podian a casa de dõ Diego. Auifaron dello a Pizarro, mas el no hizo caso, diciendo, que harta malauentura tenian sin buscar mas. Atraron vna noche tres fogas de la picota, y pusieron las, vna en derecho de casa de Pizarro, otra, del Teniente, y doctor Iuan Velazquez, y otra del Secretario Antonio Picado, mas ningun castigo, ni pesquisa faporerlo se hizo, que dio mucha ofadía a los Almagristas. Y assi vinieron de dozientas y mas, leguas muchos a tratar con don Diego la muerte de Pizarro: que a ríobuelto ganancia de pescadores. No querian matarle, aunque determinados estauan, hasta ver primero respuesta de Diego de Aluárado, que, como dixe, auia ydo a España a acusar los Pizartos. Mas empero apressuraron se a ello con la nueua, que yua el licenciado Vaca de Castro, y con que les dezian que Pizarro los queria matar. Lo qual si verdad no era, fue malicia

LA HISTORIA

malicia de algunos, que, desseando la muerte de Piçarro, tirauan la piedra, y escondian la mano. Tornaron a dezir a Piçarro, como sin duda ninguna le querian matar, que se guardasse. El respondió, que las cabeças de aquellos guardarian la fuya, y que no queria traer guarda, porque no dixesse Vaca de Castro, que se armaua contra el. Fue Iuan de Rada con quatro compañeros a casa de Piçarro, a descubrir lo que alla passaua. Preguntóle, porque queria matar a dō Diego, y a sus criados. Juro Piçarro, que tal no queria, ni pensaua: mas antes ellos lo querian matar a el, segun muchos le certificauan, y para esso compraúa armas. Rada respondió, que no era mucho, que comprauesen ellos coraças, pues el compraualanças. Atreviéndola, y determinada respuesta: y grã desuydo, y desprecio el de Piçarro, que, oyendo aquello, y sabiendo lo otro, no lo prédia. Pidióle Rada licencia para yrle don Diego de aquella tierra con sus criados, y amigos. Piçarro, que no entendia la disimulacion, cogio vnas naranjas (ca se passeaua en el jardín) y dióse las diziendo, que eran delas primeras de aquella tierra, y si tenia necesidad, que la remediaría. Con tanto Rada se despidio, y se fue a contar esta platica a los conjurados que juntos estauan. Los quales determinaron de matar a Piçarro, estando en missa el día de sant Iuan. Vno de los determinados descubrio la cōjuracion a Alonso de Henao Cura dela yglesia mayor. El qual hablo luego aquella noche a Picado, y al mesmo Piçarro dandole noticia dela traycion, mas disfraçado por no ser conocido. Piçarro, que cenando estaua

estaua con sus hijos, se demudò algo, mas de ay a vn poco dixo, que no lo creya, porque no auia mucho que Iuan de Rada le hablo, y que el descubridor dezia aquello, por echarle cargo. Embio con todo por Iuan Velazquez su Teniente, y como no vino por estar en la cama malo, fue luego alla con solo Antonio Picado, y vnos pajes con hachas, y dixo al doctor, q̄ remediase aquel Mosnipodio. El respondio, que podia estar seguro, teniendo el la vara en la mano. De Picado me marea uillo, que no abiuola tibieza del Gouvernador, ni del Teniêre, en remediar tan notorio peligro. Piçarro descuydò con su Teniêre, y no fue ala yglesia, siêdo dia de sant Iuan, por los conjurados, que propuesto tenian de matarlo en missa, mas oyola en casa. El Teniêre, Francisco de Chaues, y otros caualleros se fueron, saliendo de missa mayor, a comer con Piçarro, y cada vezino a su casa. Vieron los conjurados, que Piçarro no salio a missa, entendierò como eran descubiertos, y aun perdidos, si no hazian presto. Eran muchos los de Chile, que fauorecian a don Diego, y pocos los escogidos, y ofrecidos al hecho, ca no queriã mostrarse, hasta ver como salia el trato, que trayaluan de Rada. El, que mañoso era, y esforçado, tomo luego onze compañeros muy biê armados: que fueron Martin de Bilbao, Diego Mendez. Christoual de Sofa. Martin carrillo, Arbolancha. Hinojeros, Naruaez, San Millan, Porras, Velazquez Francisco Nuñez. Y como todos estauan comiêdo, fuerò adòde Piçarro comia, las espadas sacadas, y bozeando por medio la plaça, muera

LA HISTORIA

el tyrano, muera el traydor, que ha hecho matar a Vaca de Castro: esto dezian, por indinar la gente. Piçarro, sintiendo las voces, y ruydo, conocio lo que era, cerro la puerta dela sala, dixo a Francisco de Chaues que la guardasse con hasta veynte hombres que dentro auia: y entro se a armar. Rada dexo vn cõpañero a la puerta dela calle que dixesse, como ya era muerto Piçarro, para que acudiesen alo fauorecer todos los de Chile, que serian dozientos, y supio con los otros diez. Chaues abrio la puerta, pensando de tenerlos, y amansarlos con su autoridad, y palabras. Ellos por entrar, antes que cerrasse, dierõ le vna estocada por respuesta. Elecho mano ala espada, diziendo, como señores, y a los amigos tambien? Y dieron le luego vna cuchillada, que le lleuo la cabeça cercẽ, y todo el cuerpo las escaleras abaxo. Como esto vieron los que dentro estauan, descolgaron se por las ventanas ala huerta, y el doctor Velazquez el primero, con la vara en la boca, porque no le embaraçasse las manos. Solamente quedaron, y pelearon en la sala siete, los dos quedaron heridos, y los cinco muertos. Francisco Martin de Alcantara, medio hermano de Piçarro, Vargas, y Escandon pajes de Piçarro, Vn negro, y otro Español, criado del Chaues, defendieron la puerta dela camara, dose armaua Piçarro, vna pieça. Cayeron los pajes muertos. Salio Piçarro bien armado, y como no viomas de a Francisco Martin dixo, a ellos hermano, que nosotros bastamos para estos traydores. Cayo luego Francisco Martin, y quedo solo Francisco Piçaro esgrimiendo la espada
tan

tan diestro, que ninguno se le acercaua por valiente que fuesse. Rempuxo Rada, a Natuacz, en que se ocupasse. Embarçado Piçarro en matar aquel, cargaron todos en el, y retruxeron lo ala camara, donde cayo de vna estocada que por la garganta le dieron. Murio pidiendo confesion, y haziendo la cruz, sin q̃ nadie dixesse: Dios te perdone. *muerte*
 a veyntiquatro de Junio, año de mil y quinientos *se. pica*
 y quarenta y vno. Era hijo bastardo de Gonçalo *mude. ss*
 Piçarro, Capitan en Nauarra, nacio en Trugillo, *muerto*
 y echaronlo ala puerta dela yglesia, mand vna *se. pica*
 puerca ciertos dias, no se hallando quien le quis *mude. ss*
 fiesse dar leche. Reconociolo despues el padre, y
 traya lo aguardar sus puercos, y assi no supo leer.
 Dioles vn dia moxa a los puercos, y perdiolos:
 no oso tornar a casa de miedo, y fue se a Seuilla
 con vnos caminantes, y de alli alas Indias. Estuu
 en santo Domingo. Passó a Vraua con Alonso de
 Hojeda, y con Vasco Nuñez de Valboa a descu
 brirla mar del Sur, y con Pedrarias a Panama.
 Descubrio, y conquisto lo que llaman el Pe
 ru, a costa dela compañia que tuuieron el, y
 Diego de Almagro, y Hernando Luque. Hallo
 y tuuo mas oro, y plata, que otro ningun Espa
 ñol de quantos han passado a Indias, ni que nin
 guño de quantos Capitanes han sido por el mun
 do. No era franco, ni escaso. No pregonaua
 lo que daua. Procuraua mucho por la hazien
 da del Rey. Jugaua largo con todos, sin hazer
 diferencia entre buenos, y ruynes. No vestia ri
 camente, aunque muchas vezes se ponía vna
 ropa de martas, que Fernando Cortes le embio.

LA HISTORIA

Holgaua de traer los çapatos blancos, y el sombrero, porque assi lo traya el gran Capitan. No sabia mada fuera de la guerra, y en ella trataua bien los soldados. Fue gressero, robusto, animoso, valiente, y honrrado, mas negligente en su salud, y vida.

¶ LO QUE hizo don Diego de Almagro despues de muerto Piçarro.

Al ruydo que matauan al Gouernador Piçarro, acudieron sus amigos. Y alas voces que ya era muerto, venian los de Almagro, y assi vno muchas cuchilladas, y muertes entre Piçarristas, y Almagristas. Mas cessaron presto, porque los matadores hizieron, que don Diego caualgasse luego por la ciudad, diziendo, que no auia otro Gouernador, ni aũ Rey, sino el en el Peru. Saquearon la casa de Piçarro, que rica estaua, y la de Antonio Picado, y otros muchos y ricos hombres. Tomaron las armas, cauallos a quantos vezinos no querian dezir biua don Diego de Almagro, aunque pocos osaron contradezir al vencedor. Hizieron tambien que los del Regimiento, y oficiales del Rey recibiesse, y jurasse por gouernador al don Diego, hasta mandar otra cosa el Emperador. Todo lo pudieron hazer a su saluo, por estar Fernando Piçarro en España, y Gonçalo en lo de la Canela, que si entrambos, o el vno estuuiera alli, quiza no le mataran. Estaua en tanto por enterrar el cuerpo de Francisco Piçarro, y auia muchos llantos de mugeres alli en los Reyes, por los maridos que tenian muertos, y heridos, y

no osauan tocar a Piçarro, sin voluntad de don Diego, y de los que le mataron, Juan de Barua-
 ran, y su muger, hizieron a sus negros, lleuar los
 cuerpos de Fráncisco Piçarro, y de Francisco Ma-
 rin ala yglesia, y con licencia de don Diego los
 sepultaron, gastando de suyo la cera, y ofrenda, y
 aun escondieron los hijos, porque no los mata-
 sen aquellos q̃ andauá encarniçados. Don Diego
 quito, y puso las varas de Iusticia como le plugo,
 echo preso al doctor Velazquez, y Antonio Pica-
 do, Diego de Aguero. Guillen Xuarez, licencia-
 do Carauajal, Barrios, Herrera, y otros. Hizo su
 Capitan general a Iuan de Rada, y dio cargos, y
 Capitanias a Garcia de Aluarado, a Iuan Tello, a
 otro Francisco de Chaues, y a otros en el exerci-
 to, q̃ juto de ochociéto Españoles. Tomolos bies-
 nes de los difuntos, y ausentes y los quintos del
 Rey, q̃ fuerō muchos para dar a los Soldados y Ca-
 pitanes. Vuo entre ellos passió sobre mãdar, y quia-
sieron matar a Iuã de Rada, que lo mãdaua todo,
 y por esso hizo dō Diego dar vn garrote a Franci-
 sco de Chaues, y castigo a muchos otros, yaun de-
 gollo a Antonio de Origuela, rezié llegado de Es-
 paña, porque dixo en Trugillo, que todos aque-
 llos eran tyranos. Escriuió don Diego a todos los
pueblos que lo admitiesen por Gouernador, y
 muchos dellos lo admitieron, por amor de su pa-
 dre, y algunos por miedo. Alonso de Aluarado,
 que có cien Españoles estaua en los Chachapoyas,
 prendio los mēçageros, que tales nuevas, y recau-
 do lleuauan. Don Diego despacho, luego que lo
 supo, a Garcia de Aluarado por mar, a Trugillo,

LA HISTORIA

y a san Miguel, para tomar las armas, y cauallos a los vezinos, que fauorecian a Alonso de Aluarado, con los quales fuesse sobre el. Garcia de Aluarado, tomo en Arequipa, mucha plata y oro, que los vezinos tenian en tanto Domingo, y lo dio a los Soldados, y ahorco a Montenegro, y prendio a muchos. Y en Trugillo quito el cargo a Diego de Mora Teniente de don Diego por que auisaua de todo a Alonso de Aluarado. Y en san Miguel cortó las cabeças a Villegas, a Francisco de Vozmediano, y Alonso de Cabrera, mayordomo de Piçarro que con los Españoles de Guanuco huyan de don Diego. Diego Manádez, que fue ala villa dela Plata con veynte de cauallo, tomo en Porco onze mil y setenta marcos de plata cendrada. Y puso en cabeça de don Diego las minas, y haziendas de Francisco, Fernando, y Gonçalo Piçarro que riquissimas eran, y las de Perançures, Diego de Rojas, y otros.

¶ LO que hizieron en el Cuzco
contra don Diego.

Diego de Silua, de Ciudad Rodrigo, y Francisco de Carauajal, Alcaldes del Cuzco vsaró de maña con don Diego, ca le demandaron mas cumplidos poderes que los que auia embiado, para le recebir por Gouernador, y entretató apesllidaron gente dela comarca Gomez de Tordoya supo andando a caça la muerte de Piçarro, y el pedimiento de don Diego. Torcio la cabeça de su hatõ, diziêdo, que mas tiêpo era de pelear que de caçar. Entro en la Ciudad de noche, hablo con el Cabildo de secreto. Partio antes del dia para do estaua

estaua Nuño de Castro, y auisará entrábo de todas estas cosas a Perançures, q̄ residia en los Charcas, y a Peraluarez Holguin, que andaua cōquiritando en Choquiapo, y a Diego de Rojas que estaua en la villa dela Plata, y a los de Arequipa, y otros lugares. Tratauan estos secretamente, por que auia en el Cuzco muchos Almagristas, q̄ procurauan por don Diego tomádo la voz del Rey, y hizieron su Capitan y iusticia mayor a Peraluarez Holguin, y se obligaron a pagar el dinero del Rey, que tomaua para sustentar la guerra, si el Emperador no lo diessse por bien gastado. Peraluarez hizo su Maestre de campo, a Gomez de Tordoya. Capitanes de cauallio a Perançures, y a Garcilaso dela Vega, y de infanteria a Nuño de Castro, y a Martin de Robles Alferez del pendon real. Mas tricularon se ala reseña ciento y cinquenta de cauallio, nouenta arcabuzeros, y otros doçientos y mas peones. Como los que hazian por don Diego vieron esto, escocauan se de miedo, y salieron se huyendo mas de cinquenta. Fueron tras ellos Nuño de Castro, y Hernando Bachicao con muchos arcabuzeros, y traxeron los presos. Peraluarez, que auisado era del intento de don Diego, salió del Cuzco a recogerlos q̄ andaua remontados por miedo, y a juntarse cō Alonso de Aluaredo, para yr a los Reyes a dar batalla a don Diego, entendiendo que se le passarian muchos a su parte, de los que con el estaua. Dō Diego que supo esto embio por Garcia de Aluaredo: y en viniendo, se partio de los Reyes cō cîe arcabuzeros, cîeticinqueta piqueros, y treientos de cauallio, y muchos In-

LA HISTORIA

dios de seruicio, y porque cõ su ausencia no se alcassien, echo de alli los hijos de Francisco Pizarro. Atormento reziamente a Picado por saber de los dineros de su amo, y matole. Llego a Xauxa, y paro alli, porque adolecio, y murio Iuan de Rada, que su desseo, y seguro era de sbaratar a Peraluarez, antes que se juntasse cõ Aluarado, ni cõ Vaca de Castro, que ya estaua en el Quito, y escrito a lezronimo de Aliaga, Francisco de Barrio nuevo, y fray Tomas de san Martin, Prouincial. De alli le fueron el Prouincial, Gomez de Aluarado, Guillen Xuarez de Carauajal, Diego de Agüero, Iuan de Saauedra, y otros muchos. Y Peraluarez le tomo ciertas espías, que lo informaron de todo, ahorco tres dellas, y prometio tres mil Castellanos a otra, porque espiasse lo que don Diego hazia, diziendo, que queria dar en el por vn atajo despoblado, y neuado, mas era engaño para los descuydar. Don Diego prendio al hombre en llegando, por sospecha de la tardanza, dio le tormêto, confesõ la verdad, y ahorcolo por espiadoble. Fue se luego a poner en aquella trauiessa neuada, y estuuu alli tres dias cõ su Câpo sufriendo gran frio. Entretanto se le passõ Peraluarez, y se junto con Aluarado en Guaray, tierra de Guaylas, y escriuierõ ambas a Vaca de Castro que viniessa a tomar el exercito, y la tierra, por el Emperador. Don Diego siguiu diez leguas a Peraluarez, y como no lo podia alcançar, tiro la via del Cuzco, robándolo que hallaua

¶ COMO Vaca de Castro fue
al Peru.

Sabia

SAbidas por el Emperador las rebueltas, y vana-
 dos del Peru: y la muerte de Almagro, y otros
 muchos Españoles, quiso entender quien tenia la
 culpa, para castigar los reboltosos, que castigados
 aquellos, se apaziguarian los de mas. Embio alla cō
 bastante poder, y instruccion, al licenciado Chris-
 toval Vaca de Castro, natural de Mayorga, q̃ Oy-
 dor era de Valladolid. Y porque fuesse le dio el cō-
 sejo real, y el habito de Santiago, y otras merce-
 des, y toda a intercessiō del Cardenal fray Garcia
 de Loaysa, Arçobispo de Seuilla, y Presidente de
 Indias, que le fauorecio mucho por amor del Cō-
 de Siruela, su amigo. Fue pues Vaca de Castro al
 Peru, y con tormenta que tuuo, despues que la-
 li de Panama, paro en puerto de Buena ventura
 gouernacion de Benalcaçar, y tierra desesperada,
 como los Manglares de Piçarro. No quiso, o no
 pudo, yr por mar a Lima, y camino al Quito. Pen-
 so perecerantes del llegar alla de hambre, dolens-
 cias, y otros veynte trabajos. Recibiole muy bien
 Pedro de Puelles, que Gonçalo Piçarro aun no
 era buelto dela Canela, y auiso de su venida a
 muchos pueblos. Vaca de Castro descáso en Qui-
to, proueyo algunas cosas, y partiose a Trugillo
a tomar la gēte que tenia Peraluarez y Aluarado,
para resistir a don Diego. Quando llego alla, lle-
uaua mas de dozientos Españoles con Pedro de
Puelles, Lorenço de Aldana, Pedro de Vergara,
Gomez de Tordoya, Garcilaso dela Vega, y o-
tros principales hombres, que acudiá al Rey. Pre-
sento sus prouisiones al Cabildo, y exercito, y fue
recebido por justicia y Gouernador del Peru. Bol

LA HISTORIA

uio las varas, y oficios de regimieño, a quien se las
 entrego, y las vanderas, y cōpañias a los mesmos
 Capitanes, referuado para si el estádarte real. Em-
 bio a Xauxa con el cuerpo del exercito a Peralua-
 rez, Maestre de Cápo. Dexo alli en Trugillo a Die-
 go de Mōra por su Teniēte, y el fue se a los Reyes,
 dōde hizo armas, y gēte para engrossar el exercito,
 y para lo pagar: tomo prestados ciē mil ducados de
 los vezinos de alli, los quales se pagará despues de
 quintos, y haziēdas reales. Puso por Teniente a
 Fráncisco de Barrio nueuo de Soria, y por Capitan
 de los nauios a Iuā Perez de Gueuara, mādādoles,
 q si dō Diego viniesse alli, se embarcassen ellos con
 todos los dela ciudad, y el partio para Xauxa cō la
 gēte que auia armado, y con muchos arcabuzes, y
 poluora. En llegando hizo alarde, y hallo seys cien-
 tos Españoles, otros dizē que nouecientos, de los
 quales eran ciēto y setenta arcabuzeros, y trezien-
 tos y cinquenta de cauallo. Nōbro por Capitanes
 de cauallo a Peraluarez, Alōso de Aluarado, Go-
 mez de Aluarado, Pedro de Puelles, y otros, y a
 Pedro de Vergara, Nuño de Castro, Iuā Velez de
 Gueuara de arcabuzeros. Hizo Maestre de Cápo
 al mesmo Peraluarez Holguin, y Alferez mayor
 a Francisco de Carauajal, por cuya industria, y se-
 so, el gouerno el exercito. Estando en esto vinierō
 cartas del Quito, como era buelto Gonçalo Piçar-
 ro, y queria venir a ver a Vaca de Castro. Mas el
 mando luego que no viniesse, hasta que se lo escri-
 uiesse, porque no estoruasse los tratos de don Die-
 go, que andaua por cōcertarse: o quiza, por que no
 le alçassen los del exercito por Cabeça, y Gouerna-
 dor,

dor, por respeto de su hermano Fráncisco Piçarro, cuyo amor, y memoria, estauan en las entrañas de los mas Capitanes, y Soldados.

¶ **APERCEBIMIENTO** de guerra que hizo don Diego en el Cuzco.

Al tiempo que don Diego lleuó al Cuzco, andauá rebueltos los vezinos, porque fue Christoual Sotelo delante con despachos, y gente, estando ya dentro Gomez de Rojas, que tenia la possession por Vaca de Castro. Mas estuuieron quedos todos, y el apoderose de la ciudad, y tierra, hizo luego poluora, y artilleria, y muchas armas de cobre, y plata, y dio quanto pudo a sus Capitanes, y Soldados. Riñeron en aquel medio tiempo Garcia de Aluaraado, y Christoual Sotelo, y el Garcia mato al Christoual a estocadas: intêto matar a don Diego, robar la ciudad, y yrse al Chile, con sus amigos, y para lo hazer a su saluo combido lo a comer a su casa. Supo don Diego la traycion, y hizo se malo aquel dia, y metio en su recamara secretamente a Iuan Balsa, Diego Mendez, Alonso de Saavedra, Iuan Tello, y otros amigos de Sotelo. Garcia de Aluaraado tomo ciertos amigos suyos, y fue a llamar, y traer a don Diego, y no se quilo tornar del camino, aunque Martin Carrillo, y Salado, le auisaron de la celada. Rogo a don Diego que se fuesse a comer pues era hora, y estava guisado. Dixo el, mal dispuesto me siento señor Aluaraado, empero vamos. Leuantose de sobre la cama, y tomo la capa, començaron a salir los

LA HISTORIA

*muerte de don
Diego de Aluara* los de Aluarado. Y vno de dō Diego cerro la puer-
ta, dexando dentro, y solo al Garcia de Aluara-
do, y mataron lo, y aun dizen, que don Diego lo
hirio el primero. Alboroto se mucho la gente por
su muerte, que tenia grandes amigos, mas luego
don Diego la puso en paz, aúque algunos se le fue-
ron a Xauxa. Adereço su exercito, que serian o-
bra de setecientos Españoles. Los dozientos con
arcabuzes. Otros dozientos y cinquenta con cau-
llos, y los de mas có picas, y haluardas, y todos te-
nian coraças, o coras, y muchos de cauallo arnes-
ses: gente tambien armada no la tuuo su padre, ni
Piçarro. Tenia tambien mucha artilleria, y bue-
na, en que confiaua, y gran copia de Indios con
Paulo, a quien su padre hiziera Inga. Salio del Cuz-
co muy triunfante, y no paro hasta Balcas que ay
cinquenta leguas. Lleuo por su General a luá Bal-
fa, y por Maëstro de cápo a Pedro de Oñate, que
Iuan de Rada ya se auia muerto.

¶ LA batalla de Chupas entre Vaca de Cast-
tro, y don Diego.

FVE Vaca de Castro de Xauxa a Guamága con
todo su exercito, que ay doze leguas, a gran
priessa por entrar alli primero que don Diego, ca-
le dezian como venian los enemigos a meterse dé-
tro. Es fuerte Guamanga, por las barrancas que
la cercan, y importante para la batalla. Escriuió a
don Diego con Lope Ydiaquez, y Diego de Mer-
cado, que le perdonaria quantas muertes, robos,
agrauios, y insultos auia hecho: si entregaua su
exercito: y le daria diez mil Indios, donde los qui-
siese,

fielle, y que no procedería contra ninguno de sus amigos, y cōsejeros. Respondio que lo haria, si le daua la gouernacion del nueuo reyno de Toledo y las minas, y repartimientos de Indios, que su padre tuuo. Andando en demandas, y respuestas, lle
goa Guaraguaci vn Clerigo, que dixo adon Die
como venia de Panama, y q̃ lo auia perdonado el
Emperador, y hecho Gouernador del nueuo To
ledo, por tanto que le dieffe las albricias. Dixo asy
si me fino, que Vaca de Castro tenia pocos Españo
les, mal armados, y descontentos, nueuas que
aunque falsas, y no creydas, animaron mucho a sus
compañeros. Tomarō tambiē los Corredores del
Cápoa vn Alonso Garcia, que yua en habito de
Indio, con cartas del Rey, y Vaca de Castro, para
muchos Capitanes, y Caualleros, en q̃ les prome
tia grandes repartimientos, y otras mercedes. A
horcolo don Diego por el traje, y mensaje, y que
xose mucho de Vaca de Castro, porque tratando
conel de conciertos, le sobornaua la gente. Fue
gran constancia, o indinacion, la del exercito de
don Diego, porque ninguno lo desamparo. Escri
nieron desuerguenças a los del Rey, y que no fias
sen de Vaca de Castro, ni del Cardenal Loaysa, q̃
lo embiaua, pues no traya prouisiones del Empe
rador, y si las traya no valian por ser hechas cōtra
la ley, pues le hazian Gouernador si murieffe Pi
çarro. Don Diego si le dieran vn perdon general
firmado del Rey, se diera por la renta, y gouerno
del padre, segun dizen: mas o enojado, o cōfiado,
publico la batalla en presēcia de Y diaquez, y Mer
cado, y prometio a sus Soldados las haziendas y
muge

LA HISTORIA

mugeres de los contrarios que matassen. Palabra de tirano. Mouio luego el Real, y artilleria, de Vilcas, y fue a ponerse en vna loma, dos leguas de Guamanga. Vaca de Castro, que supo su determinacion, y camino, dexo a Guamanga por teralpe ra, para los cauallos, que tenia muchos mas que don Diego, y puso se en vn llano alto, que llaman Chupas, a quinze de Seriembre, año de mil y quinientos y quarenta y dos. Estauan los exercitos cerquita, y los coraçones lexos. Ca los de don Diego desleuan la batalla, y los otros la temian, y assi dezian que Fernando Picarro estaua preso, porque dió la batalla de las Salinas, y que venia a castigar los de mas. Vaca de Castro los animo a la batalla, y porque peleassen condenó a muerte a don Diego de Almagro, y a todos los que le seguian. Firmo la sentençia, y pregonola, y assi repartio luego otro dia, con voluntad de todos, los cauallos en seys esquadras. Echo delante a Nuño de Castro con cinquenta arcabuzeros, que trauassé vna escaramuça: y el subio vn gran resuesto, a mucho trabajo, donde asento su artilleria Martin de Valencia el Capitan: y si don Diego les defendiera la subida, los desharataua segun yuan desordenados, y cansados. No auia entre los exercitos, mas de vna lomilla, y escaramuças uan ligeraméte, habiandose vnos a otros. Dó Diego estaua en auentajado lugar, y orden, sino se mudara. Tenia la infanteria en medio, y a los lados los de cauallo, y delante la artilleria, en parte rasa, y anchurosa, para jugar de hito en los enemigos, que le acometieffen. Puso tambien a su man
dere

muerte 1542

derecha, a Paulo Inga con muchos honderos, y q̄
lleuauan dardos, y picas. Vaca de Castro hizo vn
largo razonamiento a los suyos, y se puso ala de
lantera con la lança en puño para romper de los
primeros, pues assi lo queria don Diego. Ellos,
respondiendo fiel, y animosamente, le rogaron, y
hizieron que fuesse detras, y assi quedo en la retar
guarda con treynta de cauallo. Puso ala mano de
recha los medios caualllos con Alonso de Aluara
do, y con el pendon real, que lleuaua Christoual
de Varrientos, y los otros ala yzquierda con Pe
raltuarez, y los otros Capitanes, y en medio los peo
nes. Mando a Nuño de Castro, que anduiesse so
bre saliente con cinquenta arcabuzeros. Era ya
muy tarde quando esto passaua, y jugaua rezio la
artilleria de dō Diego, que hazia temer a muchos,
y vn mâcebo por guardarse della, se puso tras vna
gran piedra, dio la pelota en ella, salto vn peda
ço, y matole. Quisiera Vaca de Castro, dexar la ba
talla para otro dia, con parecer de algunos Capita
nes. Mas Alonso de Aluarado, y Nuño de Cast
ro porfiaron que la diesse, aunque peleassen de
nōchẽ, diziendo que si la dilataua se resfriariã los
Soldados, y se passarian a don Diego, pensando
que de miedo la dexaua por ser mas y mejores los
enemigos. Tuuieron otro inconueniente para no
pelear: y era, que no podian yr derechos sin rece
bir mucho daño de los tiros. Frãçisco de Carauajal
y Alôso de Aluarado, guiãrõ el exercito por vn va
llejo, o q̄brada, q̄ hallarõ ala parte yzquierda, por
dõde subieron ala loma de don Diego, sin rece
bir golpe de artilleria, que se passaua por alto, y aũ
dexa

LA HISTORIA

dexaron la fuya por la subida, y porque vn tiro de
 della mato cinco personas delas q̃ la lleuauan. Dō
Diego camino hazia los enemigos, con la orden
 que tenia, por no mostrar flaqueza, que así fue as-
 consejado de sus Capitanes, empero fue contra la
 de Pero Suarez, Sargēto mayor, que sabia de gue-
 rras mas que todos, y dizen por muy cierto, que si
 q̃do estuuiera el véciera esta batalla, mas vino a po-
 nerse ala punta de la loma, y no pudo aprouechar
 se de su artilleria. Començaron los Indios de Pau-
lo a descargar sus hondas, y varas con mucha gri-
 ta. Fue a ellos Castro con sus arcabuzeros, y retra-
 xolos. Socorrioles Marticote Capitā de arcabuze-
 ros, y començose la escaramuça. Començaron a
 subirlo alto, y llano, los esquadrones de Vaca de
 Castro al son de sus atambores. Disparo en ellos la
 artilleria y lleuo vna hilera entera, y los hizo abrir
 y auancar, mas los Capitanes los hizieron cerrar, y
 caminar adelante, con las espadas desnudas, y por
 romper fueran rompidos, si Francisco de Caraua-
 jal, que regia las hazes, no los detuuierra hasta que
 acabasse de tirar la artilleria. Mataron en esto los ar-
cabuzeros de dō Diego a Peraluarez Holguin, y
 derribaron a Gomez de Tordoya. Por lo qual, y
 por el daño que los tiros hazia en la Infanteria, dio
 voces Pedro de Vergara, que tambien herido es-
 tava, a los de cavallo, que se arremetiesen: sono la tró-
 peta, y corrieron para los enemigos. Don Diego
 salio al encuentro con gran furia. Cayeron mu-
 chos de cada parte con los primeros golpes de lan-
 ça, y muchos mas con los de espada, y hacha. Estu-
 uo en peso buen rato la batalla, sin declarar vito-
 ria

toria por ninguna delas partes, aunque los peones de Vaca de Castro, auian ganado la artilleria, y los de don Diego auian muerto muchos contrarios, y tenian dos vanderas enteras. Anochezia ya, y cada vno queria dormir con vitoria, y assi peleauan como leones, y mejor hablando, como Españoles. Ca el vencido auia de perder la vida, la honrra, la hazienda, y señorio de la tierra: y el vencedor ganarlo. Vaca de Castro arremetio con sus treynta caualleros al cuerno yzquierdo contrario, donde muy enteros, y como vencedores estauan los enemigos: y trauose alli, como de nuevo, otra pelea, mas al fin vencio, aunque le mataron al Capitã Ximenez, a Mercado de Medina, y otros muchos. Don Diego, viendo los suyos de vencida, se metio en los enemigos, porque le matalen, peleando: mas ninguno lo hirio, o porque no lo conocieron, o porque peleaua animosissimamente. Huyo en fin con Diego Mendez, Iuan Rodriguez Barragan, Iuan de Guzman, y otros tres al Cuzco, y lleo alla en cinco dias. Christoual de Sosa se nombraba tambien, y Martin de Bilbao, diziendo, yo mate a Francisco Pizarro, y assi los hizieron pedaços, combatiendo. Muchos se saluaron por ser de noche, y hartos por tomar a los caydos de Vaca de Castro las vandas coloradas, que por señal lleuauan. Los Indios, que como lobos aguardauan la fin dela batalla, mataron a Iuan Balsa, a vn Comendador de Rodas su amigo, y muy muchos otros q̃ huyendo yuan, a otro Inga. Murierõ treziẽtos Españoles dela parte del Rey, y muchos, aunque no tantos, dela otra. Assi q̃ fue

LA HISTORIA

muy carnicera batalla, y pocos Capitanes escaparon vivos, tambien pelearon. Quedaron heridos mas de quatrocientos, y aun muchos dellos se elaron aquella noche, tanto frio hizo.

¶ LA IVSTICIA que hizo Vaca de Castro en don Diego de Almagro y en otros muchos.

GRan parte dela noche gasto Vaca de Castro en hablar y loar sus Capitanes, y otros caualleros, y hombres principales que a el llegauan, a darle la norabuena dela vitoria: y ala verdad ellos merecian ser loados, y el enfalçado. Saquearon el Real de don Diego, que mucho plata, y oro tenia, no sin muertes delos que lo guardaua. No dexaron las armas con recelo delos enemigos, ca no sabian por entero quan de veras auian huydo. Pasaron frio, y hambre, y aun lastima por las voces, y gemidos, y quejas que los heridos dauan, sin riendose morir de yelo, y desnudar delos Indios: ca los achocauan tambien algunos có porras, que vsan, por despojarlos. Corrieron el campo en amancebriendo, curaron los heridos, y enterraron los muertos, y aun lleuaron a sepultar en Guamanga a Peraluarez Holguin, a Gomez de Tordoya, y otros pocos. Arrastraron, y desquartizaron el cuerpo de Martin de Bilbao, que mataron en la batalla, segun dixe, porque mato a Francisco Pizarro. Otro tanto hizieron por la mesma causa a Martin Carrillo, Arbolancha, Hinojeros, Velazquez, y otros: en lo qual gastaron todo aquel dia, y otro siguiente en yr a Guamanga. Donde Vaca de Castro

Castro començo a castigar los Almagristas, que presos, y heridos estauan: no bien mas de ciento, y sesenta se recogieron alli, y entregaron las armas a los vezinos, que los prendieron. Cometio la causa al Licenciado dela Gama, y en pocos dias se hizieron quarros los Capitanes Iuan Tello, Diego de Hoces, Francisco Peces, Iuan Perez, Iuan Diente, Marticote, Basilio, Cardenas, Pedro de Oñate Maestro de Campo, y otros treynta, que por breuedad callo. Vaca de Castro desterro tambien algunos, y perdono los de mas. Embio a sus casas casi todos lo que con el estauan, que tenian repartimiento, y cargo. Embio a Pedro de Vergara a poblar los Bracamoros que auia conquistado, y fue se al Cuzco, que lo llamauan, porque no les quitassen a don Diego algunos que bien lo querian. Acogiose don Diego con solos quatro al Cuzco, pensando rehazerse alli, mas su Teniente Rodrigo de Salazar de Toledo, y Anton Ruyz de Gueuara Alcalde, y otros vezinos lo echaron preso, como lo vieron vencido, y solo Vaca de Castro lo degollo en llegando, ahorco a Iuan Rodriguez Barragã, y al Alferes Enrique, y a otros. Diego Médez Orgoñez se solto, y se fue al Inga, q̃ estaua en los Andes, y alla le mataron despues los Indios. Con la muerte de dō Diego quedo tan llano el Peru como antes que su padre, y Piçarro descompadrassen, y pudo muy bien Vaca de Castro regir, y mandar los Españoles. Loauan muchos el animo de don Diego, aunque no la intencion, y desuerguença, que tuuo contra el Rey, ca, siendo tã moço, végo, a Cōsejo de luã de Rada, la



muerte de don Diego de Almagro.

LA HISTORIA

muerte de supadre, sin querer tomar nada de Píscarro, aunque tuuo necesidad. Supo conseruar los amigos, y gouernar los pueblos, que lo admitieron, aunque vfo algun rigor, y robos por amor de los Soldados. Peleo muy bien, y murio christianamente. Era hijo de India, natural de Panama, y mas virtuoso, que suelen ser los Mestizos, hijos de Indias, y Españoles, y fue el primero que tomo armas, y que peleó contra su Rey. Tambien se maravillauan dela constante amistad que los suyos le tuuieron, ca nunca lo dexaron hasta ser vencidos, por mas perdon, y mercedes q̄ les dauã: tanto pue de el amor, y vandos vna vez tomados. Auia muchos Soldados, que no tenian hazienda, ni que hazer, y porque no causassen algun bullicio como los passados, y tãbien por conquistar, y conuertir los Indios, embio Vaca de Castro muchos Capitanes a diuersas partes. Como fue alos Capitanes Diego de Rojas, Felipe Gutierrez de Madrid, y Nicolas de Heredia que lleuaron mucha gente. Embio a Montoy en socorro de Valdiuia, q̄ tenia gran necesidad en el Chili, y tambien fue a Muñubamba Iuan Perez de Gueuara, tierra comensçada a conquistar, y rica de minas de oro, y entre los rios Marañon, y dela plata, o por mejor dezir pacen en ella, y crian vnos peces del tamaño, y hechura de perros, que muerden al hombre. Andã la gente casi desnuda, vsan arco, comen carne humana, y dizen que cerca de alli hazia el Norte ay camellos, gallipanos de Mexico, y ouejas menores q̄ las del Peru, y Amazonas de Orellana. Llamano a Gonçalo Píscarro, y dióle licencia que fuesse a

sea sus pueblos, y repartimiento de los Charcas. Encomendo los Indios que vacos estauã, aunque muchos se quexauan por no les alcançar parte. Hizo muchas ordenanças en gran vtilidad de los Indios. Los quales començaron a descansar, y cultivar la tierra, ca en las guerras ciuiles passadas auia sido muy maltratados, y aun dizen, que murieron, y mataron millon, y medio de los en ellas, y más de mil Españoles. Residio Vaca de Castro en el Cuzco año y medio, y en aquel tiempo se descubrieron riquissimas minas de oro y de plata.

¶ VISITA del Consejo de Indias.

DElas rebueltas del Peru que cõtado auemos, resulto visita del Consejo de Indias, y nuevas leyes para regir aquellas tierras, causadoras de grandes muertes, y males: no por ser muy malas, sino por ser rigurosas, como luego diremos. Hizo la visita el Doctor Iuan de Figueroa, Oydor del Consejo, y camara del Rey. Fran Oydores de aq̃l Consejo el Doctor Beltran, El Licenciado Gutierrez Velaquez, El Doctor Iuan Bernal de Luco, y el Licenciado Iuã Xuares de Carauajal, Obispo de Lugo, Fiscal el Licenciado Villalobos, Secretario Iuan de Samano, y Presidente, Fray Garcia de Loaysa, Cardenal, y Arçobispo de Seuilla. El Emperador vistala informaçion, y testigos, quitoto dela audiencia al Doctor Beltrã, y Obispo de Lugo. El Obispo persevero en Corte, y dẽde a quatro, o cinco años lo hizo el Rey Comissario general dela Cruzada. El Doctor Beltran se fue a nuestra Señora de Gracia de Medina del Cãpo, dõde

LA HISTORIA

tenia casa. Dana gracias a Dios que lo dexo morir sin negocios, sin juegos, ni trapaças tira agudo, y resóluto. Tuuo muchos y grandes salarios, siendo abogado, dexolos por el Consejo real, y remouieron lo del. Vile llorar sus desuenturas, que xandose de si mesmo, porque dexo la abogacia por la audiencia. Fue muy tahir, y jugauan mucho su muger, y hijos, que lo destruyeron. A toda suerte de hombres esta mal el juego, y peor alos que nenen negocios, y negocios de Rey, y Reynos. No faltó quien tachasse al Cardenal, pésando suceder en la presidéncia: mas el era libre, acepto al Emperador, y amigo del Secretario Fráncisco de los Cobos que tenia la massa de los negocios.

¶ **LOS** que hizieron las leyes y ordenanças para las Indias.

Sabiendo el Emperador las desordenes del Peru, y malos tratamiéentos que se hazian alos Indios, quílo remediarlo todo, como Rey justiciero, y zeloso del seruicio de Dios, y prouecho de los hombres. Mando al Doctor Figueroa, tomar sobre juramento los dichos de muchos gouernadores, conquistadores, y religiosos que auian estado en Indias, assi para saber la calidad de los Indios, como el tratamiento, que se les hazia: y aun porque le dezian algunos frayies, que no podia hazer la conquista de aquellas partes. Assi q busco personas de sciencia, y de consciéncia, que ordenassen algunas leyes para gouernar las Indias buena, y christianamente. Las quales fuerón, el Cardenal fray García de Loyla, Sebastian Ramirez, Obispo

Bispo de Cuenca, y Presidente de Valladolid, que auia sido Presidẽte en Santo Domingo, y en Mexico, Don Iuan de Zuñiga Ayo del Principe dõ Felipe, y Comẽdador mayor de Castilla, el Secretario Frãscisco delos Cobos, Comendador mayor de Leõ, don Garcia Márrique, Cõde de Osorno, y Presidẽte de Ordenes, que auia entẽdido en negocios de Indias mucho tiẽpo en ausencia del Cardenal, el doctõr Hernãdo de Gueuara y el doctõr Iuan de Figueroa, que erã dela camara, y el licẽcia do Mercado Oydor del Consejo real, el doctõr Bernal, el licenciado Gutierre Velazquez, el licẽciado Salmerõ, el doctõr Gregorio Lopez, q̃ Oydores erã delas Indias, y el doctõr Iacobo Gõcalez de Artiaga, q̃ ala sazõ estaua en Consejo de Ordenes. Intrauã se a tratar, y disputar con el Cardenal que posaua en casa de Pero Gõcalez de Leon, y ordenarõ, aunque no con voto de todos, obra de quarẽta leyes que llamarõ ordenanças, y firmolas el Emperador e Barcelona, y en veynte de Nouiẽbre año de mil y quinientos, y quarenta, y dos.

¶ LA grande alteracion que vyo en el Peru por las ordenanças.

TAN presto como fueron hechas las ordenanças y nuevas leyes para las Indias, las embiaron los que de alla en Corte andauã a muchas partes: Yflesiõs a santo Domingo: Mexicanos a Mexico: Peruleros al Peru. Donde mas se alteraron con ellas fue en el Peru, ca se dio vn traslado a cada pueblo, y en muchos repicaron campanas de alboroto, y bramauan leyendo las. Vnos se entristecian, temiendo la effecucion, otros renegauan,

LA HISTORIA

y todos maldezian a fray Bartolome delas Casas, que las auia procurado. No comian los hombres, llorauan las mugeres, y niños, ensoberueciãse los Indios, que no poco temor era. Cartearon se los pueblos para suplicar de aquellas ordenanças, embiando al Emperador vn grandíssimo presente de Oro para los gastos que auia hecho en la yda de Argel, y guerra de Perpiñan. Escriuieron vnos a Gonçalo Piçarro, y otros a Vaca de Castro, q̃ holgauan dela suplicacion, p̃sando excluir a Blasco Nuñez por aq̃lla via, y quedar ellos con el gouier no dela tierra: no digo entrambos juntos, sino cada vno por si, que tâbiẽ fuera malo, porque viera sobre ello grãdes reuoluciones. Platicauã mucho la fuerça, y equidad delas nueuas leyes, entre si, y con letrados que auia en los pueblos, para lo escreuir al Rey, y dezirlo al Virrey, que viniesse a escutarlas. Letrados vno que afirmó, como no incurriã en deslealtad, ni crimẽ, por no las obedecer quãto mas por suplicar dellas, diziendo que no las quebrãtauan, pues nũca las auian consentido, ni guardado: y no eran leyes, ni obligauan las que hazian los Reyes sin comun consentimiento de los Reynos que les dauan la autoridad : y que tampoco pudo el Emperador hazer aquellas leyes, sin dar les primero parte a ellos que eran el todo de los Reynos del Peru. Esto quanto a la equidad. Dezian, que todas eran injustas, sino la que vedaua cargar los Indios, la que mandaua tassar los tributos, la que castiga los malos, y crueles tratamientos, la que dize seã en seña dos los Indios en la fe có mucho cuydado, y otras
algu.

DELAS INDIAS.

105

algunas. Y que ni era ley, ni auian de aconsejar al Emperador, que firmasse con las otras, la que más da se ocupé ciertas, horas cada dia los Oydores, y oficiales, a mirar como el Rey sea mas aprouechado. Ni la que nombra por Presidente al licenciado Maldonado, y otras que mas eran para instrucciones que para leyes, y que parecian de frailes. Conesto pues se animauan mucho los Conquistadores, y Soldados a suplicar delas ordenanças, y aun a contradizirlas. Y tambien porque tenian dos cédulas del Emperador, que les daua los repartimientos para si, y a sus hijos y mugeres, porque se caßassen, mandando les expressamente caßar. Y otra que ninguno fuesse despojado de sus Indios, y repartimientos, sin primero ser oydo a justicia, y condenado.

¶ DE como fueron al Peru Blasco Nuñez Vela, y quatro Oydores.

HEchas que fueron las ordenanças de Indias, dixeron al Emperador que Embiasse hombre de barua con ellas al Peru, por quanto eran rezias, y los Españoles de alli reboltotos. El, que lo bié conoçia, escogio, y embio, cō titulo de Virrey y salario de deziocho mil ducados, a Blasco Nuñez Vela, cauallero principal, y Veedor general delas guardas, hombre rezio, que assí se requeria para essecutar aquellas leyes al pie dela letra. Hizo tambien vna chancilleria en el Peru, que hasta alli a Panama yuan con las apelaciones, y pleytos. Nombro por Oydores al licenciado Diego de Cepeda de Tordefillas, al doctor Lison de Tejada,

LA HISTORIA

de Logroño, al licenciado Pero Ortiz de Çarate,
de Orduña, y al licenciado Iuan Aluarez. Y por
que nunca se auia tomado cuenta a los oficiales del
Rey, despues que se descubrio el Peru, embio a
tomarsela a Augustin de Çarate, que era Secreta-
rio del Consejo real, Partio pues Blasco Nuñez
con la audiēcia, y llego al Nombre de Dios, a diez
de Enero de mil y quiniētos, y quarēta, y quatro.
Hallo alli a Christoual de Barrientos y otros pe-
ruleros de partida para España con buena canti-
dad de oro, y plata: y requirio a los Alcaldes, emba-
raçassē aquel oro, hasta que se aueriguasse de que
lo lleuauan, cale dixerō como aquellos hombres
auian vendido Indios, y traydolos en minas. Co-
sa de que mucho se alteraron, y quexaron los ve-
zinos, y los dueños del oro, assí por el daño, como
por no ser aquella Ciudad de su jurisdiccion, y go-
uierno: y si por los Oydores no fuera, se lo confis-
cara conforme a la instruccion, y cedula, que lleua-
ua, contra los que vuiessē traydo Indios en mi-
nas. Fuca Panama, puso en libertad quantos In-
dios pudo auer de las Prouincias del Peru, y em-
biolos a sus tierras a costa de los amos, y del Rey.
Algunos vno que se escondieron por no yr, di-
ziendo, que mejor estauan con dueño, que sin el.
Otros se quedaron en Puerto Viejo, y por alli, a
ser putos que se vsa mucho, y se cortaron el cabe-
llo ala vñança vellaca. Desembargo Blasco Nuñez
el oro a los del Nombre de Dios: y porque no se
alborotassē mas los Españoles de aquellos dos
pueblos, dixo, que solamente procederia contra
Vaca de Castro que traya, y madau traer Indios
alas

*muerte 1544.
hida de las
comunidades*

alas minas. Començaron a diferir el y los Oydores en algunas cosas. Estuuiéron malos ellos, y ocupados: y el partiose sin esperar los, aunque muchos lo rogaron, y aconsejaron, porque supo la negociacion, y escandalo del Peru. Llego a Tumbes a quatro de Março. Liberto los Indios, quito las Indias, que por amigas Españoles tenia, y mandoles que ni diessen comida sin paga, ni lleuassen carga contra su voluntad, lo qual entristecio tanto a los Españoles, quanto alegro a los Indios. Entrando en san Miguel, mando a vnos Españoles pagar los Indios de carga q̃ lleuauan, ya que no se podia escusar el cargallos. Pregono las ordenanças, despoblo los Tambos, dio libertad a los Indios esclauos, y forçados, tasso los tributos, y quito los Indios de repartimiento a Alonso Palomino, porq̃ auia sido alli Teniente de Gouernador, que assi lo disponian las nuevas leyes. Por lo qual le quitauan la habla, y la comida, como a delco mulgado: y ala salida del lugar, le dieron grita las Españolas, y lo maldixeron: como si lleuara consigo la yra de Dios. Y en Piura dixo q̃ ahorcaria a los que suplicauan de sus prouisiones, refrendadas de vn su criado, que no era escriuano del Rey. Y los vezinos de alli se escandalizauan mas de sus palabras, y aspereza que de las ordenanças.

¶ LO que passo Blasco Nuñez
con los de Trugillo.

ENTro Blasco Nuñez en Trugillo con gran tristeza de los Españoles. Hizo pregonar publico

LA HISTORIA

blicaméte las ordenanças, tassar los tributos, ahor-
 rar los Indios, y vedar, que nadie los cargasse por
 fuerça, y sin paga. Quito los vassallos, que por as-
 quellas ordenanças pudo, y puso los en cabeça
 del Rey. Suplico el pueblo, y Cabildo delas orde-
nanças, saluo dela que madaua tassar los tributos
y pechos, y dela que vedaua cargar los Indios,
aprobandolas por buenas. El no les otorgó la ape-
 lacion, antes puso muy graues penas alas Justicias
 que lo contrario hiziesse, diciendo, que traya ex-
 pressissimo mandamiento del Emperador para las
 effecutar sin oyr, ni conceder apelacion alguna.
Dixoles empero que tenían razon de agrauarse
delas ordenanças, que fuesse sobre ello al Empe-
rador, y que elle escriuiera, quan mal informado
auia sido, para ordenar aquellas leyes. Visto por
los vezinos su rigor y dureza, aunque buenas pa-
labras, començaron a renegar. Vnos dezian: que
 dexarian las mugeres, y aun algunos las dexaran:
 si les valiera. Cásé auian casado muchos con sus
 amigas, mugeres de seguida, por mandamiento
 que les quitaran las haziendas, sino lo hizieran.
 Otros dezian que les fuera mucho mejor no te-
 ner hijos, ni muger que mantener, si les auian de
 quitar los esclauos, que los sustentauan, trabaja-
 do en minas, labrança, y otras granjerias. Otros
 pedian, les pagasse los esclauos que les tomaua:
 pues los auian comprado delos quintos del Rey,
 y tenían su hierro, y señal. Otros dauan por mal
 empleados sus trabajos, y seruicios, si al cabo de su
 vejez no auia de tener quié los siruiesse. Estos mos-
trauan los dientes caydos, de comer mayz tosta-
 do

do en la conquista del Peru. Aquellos muchas heridas, y pedradas. Aquellos otros grandes bocados de lagartos. Los Conquistadores se quexauã, que auiedo gastado sus haciendas, y derramado su sangre en ganar el Peru al Emperador, les quitauan essos pocos vasallos que les auia hecho merced. Los Soldados dezian, que no yrian a conquistar otras tierras, pues les quitauan la esperança de tener vasallos, sino que robarian a diestro, y a siniestro quantopudiesen. Los Tenientes, y oficiales del Rey se agrauauan mucho que los priuassen de sus repartimientos, sin auer maltratado los Indios, pues no los uieron por el oficio, sino por sus trabajos, y seruicio. Dezian tambien los clerigos, y frayles, que no podrian sustentarse, ni feruir las yglesias, si les quitauan los pueblos.

Quien mas se desuergo contra el Virrey, y auia contra el Rey, fue fray Pedro Muñoz de la Merced dixiẽdo, quã mal pago daua su Magestad, a los que tambien le auian seruido, y que oian mas aquellas leyes a interese que a sanctidad, pues quitauã los esclauos que vendio, sin boluer los dineros. Y porque tomauan los pueblos para el Rey quitando los a monesterios, yglesias, hospirales, y conquistadores, que los auian ganado. Y lo que peor era que imponian doblado pecho, y tributo, a los Indios que assi quitauan, y ponian en cabeza del Rey, y aun los mesmos Indios llorauan por esto. Estauã mal aquel frayle, y el Virrey, porque lo acauchillo vnã noche en Malaga siẽdo Corregidor.

... LA jura de Blasco Nuñez y prision
de Vaca de Castro,

Vaca

LA HISTORIA

Vaca de Castro que auia visto las ordenanças, y cartas en el Cuzco, donde residia, se adreça para yr a los Reyes a recebir a Blasco Nuñez, empero con muchos Españoles en orden de guerra, que dio gran sospecha de su voluntad. Calos vezinos delos Reyes, como supieron que con armas venia, le embiaron a dezir que no viniesse, pues ya no era Governador, temiendo algun castigo por no auer admitido los dias atras vn su Teniente. Y escriuieron a Blasco Nuñez algunos particulares, que apressurasse el paso para entrar primero que Vaca de Castro, porque si se tardaua, quiza no le recibirian ala gouernacion. Vaca de Castro dexó las armas, y casi todos los que traya donde supo la voluntad de aquellos. Fue requerido delos suyos, se boluiesse al Cuzco, y lo tuuiesse por el Rey suplicando delas ordenanças. Nunca quiso sino llegar primero a Lima, donde hallo diuersas intenciones: ca vnos querian al Virrey, y otros no. Gaspar Rodriguez, viendo venir cerca a Blasco Nuñez, dexó a Vaca de Castro, y tornóse al Cuzco, lleuado consigo muchos vezinos del, y las armas que auian quedado en el camino, para leuantar la tierra por quié pudiesse. Blasco Nuñez partio de Trugillo a priessa, lleuó al Tambo que dizen dela barranca, donde no hallo que comer. Mas hallo vn mote, que dezia: El que me viniere a quitar mi hazienda mire por si, que podrá ser que pierda la vida. Marauillose de tal dicho, y preguntando quien lo pudo escreuir, le dixeron ciertos malsines que Xuarez de Carauajal, factor del Rey, que poco antes auia estado alli, En este Tábó estua

no Gomez Perez con cartas del Inga Mango, y de Diego Mendez, y otros seys Españoles del vado de don Diego de Almagro, en las quales pedian licencia, y saluo conduto para se venir a Blasco Nuñez con el Inga. El holgo de perdonarlos, y que vinieffen: mas ellos fueron muertos a cuchillo, por ceguedad del Gomez Perez. Solian jugar ala bola el y Mango, y jugaron como luego. Era porfiado el Gomez, y mal comedido, en medir las bolas, por lo qual dixo Mango a vn su criado, que lo matasse la primera vez que porfiasse, abaxandose a medir la bola. Auiso desto al Gomez vna India: el, sin mirar mirar adeláte, dio de esto. Cada año al Inga. Como los Indios vieron muerto a su Señor, mataronle a el, y a los otros Españoles, y tomaron por Inga vn hijuelo del muerto: con el qual se han estado en vnas asperissimas môtañas, sin querer mas amistad con Christianos. Antes de llegar a Lima, entédio Blasco Nuñez como los de aquella Ciudad estauan con proposito, de no lo recibir dêtro, si primero no les otorgaua la suplicació delas ordenanças, jurádo de no las effecutar: y sino, que lo embiarian preso, y atado fuera del Peru. Supo assi mismo que todos estauan indinados contra el, por effecutar las ordenanças tan de hecho, y que dezian mil males de su rezia condition. Para des hazer esto, y otras veynte cosas que publicauan, embió delante a Diego de Agüero, Regidor de los Reyes. El qual aplaco algo la indinacion del pueblo, diziendo, como Blasco Nuñez traya mudado el rigor en mansedumbre, por ver el daño, y descôntento, que todos recebían con

LA HISTORIA

con la effecucion delas ordenanças. Antes de en-
 traren los Reyes Blasco Nuñez le tomo juramén-
 to, en nombre del Cabildo, el factor Guillen Xua-
 rez, que les guardaria los preuilegios, franquezas
 y mercedes, que del Emperador tenían los con-
 quistadores, y pobladores del Peru, y q̄ les otor-
 garia la suplicacion delas nueuas ordenanças que
 traya. El juro que haria todo lo que cumplierse al
 seruicio del Emperador, y bien dela tierra. Los ve-
 zinos, y Españoles, que alli estauã dixeron luego,
 que auia jurado con cautela, entendiendo la effe-
 cucion delas ordenanças ser bien de los Indios, y
 seruicio del Emperador. Entro en la ciudad con
 gran silencio, y tristeza de todo el pueblo, nunca
 hombre assí fue aborrecido como el, en do quiera
 que del Peru llegasse, por llevar aquellas ordenan-
 ças. Pregono las ordenanças, y començo alas effe-
 cutar, aunque muy mucho le rogarõ no lo hizies-
 se, diciendo, que se alborotarian los Españoles, y
 querian conseruar sus repartimietos. Mas el se hi-
 zo sordo a todo, por cumplirla voluntad y man-
 dado del Emperador. Procuro saber, que inten-
 cion era la de Vaca de Castro, que trataua Gon-
 çalo Pizarro en el Cuzco, quienes, y quantos se
 mostrauan de veras contra las ordenanças. Ha-
 blo a los Indios que se amotinauan, y querian al-
 çarse sin hazer las sementeras. Encarcelo a Vaca
 de Castro, diziendo, que firmaua cedula de re-
 partimiento, y pleytos, como Gouernador, estan-
 do el alli, y que indinaua la gente, hablando mal
 delas ordenanças, y porque dexo boluer al Cuz-
 co a Gaspar Rodriguez, y a los otros. Vuogran
 ruydo

... ruydo y diuision, sobre la prision de Vaca de Castro, don Luys de Cabrera, y de los otros que con el prendio.

¶ LO que Gonçalo Piçarro hizo en el Cuzco contra las ordenanças.

TAntas cosas escriuieron a Gonçalo Piçarro muchos Conquistadores del Peru, que lo despertaron alla en los Charcas, do estava: y le hizierõ venir al Cuzco, despues que Vaca de Castro se fue a los Reyes. Acudieron muchos a el, como fue venido, que temian ser priuados de sus vassallos, y esclauos, y otros muchos que desleauã nouedades por enriquecer: y todos le rogaron se opusiesse a las ordenanças q̃ Blasco Nuñez traya, y effectuaua sin respetto de ninguno, por via de apelació, y aun por fuerça si necessario fuesse: que ellos que por cabeça lo romauan, lo defendieran, y seguirian. El, por los prouar, o por justificarse, les dixo que no se lo mandassen, pues contradize las ordenanças, aunque por via de suplicacion, era contradize al Emperador, que tan determinadamente effecutar las mandaua: y que mirassen bien, quan ligeramente se començauan las guerras, que tenian sus medios trabajosos, y dudosos los fines, y que no queria complazerlos en deservicio del Rey, ni aceptar cargo de Procurador, ni de Capitan. Ellos, por persuadirlo, ledixeron muchas cosas en justificació de su empresa: Vnos dezian que siendo justa la conquista de Indias licitamente podian tener por esclauos los Indios, tomados en guerra. Otros, que no podia justamen-

LA HISTORIA

te quitarles el Emperador los pueblos, y vassallos, que vna vez les dio, durante el tiempo de la donacion, en especial que se los dio a muchos como en dote, porque se casassen. Otros que podian defender por armas sus vassallos, y preuilegios como los hidalgos de Castilla sus libertades. Las quales tenian, por auer ayudado a los Reyes a ganar sus reynos de poder de Moros, como ellos por auer ganado el Perù de manos de ydo latras. Dezian en fin todos que no cayan en pena por suplicar de las ordenanças, y muchos, que ni aun por las contradizeir, pues no les obligauan antes de contentirlas, y recebirlas por leyes. No faltar to quie dixesse, quan rezio, y loco consejo era, emprender guerra contra su Rey, so color de defender sus haziendas, y hablar aquellas cosas que no eran de su arte, ni de su lealtad. Empero aprouechaua poco hablar a quien no queria escuchar, ca no solamete dezian aquello que algo en su favor era: pero desmandauanse, como soldados, a dezir mal del Emperador, y Rey su señor, pefandotocerle el brazo, y espantarlo por fieros. Dezian esso mesmo que Blasco Nuñez era rezio, effecutiuo, enemigo de ricos, Almagrista, que auia ahorcado en Tumbes vn clerigo, y hecho quartos vn criado de Gonçalo Piçarro, porque fue cõtra Diego de Almagro, que traya expresso mãdado para matar a Piçarro, y para castigar los que fueron con el ~~en la batalla de las Salinas~~. Y para conclusion de ser mal acondicionado, dezian que vedaua beuer vino y comer especias, y açucar, y vestir seda, y caminar en huanacas. Con estas cosas pues parte fin
gidas

gidas, parte ciertas, holgo Piçarro ser Capitan general, y Procurador, p[er]s[er]ando, como lo desseaua, entrar por la manga, y salir por el cabeçon. Affí que lo eligieron por general Procurador el Cabildo del Cuzco, cabeça de! Peru, y los Cabildos de Guamanga, y dela plata, y otros lugares, y los soldados por Capitan, dandole todos su poder cumplido, y lleno. El juro en forma lo que en tal caso se requeria. Alçopendon, toco atambores, tomo el oro dela arca del Rey, y como auia muchas armas dela batalla de Chupas, armo luego hasta quatro cientos hombres a cauallo, y a pie, de que se mucho escandalizaron, y arrepintieron los del regimiento, de lo que auia hecho, pues Gonçalo Piçarro se tomaua la mano, dandole solamente el dedo, Pero no le reuocaron los poderes, aunque de secreto protestaron muchos del poder que le auian dado, entre los quales fueron Altamirano, Maldonado, Garciasso dela Vega.

¶ LA a sonada de guerra que hizo

Blasco Nuñez Vela.

Como Blasco Nuñez vio alterados a los vezinos, y gente que estaua en los Reyes, porque no consintio la apelacion, y por la prision de Vaca de Castro, y los otros, hizo cinquenta soldados arcabuzeros, y diolos al Capitan Diego de Urbina, que lo acompañasse con ellos. Embio al Cuzco luego que supo la junta, al Prouincial dominico, Fray Thomas de sant Martin, y tras el a fray Ieronimo de Loaysa, primer Obispo, y Arçobispo de los Reyes, a certificar a Gonçalo Piçarro,

LA HISTORIA

ro, que no traya promissió ninguna en su daño, si no que antes tenia volúntad el Emperador de gratificarle muy bien su serúicio, y trabajos: y que le rogaua se dexasse de aquello, y se viniesse llanamente a ver conel, y hablarian del negocio. Gonzalo Piçarro no dexaua entrar al Obispo, ni aun le quiso escuchar, despues de auer entrado: antes trato que lo proueyessen de Gouvernador, y embio por veynte pieças de artilleria a Guamanga, y adereço muchas cosas de guerra. Blasco Nuñez que supo la ruyn intencion de Piçarro, y que començaua la gente a temer, hizo llamamiento de gente, y junto cerca de mil hombres, ca luego acudieró a ellos Almagristas, y muchos pueblos, especial los septétrionales ala ciudad de los Reyes, y ordeno exercito, y paga, con gana de muchos, y cõ parecer de los Oydores, y oficiales del Rey, que firmaron la guerra en el libro del acuerdo. Hizo General a Vela Nuñez su hermano, Alferrez del pendon a Francisco Luys de Alcantara, Capitanes de cauallo a don Alonso de Montemayor, y a Diego de Cueto su cuñado, y Capitanes de peones a Pablo de Meneses, y a Martin de Robles, y a Gonzalo Díez, Maestro de cápo a Diego de Urbina, q̃ tenia muchos arcabuzeros, y a otros, ca tenia dozientos caualllos, y otros tantos arcabuzes, y la ciudad fortalecida, para defenſa. Dio grãdes pagas, y socorros a los soldados, y gente, en que gasto los quintos, y oro del Rey, que Vaca de Castro tenia para embiar a España, y aun tomo prestados buenos dineros de mercaderes para el exercito. Llegaron en esto alli Alonso de Cast
ceres,

ceres, y Ieronimo dela Serna en dos naos de Arequipa. El Serna venia del Cuzco, embiado por Gaspar Rodriguez a dezir a Blasco Nuñez lo que alla passaua, y a pedirle vn mādamiento para matar, o prender a Gonçalo Piçarro, ca se ofrecia a ello el Rodriguez con ayuda de sus amigos: y de camino persuadio al Caceres, que se viniesse al Virrey con aquellas dos naos, y no a Piçarro, como queria. Blasco Nuñez holgo con su venida, mas pesole de que Piçarro tuuiesse tantas armas, y artilleria, y la gente tan fauorable. Suspensio dio las ordenanças por dos años, y hasta que otra cosa el Emperador mandasse, aunque se dixo luego el protesto que hizo: y asiento en el libro del acuerdo, como la suspension era por fuerça, y que effecutaria las ordenanças, en apaziguando la tierra: cosa de odio para todos. Dio mandamiento, y pregonolo, para que pudiesen matar a Piçarro, y a los otros que traya, y prometio al que los matasse sus repartimientos, y hazienda: cosa que inuidino mucho a los del Cuzco, y que no agrado a todos los de Lima, y aun dio luego algunos repartimientos de los que se auian passado a Piçarro. Dezia publicamente que todos eran traydores, sino los de Chili, y dezia a este que era traydor a aquel, y a aquel que este, y que los auia de castigar a todos. Tuuo mandado que matassen a Diego de Urbina, y a Martin de Robles quando a su casa viniessen, si señalaua con el dedo, mas como el Robles le hablo sabrosamēte, que era gracioso, y auisado, no hizo la señal, y assi no murieron. Empezo ro dixo les a ellos mesmos el concierto, como no

LA HISTORIA

fabia tener secreto. Por lo qual ellos, y aun otros no osauan dormir en sus casas.

¶ LA muerte del fator Guillen Xuarez de Carauajal.

Temiendo Blasco Nuñez el suceso de los negocios por la gente de Gonçalo Piçarro, embio a muchas partes por Españoles, como dezira Hernando de Aluarado a Trugillo, y a Villegasa a Guanuco. Vinieron muchos de diuersos pueblos, y entrellos Gonçalo Diez de Pinera, con hartos del Quito, y Pedro de Puelles de Guanuco, do era Corregidor. Losquales, aunque trayan poderes de sus pueblos para negociar conel Virrey, se passarõ a Piçarro, El Puelles cõ quinze amigos, en q̃ fueron Frâncisco de Espinosa de Valladolid, y el Serna q̃ lo llamara, Gõçalo Diez cõ su cõpañia, y edo tras Puelles con Vela Nuñez. Delos Chachapoyas tãbien se fue al Cuzco entõces Gomez de Solis de Caceres con Diego Bonifaz, Villalobos, y otros veynte hõbres escogidos. Desconfio con esto Blasco Nuñez de dar, ni ganar batalla, y rapiõ las calles de Lima, dexado troneras, y trapesos, agnifa de hõbre cerrado. Por do acabo de desanimar a los suyos, y a los vezinos, y no le tuuieron por tan esforçado como dezian. Truxole antes, o a bueltas desto, Luys Garcia de Sant Mames, que por Corredor estaua en Xauxa, y nas cartas en cifra del licenciado Benito de Carauajal al fator Guillẽ Xuarez, su hermano. El Virrey sofpecho mal dela cifra, ca no estaua biẽ con el fator, y mostro las cartas a los Oydores, preguntando si

lo podría matar. Dixeron que no sin saber primerolo que contenian, y para saber lo embiaron por el. Vino el fator, no se demudo por lo que dixerõ aunque fueron palabras rezias, y leyo las cartas, notando el licenciado Iuan Aluarez. La suma de la cifra era la gente, armas, y intencion que traya Piçarro, quien, y quales estauan mal con el, y que luego se vernia a la seruira al señor Virrey, en pudiendo descabullir se, como el mesmo fator se lo mandaua. Embio luego por el abecedario, y cõcer to cõ lo que leýera, y assi vino a Lima el licenciado Carauajal dos o tres dias despues q̃ Blasco Nuñez fue preso, sin saber la muerte del Fator. Dende a ciertos dias, que Gonçalo Diez huyera, se fueron a Piçarro Ieronimo de Carauajal, y Escobedo sobrinos del fator, con Diego de Carauajal el galã, natural de Plazencia, que posauan en casa del mesmo fator, y que fueron causa de su muerte. Fueron se tambien con ellos don Baltazar de Castilla, hijo del Cõde de la Gomera, Pedro Carauajal, y Rojas de Antequera, Gaspar Mexia de Merida, Pero Martin de Sicilia, Rodrigo de Salazar el corcobado, Toledano, y otros veynte buenos soldados que hazian falta en el exercito. Vno muy gran enojo, y yra el Virrey con la vda destos, y mayormente porque se fuerõ de casa del fator, y con sus sobrinos. Embio tras ellos al Capitan don Alonso de Montemayor con cinquenta de cauallo, al qual prendieron los huydos, por malicia de sus compañeros. Embio tambien a llamar al fator aquella mesma noche, Domingo a catorze de Diciembre, y viniendo, dixo le: Señor que traycion

LA HISTORIA

es este pecador de mí? O segun otros, en mal hora vengay traydor. Respòdio el fator: Yo soy tan buen criado, y seruidor del Rey como vuestra señoria, y otras cosas. El Virrey, q̄ tenia colera, replico: Trayciones y vellaqueras son embiar vuestros sobrinos con tanta gente de bien a Piçarro, y escreuir aquello en el Tambo, y no dar multa a Baltasar de Loaysa, en que lleuasse mis despachos al Cuzco, y justificar vuestro hermano, el licenciado, la causa de Gonçalo Piçarro: y aun por tales cosas echaró del Còsejo de Indias al Obispo vuestro hermano. Tras esto, como replicaua el fator en desculpa de aquellas cosas, dióle dos puñaladas cõ vna daga, bozeando, matenle, matenle. Llegaron sus criados, y acabaron le aunque algunos otros le echauan ropa encima para que no le matassen. Mado echarlo por los Corredores abaxo, y vnos negros le sacaron por los pies rastrando. Alonso de Castro Teniente del alguazil mayor por Vela Nuñez le puso vna ymagen, y vna candela en las manos, y como espiro, lo hizo lleuara enterrar en vn repostero. De esta manera lo contauan Lorenzo Mexia de Figueroa, Lorenzo de Estopiñan, Ribadeneyra, y otros caualleros, que se hallaron presentes a todo lo suso dicho; aunque Blasco Nuñez juraua que no le hirio, ni quisiera que muriera. Causo mucho bullicio la muerte del fator, q̄ tan principal persona era en aquellas partes, y tanto miedo, que se ausentauan de noche los vezinos de Lima de sus propias casas, y aun el mesmo Blasco Nuñez dixo a los Oydores, y otros muchos, como aquella muerte lo auia de acabar,

veria del
no quillie
en ve 32

bar, conociendo el yerro, que auia hecho.

¶ LA prision del Virrey Blasco Nuñez Vela.

MVmurauan en Lima reziamente la muerte del fator, diziêdo, que otro dia mataria el Virrey a quien se le antojasse, y desseaua a Piçarro. Blasco Nuñez sentia mucho esto, y por no estar donde tan mal le querian, quando viniessse: propuso de yr sea Trugillo con toda la audiencia, y conradura del Rey, y para llevar las mugeres, y hacienda, armo dos, o tres naos, y hizo Capitan de llas a Ieronymo de Zurbano, Vizcayno, y aun para guârdar la costa, que dezian como armaua Piçarro dos nauios en Arequipa para señorear la mar. Metio en aquellas naos al Licenciado Vaca de Castro, y a los hijos del Marques Francisco Piçarro con don Antonio de Ribera de Soria, que los tenia en cargo juntamente con su muger doña Ynes, y encomendo la guarda de todos ellos a Diegaluarez Cueto. Hablo a los Oydores, tres dias despues de muerto el fator, persuadiendo les la yda de Trugillo, con llevar sus mugeres, y todo el oro, y fierro, que auia. Que llevar las mugeres de los Oydores, y vezinos de los Reyes, era para obligallos a seguirle, y el oro, y plata para sustentar el exercito, y el hierro, para que no lo vuisse Piçarro, que tenia falta dello para herraduras, y para arcabuzes. Contradixerò se lo los Oydores, diziendo, que ni deuián, ni podian salir de aquella ciudad de los Reyes, por quanto les mandaua el Emperador en las ordenanças residir alli, y por no mostrar temora Gonçalo Piçarro, que aun estaa

LA HISTORIA

ua setenta leguas dellos, y no se sabía que viniesse a prender los, y por no desanimar a los vezinos, y a los que allí estauan para servir, y seguir al Rey. Por estas razones, y otras, que le dixerón, les prometio de no yrse, pero en saliendo ellos de su casa, do renia audiencia, embio por los oficiales del Rey y Capitanes del exercito, y vinieron Alonso Risquelme, tesorero, Juan de Caceres contador, Garcia de Sauzedo veedor, Diego Aluarez Cucto, Vela Nuñez, don Alonso de Môtamayor, Diego de Urbina, Pablo de Meneses, Martin de Robles, le ronimo dela Serna, que vuo la vadera de Gonçalo Diez, y Pedro de Vergara, que aun no tenia compania. A los quales dixo el Virrey su intencio, y las causas que le mouian para dexar a los Reyes, y yrse a Trugillo, y mandoles estar a punto para otro dia, que sin duda se partirian, el por mar con la ropa, y mugeres, y Vela Nuñez por tierra con la gente de guerra. Ninguno dellos le contradixo de pusilanimos, ca si le còtradixerá, como los Oydores, no se determinara a yrse tan toral, y prestamete, y así ni entònces le prendierá, ni despues lo mataran. fueron empero a dezirlo a todos los Oydores. Los quales se juntaron en casa de Cepeda, y se resumieron, despues de bién pensado el negocio, en no salir de allí, ni dexar yr a los vezinos, creyendo, que Piçarro no traya tã dañadas entrañas, como despues mostro, y ordenarò vn requerimieto para el Virrey, porque no se fuesse, y vna provision, para que no le dexassen los vezinos embarcar sus mugeres, ya q el se fuesse. Prerendiã ellos, estando quedos en los Reyes, que se yria Blasco

Nuñez a España a dar cuenta al Emperador del negocio viendose solo: y que Gonçalo Piçarro desaharia su campo, otorgandole la suplicacion de las ordenanças, y si no quisiessse, que facilmente le prèderian, o le matarian: y despues quedarian ellos cõ el mando, y con el palo. Ordenaron esta promisiõ Cepeda, y Alvarez, escriuiõ la Azeuedo, sellola Bernaldino de san Pedro, que era Chanciller, el qual truxo en blanco dos sellos con Tejada q̃ fue por ellos: eran amigos, y naturales de Logroño. En esto passaron los Oydores aquel dia, y el Virrey en cargar los nauios, y adereçar caualgaduras. Cepeda fornecio luego aquella noche vna torre, q̃ auia en su casa, de armas, y vitualla, con diez o doce amigos, y criados, para si menester le fuesse. Tejada, que tuuo miedo, pidio diez arcabuzeros al Virrey. En la mañana se juntarõ los Oydores en casa de Cepeda, y como parecia casa de municion, mas que de audiencia, fue corriendo vn arcabuzero de aquellos de Tejada a dezir al Virrey que se armauan los Oydores contra el. Leuantose luego el Virrey a tales nuevas, y mando tocar arma por la ciudad. Acudieron a su casa Vela Nuñez, Meneses, y Serna con sus compaõias de Infantes, y Frãscisco Luys de Alcãtara con la Caualleria. De suerte que se juntaron en breue tiempo quatrocientos Espaõoles de los mas principales, y bien armados de Lima. Algunos de los quales, que les pesaua con la estada del Virrey en el Peru, le rogaron que se metiesse dentro en casa, y no se pusiesse a peligro. El se metio, que no deuiera con obra de cinquenta Caualleros, de lo qual vnos se holgaron, y otros

LA HISTORIA

otros desmayaron, y cierto, si el no se metiera en casa, que parecio couardia, no le prendieran, casu presencia los animara, y detuuiera. Quedo Vela Nuñez con el esquadron, esperando lo que seria, ca se hundia la ciudad a gritos delas mugeres. Los Oydores, que no tenian treynta hombres, se vieron perdidos, y pregonaron la prouision, que dixex Francisco de Escobar, natural de Sahagun, q llamaua el Tio, les dixo: Salgamos, cuerpo de Dios, señores ala calle, y muramos peleando como hombres, y no encerrados como gallinas. Salierõ pues los Oydores fuera, y caminaron para la plaza. Martin de Robles, y Pedro de Vergara acudieron a los Oydores, o por no yr con el Virrey, o por cumplir la prouision real, o porque, como dicen, estauan de acuerdo con ellos. Acudieron asimismo muchos otros a pie y a cauallo, y aun apellidando libertad, alo que oy dezir, para levantar el pueblo. Tiraron se algunos arcabuzazos dela boca dela calle que sale ala plaza, y si Vela Nuñez cometiera: los rompia, y prendia. Estando asì salio Ramirez el galan, Alferez de Martin de Robles, y campeo la vandera en la plaza. Arremetio delante el Capitan Vergara con su espada, y adarga, salieron luego todos muy determinadamente. Los Capitanes del Virrey huyeron a su casa, y los mas soldados se passaron con los Oydores, que estauan asentados en vn escaño ala puerta dela yglesia. No vuo sangre, como se temia. Vnos poné la culpa de huyr a los Capitanes, que tuuieron poca gana de pelear, y otros a los soldados y vezinos, que boluian las picas, y arcabuzes hazia tras.

Como

Combatieron la casa del Virrey, que se defendia bien, y algunos con animo de hazerle mal, y afrenta, segun la passion que sobre esto se hizo despues. Donde dicen su sangre sobre nos, y sobre nuestros hijos, y otras cosas tan verdaderas como graciosas. Ventura Beltran, y otros dezian, al combate, que se guardauan para aquel dia. Antonio de Robles entro solo dentro la casa, y hizo q̄abriessen las puertas, diziendo al Virrey que se diese.

Blasco Nuñez, que al no podia hazer, se entregó a Martin de Robles, Pedro de Vergara, Lorenço de Aldana, y Ieronymo de Aliaga, rogando, que lo lleuassen a Cepeda. Algunos dicen, como el Virrey queria morir, antes que rendirle: mas que se dio a ruegos de frayles, y caualleros, que lo allegaron, si se yua del Peru. Algunos de los que lleuaua a Blasco Nuñez yuan diziendo: biua el Rey.

Pues quien me mata? preguntaua el: y Pardaue criado del fator Guillen Xuarez; encaro el arcabuz para matarle; y le matara, sino que no solto, ni prôdio, aunque ardio el poluorin. Otras befas y escarnios hizieron del por la calle. El Virrey como fue delante los Oydores, que muy acompañados estauâ, se demudo, y dixo: Mirad por mi señor Cepeda, no me maten. El respôdio, no tuuiesse miedo, porque no le tocarian mas que a su vida, y assi lo lleuaron a casa de Cepeda, y le tuuieron con guarda, aunque dicen que no le quitaron las armas.

¶ LA MANERA COMO LOS
Oydores repartieron entre si
los negocios.

Grana

LA HISTORIA

GRande arrepentimiento mostraron al Virrey los Oydores de su prision, y le dezian palabras de tristeza, si ya no eran fingidas, jurado que no auian sido en prendelle: ni lo auian mandado, y que a que arbol se arrimarian, saltádoles el, y otras cosas tales, mas no que le soltarian. Antes le dixo Cepeda delante Alonso Riquelme, Martín de Robles, y otros: Señor juro por Dios que mi pensamiento nunca fue de prender a vuestra señoría, pero ya que esta preso entienda que lo tengo de embiar al Emperador con la informacion de lo que se ha hecho. Si tentare de amotinár la gente o reboluerla mas, sepa que le dare de puñaladas, aunque yo me pierda: si estuviere paciente, seruirele de rodillas, y darele su hacienda. Blasco Nuñez respondio: Por nuestro señor que es vuestra merced hombre, y q siempre le tuue por tal, y no esos otros, que auiendo lo ellos vrdido, han llorado conmigo, y rogole que vendiesse su ropa entre vezinos, que valia muchos dineros, para gastar por el camino. Diego de Aguero, y el Licenciado Niño de Toledo, y otros le dixeron el sueño, y la soltura. Mas dexando esto por cosa larga, y enojosa digo que los Oydores, para despachar negocios con mas breuedad, y atender a todo, partiéron los oficios desta manera. Que Cepeda, como mas entendido y animoso, atendiesse alas cosas dela gouernacion, y dela guerra, por donde algunos dixeron que le llamaua Presidente, Gouernador, y Capitan. Tejeda, y Carate que enténdiesen en las cosas de justicia, y que Juan Aluarez ordenasse los despachos para España, y la informacion contra el

el Virrey Tras esto, luego aquel mesmo dia que
 fue preso, lleuo Juan Aluarez al Virrey ala mar
 para meterlo en las naos, y tomarlas y tenerlas a su
 mandado, porque nadie escriuiesse a España pri-
 mero que ellos, y porq̃ no las vuisse Piçarro. Lles-
 uaron tambien a Vela Nuñez, que como no pus-
 to entrar en casa de su hermano con la priessã, o cõ
 el miedo, se acogera a santo Domingo, el qual fue
 alas naues, y se quedo dentro sin boluer con res-
 puesta. Blasco Nuñez dio al Licenciado Aluarez
 por el camino, sabiendo que lo auia de lleuar a Es-
 paña, vna esmeralda de quiniẽros castellanos, que
 pidio, y no pago, a Nicolas de Ribera, Cueto, y
Zurbano, soltaron a los hijos del Marques Fran-
cisco Piçarro con todos los otros presos, sino a
Vaca de Castro, que no quiso salir. Mas no quise-
 ron recibir al Virrey, ni entregar las naos, por con-
 cierto que auia entre ellos. Bozeauan de tierra que
 diesselos nauios sino que matarian al Virrey, y
 hazian tantas cosas, que vino Zurbano con el baz-
 tel bien esquisado de hombres, y tiros, a pregun-
 tar que querian: y como le respondieron que las
 naos, o la muerte del Virrey dixo, que no se las da-
 ria, mas que tomaria al Virrey. Reprehendio los
 mucho, y solto vn tiro, y algunos arcabuzes, dãdo
 buelta para los nauios. Ellos entonces le desonra-
ron, tirãdole de arcabuzazos; y aũ maltrataron al
Virrey, diziendo, hombre que tales leyes truxo
al galardon merece: si viniera sin ellas, adorado
fuera, ya la Patria es libertada, pues esta preso el
tyrano. Y con estos villancicos lo boluieron a Ce-
 peda, que posaua en casa de Maria de Escobar,
 donde

LA HISTORIA

donde le tuuieron sin armas y con guarda, que le hazia el Licenciado Niño, empero comia con Cepeda, y dormia en su mesma cama. Blasco Nuñez, temiendose de yeruas, dixo a Cepeda, la primera vez que comieron juntos, y estando presentes Christoual de Barrientos, Martin de Robles, el Licenciado Niño, y otros hombres principales: Puedo comer seguramente señor Cepeda, mirad que soys Cauallero. Respondió el: Como señor tá ruyn soy yo, que si le quisiesse matar, no lo haria sin engaño? Vuestra señoria puede comer como con mi señora doña Brianda de Acuña (que era su muger) y para q̃ lo crea, yo hare la salua de todo: y assila hizo todo el tiempo que lo tuuo en su casa. Entro vn dia fray Gaspar de Carauajal a Blasco Nuñez, y dixole, que se confesasse, que assilomá dauan los Oydores. Preguntole el Virrey, si estaua alli Cepeda, quando se lo dixerón: y respondió que no, mas de los otros tres Señores. Hizollar a Cepeda, y se le quexo. Cepeda lo conortto, y assseguro, diziendo, que ninguno tenia poder para tal cosa, sino el; lo qual dezia por la particiõ que auian hecho de los negocios. Blasco Nuñez entonces lo abraço, y besó en el carrillo, delante el mesmo frayle.

¶ **DE COMO** los Oydores embarcaron al Virrey para España.

Estauan presos muchos Españoles de quando el Virrey Don Alonso de Montemayor, Pablo de Meneses, Ieronymo de la Serna, y otros de aquellos presos, ordenaron vn motin para salir de la

la carcel, y librar al Virrey, como ellos publicaban: mas sintieron los Oydores, y remediaronlo. Tambien vno muchos de los de Chili, que importunaron a los Oydores, que matassen al Virrey, Cepeda prendio los mas culpados para mostrar, como no queria matarlo: empero luego los solto, porque Pizarro no los mataste, quando viniese: que eran grandes enemigos suyos, y aun ayudo para el camino a Iuan de Guzman, Saavedra, y a otros. Andauan las cosas rebueltas en los Reyes con la prision de Blasco Nuñez, y venida de Gonçalo Pizarro, ca vnos querian, que llegasse Pizarro, otros no querian. Muchos querian matar, o echar de alli al Virrey, y muchos soltalle. Quien holgaua con los Oydores, y quien no. El Virrey temia la muerte, y sospiraua por España. Los Oydores no sabian que hazerle, en especial los tres, que no se les diera mucho por aquella muerte. Mas alcabo determinaron embiarlo a España, segun al principio pensaron, confiando de si, que se darian tan buena maña en allanar, y gouernar la gente, que se tuuiesse por bien seruido el Emperador: y en que el mesmo Virrey se tenia la culpa de su prision, segun la informacion que embiauan. Acordaron que lo llevasse, o el Licenciado Rodrigo Niño, o Antonio de Robles, o Ieronimo de Aliaga, vezinos de los Reyes. Pero Cepeda porfio q lo llevasse Iuã Aluarez Oydor, que lo tenia por mas amigo, y por mas letrado, para saber hablaren Castilla, y informar al Emperador. Cõtradixeronlo terriblemẽte los otros dos Oydores: y el Licenciado Çarate le dixo delãtelo los Oydores, y de Aló

LA HISTORIA

fo Riquelme, Iuan de Caceres, y Garcia de Sauzedo que estauã en la cõsulta, q̃ era muy confiado, y que no conocia, como el, a Iuan Aluarez, y que los auia de vender. Y quezandose desto el Aluarez, repli- co Çarate: Si juro a dios que vos nos teneys de vé- der: y si vos no quedarades aca Cepeda lo auia de llevar. Llego a Lima en este medio Aguierre, grã amigo del fator Guillé Xuarez, y dixo malas pa- labras al Virrey. El qual, oyendolas, y entendien- do que llegaua el licenciado Benito de Carauajal, temio que le mataßen: y rogo a Cepeda segun di- zen, que lo embiaße a España. Cepeda, que lo dese- feaua, lo embió ala ysla, que esta en el puerto de Lima, mandando al licenciado Niño que lo guar- dasse cõ otros ciertos vezinos delos Reyes. Quan do Blasco Nuñez vio que lo embarcauã, dixo a Si- mon de Alcate escriuano, q̃ le diessse por testimo- nio, como lo embiauã sus propios Oydores a vna ysla despoblada, y en vna balsilla de juncos para que se ahogasse: y q̃ lo echauã dela tierra del Rey, para dar la a Gonçalo Picarro. Cepeda mando al mesmo escriuano que asseñtasse, como lleuauã al señor Virrey, porque assi lo pedia su señoria, por- que no lo mataßen sus enemigos por lo que auia hecho: y q̃ aquellas barcas de paja erã los nauios, q̃ vñan alli, y que yuã con el Iuan de Salas hermano de Fernãdo Valdes Presidente del consejo real de Castilla, el licenciado Niño, y otros muchos vezi- nos de Lima. Assi q̃ lo lleuaron ala ysla, y lo tuue- ron alli ocho dias, o mas. Estaua Cepeda cõgoxa do, por no tener nauios para embiar a España a Blasco Nuñez, ni para tener la mar libre y segura.

Temia no viniessen Zurbano, Cueto, y Vela Nueza a tomar al Virrey dela ysla, y juntando gēte, le matassen. Encargo al Capitan Pedro de Vergara que cō cinquēta buenos soldados procurasse de coger las naos de Zurbano, q̄ estauan en Guaura, deziocho leguas de Lima. Escogio Vergara cinquēta cōpañeros, y començo a buscar en que yr entre los barcos del puerto, que quemara Ieronimo Zurbano. Y, o por no hallar, ni saber hazer en que yr, ca era poco ingenioso, o por ser cinco las naos, boluio diziendo, que no hallaua quien quisiesse yr conel a tal empresa. Cepeda hizo lleuar muchas carretadas de tablas, y otros materiales a la mar de casa del Veedor Garcia de Sauzedo, con las quales adobo de presto algunos barcos, y mando a su Maestre de Campo Antonio de Robles, que embiasse luego gēte para tomar las naos. Ala noche dixo Antonio de Robles, cenando, a Cepeda que no hallaua soldados para yr a tã peligroso negocio. Respondio Cepeda, que tomar cinco naos cō treziētos mil ducados de Vaca de Castro, y del Virrey, y de otros, que guardauan veynte hōbres, no era mucho: mas que el hallaria quien fuesse, y que no yrian sino aquellos, a quien el quisiesse enriquecer. Ala voz de tanto ducado vuo luego mas de cinquēta soldados que se ofrecieron a yr. Cepeda entōces encomēdo el negocio a Garcia de Alfaro, que era hombre diestro en mar. El qual fue a Guaura cō veynte y quatro cōpañeros, calos bārcos no cupieran mas, y escōdiōse entre vnas peñas, llegando de noche, a esperar los que yuan por tierra. Fueron por tierra Ventura Bel-

LA HISTORIA

tran, Señor de Guaura, Don Iuan de Mendoça, y otros pocos. Capearon a los nauios, pensaron los delas naos que eran algunos amigos, y salio a recogerlos Vela Nuñez en dos barcos, con la mas gente que tenian. Mas en passando delas peñas, arremetieron a ellos de Garcia de Alfaro, y tornose atras. Alcançaron lo, y rendiose por no auenturar la vida, aunque hizo muestra de quererse defender: y vn Piniga, Vizcayno hizo todo su possible por defender el barco en que venia. Cõ medio de Vela Nuñez tomo Alfaro quatro naos, que la otra lleuara poco antes Zurbano. Lleuaron al Virrey a Guaura, y metieron lo en vna naue cõ muy buen recaudo. Fue luego el Licenciado Aluarez a guardarlo, y lleuarlo a España con vna larga informacion. Dieron le porque fuesse seys mil ducados, repartidos entre vezinos de Lima, y todo el salario de vnaño. Con lo qual, y con otras cosas suyas, que vendio, hizo hasta diez mil castellanos: riqueza que nunca penso. Dieron tambien a los soldados, y marineros dela nao, dos mil ducados, porque no fuesen descontentos. Dela mesma manera quẽ dicho auẽmos fue preso, y echado el Virrey Blasco Nuñez Vela, al cabo de siete meses q̃ lleuó al Peru.

¶ **L**O que Cepeda hizo tras la prision
del Virrey.

LVego que fue preso el Virrey, partieron los Oydores, segun ya dixẽ, los negocios: y Cepeda, que gobernaua, des̃ hizo las albarradas dela ciudad, q̃ hizo Blasco Nuñez. Dio pagas a los soldados, y comida. Repartio a cada vezino como tenia:

nia:

DELAS INDIAS.

219

nia: hizo, y adereço arcabuzes, y otras armas. Nô bro por Capitanes de la infanteria a Pablo de Mes-
nefes, Martin de Robles, Mateo Ramirez, Manu-
el Estacio, y a Ieronimo de Aliaga de los caualllos.
Por Maestre de Campo a Antonio de Robles, y
a Ventura Beltran por Sargento mayor. Ordeno
dos prouisiones, con acuerdo de los Oydores, y
oficiales del Rey, para Gonçalo Piçarro: en que
le mandaua dexar, y des hazer la gente de guerra,
so pena de ser traydor, si queria venir a los Reyes:
y si no queria venir, que embiasse procurador con
poderes, y instrucciones bastantes a suplicar de las
ordenanças, como publicaua, que la Audiencia le
oyria y guardaria justicia, pues el Virrey, de quie
se temia, no estaua alli. Embio la vna de aqllas pro-
uisiones cõ Lorenço de Aldana. El qual se comio
la prouision sin presentarla, porque si la presenta-
ra en el Real de Piçarro, o guardara en el pecho, lo
ahorcara Francisco de Carauajal Maestre de Cam-
po, y aun assilo quiso ahorcar: mas valiole Gon-
çalo Piçarro, que fueran amigos, y prisioneros de
Almagro. La otra embio con Augustin de Caras-
te, Contador mayor de cuentas, dándole por acõ-
pañado a don Antonio de Ribera, amigo, y cuñado
de Piçarro, ca era casado con doña Ynes mu-
ger que fue de Francisco Martin hermano de ma-
dre del Marques Francisco Piçarro. Quando las
prouisiones llegaron auia muerto Piçarro a Felis-
pe Gutierrez, Arias Maldonado, y Gaspar Ros-
driguez: y no oso, o no quiso, fiarse de los Oys-
dores, ni des hazer su gente. Embio a Ieronimo
de Villegas que detuuiesse, y atemorizasse al Cons-

LA HISTORIA

tador Çarate, para que, quando llegassé al Real, no osalé hazer sino lo que el, y sus Capitanes quí fíessen: y por esto Çarate no pudo hazer otra diligencia, ni traer mas recaudo del que ellos mesmos le dieron. La suma del qual fue: que hiziessen los Oydores Gouernador a Gonçalo Piçarro, sino que los mataria.

¶ De como Gonçalo Piçarro se hizo Gouernador del Peru.

AL tiempo que passaua en los Reyes lo que dicho es entre Blasco Nuñez, y los Oydores, se adereço Gonçalo Piçarro en el Cuzco delo que menester vuo para la jornada, q̄ començaua. Partiose para el Virrey, publicando y ra suplicar delas ordenanças, como Procurador general del Peru, mas otro renia en el coraçon, y aun lo mostraua en la gente, y artilleria que lleuaua: y en q̄ no quiso aceptar los partidos del Virrey, que le hazia el Prouincial. Vno de los quales era, q̄, por el otorgamiento de la suplicacion delas ordenanças, hiziessen al Emperador vn buen presente, y otro que pagassé los gastos hechos sobre aquel caso. De Xaquixaguana se le huyeró a Piçarro Gabriel de Rojas, Pedro del Barco, Martin de Florencia, Juan de Saavedra, Rodrigo Nuñez, y otros, mas quando llegaron a los Reyes, estava ya preso el Virrey. Grã de alboroto cauó la yda de aquellos en el Real de Piçarro que eran principales hombres, y aú el Piçarro temio mucho. Boluio al Cuzco, rehizose de mas gente, y para la pagar tomo dineros, y cauó llos a los vezinos que se quedauan. Dexo por su lugar Teniente a Diego Maldonado, y camino para los

los Reyes. Topo a Pedro de Puellas, y a Gomez de Solis, que le dieron grande animo, y esperança, con la mucha gente que lleuauan. Vio los despachos del Virrey, que lleuaua Baltasar de Loaysa Clerigo de Madrid, a Gaspar Rodriguez, y a otros, ca se los tomaran los Carauajales, quando de los Reyes huyeron. Vino Loaysa por vn perdó, o saluoconduto, para muchos que se querian pasar al Virrey, y remian: y a dar auiso del camino, gente, y animo que Piçarro traya. El Virrey se lo dio para todos, saluo para Piçarro, Francisco de Carauajal, y Licenciado Benito de Carauajal, y otros assi. De que mucho se enojaron Piçarro, y su Maestre de Campo, y diéron garrote a Gaspar Rodriguez, Felipe Gutierrez, y Arias Maldonado, q se cartean con el Virrey. Este fue el comienço dela tyrania, y crueldad de Gonçalo Piçarro. Quemo dos Caciques cerca de Parcos, y tomo hasta ocho mil Indios para carga, y seruicio, de los quales escaparon pocos con el peso y trabajo. Espanto a Çarate, y a Lorenço de Aldana, segun poco ha contamos, y amenazo a los Oydores, sino lo hazian Gobernador, que era muy cótrario al pleyto o menaje, que no mucho antes les embiara con el Prouincial Fray Tomas de san Martin, y con Diego Martin su capellan. Donde juraua como su voluntad, ni la de los suyos, era de apelar solamente de las ordenanças, y obedecer ala Audiência como a Señora, y informar al Emperador de lo que a su Magestad cumplia, contandole toda verdad, y que, si por sobre carta mandasse guardar y executar sus nuevas leyes, que lo haria llanamente, aú

LA HISTORIA

que viesse perder la tierra y los Españoles. Y que de solo el Virrey se temia por ser hombre rezio, y fauorecedor delas cosas de Almagro. Muchos tuuieron este omenaje por engaño. Llego Pizarro ala ciudad delos Reyes, y assento Reala media legua, como si la uiera de cercar, y combatir: pidió la gouernacion, amenazando el pueblo. Los mas, que dentro estauan, querian que se diesse, temiendo la muerte, o el fago: y porque desseauan desterrar para siempre las ordenanças por aque-
lla via. Cepeda quisiera darle batalla, pues ya no le aprouechaua mañas, por estar fuelto el Virrey: requiriola gēte, y Capitanes, y como le dixeron, que no la podian dar por auerse les ydo a Pizarro muchos de sus soldados, ni conuenia al seruicio del Rey, ni ala seguridad dela tierra, por las muertes que auer podia, lo dexo. Entro Francisco Carauajal en la ciudad sin cótradicion ninguna de noche. Prédio a Martin de Florécia, Pedro del Barco, y luá de Saavedra, y ahorcolos, por q̄ dexa-
ran a Pizarro, y aun por tomar sus repartimētos, que muy buenos eran: y dixo, que assi haria a los que no quisiessen al señor Pizarro por Gouernador. Mucho temor puso esta crueldad a muchos, y sospecha en algunos, y en otros desseo de Blas-
co Nuñez: y todos en fin dixeron, que recibiesse por Gouernador a Gonçalo Pizarro. Cepeda re-
husaua por quedar el en el gouerno, y por no sa-
ber como lo trataria Pizarro, mas empero como
no podia ofender, ni resistir al contrario, y temia
mas al Virrey, q̄ libre andaua, q̄ no a otro ningu-
no, fue del parecer que todos. Entro pues Gonça-
lo

DELAS INDIAS.

211

lo Piçarro en la ciudad delos Reyes por ordé de guerra con mas de seyscientos Españoles bien armados, llevando su artilleria delante, y con mas de diez mil Indios. Planto los tiros en la plaza, y hizo alto alli con los soldados, embio por los Oydores, que estauan en audiencia en casa de Çarate por estar enfermo, y dio les vna peticion firmada de Diego Centeno, y de todos los procuradores del Peru, que con el venian. En la qual les pedian que hiziesse Gobernador a Góçalo Piçarro, por quanto assi cumplia al seruicio del Rey, sosiego delos Españoles, y bien delos naturales. Ellos entonces le dieron vna prouision de Gobernador con el sello real, y alos Cabildos otra para que le obedeciesse, por Consejo, y voto delos oficiales del Rey, y delos Obispos del Quito, Cuzco, y Reyes, y del Prouincial delos Dominicos, y tomaronle pleyto omenaje que dexaria el cargo en mandando lo el Emperador, y que exercitaria el oficio bien, y fielmente a seruicio de Dios, y del Rey, y al prouecho delos Indios, y Españoles, conforme alas leyes, y fueros reales. Piçarro lo juro assi, y dio fianças dello ante Ieronimo de Aliaga. Protestaron del nombramiento, y eleccion, los Oydores Cepeda, y Çarate, diziendo, como lo auia hecho de miedo, y assentaronlo en el libro de acuerdo. Tejada dixo que lo hazia de su volúntad, y no forçado, catemio que lo matarian, si contradizia: aunque sospecharon algunos, que se hablan con Piçarro, y que todo aquello era fingido.

LA HISTORIA

¶ LO que Gonçalo Piçarro hizo en
siendo Gouvernador.

PRoueya oficios Gonçalo Piçarro, y despacha
ua negocios por audiência en nombre del Rey,
empero recelando se mucho de Cepeda, ca pen-
so que la prision del Virrey fuesse trato doble,
pues ya estaua suelto, y hazia gente en Tumbez
conel Oydor Iuan Aluarez, y porque Iuan de Sa-
las, el licenciado Niño y otros, por cógraciarse, le
dezian, quan mañoso, entendido, y animoso era:
y q̃ lo prenderia, o mataria, quãdo menos p̃falle,
ca por esso sustentó la gente de guerra, y procuro
darle batalla, y assi dizen, que entendia mejor que
todos los del Peru la guerra, y gguernacion. Di-
zen tambien, como Francisco de Carauajal, que
gouernaua al Gouvernador, y otros Capitanes
del exercito, trataron de matar los Oydores, y
nombradamente a Cepeda, temiendo que, o los
mataria, o despruiaria, si tuuiesse cabida conel Go-
uernador. Piçarro dixo, q̃ tenia por amigo a Ces-
peda, y que los otros no erã para nada, pero que lo
tetasen, preguntãdole algo en la cõsulta, dello que
a el, y a ellos tocasse: y si respondiesse a su gusto
que se fiasen del, y sino que le matassen. Fue Ces-
peda auisado desto por Christoual de Vargas Re-
gidor de Lima, y por don Antonio de Ribera cu-
ñado, y Alferez de Piçarro: y hablaua en las con-
sultas rã a sabor dellos, que luego gano la gracia
del Gouvernador, y vino despues a mãdarlo todo,
y a tener los debaxo el pie, y tener ciento y cin-
quenta mil ducados de renta. No se daua Piçarro
buena maña en contentarla gēte, y assi se le huyeron

ron en vn barco Yñigo Cardo, Pero Anton, Pedro Vello, Iuan de Rosas, y otros, y se fueron al Virrey, que hazia gente en Tumbez, y vuo sobre ello algú bullicio. Y Fráncisco de Carauajal ahogo al Capitán Diego de Gumiel en su casa vna noche, y lo sacó despues a degollar ala picota, diziendo, que con aquello escarmentaria, y lo colgo con vn titulo a los pies, por amotinador. Parece, q auia hablado libreméte contra el gouernador, y Maestre de Câpo, y reprehendido a vn soldado, que entrando en los Reyes matara vn Señor Indio con arcabuz por su passa tiempo, el qual miraua la entrada de Piçarro en vna ventana de Diego de Asguero. Tomo Piçarro quarenta mil ducados dela caxa del Rey con acuerdo de los Oydores, Oficiales, y Capitanes, para pagar los soldados, diziendo, que los pagaria de sus rentas: y que lo hazia también por tenerlos sujetos, pues metia prendas, votando que los tomasse, y diéssse, para còtra el Rey. Tambien dizen, que repartio vn emprestido entre los que tenian Indios para sustentacion del exercito. Proueyo a muchos, de quien se confiaua, por sus Tenientes: como fueron Alonso de Toro al Cuzco, Fráncisco de Almédra a los Charcas, Pedro de Fuentes a Arequipa, Hernando de Aluarado a Trugillo, Ieronimo de Villegas a Piura, Gonçalo Diez al Quito, y otros a otras villas, muchos de los quales hizieron por el camino robos, y muertes. Armo el nauio, do estaua preso Vaca de Castro, para embiar a Tumbez contra el Virrey. Mas Vaca de Castro se fue con el a Panama, embiando a dezir a Piçarro con

LA HISTORIA

con vn Hurtado, quã mal lo auia hecho en hazer
se Gouernador, y en descoyuntar con tormen
rosa sus criados, Bouadilla, y Perez, por saber del
tesoro que no auia. Saco tambien Pizarro podes
res de todos los Cabildos para el doctór Tejada,
y Francisco Maldonado, que los escogio por sus
procuradores para embiar al Emperador, sobre la
reuocacion delas ordenanças, y por confirmacion
del oficio de Gouernador, y a informar a su Ma
gestad, como todo lo sucedido en aquellos reys
nos, fuera culpa del Virrey.

¶ DE como Blasco Nuñez se libro
delã prisson, y lo que tras
ello hizo.

EL Oydor luã Aluarez, que como dicho que
da, tomo en cargo de lleuar preso a España al
Virrey, lo solto en Guaura juntamente con Ve
la Nuñez y Diego de Cueto, por perdon que le
dio, por ganar mercedes del Rey, y porq̃ ya esta
ua rico. Penso ganar con el, como con cabeçade
lobo: y aun Blasco Nuñez penso, que lo tenia to
do hecho en verse puesto en libertad. Mas des
pues se arrepintio muchas vezes, diciendo, que
Juan Aluarez lo auia destruydo en soltallo, que si
lo llevara a España, el Emperador se tuuiera por
muy bien seruido del, y el Peru quedara en paz.
Porque Cepeda se auiniera con Pizarro de otra
manera que se auino si el Virrey no se soltara, y
Pizarro estuuiera por el Rey, si el Virrey se fuera
a España. De manera que a todos hizo mal la liber
tad del Virrey, y mas a el mesmo que a otro, y lue
go a

go a Iuan Aluarez, que murio por ello. El daño vio
se por el suceso, que la intencion, y principio bue-
nos fueron. Fue se pues Blasco Nuñez, como esta-
ua suelto, a Tumbez, donde hizo gente, y audien-
cia, llamando los pueblos comarcanos. Tomo to-
do el dinero del Rey, y de mercaderes, que pudo,
en Tumbez, puerto Niejo, Piura, Guayaquil, y
otros. Embio a Vela Nuñez por dineros a Chira,
el qual se vuo mal en el camino, y ahorco vn sol-
dado Bracamoro, dicho Arguello. Embio a Iuan
de Guzman por gente, y cauallos a Panama, des-
pacho a Diego Aluarez Cueto a España, con vna
muy larga carta para el Emperador, de quanto le
auia sucedido hasta entonces con los Oydores, y
con Gonçalo Piçarro, y con los otros Españoles,
que perseguido le auian. Muchos acudieron a
Tumbez a la fama de la libertad, y exercito del Vir-
rey, y otros a su llamamiento. Vino Diego de O-
campo con muchos de Quito, don Alonso de
Montemayor con los que se huyeron de Piçarro,
y Gonçalo Pereyra con los que estauân en los Bra-
camoros, al qual saltaron vna noche leronimode
Villegas, Gonçalo Diez de Pinera, y Hernando
de Aluarado, y lo ahorcaron, tomando los de Bra-
camoros que venian al Virrey, y en Tumbez co-
mençaron a tener con esto. Sobreuino Hernan-
do Bachicao por mar, y acometio los con mas ania-
mo que gête. Por lo qual huyo de alli Blasco Nu-
ñez, y aun por desconfiar de los que con el estauan:
ca ciertos dellos le hazian y hizieron tratos do-
bles con Piçarro. Llego a Quito Blasco Nuñez
muy fatigado, porque no hallara de comer en mas
de

LA HISTORIA

de cien leguas, que ay de Tumbes alla, pero fue bien recibido, y proueydo de dineros, armas, y cauallos, por lo qual prometio de no effecutar las ordenanças. Hizo arcabuzes, y poluora, embio por Sebastian de Benalcaçar, y por Iuan Cabrera, que traxeron muchos Españoles. Por manera que allego en poco tiempo mas de quatrocientos Españoles, y muchos cauallos. Hizo General a Vela Nuñez, Capitanes de cauallo a Diego de Ocápo, y a don Alonso de Mōtemayor, y de peones a luã Perez de Gueuara, Ieronimo dela Serna, y Francisco Hernandez de Aldana, y Maestre de Câpo a Rodrigo de Ocápo. Llegaron en aquesto a Quito ciertos soldados de Piçarro que dixeron, como estaua muy mal quisto de todos los de Lima, y que si el Virrey fuesse alla, se le passarian los mas del exercito. Y ala verdad ello fue assi al principio, que entro en la gouernacion, mas entonces era muy al côtrario. Blasco Nuñez lo creyo, y, queriendo prouar ventura, camino para los Reyes a grandes jornadas. Supo como en la sierra de Piura estauan Ieronimo de Villegas, Hernando de Aluarado, y Gôçalo Diez, Capitanes de Piçarro con mucha gente, mas no junta. Fue callando, amanecio sobrellos, y como los tomo a sobrefalto, desbarato los facilmente. Vso de clemência con los soldados por cobrar fama, y amor, cales boluio su ropa, armas, y cauallos con tal que le ayudassen. Quedo Blasco Nuñez con este vencimiento muy vfano, y los suyos muy soberuios, que asies la guerra. Entro en san Miguel, hizo justicia de algunos Piçarristas, que de los suyos no oso aunque

aunque saquearon el lugar. Reparó las armas, ha-
ziendo algunas de cuero de bueyes, y acréció su
gente de tal manera, que pudiera defenderse del
contrario, y aun ofenderle.

¶ LO que Hernando Bachicao
hizo por la mar.

NO se hallaua seguro Gonçalo Piçarro con fa-
ber, que Blasco Nuñez Vela estaua suelto, y
juntaua gente, y armas en Tumbez. Y para se asse-
gurar de la Audiencia, que siempre la temia, pen-
so como la deshazer, y deshizo la, con embiar a
España, so color de su procuracion, al doctor Ali-
són de Tejada. Y, por que fuesse, dióle cinco mil y
quinientos castellanos en rieles de oro, y pedaços
de plata, el repartimiento de Mesa vejino del
Cuzco, que con Blasco Nuñez estaua. Casó a su
hermano de madre, Blas de Soto, con doña Ana
de Salazar, hija del licenciado Çarate por tenerlo
de su mano, aunque por via de temor poco caso
hazia del, que andaua muy malo: a Cepeda traya
le consigo. Quiso también Piçarro señorear la mar
por assí curar la tierra, y como no tenia naos, ni las
auia, armó dos vergantines con cinquēta buenos
soldados, y hizo Capitan dellos a Hernando Ba-
chicao, hombre de gentil denuedo, y a parencias
que lo escojeran entre mil para qualquiera afren-
ta, pero couarde como liebre, y assí solia el dezir:
ladrar, pese a tal, y no morder. Era hombre baxo
mal acostumbrado, rufian, presumptuoso, rene-
gador, y que se auia encomendado al Diabolo, se-
gun el mismo dezia, grã allegador de gēte baxa, y
mayor

LA HISTORIA

mayor amotinador, buen ladrón por su persona, y con otros, así de amigos como de enemigos, y nunca entro en batalla que no huyesse: tal lo pintan a Bachicao. Pero el hizo vna jornada por mar de animoso Capitan, porque, partiendo de Lima con dos Vergantines y cinquenta compañeros, entro en Panama con veyntiocho nauios, y quatrocientos foldados. De Lima fue Bachicao a Trugillo, y allí tomo y robo tres nauios. En Tumbez salió a tierra con cien hombres, y tan denodadamente que hizo huyr al Virrey Blasco Nuñez Vela, que tenia doblada gente, y mejor armada: muchas vezes, quíe acomete, vence. Penso el Virrey que traya Bachicao trezientos foldados, y no se confiaua de algunos que consigo tenia, y que despues castigo de muerte. Robo el pueblo, y no mato a nadie, pero dicen que lleuaua mandamiento de matar al Virrey. Tomo luego siete mil y ochocientos pesos de oro a Alonso de San Pedro, natural de Medellin. Tomo despues vna nao, y prendio a Bartolome Perez, Capitan della por el Virrey. Vuo en Guayaquilla ropa del licenciado Iuan Aluarez, ya que a el no pudo, por huyr a vna de Cauallo. En puerto Viejo tomo los nauios, que auia, láqueo el lugar, solto a Iuan de Olmos, y a sus hermanos, prendio a Santillana Teniente del Virrey. Afrentaua a quien no le daua obediencia, y comida: y uan tan soberuio que temblaua del, do quiera que llegaua. En Panama vuo gran miedo de Bachicao, porque Iuan de Llanes, q fue huyendo del, conto sus maldades, aunque no las sabia todas. Iuan de Guzman, que hazia gente para el Virrey,

rey, y otros muchos, no lo queriã acoger en el puerto. Los vezinos, y mercaderes no se querian poner en armas por no perder las mercadurias, que alli, y en el Peru tenian. Estando en esto, embioles a dezir Bachicao, que no yua mas de a poner alli los Procuradores del Peru, que passauan al Emperador, y que luego se bolueria sin les hazer daño, ni enojo. Pedro de Cãsaos, que gouernaua la ciudad, dixo, que no deuiã impedir el passo a los embaxadores, ni dar ocasion, que vniessse guerra, ni muertes de hombres, y assi se salieron Iuã de Guzman en vn vergantin, y Iuan de Llanes en su nao, viendo cerca a Bachicao. El qual entro en el puerto con seys, o siete naos, llevando colgado de vna antena a Pedro Gallego de Seuilla, porque no amayno las velas de su nao a Buiã Piçarro, y aun mato dos hombres, cõbatiendo aquella nao. Apoderose de mas de veynte nauios que alli estauan, huyeron muchos vezinos viẽdo tales principios. Echo en tierra sus soldados, y entro en Panama en ordenança con son de atãbores, pifaros, y chirimias, y tirando arcabuzes por alto: y aun vno passò el braço a Francisco de Torres, que los miraua de su ventana. Apaño luego la artilleria, y atraxo los soldados, que Iuan de Guzman havia, dandoles de comer a costa del pueblo, y ofreciẽdoles passaje frãco al Peru: y assi tuuo en breue mas de quatrocientos soldados, y veynte y ocho nauios. Tomaua los dineros, y ropa, que se le antojaua, a los vezinos, y mercaderes, vendia licencias para yr al Peru, comia a discreciõ: en fin havia como Capitã de tyrania. El doctor Tejada, que a todo esto

LA HISTORIA

fue presente, y Francisco Maldonado se fueron al Nombre de Dios, y luego a España: mas el doctor se murio antes de llegar a ella. Vióto quando disoluto, y dañoso, andaua Bachicao, trataron muchos de matarle. Adelantose Bartolome Perez, por ganar la hõrra, o porque lo auia querido ahorcar en Tumbez, y con el Alferez Caxero, los quales, no se atreuiendo, requirieron a vn Marmolejo, que descubrio el secreto. Bachicao, desque lo supo, degollo los a todos tres; el mismo dia que matarlo querian: y degollara a don Luys de Toledo, a don Pedro de Cabrera, a Christoual de Peña, a Hernando Mexia, y a otros, que los hallaua culpados, sino huyeran. Contanto se boluio Bachicao para el Peru, en cabo de quatro meses, que a costa y daño delos vezinos estuuó en Panama. Desembarco en Guayaquil con quatrocientos hombres, por carta que de Piçarro tuuo para yr contra el Virrey.

¶ DE como Gonçalo Piçarro corrió a Blasco Nuñez Vela.

Determino Gonçalo Piçarro, despues de partido Bachicao, de yr contra el Virrey, ca le yua su vida en la muerte, o destierro de Blasco Nuñez. Pusó Teniêtes en todos los pueblos que tuuiessen la tierra por el. Dixo a los mas principales de cada lugar, que le siguiessen, por meterlos en la culpa: y assi fuerõ con el Pedro de Hinojosa, Christoual Piçarro, Luã de Acoffa, Pablo de Meneses, Orellana, y otros vezinos delos Charcas.
De

De Guamága, Vasco Xuarez, Garci Martinez, Garay, y Sosa. De Arequipa, Lucas Martinez, cō otros. Del Cuzco, Diego Maldonado el rico, Pedro delos Rios, Francisco de Carauajal, que era Maestre de Campo, Garcilaso dela Vega, Martin de Robles, Juan de Siluera, Benito de Carauajal, Garcia de Herrezuelo, Iuan Diez, Antonio de Quiñones, Porras, y otros muchos. De Lima, Guanuco, Chachapoyas, y otros pueblos, fuerō los mas vezinos. Vino a los Reyes Pedro Nuñez, vn frayle buen arcabuzero, de quien ya en otra parte hablamos, que solicitaua el vando de Piçarro, cō la nueua del desbarato que auia hecho Hernando de Aluarado, Gonçalo Diez, Ieronimo de Villegas, de la gente delos Bracamoros, q̄ lleuaua Gonçalo Pereyra al Virrey. Por lo qual se partio luego Piçarro, dexado en Lima por su lugar Teniente a Lorenzo de Aldana. Fue por mar hasta Santa en vn vergantin, con los licenciados Cepeda, Niño, Leō, Carauajal, y bachiller Gueuara, y cō Pedro de Hinojosa, Blasco de Soto, y otros criados suyos. El mesmo dia q̄ lleuo a Trugillo, lleuō tãbiē Diego Vazquez, natural de Auila cō la nueua, q̄ Blasco Nuñez desbaratara a Gonçalo Diez, Hernando de Aluarado, y Ieronimo de Villegas, cerca de Piura, y se tomara la mas gente: y q̄ auian muerto, Gōçalo Diez de hãbre, por huyr, y Aluarado amanos de Indios. Pesele mucho desto a Piçarro por las fuerças que yua cobrando el Virrey, llamo a cōsejo sus Letrados, y Capitanes, sobre lo q̄ hazer deuia: y determinaro y al Virrey q̄ estaua en san Miguel, cō los pocos q̄ eran. Y por q̄ no fue

LA HISTORIA

fen sentidos, embiaron al Capitán Iuan Alfonso Páez
 lomino con doze buenos soldados a tomar el ca-
 mino. Vuo muchos hombres ricos, que de miedo
 dixeron, como era locura yr sobre Blasco Nuñez
 con tan poca gente, y que embiasien primero por
 Bachicao, mas como llegasse a otro día Francisco
 de Carauajal, y confirmasse lo acordado, salieron
 de Trugillo. En Colbique se les juntaron Gomez
 de Aluarado y Iuã de Saavedra, con los que tray-
 an de Guanuco, Leuanto, y Chachapoyas. De
 Motupe embio Piçarro a Iuã de Acosta con veyn-
 te y quatro de cauallo, hombres de confiança, por
 el camino de los Xagueyes, que es el real, pero sin
 agua. Y el, con todo el Campo, fue por Cerran,
 q'es otro camino, para yr a Piura, mas ala sierra,
 afin que Blasco Nuñez acudiesse a Iuã de Acosta,
 pensando que yua por alli todo el exercito. Mas
 deshiçole su ardid vn Yanacona de Iuan Ruuio,
 que yua cõ Iuan de Acosta, ca fue preso de los con-
 trarios, yendose a Piura, su naturaleza, y dixo lo
 que hazia Piçarro. Blasco Nuñez tuuo miedo de
 que lo supo, y huyo al Quito por el camino de
 Caxas, salieron a ellos de san Miguel que anda-
 uan por los montes, y tomaron le gran parte del
 bagaje, diciendo, que se pagauan del saco. Piçarro
 dixo luego aquella tarde a Francisco Carauajal,
 delante Hinojosa y Cepeda, como queria embiar
 a Iuan de Acosta con ochenta buenos arcabuzes
 ro tras el Virrey, que le dixesse su parecer. El res-
 pondio, que le parecia tan biẽ que lo auia querido
 hazer el: y preguntado, como lo pensaua hazer,
 dixo: A mi me lo dize vuestra Señoria? (que era su
 manera

manera de hablar) yo los tomare a todos como en red barredera. Dixole Piçarro entôces, que tenia ganado el juego, si lo alcançaua: por tanto que caminaſſe toda la noche, ca si hallaua ſin centinelas a los enemigos podia matar quantos quiſieſſe: y ſi en la ſierra, que los entretuieſſe por aquellos eſtrechos paſſos haſta el dia, que todo el Campo ſeria con el. Fue pues Carauajal con mas de cinquenta de cauallo, y alcãço los enemigos, tres horas de la noche, durmiendo tan deſcuydadamẽte, q̃ certiffimo los mataua, y prẽdia, ſi quiſiera: mas el no queria acabar la guerra, ſino ſuſtentar, por tener mãdo, y ſeñorio. Toco arma cõ vn Trõpeta, que lleuaua, contra el parecer de los ſuyos, que alancçar los querian, viendo los adormidos. Blaſco Nuñez ſintio el negocio, diziendo, que Carauajal vſaua de mãña, y como valiente hõbre ſe puſo ala deſenſa, tomãdo a par de ſi a ſu primo Sãcho Sanchez de Auila, y a Figueroa de Çamora, que eran muy eſforçados. Mas viẽdo ciar los contrarios ſe fue a ſu paſſo, y orden. Carauajal, que lo vio y do, prẽdio ciertos del Virrey, ahorco algunos, y eſperó al exercito. Eſtuuierõ tan mal cõ el, porq̃ no peleo cõ Blaſco Nuñez, Piçarro, y todos, q̃ le mandauã cortar la cabeça, y ſe la cortarã ſino por Cepeſda, y Benito de Carauajal, que ſe les encomendo. Piçarro mãdo ſeguir el Virrey al licẽciado Carauajal cõ dozientos hõbres, por ſerle tã enemigo, q̃ haria el deuer. El licẽciado fue muy alegre dello, aſſi por tornar en gracia de Piçarro, como por yr a vëgar la muerte del Fator ſu hermano, ca le quitara el repartimiẽto de Indios, y le puſiera la ſoga

LA HISTORIA

ala garganta, mandádole confessar. Pidio a Francisco de Carauajal vn escogido puñal que tenia: juró, si alcançaua al Virrey, de matarlo con el. Cammino mucho, y antes de Ayabaca, que son catorze leguas desde Caxas, y de aspero camino, tomo mucha gente del Virrey, y él se le escapó con hasta setenta. Muchos de los quales le siguieron por miedo de Piçarro, y no por amor del Rey, siendo de los de Chili, y de los renegados, q̃ llamauā El Maestre de Câpo Carauajal, que yua con el licẽciado, ahorco en Ayabaca a Montoya, q̃ traya cartas del Virrey a Piçarro, a Rafael Vela Mulato, pariente de Blasco Nuñez, y a otros tres vezinos de Puerto viejo, y de alli. Leyó Piçarro las cartas del Virrey publicamẽte: y cõteniã, que le pagasse lo que auia gastado suyo, y del Rey, y de particulares, en las guerras, y q̃ se yria a España. Delo qual, o por otras cosas que dirian, se enojó, y mandó matar al Mõtoya, y embió tras Blasco Nuñez a Iuan de Acosta con sesenta cõpañeros de cauallo ala ligera, porque aguijassen El Virrey anduuo lo possible hasta Tumbamba con tanto trabajo, y hambre, quanto miedo. Alanceó a lerõnimo dela Serna, y a Gaspar Gil, sus Capitanes, sospechando, que se carteauan con Piçarro, y dizque no haziã, alomẽnos Piçarro nunca recibio carta dellos entonces. Hizo tambien matar a estocadas, por la mesma sospecha, a Rodrigo de Ocampo, su Maestre de Campo, que no le tenia culpa, segũ todos dezian: y que no se lo merecia, auiedole sustentado, y seguido. Llegado a Quito mandó al licenciado Aluarez, que ahorcasse a Gomez Estacio, y Aluaro de

DELAS INDIAS.

228

de Carauajal, vezinos de Guayaquil, porque cōjuraron de matarlo, y de hecho lo mataran, que eran valientes, y osados, y no les faltaua fauor, sino que manifesto la traycion Sarmiento, cuñado del Gomez. Y sin esto merecia qualquiera castigo, ca en Tumbez se fue a Bachicao, y viendola poca, y ruyn gente que traya, se boluio al Virrey, cō achaque q̄ yua por sus Caualllos. Supo luego el Virrey, como Bachicao se auia juntado con Piçarro en Muliambato, y que caminauã al Quito a perseguirle: y fuese a Pasto, quarenta o mas leguas de Quito, que es en la Prouincia de Popayan, pensando, que no yrian mastras el. Piçarro fue tambien a Pasto con su exercito, mas quando llego era ydo Blasco Nuñez, a Popayá, casi sin gente. Embio en seguimiento del al licenciado Carauajal, aunque desseo yr Francisco de Carauajal, por emendar lo de la orra vez, mas el licenciado se boluio presto con algunos hombres, y gánado, que tomo al Virrey: y con tanto se boluio Piçarro al Quito, auiendo corrido a Blasco Nuñez de todo el Peru. Quiso tambien matar entonces al Virrey vn Oliuera, que auia sido su paje, y aun por mandado de Piçarro segun la fama. El qual, no siendo cuerdo, ni aun valiente, se descubrio a Diego de Ocampo, para que le ayudasse, con decir, que assi vengaria la muerte de su tio Rodrigo de Ocampo. El Virrey lo mando matar, por mas que prometia de matar el a Gonçalo Piçarro.

¶ LO que hizo Pedro de Hinojosa
con el armada.

LA HISTORIA

ERan tantas las queexas que dauan a Piçarro sobre los agrauios, y robos de Bachicao, que se determino en consejo, que fuesse otro Capitã hõbre de biẽ, a pagarlos, o en la mesma ropa, o en dineros del mesmo Piçarro. (llamauã de Piçarro todo lo que tenia entonces) Vuo dificultad, y negociacion, sobre quiẽ yria, ca Piçarro, y los mas queriã que fuesse Pedro de Hinojosa, hõbre de bien, y valiẽte: Francisco de Carauajal, y Guenara, Capità de arcabuzeros, Bachicao, que tenia las volũtades de la mayor parte del exercito, y otras principales personas, queriã q̃ boluiesse el mesmo Bachicao. Assi que Piçarro no todas vezes hazialo que queria, sino lo que podia. Hablo a Martin de Robles, y a Pedro de Puellas, que mal estauan cõ Carauajal, y Bachicao, porq̃ lleuauã tras si los mas soldados, para que hiziesse jũtamẽte cõ Cepeda en la cõsulta: que Bachicao no fuesse. Cepeda teniẽdo palãbra dellos, q̃ seriã conel, dixo muchas razones por do no cũplia que boluiesse Bachicao, sino Hinojosa, y assi lo eligieron. Bachicao, que a todo fue presente, callo: Carauajal replico, pero no preualecio. Tomo Pedro de Hinojosa la armada para yra Panama, y pagar buenamẽte lo que Bachicao tomara: y para no dexar juntar vn nauio con otro en toda aq̃lla costa, ca teniã por cierto, como era, que siẽdo Señor del mar señoreariã la tierra. Llegando a Buena ventura prendio a Vela Nuñez, que hazia gente para su hermano, y a otros muchos, y cobro vn hijo de Gonçalo Piçarro, que alli tenian: y veynte mil castellanos, con que comprauan cauallos, y armas para el Virrey. Antes de
llegar

Llegara Panama escriuió al Cabildo cõ Rodrigo de
 Carauajal la intenciõ q̃ lleuaua: mas no lo creyerõ, y
 Iuan de Llanes, Iuan Fernandez de Rebolledo,
 Iuan Vendrell Catalan, Baltasar Diez, Arias de
 Azeuedo, y Muñoz de Auila, vezinos dela ciu-
 dad, llamaron a Pedro de Casaos que traxesse gen-
 te del Nombre de Dios, donde estaua. El qual vi-
 no, y se puso ala defenfa con los que traxo, y cõ los
 q̃ auia: y respondieron alli, que hostigados de Ba-
 chicao no le querian recebir con toda la gente, y
 flota, mas que dexando los nauios en Taboga y Is-
 la, y viniendo con solos quarenta hombres, que
 bastauan para compaña, lo recibirian, y hospeda-
 rian, en tanto que pagaua los robos de Bachicao.
 El, no aceptando tal condicion, tomo los nauios,
 del puerto, y requirio a los dela ciudad cõ vn fray-
 le, que lo acogiesse de paz, pues no venia a les ha-
 zer mal, sino bien. Ellos, no fiandose del Frayle, pi-
 dieron Caualleros, y hombres honrrados, con
 quiẽ tratar el negocio. El les embio a Pablo de Me-
 nefes, y al mesmo Rodrigo de Carauajal, mas ans-
 tojandose le que tardauan, camino para la ciudad.
 Topo los, y como le dixerõ, que los de Panama
 en armas estauan, desembarco vna legua dela ciu-
 dad, sacó la gente a tierra, camino con ella en esqua-
 dron, lleuando cerca las barcas con artilleria. Pe-
 dro de Casaos, Iuan de Llanes, y otros Capitanes
 sacaron su gente, y artilleria hacia Hinojosa. Co-
 mo a vista vnõs de otros llegaron, se ordenaron to-
 dos ala barallar: los de Panama eran mas personas:
 los dela flota mas arcabuzeros, y tenian ventaja en
 el sitio, y barcas. Ya los esquadrones querian arres-

LA HISTORIA

meter, quando don Pedro de Cabrera, y Andres de Areyca, diziendo: Paz, paz, fueron a demandar treguas al Hinojosa para entretanto dar vn buen corte en aquel negocio: y concertaron con el: que embiasse toda la flota, y gente a Taboga, y entrasse con cinquenta compañeros en la ciudad. Ello hizo assi, y otro dia entro con plazer de todos, y començo a entenderalo que yua. Embio a Lima presos a Vela Nuñez, Rodrigo Mexia, Lerma, y Saavedra, que despues degollo Piçarro. Hazia, o dez zia cosas por dõde los soldados dela ciudad se fueron a Taboga. Llanes se le quexo dello, y viêdo, que todos se acostauã al vando de Piçarro, entregò las armas, municion, y artilleria que tenia al Cabildo, y al doctor Ribera, juez de residencia, y fuese a Santa Marta, con algunos que seguirle quisieron. Estaua entonces en Nicaragua Melchior Verdugo haciendo gente para Blasco Nuñez, el qual auia tomado dineros, y vn nauio, a los de Trugillo, con mandamiêto del Virrey, y ydo alli. Hinojosa, por ser contra Piçarro, embio alla a luã Alonfo Palomino, con vna nao bien armada de hombres, y tiros, para echar a fondo los nauios de Nicaragua, sino quisiessen dar se le. Palomino fue, y tomo los nauios que hallo: y boluiose. Verdugo metio en ciertas barcas ochenta Españoles, y fue se por el desaguadero dela laguna al Nombre de Dios, cõ proposito de dañar por alli el partido de Piçarro, y de Francisco de Carauajal, que mal queria. Entro casi sin que lo viesse cerco, y puso fuego alas casas de Hernando Mexia, y de su suegro don Pedro de Cabrera, que alli estauan con gente por

DELAS INDIAS. 130

por Hinojosa, y Piçarro. Ellos huyeron a Panama, y el se apodero del lugar, y hizo lo q̃ quiso, con trezientos soldados que junto. Quexaron se los vezinos del Nombre de Dios al doctor Ribera de los daños, costa, y agravios que, Verdugo les hazia en su jurisdiccion. El pidio fauor a Hinojosa para lo castigar: Hinojosa le dio ciento y quarenta arcabuzeros, y se fue con el. Tomaron las escuchas de Verdugo, y sabiendo, quan pujante, y fuerte esta ua, lo requirio el doctor que se fuesse de alli, haziendo primero enmienda de los daños, y gastos hechos: y como le respondio soberuiamente, arremetieron a el los arcabuzeros de Hinojosa, y retraxerolo ala mar, dōde tenia vna nao, y barcos a tierra pegados, hiriendo, y matando. Verdugo, aunque peleo bien con sus trezientos hombres, se metio en la nao, y huyo. Hinojosa dexo alli a don Pedro de Cabrera, y a Hernan Mexia, como antes los tenia, y boluiose a Panama.

¶ ROBOS Y CRUELDADES

de Francisco de Carauajal con los
del vando del Rey.

LOpe de Mendoça, enojado porque le auian quitado su repartimiento, impulso a Diego Centeno de ciudad Rodrigo, Alcalde dela villa dela Plata, en que matassen a Francisco de Alamedras, Teniente de Piçarro, y se alçassen por el Rey. Centeno, que muy contento se estava, vino en ello por no ser notado de traydor, y couarde, ca era valiente hombre, y junto en su casa secretamente a Lope de Mendoça, Luys de Leon,
Diego

LA HISTORIA

Diego de Ribadencira, Alófo Perez, de Esquivel, Luys Perdomo, Francisco Negral, y otros quatro, o cinco, y dixoles, que queria matar a Francisco de Almendras, que auia quitado los repartimientos a muchos, y muerto a don Gomez de Luna, y alçarfe por el Rey con aquella villa, y tierra. Ellos, loando la determinacion, respondieron, que le ayudarian. El entonces se fue con Lope de Mendoza, que le auia puesto en aquello, a casa del Francisco de Almendras, su vezino, y amigo. Dixole que auia sabido, como el Virrey tenia preso a Góçalo Piçarro en el Quito, y, como se turbo con la nueva, abraçose con el, diziédo: Sed preso. Sobreuiñeron sus diez compañeros, y degollaronlo con un criado suyo, y con otros que loaran la prision del Virrey. Pusieron la justicia, y vandera, por el Emperador, y hizieron Capitan general a Diego Centeno. El qual conuoco gente de guerra, diole paga de su hazienda, y dela del Rey, tomo por Maestro de campo a Lope de Mendoza, y por Sargento a Hernan Nuñez de Segura. Pregono guerra contra Piçarro, y camino para el Cuzco con doscientos Españoles a cauallo, y a pie, pensando hazer alli otro tanto. Mas como salio a el Alonso de Toro, Teniente del Cuzco por Piçarro, con trezientos hombres, dió la buelta: y como le dexaró por ella los soldados, metiose alas montañas, no osando parar en los Charcas. Alonso de Toro lo siguió, robo los Charcas, puso en la Plata con gente a Alonso de Mendoza, y tornose al Cuzco, donde ahorco a Luys Aluarez, y degollo a Martin de Candia, porque hablaban mal de Piçarro. Diego

Cente

Centeno desque lo supo, boluio sobre la Plata, rogo a Alófo de Mendoça, que, pues era Cauallero, siguiesse al Rey, y como no lo quiso escuchar, gano la villa, reformo el pueblo, rehizo el exercito, y púsose en campo. Alonso de Mendoça se retiró con treynta hombres quasi cié leguas, sin perder vn hombre. Es Alonso de Mendoça vno de los señalados hombres de guerra que ay en el Peru, con quien ninguna comparacion tenia Centeno, ni Carauajal. Sabiendo Gonçalo Piçarro la muerte de Francisco de Alimendras, y alcamiento de Centeno, por carta de Alonso de Toro, que truxo Machin de Vergara, embio del Quito a la Plata, que ay quinientas leguas, a Francisco de Carauajal con gente, a castigar a Centeno, y a los otros que contra el se auia mostrado. Carauajal fue robando la tierra, so color de pagar su gète, y los gastos de Piçarro hechos cótra Blasco Nuñez. Ahorco en Guamanga quatro Españoles sin culpa, y en el Cuzco cinco. Entre los quales fueron Diego de Naruaz, Hernádo de Aldana, y Gregorio Sertiel, hombres riquísimos, y honrrados. Tomo les sus repartimientos, dio los a sus soldados, y caminó para Centeno, publicando, que no le queria hazer mal, sino reduzirlo en gracia de Piçarro. Centeno rehúso su vista, y habla, dexó en Chayan, dō detenía el Real, a Lope de Mendoça con la Infanteria, y salióle al camino con ciento de cauallo. Dio sobre Carauajal vna noche, apellidando el Rey, ca pensaua que se le passarian muchos, oyendo aquella voz, entre tanto que dezian: arma, arma, empero ninguno se le passó. Trauo vna escaramuça

LA HISTORIA

muça, como fue salido el sol, por el mesmo efeto, mas como los vio tan firmes, tornose a Chayan descófiado de poder guardar la tierra por el Rey. Carauajal corrió tras el, desbaratole, y siguióle hasta Arequipa, que ay ochenta leguas. Ahorco en el alcance doze Españoles, y los mas sin confesion. Diego Centeno, aunque yua huyendo, leuantaua la tierra contra Piçarro, diziendo, que se guardassen del cruel Carauajal. Hizo escreuir a don Martin de Vtterra vna carta para el Cuzco, en que dezia : como Diego Centeno auia muerto a Francisco de Carauajal, y que yua sobrellos. Alonso de Toro creyó la carta, por ser vezino de aquella ciudad el don Martin, y huyó dende con los mas que pudo. Pero luego torno, sabida la verdad, y ahorco a Martin de Salas, que alçó vanderas por el Rey, y a Martin Mançano, Hernando Diez, Martin Fernandez, Bautista el Galan, y Sotomayor, y otros, que mostrado se auian contra Piçarro. De que Centeno tan perseguido se vio de Carauajal, y con no mas de cinquenta compañeros, embió los quinze con Diego de Ribadeneyra por vn nauio, en que saluarse mas no le dio tanto vagar su enemigo, y como se vido perdido, y casi en las manos de Carauajal, lloro con sus treynta compañeros la desuentura del tiempo. Abraçolos, y rogandoles que se guardassen del tyrano, separtio dellos, y se fue a esconder con vn su criado, y con Luys de Ribera, a vnos lugares de Indios que tenia Cornejo, vezino de Arequipa. Cada vno echo por do mejor le parecio, temiendo morir presto a cuchillo, o hábre.

bre. Lope de Mendoza se fue con doze, o quinze dellos, a vnos pueblos suyos, junto hasta quarenta Españoles, y queriendo meterse con ellos en los Andes, que son asperissimas sierras, supo de Nicolas de Heredia, que venia con ciento y quarenta hombres, de la entrada que hizierõ Diego de Rojas, y Felipe Gutierrez, el rio de la Plata abaxo, en tiempo de Vaca de Castro, y juntose con el, y en ambos se hizieron fuertes, y a vna contra los Picarritas. Carauajal fue a ellos con sus quatrocientos soldados, en sabiendolo, y puso se a vista, como en cerco. Lope de Mendoza confiado en muchos cauallos que tenia, dexo el lugar fuerte, por ser aspero, o porque no le cercassien, y tomassen por hambre, y assento Real en vn llano. Carauajal cõ vn ardid que hizo, se metio en la fortaleza, escarneciendo la ignorancia de los enemigos. Lope de Mendoza, queriendo enmendar aquel error con osadia, acometio la fortaleza luego aquella noche, cõ los peones por vna puerta, y Heredia por otra cõ los cauallos. Los de pie entraron gentilmente, y pelearon matando, y muriendo. Los de cauallo no atinarõ ala puerta con la gran escuridad de la noche, y cõ uinolos retirar, y huyr. Carauajal fue herido de arcabuz en vna nalga malamente, mas ni lo dixo, ni se quexo hasta vécer, y echar fuera los enemigos. Curose, y corrio tras ellos, alcançolos a cinco leguas, orillas de vn gran rio: y como estauan cansados, y adormidos, desbarato los facilmente. Prendio muchos, ahorco hartos, y degollo al Lope de Mendoza, y a Nicolas de Heredia. Despojolos Charcas, saqueo la Plata, aborcando, y des-

LA HISTORIA

desquartizando en ella nueue, o diez Españoles de Lope de Mendoça, que halló allí, fue a Arequipa, robola, y ahorco otros quatro. Camino luego al Cuzco, y ahorco otros tantos. Hazia tantas crueldades, y vellaqueras, que nadie osaua cõtra dezirle, ni parecer delante.

LA batalla en que murió Blasco Nuñez Vela.

Despues de lançado el Virrey, y despachados Hinojosa a Panama, y Carauajal contra Centeno, se estuuó Gonçalo Piçarro en Quito festejando damas, y caçando; y aun dixeron, que matara vn Español por gozar de su muger: y Francisco de Carauajal le dixo, ala hora que se partia, que se hiziesse, y llamasse Rey, si queria bien librario por que siempre fue deste Cõsejo, o por soldar la quiebra de no acabar al Virrey en Caxas. Tomo auiso delo que Blasco Nuñez hazia en Popayán, y procuró de engañarlo, y engañolo desta manera. Tomo los caminos para que nadie passasse a el, sino por su mano, publico que se boluia a Lima; y, por que lo creyesen en Popayá, hizo a vnas mugeres de Quito escreuir a sus maridos, que alla estauan, como era buelto. Esto negocio Puelles, que por ausencia de Carauajal era Maestre de campo. Lo mismo esgriuió vna espia del Virrey, que tomaró por dadiuas, y por miedo. Blasco Nuñez creyo por las muchas cartas, que Piçarro era buelto alo de Centeno, considerando la razon que auia, para no dexar la riqueza, y grandeza del Peru en aquellas alteraciones, por guardar la frontera de Quito.

Quito. Auia llegado Blasco Nuñez a Popayan muy destrozado, y auia en el camino se comiera ciertas yeguas por hambre. Maldixo la hora que al Peru viniera: y los hombres, que hallo en el, tã corajudos, y desleales. Quería vengar su saña, y no tenía posibilidad, sentia mucho la prisiõ de su hermano Vela Nuñez, y perdida de los veynte mil castellanos, que Hinojosa tomara. No confiava de todos los que tenía, pero no perdía esperança de preualecer en el Peru entrando en Quito, y despues en Trugillo, y, assi como creyo que Piçarro se auia tornado a los Reyes, se adereçó para entrar al Quito con hasta quatrocientos Españoles, que bastauan para trezientos que auia alla, segun dezian: y por mucho que algunos se lo contradixeron, no quiso esperar otra mayor certidumbre, ca el tiempo descubre los secretos. Estaua Iuan Marz ques en vn su lugarejo con ciertos soldados, veynte y quatro leguas de Quito. Espiava con sus indios a Blasco Nuñez, y auisaba a Piçarro cada dia. Nunca Blasco Nuñez, supo de Piçarro, q̃ fue grandissimo descuydo, hasta Otualo, nueue leguas de Quito, o mas cerca, que se lo dixo Andres Gomez, espia. Piçarro, dexando a Quito, se fue a poner Real quatro leguas de la ciudad, a par del rio Guaylabába en lugar fortissimo, por seguridad, y por impedir, o vécer alli al enemigo. Blasco Nuñez entendio el intento, reconoció el sitio, hizo muestra de subir, mandando baxar al rio alguna gente. Encendio muchos fuegos para desmentir los enemigos, y fue se a prima noche por lugares asperissimos, y sin camino. Anduuo toda la noche

LA HISTORIA

con gran diligencia, y a medio dia entro en Quito, que sin guarnicion estaua. Informado dela gente, y fortaleza de Piçarro, temio el, y su exercito. Aconsejauan le el adelantado Sebastian de Benalcaçar, el Oydor Iuan Aluarez, y otros, que se entregassen Piçarro con ciertos buenos partidos. Blasco Nuñez, respondiendo, que mas queriamos morir, y animando los soldados, fue contra Piçarro con mas animo que prudècia. Ca si en Quito se fortificara se defendiera, alo que dizè: pero el no queria que le cercassen por no ser preso, y muerto, si no pelear en campo por saluar se, si vécido fuesse. Ordeno desta manera su gente, puso todos los peones en vn esquadron, dexando algunos arcabuzeros sobrefalientes que trauassen la escaramuça, y encomendolos a Iuan Cabrera, su Maestre de campo, y a los Capitanes Sancho Sanchez de Auila, Francisco Hernandez de Caceres, Pedro de Heredia, Rodrigo Nuñez de Bonilla Tesorero. Hizo de los cauallos dos esquadrones, el mayor, y mejor tomo el, y dio el otro a Cepeda de Plazècia, y a Benalcaçar, y a Baçan. Piçarro siguió aquella mesma orden, porque la reconoció primero. Tenia setecientos Españoles: los dozientos eran arcabuzeros, y los ciento y quarenta de cauallo. Puso ala mano yzquierda delante a Gueuara con sus arcabuzeros, y luego los piqueros, tras quien yuan el Licenciado Cepeda, Gomez de Alvarado, y Martin de Robles con hasta ciento de Cauallo, los mas principales dela hueste. Lleuaron la mano derecha Iuan de Acosta con arcabuzes, y tras el los piqueros, y al cabo el Licenciado

do Carauajal, Diego de Urbina, Pedro de Puelles, que capitaneauan cada treze, o cada quinze de cauallo. Cubrio Piçarro por esta forma la caualleria con las picas, que fue ardid, y estuuo se quedo. Blasco Nuñez, que traya colera, començo la pelea. lugaron sus arcabuzes los Piçarristas, y mataron muchos contrarios, y entrellos a Iuan Cabrerá, a Sancho Sanchez, y al Capitan Cepeda. Desfartaron con esto los de cauallo, y juntaró se todos con el Virrey, y juntos arremetieron al esquadro del Licenciado Carauajal, y rompieronlo, derribando algunos: y Blasco Nuñez derroco a Alonso de Montaluo, Camorano. Viendo esto arremetio a ellos el esquadro de Cepeda por detras de su Infanteria, y como los tomo de traues, facilmete los desbarato. Huyeron, viéndose perdidos, siguieron los Cepeda, Aluarado, y Robles, y no se les fue hombre dellos, sino fueron Yñigo Cardo, y vn Castellanos: mas despues traxeró de Pasto al Castellanos, y lo ahorcaron: y al Yñigo Cardo mato el Licenciado Polo en los Charcas. Vuo se Piçarro con los vencidos piadosamente, no mato sino a Pedro de Heredia, Pero Vello, Pero Anton, Yñigo Cardo, que lo dexaron por el Virrey, fue tan bien sana que dieron yernas al Oydor Iuan Aluarez, con que murio. Desterro a quantos pensaua que le serian contrarios por no matarlos, como algunos se lo aconsejaron: y despues se arrepintio. Solto a los de mas, y ayudo con armas, y dineros a muchos, como fue Sebastian de Benalcazar, para boluera su gouernació de Popayan, no mirando a lo q auia hecho cõtra su hermano Fráncisco Piçarro

LA HISTORIA

que se le alço. Así que ni la batalla, ni la vitoria fue cruel, ni murieron mas de cinco, o seys delos de Piçarro. Hernâdo de Torres, vezino de Arequipa encontro, y derroca a Blasco Nuñez: y aun en el alcance, segun algunos, sin conocerlo: calleuaua vna camisa india sobre las armas. Llego le aconfesar Herrera confessor de Piçarro, como lo vio caydo, preguntole quien era, q̃ tan poco lo conocia. Díxole Blasco Nuñez: no os va en esso nada, hazed vuestro officio. Temia, se que, alguna crueldad. El cauallo, en q̃ peleo, tenia catorze clauos en cada herradura, por do pensaron muchos que quisiera huyr, viendo se desbaratado. Vn soldado q̃ fuera suyo lo conocio, y lo dixo a Pedro de Puelles, y Puelles al Licenciado Carauajal para q̃ se vègasse. Carauajal mando a vn negro que le cortasse la cabeza, porque Puelles no le dexo apear, diciêdo ser baxeza: y el mesmo Puelles tomo la cabeça, y la lleuo ala picota, mostrando la a todos. Dizen, que le pelaron las baruas algunos Capitanes, y las guardaron, y traxeron por empresa. Piçarro mãdo llevar a casa de Vasco Xuarez, que era de Aui la, el cuerpo, y la cabeça, como supo que estaua en la picota, y otro dia lo enterraron honrradamente, y traxo luto Piçarro. Tambien pagaron despues en dinero la muerte del Virrey a sus hijos los que le mataron.

¶ LO que Blasco Nuñez dixo, y escriuió delos Oydores.

D Ezia muchas vezes Blasco Nuñez, que le auian dado el Emperador, y su Consejo de Indias

DELAS INDIAS.

135

dias, vn moço, vn loco, vn necio, vn tóto por Oydores, y q̃ affilo auia hecho como ellos erã: moço era Cepeda, y llamaualoco a luã Aluarez, y necio a Tejada, que no sabia Latin. Desde Panama comenzaron a estar mal los Oydores, y el Virrey, sobre fiera su Superior, o no: y sobre la manera del proueer cosas de justicia, y gouernacion, a causa q̃ vnas prouisiones hablauan con Presidente, y Oydores, y otras con solo el Virrey. Traxo Iuan Aluarez su amiga, que de Castilla lleuaua, del Nombre de Dios a Panama en hamaca, y enojose del Virrey, porque se lo aseo. Libraron pleytos, soltaron, y prendieron hombres, sin ser recibidos por Oydores, y Iuan Aluarez tuuo en Trugillo a vn cauallero sobre vn asno, y le diera cien açores, sino por buenos rogadores. Cargauan Indios de suropa, sin pagarlos, contra las ordenanças. Porque Alonso Palonimo, Alcalde ordinario de tan Miguel, no se apeo, y acompaño a Iuan Aluarez, fue reprehendido, y aun afrentado de palabra. Comieron muchos dias a costa de sus huespedes, hombres ricos, y que se auian de reformar por sus excessiuos repartimientos, como era Christoval de Burgos, y aun echar del Peru por Christianos nuevos, conforme a vna prouision del Emperador. Dezian por el camino, que no erã justas las ordenanças, y que no las pudo hazer el Rey con derecho, ni effecutar el Virrey: y que no valia nada quanto el fin ellos hazia, por mas que lo autorizasse con el nombre del Emperador. Salianse al campo a tratar contra el Virrey, como que yuana palearse, porque no les impidiesse el la congrega-

LA HISTORIA

cion. Nunca holgaron que vuisse concordia entre Blasco Nuñez, y Gonçalo Piçarro, ni firmaró de buena gana el perdon, y seguro, que lleuo el Prouincial Dominico, para los que se passassen al Rey, ni el que pidio Balthasar de Loaysa, porque exceptaua a Piçarro, y al Licenciado Carauajal, y a otros pocos, diziendo, que semejâtes delictos to lo el Rey perdonar los podia. Loauan a don Diego de Almagro, porque se auia puesto en otro tanto como Gonçalo Piçarro, cuyo partido justificauan. Dexaró se sobornar de Benito Martin, capellan de Piçarro, y pidieron cada seys mil castellanos de salario por año, fino que no harian mas audiencia, de quanto durasse el de quarêta y quatro. Oyâ pleytos sobre Indios, antes, y despues de auer prédido al Virrey, contra la cedula, ordenança, y volûtad del Emperador, diziêdo, q no podian negar justicia a quiê la pedia. Tomaron a Blasco Nuñez todas sus escripturas, por se aprouechar delas q hablanã cõ Presidête, y Oydores. Pidio Blasco Nuñez el guion, estãdo preso, porque no lo podia traer sino Virrey, y Capitan general; y Cepeda dixó, q lo auia menester pues era Gouvernador, Presidête, y Capitã general. Estas, y otras cosas escriuió al Emperador Blasco Nuñez, y ellos mesmos cõfirmaron muchas dellas cõ los desatinos q hizierõ, segũ la historia cuêta. Aunque tãbien dezian ellos, q no podiã sufrir la rezia codicion de Blasco Nuñez, que los apocaua, y vltrajaua de palabra, y q no lo mãdaró prender, y que no lo soltaron, pêfando acertar a servir mejor al Emperador, y que no pudieron hazer al con Gonçalo Piçarro, que los mataba.

tara. Pero no fueron tan creydos, con el fin que tuvieron los negocios, como fue Blasco Nuñez en la carta que escriuió al Emperador con Diego Aluarez Cuento su cuñado de de Tumbez.

¶ QVE Gonçalo Piçarro se quitó el nombre de Rey.

Nunca Piçarro en ausencia de Francisco de Carauajal, su Maestre de campo, mató, ni consintió matar Español, sin que todos, o los mas de su Consejo lo aprouassen, y entonces con processo en forma de derecho, y cōfessados primero. Mando cō prouisiones, que no cargassen Indios que era vna delas ordenanças, ni rancheassen, que es tomar a los Indios su hazienda por fuerza, y sin dineros, so pena de muerte. Mando assi mismo que todos los Encomenderos tuuiessem clerigos en sus pueblos, para enseñar a los Indios la doctrina Christiana, so pena de priuacion del repartimiento. Procuró mucho el quinto, y hazienda del Rey, diziendo, que assi lo hazia su hermano Francisco Piçarro. Mando que de diez se pagasse vn solamente, y que pues ya no aua guerra, muerto Blasco Nuñez, que siruiessen todos al Rey, porque renocasse las ordenanças, confirmasse los repartimientos, y les perdonasse lo passado. Todos entonces loauan su gouernacion, y aun Gasca dixo, despues que vio los mandamientos, que gouernaua bien para ser tyrano. Este buen gouerno duro, como al principio dixé, hasta que Pedro de Hinojosa entregó la armada a Gasca, que fue poco tiempo: que despues muy al reues anduieron las cosas. Ca escriuieron a

LA HISTORIA

Piçarro Francisco de Carauajal, y Pedro de Puelles, que se llamasse Rey, pues lo era: y no curasse de embiar Procuradores al Emperador, sino tener muchos cauallos, cosoletes, tiros, y arcabuzes, que eran los verdaderos Procuradores, y que se aplicasse a sí los quintos, pueblos, y rentas reales, y los derechos que Cobos, sin mercellos, lleuaua. No le peso desto a Piçarro, ca todos querian ser Reyes: mas no olo declararle por Rey, aun que muchos otros lo acoßauan por ello, a causa de algunos grandes amigos suyos, que se lo afeauan: o por esperar que viniessen Carauajal de los Charcas, y Puelles de Quito, que eran los que lo auian de hazer. Entonces no salia nadie del Peru sin su licencia, ni sacaua oro, ni plara, sin perder la vida. Matauan sin justicia, ni confesion, quitauan las vidas por las haziendas, quitaró los derechos de la escobilla a Cobos, que valian treynta mil castellanos. Vnos dezian, que no darian al Rey la tierra, sino les daua repartimientos perpetuos. Otros que harian Rey a quien les pareciesse, que assi auian hecho en España a Pelayo, y Garcí Ximenez. Otros que llamarian Turcos, si no daua a Piçarro la gouernacion del Peru, y lo tauana su hermano Fernando Piçarro: y todos en fin dezian, como aquella tierra era suya, y la podian repartir entre sí, pues la auian ganado a su costa, derramando en la conquista su propia sangre.

¶ DE COMO Piçarro degollo a Vela Nuñez.

Hizo

Hizo Piçarro justicias de tres vezinos de Quito que seys meses auia estauan condenados por el licenciado Leon, cuyos repartimientos, y mugeres dio luego a otros, segun dicen algunos: otros, que lo an su clemencia, lo niegan. Ordeno las cosas de aquella ciudad, y territorio, y fuese a los Reyes como a cabeça del Peru, para residir alli, y gouernar todo lo demas. Tres leguas antes de llegar a Lima, donde le hiziera grandes fiestas don Antonio de Ribera, lo alcanço Diego Velazquez Mayordomo de Hernando Piçarro, con cartas de Pedro de Hinojosa, y de otros Capitanes de la flota, que estauan en Panama, en las quales le auia sauan el vencimiento de Verdugo, y la venida de Gasca. Alabaua mucho Hinojosa a Gasca, en dos cartas, y ofreciale a facarle lo que traya por mas callado, ni astuto que fuesse, con buenos medios que ternia: y sino truxesse lo que les cumplia, que lo mataria de presto. Estas cartas destruyeron a Piçarro, que se confio, y descuydo, temiendo su negocio por hecho, o cõ firmeza de Hinojosa, o con partido que hiziera: ca ciertamente, si Hinojosa le escriuiera que obedeceria a Gasca, lo hiziera: por que ya el estaua determinado a ello por consejo de sus Capitanes, y letrados, que podian mucho con el, en ausencia de Francisco de Carauajal. Asi que, confiando de Hinojosa, no temia reues ninguno de la fortuna, ni hazia caso de Gasca, sino que todo era fiestas, juegos de cañas, y passatiempos, aunque con atencion al gouierno. Acusaron en este tiempo a Vela Nuñez hermano del Virey, y cortaronle la cabeça: el trato salio de Iuan

LA HISTORIA

de la Torre. Tenia luã de la Torre mas de cien mil castellanos en barrillas, y tejuelos de oro limpio, y vn cofre de esmeraldas finas, que auia auido de los Indios por su gentil astucia, sin les hazer mal, cales hallo vna riquissima sepultura, y tesoro. Deseaua venirse a España con ello, y no se atreuia por Piçarro, o por no confiarse de nadie. Trato el negocio con Vela Nuñez, para que se fuesen ambos, en vn nauio de Piçarro. Sobreuiuo en estola nueva, que yua Pero Hernandez Paniagua con despachos de Gasca, en que hazia Governadora Piçarro, y acordo de vender a Vela Nuñez por ganar la gracia de Piçarro, y para mas engañarle puso en poder del Guardiã de sant Frãisco veynte y cinco mil castellanos, y jurole sobre vna hostia consagrada, delante el mesmo frayle, de no lo descubrir: ca Vela Nuñez se recelaua mucho de lo que fue: y dende a tres, o quatro dias lo dixo a Piçarro. El le mando que continuasse el trato para saber quienes eran con Vela Nuñez. Prendieron algunos, que con tormento cõfessaron el negocio, y degollaron a Vela Nuñez, sin darle tormento que lo tuuo en mucho, y mas ayna que muchos querian, a persuasion del licenciado Carvajal, que le temia, por auer viado de crueldad con su hermano Blasco Nuñez.

¶ Y DA DEL licenciado Pedro
Gasca al Peru.

Como el Emperador entendio las rebueltas del Peru sobre las nuevas ordenanças, y la prision

prision del Virrey Blasco Nuñez, tuuo a mal el defacato, y atrevimiento de los Oydores que lo prendieron, y a deservicio la empresa de Gonçalo Piçarro. Mas templa la saña, por ser con apelacion de las ordenanças, y por ver, que las cartas, y Francisco Maldonado, que Tejada muriera en la mar, echauan la culpa al Virrey, que rigurosa mente executaua las nuevas leyes, sin admitir suplicacion: y tambien porque le auia el mesmo mandado executarlas, sin embargo de apelacion, informado, o engañado, que assi cumplia al seruicio de Dios, al bien, y conseruacion de los Indios, al sa-neamiento de su consciencia, y augmentacion de sus rentas. Sintio esto mesmo pena con tales nue-uas, y negocios por estar metido, y engolfado en la guerra de Alemania, y cosas de Lutheranos, q̃ mucho lo congoxauan. Mas conociendo quanto le yua en remediar sus vassallos, y reynos del Peru, que tan ricos, y prouechosos eran, penso de embiar alla hombre mäs, callado, y negociador, que remediasse los males sucedidos por ser Blasco Nuñez brauo, sin secreto, y de pocos negocios. Finalmente quiso embiar vna raposa, pues vn leon no aprouecho: y assi escogio al licenciado Pedro Gasca clerigo, de Navarregadilla, del consejo de la Inquisicion, hombre de muy mejor entendimiento que dispusicion, y que se auia mostrado prudente en las alteraciones, y negocios de los Moriscos de Valencia. Dióle los poderes que pidió, y las cartas, y firmas en blanco que quiso. Reuocó las ordenanças, y escriuió a Gonçalo Piçarro desde Venlo en Alemania, por Hebrero de mil

LA HISTORIA

1546.

mil y quinientos y quarenta y seys años. Partio pues Gasca con poca gente, y fausto, aunque con titulo de Presidente, mas con mucha esperança, y reputacion. Gasto poco en su flete, y matalotaje, por no echar en coita al Emperador, y por mostrar llaneza a los que del Peru con el yuan. Lleuo consigo por Oydores a los licenciados Andres de Cianca, y Renteria, hombres de quien se confiaua. Llego al Nombre de Dios, y sin dezir a lo que yua, respondia a quien en su yda le hablaua, conforme a lo que del sentia. Y con esta sagacidad los engañaua, y con dezir, que si no lo recibiesse Pizarro se bolueria al Emperador, ca el no yua a guerrear, q̃ no era de su habito: sino a poner paz, reuocando las ordenanças, y presidiendo en la audiencia. Embio a dezir a Melchior Verdugo, que venia con ciertos compañeros a servirle, no viniesset: sino que se estuuiesse a la mira. Ordeno algunas otras cosas, y fuese a Panama, dexâdo alli por Capitan a Garcia de Paredes, con la gente que le dieron Hernando Mexia, y don Pedro de Cabrera, Capitanes de Pizarro: porque se sonaua, como Franceses andauan robando aquella costa, y querian dar sobre aquel pueblo, mas no vinieron: ca los mato el Gouernador de santa Marta en vn vanquete.

¶ LO QUE Gasca escriuió a Gonzalo Pizarro.

COMO Gasca lleuó a Panama, entendió mejor el estado en que la armada estaua, y lo que se dezia de Pizarro. Negociaua de callada quanto podia:

dia: y viendo las fuerzas de Piçarro, que, o setenta de deshazer con otras mayores, o con muchas, escriuio a Quito, a Nicaragua, a Mexico, a Santo Domingo, y a otras partes, por hõbres, caualllos, y armas, y embio al Perua Pedro Fernandez Paniagua de Plazencia, con cartas para los Cabildos, haziendoles saber su llegada con reuocacion delas ordenanças. Y diole vna carta del Emperador para Gonçalo Piçarro, de creêcia; en q̃ dissimulaua sus cosas, y otra suya muy larga, y llena de razones, y exemplos, para que, dexando las armas, y gouernacion, se pudiesse en manos del Emperador. Cuya suma era: que traya reuocacion delas ordenanças, perdõ de todo lo passado, comission de ordenar los pueblos con parecer delos Regimientos en prouecho delos Españoles, y Indios, licencia de hazer conquistas, donde los que no tenían, tuuiesse repartimientos, officios, y de comer: y que no confiasse en los que hasta alli le auian seguido, y amado, por quanto lo dexarian con el perdon que les daua el Rey, o le matarian por seruir a su alteza. Y tambien le apunto guerra, si la paz despreciaba.

¶ EL consejo que Piçarro tuuo sobre las cartas de Gasca.

ENtro Paniagua en los Reyes, y dio a Piçarro los despachos de Gasca, a tiempo que solo estava. Piçarro lo trato mal de palabra, y no le mandó sentar: de que Paniagua se afrento. Embio a llamar a Cepeda, que Francisco de Caranajal aun no era venido delos Charcas, para comunicalle las

LA HISTORIA

las cartas. Cepeda, hallando enojado al vno, y corrido al otro, hizo sentar a Paniagua, y rereprehendio a Piçarro. El qual le respondio, riendo: Por nuestra Señora que me enoje, porque me dixo, que no podria salir cõ lo que auia empegado. Cepeda se falió de que uiieron platicado vn buen rato sobre muchos negocios, lleuo consigo a Paniagua, y aposentole en casa de Ribera el viejo, donde fue muy regalado, y le dio cauallos en que anduiesse, que era amigo de correr vna carrera, y parecer bien a cauallo. Vno muchos corrillos con la venida de Paniagua, y cada vno dezia lo que desseaua. Piçarro no dio credito alas cartas de Gasca, ni alas palabras de Paniagua, creyendo por muy cierto, que todas eran para engañarlo. Llamo todas las personas principales, leyoles las cartas, pidioles sus pareceres, juro sobre vna imagen de nuestra Señora, que cada vno podia decir libremente su parecer: y propuso el caso. No se confiaron todos, y assi no hablaron muchos dellos con libertad: que si osaran, o si uiera cartas de Hinojosa que se dieran, Piçarro se ponía sin duda ninguna en manos de Gasca, porque no estaua alli Francisco de Carauajal para estoruarlo, que era quien le aconsejaua se hiziesse Rey, sin curar del Rey. Lo que mas altercaron fue, si dexa- rian llegar a Gasca, o no: y donde lo matarian, o alli despues de venido, no baziendo lo que quisiesen ellos, o en Panama. El parecer mas comun fue, que no le dexassen llegar: por ser assi la voluntad de Piçarro, que tenia su esperança en Hinojosa, y aun su fuerça. Algunos dixeron que tambien

seria

seria bueno despoblar a Panama, y Nombre de Dios, cō otros muchos lugares, para que los Reales no tuuiesen comida, ni seruicio, y apoderarse de quantos nauios vudiesse en toda la mar del Sur, para que nadie pudiesse entrar en el Peru, y echar quiniētos, o mas arcabuzeros en Nicaragua. Guatimala, Tecoantepec, y Xalisco, que leuantassen por Piçarro la nueua España, y todas aquellas provincias, confiando hallar fauor en muchos pobres, y descontentos: y sino lo hallassen, robar y quemar los pueblos dela Marina, para que tuuiesen harto en sus dueños, sin curar delos agenos: empresa peor que la començada. Estando pues todos conformes, respondieron juntos en vnacarta, que assi lo quiso Piçarro por autorizar su negocio, y que viesse Gasca, como toda la tierra era conel, y por estar mas seguro dellos, pues metian prendas firmando la respuesta. Firmaron la carta sesenta, o mas hombres principalissimos, y Cepeda el primero, como Teniente general de Piçarro en guerra, y en justicia.

¶ MVY MAGNIFICO SEÑOR.

POR cartas del Capitan dela flota Pedro de Hinojosa supimos la venida de vuestra merced, y el buen zelo que trae al seruicio de Dios nuestro señor, y del Emperador, y al bien desta tierra. Si fuera en tiempo, que no vueran acontecido tantas cosas en esta tierra, como han, despues que a ella vino Blasco Nuñez Vela, fuera bien, y todos holgaramos. Mas empero auiendo auido tantas muertes, y batallas entre los que biuos somos, y
los

LA HISTORIA

los que murieron, no solamente no sería segura la entrada de vuestra merced en estos reynos, pero sería total causa que del todo se assolassen. Ninguno ay de parecer que vuestra merced entre en ellos, ni aun sabemos si podriamos escapar la vida al que otro dixesse: ni sería parte para ello el señor Governador Piçarro, segun en lo que todos estan puestos. Todos estos reynos embiam Procuradores al Emperador, y Rey nuestro señor, cō entera informaciō de quāto en ellos ha passado hasta oy, desde que Blasco Nuñez, que Dios perdone vino. Donde claramente muestran, y prueuan su inocencia, y justificaciō, y la culpa, y braueza de Blasco Nuñez, que no les quiso conceder la supplicacion de las ordenanças: sino effecutarlas con todo rigor, haziendo guerra, y fuerça, en lugar de justicia. Suplican al Emperador cōfirme al señor Gonzalo Piçarro en la gouernacion del Peru, como al presente la tiene, pues el es, por sus virtudes, y seruicios, merecedor della, amado de todos, y tenido por padre de la Patria. Mantiene la tierra en paz, y justicia, guarda los quintos, y derechos del Rey, entiende las cosas de aca muy bien con la larga esperiencia que tiene: lo que otro no entenderia, sin primero auer recebido la tierra, y gente muy grandes daños. Confiamos en el Emperador que nos hara esta merced, porque no hemos faltado a su real seruicio con quantos desconciertos, y guerras furiosas nos han hecho sus juezes, y Gouernadores, que han robado, y destruydo las haciendas, y rentas reales: y que aprouaratos do lo que hecho auemos en defenſa nuestra, y en
 pros

prosecucion dela apelació delas ordenanças. Pero
donninguno de nosotros le pide: porque no he-
mos errado, sino seruido a nuestro Rey, cõseruân-
do nuestro derecho, como sus leyes permiten: y
certifican a vuestra merced, que si fernando Pi-
çarro, a quien mucho queremos, viniera, como
vuestra merced viene, no le cõsintieramos entrar
aca, o antes murieramos todos sin faltar vno, ca
no estimamos en esta tierra auenturar la vida por
la honrra, en cosas aun no de mucho peso, quanto
mas en esta que nos vasa hazienda, honrra, y vida.
A vuestra merced suplicamos por el zelo, y amor
que siẽpre ha tenido, y tiene al seroicio de Dios,
y del Rey, se buelua a España, y informe al Em-
perador de lo que a esta tierra conuiene, como de
su prudencia se espera, y no de ocasion a que mu-
ramos en guerra, y matemos los Indios, que delas
passadas han quedado, pues de la determinacion
de todos otro fruto salir no puede. El Capitã Lo-
renço de Aldana va a negociar por estos reynos,
vuestra merced le de todo credito. Nuestro señor
la muy magnifica persona de vuestra merced
guarde, y ponga en el descanso que dessea. Desta
ciudad delos Reyes, y de Octubre a catorze, del
año de quarentay seys.

¶ HINOIOSA entregala flota
de Piçarro a Galca.

A Via muchos dias que Piçarro andaua pore m-
biar Procuradores a España, y estauã hechos
los poderes de todos los Cabildos para Lorenço
de Aldana, mas nunca lo despachaua, por estor-
uarlo Francisco de Carauajal, que no queria paz,

LA HISTORIA

ni España, y despachó lo entōces con esta carta para Gasca, dandole por compañero a Gomez de Solis. Embio tambien con el a Pero Lopez, ante quiē auian passado todos, o los mas autos. Rogo a fray Ieronimo de Loaysa, Obispo de los Reyes, y a fray Thomas de san Martin Prouincial de los Predicadores, que se fuesen con el, porque abonassen su partido con Gasca, y con el Emperador, o por échallos del Perú. Ofrecia Pizarro muchos dineros al Emperador, y pedia que le diessē la gouernacion, y que no lleuasse quinto sino diezmo, por ciertos años. Esto yua con las otras cosas dela embaxada. Escriuio a Hinojosa, y dixo a Lorenzo de Aldana, que diessen cinquenta, o mas millares de castellanos a Gasca, porque se boluiesse a España, o le matassen como mejor pus diessen: y con tanto los despidio. Ellos fueron a Panama, dieron la carta a Gasca, y auisaron le como lo querian matar, para que se guardasse. Certificaronle, que Pizarro no lo recibiria: y como auia muchos en el Peru que lo desseaun ver alla, para passarse a el en seruicio de su Rey. Gasca, que antes tambien se temia no le matassen, temio reziamēto, y con la carta de los de Pizarro, y nueuas que le dauan, se declaro en todo lo que lleuaua, y en todo lo que hazer pensaua. Hinojosa entonces dio le las naos de su volūdad, que fueran adie se la podia hazer: y por grandissima negociacion de Gasca, y promessas. Por aqui començo la destruciō de Gonçalo Pizarro. Gasca tomo la flota, y hizo General della al mesmo Pedro de Hinojosa, y boluio las naos, y vanderas, a los Capitanes que lastenian

nian por Piçarro, que fue hazer fieles de traydores. No cabia de gozo en verse con la armada, creyendo auer ya negociado muy bien: y ala verdad sin ella nunca, o tarde sabera con la empresa, ca no pudiera yr por mar al Peru, y yendo por tierra, como al principio pensaua, passara muchos trabajos, hâbre, y frio, y otros peligros, antes de llegar alla. Luego pues q Gasca se apodero de la flota, embio por la artilleria, q auia en el Nôbre de Dios al Oydor Ciâca, para mejor artillar las naos, y para tener algunos tiros en el exercito. Pusô en las yslas a Pablo de Meneses, luâ de Llanes, y Iuan Alonso Palomino con ciertos nauios q guardassen la costa, porq no fuesse auiso a Piçarro dela entregada dela flota, y aparato de guerra, que se hazia contra el. Los quales tomaron a Gomez de Solis, que yua tras Aldana, y q declaro mas por entero la intrècion de Piçarro. Embio tâbien Gasca por gente, y comida, a Nicaragua, nueua España, nuevo reyno de Granada, Santo Domingo, y otras partes de Indias, auisando como tenia ya en su poder la armada de Piçarro, principalissima fuerza del tyrano. Ordeno vn hospital afuer de Corte, con su medico, y boticario, que fue gran remedio para los enfermos que alli, y en la guerra vuo, y dio el cargo dela Francisco dela Rocha de Badajoz, frayle dela Trinidad. Busco dineros para pagar los soldados, y socorrer los caualleros: y tan afable, tan cortes, franco, y animoso, se mostro, que lo tuuieron en harro mas que hasta alli los Piçarristas, cotejando especialmente su prudencia con la presencia de hobre. Despacho assi mesmo a

LA HISTORIA

Lorenço de Aldana, Iuan Alonfo Palomino, Iuã de Llanes, y Hernan Mexia en quatro naos con cartas para los del Peru, y mando a Lorenço de Aldana, que yua por General, que no tocasen en tierra hasta llegar a Lima, y que, dando alli las cartas de perdon general, y reuocacion de las ordenanças, apeildassen el Rey, y corriesen la costa, yendo vnosa Arequipa, y boluiendo otros a Trugillo. Dizen que para tener color a mouer primero la guerra, hizo vna informacion contra Piçarro, y sus confortes, de como auian prendido a Paniagua, y de su dañada intencion, y rebeldia. De fuerte que se entendian los dos, y no se lleuauan mas de los barriles.

¶ LOS muchos que se alçaron contra Piçarro sabiendo, que Gasca
..... tenia la flota.

Vo gran mudança en los del Peru quãdo supieron la negociacion de Gasca, y la buena manera que tenia, y vsaua, y mayor con los despaços que lleuo Paniagua, y assi se leuantaron muchos, luego que supierõ, como Hinojosa auia entregado a Gasca la armada. Entre los quales fue Diego de Mora en Trugillo, que se fue a Caxamalca, donde recogio gran compaña de hombres que huyeron de Piçarro. Y embio cartas de Gasca, y de otros, que Aldana le dio, a muchos pueblos para que tuuiesesen por el Rey. Gomez de Aluarado de Çafra se alço en Leuanto de Chachapoyas, y Iuan de Saavedra, que estaua en Guanuco, y Iuã Porcel que de los Chiquimayos yua a los Reyes, los de Guamanga con otros: y todos se
jun

juntaron cō Diego de Mora en Caxamalca. Tan bien se alçaron Alonso Mercadillo en Çarça, y Francisco de Olmos en Guayaquil, matando a Manuel de Estacio que por Piçarro estaua, y Rodrigo de Salazar en Quito, dando de puñaladas a Puellas, que pësua declararse otro dia por el Rey, segundixera a Diego de Urbina. Diego Aluarez de Almendral se alço con hasta veynte compañeros cerca de Arequipa, y llamo a Diego Centeno, que aun se estaua escondido en ciertos pueblos de Cornejo, como en otra parte se dixo. Centeno se fue alegremente, con Luys de Ribera a Diego Aluarez, y en breue se le juntaron mas de quarenta Españoles, y entrellos algunos de cauallero, que andauan remontados, holgando que Centeno fuesse parecido: fueron todos al Cuzco para leuantarlo por el Rey. Antonio de Robles, desque lo supo, se puso en la plaça con treziētos hombres que tenia para llevar a Piçarro, pensando que traya muchos Centeno, pues olaua tal cosa. Diego Centeno entro de noche secretamente, y salteo los enemigos, murieron seys, o siete, peleando: y el quedo herido. Entrepuso su autoridad el Obispo fray Iuan Solano, y dieronse los que al Rey queriã. Corto en amaneciēdo la cabeza al Antonio de Robles, y vuo los demas. Desxo por el Rey la ciudad, y fue a los Charcas sobre Alonso de Médoça, y Iuã de Siluera q̃ cō quatrocientos hombres estauan en la Plata de camino para Gonçalo Piçarro. El Médoça, y Siluera, se fuerō para el por lo que les escriuió: y por ver que lleuaua cerca de quiniētos Españoles. Como Die

LA HISTORIA

go Centeno los tuuo en su exercito, fue a poner Real en el defaguadero de Tiquicaca, para esperar lo que Gasca hazer le mandasse.

¶ COMO Piçarro desamparaua el Peru.

NO ay para que dezir la tristeza y pena que Piçarro, y los suyos sintieron, sabiendo como su armada estaua en poder de Gasca. Quexauan se dela confiança, y amistad de Pedro de Hinojosa, arrepintiendo se por no auer embiado con la flota a Bachicao: y aun el dezia, burlando, que la bõdad y esfuerço de Hinojosa tenian de parar en aquello, y que erã buenos los perros que ladrarã, y no mordian, porque nadie se les llegaua. Toda via mostrauan buen coraçon, como estauan muy señoreados en la tierra, y como no veniã por mar contra ellos. Embio Piçarro al Quito por la gente que tenia Pedro de Puellas, a Trugillo por la de Diego de Mora, al Cuzco por la de Antonio de Robles, a Arequiqua por la de Lucas Martin, a los Charcas por la de Iuan de Siluera, a Leuanto de Chachapoyas por la de Gomez de Aluarado, a Guanuco por la de Iuan de Saauedra, y a otras partes tambien. Mando a Iuan de Acosta, yr con treynta de cauallo a correr la costa. El qual fue hasta Trugillo, y lo tomo, que se auia rebelado: em pero estaua casi sin gente, ca se auia ydo ala sierra con Diego de Mora, y si ruiiera dozientos fuera alla, y lo desfiziera. En Sãta prẽlio cerca de treynta hombres de Aldana, engañando la celada que le teniã puesta, y los lleuo a Lima. Dizen algunos que

DELAS INDIAS.

244

que no eran soldados de Aldana, sino marineros, que cogian agua. Pizarro se informo dellos particularmente, del aparato y animo de Gasca. Torno a embiar al mesmo Acosta, con mas de dozientos sobre Aldana, y sobre Mora, mas acorto tarde, porque ya Diego de Mora estaua muy pujante, y las voluntades muy declaradas delos que lleuaua por el Rey, y se le huyeron Diego de Soria, Raodona, y otros: y el degollo a Rodrigo Mexia, porque se queria yr con otros a Caxamalca. Llamo del camino Pizarro a Juan de Acosta, reforço lo de mas gente, y embio lo contra Centeno, que, tomado el Cuzco, yua sobre la Plata. Llego luego al puerto Lorenço de Aldana con quatro naos, y causo turbacion en la ciudad, y novedades entre soldados, y amigos de Pizarro, cambio al Capitan Peña con los despachos de Gasca, y traslados delas prouisiones del Emperador. Pizarro quiso sobornara Aldana con vn Fernandez, y no pudo: leyó las cartas, y aconsejó se que haria. Halló rebotados a muchos, y desfalleció algo, aunque siempre dixo, que con diez amigos que le quedassen, auia de cõseruarse, y conquistar de nuevo el Peru: tanta era su saña, o su soberuia. Fueron se le con tanto, Alonso Maldonado el rico, Vasco, y Juan Perez de Gueuara, Gabriel, y Gomez de Rojas, el licenciado Niño, Francisco de Ampuero, Ieronimo Aliaga, de Segouia, Francisco Luys de Alcáतरa, Martin de Robles, Alonso de Caceres, Vétura Beltrá, Francisco de Retamoso, y otros muchos, pero estos eran los principales. Entonces cantaua Francisco de Carauajal.

Hh 4

Estos

LA HISTORIA

Estos mis cabellos madre,

Dos a dos se los lleua el ayre.

Estuuo Piçarro en grandíssimo ayan, y de desesperacion, viendo sus amigos por enemigos, vnos en el puerto, otros en casa. No sabia de quien confiar se, temiendo se de todos, segun maldicion de tyranos. No sabia donde yr, estando en Caxamalca Diego de Mora, y Diego Centeno en el Cuzco, y todos los pueblos contra el. Assique dexando a Lima se fue a Arequipa, teniendo siépre gran cuidado que ninguno se le huyesse: mas toda via se le huyo el licenciado Carauajal con sus parientes, y amigos. Embio por Iuan de Acosta para tener copia de gente, el qual se boluio vista la carta, y necesidad de Piçarro, desde Guamanga. Dexaron lo en el camino Paez de Soto mayor su Maestre de Campo, y el Capitan Martin de Olmos, con buena parte de su compañía, Garci Gutierrez de Escobar, Gaspar de Toledo, y otros muchos, por sonrruirse que huya Piçarro. Desta manera desamparo Piçarro a Lima, cabeça del Peru, y ilego en Arequipa con proposito de yrse fuera dello conquistado. Aldana se metio en Lima: y Iuan Alonso Palomino, y Hernan Mexia, se fueron a Xauxa para recoger la gente, y esperar a Gasca, y su exercito.

¶ Victoria de Piçarro contra Centeno.

Legado que Iuan de Acosta fue a Arequipa, consulto Piçarro lo que hazer deuián, para guardar las vidas y dineros, ya que la tierra no podian: cano eran mas de quatrocientos y ochenta, y todos los del Peru eran contra ellos. Des

tera

terminados pues de yrsea Chili, donde nunca v
 uiesse y do Españolaes, o para conquistar nuevas
 tierras, o para reliazerse contra Gasca, quisieron
 abrir camino por do estaua Centeno, que por fuer
 ça tenian de passar por entre sus contrarios: y tã
 bien queria Piçarro ponerse en saluo, y saber quã
 ros, y quales permanecieran conel, y tratar desde
 alli en conciertos con Gasca, segun Cepeda le acõ
 sejaua. De Cabaña embioa Francisco de Espino
 sa, con treynta de cauallo por el camino del Des
 aguadero dela laguna de Tiquicaca, que mandasse
 alos Indios proueer de comida, para que Cente
 no pensasse que yua por alli, y el echo con toda su
 gente por Vico suyo, camino mas allegado a los
 Andes. Tomo algunos, que andauã desmãdados,
 y vn clerigo que venia con respuesta de Cente
 no para Aldana, y ahorcolos su Maestre de câpo
 Carauajal. Tuuo Centeno auiso del intento de Pi
 çarro por criados de Paulo Inga, q andaua conel,
 y creo, que por el Capitan Olea, que se passõ, y a
 consejo de algunos manebos dexo, y cortõ la
 puente del Desaguadero, donde muy fuerte, y se
 guro estaua y fue se a Pucaran del Collao a espe
 rar, y dar batalla, creyendo tener la vitoria en la
 mano, y ganar el preç de matar, o vencer a Piçar
 ro. Reparo, y ordeno alli su gente, como tenia de
 pelear: y por acercarse al enemigo que estaua en
 Guarina, cinco leguas de Pucaran, o portomar, y
 tener a su parte la agua, se fue a poner su Real a
 medio el camino en vn llano, aũque en lugar fuer
 te, y otro dia que fue delas onze mil virgines, año *1554*
 de quarenta y siete, repartio mil y dozientos, y

LA HISTORIA

doze hombres, que tenia, de aquesta manera. Hizo dos esquadrones de la caualleria, que serian do zientos, y sesenta: del mayor, que puso allado de recho, dio cargo a Luys de Ribera su Maestre de Campo, y a Alonso de Mendoza, y Ieronimo de Villegas: del otro a Pedro de los Rios de Cordo ua, Antonio de Vlloa de Caceres, y Diego Alua rez del Almendral. La Infanteria estuuu junta, y eran Capitanes Iuan de Siluera, Diego Lopez de Cúñiga, Rodrigo de Pantoja, Francisco de Retas moso, y Iuan de Vargas, hermano de Garcilaso de la Vega, que estaua con Piçarro. Centeno, que estaua con dolor de costado, y sangrado, alo q dizen, se puso a mirar la batalla con el Obispo del Cuzco fray Iuan Solano, encomendando la hueste, y la vitoria, a Iuan de Siluera, y Alonso de Mendoza. Piçarro, que sabia quan apunto estauan por sus espías, salió de Guarina con quatrocientos y ochenta Españoles, dio cargo de ochenta de cauallo, que solamente tenia, a Cepeda, y a Iuan de Acosta, aunque Acosta troco su lugar con Gueuara Capitan de arcabuzeros, que estaua coxo. Delos peones fueron Capitanes, sin Iuan de Acosta, Diego Guillen, Iuan de la Torre, y Hernando Bachicao que huyo al tiempo de arremeter. Estãdo para encôtrar se, huyeron los mas de Piçarro, que a cauallo estauan. Cepeda, y Gueuara pusieron entonces obra de veynte arcabuzeros entre los caualleros de las primeras hileras, y estuuieron se quedos, y lo mesmo hizo su Infanteria. Alonso de Mendoza, y los de su esquadron corrieron hacia los cauallos de Piçarro, y fueron desordenados

dos por los veyntearcabuzeros, y rompidos por Cepeda. El otro esquadron acometio los peones, mas como los arcabuzeros derribaron a Pedro de los Rios, y a otros que yuan delante, dexaron los, y fueron a ayudar a sus compañeros, y todos juntos desbarataron la Caualleria de Piçarro, no dexando casi hombre de ellos sin matar, y herir, o que no rindiesse. Los de Centeno calaron sus picas algo lexos, agujaron mucho, con la priessa que les daua vn clérigo Vizcayno, pensando vencer assi mas ayua, descargaron de golpe los arcabuzes, y sin tiempo, sintiendo tirar a los cōtrarios. Assique al tiempo dela afrenta estauan cansados, y medio desordenados. Los de Piçarro jugaron a pie quedo sus arcabuzes dos o tres vezes, aunque Iuan de Acosta se adelantara cō treynta dellos por mas los desordenar, y lo derribaron a picazos, y hirieron malamente. Fue Iuan dela Torre a valer le con setenta arcabuzeros, y valio le, matando a Iuan de Siluera, con otros muchos. Llego por otra parte Diego Guillen, y breuemente mataron quatrocientos contrarios, y desbarataron los de mas. Visto, que sus caualleros eran vencidos, fue a socorrellos Iuan dela Torre, cō muchos arcabuzeros. Tiro a bulto, que assi se lo aconsejo Carauajal, porque andauan mezclados vnos con otros, y a dos cargas los desbarato, aunque mato algunos amigos, con los enemigos. De esta manera vécieron los que pensauan ser vencidos, aunque pelearon bien los de Cēteno. Murierō ciento de Piçarro, y entrellos Gomez de Leō, y Pedro de Fuentes Capitanes, quedarō heridos Cepeda, Acosta, Diego

Gui

LA HISTORIA

Guillen, y otros: Piçarro corriera peligro, si Garcilaso no le diera vn cauallo. Murieron quatrociētos y cinquenta de Centeno, con los Capitanes Luys de Ribera, Iuan de Siluera, Pedro de los Rios, Diego Lopez de Cñiga, Iuan de Vargas, y Francisco Negral. Huyo Diego Centeno sin esperar al Obispo, y todos los que quisieron, cano siguieron el alcance los vencedores, tan deshechos quedaron.

¶ EN LO que Piçarro entendio tras esta vitoria.

Otro dia despues de la vitoria embio Piçarro a Iuan de la Torre con treynta arcabuzeros de cauallo al Cuzco tras los vencidos, y a Diego de Carauajal, el galan, con otros tantos a Arequipa, y a Dionisio de Bonadilla, con otros treynta a los Charcas, para recoger la gente, y tener los caminos: y el, tomando el despojo, camino para el Cuzco por el Desaguadero con todo el exercito, mas primero hizo matar al Capitan Olea, porque se passo a Centeno. Iusticiaron tambien otros quatro, o cinco; y Francisco de Carauajal se alabo auer muerto por su contentamiento el dia de la batalla cien hombres, y entre ellos vn frayle de missa, crueldad suya propia. Si yano lo dezia por gloria de la vitoria, que se atribuya el vencimiento a siso do es de creer, pues era batalla ciuil, y peleauan vnos hermanos contra otros. En Pacaran uiieron enojo Piçarro, y Cepeda sobre tratar del concier to con Gasca, diziendo Cepeda, ser entonces tiempo, y trayendole ala memoria, que se lo auia prometido

metido en Arequipa, Piçarro, siguiendo el parecer de otros, y su fortuna, dixo, que no conuenia, porque tratando en ello se lo ternian a flaqueza, y se le yuian los que alli tenia: y le faltarian los muchos amigos que con Gasca estauan. Garcilaso de la Vega con algunos fueron del parecer de Cepeza. En Iuli, lugar del Rey, mataron a Bachicao, y Francisco de Carauajal le fue a Arequipa por el camino de la mar entendiendo, que huyera por alli Diego Centeno, y para traer las mugeres al Cuzco, porque no auisassen con Indios a sus maridos que andauan con Gasca, y porque se viniessen en llosa ellas. Entro Piçarro en el Cuzco con gran admiracion del pueblo, ahorco a Herrezuelo, al Licenciado Martel, a Iuan Vazquez, y otros con acuerdo de sus letrados. Puso mucha guarda en todo, y aun quiso embiar a Iuan de Acosta, con doscientos de cauallo, arcabuzeros, a dar en Gasca, publicando que yuan todos contra el, para que no se le fuesse nadie. Hizo muchos arcabuzeros, y seys piezas de artilleria, muchas armas de hierro, y muchas picas, en fin el atedio mas a labrar armas, que a ganar voluntades. Traxo Carauajal las mugeres de Arequipa, y otros muchos, y todo el oro, plata, y piedras que pudo sacar: catan amigo era de robar como de matar, y assi dizen que del pojo toda aquella tierra, sin q Piçarro hablasse: mas el lo bo, y la vulpeja, todos eran de vna conseja.

¶ Lo que hizo Gasca en llegando al Peru.

Gasca se partio de Panama, mucho despues que Aldana, con todos los nauios y hombres que

LA HISTORIA

que pudo: y por ser verano, tiempo contrario para nauegar, de allia Túbez tuuo tuyo nauegació, y fue ala Gorgona, cõtra la gran corriete del mar. En fin llego a Tumbez cõ mucho trabajo, aunque con buenas nueuas, porq supiera en el camino, como ciertos soldados de Blasco Nuñez auia tomado a puerto Viejo, matando al Capitan Morales, q Bachicao alli dexo, y prèdiendo a Lope de Aya la Teniète de Piçarro, y como estauan por el Rey Frãcisco de Olmos en Guayaquil, y Rodrigo de Salazar, el corcobado de Toledo, en Quito. Luego pues que llego, tuuo mensajeros de Diego de Mora, luã Porcel, Iuan de Saauedra, y Gomez de Aluarado, q con mucha gente estauã en Caxamalca, dela qual era Maestre de campo Iuan Gonçalez: el les respondiõ, loando mucho su fidelidad, y animo. Supo tambien la pujança de Centeno, y la huyda de Piçarro, de que holgo infinito, creyèdo estar el juego entablado de suerte, que no le podia perder. Escriuió a Centeno, que no diessè batalla, hasta jutarle cõ el. Adereçò las armas, y arcabuzes, que venia tomados, y perdidos. Embio a dõ Iuan de Sandoual a recoger en san Miguel los q de Piçarro, y otros cabos acudiã. Llamo a Mercadillo, que traxessè la gente de Bracamoros, y a otros Capitanes, acuyo mandado, y fama, vinieron muchos de muchas partes, Sebastian de Benalcaçar, Francisco de Olmos, Rodrigo de Salazar, y otros Capitanes. Viendo pues que todos venian, y estauan por el Emperador, embio Gasca vn mensajero ala nueua España, que no embiasse el Virrey a don Francisco, su hijo, con los seyscientos hombres

bres, que a punto tenia, pues no eran menester. No vino por esto don Francisco de Mendoza, mas vino Gomez Arias, y el Oydor Ramirez, con los de Nicaragua, y Quauhtemallan. Assi que de Tumbes fue Gasca a Trugillo con parte de los quetenia, y embio los de masa Caxamalca por la sierra con el Adelantado Pascual de Andagoya, y Pedro de Hinojosa su General, para llevar los que alli estauan a Xauxa, dode se juntaron todos, por ser tierra proueyda de mantemientos. Passaron gran trabajo los vnos, y los otros, con las nieues, y sierras, hasta llegar alli. Llego primero el, y como supo el vencimiento, y perdicion de Cuzceno, recelose algo, y embio al Mariscal Alonso de Aluarado a los Reyes por los Españoles, que Aldana tenia, con dineros emprestados para los correr, y pagar los soldados. Recorrio las armas, adereço los arcabuzes, y tiros, hizo pelotas y poluora, coseletes, picas, láças ginetas, y de armas, cõ vna solitud admirable. Embio a correr, y espíar el camino del Cuzco a Alonso mercadillo, y tras el a Lope Martin Portugues, que se adelanto, y fue a tierra de Andagoalas, y dio de noche sobre cierta gente de Piçarro, que auia venido por bastimentos, y por los Caciques. Peleo, y vencio los, aunque eran muchos mas, ahorco algunos, y traxo hartos, que informaron a Gasca del estado, animo, y penãmientos de Gonzalo Piçarro, y por su informacion embio alla a Mercadillo, y a Palomino con sus arcabuzeros, q̃ ocupassen, y defendiesse en aquel valle de Andagoalas, q̃ por ser proueydo, era importãte para la guerra

LA HISTORIA

guerra. Llegaron en aquella fazon Alófo de Mena
doça, Ieronimo de Villegas, Antonio de Villos,
y otros que se auian escapado dela de Guarina, cõ
el Obispo del Cuzco, y dende a poco Hinojosa, y
Andagoya, cõ toda la gente de Caxamalca, y lue
go Aluarado con la de los Reyes. Assi que Gasca,
como tuuo junta toda la gente, nombró Capitanes
alos que ya lo era, General a Hinojosa, Maes
tro de campo al Mariscal Aluarado, y Alférez
del estandarte real, al Licenciado Benito Xuarez
de Carauajal, y dio la artilleria a Gabriel de Ro
jas. Pago a muchos soldados, que descõtentos an
daua, y aun solenatados cõ la grã victoria de Piçar
ro, que lo tenían por inuencible en el Peru, y por
Señor de todo el, y porque auia nouedades ahõ
caron al Capitan Pedro de Bustinca, y otros noue
leros, y Piçarristas. Passarõ alarde mas de dos mil
Españoles, harto luzida gente: algunos disminu
yen, y otros acrecientan este numero: auia quiniẽs
tos cauallos, y nouecientos y cinquẽta arcabuzes,
y muchos coseletes y arneses. De Xauxa fueron a
Guamanga, donde començaron a sentir falta de
vitauillas, y en Bilcas repartio la comida el Oydor
Cianca. Llegados en Andagoalas comieron me
jor, mas, como el mayz era verde, adolecio la quar
ta parte del exercito, y entonces se conocio el pro
uecho del hospital, que Gasca ordenara. Llouio
tanto, sin escampar treynta noches, y dias que alli
estuuieron, que se podrian las tiendas del Cãpo, y
se binchauan, y tollian los hombres con la humi
dad, y frio. Llegaron alli Diego Cẽteno, y Pedro
de Valdiuia, que venia de Chili, a pedir gente de
focorõ

so corro, con los quales se holgo Gasca y todo el
 Cãmpo, y cõrrieron cañas y fortija de plazer. His-
 zo Gasca a Valdiuia Coronel dela Infanteria; estas
 uan todos ganosos de pelear, y Gasca de cõduyr
 la guerra: y assi caminaron a buscar los enemigos,
 en començando las aguas de auadar.

¶ C O M O Gasca passo el rio Apuriz
 ma sin contraste.

PARTIO Gasca de Andagoalas por Março, y pas-
 sola puente de Abãcay con increíble alegria
 de todo su exercito. Lleuaua buen cõcierto, y Cõ-
 sejo de guerra, y mucha reputacion con los Obis-
 pos del Peru, y grandes espías, que dixerõ, como
 los enemigos auian quebrado las puentes de Apu-
 rima, que a veynte leguas esta del Cuzco. Llego
 pues al rio y mado traer madera, y rama, para ha-
 zer puentes, lo qual traxeron los Indios con pres-
 teza, y voluntad, aunque llouiendo. Era el rio tre-
 zientos pies de ancho, y no bastauan vigas. Era
 hondo, y no auia manera de hincar postes, y por
 esso hizieron muchas criznejas de vergaza, que
 son vnas largas, y gordas maromas, como sogas
 de anoria, las quales atrauessadas siruẽ de puente.
 Parecio les que seria bien, para encubrir su inten-
 cion, comẽçar tres puentes: vna en el camino real,
 otra en Cotabamba, doze leguas el rio arriba, y o-
 tra mas arriba, en ciertos pueblos de don Pedro
 Puertocarrero. Fueron a Cotabamba, para passar
 por alli, y cegaron algunos en la sierra, que neuas
 da estaua. Contradixeron aquel passo algunos Ca-
 pitanes, especialmente Lope Martin, dando razo-

LA HISTORIA

nes, como era mejor passar el rio mas arriba. Fueron a verlo Pedro de Valdiuia, Diego de Mora, Gabriel de Rojas, y Francisco Hernandez Aldana, y como dixeron ser mejor, hizierónlo. Lope Martin, que guardaua la ribera, y criznejas, como supo que llegaua el Campo, echo las maromas sin que se lo mandassen: y, ya que atadas tenia tres dellas ala otra parte, cargaron los Indios, y Velas de Piçarro, y cortaron, o quemaron las dos, sin mucha contradicion, y auisaron dello a Piçarro, lleuandole treynta cabeças de Españoles, q̄ auian muerto, segun dizen. Gasca, y todos recibieron gran pesar con tal nueua, aguijaron con la Infanteria, para remediar aquel error, y en llegando hizo Gasca passar en balsas a los Capitanes de arcabuzeros, y luego piqueros, y algunos caualllos, hartos passaron anado por si, y en sus caualllos. Como yuan passando, y uan atando criznejas: y como nadie los estoruaua, hizieron la puente aquella noche, y el dia siguiente, por la qual passo despues a saluo todo el resto del exercito. Muchos *carayona* passaron a gatas aquella noche por las criznejas, tanta gana lo tenian, o tanta priessa Gasca les daua: y fue marauilla no caer, que hazia escuro, aun que la escuridad les valia para no desuanezer, mirando al agua. Era muy agrala ribera por ambas partes, y mucha la priessa de passar: y assi cayeron algunos, rempuxandose vnos a otros: de los quales se ahogaron hartos, que no sabian, ni podian nadar, con la gran corriente del rio, y tambien se ahogaron muchos caualllos: que todo fue grã perdidada para tal tiempo, mas passar fue vencer. No
se

se puede dezir el alegría que todos tenían, en auer ganado el río, muralla de los enemigos, y en no vergente de Piçarro por allí. Fue don Iuan de Sandoual a reconocer vn gran cerro que a vista es ra, y áspero de subir: y como vazio estaua, ocuparlo a la hora Hinojosa, y Valdiuia con buen golpe de gente. Donde si Iuan de Acosta, que venia con cinquenta de cauallo arcabuzeros, llegara mas ayna, y traxera mayor compañía, los pudiera facilmente desbaratar, segun yuan cansados de subir legua y media de cuesta, mas como traxesse pocos, torno por mas, y entretanto casi passaron todos, y doze pieças de artilleria, y se pusieron en lo alto del cerro.

¶ LA batalla de Xaquixaguana donde fue preso Gonçalo Piçarro.

Piçarro, entendiendo que Gasca venia a passar el río de Apurima por Corabamba, salio del Cuzco. Andaua en la ciudad, dias auia, la fama de la pujança, y venida de Gasca con gran exercito, y desmandauan se muchos en hablar, y doña Maria Calderon, muger de Ieronimo de Villegas dixó, que tarde o temprano se auian de acabar los tyranos. Fue alla Carauajal, y dio le vn garrote, y ahogo la, estando en la cama, por lo qual callaron todos. Salio pues Piçarro, con mil Españoles, y mas, de los quales, los dozientos lleuauan cauallos, y los quinientos y cinquenta arcabuzes: mas no tenia confianza de todos por ser los quatrocientos de aquellos de Censeno, y assi tenia mucha guarda en que



LA HISTORIA

no se le fueffen: y alanceauan a los que se y uan. Em
bio Piçarro dos clerigos, vno tras otro, a requie-
 rira Gasca por escripto, que le mostrasse, si tenia
 prouision del Emperador en que le mandasse dex-
 zar la gouernacion, porq̃, mostrando se la original
 mēte, el estaua presto dela obedecer, y dexar el car-
 go, y aun la tierra: pero si no la mostrasse, que pro-
 testaua darle batalla, y que fuesse a su culpa, y no a
 la suya. Gasca prendio los clerigos, auisado que
 sobornauan a Hinojosa, y otros, y respondio que
 se dieffe, embiandole perdon, para el, y para todos
 sus secazes, y diziendole quanta honrra ganado a-
 uria en hazer al Emperador reuocar las ordenan-
 ças, si seruidor, y en gracia quedaua de su Majes-
 tad, como solia: y quanta obligacion le ternian to-
 dos, dandose sin batalla: vnos por quedar perdon-
 nados, otros por quedar ricos, otros por quedar
 buenos, ca peleando fue len morir. Mas era predicar
 en el desierto, por su gran obstinacion, y de los
 que le aconsejauan: ca, o estauan como desespera-
 dos, o se tenian por inuencibles, y ala verdad ellos
 estauan en muy fuerte sitio, y tenian gran seruicio
 de Indios, y comida. Assentara Piçarro su Real
 donde por vn cabo lo cercaua vna gran barranca,
 por otro vna peña tajada, que no se podia subir a
 pie, ni a cauallo, la entrada era angosta, fuerte, y ar-
 rillada. De suerte que no podia ser tomado por
 fuerça, ni menos por hambre, ca tenia cierta, co-
 mo dixe, la comida con los Indios. Salio Piçarro
 fuera entonces, y dio vna pauonada en gentil or-
 denança, disparando sus tiros, y arcabuzes, y aun
 escaramuçaron los vnos corredores con los otros,

y se deshonrrauan. Los nuestros dezian traydores, desleales, crueles: y ellos esclauos, abatidos, pobres, irregulares, porque Gasca, y los Obispos, y frayles Predicadores batallauan, empero no se conocian con la mucha niebla que hizo aquella tarde. Gasca, y otros, querian escusar batalla por no matar, ni morir: y pensauan que todos, o los mas de Piçarro se les passarian, y assi le seria forçado darse. Mas, entrando aquella noche en consejo, acordaron de darla, porque no tenian buen recaudo de agua, ni pan, ni leña, elando mucho: y porque no se passassen de los suyos a Piçarro, que de todas aquellas cosas tenia gran abundancia. Assi que todos estuuieron armados, y en vela, toda la noche, y sin parar las tiendas, y con el gran frio se les cayeron a muchos las lanças delas manos. Quiso Iuan de Acosta yr con seyscientos hõbres encamifados aqlla noche, q fue Domingo, a desbaratar a Gasca, teniendo por aueriguado que lo desbaratara segun el frio, y miedo de los suyos: mas Piçarro se lo estoruo, diziendo, Iuan, pues lo tenemos ganado, no lo querays aventurar: que fue soberuia, o ceguera para perderse. Quando el alua vino, començaron a sonar los atambores, y trõpetas de Gasca, arma, arma, caualga, caualga, que los enemigos vienen. Y uan ciertos de Piçarro con arcabuzes subiendo el cerro arriba, salieron les al encuentro Iuan Alonso Palomino, y Hernando Mexia, con sus trezentos arcabuzeros, y escaramuçando con ellos les hizieron boluera su puesto. Embiaron Valdiuia, y Aluarado, por el artilleria, baxo luego todo el

LA HISTORIA

exercito al llano del valle de Xaquixaguana, por
 de tras de aquella inclina cuesta, y tan agra ba-
 xada tuuieró, que llenauan los caballos de rienda,
 y como abaxauan, se ponian en hilera con sus van-
 deras, segun Diego de Villanicoencio, de Xerez de
 la frontera, Sargento mayor, disponia. Hizieron
 se dos escuadrones de la Infanteria, cuyos Capita-
 nes eran: el Licenciado Ramirez, don Balthas-
 sar de Castilla, Pablo de Meneses, Diego de Vre-
 bina, Gomez de Solis, don Fernando de Cardes-
 nas, Christoual Mosquera, Ieronimo de Aliaga,
 Francisco de Olmos, Miguel de la Serna, Martin
 de Robles, Gomez de Arias, y otros. Hicieron se
 otros dos batallones de la caualleria, que toma-
 ron en medio los peones: del que yua allado y za-
 quierdo eran Capitanes: Sebastian de Benal-
 cazar, Rodrigo de Salazar, Diego de Mora, Iuan
 de Saavedra, y Francisco Hernandez Aldana:
 del q̃ yua al derecho con el pendon real, que lle-
 uaua el Licenciado Carauajal, eran: don Pedro
 de Cabrera, Gomez de Aluarado, Alonso Mer-
 cado, el Oydor Ciança, y Pedro de Hinojo-
 sa, que de todos era General. Y uan tambien por
 aquel cabo, algo apartados, y delanteros, Alonso
 de Mendoza, y Diego Centeno por sobresa-
 lientes para las necessidades. Gasca, y los Obis-
 pos, y fray les baxaron con Paradaue tras la artille-
 ria, que lleuauan Gabriel de Rojas, Aluarado, y
 Valdinia, con Mexia, y Palomino. Los quales
 dos Capitanes se pusieron por mangas de la bata-
 lla con cada ciento, y cinquenta arcabuzeros, Her-
 nando Mexia, y Paradaue, ala diestra por hazia el
rio,

rio, y ala finiestra por hazia la montaña Iuan Alonso Palomino. Ordenadas pues las hazes, como dicho es, para la batalla, camino Hinejosa passo a passo, hasta poner el exercito a tiro de arcabuz del enemigo, en vn baxo, donde no lo podia coger la artilleria contraria. Pizarro dixo a Cepeda que ordenasse la batalla. Cepeda, que dessea ua passar se a Gasca sin que le mataassen, vio ser entonces su hora, y dandole a entender, como no era bueno aquel lugar por jugar de lleno enel la artilleria de Gasca, passo la barranca, como que a tomar otro assiento baxo, donde no les dañasse la artilleria, y en viendose alla, puso las piernas a su caualllo para yr se a Gasca, cayo luego, como yua alterado, y medroso, en vn aguacero, y si no le sacaran vnos negros, que embiara delante, lo alancearan los de Pizarro que le seguian. Desmayaron mucho enel Real de Pizarro con la yda de Cepeda, y cō que tras el, se fueron Garcilaso dela Vega, y otros principales. Gasca abraço, y beso enel carrillo a Cepeda, aunque lo lleuaua encenagado, teniendo por vencido a Pizarro con su falsa. Ca, segun parecio, Cepeda le vuo auisado con fray Antonio de Castro, Prior de santo Domingo en Arequipa, que, si Pizarro no quiesse con cierto ninguno, el se passaria al seruicio del Emperador, a tiempo que lo deshaziessse. Pesole mucho a Pizarro la yda de los vnos, y el desmayo de los otros, mas con buen esfuerço se estaua quedo. Pizarro, viendo los enemigos cerca, embio muchos arcabuzeros a picar los. Puso los Indios, que muchos eran, en vna ladera, dio cargo

LA HISTORIA

del artilleria a Pedro de Soria: ordeno dos hazes de su gente: vna de los peones, que encomendo a Francisco de Carauajal, cuyos Capitanes eran Iuan Velez de Gueuara, Francisco Maldonado, Iuan de la Torre, Sebastian de Vergara, y Diego Guillen: otra de los caualleros que quiso el regir, de la qual estauan por Capitanes el Oydor Cepeda, y Iuan de Acosta. Estando pues assi todos con semblante de pelear jugaua el artilleria de ambas partes, la de Piçarro se passaua por alto, y la de Gasca tiraua como al hito: y assi acerto de los primeros tiros vna pelota al tordo de Piçarro, y matole vn paje. Por lo qual abatieron las tiendas los Indios, con mandamiento de Carauajal, el qual, que yua con los arcabuzeros a escaramuçar, embio a dezir a Piçarro que se apercibiesse ala batalla, pensando, que le acometerian los de Gasca con la furia, y desorden que los de Centeno, y Blasco Nuñez: pero Hinojosa estuuio tambien quedo, porque se lo aconsejauan los que de Piçarro se le passauan, afirmando que sin pelear vencerian. Estauan los exercitos a tiro de arcabuz, y recogian Mendoza, y Centeno, que a esse proposito se adelantaron vn poco, los que se passauan: entre tanto que los vnos, y los otros arcabuzeros escaramuçauan. Pedro Martin de Cecilia, y otros, alanceauan los que se yuan de Piçarro, mas no podian detener los, ca se passaron de vn tropel treynta y tres arcabuzeros, y luego arrojaron las armas en el suelo muchos, diziendo que no pelearian, y en breue se desfizieron los esquadrones, y assi quedaron atonitos Piçarro, y sus Capitanes

tanés, que ni pudieron pelear, ni quisieron huyr y fueron tomados a manos, como dicen. Pregunto Piçarro a Iuan de Acosta que harian: y respondiendole que se fuesen a Gasca, vamos, dixo, pues, a morir como Christianos: palabra de Christiano, y animo de efforçado: quiso rendir se antes que huyr, ca nunca sus enemigos le vieron las espaldas. Viendo cerca a Villauicencio le pregunto, quien era: y, como respondio que Sargéto mayor del campo imperial, dixo: Pues yo soy el sin ventura Gonçalo Piçarro, y entrego le su estoque. Y uia muy galan, y gentil hombre, sobre vn poderoso cauallo castaño, armado de cota, y coracinas ricas, con vna sobre ropa de raso bien golpeada, y vn capacete de oro en la cabeça, con su barbote delo mesmo. Villauicencio, alegre con tal prisionero, lo lleuo luego, assi como estaua, a Gasca: el qual entre otras cosas le dixo, si le parecia biéauer se alçado con la tierra contra el Emperador. Piçarro dixo: Señor, yo, y mis hermanos laganamos a nuestra costa, y en querella gouernar y tener no pense que erraua. Gasca entonces dixo dos vezes, que le quitassen de alli, con enojor: diolo en guarda a Diego Centeno, que se lo suplico. De la manera que dicho es vencio, y prendio. Gasca a Gonçalo Piçarro, murieron diez, o doze de Piçarro, y vno de Gasca. Nunca batalla se dio, en que tantos Capitanes fuesen letrados, ca fueron cinco licenciados, Cianca, Ramirez, Carauajal, Cepeda, y Gasca, Caudillo mayor, el qual yua en los delanteros. Ordenaua la artilleria, y animaua los de cauallo, que corriesen tras los que huyá. Fray

*aquien se
bregó
piçarro*

LA HISTORIA

Rocha lo acompañaua con vna halauarda en las manos, y los Obispos andauan entre los arcabuzes, efforçando los arcabuzeros contra los tyranos, y desleales. Saquearon al Real de Piçarro, y muchos soldados vuo, que tomaron a cinco, y a feys mil pesos de oro, y mulas, y caualllos. Vno de Piçarro topo vna azemila cargada de oro, derribo la carga, y fuefe con la bestia, no mirando el necio los lios.

¶ LA muerte de Gonçalo Piçarro, por justicia.

EMbio Gascaluego al Cuzco a Martin de Robles con su compañía, que prendiessse los huydos, y guardassse la ciudad de sacro, y fuego. Cometio la causa de Piçarro, y de los otros presos, al licenciado Cianca, y Mariscal Aluarado. Los quales, haciendo su processo, sentenciaron treze de ellos a muerte por traydores, y effecutaron la sentencia otro dia dela batalla. Sacaron a Gonçalo Piçarro a degollar en vna mula enfilada, atadas las manos, y cubierto con vna capa. Murio como Christiano sin hablar, con gran autoridad, y semblante. Fue llevada su cabeça, y puesta en la plaza de los Reyes sobre vn pilar de marmolros deado de vna red de hierro, y escripto assi: Esta es la cabeça del traydor de Gôçalo Piçarro, que dio batalla campal en el valle de Xaquixaguana contra el estandarte real del Emperador, Lunes nueue de abril del año de mil y quinientos y quarenta y ocho. Assi acabo Gonçalo Piçarro, hombre que nunca fue yécido en batalla que diessse, y dio

1548

mu

muchas. Diego Centeno pago al verdugo las ropas, que ricas eran, porque no lo desnudasse, y lo enterro con ellas en el Cuzco. Ahorcaron, y desquartizaron a Francisco de Carauajal de Rama *muchos de f.*
ga, A Iuan de Acosta, Fráncisco Maldonado, Iuan *Carauajal*
Velez de Gueuara, Dionisio de Bouadilla, *y otros*
Gonçalo Morales de Almajano, Iuan dela Torre,
Pedro de Soria de Calatañaçor, Gonçalo
delos Nidos, que le sacaron la lengua por el colodrillo, y otras tres, o quatro. Acotaron y
desterraron muchos alas galeras, y al Chili.
Francisco de Carauajal estuvo duro de confesar.
Quando le leyeron la sentencia que lo mandaua
ahorcar, hazer quartos, y poner la cabeça con
la de Piçarro, dixo: basta matar. Fue Centeno a
verle la noche antes que lo mataßen: y el hizo que
no le conocio: y como le dixeron quien era, re-
spondio, que, como siempre lo auia visto por las
espaldas, no lo conocia, dando a entêder que siêpre
le huyo. Largo seria de cõtár sus dichos, y hechos
cruels, los cõtados bastan para declaracion de su
agudeza, auaricia, y inhumanidad. Auia ochenta, *84. años*
y quatro años. Fue Alferez en la batalla de Reue-
na, y soldado del gran Capitan, y era el mas fa-
moso guerrero de quantos Españoles han a los
dias pasado, aunque no muy valiente, ni diestro.
Dizen por encarecimiento, tan cruel como Cara-
uajal, porque de quatrocientos Españoles que
Piçarro mato fuera de batallas, despues que Blas-
co Nuñez entro en el Peru, el los mato casi
todos con vnos negros, que para esso traya siem-
pre consigo. Murieron casi otros mil sobre
las

LA HISTORIA

las ordenanças, y mas de veynte mil Indios, lleuando cargas, y huyendo a los yermos, por no las llevar, do perecian de hambre, y sed. Porque no huyessen atauan muchos dellos juntos, y por los pescueços, y cortauan la cabeça al que se cansaua, o adolecia, por no pararse, ni detenerse: cosa que los buenos podian mirar, y no castigar.

¶ **EL** repartimiento de Indios que Gasca hizo entre los Españoles.

EN siendo degollado Piçarro, se fue Gasca al Cuzco con todo el exercito, para dar assiento en los negocios tocantes al sosiego, y contento de los Españoles, al bien y descanso de los Indios, y al seruicio del Rey, y de Dios, que lo mas principal era. Como llego derribaron las casas de Piçarro, y de otros traydores, y sembraró las de sal, y pusieron otra piedra con letras que dizê: Estas casas eran del traydor de Gonçalo Piçarro. Embio Gasca al Capitan Alonso de Mendoza con gente realos Charcas a prender los Piçarristas, que alli huydo auian, y traer los quintos, y tributos del Rey. Embio esso mesmo a Gabriel de Rojas a Diego de Mora, y a otros por toda la tierra a recoger las rentas, y quinto real. Hizo vn pueblo entre el Cuzco, y el Collao que llaman Nueuo. Despacho al Chilia Pedro de Valdiuia con la gente que seguirle quiso, y al Capitan Benaunte a su conquista, tierra hazia Quito, y rica de ganado, y minas de oro. Proueyo a Diego Centeno para las minas de Potosi, que caen en los Charcas, y que son las mejores del Peru, y aun del mundo, ca de

DELAS INDIAS

255

vn quintal de minero, sale medio de plata, y mucho mas, y vna cuesta ayalli toda beteadade plata, que tiene media legua de alto, y vna de circuito. Dio licencia que se fuesse a sus casas, y pueblos todos los que tenian vezindad, vassallos, y hazienda. Era todo esto para desecharlos de si, que lo fatigauan, pidiendole repartimientos, y en que biau. Saliose puesa Apurima, doze leguas del Cuzco, y alli consulto el repartimiento con el Arçobispo de los Reyes Loaysa y con el secretario Pedro Lopez, y dio millon, y medio de renta, y aun, *repartimiento grande* mas, a diuersas personas, y cienticinquenta mil castellanos en oro, que sacó, a los Encomenderos. Caço muchas biudas ricas, có hombres que auian bien seruido al Rey, mejoró a muchos que ya tenian repartimientos, y tal vuo, que lleuo cien mil ducados por año: renta de vn principe, sino se acabara con la vida, mas el Emperador no la da por herencia: quiẽ mas lleuo fue Hinojosa. Fuese Gafca a los Reyes, por no oyr queexas, reniegos, y maldiciones de soldados, y aun de temor, embiando al Cuzco al Arçobispo, a publicar el repartimiento, y a cumplir de palabra có los que sin dineros, y vassallos quedauan, prometiendoles grandes mercedes para despues. No pudo el Arçobispo, por bien que les hablo a placar la saña de los soldados, a quien no les alcanço parte del repartimiento, ni la de muchos que poco les cupo. Vnos se quexauã de Gafca, porque no les dio nada: otros, porque poco, y otros, porque lo auia dado a quiẽ desiruiera al Rey, y a confessos, jurando, que lo tenian de acusar en consejo de Indias, y assi vuo

algus

LA HISTORIA

algunos como el Mariscal Alonso de Alvarado, y Melchior Verdugo, que despues escriuieron mal del al Fiscal, por via de acusacion. Finalmente placaron de amotinarse prendiendo al Arçobispo, al Oydor Cianca, a Hinojosa, a Centeno, y Alvarado, y rogar al Presidente Gasca reconociesse los repartimiẽtos, y diessẽ parte a todos, diuidiendõ aquellos grandes repartimientos, o echando les pensiones: y sino que se los tomariã ellos. Descubriose luego esto, y Cianca prendio y castigo las cabeças del motin, con que todo se apaziguó.

¶ LA tassa que de los tributos
hizo Gasca.

A Ssento Gasca en los Reyes Audiencia real, y presidio como Presidente a todas las causas y negocios de gouernacion. Eran Oydores los licenciados Andres de Cianca, Pedro Maldonado, Santillan, y el doctor Melchior Brauo de Sarauia, natural de Soria, cauallero de sciẽcia, y consciencia, que tenia la segũda filla. Procuró Gasca, y Audiencia la conuerzion de los Indios, que aun no eran bautizados, y que cõtinuassen la predicacion, y doctrina christiana los Obispos frayles, y clerigos, porque con las guerras passadas auian afloxado. Vedó, so grandíssimas penas, que no cargassen Indios cõtra su voluntad, ni los tuuiessem por esclauos, que assi lo mãdauã el Papa, y el Emperador: mas por la gran falta de bestias de carga proueyo en muchas partes que se cargassen, como lo hazian en tiẽpo de ydolatria, siruiendo a sus Indias, y Señores, que fue vn pecho personal, por el qual

qualles quitaron la tertia parte del tributo. Empero mandó e q̃ no los sacassen de su natural, porque no se destéplassen, y muriesse: sino que los criados en los llanos, tierra calhete, siruiessen alli, y los serranos hechos al trío, no baxassen al llano: y que los remudassen a tiempos, porque no llevassen siempre vnos la carga. Tá bien dexo muchos, que llama Mirimaes, y que son como esclauos, segun, y dela manera que Guaynacapa los tenia, y mandó a los de mas yr a sus tierras, pero muchos de ellos no quisieron, sino estar se cō sus amos, diciendo, que se hallauā bien con ellos, y aprendiā Christianidad con oyr missa, y sermones, y ganauā dineros con vender, comprar y servir. Dizen que faltā los medios dello conquistado en el Peru, por cargarlos mucho, y a menudo, que los Encomendados no lo podian, ni osauan, contradejir a los soldados, que sin piedad ninguna los llevauā, omatauā, sino yuā: y aun en presencia de Gasca, durāte la guerra, y camino, lo haziā. Escogio Gasca muchas personas de biē que visitassen la tierra, dioles ciertas instrucciones, encargoles la cōciencia, y tomoles juramento en manos del Sacerdote, que les dixo vna missa del Espirituſanto, que haziā bien, y fielmēte su oficio. Aquellos Visitadores anduuieron todos los pueblos del Peru, que subyctos estā al Emperador: vnos por vn cabo, y otros, por otro. Tomaron juramento a los Encomendados, o sus personeros aunque fuesen del Rey, que declarassen quantos Indios, sin viejos, y niños, auia en sus lugares, y repartimiētos, y que, y quanto pechauan. Echauan los fuera de su tierra,

LA HISTORIA

y examinauan los Caciques, y Indios sobre las vexaciones, y demasias que sus dueños les hazián: y sobre que cosas se criauan, y cogian en su territorio. Que solian tributar a los Ingas, donde lleuauan los tributos: ca tributauan a sus Ingas, lagartijas, ranas, y tales cosas, si al no tenian, y lo que al presente pagauan, pagar podrian en adelante, dando les a entender la merced que les hazia el Emperador, en moderar el tributo, y dexar los casi francos, y señores de sus propias haciendas, y granjerias, ca muchos Indios del llano, que binen sin casafas, ni poblacion, como entendieron la visita y tassá, huyeron, pensando, que quanto menos personas hallassen los Visitadores, menos pechos porrian: y así quedarian libres en la hacienda, como en la persona. Buelto pues que fueron, los Visitadores, encomiendo Gasca la tassacion al Arçobispo Loaysa, y a Thomas de sant Martin, y Domingo de santo Thomas, frayles Dominicos. Los quales, tomando el parecer de los Visitadores, y cotejando los dichos de los Señores, y de los vassallos, tassaron los tributos, mucho menos que los mesmos Indios deçian, que podrián bucnamēte pagar. Gasca lomando así y q cada pueblo pagasse su pecho en aq̃llo que su tierra produzia: si oro en oro, si plata, en plata, si coca, en coca, si algodón, sal, y ganado, en ello mesmo, aunque mando a muchos pagar en oro, y plata, no teniendo minas, por razon que se diessen al trabajo, y trato para auer aquel oro, criando aues, seda, cabras, puercos, y ovejas, y lleuando lo a véder a los pueblos, y mercados juntamente con les

ña,

ña, yerua, grano, y tales cosas, y porque se bezaló sena ganar jornal trabajando, y sirviendo en las casás, y haciendas de los Españoles, y aprendiesen sus costumbres, y vida política, y christiana, perdiendo la ydolatria, y borracherias, a que con la gran ociosidad mucho se dan. Publicose pues la tasa, y quedaron muy alegres los Indios, y contentos, que de antes no descansauan, ni dormian pefando en los cogedores, y si dormian, los soñauan. Quedo les puesta pena, si dentro de cierto tiempo de cada vn año, en veynte dias despues, no pagassen sus tributos, y pechos: y al Encomendero, que lleuasse mas dela tasa, el quatro tanto por la primera vez, y por la segúda, que perdieffe la encomienda, y repartimiento.

¶ **LOS** gastos que Gasca hizo, y el tesoro que junto.

NO entro Gasca en el Nombre de Dios con mas de quatrociētos ducados, empero busco prestados, y a cambio, quantos dineros menester vuo para la guerra, quando Pizarro se puso en resistencia. Con los quales compro armas, artilleria, cauallos, y matalotaje, pago el fueldo, y dio socorros, y hizo otros muchos gastos. En que, echada la cuenta por pluma, gasto nouecientos mil pesos de oro, desde que llego, hasta q̄ salio del Peru, ca fue necesario gastar largo con los Españoles, y valian carissimo las cosas de Castilla, no solamente las de comer y vestir, pero las de guerrear, como eran cauallos, arcabuzes, y coseletes. Y es de notar, que siendo aquella tierra tan cara, y lezo,

LA HISTORIA

ay tantas, y tan buenas armas, y cauallos, mas alla
 van mercaderias do quieren dineros. Recogio
 Gasca las rentas, y quintos del Rey, y el oro y
 plata de los traydores, y cōdenados, y allego tan-
 to tesoro, que pago los noueciētos mil pesos, y le
 quedaron para traer al Emperador vn millon, y
 trezientos mil castellanos en plata, y oro. Cosa de
 que mucho se marauillaron todos, y no por el di-
 nero, sino por la manera con que lo junto. Nunca
 procuro, ni tomo para si vn Real, y assi digo, que
 nunca passo al Peru Español con cargo, ni sin el,
 que no tomasse algo, sino Gasca, que no le cono-
 cieron, aunque lo miraron, señal de auaricia, por
 la qual se perdieron, y mataron, quantos auemos
 contado en las guerras del Peru. Saco emperoa
 Blasco Nuñez Vela, que realissimamente fue ser-
 uidor del Emperador, y libre de tal vicio, aunque
 por fio algo los negocios, por sus deziocho mil du-
 cados de salario. Gabriel de Rojas saca de masia
 do a los Indios vacos, en cabeza del Rey, y a los Es-
 pañoles que fauorecieron a Piçarro, y a los que
 no le fauorecieron, diziendo, que se auian estado
 ala mira, todo lo qual passo de vn millon: y como
 murio en el camino casi subitamente, dixeron,
 que por juyzio de Dios, y que se aparecio espan-
 tofamente a ciertos frayles de santo Domingo de
 Lima. Y pues hablamos de tesoro, bien es dezir la
 riqueza del Peru, que hasta aqui nuestros Españo-
 les han auido, assi en lo que hallaron en poder de
 los Indios, como en lo que sacaron de minas, que
 mucho es. Augustin de Carate, que tomo las cuē-
 tas, hallo cargados a los oficiales del Rey en los
 libros

DELAS INDIAS.

258

libros de cuentas vn millon, y ochocientos mil pesos de oro, y seyscientos mil marcos de plata, del quinto, y rentas reales, y toda esta plata, y oro ha venido en España, de vna, o de otra manera, porq̃ alla no la quierē, para mas de traerla: y dan se tãta priessã a traerla como a sacarla, y auerla. Aunq̃ que don Diego de Almagro, Vaca de Castro, Blasco Nuñez, Gonçalo Piçarro, Gasca, y otros Capitanes, gastaron mucho dello del Rey en las guerras, mas todo al fin, como dixe, es venido a España, y es vna cantidad increyble, pero cierta.

CONSIDERACIONES.

DE quãtos Españoles han gouernado el Peru, no ha escapado ninguno, sino es Gasca, de ser por ello muerto, o preso, que nõ se deue poner en oluido. Francisco Piçarro, que lo descubrio, y sus hermanos, ahogaron a Diego de Almagro: don Diego de Almagro su hijo hizo matar a Francisco Piçarro: el licenciado Vaca de Castro degolló a don Diego: Blasco Nuñez Vela prèdio a Vaca de Castro, el qual aun no esta fuera de prision: Gonçalo Piçarro mató en batalla a Blasco Nuñez: Gasca justició a Gonçalo Piçarro, y echo preso al Oydor Cepeda, que los otros sus compañeros ya eran muertos: los Contreras, como luego declararemos, quisieron matar a Gasca. Tambien hallareys que han muerto mas de cient cinquenta Capitanes, y hombres con cargo de justicia: vnós, a manos de Indios, otros, peleãdo entre si, y los mas ahorcados. Atribuyen los Indios,

LA HISTORIA

y aun muchos Españoles, estas muertes, y guerras, ala constelacion dela tierra, y riqueza: y olo echo ala malicia y auaricia delos hombres. Dizen ellos, que nūca, despues que se acuerdā, y algunos hāciē años, falto guerra enel Peru, porque Guaynacapa, y Opanguy su padre tuuieron continasmente guerras con sus comarcanos, por señorear solos āqlla tierra. Guaxcar, y Atabaliba pelearō sobre qual seria Inga, y Monarcha: y Atabaliba matō a Guaxcar, su hermano mayor: y Francisco Pizarro matō, y priuo del Reyno al Atabaliba, por traydor: y quantos su muerte procuraron, y consintieron, han acabado desastradamente, que tambien es otra cōsideracion. Y a leystes la fin de Diego de Almagro, Francisco, y Gonçalo Pizarro. A luā Pizarro, que de todos sus hermanos era el mas valiere, mataron Indios enel Cuzco, y luā de Rada, y sus confortes a Francisco Martin de Alcantara. Los yslēos de Puna matarō a palos el Obispo fray Vicente de Valuerde, que huya de don Diego de Almagro, y al doctor Velazquez su cuñado, y al Capitan Iuan de Valdeuiesso con otros muchos. Almagro ahorcō a Filipillo alla en Chili, Hernando de Soto perecio enla Florida, y otros en otras partes. Algunos biuē de aquellos, como es Fernando Pizarro, que si bien no se hallō enla muerte de Atabaliba, esta enla mota de Medina del campo, por la muerte de Almagro, y batalla delas Salinas, y otras muchas cosas.

OTRAS CONSIDERACIONES.

COmēçaron los vandos entre Pizarro, y Almagro por ambicion, y sobre quien gouerna

ria el Cuzco, empero crecieron por auaricia, y llegaron a mucha crueldad por yra, embidia: y pleaga a Dios que no duren, como en Italia Guelfos, y Gebelinos. Signierô a Diego de Almagro por que daua, y a Frâncisco Piçarro, por que podia dar. Despues de ambos muertos, han seguido siempre al que pensauan que les daria mas, y presto. Muchos han dexado al Rey, porque no les tenia de dar, y pocos son los que fueron siempre leales, ca el oro ciega el sentido, y es tanto lo del Peru, que pone admiracion. Pues assi, como han seguido diferentes partes, han tenido doblados coraçones, y aun lenguas, por lo qual nunca dezian verdad, sino quando hallauan malicia. Corrompian los hombres cõ dinero para jurar falsedades, acusauan vnos a otros maliciosamente por mandar, por auer, por vengança, por embidia, y aun por su passatiempo, matauan por justicia, sin justicia, y todo era por ser ricos. Assi que muchas cosas se encubrieron, que conuenia publicar: y que no se puedê aueriguar en tela de juyzio, prouâdo cada vno su intêcion. Muchos ay tambien que han feruido al Rey, delos quales no se cuenta mucho por ser hombres particulares, y sin cargos, que aqui solamente se trata delos Gouernadores, Capitanes, y personas señaladas, y porque sería imposible dezir de todos, y porq̃ les vale mas que dar en el tintero. Quien le sintiere, calle, pues esta libre y rico, no hurgue por su mal. Si bien hizo, y no es loado, eche la culpa a sus cõpañeros: y si mal hizo, y es mentado, eche la a si mesmo.

LA HISTORIA

¶ EL robo que los Contreras hizieron a Gasca, boluiendo a España.

Diose Gasca muy gran priessa, y maña, despues que castigo a Piçarro, y a los otros reboltosos, y vandoleros, a poner en concierto la justicia, a gratificar los soldados, a tassar los tributos, a recoger dineros, y a dexar la gente, y tierra, llana, pacifica, y mejorada, para boluerse a España: cosa q̃ mucho deseaua. Embarco millon y medio para el Rey, y otro tanto, y mas de particulares, y fuese a Panama. Dexo alli sey cientos mil pesos, por no tener en que lleuar los, y camiono al Nombre de Dios. Llegarõ luego a Panama, con dozientos soldados Españoles dos hijos de Rodrigo de Contreras Governador de Nicaragua, y tomarõ aquellos sey sciētos mil castellanos, que Gasca dexo, y quanto mas dinero, y ropa pudierõ, entrado por fuerça en la ciudad, y en las casas. El vno dellos se succo la presa en dos, o tres naos, y el otro echo tras Gasca, por quitarle todo el oro, y plata que lleuaua, y la vida: tã ciego, y soberuio estaua. Auian estos Contreras muerto al Obispo de Nicaragua fray Antonio de Valdeuieffo, por que escriuio mal de su padre a Castilla, donde andaua en negocios: andauan homicianos, pobres, y huydos. Recogieron los Piçarristas, que yuan huyēdo de Gasca, y otros perdidos, y acordaron de hazer aquel salto por enriquecer, diziendo, que aquel tesoro, y todo el Peru, era suyo, y les pertenecia como a Nietos de Pedrarias de Auila, que tuuo compaña con Piçarro, Almagro, y Lusaque, y los embio, y se alçarõ: color malo, empero bas

*hizieron
gasca al
imponer
de los vna
zas*

bastante para traer a ruynesa su proposito. En fin ellos hizieron vn salto, y hurto calificado, si conel se contentaran, aunque no escaparan de las manos del Rey, que alcançan mucho. Supo Gasca lo vno, y lo otro, de vezinos de Panama, puso en cobro el tesoro, y boluio con gente, peleó con los de Contreras, y venciolos. Prendio, y justicio quantos quiso, huyo el Contreras, y ahogose cerca de alli, passando vn rio. Despacho Gasca naos tras el otro Contreras bien armadas de tiros, y arcabuzeros, las quales se dieron tan buena diligencia, y cobro, que lo alcançaron. Tormaronle las naos, y los dineros peleando, mataron quantos conel yuan, sino fueron diez, o doze, enel combate, y justicia que luego hizieron, y assi cobro Gasca su hurto, y castigo los ladrones: cosas tan señaladas, como dichas, para su honrra, y memoria. Embarcose cō tanto enel Nōs, bre de Dios, y llega a España por julio del año de mil y quinientos y cinquenta, con grandissima riqueza para otros, y reputacion para si. Tardo en yr, y venir, y hazer lo que auemos oydo, poco mas de quatro años. Hizo lo el Emperador Obispo de Palencia, y llamo lo a Augusta de Alemaña, para que le informasse a boca, y entera, y ciertamente, de aquella tierra, y gente del Peru.

¶ LA CALIDAD Y TEMPLE del Peru.

Llamã Peru todas aquellas tierras, que ay del mesmo rio, al Chili, y que nombrado auemos muchas vezes en su conquista, y guerras ciuiles: como son Quito, Cuzco, Charcas, puerto Viejo,

LA HISTORIA

Tumbez, Arequipa, Lima, y Chili. Diuidentlo en tres partes: en llano, sierras, y Andes. Lo llano q̄ arenoso es, y muy caliente, cae orillas del mar, entra poco en la tierra, pero estiendo se grãdemente por junto al agua. De Tumbez alla no llueue, ni truena, ni echa rayos en mas de quinientas leguas de costa, y diez, o veynte de tierra, que duran los llanos. Buena aqui los hombres; riberas de los rios, que vienẽ de las sierras por muchos valles, los quales tienen llenos de frutales, y otros arboles, so cuya sombra, y frescura duermen, y moran: ca no hazen otras casas, ni camas. Crian se allí cañas, juncos, espadañas, y semejãtes yeruas de mucha verdura, para tomar por cama, y vnos arbolejos, cuyas hojas se secan en tocandolas con la mano. Siẽbran algodón, que de suyo es azul, verde, amarillo, leonado, y de otras colores. Siẽbran mayz, y batatas, y otras semillas, y rayzes que comẽ: y riegan las plantas, y sembrados, por acequias, q̄ sacan de los rios, y cae tãbiẽ algun rocio. Siẽbran assi mesmo vna yerua dicha Coca, q̄ la precian mas que oro, ni pan, la qual requiere tierra muy caliente, y traenla en la boca todos, y siempre diziẽdo, que mata la sed, y la hãbre: cosa admirable, si verdadera. Siembrã, y cogen todo el año. No ay lagartos, o crocodillos en los rios, ni costa, de estos llanos de Lima alla, y assi pescan sin miedo, y mucho. Comen crudo el pescado, que assi hazen la carne por la mayor parte. Toman muchos lobos marinos, que los hallan buẽnos de comer, y limpianse los dientes con sus baruas, por ser buenas para la dentadura, y aun dizẽ, que quitan el dolor de muelas los

los dientes de aquellos lobos, si los calientan, y los tocan. Comen estos lobos piedras, puede ser que por lastre. Los bucy tres matan también estos lobos, quando salen a tierra, que mucho es de ver, y se los comen. Acometen a vn lobo marino muchos buytres, y aun dos solamente se atreuen. Vnos lo picá de la cola, y pies, que todo parece vno, y otros de los ojos, hasta que se los quiebran, y assi lo matan, despues de ciego, y cansado. Son grandes los buey tres, y algunos tienē doze, y quinze, y aun deziocho palmos de vna punta de ala a la otra. Ay garças blancas, y pardas, papagayos, mochuelos, pitos, ruy señores, codornizes, tortolas, patos, palomas, perdizes, y otras aues, que nosotros comemos, excepto gallipauos, que no crían, de Chira, o Tumbes adelante. Ay aguilas, halcones, y otras aues de rapiña, y de muy estraña, y hermosa color. Ay vn paxarico del tamaño de cigarra, con linda pluma entre colores, que admira la gente. Ay otras aues sin pluma, tan grandes como anarones, que nunca salen del mar. Tienē en pero vn blando, y delgado vello por todo el cuerpo. Ay conejos, raposas, ouejas, ciervos, y otros animales que caçan con redes, y arcos, y a oxeo de hombres, trayendolos a ciertos corrales que para ello hazen. La gēte que habita en estos llanos es grossera, suzia, no efforçada, ni habil: viste poco, y malo, cria cabello, y no barua: y como es grã tierra, hablan muchas lenguas. En la sierra, que es vna cordellera de montes bien altos, y que corre setecientas, y mas leguas, y que no se aparta de la mar quinze, o quando mucho veynte, llueue, y

LA HISTORIA

nieua reziamente, y assi es muy fria. Los que bien entre aquel frio, y calor, son por la mayor parte tuertos, o ciegos: que por marauilla se hallados personas juntas, que la vna no sea tuerta. Andan reboçados, y tocados por esto, y no por cubrir, como algunos dezian, vnos rabillos, que les nacia al colodrillo. En muchas partes desta fria sierra no ay arboles, y hazen fuego de cierta tierra, y cespedes, que arden muy bien. Ay sierras de colores, como es en Parmonga, y Guarimey: vnas coloradas, otras negras, de que sin otra mezcla hazen tinta: otras amarillas, verdes, moradas, azules, que se deuisan de lejos, y parecen muy bien. Ay venados, lobos, leones, osos negros, y vnos gatos, que parecen hombres negros. Ay dos fuertes de pacos, quellan los Españoles ouejas: y son, como en otro cabo diximos, vnas domesticas, y otras siluestres. La lana delas vnas es grosseira, y delas otras fina, dela qual hazen vestidos, calçado, colchones, mantas, paramentos, sogas, hilo, y la borla, que traen los lngas. Tienen grandes hatos, y granjeria dellas en Chíncha, Caxamalca, y otras muchas tierras, y las llenan, y traen de vn estremo a otro, como los de Soria, y Extremadura. Crianse nabos, atramuzes, azederas, y otras yeruas de comer, y vna como Apio de flor amarilla, que sana toda llaga podrida: y si la ponen donde no ay mal, come la carne hasta el hueso, y assi es buena para lo malo, y mala para lo bueno. No tengo que dezir del oro, ni dela plara, pues doquiera se halla. En los valles dela sierra, que son muy hondos, ay calor, y se haze la coca, y otras cosas,

fas, que no quieren tierra fria. Los hombres traen camisas de lana, y hondas ceñidas por la cabeça sobre el cabello, tienen mas fuerça, effuerço, cuerpo, razon, y policia, que los del llano arenoso. Las mugeres visten largo, y sin mangas, faxanse mucho, y vsan mantellinas sobre los ombros, prendidas con alfileres cabeçudos de oro, y plata, afuera del Cuzco: son grandes trabajadoras, y ayudan mucho a sus maridos. Hazen casas de adobes, y madera, que cubren de vno como esparto. Estas son asperísimas montañas, si las ay en el mundo, y vienen de la nueua España, y aun de mas alla, por entre Panama, y el Nombre de Dios, y llegan al estrecho de Magallanes. De aquestos pues nascen grandísimos rios, que caen en la mar del Sur, y otros mayores en la del Norte, como son el rio de la Plata, el Marañon, y el de Orellana, que aun no esta aueriguado, si es el mesmo que Marañon. Los Andes son valles muy poblados, y ricos de minas, y ganado, pero aun no ay dellos tanta noticia como de las otras tierras.

¶ COSAS notables que ay, y que no ay en el Peru.

O Ro, y plata ay donde quiera, mas no tanto como en el Peru, y fundenlo en hornillos con estiércol de ouejas, y el ayre, peñas, y cerros de colores, no se, do los ay como aqui. Aue ay diferétes de otras partes, como la que no tiene pluma, y la q̃ pequenísima es, segun poco antes contamos. Los osos, las ouejas, y gatos gesto de negros, son pro-

LA HISTORIA

propios animales desta tierra. Gigantes, dizē, que
 vuo en tiempos antiguos, cuyas estatuas hallo
 Francisco Piçarro en puerto Viejo, y diez, o doze
 años despues, se hallaron, no muy lexos de Trugi
 llo, grandissimos hueffos, y calauernas con diētes
 de tres dedos engordo, y quatro en largo, que te-
 nian vn verdugo por de fuera, y estauan negros:
 lo qual confirmo la memoria que dellos anda en
 tre los hombres dela costa. En Colli cerca de Triu-
 gillo, ay vna laguna dulce, que tiene el fuelo de
 sal blanca, y quajada. En los Andes, de tras de Xau-
 xa, ay vn rio, que, siendo sus piedras de sal, es dul-
 ce. Vna fuente esta en Chinca, cuya agua conuierte
 la tierra en piedra, y la piedra, y barro en peña.
 En la costa de san Miguel ay grandes piedras de
 sal en la mar, cubiertas de ouas. Otras fuētes, o mi-
 neros ay en la punta de santa Elena, que corren vn
 licor, el qual sirue por alquitran, y por pez. No a-
 uia cauallos, ni bueyes, ni mulos, afnos, cabras, o-
 uejas, perros, a cuya causa no ay rauia alli, ni en to-
 das las Indias. Tampoco auia ratones, hasta en tie-
 po de Blasco Nuñez, remanecieron tantos de im-
 prouiso en San Miguel, y otras tierras, que roya-
 ron todos los arboles, cañas de açucar, mayzales,
 hortaliza, y ropa, sin remedio ninguno, y no de-
 xauan dormir los Españoles, y espantauan los In-
 dios. Vino tambien langosta muy menuda en a-
 quel mesmo tiempo, nunca vista en el Peru, y co-
 mio los sembrados. Dio assi mesmo vna cierra farsa
 en las ouejas, y otros animales del campo, que
 mato, como pestilēcia, las mas dellas en los llanos,
 que ni las aues carniceras las querian comer: de to-

do esto vino gran daño a los naturales y estrange-
ros, que tuuieron poco pá, y mucha guerra. Dize
tambien que no ay pestilencia, argumento de ser
los ayres saníffimos, ni piojos, que lo tengo a mu-
cho: mas los nuestros bien los crian. No vsauá mo-
neda, teniendo tanta plata, oro, y otros metales:
ni letras, que mayor falta, y rudeza era: pero y alas
saben, y aprenden de nosotros, que vale mas que
sus desaprouechadas riquezas. No es de callar la
manera que tienen en hazer sus templos, fortas-
lezas, y puentes. Traen la piedra rastrando a fuer-
ça de braços: que bestias no ay: y piedras de diez
pies en quadro, y aun mayores, Assientan las con
cal, y otro betun, arriman tierra ala pared, por do
suben la piedra: y quanto el edificio crece, táto le-
uantan la tierra. Ca no tienen ingenios de gruas,
y tornos de canteria, y assi tardá mucho en seme-
jantes fabricas, y andan infinitas personas: tal edi-
ficio era la fortaleza del Cuzco, la qual era fuerte,
hermosa, y magnífica. Las puentes son para reyr,
y aun para caer. En los rios hondos, y raudos, que
no pueden hincar postes, echan vna sogá de lana,
o verga de vn cabo a otro por parte alta, cuelgan
della vn cesto como de vendimiá, que tiene las as-
as de palo, por mas rezió: meten alli dentro el hó-
bre, tiran de otra sogá, y passan lo. En otros rios ha-
zen vna puente sobre pies de solo vn tabló, como
las que hazen en Tajo para las ouejas, passan por
alli los Indios sin caer, ni turbarse: que lo continuá
mucho: mas peligran los Españoles, de suanecien-
do con la vista del agua, y altura, y temblor dela ta-
bla, y assi los mas passan a gatas. Tambien hazen
bues.

carpene.

LA HISTORIA

buenas puentes de maromas sobre pilares, que cubren de trenças, por las quales passan cauallos, aunque se bambanean. La primera que passaron, fue entre Yminga, y Guayllamarca, no sin miedo, la qual era de dos pedaços: por el vno passauan los lngas, orejones, y soldados, y por el otro los de mas, y pagauan portazgo, como pecheros, para sustentar, y reparar la puente, aunque los pueblos mas vezinos eran obligados a teneren pie las puentes. Donde no auia puente de ninguna fuerte, hazian balsas, y artesas, mas la reziura de los rios se las lleuaua, y assi les conuenia passar a nado: que todos son grandes nadadores. Otros passan sobre vna red de calabazas, guiando la vna, y rempuxando la otra: y el Español, o Indio, y ropa que va encima, se cubre de agua. Por defecto pues, y maleza de puentes, se han ahogado muchos Españoles, cauallos, oro, y plata: que los Indios a nado passan. Tenian dos caminos reales del Quito al Cuzco, obras costosas, y notables, vno por la sierra, y otro por los llanos, que duran mas de seyscientas leguas. El que yua por llano era rapiado por ambos lados, y ancho veynte y cinco pies, tiene sus acequias de agua, en que ay muchos arboles, dichos Molli. El que yua por lo alto era de la mesma anchura, cortado en biuas peñas, y hecho de calicanto, ca o abaxauan los cerros, o alcaná los valles, para y gualar el camino: edificio al dicho de todos, que vence las Pyramides de Egipto, y calçadas Romanas, y todas obras antiguas. Guaynacapa lo alargo, y restauro, y no lo hizo, como algunos dizen, que cosa vieja es, y que

DELAS INDIAS.

264

no la pudiera acabar en su vida. Vã muy derechos estos caminos sin rodear cuesta, ni laguna, y tienen por sus jornadas, y trechos de tierra, vnos grandes palacios, que llaman Tambos, donde se alueran la Corte y exercito de los Ingas. Los que estan bastecidos de armas, y comida, y de vestidos, y çapatos para los soldados, que los pueblos comarcanos los proueyã de obligacion. Nuestros Españoles, con sus guerras ciuiles han destruydo estos caminos, cortando la calçada por muchos lugares, para impedir el passo vnos a otros: y aun los Indios desfizieron su parte, quando la guerra, y cerco del Cuzco.

REMATE de las cosas del Peru.

Las armas, que los del Peru comunmẽte vsan, *van mate* son hondas, flechas, picas de Palma, dardos, *cu bar de* porras, hachas, halauardas, que tienen los hierros de cobre, plata, y oro. Vsan tambien caxcos de metal, y de madera, y jubones embastados de algodón. Cuentan vno diez, ciento mil, diez cientos, diez miles, diez cientos de miles: y assi van multiplicando. Traen la cuenta por piedras, y por nudos en cuerdas de color: y estan cierta, y concertada, que los nuestros se marauillan. Iuegan con vn solo dado de cinco puntos, que no tienen mayor suerte. El pan es de mayz, el vino tambien: y emborracha reziamente. Otras beuidas hazen de frutas, y yeruas: como dezir de molles, arboles frutiferos. De cuya fruta hazen tambien vna cierta miel, que apronecha en los gòlpes, y mataduras de bestias, y las hojas para dolor, y llagas de homi

LA HISTORIA

hombres, y para agua piernas, y de barueros. Su vianda es fruta, rayzes, pescado, y carne, especialmente de ouejaciueros, que tienen muchas en poblado, y despoblado, propias, y comunes, y santas, o sagradas, que son del Sol, calos Ingas inuétaron vn cierto diezmo, hato, y pegujal de Pachacama, y otras guacas, para tener carne los tiempos de guerra, vedando, que nadie las matasse, ni corriese. Son muy borrachos, tanto que pierden el juicio. No guardan mucho el parentesco en casamientos, ni ellas lealtad en matrimonio. Casan cō quantas se les antojan, y algunos orejones con sus hermanas. Heredan sobrinos, y no hijos, sino es entre Ingas, y Señores: pero que hã de heredar, pues el vulgo ni tiene, ni quiere: o no le dexan hazienda. Son mentirosos, ladrones, crueles, someticos, ingratos, sin honrra, sin verguença, sin charidad, ni virtud. Sepultan se debaxo la tierra, y algunos embalsaman, echando les vn licor de arboles olorosissimos por la garganta, o vntando los con gomas. En la Sierra se conseruan infinito tiempo con el frio, y assi ay mucha carne momia. Hartos hombres biuen cien años en el Collao, y en otras partes del Peru, que son frias. Las tierras de pan ll
lidad de par son fertilissimas, vn grano de ceuada echo tre
-p. p. m. cientos espigas, y otro de trigo, dozientas: que piẽso fueron, delos que primero sembraron. En san Juan, gouernacion de Pascual de Andagoya, sembraron vna escudilla de trigo, y cogieron nouetãtas. En muchas partes han cogido doziẽtas, y mas hanegas de vna, que sembraron, y assi multiplican al principio todas las otras semillas de aca. Los

rauanos se hazian tan gordos como vn muslo, y aun como vn cuerpo de hombre, pero luego disminuyeron, sembrados de su mesma simeite: que assi hizieron todas las cosas de grano, que lleuaron de Castilla. Ha multiplicado mucho la fruta de corno, y agro, como dezir naranjas, y las cañas de azucar. Multiplican esto mesmo los ganados, ca vna cabra pare cinco cabritos, y quando menos dos: y sino vuiesse sido por las guerras ceules auria ya infinitas yeguas, ouejas, vacas, asnas, y mulas, que los releuassen de carga, mas presto, plaziendo a Dios, aura todas estas cosas, y biuiran politicamente con la paz, y predicación q̄ tienen. En la qual entienden con gr̄a heruor, y charidad nuestros Españoles, assi Ecclesiasticos, como Seglares q̄ tienen vassallos, y la solicitan los Oydores, y la procura el Virrey don Antonio de Mendoza, hecho ala conuersión de los Indios de nueua España, de donde vino a gouernar al Peru. Hasta aquí han estado porfiados en su ydolatria, y vicios abominables, por ocupar se los Obispos, clerigos, y frayles en las guerras ceules, y los conuertidos facilmente renegauan la religion christiana, viendo como yua las cosas, y aun muchos por malicia, y por persuasión del Diabolo, y assi muchos dellos no se querian enterrar en las yglesias a fuer de Christianos, sino en sus tēplos, y hofares, y aun hartas vezes hallaron nuestros sacerdotes bultos de paja, y algodón, en las andas, queriendo echar el difunto en la hueffa: y otros dezian, quando les predicauan a Iesu Christo bēdito y su santissima fe, y doctrina, que aquello era para Castilla, y no para ellos que adorauan a Pachacama,

LA HISTORIA

ma, criador, y alumbrador del mundo. No los a
premiara mas diezmo de quanto ellos quieré dar,
porque no se relabien, ni sientan mal dela ley, que
aun no entienden bien. Fray Ieronimo de Loaysa
es Arçobispo de los Reyes, y ay otros tres Obispa
dos en el Peru: el Cuzco, que tiene fray luã Solaz
no, y el Quito, que tiene Garcia Diez Arias, y el
de los Charcas, q tiene fray Thomas de san Mara
tin.

P A N A M A.

de 1513.

DEl rio Peru al cabo blanco, que por otro nō
bre se dize Puerto dela herradura, ponen de
tierra costa a costa quatrocientas menos diez le
guas, contando assi. De Peru, que cae dos grados
aca dela Equinocial, ay sesenta leguas al golfo de
San Miguel, que esta en seys grados: y veynte y
cinco leguas del otro golfo de Vraua, o Darien,
y Boja cinquenta. Descubrio lo Vasco Nuñez
Valboa el año de treze, buscando la mar del Sur,
como en su tiempo diximos, y hallo en el muchas
perlas. Deste golfo a Panama ay mas de cinquen
ta, que descubrio Gaspar de Morales Capitan
de Pedrarias de Auila. De Panama ala punta de
Guera yêdo de Paris, y Natã, poné setêta leguas.
De Guera, q cae a poco mas de seys grados, ay
cien leguas a Borica, que es vna punta de tierra,
puesta en ocho grados. Dela qual ay otras cien
to hasta cabo Blanco, que parece vña de Aguila,
y que esta en ocho grados y medio a esta parte
dela Equinocial. Estas dozientas y setenta le
guas descubrio el Licenciado Gaspar de Espinos
sa, de Medina del campo, Alcalde mayor de Pe
dras

drarias, año de quínze, o diez y seys, juntamente con Diegarias de Auila, hijo del Governador, aunque poco antes auian corrido por tierra Gonçalo de Badajoz, y Luys de Mercado la costa de Paris, y Natan, por cinquenta leguas: y fue desta manera. Pedrarias de Auila embio muchos Capitanes a descubrir, y poblar en diuersas partes, segun en otro cabo conte, y entrellos fue Gonçalo de Badajoz. El qual partio del Darien por Março del año de mil y quinientos y quinze, con ochenta compañeros, y fue al Nombre de Dios, donde estuuó algunos dias, trayendo de paz a los naturales: mas, como el Cacique no queria su amistad, ni contratacion, no pudo. Llego tambien allí entonces Luys de Mercado, con otros cinquenta Españoles del mesmo Pedrarias, y acordaron entrambos de yrse ala costa del Sur, que tenia fama de mas ricatierra. Así que tomaron Indios para guia, y seruicio, y subieron las sierras: en la cumbre delas quales estava Yuana Señor de Coyba, que llamaron la rica, por hallar oro, do quiera que cauauan. Huyó el Cacique de miedo de aquellos nuevos, y baruudos hombres, y que no quiso venir, por mensajeros que le hizieron: y así saquearon, y quemaron el pueblo, y passaron adelante cõ buena presa de esclauos: no digo que los hizierõ, sino q̃ ya lo eran. Vsan mucho por allí tener esclauos para sembrar, coger oro, y hazer otros seruicios, y prouechos. Traen los, herradas las caras de negro, y colorado, punçan les los carrillos con hueso, y espinas de peces, y echan les ciertos poluos,

LA HISTORIA

negros, o colorados, tan fuertes, que por algunos dias no les dexan maxcar: y que nunca pierden la color. De Coyba fueron cinco dias por el camino del agua, que otro no sabian, sin ver poblado ninguno. Al postrero topaó dos hombres cō sendas talegas de pan, que los guiaron a su Cacique, dicho Totonaga, que ciego era. El qual los hospedo amorosamente, y les dio seys mil pesos de oro en granos, vasos, joyas, dio les tambien noticia dela costa, y riqueza, que buscauan. Ellos se despidieron del, alegres, y contentos, y caminando hazia Poniente, llegaron a vn lugar de Taracuru Rey zuelo rico, que les dio hasta ocho mil pesos de oro. Destruyeron a Pananome, porque no los recibio el Señor, aunque era hermano de Taracuru. Passaron por Taur, y fueron bien recebidos de Cheru, que les hizo vn presente de quatro mil pesos de oro: era rico por el trato de vnas muy buenas salinas, que tenia. Otro dia entraron en vn pueblo, y el Señor Naran les dio quinze mil pesos de oro. Reposaron alli por el buen acogimiento, y amor de los vezinos, auia mucha comida, y buenas casas con chapiteles, y cubiertas de paja, los varales, de que son entrexeridos, por gran concierto, y parecen harto bien. Tenian ya Badajoz, y Mercado, ochenta mil pesos de oro en granos, collares, bronchas, carcillos, caxcos, vasos, y otras pieças, que les auian dado, y ellos auian tomado, y rescitado. Tenian tambien quatrocientos esclauos para llevar el oro, ropa, y Españoles enfermos. Caminaron sin concierto, ni cuydado, como no auian hallado hasta alli resistencia,

cia, en busca del Rey Pariza, o Paris, como dicen otros, que tenia fama del mas rico Señor de aquella costa. El Pariza tuvo sentimiento, y espías, de su venida, armo gente, puso se al passo, pero les vna celada, dio sobrellos, y antes que se vuuassen reboluer, hirio, y mato hasta ocheta Españoles, que los de mas huyeron, y tomo los ochenta mil pesos de oro, y los quatrocientos esclauos, con toda la ropa, que lleuauan. No gozo mucho Pariza el despojo, aunque goza de la fama: ca despues lo despojaron a el, y a su tierra, en diuersas vezes, aquel oro, y dos tanto. No pudo yr Pedrarias a vengar la muerte de sus Españoles, por enfermedad, y embio a Gaspar de Espinosa, su Alcalde mayor, el qual conquisto aquella tierra, descubrio la costa, que dize, y poblo a Panama. Es Panama chico pueblo, mal assentado, mal sano, aunque muy nombrado, por el passaje del Peru, y Nicaragua, y porque fue vn tiempo Chancilleria. Es cabeca de Obispado, y lugar de mucho trato. Los ayres son buenos, quando son de mar: y quando de tierra, malos: y los buenos de alli, son malos en el Nombre de Dios, y al contrario. Es la tierra fertil, y abundante, tiene oro. Ay mucha caça, y volateria, y por la costa perlas, vallengas, y lagartos, los quales no pasan de Tumbez, aunque alli cerca los han muerto de mas de cien pies en largo, y con muchos guijarros en el buche: si los digieren gran propiedad, y calores. Visten, hablan, y andan en Panama, como en Darien, y tierra de Cueva, que llaman Castilla de oro. Los bayles, ritos, y religion son algo diferentes, y parecen mucho a

quien pob
a panam

LA HISTORIA

lo de Hayti, y Cuba. Entallan, pintan, y visten a su Tauri, que es el Diabolo, como lo veen, y hablan, y aun lo hazen de oro vaziadizo. Son muy dados al juego, ala carnalidad, al hurto, y ociosidad. Ay muchos hechizeros, y bruxos, que de noche chupan los niños por el ombligo. Ay muchos, q̄ piensan, que no ay mas de nacer, y morir: y aquellos tales no se entierran con pan, y vino, ni con mugeres, ni moços. Los que creen la immortalidad del alma, se enterrá: si son Señores, cō oro, armas, plumas: si no lo son, con mayz, vino, y mantas. Se can al fuego los cuerpos de los Caciques, que es su embalsamar: meten con ellos en las sepulturas algunos de sus criados, para seruirlos en el infierno, y algunas de sus muchas mugeres, que los aman. Baylan al enterramiento, cuezen ponçõa, y beuen della las que han de acompañar al difunto: que alas vezes son cinquenta. Tambien se salen muchos a morir al campo, donde los comen aues, tigres, y otras animalias. Besan los pies al hijo, o sobrino, que hereda, estando en la cama: que vale tanto como juramento, y coronacion. Todo esto ha cessado con la conuersion, y bien christianamente, aunque faltan muchos Indios con las primeras guerras, y poca justicia, que vno al principio.

¶ TARAREQUI ysla de perlas:

en el año de 1525. **G**Aspar de Morales fue año de quinze al golfo de san Miguel, cō ciēto y cinquēta Españoles, por mandado de Pedrarias, en demanda de la ysla Tararequi, que tan abundante de perlas dezian ser

fer los de Valboa, y tan cerca dela costa. Junto muchas canoas, y gente, que le dieron Chiape, y Tumaco, amigos de Balco, y passo ala ysla con sesenta Españoles. Salio el Señor della a estoruar le la entrada, con mucha gente, y grita, peleo tres vezes y gualmente que los nuestros, y ala quarta fue desbaratado, y quisiera rehazerse, para defender su ysla. Empero dexo las armas, y hizo paz cõ Morales, por consejo, y ruego de los Indios del Golfo, que le dixeran, ser inuencibles los bartudos, amorosos con los amigos, y asperos con los enemigos, segun lo auian mostrado a Ponca, Pocosroso, Quareca, Chiape, Tumaco, y a otros grandes Caciques, que se tomaron conellos. Hechas pues las amistades, lleuo el Señor los Españoles a su casa, que grande y buena era, dio les bien de comer, y vna cesta de perlas, que pesaron ciẽs to, y diez marcos. Recibio por ellas algunos espejos, sartales, caxcabeles, tiseras, hachas, y costillas de rescate, que las tuuo en mas, q̃ tenia las perlas. Subio los a vna torrezilla, y mostro les otras yslas, y tierras ricas de perlas, y no faltas de oro, diciendo, que todas las tenian a su mandar, siempre que sus amigos fuesen. Bautizo se, y llamo se Pedro Arias, por tener el nombre del Governador: y prometio dar de tributo al Emperador, en cuya tutela se ponía, cien marcos de perlas en cada vnaño, y con tanto se boluieron al golfo de San Miguel, y de alli al Darien. Esta Tararequi en cinco grados dela Equinocial a nosotros, abunda de mantenimientos, de pesca, aues, y conejos, de los quales ay tãtos en poblado, y despoblado, q̃ a

LA HISTORIA

manos los toman. Ay vnos arboles olorosos que tiran a especias, por lo qual creyeron estar cerca de alli la especieria, y assi vuo quien pidiesse el descubrimiento della, para yr a su costa, por alli a buscarla, auia gran pesqueria de perlas, y eran las mayores, y mejores del mundo nuevo. Muchas delas perlas que dio el Cacique eran como auellanas, otras como nuezes moxcadas, y vna vuo de veynte y seys quilates, y otra de treynta y vno, hecha ra de cermeña, muy Oníetal, y perfectissima, que compo Pedro del Puerto mercader, a Gaspar de Morales en mil y dozientos castellanos. El qual no pudo dormir la noche que la tuuo, de penfamiento, y pe'ar, por auer dado tanto dinero por vna piedra, y assi la vendio luego el siguiente dia a Pedrarias de Auila, para su muger doña Ysabel de Bouadilla, en lo mesmo que le costo, y despues la vedio la Bouadilla ala Emperatriz doña Isabel.

DELAS PERLAS.

EL Cacique Pedrarias hizo pescar perlas a sus nadadores delante los Españoles, q se lo rogass, y q se holgaron de tal pesca. Los que a pescar entraron eran grandes hombres de nadar a somorgujo, y criados toda la vida en aquel oficio. Fueron en barquillas, estando mansa la mar, que de otra manera no entran. Echaron vna piedra, por ancla, a cada canoa, atada con bexucos, que son rezios, y correosos, como varas de auellano. Cambulleron se a buscar ostiones con sendas ta'legas, y saquillos al cuello, y salieron vná, y muchas vezes cargados dellos. Entran quatro, seys

seys, y aun diez estados de agua, porque quanto mayor es la concha tanto mas hõdo anda, y estas y si alguna vez subẽ arriba las grandes es con tormenta, aunq̃ andan de vn cabo a otro, buscãdo de comer: pero, hallãdo su pasto, estã quedas, hasta q̃ se les acaba, o sienten que las buscan. Pegan se tanto alas peñas, y suelo, y vnas con otras, que mucha fuerça es menester para las despegar, y harras vezes no pueden, y otras las dexan, pensando que son piedras. Tambien se ahogan hartos, pescando las, o porque les falta el aliento, forcejando por arrancar las: o porque se les traua, y entrica la soguilla o los desfarrigan, y comen peces carniceros, que ay, como son los Tiburones. Las talegas que meten al cuello, son para echar las conchas, las soguillas para atarse a si, echando se las por el lomo con dos cãtos asidos dellas por pesga contra la fuerça del agua, que no los leuante, y mude. De esta manera pescan las perlas en todas las Indias, y porque morian muchos pescando las, cõ los peligros suso dichos, y con los grandes, y continuos trabajos, poca comida, y maltratamiento que tenian, ordeno el Emperador vnaley, entre las que Blasco Nuñez Vela lleuo, que pone pena de muerte al que traxere por fuerça Indio ninguno libre a pescar perlas, estimando en mucho mas la vida delos hõbres, que no el interese delas perlas, si han de morir por ellas, aunque vale mucho: ley digna de tal principe, y de perpetua memoria. Escriuen los antiguos por gran cosa tener vna concha quatro, o cinco perlas: pues yo digo que se han tomado en las Indias, y nueuo mundo por

LA HISTORIA

nuestros Españoles muchas de ellas con diez, veynte, y treynta perlas, y aũ algunas con mas de ciento, empero menudas: quãdo no ay mas de vna, es mayor, y mucho mejor. Dizen, que las muchas estan como hueuos chiquiticos en la madre de las gallinas, y que paren las conchas, lo qual no creo, porque si pariesßen, no seríã tan grandes, si ya no van preñadas siempre jamas. Bien es verdad, que a cierto tiẽpo del año, se tiñe algo la mar en Cuba, gua, donde mas perlas se han pescado, y de allí a guayc, que desouan, y que les viene su purgacion, como a mugeres. Las perlas amarillas, azules, verdes, y de otras colores que ay, deue ser artificial, aunque puede natura diferenciarlas, assi como las otras piedras, y como a los hombres, que siendo vna mesma carne, son de diuersa color. Quando assan las conchas para comer, dizen, que las perlas se tornan negras, y assi entõces no vale cosa el Nacar, y Berrueco, con lo qual suelen muchas vezes enganar los bouos, y locos. Los Indios no las sabian horadar, como nosotros, y por essõ valíã mucho menos aquellas, que trayã ellos sobre sus personas. La mejor, y mas preciada hechura, y talle de perla, es redonda, y no es mala la que parece pera, o bellota, ni desechan la hueca, como media auellana, ni la tuerta, ni chiquita. Y yatos dos traẽ perlas, y aljofar, hõbres, y mugeres, ricos y pobres, pero nunca en Prouincia del mũdo, en tro tanta perleria como en España, y lo que mas es, en poco tiẽpo. En fin colmã las perlas la riqueza de oro, y plata, y esmeraldas, que auemos traydo de las Indias. Mas considero yo, que razón hallaron

ró los antiguos, y modernos, para estimar en tanto las perlas, pues no tienen virtud medicinal, y se enuejecen mucho, como lo muestran, perdiendo su blancura: y no alcanço, sino que por ser blancas: color muy diferéte de todas las otras piedras preciosas. Y así desprecian las perlas de qualquier otra color, siendo todas vnas: quiza es, porque se trae del otro mundo, y se trayan, antes que se descubriese, de muy lexos, o porque cuestan hombres.

NICARAGUA.

D El cabo Blanco a Chorotega, cuentan ciento y treynta leguas de costa, que descubrio, y anduuo Gil Gonçalez de Auila, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Está en aquel trecho, *mar de* golfo de Papagayos, Nicaragua, la possession, y la haya de Fonseca, y antes de cabo Blanco esta el golfo de Orrina, que también llaman de Guetares, el qual vio, y no toco, Gaspar de Espinosa: y por esso dezian el, y Pedrarias, que Gil Gonçalez les auia usurpado aquella tierra. Armo pues Gil Gonçalez en Tararequi quatro carauelas, basteciolas de pan, armas, y merceria, metio algunos caualllos y muchos Indios, y Españoles, lleuo por Piloto a Andres Niño, y partio de allí a veynte y seys de Enero del año sobre dicho. Costeo la tierra que digo, y aun algo mas, buscádo estrecho por allí, que viniessse a estotro mar del Norte, ca lleuaua instruccion, y mandado para ello del consejo de Indias. Andaua entonces el pleyto, y negocio dela Especieria caliente, y desseauan hallar por aquella parte passó, para yr a los Malucos sin con-
traeste

LA HISTORIA

traste de Portugueses, y muchos dezian al Rey, que auia por alli estrecho, segun el dicho de Pilotos. Assi que busco estrecho con gran diligencia, hasta que comio los bastimentos, y se le comieron los nauios de broma. Tomo possession de aquella tierra por el Rey de Castilla, en el rio que llamo de la Posseïssion, y en gracia del Obispo de Burgos, que le fauorecia, como Presidẽte de Indias, nombro la baya de Fonseca, y a vna ysla, que alli dentro esta Petronila, por causa de su sobrina. Del puerto de san Vicente fue a descubrir Andres Niño, y entro Gil Gonçalez por la tierra adentro con cien Españoles, y quatro cauallos, y topo con Nicoyan, hombre rico, y poderoso, requiriole con la paz, y fue bien recebido. Predicole, y conuertio lo, y assi el Nicoyan se bautizo con toda su casa, y por su exemplo se conuertieron, y christianaron en dezisiete dias casi todos sus vassallos. Dio Nicoyan a Gil Gonçalez catorze mil pesos de oro, de treze quilates, y seys ydolos dello mesmo, no mayores que palmo, diciendo, que se los lleuasse: pues nunca mas les tenia de hablar, ni rogar, como solia. Gil Gonçalez le dio ciertas bujerias, informose dela tierra, y de vn grã Rey llamado Nicaragua, que a cinquenta leguas estava, y camino alla. Embio le vna embaxada, que sumariamente contenia: fuesse su amigo, pues no yua por le mal hazer: seruidor del Emperador, q̃ Monarcha del mũdo era: y Christiano, que mucho le cumpliera, y sino, que le haria guerra. Nicaragua, entendiendo la manera de aquellos nuevos hombres, su resoluta demanda, la fuerça delas espadas, y braueza de los

los cauallos, respondio, por quatro caualleros de su Corte, que acceptaua la amistad, por el bien dela paz: y aceptaria la fe, si tan buena le pareciesse, como se la loauan: y assi acogio pacificamente los Españoles en su pueblo, y casa, y les dio veynte y cinco mil pesos de oro baxo, y mucha ropa, y plunajes. Gil Gonçalez le recompensó aquel presente con vna camisa de lienço, vn sayo de seda, vna gorra de grana, y otras cosas de rescate, que le contentaron: y le predico juntamente con vn frayle dela Merced, la fe de Christo, reprouando la ydolatria, borrachez, bayles, sodomia, sacrificio, y comer de hombres. Por lo qual se bautizo, cõ toda su casa, y Corte, y con otras nueue mil personas de su reyno, que fue vna gran conuersion, aunque algunos dixeron no ser bien hecha, pero bastauales creer de coraçon. De quãtas cosas Gil Gonçalez dixo holgaron Nicaragua, y sus caualleros, sino de dos: que fue vna, no hiziesse guerra, y otra que no baylassen cõ borrachera: ca mucho sentian dexar las armas, y el plazer. Dixeron, que no perjudicauan a nadie en baylar, ni tomar plazer, y que no querian poner al rincon sus vanidades, sus arcos, sus caxcos, y penachos, ni dexar tratar la guerra, y armas a sus mugeres, para hilar ellos, texer, y cauar como mugeres, y esclauos. No les replico a esto Gil Gonçalez, ca los vio alterados, mas hizo quitar del templo grande todos los ydolos, y poner vna cruz. Hizo fuera del lugar vn humiliadero de ladrillos con gradas, sashio en processiõ, Hincó alli otra cruz con muchas lagrimas, y musica. Adorola, subiẽdo de rodillas

las

LA HISTORIA

las gradas, y lo mesmo hizieron, Nicaragua, y todos los Españoles, y Indios, que fue vna deuociõ harto de ver.

¶ LAS preguntas de Nicaragua.

PAsõ grandes pláticas, y disputa con Gil González, y religiosos, Nicaragua, q̃ agudo era, y sabio en sus ritos, y antigüedades. Pregunto, si tenian noticia los Christianos del gran diluuiõ, que anego la tierra, hombres, y animales, y si auia de auer otro. Si la tierra se auia de trastornar, o caer el cielo. Quãdo, y como, perderiã su claridad, y curso, el Sol, la Luna, y estrellas, q̃ tã grãdeserã. Quiẽ las mouia, y tenia. Pregunto la causa dela escuridad delas noches, y del irio, tachando la natura, que no hazia siẽpre claro, y calor, pues era mejor. Que honrra, y gracias, se deuian al Dios trino de Christianos, q̃ hizo los cielos, y Sol, a quien adora uã por Dios en aquellas tierras, la mar, la tierra, el hõbre que se ñorea las aues q̃ vuelan, y peces que nadan, y todo lo al del mũdo. Dõde teniã de estar las almas, y que auia de hazer salidas del cuerpo, pues biuiã tan poco, siẽdo immortales. Pregunto assi mesmo, si moria el santo Padre de Roma, Vicario de Christo, Dios de Christianos. Y como les fu siẽdo Dios, es hõbre, y sin madre virgẽ, pariẽdo. Y si el Emperador, y Rey de Castilla, de quiẽ tantas proezas, virtudes, y poderio, cõtauã, era mortal, y para que tã pocos hõbres querian tanto oro, como buscã. Gil González, y todos los suyos, estuuiẽro atẽtos, y maravillados, oyẽdo tales preguntas, y palabras a vn hõbre medio desnudo, barbero, y sin letras, y ciertamẽte fue vn admirable

razonamiento el de Nicaragua: y nunca Indio, algo que alcanço, hablo como el a nuestros Españoles. Respondiole Gil González como Christiano, y lo mas filosoficamente q̄ supo: y satisfizole a quãto pregunto harto biẽ. No pongo las razones, que seria fastidioso, pues cada vno que fuere Christiano no las sabe, y las puede cõsiderar: y con la respuesta lo conuertio. Nicaragua, que atentissimo estubo al sermõn, y dialago, preguntó al oydo alfarauate, si aquella tan sotil, y auisada gẽte de España venia del cielo, y si baxo en nuues, o bolando: y pidió luego el bautismo, consintiendo derribar los ydolos.

¶ LO que mas hizo Gil González en aquellas tierras.

Viendo Gil González, que lo recebían amorosamente, quiso calar los secretos, y riqueza de la tierra: y ver, si confinaba cõ lo que Cortes conquistaua, pues en muchas cosas los de allí semejan a los de Mexico, segun las nuevas, que de alla tenían. Assi que fue, y halló muchos lugares, no muy grandes, mas buenos, y bien poblados. No cabían los caminos de los muchos Indios, que salían a ver los Españoles, y marauillauan se de su trage, y barbas, y de los cauallos, animal nuevo para ellos. El principal de todos fue Diriangen, Cacique guerrero, y valiente, que vino acompañado de quiniẽtos hombres, y veynte mugeres, todos en ordenaça de guerra, aunque sin armas, y con diez vanderas, y cinco bozinas. Quando llegó cerca, tañeron los musicos, y desplegarõ las
vanderas

LA HISTORIA

vanderas, toco la mano a Gil González, y lo mesmo hizieron todos quinientos, ofreciendole lensos gallipauos, y muchos cada dos. Las veynte mugeres le diéron cada veynte hachas de oro, que pesauan a deziocho pesos, y algunas mas. Fue mas vistoso que rico aquel presente, porque no era el oro sino de catorze quilates, y aun menos. Vían aquellas hachas en la guerra, y edificios. Dixo Diriangen, que venia por mirar tan nueua, y estraña gente, que tal fama tenia. Gil González le lo agradecio mucho, diole algunas cosas de quiniquilleria, y rogole, que se tornasse Christiano. El dixo, que le plazia, pidiendo tres dias de termino, para comunicarlo con sus mugeres, y sacerdotes: y era para juntar gente, y robar los Christianos, despreciando su pequeño esquadron, y diziendo, que no eran mas hombres que el. Fue pues, y boluio muy armado, y orgulloso, aunque muy callado, y dio sobre los nuestros vna gran grita: y arma, de improviso, pensando espantarlos, y romper los, y aun comerse los. Gil González estaua muy a punto, siendo auisado por sus Corredores, que sintieron los enemigos. Diriangen acometio, y peleo animosamente todo casi vn dia, tornose la noche, por do vino, cō perdida de muchos suyos, teniendo los baruados por mas que hombres, y començo a llamar amigos, y comarcanos, injuriado que no vencio. Gil González dio muchas gracias al Señor delos exercitos, que librotan pocos Españoles de tantos Indios: y de miedo, o por guardar el oro, que ya tenia, desuióse de aquel Cacique, y boluiose a la mar por otro camino,

no, enel qual passo grandes trabajos, hambre, y peligro de morir ahogado, o comido. Camino mas de dozientas leguas, andando de pueblo en pueblo, bautizo treynta y dos mil personas, y vuo dozientos mil pesos de oro baxo, dado, y tomado: otros dizen mas, y algunos menos, empero fue mucha riqueza, qual nunca el pësara, y que lo ensoberuecio. Hallo en san Vicente a Andres Niño, que segun afirmaua, auia nauegado trezien ras leguas de costa hazia Poniente, sin hallar el trecho, y boluio sea Panama, y de alli fue a Santo Domingo a dar cuenta de su viaje, y a concertar otras naos, para tornara Nicaragua por Honduras, y saber, en que parte de aquella costa era el desagadero dela laguna. Mas ya en otros cabos esta dicho, quando, y en que fue, y como se perdidio, y le prendio Christoual de Olid.

¶ CONQVISTA y poblacion
de Nicaragua.

BOluiéron tan contentos los Españoles, que fueron con Gil Gonçalez, dela frescura, bondad y riqueza de aquella tierra de Nicaragua, que Pedrarias de Auila pospuso el descubrimiento del Peru, en cõpañia de Piçarro, y Almagro, por poblarla: y assi embio alla con gente a Francisco Hernandez. El qual conquisto mucha tierra, vuo hartos dineros, y poble orilla dela laguna, a Granada, y a Leon, do esta el obispado, y chancilleria. Otros lugares fundo, pero estos son los principales, el puerto y trato es en la Possession. Supo Gil Gonçalez esto en Honduras, o en cabo de

LA HISTORIA

Higueras, y fue contra Francisco Hernandez, to mole algun oro, y peleo con el tres vezes, mas al cabo se quedo el otro alli, y se boluio el a sus nauios, donde Christoual de Olid lo prendio. Pedrarias, como lo remouierô de Castilla de oro, fue sea Nicaragua, que la tenia en gouernacion, y degollo al Francisco Hernandez, diziendo, que trataua de alçar se le con la tierra, y gouierno, por tratos que traya con Fernando Cortes, pero fue achaque que tomo. Es cosa notable la laguna de Nicaragua por la grandeza, poblaciones, y yslas que tiene: crece, y mengua: y estando a tres, o quatro leguas de aqlla mar del Sur, vaxia su agua en estotra del Norte, cien leguas della, por lo que llaman desaguadero, segun en otro lugar dize: por el qual Melchior Verdugo baxo de Nicaragua al Nombre de Dios en barcas.

¶ EL Volcan de Nicaragua, que llaman Masaya.

TRES leguas de Granada y diez de Leon, esta vn serrejon raso, y redondo, que llaman Masaya, que echa fuego, y es muy de notar, si lo ay en el mûdo. Tiene la boca media legua en redôdo, por la qual baxan dozientas y cinquenta braças, y ni dentro, ni fuera ay arboles, ni yerua: crian empero alli paxaros, y otras aues, sin estoruo del fuego, que no es poco. Ay otro boqueron, como brocal de pozo, ancho quanto vn tiro de arco, del qual hasta el fuego, y brasa, suele auer ciento y cin quêra estados, y mas, o menos, segun hierue. Muchas vezes se leuâta aquella massa de fuego, y lâça fuera

fuera tanto resplandor, que se deuifá veynte le-
guas, y aun de treynta. Anda de vna parte a otra,
y daran grandes bramidos de quando en quan-
do, que pone miedo: mas nūca rebossa ascuas, ni
ceniza, fino es algun humo, y llamas, que causa la
claridad fufo dicha, cosa que no hazen otros Vul-
canes. Por lo qual, y porque jamas talca el licor, ni
cessa de bullir, pientan muchos, fer oro derretia-
do, y assi entraron dentro el primer hueco fray
Blas de lñesta Dominico, y otros dos Españoles,
guindados en fēdos cestos. Metieron vn serui-
dor de tiro con vna larga cadena de hierro, para
coger de aquella brafa, y saber que metal fuesse.
Corriola foga, y cadena ciēto y quarēta braças, y
como llego al fuego se deritio el caldero con al-
gunos efflaouones dela cadena en tan breue, que se
marauillaron: y assi no supieron lo que era. Dura
mieron aquella noche alla sin necesidad de luma-
bre, ni candela. Salieron en sus cestos con harto
remor, y trabajo, espantados de tal hondura, y es-
trañeza de Vulkan. Año de Mil y quiniētos y cina-
uenta y vno se dio licencia al licenciado, y Dean
Juan Aluarez, para abrir este Volcan de Masaya,
y sacar el metal.

¶ CALIDAD dela tierra de Nicaragua.

LA Prouincia de Nicaragua es grande, y mas
fana, y fertil, que rica, aunque tiene algunas
perlas, y oro de poca ley. Era de muchos jardia-
nes, y arboledas, agora no ay tantos. Crecen
mucho los arboles, y el que llaman Ceyba en-
Mm 1 gorda

LA HISTORIA

*tu es
Lancel.* gorda tanto, que quinze hombres afidos delas
manos, no lo pueden abarçar. Ay otros de hechu
ra de cruz, y vnos, que se les seca la hoja, si algun
hombre la toca, y vna yerua, con que rebientan
las bestias, dela qual ay mucha en el Nombre de
Dios, y por alli. Ay muchos arboles, que lleuan
vnas como ciruelas coloradas, de que hazé vino:
tambien lo hazen de otras frutas, y de maýz, los
nuestros lo hazen de miel, que ay mucha, y que
los conferua en su buena color. Las calabazas vie
nen a madurazó en quarêta dias, y es vna gruessa
mercaderia, ca los caminátes no dâ passô sin ellas,
por la falta de aguas, y no llueue mucho. Ay grâs
desculebras, y toman se por la boca, como dicen
delas biuoras. En todas las Indias se han visto, y
muerto muchas, y muy grandes sierpes, empe
ro las mayores fueron en el Peru, y no erâ tan bra
uas, ni ponçoñosas, como las nuestras, y las Afri
canas. Ay vnos puercos con el ombligo en el espia
nazo, que luego hieden en matâdo los, fino se lo
cortâ. Por la costa de Nicaragua suelen andar Vas
llenas, y vnos monstruosos peces, que, sacâdo el
medio cuerpo fuera del agua, sobrepujan los mas
teles de naos: tan grâdes son. Tienen la cabeça co
mo vn tonel, y los braços como vigas de veyna
ticinco pies, con que patean, y escarua. Haze tan
to estruendo, y hoyo en la agua, que asombra los
mareantes, y no ay quien no tema su fiereza, pen
sando, que ha de hundir, o trastornar el nauio. Ay
tambien vnos peces con escamas, no mayores que
bogas, los quales gruñen, como puercos, en la
farten, y roncan en la mar, y por esso los llaman
rons

roncadores. A Francisco Brauo, y a Diego Daça, soldados de Francisco Hernandez, les medio comieron lo fuyo o cangrejos, andando perdidos en vna balsilla, en la qual nauegaron, o mejor diziendo, nadaron nueue dias, o diez, sin beuer, y sin comer otro que cangrejos, que tomauã en las Ingles: y segun ellos contauan en Tuenque, do aportaron: no comian, ni mordian, sino del miembro, y sus compañeros.

¶ COSTUMBRE de Nicaragua.

NO son grandes los pueblos, como ay muchos, empero tienen policia en el sitio, y edificio: y mucha diferencia en las casas de los Señores alas de vassallos. En lugares de Bchetria, que ay muchos, son yguales. Los palacios y templos tienen grandes plaças, y las plaças estan cercadas de las casas de nobles, y tienen en medio de ellas vna casa para los plateros, que amarauiilla las bran, y vazian oro. En algunas yslas, y rios hazen casas sobre arboles, como picaças, donde duermen, y guisan de comer. Son de buena estatura, mas blancos que loros, las cabeças atolondrones, con vn hoyo en medio por hermosura, y por asientos para carga. Rapan se de medio adelante, y los valientes y brauosos todo, saluo la coronilla. Agujeran se narizes, labios, y orejas, y visten casi ala manera de Mexicanos, sino que se precian mas peynar el cabello. Ellas traen gorgueras, saratales, çapatos, y van alas ferias, y mercados. Ellos barren la casa, hazen el fuego, y lo de mas, y aun en Düraca, y en Cobiores, hilan los hombres.

LA HISTORIA

bres. Mean todos, do les toma la gana, ellos en
cuchillas, y ellas en pie. En Orotina andá los hom-
bres desnudos, y pintados en los brazos. Vnos as-
tan el Cabello al cocote, otros ala coronilla, y to-
dos lo fuyo adentro, por mejoría del engendrar,
y por honestidad, diziendo, que las bestias lo tra-
en suelto. Ellos rraen solamente bragas, y el
Cabello largo, trençado a dos partes. ~~Todos to-~~
man muchas mugeres, empero vna es la legití-
ma, y aquella con la cerimonia siguiente. Afe vn
sacerdote los nouios por los dedos meñiques,
metelos en vna camarilla, que tiene fuego, haze-
les ciertas amonestaciones, y en muriendose la
lumbre, quedan casados. Si la tomo por virgen, y
la halla corrompida, defecha la, mas no de otra
manera. Muchos las dauan a los Caciques, que las
rompiessen, por honrrar se mas, o por quitar-
se de sospecha, y afan. No duermen con ellas, es-
tando con su costumbre, ni en tiempo delas se-
menteras, y ayunos: ni comen entonces sal, ni
axí, ni beuen cosa que los embriague, ni ellas en-
tran, teniendo su camisa, en algunos templos.
Destierran al que casa dos vezes ceremonialmen-
te, y dan la hazienda ala primera muger. Si co-
meten adulterio, repudianlas, boluiédoles su do-
te, y herencia, y no se pueden mas casar. Dan pa-
los, y no muerte, al adultero. Los parientes dellas
son los afrentados, y los que vengan los cuernos.
Ala muger que se va con otro, no la busca su ma-
rido, sino la quiere mucho, ni recibe dello pena,
ni afrenta. Consienten las echar con otros en
ciertas fiestas del año. Antes de casar, son comun-

mentemalas, y casadas, buenas. Pueblos de Be-
hetria ay, donde las dözellas escogen marido en-
tre muchos jounes, que cenan juutos en fiestas.

Quien fuerça virgen, si quexan, es esclauo, o pa-
ga el dote. Al esclauo, y moço, que duerme con
hija de su amo, entierran biuo con ella. Ay rames-
ras publicas a diez cacaos, que son como auellas-
nas, y donde las ay, apedrean los putos. No dora-

mian con sus mugeres, porque no pariessem es-
clauos de Españoles. Y Pedrarias, como en dos
años no nacia niños, les prometio buen trata-
miento, y assi parian, o no los matauan. Pregun-
taron a sus y dolos, como echarian los Españoles,
y dixo les el Diablo, que el se los echaria con
echarles encima la mar, pero que tãbien los anega-
ria a ellos, y por esso cessó. Los pobres no pidé por
Dios, ni a todos, sino a los ricos, y diziendo, hago
lo por necesidad, o dolencia. El que a biuir se va
de vn pueblo a otro, no puede vender las tierras,
nicafas, sino dexarlas al pariente mas cercano.

Guardã justicia en muchas cosas, y traen los mis-
nistros della moxcadores, y varas. Cortã los cabe-
llos al ladron, y queda esclauo del dueño del hur-
to, hasta que pague. Pueden se vender, y jugar:
mas no rescatar, sin voluntad del Cacique, o Re-
gimieto: y si mucho tarda, muere sacrificado. No
ay pena, para quien mata Cacique, diziendo, que
no puede acótecer. Tãpoco ay pena, para los que
matã esclauo, mas el que mata hõbre libre, paga
vn tanto a los hijos, o parientes. No puede auer
jũta, ni cõsulta ninguna, especialmête de guerra,
sin el Cacique, o sin el Capitã de la republica, y be

LA HISTORIA

hetria. Emprenden guerra sobre los terminos, y mojonos, sobre la caça, y sobre quien es mejor, y podra mas, que assi es do quiera: y aun por cativar hombres para sacrificios. Cada Cacique tiene para su gente propia señal en la guerra, y aun en casa. Eligen los pueblos libres Capitan general al mas diestro y experto, que hallá: el qual máda, y castiga absolutaméte, y sin apelacion ala Señoria. La pena del couarde es, quitarle las armas, y echarle del exercito. Cada soldado se tiene lo que a los enemigos toma, salvo que ha de sacrificar en publico los que prende, y no darlos por ningun rescate, so pena que lo sacrifiquen a el. Son animosos, astutos, y falsos en la guerra, por coger contrarios para sacrificar. Son grandes hechizeros, y bruxos, que segun ellos mesmos dezian, se hazen perros, puercos, y ximios. Curá viejas los enfermos, que assi es en muchas yslas, y tierra firme de Indias, y echan melezinas con vn canuto, tomando la decoccion en la boca, y soplando. Los nuestros les, hazian mil burlas, de suéteando al tiempo, que querian ellas soplar, o riendo del artificio.

*Buenpro
uecha
haga
Bi en aya
gentahaja*

RELIGION de Nicaragua.

AY en Nicaragua cinco lenguajes muy diferentes: Coribici, que loan mucho, Chorotega, que es la natural, y antigua: y assi estan en los que lo hablan los heredamientos, y el Cacao, que es la moneda, y riqueza de la tierra. Los quales son hombres valerosos, aunque crueles, y muy sujetos a sus mugeres, lo que no son los otros.

Chon:

Chondal es groffero, y ferrano. Orotiña, que dize mama, por lo que no otros. Mexicano, q̄ es principal, y aun que estan a trezientas y cinquenta leguas, conforman mucho en lengua, traje, y religion: y dizē, que, auiendo grandes tiepos ha vna general seca en Anauac, que llaman nueva España, se salieron infinitos Mexicanos de su tierra, y vinieron por aquella mar Austral, a poblar a Nicaragua. Sea como fuere, que cierto es, que tienē estos que hablan Mexicano por letras las figuras que los de Culhua, y libros de papel, y pargamino vn palmo anchos, y doze largos, y doblados como fuelles, donde señalan, por ambas partes, de azul, purpura, y otras colores, las cosas memorables, que acontecen: y alli estan pintadas sus leyes, y ritos, que semejan mucho a los Mexicanos, como lo puede ver, quien cotejare lo de aqui con lo de Mexico. Empero no vñan, ni tienen esto todos los de Nicaragua, ca los Chorotogas tan diferentemente sacrifican a sus ydolos, quanto hablan: y assi hazen los otros. Cõtemos algunas particularidades, que no ay en otras partes. Los sacerdotes se casan todos, sino los que oyen pecados agenos, los quales dan penitencia segun la culpa, y no reuelan la confessiõ, sin castigo. Echan las fiestas, que son de ziocho, como los meses, subidos en el gradario, y sacrificadero, q̄ tienen delãte los patios delos Dioses, y teniēdo en la mano el cuchillo de pedernal, cõ q̄ abren al sacrificado. Dizen quantos hõbres han de sacrificar: y si han de ser mugeres, o esclauos presos en batalla, o no, para que todo el pueblo sepa, como tiene de celebrar la fiesta, y que

LA HISTORIA

oraciones, y ofrendas deue hazer. El sacerdote, que administra el officio, da tres bueltas al rededor del catiuo, cantando en tono lloroso, y luego abre lo por el pecho, rociale la cara con sangre, sacale el coraçon, y desmiembra el cuerpo. Da el coraçon al perlado, pies y manos al Rey, los muslos al que lo prendio, las tripas a los trompetas, y el resto al pueblo, para que todos lo coman. Pone la cabeça en ciertos arboles, que alli cerca crian para colgar las, cada vn arbol de aquellos tiene figurado el nombre dela Prouincia con quien hazen guerra, para hincar en ellas cabeças, que toman en ella. Si el que sacrifican, es comprado, sepultan sus entrañas, con las manos y pies, metidos en vn calabaza, y queman el coraçon, y lo de mas, excepto la cabeça, entre aquellos arboles. Muchas vezes sacrifican hombres, y muchachos del pueblo, y propia tierra, por ser comprados, ca licito es al padre, vender los hijos, y a cada vno, venderse a si mismo, y por esta causa no comen la carne de los tales. Quando comen la carne de los sacrificados, hazen grandissimos bayles, y horracheras con vino, y humo: los sacerdotes, y religiosos beuen entonces vino de ciruelas. Al tiempo que vna el sacerdote los carrillos, y boca del y dolo, con la sangre del sacrificio, cantan los otros, y ora el pueblo con mucha deuocion, y lagrimas, y andan despues la procession, aunque no en todas fiestas. Van los religiosos con vnas como sobrepelizes de algodón blanco, y muchas chias colgando de los ombros hasta los talones, con ciertas bolsas por borlas, en que lleuan nauajas de azauache,

puna

puntas de Metl, papeles, carbon molido, y ciertas yeruas: los legos vanderilla, s con el ydolo que mas precian, y taleguillas con poluos, y pñones: los mancebos arcos, y flechas, o dardos, y rodeas las. El pendon y guia es la ymagen del Diablo, puesta en vna laça, y lleuala el mas honrrado, y anciano sacerdote. Van en orden, y cantando, los religiosos, hasta el lugar dela ydolatria. Llegados, tienden mantas por el suelo, o echan rosas, y flores, porque no toque el Diablo en tierra. Para el pendon, cessa el canto, y anda la oracion, da vna palmada el perlado, y sangran se todos estos dela lengua, aquellos delas orejas, los otros del miembro, y finalmente cada vno de donde mas deuocion tiene. Toman la sangre en papel, o en el dedo, y como en ofrenda frēgan con ella la cara del Diabolo. Mientras dura esto escaramuçan, y baylā los mogos, por honrra dela fiesta. Curan las heridas con poluo de yeruas, o carbon, que para esto lleuā. En algunas destas processiones bendizen mayz: y rociado con sangre de sus propias verguenças, lo reparten como pan bendito, y lo comen.

QVAVHTEMALLAN.

ENtre tanto que Gil Gonçalez de Auila estuvo rescatando, y conuertiendo, en tierra de Nicaragua, segun se dixo de suso, corrio el Piloto Andres Niño la costa hasta Tecoantepec, alo que contaua, buscando estrecho, el año de mil y quinientos y veynte y dos. Fernando Cortes la poblo, y conquisto luego por Capitanes, que desde Mexico embio. El qual, como tuuo en su podera

LA HISTORIA

Moteczuma, procuro de saber dela mar del Sur, para poblar en ella, pensando auer por alli grâdes riquezas, assi en especias, como en oro, plata, perlas, mas no pudo poblar tan presto por la guerra, y cerco de Mexico. Empero como gano aquella ciudad, y otras, lo hizo: ca embio a buscarla quatro Españoles, con guias de Indios por dos caminos. Los quales llegaron a ella, tomaron posesion, y boluierõ, con hombres de aquella costa, y con muestra de oro, plata, y otras riquezas. Cortes trato muy bien aquellos Indios, dioles cosillas de rescate, rogoles, que hiziesse con los Señores de su tierra, fuesse amigos de Christianos, que auria por ellos mucho bien, y o viniesse a Mexico, o recibiesse alla Españoles. El Señor de Tecoâtepec acepto la embaxada, y amistad, embio doziẽtos caualleros, y criados, con vn presente a Cortes, y dende a poco embio a pedirle socorro contra los de Tututepec, diziẽdo, que le hazian guerra por auerse dado por amigo de Christianos. Cortes entonces embio alla a Pedro de Aluarado con doziẽtos Españoles a pie, y quarenta de cauallo, y con dos tirillos de campo. Entro Aluarado en Tututepec por Março del año de mil y quinientos y

ms. de 1523. veynete y tres, hallo alguna resistencia, mas luego fue recebido en la ciudad, donde vno algun oro, plata, perlas, y ropa, y vn hijo del Señor. Embio a Quauhquemallan dos Españoles, que hablasen con el Señor, y le ofreciesse su amistad, y religion. El qual preguntó, si eran de Malinxe, que assi llamauan a Cortes, Dios caydo del cielo, de quien ya tenia noticia: si venian por mar, o por tierra, y si dis-

rian

rian verdad en todo lo que hablasen. Ellos respondieron, que siempre habluauan verdad, y que yuã a pie por tierra, y que eran de Cortes, Capitan inuencible del Emperador del mundo, hõbre mortal, y no Dios, pero que venia a mostrar el camino dela immortalidad. Preguntoles, si traya su Capitã vnos grandes monstruos marinos, que auian passado por aquella costa el año antes, y dezia lo, por las naos de Andres Niño. Ellos dixeron, que si, y aun mayores, y el vno que se llamaua Treuiño, y era carpintero de naos, de buxo vna carraca con seys masteles en vn gran patio. Los Indios se marauillaron mucho dela grandeza, velas, xarcia, gauias, y aparato de tal nauio. Pregũtoles assi mesmo, como eran los Españoles tan valientes, que nadie los vencia, no siendo mayores que otros hombres. Respondieron, que vencian con ayuda de Dios del cielo, cuya santissima ley publicauã por aquellas partes, y con vnos animales en que caualgauan: y pintaron luego alli vn cauallõ grandissimo, cõ vn hõbre armado encima, que puõ el panto en todos los Indios, que a verlo venia. El Señor entonces dixo, que queria ser amigo de tales hombres, y darles cinquenta mil soldados, para que conquistassen vnos sus vezinos, que le destruyã la tierra. A esto dixeron los dos Españoles, que lo harian saber a Pedro de Aluaro, Capitã de Cortes, para que viniessẽ: y con tanto le despidierõ: y elles dio cinco mil hombres cargados de ropa, caçao, mayz, axi, aues, y otras cosas de comer: y veynte mil pesos de oro en vasos, y joyas, que fue alegria para entrambos, aunque mala para el vno, porque

LA HISTORIA

porque hurto no se quantas pieças de oro : y fue por ello açotado, y desterrado dela nueva España. Esta fue la primera entrada, y noticia de Quauhquemallan. Entendiendo Cortes quan poblada, y rica tierra era aquella, y la mar muy a proposito, para descubrir nuevas tierras y yslas, embio quarenta Españoles, los mas carpinteros, y hombres de mar, a labrar nauios en Zacatula, que esta cerca de Tututepec, o Tuantepec, como dicen otros, y embio luego tras ellos, a conquistar, y poblara Colima, riberas de aquel mar. Embio tambien dos Españoles, con algunos de Mexico, y de Xochnuxco, que ya estaua poblado, a Quauhquemallan, a combidar con su amistad al Rey, y vezinos. Los quales recibieron bien la embaxada, y embiaron dozientos hombres a confirmar la, con vn razonable presente. Tenian entonces guerra con los de Xochnuxco, y arrezaron la mas, pensando, q los Christianos, o les ayudarian, o no les contradiarian, con la nueva amistad. Hicieron sus mensajes a los Españoles, que poblauan en Xochnuxco en desculpa de aquella guerra, diciendo, que no eran ellos los que la hazian, sino ciertos vándolos. Quexaron se los de Xochnuxco a Cortes, y el embio alla a Pedro de Aluarado, cõ quatrocientos, y veynte Españoles, que lleuauan ciento y setenta caualllos, quatro tiros, mucho rescate, y muchos caualleros, y mucha gente Mexicana. Partio de Mexico Pedro de Aluarado por Diziembre del año de mil y quinientos y veyntey tres. Anduuo mucho camino, gao por fuerça a Velatlan, y entro en Quauhquemallan pacificamente a doze de

DELAS INDIAS.

180

de Abril del año siguiente. Salio a conquistar la tierra y costa, por hazia Nicaragua: y en boluiendo, edifico allí la ciudad de Santiago, y despues otros lugares, y conquisto mucha tierra. Ca siépre Cortes le embiaua Españoles, caualllos, hierro, ropa, bohuneria, y cosas semejantes, y le fauorecia, por que le auia prometido de casarse con Cicilia Vazquez, su prima hermana, y le hizo su Teniente en aquella Prouincia. Pedro de Alvarado vino a España con voluntad de Cortes, casose cō doña Frāscisca dela Cueva, de Vbeda, por dōde tuuo fauor de Cobos, y negocio la gouernacion de Quauhtemallan. Boluio ala nueva España, con muchos parientes, y personas de guerra, junto mas gente en Mexico, y fuese a Quauhtemallan, y començo a conquistar, y apoblar por sí, como Gouernador, y Adelantado, y hizo muchas cosas cō los Indios, y aun con Españoles, que a otro costarā caro.

DECLARACION de este nombre Quauhtemallan.

Quauhtemallan, que comunmēte llamā Guastimala, quiere dezir arbol podrido, porq̃ Quauh, es arbol, y temalli, podre. Tambien podrá dezir, lugar de arboles, porque remi, de donde assi mismo se puede componer, es lugar. Esta Quauhtemallan entre dos montes de fuego que llaman Vulcanes: el vno esta cerca: y el otro dos leguas, el qual es vn ferrejon redondo, alro, y cō vna boca en la cūbre, por do suele rebossar humo, llama, ceniza, y piedras grandissimas ardiendo. Tiembla mucho, y a menudo, a causa de aque

LA HISTORIA

*fertilidad
del agua*

aquellas sierras, y sin esto truena, y relampaguea por allí demasiadamente. La tierra es sana, fértil, rica, y de mucho pasto, y allí ay agora mucho ganado. De vna hanega de mayz, se cogen ciento, y dozientas, y aun quinientas en la vega, que riega: la qual es muy vistosa, y apazible, por los muchos arboles que tiene de fruta, y sin ella. El mayz de allí es de muy grã caña, maçorca, y grano. Ay mucho cacao, que es grandissima riqueza, y moneda corriete por toda la nueva España, y por otras muchas tierras. Ay tambien mucho algodón, y muy buen balfamo, que llaman, sierras de betún, y vn cierto licor como azeyte, y dealumbre, y de açufre, que sin afinar vale por poluora. Las mugeres son grandes hilanderas, y buenas hembras: ellos muy guerreros, y diestros flecheros, comen carne humana, y ydolatran a fuer de Mexico. Estuuo esta Prouincia muy prospera en vida de Pedro de Aluarado, y agora esta destruyda, y con pocos Españoles, a causa, segun muchos dicen, de auer mudado la gouernacion.

¶ LA desastrada muerte de Pedro de Aluarado.

*Carta de
Aluarado al
Emperador*

año de 1538

E Stando Pedro de Aluarado muy pacifico, y muy prospero en su gouernacion de Quauhtemallan, y de Chiapa, la qual vuo de Francisco de Montejo, por la de Honduras, procuro licencia del Emperador, para yra descubrir, y poblar en el Quito del Peru, a fama de sus riquezas, donde no vuisse otros Españoles. Así que armo el año de mil y quinientos y treynta y cinco ynas cin-

co naues, en las quales, y en otras dos, que tomo en Nicaragua, lleuo quinientos Españoles, y muchos cauallos. Desembarco en Puerto Viejo, fue al Quito, passo en el camino grandissimo frio, sed, y hambre. Puso en cuydado, y aun en miedo a Francisco Piçarro, y a Diego de Almagro. Vendioles los nauios, y artilleria, en cien mil castellanos, segun muy largo se dixo en las cosas del Peru, y boluio se rico, y vfano a Quauhquemallá. Hizo despues diez o doze nauios, vna galera, y otras fustas de remo con aquel dinero, para yr ala Especieria, o descubrir por la punta de Vallenas, que otros llaman California. Entraron fray Marcos de Niza, y otros frayles Franciscos, por tierra de Culhuacan, año de treynta y ocho, anduuiéron ^{mode. 15} trezientas leguas hazia Poniente, mas alla delo que ya tenian descubierto los Españoles de Xalisco, y boluieron con grandes nuevas de aquellas tierras, encareciendo la riqueza, y bondad de Sibola, y otras ciudades. Por relacion de aquellos frayles quisieron yr, o embiar alla cō armada de mar, y tierra, don Antonio de Mendoça, Virrey dela nueva España, y don Fernando Cortes, Marques del Valle, Capitán general dela mesma nueva España, y descubridor dela costa del Sur: mas no se concertaron, antes riñeron sobre ello, y Cortes se vino a España, y el Virrey embio por Pedro de Aluarado, que tenia los nauios arriba dichos, para concertarse con el. Fue Aluarado cō su armada al puerto, creo, de Nauidad, y de alli a Mexico por tierra. Concertose con el Virrey para yr a Sibola, sin respeto del perjuizio, y ingratitud, que

LA HISTORIA

vsana contra Cortes, a quien deuia quanto era. Ala buelta de Mexico fuese por Xalisco, para remedar, y reducir algunos pueblos de aquel reyno, que andauan alçados, y alas puñadas con Españoles. Llego a Ecatlan, do estava Diego Lopez de Cúñiga haziendo guerra a los rebeldes. Fuese con el a vn peñol, donde estauan fuertes muchos Indios. Combatieron los nuestros el peñol, y trabatieron los aquellos Indios de tal manera, que mataron treynta, y los hizieron huyr: y como estauan en alto, y agro, cayeron muchos cauallos la cuesta abaxo. Pedro de Aluarado se apeo para mejor desuiarse de vn cauallo, que venia rodado derecho al fuyo, y puso en parte, que le parecia estar seguro. Mas como el cauallo venia tum-
 bado de muy alto, traya mucha furia, y presteza; dio vn gran golpe en vna peña, y resurtio adonde Pedro de Aluarado estava, y lleuole tras si la cuela abaxo, dia de San Iuan del año de quarenta y vno, y dende a pocos dias murio en Ecatlan, trezientas leguas de Quauhtemallan, con buen sentido, y juyzio de Christiano. Preguntado, que le dolia, respondia siempre, que el alma. Era hōbre suelto, alegre, y muy hablador: y vicio de mentirosos. Tenia poca fe con sus amigos, y assi le notaron de ingrato, y aun de cruel con Indios. Passó muy moço alas Indias: y porque lleuaua vn fayo, y capa, que le dio en Badajoz vn su tio, del habito de Santiago, le llamauā muchos el Comendador, y assi quando vino a España, procuro, y vuo el habito de aquella orden, porque de veras se lo llamassen. Estuuó en Cuba, fue con Iuan de Grijalua, y des-

despues con Fernando Cortesala nueva España, en cuya conquista, y guerras, tuuo los cargos, que la historia Mexicana cuenta. Fue mejor soldado, que Gouvernador, caso por dispensacion con dos hermanas, auiendo conocido la primera, q̄ fueron doña Francisca, y doña Beatriz dela Cueva, y de ninguna tuuo hijos. Dexo por ellas a Cicilia Vazquez, honrradiſſima muger, para ganar, como ga no, el fauor de Francisco de los Cobos Secretario priuado del Emperador: pocas vezes suceden biẽ tales casamientos. No quedo hacienda, ni memoria del, ſino esta, y vna hija que vuo en vna India, la qual caso con don Francisco dela Cueva.

¶ LA espantosa tormenta, que vuo en Quauhtemallan, donde murio doña Beatriz dela Cueva.

Hizo doña Beatriz dela Cueva grandes estremos, y aun dixo cosas de loca, quando supo la muerte de su marido. Tíño de negro su casa por dentro, y fuera, lloraua mucho, no comia, no dormia, no queria cõsuelo ninguno, y assi diz que respondia a quien la consolaua, que ya Dios no tenia mas mal que hazerle: palabra de blasfemia, y creo que dicha, sin coraçõ, ni sentido, mas pareció muy mala a todos, como era razon. Hizo las honrras pōsposamente, y con grandes llantos, y lutos. Empezo en medio de aquella tristeza, y estremos, entrõ en Regimiẽto, y se hizo jurar por Gouvernador de suario, y presuncion de muger, y cosa nueva entre los Españoles de Indias. Començo a llouer dia de nuestra Señora de Septiẽbre, y llouio reziamente aquel, y otros dos dias, siguientes. Despues des

LA HISTORIA.

los quales baxo del Volcan, a dos horas de media noche, vna auenida de agua tan grande, y furiosa, que derribo muchas casas de la ciudad, y la del Adelantado la primera. Leuantose al ruydo la doña Beatriz, y por deuocion, y miedo, entro se a vn oratorio fuyo, con onze criadas, subiose encima del altar, y abraçose con vna ymagen, encomendando se a Dios. Cargo la fuerça del agua, y derroco aquella camara, y capilla, como a otras muchas de la casa, y ahogolas. Fue muy gran desdicha, porque, si ella se estuiera queda en la camara, dõde dormia, no muriera, cano se hundio por tener mejores cimientos que las otras: y en quedar en pie aquello, se tuuo a milagro, por lo que auia dicho, y hecho. Todos son secretos de nuestro gran Dios, y dizen nuestras lenguas lo que sien-ten nuestros juyzios: vnose escapan, por huyr del peligro, y otros mueren, como hizo esta Señora. Murieron seyscientas personas en la ciudad de aquella tormenta, y casa vno en que se ahogaron quarenta: y muchas, que muy grã trecho se las lleuaua enteras, y en peso, la corriente. Lleuo tãbien algunas personas de vna casa a otra, y como venia muy crescida, y con impetu, trayapiedras, y pesñas tamafias, como grãdes cubas, y, como caraue las, que derribauan quanto en contrauan. Las quales quedarõ alli, para testimonio de tanto estrago.

Vieron andar en la plaça, y calles, vna vaca por medio el agua con vn cuerno quebrado, y en el otro vna foga rastrando, que arremetia a los que yuã a socorrer la casa de doña Beatriz, y a vn Español, que porfiana, lo atropello dos vezes, y no penso

penso escapar de sus pies, y del cieno. Estaua otro Español, caydo en tierra con su muger, y encima vna gran viga. Passó por alli vn negro, no conocido, rogarò le, que les quitasse la viga, y ayudasse a levantar. El negro preguntó, si era Morales el caydo, y comole dixo que sí, alçó la viga, sacó al marido, dexó ahogar la muger, y fuese corriendo por el agua, y lodo. Tambien cuentan, que vieron por el ayre, y oyeron cosas de gran espanto, pudo ser, empero có el miedo todo se mira, y piensa al reues. Tuuieron creydo muchos, q̃ aquel negro era Diabloy la vaca, vna Augustina, muger del Capitan Fráncisco Caua, hija de vna que por alcahueta, y hechizera, açotaron en Cordoua, la qual auia hechizado, y muerto alli en Quauhtemallan a dō Pedro Puertocarrero, por que la dexaua, siendo su amiga, y el don Pedro tra ya siempre acuestas, o en ancas, quando yua casualgando, vna muger, y dezia, que no se podia valer de aquella carga, y fantasma, y estando malo para morir, porfiaua, que sanaria, si Augustina lo viesse: mas nunca ellalo quiso hazer, por enojo que del tenia, o por deshazer aquella ruyn fama.

¶ XALIXCO.

DE Tecoahtopec miden nouecientas y treynta leguas hasta el cabo del Engaño, costeado el mar Bermejo, las quales descubrieron Cortes, y sus Capitanes en diuersos tiempos, y nauios, saluo ciento y cinquenta leguas, q̃ descubrió Nuño de Guzman en la costa de Xalixco. Fue Nuño de Guzman Gouernador en Panuco, y Presidente de Mexico. De donde, porque le quitauan del car

LA HISTORIA

go, por querellas que del vno, salio a conquistar a Xalisco, año de treynta y vno, con dozientos y cinquenta cauallos, y quinientos Españoles, muchos de los quales lleuo apremiados. Pallo por Mechuacan, do torno al Rey Caçoncín diez mil marcos de plata, y mucho oro baxo, y otros seys mil Indios para carga, y seruicio de su exercito, y viaje, y aú lo quemó con otros muchos Indios principales, porque no se pudiesen quejar. Entro luego en la Prouincia de Xalisco, y conquisto a Centliquipac, Chiametlan, Tonalla, Cuixco, Chamosa, Culhuacan, y otras tierras, en que le mataron hartos Españoles, ca son valientes, y muchos allí: dia le vino de pelear con veynte mil, mato también el, y cariuo a saz Indios. Llamo a Centliquipac la mayor España, a Xalisco, la nueva Galicia; por ser región aspera, y de gente rezia. Pobló allí a Cópóstela, porque conformasse el nóbre con la de España. Pobló en Tonalla a Guadalajara, por ser el natural dela nuestra, pobló las villas del Eipnirufanto, Concepcion, y san Miguel, q cae a treynta y quatro grados. En Chiametlan visten las mugeres hasta en pies, los hombres van con mantas corras, y traen çapatos de cuero, y lleuan la carga en palos sobre los ombros, y vna vez se rebelaró, porque los cargauan en las espaldas, teniendo lo por afrenta. Ellas, casi en todo este reyno, son grandes, y hermosas. Ellos rezijs, y belicosos, sus armas son como en Mexico, empero no traen los Señores, y Capitanes arma ninguna en la guerra, sino vnos bastones con que sacuden al que nó pelea, o se desmanda, o no guarda orden. Quádo no
tienen

tienen guerra, figuen la caça, que son gétiles fieros. Es la tierra fertil, y rica de plata, y de cera y miel, adoran ydolos, comen hombres, y vñan otros malos pecados. Prendieron a Nuño de Guzman por quejas, y agrauos, y pusieron vna audiencia de quatro Alcaldes ala manera de nuestra Galizia. El primer Obispo de Xalixco, fue Pero Gomez de Malauer.

SIBOLA.

DEl cabo del Engaño ponen trezientas y veynte leguas a sierras neuadas, que son lo postres ro por alli, que hasta agora sabemos. Las quales descubrieron Capitanes, y Pilotos del Virrey don Antonio el año de quarenta y dos, y aun dicen algunos, que corrieron la costa hasta se poner en quarenta y cinco grados, y muchos piensan, que se juntan por alli la tierra con la China, donde han nauegado Portugueses, hasta los mismos quarenta grados, y aun mas, y puede auer del vn cabo al otro, ala cuenta de marineros, mil leguas. Seria bueno para el trato, y porte dela especieria, si la costa dela nueva España fuesse a juntarse con la China, y por esso se deuia costear aquello que falta por saber, aunque fuesse a costa de nuestro Rey, puese va en ello muy mucho, y quié lo continuasse, medraria: mas no se juntaran por ser yslas Asia, Africa, y Europa, segun al principio diximos. Elas sierras neuadas estan mil leguas, leste oeste, del rio de Sántanton, q descubrio Estenâ Gomez, y mil y setecientas del cabo del Labrador, por don

año de 15.

LA HISTORIA

de coméce a costear, y medir, y graduar las Indias, por cuya distancia se puede conocer, quan grandissima tierra es la nueva España por hazia el Norte. Siendo pues aquella tierra tan grande, y estando ya conuertida toda la nueva España, y nueva Galizia, salieron frayles por muchas partes a predicar, y conuertir Indios, aun no conquistados, y fray Marcos de Niça, y otro frayle Francisco, entraron por Culhuacan, el año de treynta y ocho. Fray Marcos solamente, ca enfermo su compañero, siguió con guias, y lenguas, el camino del Sol por mas calor, y por no alexarse dela mar, y anduuo en muchos dias trezientas leguas de tierra, hasta llegar a Sibola. Boluio, diziendo marauillas de siete ciudades de Sibola, y que no tenia cabo aquella tierra, y que quanto mas al Poniente se estendia, tanto mas poblada, y rica de oro, rurquesas, y ganados de lana, era. Fernando Cortes, y don Antonio de Mendóça, desseauan hazer la entrada, y conquista de aquella tierra de Sibola, cada vno por sí, y para sí. Don Antonio como Virrey dela nueva España, y Cortes como Capitan general, y descubridor dela mar del Sur, trataron de juntarse para lo hazer ambos; y no se cõfiansiando el vno del otro, riñeron, y Cortes se vino a España, y don Antonio embio alla a Francisco Vazquez de Coronado, natural de Salamanca, cõ buen exercito de Españoles, y Indios, y quatro cientos cauallos. De Mexico a Culhuacan, que ay mas de dozientas leguas, fueron bien proueydos: de alli a Sibola, que ponen trezientas, passaron neçessidad, y se murieron de hambre

bre por el camino muchos Indios, y algunos cauallos. Toparon con mugeres hermosas, y desnudas, aunque ay lino por alli, padecieron gran frio, ca nieua mucho por aquellas sierras. Llegando a Sibola, requirieron a los del pueblo, que los recibiesen de paz, ca no yua a les hazer mal, sino muy gran bien, y prouecho, y que les diessen comida, calleuanan falta de ella. Ellos respondieron, que no querian, pues yua armados, y en son de les dar guerra, que tal semblante mostrauan. Assi que combatieron el pueblo los nuestros, defendieron lo gran rato ochocientos hombres, que dentro estauan, descalabraron a Francisco Vazquez Capitan general de exercito, y a otros muchos Españoles, mas al cabo se salieron huyendo. Entrarõ los nuestros, y nombraron lo, Granada, por amor del Virrey, que es natural dela de España. Es Sibola de hasta dozientas casas de tierra, y madera tosca, altas quatro y cinco sobrados, y las puertas, como escotillones de nao, suben a ellas con escaleras de palo, que quitan de noche, y en tiépos de guerra. Tiene delante cada casa vna cueua, donde, como en estufa, se recogen los inuiernos, que son largos, y de muchas nieues, aunque no esta mas de treynta y siete grados y medio de la Equinocial, que sino fuesse por las montañas, seria del temple de Seuilla. Las famosas siete ciudades de fray Marcos de Niça, que estan en espacicio de seys leguas, ternã obra de quatro mil hombres, las riquezas de su reyno es, no tener que comer, ni que vestir, durando la nieue siete meses. Hazen con todo esso vnas mantillas de pieles de

LA HISTORIA

Conejos, y liebres, y de venados, que al godó muy poco alcançan: calçan çapatos de cuero, y de invierno vnascómo botas hasta las rodillas. Las mugeres van vestidas de Metl hasta en pies, andan ceñidas, trençan los cabellos, y rodeanfe los ala cabeça, por sobre las orejas. La tierra es arenosa, y de poco fruto, creo, que por pèriza dellos: pues dode siembran, lleva mayz, fritoles, calabazas, y frutas, y aun se crian en ella gallipauos, que no se hazen en todos cabos.

¶ QVIVIRA.

Viendo la poca gente, y muestra de riqueza, dieron los soldados muy pocas gracias a los frayles, que con ellos yuan, y que lo auan aquella tierra de Sibola: y por no boluer a Mexico sin hazer algo, ni las manos vazias, acordaron de passar adelante, que les dezian ser mejor tierra. Alli que fueron a Acuco, lugar sobre vn fortissimo peñol, y desde alli fue don Garcilopez de Cardenas con su compania de caualllos ala mar, y Francisco Vazquez con los de masa Tiguex, que esta ribera de vn gran rio. Alli tuuieron nueua de Axa, y Quipira: donde dezian, que estaua vn Rey, dicho por Nombre Tatarrax, barbudo, cano, y rico, que cesnia vn bracamarte, que rezaua en horas, que adoraua vna cruz de oro, y vna ymagen de muger, Señora del cielo. Mucho alegre, y sostuuu esta nueua al exercito, aunque algunos la tuuierõ por falsa, y echadiza de frayles. Determinaron yr alla con intencion de inuernar en tierra tan rica como se sonaua. Fueron se los Indios vna noche, y amanc

amanecieron muertos treynta cauallos, que puso temor al exercito. Caminando, quemaron vn lugar, y en otro que acometieron, les mataron ciertos Españoles, y hirieron cinquenta cauallos, y metieron dentro los vezinos a Fráncisco de Ouanado, herido, o muerto, para comer, y sacrificar, alo que pensaron, o quizá para mejor ver, que hōbres eran los Españoles, ca no se halló por alli rastro de sacrificio humano. Pusieron cerco los nuestros al lugar, pero no lo pudieron tomar en mas de quarenta, y cinco dias. Benian niene los cercados por falta de agua, y viendose perdidos, hizieron vna hoguera, echaron en ella sus mātās, plumajes, Turquesas, y cosas preciadas, porque no las gozassen aquellos estrangeros. Salieron en esquadron, con los niños, y mugeres en medio, para abrir camino por fuerça, y salvarse: mas pocos escaparon delas espadas, y cauallos, y de vn río que cerca estaua. Murieron en la pelea siete Españoles, y quedaron heridos ochenta, y muchos cauallos, porque veays quanto vale la determinacion en la necesidad. Muchos Indios se boluieron al pueblo, con la gente menuda, y se defendieron hasta que se les puso fuego. Elo se tanto aq̃el río, estado en treynta y siete grados dela Equinocial, que sufría passar encima hōbres a cauallo, y cauallos con carga. Dura la nieue medio año. Ay en aquella ribera melonnes, y algodón blanco, y colorado, de que hazen muy mas anchas mantas, que en otras partes de Indias. De Tiguex fueron en quatro jornadas a Cicuic, lugar pequeño, y a quatro leguas del toparon vn nueuo genero de vacas fieras, y
brauas,

LA HISTORIA

brauas, delas quales mataron el primer dia ochenta, que bastecieró el exercito de carne. Fueron de Cicuica Quiuira, que a su cuenta ay casi trezientas leguas por grandísimos llanos, y arenales tan rasos, y pelados, que hizieron mojones de boñiga falta de piedras, y de arboles, para no perderse ala buelta, ca se les perdieron en aquella llanura tres cauallos, y vn Español, que se desuió a caça. Todo aquel camino, y llanos, estan llenos de vacas corcobadas, como la Serena de ouejas, pero no ay mas gente dela que las guárdan: fuéro gran remedio para la hambre, y falta de pan, que lleuauan. Cayo les vn dia por aquel llano mucha piedra, como naranjas, y vuo hartas lagrimas, flaqueza, y votos. Llegaron en fin a Quiuira, y hallaron al Tatarrax, que buscauan, hombre ya cano, desnudo, y con vnajoya de cobre al cuello, que era toda su riqueza. Vista por los Españoles la burla de tan famosa riqueza, se boluieron a Tigux, sin ver cruz, ni rastro de christiandad, y de allia Mexico, en fin de Marco del año de quarenta y dos. Cayo en Tigux del cauallo Francisco Vazquez, y con el golpe salió de sentido, y deuaneaua: lo qual vnos tuuieron por dolor, y otros por fingido, ca estauan mal con el, porque no poblaua. Esta Quiuira en quarenta grados, es tierra templada, de buenas aguas, de muchas yeruas, ciruelas, moras, nuezes, melones, y vuas, que maduran bien: no ay algodón, y visten cueros de vacas, y venados. Vieron por la costanaos, que trayan arcataztes de oro, y de plata en las proas, con mercaderias, y pensaron ser del Catayo, y China, porque señas

señalauan auer nauegado treynta dias. Fray Iuan de Padilla se quedo en Tigux, con otro frayle Francisco, y torno a Quiuira, con hasta doze Indios de Mechuacá, y có Andres do Campo Portugues, hortelano de Francisco de Solis. Lleuo canalgaduras, y azemilas con prouision, lleuo ouejas, y gallinas de Castilla, y ornamentos para dezir missa. Los de Quiuira mataron a los frayles, y escapose el Portugues, có algunos Mechuacanes. El qual, aunque se libro entóces de la muerte, no se libro de catiuero, porque luego le prendieron: mas de allí diez meses, que fue esclauo, huyo con dos perros. Santiguaua por el camino con vnacruz, a que le ofrecían mucho, y do quiesra que llegaua, le dauan limosna, aluerque, y de comer. Vino a tierra de Chichimecas, y aporto a Panuco. Quando llego a Mexico traya el cabello muy largo, y la barua trençada, y contaue estranezas de las tierras, rios, y montañas, que atrauessa. Mucho peso a don Antonio de Mendoça, que se boluiesse, porque auia gastado mas de sesenta mil pesos de oro en la empresa, y aun deuia muchos dellos, y no trayan cosa ninguna de allá, ni muestra de plata, ni de oro, ni de otra riqueza. Muchos quisieron quedarse allá, mas Francisco Vaz quéz de Coronado, que rico, y rezien casado era con hermosa muger, no quiso, diziendo, que no se podrian sustentar, ni defender, en tá pobre tierra, y tan lexos del socorro. Caminaron mas de nouescientas leguas de largo esta jornada.

¶ DE LAS vacas coreobadas, que
ay en Quiuira.

Todo

LA HISTORIA

TOdoloque ay de Cicuica Quiuira estierza llanissima sin arboles, ni piedras, y de pocos, y chicos pueblos. Los hombres visten, y calça de cuero, y las mugeres, que se precian de largos cabellos, cubren sus cabeças, y verguenças, con lo mesmo. No tienen pan de ningun grano, segun dicen: que lo tégo a mucho. Su principal vianda es carne, y aquella muchas vezes cruda, por costumbre, o por falta de leña. Comen el seuo assi como lo sacan del bucy, y beuen la sangre caliente, y no mueren, aunque dicen los antiguos, que mata, como hizo a Empedocles, y a otros: tambien la beuen fria, desatada en agua. No cuezen la carne por falta de ollas, sino assan la, o por mejor dezir, calientan la a lumbre de bonigas: comiéndola, maxcan poco, y tragan mucho: teniendo la carne con los dientes, la parten con nauajones de pedernal, que parece de bestialidad: mas tales su biuenda, y traje. Andan en compañías, y mudanse, como Alaraues, de vna parte a otra, siguiendo el tiempo, y el pasto tras sus bueyes. Son aquellos bueyes del tamaño, y color, que nuestros toros, pero no de tan grandes cuernos. Tienen vna gran giba sobre la cruz, y mas pelo de medio adelante, que de medio atras, y es lana. Tienen como cines sobre el espinazo, y mucho pelo, y muy largo de las rodillas abaxo. Cuelga les por la frente grandes guedejas, y parece que tienen baruas, segun los muchos pelos del garguero, y varillas. Tienen la cola muy larga los machos, y con vn flueco grande al cabo: assi que algo tienen de leon, y algo de camello. Hieren con los cuernos, corren, alcanzan, y mas



y matan vn cauallo, quando ellos se embrauecen,
y enojã: finalméte es animal feo y fiero de rostro,
y cuerpo. Huyen dellos los caualllos por su mala
catadura, o por nunca los auer visto. No tienê sus
dueños otra riqueza, ni hazienda, dellos comen,
beuen, visten, calçan, y hazen muchas cosas: de
los cueros, casaca, calçado, vestido y sogas: de los hu
essos, punçones: de los neruios, y pelos, hilo: de
los cuernos, buches, y bexigas, vasos: de las boñi
gas, lumbré: y de las terneras, odres, en que traen
y tienen agua: hazen en fin tantas cosas dellos
quantas han menester, o quantas les bastan para
su biuienda. Ay tambien otros animales, tã gran
des como caualllos, que por tener cuernos, y lana
fina,

LA HISTORIA

finá, los llaman carneros, y dizen, que cada cuez
no pesa dos arrovas. Ay tambien grâdes perros,
que lidian con vn toro, y que lleuan dos arro
uas de carga sobre salmas, quando van a caça, o
quando se mudan con el ganado, y haro.

¶ DEL pan de los Indios.

EL comun mantenimiento de todos los hom
bres del mundo es pan, y no es comun, por ser
mejor mantenimiento, sino por ser mayor, y mas
facil de auer, y guardar. Aunque otros tienen
opinion contraria, viendo que con pan, y agua,
passan los hôbres, y es cierto, que tambien passã
rian con sola carne, si lo acostumbraassen, o con so
las yeruas, o frutas. Que nuestro estomago, y na
turaleza, cõ muy poco se contêta, si lo abezamos:
y comiendo por necesidad, y no por gula, qual
quier manjar sustenta, y aun deleyta. Llamã pan
lo q̃ se amassa, y cueze, despues de ser molido el gra
no, aunque tãbien dizen pan, lo que hazen de ray
zes, ralladuras de madera, y de peces cozidos. En
Europa comen generalmente pan de trigo, aun
que tãbien hazen pan de Centeno en algunas par
tes, y de mijo, y aun de castañas. La mas gente de
Africa come pan de arroz, y ceuada. En Asia vsan
mucho el pan de arroz, por lo qual parece clara
mente, que muy muchos hombres biuen sin co
mer trigo. Tã poco reniã trigo en todas las Indias,
que son otro mundo, falta grandissima, segun la
vsança de aca: mas empero los naturales de aque
llas partes no sentian, ni sienten tal falta, comien
do pan de may, y comen lo todos. Cauan a mas
nos la tierra con palas de madera, ca no tienen bes
tias

rias con que arar. Siembran el may, como nosotros las hauas, remojado, pero echan quatro granos, por lo menos, en cada agujero. De vn grano nace vna caña solamente, empero muchas vezes vna caña lleva dos y tres espigas, y vna espiga cien granos, y doziétos, y aun quatrociétos, y tal ay que seyscientos. Crece la caña vn estado, y mas, engorda mucho, y echa las hojas como nuestras cañas, pero mas anchas, mas largas, mas verdes, y mas blandas. La espiga es como piña en la hechura, y tamaño, el grano es grande, mas ni es redondo como garuango, ni largo como trigo, ni cuadrado. Viene a sazón en quatro meses, y en algunas tierras en tres, y a mes y medio en regadio, mas nõ es tan bueno. Siembran lo, dos y tres vezes por año en muchos cabos, y en algunos rinde trezientas, y aun quinientas por vna. Comen cozida la espiga en leche, por fruta, o regalo: comen la tambien, despues de granada, cruda, y cozida, y assada, que es mejor. Comen ello mesmo el grano seco, crudo, y tostado, mas de qualquiera manera es duro de maxcar, y atorméta las enzias, y dientes. Para comer pan, cuezen el grano en agua, estrujan, muelen, y amassanlo, y o lo cuecen en el rescoldo embuelto en sus hojas, que no tienen hornos, o lo assan sobre las brasas. Otros lo muelen el grano entre dos piedras como mostaza, ca no tienen molinos, pero es muy gran trabajo, assi por la dureza, como por la continuacion, que no se tiene como el pã de trigo, y assi las mugeres passan trabajo en cozer cada dia. Duro pierde el sabor, y endurece se presto, y a tres dias se

LA HISTORIA

mohece, y aun pudre. Enfuzia, y daña mucho la dentadura, y por esso traen gran cuydado de alimpiarfe los dientes. La harina del mayz adoba la agua corrompida, quitandole aquel mal sabor, y olor, y por esso es buena para la mar. Es de mucha substancia este pan, y aun dizen, que harta y man tiene mejor que pá de trigo, pues con mayz y axi están gordos los hōbres, y tãbien los caualllos, y no enflaquecen como aca, aunque caminen, comiendo mayz verde. Hazẽ assí mesmo del mayz vino, y es muy ordinario, y prouechoso: es en fin el mayz cosa muy buena, y que no lo dexaran los Indios por el trigo, segun tengo entendido. Las causas que dan, son grandes, y son estas: Que estan hechosa este pan, y se hallan bien con el. Que les sirve el mayz de pan, y vino. Que multiplica mas que trigo. Que se cria con menos peligros que trigo, assí de agua, y Sol, como de ares, y bestias, Que se haze mas sin trabajo, pues vn hōbre solo siembra, y coge mas mayz, que vn hombre y dos bestias trigo. Tambien vsan los Indios otro pan, que hazen de vnas rayzes, dichas en lēgua de santo Domingo Yuca, y Ajes, delos quales trate en otra parte.

¶ DEL color delos Indios.

VN de las marauillas que Dios vsó en la composicion del hombre, es la color, y assí pone muy grande admiracion, y gana de contemplarlo, viēdo vn hōbre blanco, y otro negro, que son del todo contrarias colores: pues si meten vn bermejo entre el negro, y el blanco, q̄ deuifada librea parece. Quãto es de marauillar por estas colores

tan diferentes, tanto es de considerar, como se van diferenciando vnos de otros, casi por grados, porque ay hombres blancos de muchas maneras de blancura: y bermejos de muchas maneras de bermejura: y negros de muchas maneras de negrura: y de blanco va a bermejo por descolorido, y ruño: y a negro por cenicoso, moreno, loro, y leonado, como nuestros Indios: los quales son todos en general, como leonados, o membrillos cochinos, o tiriciados, o castaños; y esta color es por naturaleza, y no por desnudez, como pensauan muchos, aunque algo les ayuda para ello yr desnudos. De fuerte que assi como en Europa son comunmente blancos, y en Africa negros, assi tambien son leonados en nuestras Indias, donde tanto se marauillan de ver hombres blancos como negros. Es tambien de considerar, que son blancos en Seuilla, negros en el cabo de Buenaesperança, y castaños en el rio dela Plata, estando en yguales grados dela Equinocial, y que los hombres de Africa, y de Asia, que biuen so la torrida Zona sean negros, y no lo sean los q biuē debaxo la mesma Zona en Mexico, Yucatan, Quauhquemallan, Nicaragua, Panama, Santo Domingo, Paria, cabo de Sant Augustin, Lima, Quito, y otras tierras del Peru, q tocan en la misma Equinocial, solamente se hallaron ciertos negros en Quareca, quando Vasco Nuñez de Valboa descubrio la mar del Sur. Por lo quales opiniō, q va en los hōbres, y no en la tierra, que bien puede ser, aunque todos seamos nacidos de Adam, y Eva. Bien que nō sabemos la causa porque Dios assi lo ordeno,

LA HISTORIA

y diferencio, mas de pensar, que por mostrar su omnipotencia, y sabiduria en tã diuerſa variedad de colores, que tienen los hombres. Tã bien dicen que, no ay crespos, que es otro notable, y pocos caluos, que dara cuydado a los filosofos, para rastrear los ſecretos de natura, y nouedades del mundo nueuo, y las compliſiones del hombre.

¶ DE LA libertad de los Indios.

Libres dexauan a los Indios al principio los Reyes catholicos, aunq̃ los soldados, y pobladores, ſe ſeruian dellos, como de catiuos, en las minas, labrança, cargas, y cõquiſtas, que la guerra lo
1504. lleuaua. Mas el año de mil y quiniẽtos y quatro, ſe dieron por eſclauos los Caribes, por el pecado de ſodomia, y de ydolatria, y de comer hõbres, aunque no comprehendia eſta licençia, y mandamiento, a todos los Indios. Deſpues que los Caribes mataron los Eſpañoles en Cumana, y aſſolaron dos monesterios que allia uia, vno de Franciſcos, y otro de Dominicos, ſegun ya contamos, ſe hizieron muchos eſclauos en todas partes, ſin pena ni caſtigo, por q̃ Thomas Ortiz, frayle Dominico, y otros frayles de ſu habito, y de ſant Frãciſco, aconsejarõ la ſeruidumbre de los Indios. Y para perſuadir que no mereciã libertad, preſento cartas, y teſtigos en conſejo de Indias, ſiendo Preſidẽte fray Garcia de Loayſa, cõfeſſor del Emperador, y hizo vn razonamiento del tenor ſiguiente. Los hõbres de tierra firme de Indias cõmẽ carne humana, y ſon lometicos, mas que generacion alguna. Ninguna juſticia ay entre ellos. Andan deſnudos. No tienẽ amor, ni verguença. Sõn como

DELAS INDIAS.

291

como asnos, abouados, alocados, insensatos. No tienen en nada matar se, ni matar. No guardan ver-
dad, sino es en su prouecho. Son incôstantes. No
saben que cosa sea consejo. Son ingratisimos, y
amigos de nouedades. Precianse de borrachos, ca-
tienen vinos de diuersas yeruas, frutas, rayzes, y
grano. Emborrachânse tambien con humo, y con
ciertas yeruas; que los saca de seso. Son bestiales
en los vicios. Ninguna obediencia, ni cortesia tie-
nen moços a viejos, ni hijos a padres. No son capa-
ces de doctrina, ni castigo. Son traydores, crue-
les, y vengatiuos, que nunca perdonan, inimi-
cissimos de religion. Haraganes, ladrones, men-
tirofos, y de iuyzios baxos, y apocados. No guar-
dan se, ni orden. No se guardan lealtad maridos a
mugeres, ni mugeres a maridos. Son hechizeros,
agoreros, nigromanticos. Son couardes, como
liebres, fuzios, como puercos. Comen piojos,
arañas, y gusanos crudos, do quiera que los hallân.
No tienen arte, ni maña de hōbres. Quâdo se ol-
uidan delas cosas dela Fe que aprendieron, dicen,
que son aq̃llas cosas para Castilla, y no para ellos,
y que no quieren mudar costumbres, ni Dioses.
Son sin baruas, y si algunas les nacen, se las arranca-
can. Con los enfermos no vsan piedad nin-
guna, y aunque sean vezinos, y parientes, los
desamparan al tiempo dela muerte, o los lle-
uanalos mōtes a morir con fendos pocos de pan,
y agua. Quâto mas crecen, se hazen peores. Hasta
diez, o doze años, parece, que hân de salir cō alguna
criança, y virtud, de alli adelante, se tornan
como brutos animales. En fin digo, que nunca

LA HISTORIA

crio Dios tan cozida gente en vicios, y bestialidades, sin mezcla de bondad, o policia luzguen agora a las gentes, para que puede ser cepa de tan malas mañas, y artes. Los que los auemos tratado, esto auemos conocido dellos por experiēcia, mayormente el padre fray Pedro de Cordoua, de cuya mano yo tēgo escripto todo esto, y lo platicamos en vno muchas vezes, con otras cosas que callo.

Fray Garcia de Loaysa dio grandissimo credito a fray Thomas Ortiz, y a los otros frayles de su orden, por lo qual el Emperador, con acuerdo del consejo de Indias, declaro, que fuesen esclauos, estando en Madrid el año de veynte y cinco. Mu
 1525. darō de parecer los frayles Dominicos, reprehendian mucho la seruidumbre de Indios en los pulpitos, y escuelas. Por donde se tomo otra informació sobre esta materia el año de treynta y vno, y fray Rodrigo Minaya procuro mucho la libertad delos Indios, y fāco vna bula del Papa Paulo tercío en declaracion, que los Indios eran hōbres, y no bestias, libres, y no esclauos. Insistio despues en esto fray Bartolome delas Casas, y mando el Emperador al doctor Figueroa, tomar otras informaciones de religiosos, letrados y Gouernadores de Indias, que auia en Corte. Por los quales, y por
 1537. otras muchas buenas razones que dieron los treze que ordenaron las ordenanças, delas quales ya en otra parte se dixo, liberto el Emperador los Indios, mandando so grauissimas penas, que nadie los haga esclauos, y assi se guarda, y cumple, ley fue santissima qual conuenia a Emperador cleu mētiſſimo. Mayor gloria es de vn Rey hazer
 buen

DELAS INDIAS.

292

buenas leyes, que vencer grandes huestes. Iusto es, que los hombres que nacen libres, no sean esclavos de otros hombres, especialmente saliendo de la seruidumbre del Diablo por el santo bautismo, y aú que la seruidumbre, y catiuero, por culpa y por pena es del pecado, segun declaran los sátos doctores Augustin, y Chrysostomo: y Dios, quíça, permitio la seruidumbre, y trabajo destas gentes de pecados para su castigo, ca menos pecó Cam contra su padre Noé, que estos Indios contra Dios, y fueron sus hijos y descendientes esclavos por maldicion.

¶ DEL consejo de Indias.

LVego que se hallaron las Indias, y que comenzaron a descubrir tierra firme, se conocio ser grandíssimo negocio, aunque no quanto agora es. Y procuraron los Reyes de gran memoria don Fernando, y doña Ysabel, que eran sabios en la gouernacion, de cometer los pleytos, y negocios de aquellas nuevas tierras a personas de confianza, que despachassen con breuedad lo que ocurriessse, mas no hizieron Chanchilleria dello en forma por sí. El que lo gouernana todo era Iuan Rodriguez de Fonseca, que comenzó a entender en ello, siendo Dean de Senilla, y acabo Obispo de Burgos, y aun acabara Arçobispo de Toledo, sino fuera el caso. Fernando de Vega Señor de Grajales, y Comendador mayor de Castilla, que trataba todos los negocios del reyno, entendio mucho tiempo en las cosas de Indias, y aun Mercurio no Gatinara, grã Chanchiller, entendió también en

LA HISTORIA

ellas, y Mossior de Lasso, q̄ era dela camara del
 Emperador, y el licenciado Francisco de Vargas,
 Tesorero general de Castilla, y otros grandes le-
 trados. Mas como no auia personas ciertas, sino
 que se nõ brauã los que el Rey, o sus Gouernado-
 res querian: y era necessario estar estantes a tanta
 negociacion, y tan importante, ordeno el Empe-
 rador don Carlos nuestro Señor, el año de veyn-
 te y quatro, vñ cõsejo real de Indias, que despa-
 chasse las causas, mercedes, y todas las otras cosas
 de aq̄llas partes por sello, y registro, conforme al
 estylo de los otros consejos de Castilla. Hizo Pre-
 fidente dela fray Garcia de Loaysa, natural de Ta-
 lauera, q̄ siendo General dela orden de santo Do-
 mingo, le tomo por su cõfessor. El qual murio Car-
 denal y Arçobispo de Seuilla, Inquisidor general,
 Comisario general dela cruzada, y Presidente de
 Indias, aunque quãdo fue visitado, quisieran, que
 dexara el cargo. Fueron Oydores el Obispo de
 Canaria, el doct̄or Beltran, el licẽciado Maldona-
 do, y Pedro Martyr. Por ausencia del Cardenal
 prefidio tres o quatro años en este cõsejo dō Gar-
 cia Manrique Conde de Osorno, que era Presi-
 dente de consejo de ordenes. El secretario Frãcis-
 co de los Cobos, que fue Comendador mayor de
 Leõ, tuuo la secretaria de Indias con grandísimos
 prouechos. Largo seria cõt̄ar todos los Oydores,
 y personas, que han entendido en los negocios, y
 consejo de Indias, solamente digo, que han sido
 muy singulares hõbres, y dela calidad que aueys
 oydo. Por muerte del Cardenal Loaysa entre-
 en la presidencia deste consejo don Luys Hur-
 tado

DELAS INDIAS.

293

tado de Mendoza Marques de Mondejar, que auia sido Virrey de Granada, y de Nauarratcauas llero de grandes partes, y virtudes, y q̄ trata cuers daméte los negocios de guerra, y estado. Sô al presente Oydores, el doct̄or Gregorio Lopez, el licenciado Francisco Tello de Sandoual, el doct̄or Hernan Perez Belon, el doct̄or Gonçalo Perez de Ribadeneira, el Licenciado Garcia de Biruiesca, el Licenciado don Iuan Sarmiento.

Es fiscoal el Licenciado Martin de Agreda: varones grauiſsimos, y que mercedamente tienē el oficio, y cargo de gouernar las Indias, y las gouernan con mucho iuyzio, y prudēcia. Es Secretario Iuan de Samano, cauallero de Santiago, hombre muy cuerdo, y de negocios. Ay tambiē alla en las

Indias muchas audiencias, y gouernaciones, pero de todas vienen al Consejo como a supremo iuyzio. Enſanto Domingo ay Chācilleria, y en Cuba Gouernador, que son las mayores, y principales yſlas. En Mexico refide la Chācilleria de la nueva España, y preside dō Luys de Velasco, Virrey de aq̄lla Prouincia. En la nueva Galizia esta otra audiēcia de quatro Alcaldes mayores. Guatimala y Nicaragua tienen alſi meſmo vna Chācilleria, y la nueva Granada otra. En la ciudad de los Reyes ay otra Chancilleria para todas las Prouincias del Peru, donde preside el Virrey dō Antonio de Médoça, que tambiē fue Virrey de Mexico. Ay tambiē Gouernadores en muchas partes, como en el Boriquen, Panama, Cartagena, y Veneçuela: y Adelantados que gouernan, como Francisco de Montejo en Yucatan. Ay ſin eſto Alcaldes ordi-

*Chāciller
de la ind*

LA HISTORIA

obispo a
segunda

dinarios en cada pueblo, y Corregidores en los grandes, que proueen los Virreyes en su jurisdicción. Los Obispos administran justicia en lo eclesiástico, y son muchos. Santo Domingo es arzobispado, y tiene por sufraganeos a los Obispos de Cuba, Borriqué, Hóduras, Panama, Cartagena, y Sâta Marta. Mexico es arzobispado, y acudê a el los Obispos de Xalisco, Mechucâ, Guaxaca, Talcâ, Guarimala, Chiapa, y Nicaragua. La ciudad de los Reyes en el Peru es arzobispado, cuyos sufraganeos son los obispados del Cuzco, Quito, y Charcas. Es patrô de todos los obispados, dignidades, y beneficios el Rey de Castilla, y assi los prouee, y presenta: por manera que es Señor absoluto de las Indias, que son tanta tierra como auemos mostrado, por lo qual podemos afirmar, ser el Rey de España el mayor Rey del mundo.

¶ V N dicho de Seneca acerca del nuevo mundo, que parece adeuinança.

DEzir lo que ha de ser mucho antes que sea, es adeuinar, y adeuin o llaman al que aciertalo por venir, y muchas vezes aciertan los q hablan por conjerura, y por instinto, y razon natural: que los que hablan por reuelacion, y por espiritu de Dios, Prophetas son, de los quales creo enteramente quanto escriuieron. A los de mas no creo, ni se hâ de creer por mas apariencia, semejaça, razones; ni demonstracion, que tengan: aunque mucho es de marauillar, como aciertan alguna vez, pero, como dizen, quien mucho habla en algo acierta. Todo esto digo, considerando lo que dixo Seneca el Poeta, en la tragedia Medea, acerca del nuevo mundo,

DELAS INDIAS.

294

mundo, que llaman Indias, ca me parece quadrar puntualméte con el descubrimiento delas Indias, y que nuestros Españoles, y Christoual Colon, lo han sacado verdadero. Dize pues:

Vernan siglos de aquí a muchos años, que afloxe las ataduras de cosas el Oceano, y que aparezca gran tierra, y descubra Typhis, que es la nauegacion, nuevos mundos, y no sera Thyle la postrera delas tierras. Y en Latin.

Venient annis

Sæcula seris, quibus Oceanus

Vincula rerum laxet, & ingens

Pateat tellus, Typhisq; nouos

Detegat orbes.

Nec sit terris vltima Thyle.

DE LA ysla que Platon llama Atlantide.

Cuenta Platon en los dialogos Timeo, y Critia, que vno antiquissimamente en el mar Atlantico, y Oceano grandes tierras, y vna ysla dicha Atlantide, mayor que Africa, y Asia, afirmando, ser aquellas tierras de alli verdaderamente firmes, y grandes, y que los Reyes de aquella ysla señorearon mucha parte de Africa, y de Europa; empero que con vn gran terremoto, y lluuia, se hundio la ysla, foruendo los hombres, y quedo rãto tieno, q̃ no se pudo nauegar mas aq̃l mar Atlãtico. Algunos tienen esto por fabula, y muchos por historia verdadera, y Proculo, segun Martiã lio dize, alega ciertas historias delos de Ethiopia, que hizo vn Marcelo, donde se cófirma. Pero no ay para q̃ disputar, ni dudar, dela ysla Atlantide, pues el descubrimiento, y cóquistas delas Indias, aclaran

LA HISTORIA

aclaran llanámete lo que Platon escriuió de aquellas tierras, y en Mexico llaman ala agua atl: vocablo que parece, ya que no sea, al dela ysla. Assi que podemos dezir, como las Indias son la ysla y tierra firme de Platon, y no las Hesperides, ni Ophir, y Tharsis, como muchos modernos dize: calas Hesperides son las yslas de cabo Verde, y las Gorgonas, que de alli truxo Hanon monas, aun que, con lo de Solino, ay alguna duda por la nauagation de quarenta dias que pone. Tambien puede ser, que Cuba, o Hayti, o algunas otras yslas delas Indias, sean las que hallaron Cartagineses, cuya yda, y poblacion, vedaron a sus ciudadanos, segun cuenta Aristoteles, o Theophrasto, en las marauillas de natura no oydas. Ophir, y Tharsis no se sabe donde, ni quales son, aunque muchos hombres doctos, como dize san Augustin, buscaron, que ciudad, o tierra fuese Tharsis. San Ieronimo, que sabia la lengua Hebrca muy bien, dize sobre los Prophetas en muchos lugares, q̄ Tharsis, quiere dezir mar, y assi Ionas echo a huyr a Tharsis, como quien dize ala mar, que tiene muchos caminos para huyr, sin dexar rastro, Tampoco fueron a nuestras Indias las armadas de Salomon, porque para yr a ellas, auian de nauegar hacia Poniente, saliendo del mar Bermejo, y no hacia Levante como nauegaron: y porque no ay en nuestras Indias vnicornios, ni elefantes, ni diamantes, ni otras cosas, que trayan dela nauegació, y trato que lleuauan.

¶ **E**L camino para las Indias.

Pvesauemos puesto el sitio delas Indias, conueniente cosa es, poner el camino por donde van a ellas, para cumplimiento dela obra, y para cõteniamiento delos leyentes, especial estrágeros, que tienen poca noticia del. Parten los que nauegan a Indias de san Lucar de Barrameda, do entra Guadalquivir en la mar, que esta dela linea Equinocial treynta y siete grados: y en ocho dias, o doze van a vna delas yslas de Canaria, que caena veynte y siete grados, y a dozientas y cinquenta leguas de España, contâdo hasta el Hierro, que es la mas Occidental. De alli hasta Santo Domingo, que ay al pie de mil leguas, suelen por la mayor parte, y en treynta dias: tocan, o veen primero a la Deseada, o alguna otra ysla de muchas que ay en aquel paraje. De Santo Domingo, escala general para la yda, nauegan seysçientas leguas los que van ala nueva España, y trezientas y cinquenta, los que van a Yucatan, y a Honduras: dozientas y quarenta, los que van al Nombre de Dios: y ciento y cinquenta los que a Santa Marta, por do entran al nuevo reyno de Granada: los que van a Cubagua, donde sacan perlas, toman su camino desde la Deseada a mano yzquierda: para yr al rio Maraõn, y al dela Plata, y al estrecho de Magallanes, que es quatro mil leguas de España, se va por Canaria alas yslas de cabo Verde, que estan en catorze, y quinze grados, y cerca de quinientas leguas del estrecho de Gibraltar, y reconocen tierra firme de Indias en el cabo Primero, o en el cabo de Sant Augustin, o no muy lexos, que, segun cuenta de mareantes, estara casi otras quinien

LA HISTORIA

ras leguas de cabo Verde. Quien va al Peru ha de
 yr al Nombre de Dios, y de alli a Panama por tie-
 rra dezisiete leguas que ay. En Panama toman o-
 tros nauios, y esperan tiempo: ca no se nauega si-
 pre aquel mar del Sur. A la buelta vienen todos, si
 no quierẽ perderse, ala Hauana de Cuba, que cae
 debaxo el Tropico de Cancro, y desde alli, echan-
 do al Norte por tener viento, suelen tomar la Ber-
 muda ysla despoblada, aunque no de Satyros,
 segun mienten, y puesta en treynta y tres grados.
 Tocan luego en alguna ysla delos Açores, y en
 fin aportan a España, de donde salieron. Desuian
 se ala venida dela derrota que lleuaron, trezientas
 leguas, y aun por ventura quatrocientas: hazen
 tan diferente camino ala buelta por seguridad, y
 presteza: segura nauegacion es toda, por ser la mar
 larga, aunque pocos nauegan, que no cuenten de
 tormentas. Lo peor de passar ala vda es el golfo de
 las Yeguas entre Canaria, y España: y ala venida,
 la canal de Bahama, que es junto ala Florida. Nin
 gũ hombre, que no sea Español, puede passar alas
 Indias sin licencia del Rey, y todos los Españoles
 que passan, se tienen de registrar en la casa dela cõ-
 tratacion de Seuilla, con toda la ropa, y mercader-
 rias, que lleuan, so pena de perderlas, y tambien se
 han de manifestar ala buelta en la mesma casa, so
 la dicha pena, aunque con tiempo forçoso desem-
 barquen en otro qualquier puerto de España,
 que assi lo manda la ley.

¶ CONQUISTA delas yslas de Canaria.

¶ POR ser las yslas de Canaria camino para las
 Indias, y nueuamente conquistadas, escriuo
 aqui

*Agencia
 de
 Indias
 de
 Sevilla*

aquí su conquista. Muy sabidas, y loadas, fueron siempre las yslas de Canaria, segun autores Griegos, Latinos, Africanos, y otros gentiles escriuē: mas no se, que ay an sido de Christianos hasta que fueron de Españoles. Cuenta el Rey don Pedro, el quarto de Aragon, en su historia, como el año de mil y trezientos y quarenta y quatro, le vino a pedir ayuda para conquistar las yslas perdidas de Canaria don Luys, nieto de don luá dela Cerda, que se llamaua Principe dela Fortunia, por merced, creo, del Papa Clemēte sexto, Frāces. Puede ser, que fuesen entonces a Canaria los Mallorquines, a quien los Canarios se loā auer vencido, matando muchos dellos, y que vuiesen allí vna y magen antigua que tienen. Los primeros Españoles, que començaron a conquistar las, fuerō alla el año, de mil y trezientos y nouenta y tres: y fue assi, q̃ muchos Seuillanos, Vizcaynos, y Lipuzceanos, fueron alas Canarias con armada, en que lleuaron cauallos para la guerra, el año sobredicho, que fue el tercero del Rey don Enrique tercero, segun su historia cuenta. No sabria dezir a cuya costa fueron, aunque parece, que ala suya propia: ni si por mādado del Rey, o por su motiuo, empero se, que vuieron batalla con los de Lançarote, y gran despojo, y presa, en la vitoria, y que truxēron presos a España al Rey, y Reyna, de aquella ysla, cō otras ciento y setenta personas, y muchos cueros de cabras, cera, y otras cosas de riqueza, y elima, para en aquellos tiēpos. Despues el Rey don Enrique dio a ciertos caualleros las Canarias, para que las conquistassen, reseruando para si el feudo, y vassallaje.

LA HISTORIA

llaje. Entre los quales fue Iuan de Betancurt, ca-
uallero Frances, el qual a interceſſion de Rubin
de Bracamonte Almirante de Francia, ſu parien-
te, vuo tambien, el año de mil y quatrocientos y
diez y ſiete, la conquiſta de aquellas yſlas con titu-
lo de Rey. Vendio vna villa que tenia en Francia,
armo ciertos nauios, paſſo alas Canarias con Eſpa-
ñoles, y lleuo a fray Mendo por Obiſpo delo que
conquiſtaſſe, para doctinar, y conuertir aquellos
gentiles: que aſſi lo mando el Papa Martin Quin-
to. Gano a Lançarote, Fuerteventura, Gomera,
y Hierro, que ſon las menores, y aun la Palma, alo
que algunos dicen. De Canaria lo echaron diez
mil y ſieſos que auia de pelea, y aſſi hizo vncatiſ-
llo de piedra, y lodo, en Lançarote, donde aſſento,
y poblo. Señoreaua, y regia, deſde alli las otras yſ-
las que ſubjetara: y embiaua a Eſpaña, y Francia,
eſclauos, cera, cueros, ſeuo, orchilla, ſangre de dra-
go, lugos, y otras coſas, de que vuo mucho dine-
ro. Ala fama dela riqueza, o por ganar honrra, cõ-
quiſtando a Tenerife, que llaman yſla del infier-
no, y ala gran Canaria, que ſe defendia valiente-
mente, pidió el Infante de Portugal, dõ Enrrique,
al Rey don Iuan el ſegundo de Caſtilla aquella cõ-
quiſta, mas no ſe la dio, y el Rey don Iuan ſu pa-
dre la procuro de auer del Papa, y embio el año de
mil y quatrocientos y veynte y cinco cõ armada
a don Fernando de Caſtro, pero los Canarios ſe
defendieron gentilmente. Todauiã inſiſtieron en
aquella demanda, como les auia ſucedido bien la
guerra dela yſla dela Madera, y de otras, los Re-
yes, dõ Iuã, y dõ Duarte, y el Infante dõ Enrrique
que

DELAS INDIAS.

297

que era guerrero. Y llego el negocio a disputa de derecho delante el Papa Eugenio quarto Venetiano, estando sobrello en Roma el doctor Luys Aluarez de Paz: y el Papa dio la conquista, y conuersion de aquellas yslas, al Rey de Castilla don Iná el segundo, año de mil y quatrociētos y treyn ta y vno, y assi cesso la cōtienda sobrelas Cana rias entre los Reyes de Castilla y Portugal. Tor nando puesa Iuan de Betancurt, digo, que quādo murio dexo el señorio de aq̃llas quatro yslas, que conquistara, a yn su pariente, llamado Menaute, el qual, continuando la gouernacion, y trato, co mo el mesmo Iuan de Betancurt, tuuo diferēcias, y enojo, cō el Obispo fray Médo, q̃ cōuertia aque llos gentiles. El Obispo entonces escriuió al Rey, como los yslēnos estauan muy mal con Menaute, por muchos malos tratamiētos, que les hazia: y tenian grandissimo desseo, y aparejo, de ser de su Alteza. El Rey por aquellas cartas del Obispo embio alla con tres naos, y con poderes, para to mar, y tener las yslas, y personas, a Pero Barua de Campos, hombre rico. El qual, como llego, tuuo quedar, y que tomar, cō el Menaute de palabras, y aun de manos, mas ala fin se concertaron, dexando, y vendiendo el Menaute las yslas al Pe ro Barua, y Pero Barua las vendió despues a Fernan Peraça, cauallero Sevillano. Otros dizen, co mo el mesmo Iná de Betancurt las vendió al Cō de de Niebla don Iuan Alonso, y como despues las trocō el Cōde a Fernan Peraça, criado suyo, por ciertos lugares que tenia. Dela vna manera, o dela otra, que passó, es cierto, que las vno Fernan

LA HISTORIA

Peraça, y que dio guerra alas otras y las por con-
 quistar: y en la Palma, le mataron a su vnico hijo
 Guillé Peraça, Llamaua se Rey de Canaria, y caso
 a su hija mayor doña Ynes con Diego de Herrera
 hermano del Mariscal de Empudia. Muerto Fern-
 nan Peraça, heredaron Diego de Herrera, y doña
 Ynes Peraça, llamando se Reyes, que no deuierã.
 Trabajaron mucho por ganar a Canaria, Tetheris-
 fe, y la Palma, pero nunca pudieron. Tuuieron
 estos hijos, a Pero Garcia de Herrera, Fernan Pe-
 raça, Sancho de Herrera, doña Maria de Ayala,
 que caso en Portugal có dō Diego de Silua Con-
 de de Portalegre, y otra que caso Con Pero Fer-
 nandez de Saauedra, hijo del Mariscal de Zahara,
Entendieron el Rey don Fernando, y la Reyna
doña Isabel, rezié herederos, como Diego de Her-
rera no podia conquistar a Canaria: y como fue
 1478 rona Seuilla el año de mil y quatrocientos y seten-
 ta y ocho, embiaron a Iuan de Rejon, y a Pedro
 del Algaua, con gente, y armada, a conquistarla.
 Rñeron estos Capitanes, andado en la cóquista,
 y mato Rejon a Pedro del Algaua, cuya vengança
 no se dilato mucho, ca luego mato Fernan Pe-
 raça, hijo de Diego de Herrera, al Iuan de Rejon,
 cuya muerte daño despues sus propios negocios,
 ca prosiguiédo los Reyes aquella guerra, estuuie-
 ron mal con Diego de Herrera, que se nombraua
 Rey sin serlo, El Diego de Herrera puso pleyto
 ala cóquista, porque o la dexassen, o lo dexassen,
 diziendo, pertenecerle a el, y a su muger, por la
 merced del señor Rey don Iuan, que hizo a Iuan
 de Betancurt, cuyos sucessores ellos eran, y ales-
 gando

gando estar en possession, y acto dela conquista, en la qual auian gastado muchos dineros, y derramado mucha sangre de hermanos, parientes, y amigos. Vno sobre esto demãdas, y respuestas, cõ parecer de letrados, y tras ellas concierto: y los reyes dieron al Diego de Herrera cinco cuentos de marauedis en contado por los gastos, y el titulo de Conde dela Gomera con el Hierro: y el, y su muger doña Ynes Peraça, renunciãrõ todo el derecho, y accion, que tenian alas otras yslas. Tras este concierto despacharon alla con armada a Pedro de Vera, natural de Xerez, año de mil y quatrocientos y ochenta, segun piẽso. Pedro de Vera gasto tres años en ganar a Canaria, que se defendian reziamente los yslẽños: y tardara mas, y aun quiza no la ganara, sino fuera, con ayuda de Guanarteme Rey natural de Galdar, que le fauorecio por des hazer a Doramas, hombre baxo, que por su valentia, y industria se auia hecho Rey de Telde, por do entrantibos se perdieron. Señalaron se muchos Canarios en aquella guerra, como fueron Iuan Delgado, que assi se llamo despues de Christiano, y vn Maninigra, que fue valentissimo sobre todos, el qual dixo a otro, que le motejaua de medroso vna vez, tiemblan las carnes temiendo el peligro, donde las ha de poner el coraçon. Alonso de Lugo, que fue muy gentil soldado, y Capitan, en la guerra de Canaria, conquistò el año de mil y quatrocientos y nouẽta y quatro la Palma, y Tenerife, dela qual vno titulo de Adelantado. Desde entonces son todas aquellas yslas de Canaria del Rey de Castilla muy pacifi-

LA HISTORIA

amente, y el Papa Inocencio octauo le dio el pas-
 436 tronazgo dellas el año de mil y quatrocientos y
 ochenta y feys.

¶ **COSTUMBRES** delos Canarios.

Lasyllas de Canaria son siete: Lágarote, Fuera
 teuentura, Canaria, Tenerife, Gomera, Pala-
 ma, Hierro. Estan en rengle, vna tras otra, leste,
 oeste, y en veynte y siete grados y medio, y a de-
 zisiete leguas de Africa por el cabo del bojador,
 y dozientras de España, contando hasta Lanças-
 rote, que es la primera. Los escriptores antiguos
 las llamaron afortunadas, y beatas, teniendo las
 por tan sanas, y tan abundantes de todas las co-
 sas necesarias ala vida humana, que sin trabajo,
 ni cuydado, biuian los hombres en ellas mucho
 tiempo, aunque Solino, quando habla dellas, mu-
 cho diminuye la fama de su bondad, y abundan-
 cia: que cõforma mucho mas, con lo que al presen-
 te son. Otra ylla diz que parece a tiempos ala para-
 te septentrional, que deue ser la inacessible de Pto-
 lomeo, la qual muchos han buscado con diligen-
 cia, llevando en ala quatro, y aun siete carauelas
 hazia ella, mas nunca ninguno la topa, ni sabe, que
 puede ser aquello. Canaria es redõda, y la mejor:
 do es fertil, es fertilissima: y do esteril, esterilissi-
 ma: assi que lo bueno es poco, y de regadio. No
 hallo Pedro de Vera los Canes que dixo el Rey
 Iuba, aunque dizen, q̃ tomo dellos el nõbre. Pien-
 san algunos, que los llamarõ Canarios, por comer
 como Canes, mucho, y crudo, ca se comia vn Ca-
 nario veynte conejos de vna comida, o vngiã ca-
 bron, que es harto mas. Tenerife, que deue ser la

Niuas

Ninaria, es triangulada, y la mayor, y mas abundante de trigo: tiene vna sierra, que llaman el pico de Teyda, la cosa mas alta, que nauegantes saben: la qual es verde al pie, nevada siempre al medio, rasa, y humosa, en lo alto. El Hierro, segun opinion de muchos, es la Pluitina, donde no ay otra agua, sino la que destila vn arbol, quando esta cubierto de niebla, y cubrese cada dia por las mañanas: estrañeza de natura admirable. Biuián todos los de aquellas yslas en cueuas, y choças, y la cueua de los Reyes de Galdar estava cauada en biuas peñas, y toda chapada de tablones del coraçon de Pino, que dicen Teda, madera perpetua. Andauán desnudos, o quando mucho, con cada dos cueros de cabras peludos. Enseñauan se mucho para endurecer el cuerpo, majando el seno de cabras como de yeruas. Comián ceuada como trigo, q̃ no lo tenían. Comian cruda la carne por falta de lumbre, alo que dicen: mas yo no creo, que careciesen de lumbre, cosa tan necessaria para la vida, y tan facil de auer, y conseruar. No tenían hierro, que tambien era gran falta, y así labrauan la tierra con cuernos. Cada ysla hablaua su lenguaje, y así no se entendian vnos a otros. Era en la guerra esforçados, y cuydado los: en la paz floxos, y dissolutos. Usauan ballestas de palo, dardos, y lançones con cuernos por hierros, tirauan vna piedra con la mano rta cierta, como vna saeta con la ballesta. Escaramuzaban de noche por enganar los enemigos. Pintauán se de muchas colores para la guerra, y para baylar las fiestas. Casauan con muchas mugeres, y los Señores, y Capitanes, rompian las nouias por hō-

LA HISTORIA

rra, o tyrania. Adorauan ydolos, cada vno al que queria, aparecia se les mucho el Diabolo, padre de la ydolatria. Algunos se despeñauan en vida ala election del Señor con gran pompa, y atenció del pueblo, por ganar fama, y haziéda para los suyos, de vn gran peñasco, que llaman Ayatirma. Bañan los muertos en la mar, y secauan los ala sombra, y liauan los despues cō correas pequeñas de cabras, y assi durauan mucho sin corromperse. Es mucho de marauillar, que estando tan cerca de Africa, fuesen de diferentes costumbres, traje, color, y religion, que los de aquella tierra: no le si en lengua, porque Gomera, Telde, y otros vocablos assi, ay en el reyno de Fez, y de Beuamarin: y que careciesen de fuego, hierro, letras, y bestias de carga: lo qual todo es señal de no auer entrado alli Christianos, hasta que nuestros Españoles, y Berancurt, fueron alla. Despues que son de Castilla, son Christianos, y visten como en España, donde vienen con las apelaciones, y tributos. Tienen mucho açucar, que antes no teniã: y que les enriquece la tierra. Entre otras cosas q̃ despues aca tienen, son peras, delas quales se hazen en la Palma tã grandes, q̃ pesan a libra, y alguna pesa dos libras. Dos cosas andan por el mundo, que ennoblecen estas yslas: los paxaros Canarios, tan estimados por su canto: que no ay en otra ninguna parte, a quanto afirman: y el Canario, bayle gẽtil, y artificioso.

¶ LO OR de Españoles

TAnta tierra como dicho tengo, han descubier to, andado, y conuertido nuestros Españoles
en

DELAS INDIAS.

300

en sesenta años de Conquista. Nunca jamas Rey,
ni gente anduuo, y sujeto tanto, en tan breue tie-
po, como la nuestra, ni ha hecho, ni merecido lo q
ella, assi en armas, y nauegacion, como en la predi-
cacion del santo Euangelio, y conuerssion de y
dolatras. Por lo qual son Españoles dignissimos
de alabança, en todas las partes del mundo: bendi-
to Dios que les dio tal gracia, y poder. Buena loa,
y gloria, es de nuestros Reyes, y hombres de Es-
paña, que ayan hecho a los Indios tomar, y tener
vn dios, vna fe, y vn bautismo, y quitadoles la
ydolatria, los sacrificios de hombres, el comer car-
ne humana, la sodomia, y otros grandes, y malos
pecados, que nuestro buen Dios mucho aborres-
ce, y castiga. Han les tambien quitado la muchez-
dumbre de mugeres: enuejecida costumbre, y de
leyte, entre todos aquellos hombres carnales. Há-
les mostrado letras, que sin ellas son los hombres
como animales, y el vso del hierro, que tan neces-
sario es á hombre. Assimismo les han mostrado
muchas buenas costumbres, artes, y policia, para
mejor passar la vida. Lo qual todo, y aun cada co-
sa por si vale sin duda ninguna, mucho mas que
la pluma, ni las perlas, ni la plata, ni el oro, que les
han tomado, mayormente que no se seruia destos
metales en moneda, que es su propio vso, y pro-
uechio: aunque fuera mejor no les auer tomado
nada, sino contentarse con lo que sacauã delas mis-
mas, y rios, y sepulturas. No tiene cuenta el oro, y
plata, ca pasan de sesenta millones, ni las perlas, y
esmeraldas, que han sacado de lo la tierra, y agua,
en comparacion de lo qual es muy poco el oro, y
plata,

LA HISTORIA

plata, que los Indios tenian. El mal que ay en ello es, auer hecho trabajar demasiadamente a los Indios en las minas, en la pesqueria de perlas, y en las cargas. O lo dezir sobre esto, que roto, quâto han hecho morir Indios assi, que hâ sido muchos, y casi todos, han acabado mal: en lo al parece me, que Dios ha castigado sus grauissimos peccados por aquella via. Yo escriuo sola, y breuemente, la conquista de Indias: quien quisiere ver la justificacion della lea al doctor Sepulueda Coronista del Emperador, q la escriuio en latin doctissimamente, y assi quedara satisfecho del todo.

¶ FIN DELA HISTORIA
de las Indias.

